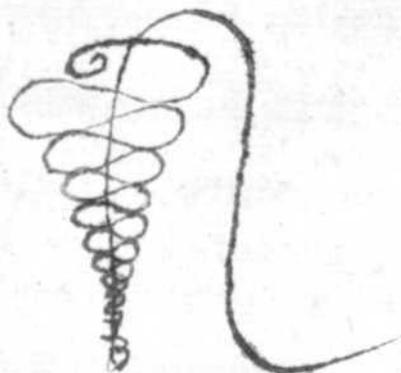




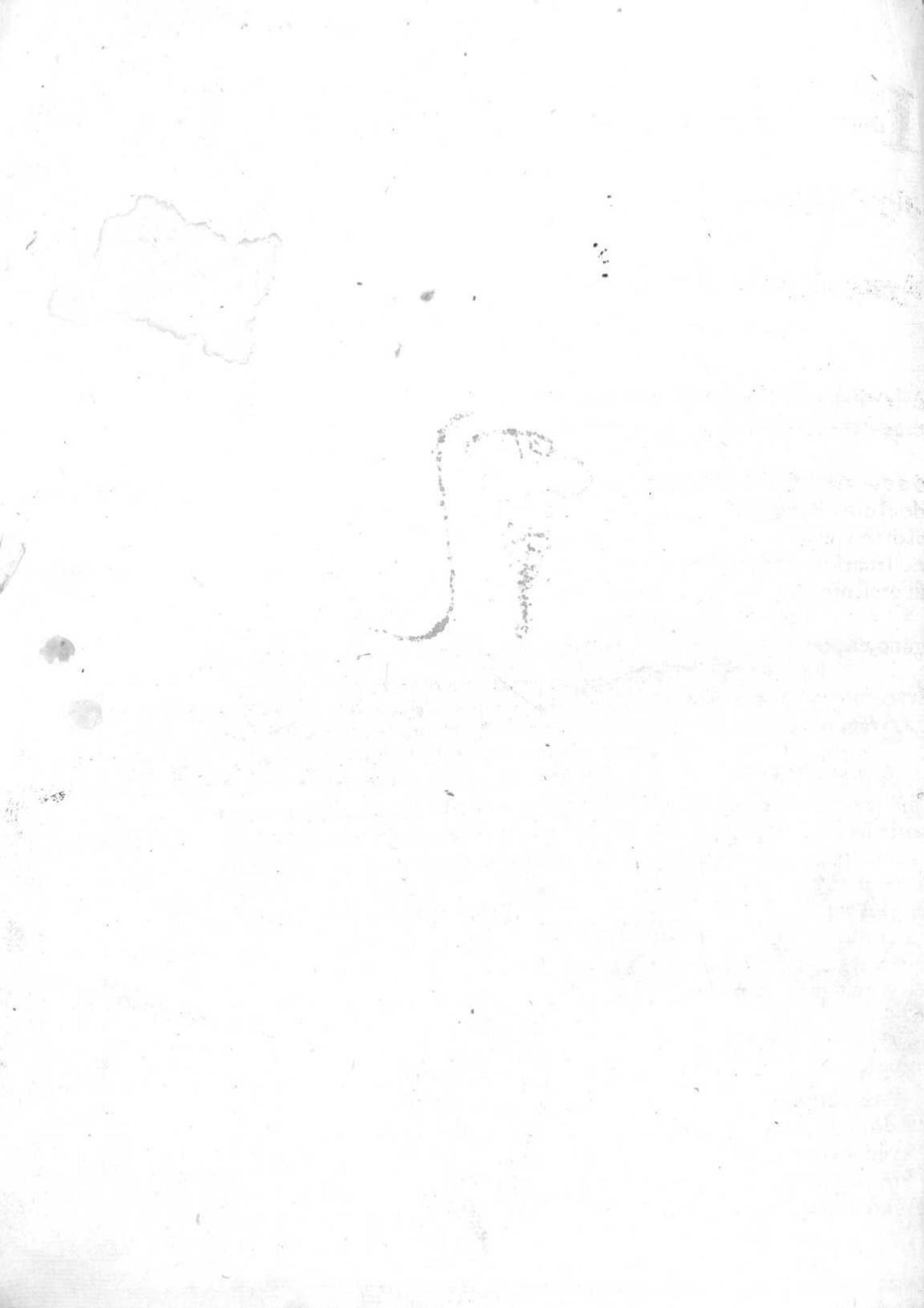
6385

contra  
quel est

x



2  
101



EL  
DANIEL  
CORTEIANO

EN BABILONIA, SVSANNAM, Y ECHATANAM.

Prisionero de Nabuco en la ocupacion de Israel.

*Soy de Lucas de Pasacios O Y Castilla año de 1719.*

CIVDADANO DE LA IERUSALEM CELESTIAL.

ADORADO POR DIOS DE SV PRIMER REY NABVCO.

Priuado de siete Monarcas, Caldeos, Persas, y Medos.

PRESIDENTE DE CIENTO Y VEINTE Y SIETE PROVINCIAS.

PROFETA DE DIOS, Y CONORTE A SV PVEBLO  
EN LA DESOLACION DE IVDEA,

QUE ESCRIVIA.  
EL ZELO Y LA OBLIGACION DE SATISFACER  
POR REYES OFENDIDOS.

A DON  
FELIPE III. EL PIADOSO,  
REY CATOLICO DE LAS ESPAÑAS,  
EMPERADOR DE DOS MVNDOS.

DEL REVERENDISSIMO SEÑOR D. FR. IOSEPH LAINEZ  
Obispo electo de Solsona, del Consejo de su Magestad,  
y su Predicador.

DE LA ORDEN DEL GLORIOSO DOCTOR Y PATRIARCA SAN AGVSTIN.

Año



1644.

CON PRIVILEGIO EN MADRID.

En casa de Juan Sanchez.  
Vendese en casa de Tomas de Alfay, junto a la lonja de S. Felipe, y en Palacio.



A DON  
FELIPE III

EL PIADOSO,  
REY CATOLICO DE ESPAÑA,  
SEÑORA DE LAS GENTES.

SEÑOR.

**D**OS tiempos ay en que los Principes deuen ser celebrados forçosamente: el vno, quando con su fortuna, esfuerço, y grandeza, vencen, y triunfan con gloria: el otro, quando con fortaleza, valor, y constancia padecen sin culpa. En vno y otro tiempo han tenido mucho en que exercitarse las plumas de los buenos vassallos, y criados de tan gran Monarca como V. M. yo como el mas obligado a su nombre y munificencia, he querido cumplir con esta deuda en este libro, que le presenta mi obligaciõ, mi zelo, y buena ley.

*Postrado a los Reales pies de V. M. su criado humilde*

Fr. Ioseph Obispo electo de Solsona.

ENCUESTA DE REVERENDISIMO

Padre Agustín de Castro, Religioso de la

Magister

Daniel que vino a predicar, que sobre el mundo  
 tiene los reales de la ponderación del Señor Obispo de Sol  
 con, las palabras de rayas mi estimación, y diligencia  
 que el conocimiento de que puede ser alabado dignamente  
 y así nacidas de pluma de la misma calidad, y así, no del  
 igual, como en la alabanza al Señor Obispo hizo de la  
 ingenio, erudición, letras, estilo, y noticias, en hacer con un Cor  
 tano a todos. Fue el Señor Obispo del entendimiento, y del alca  
 ces el Daniel hijo del entendimiento a los, pero en la fuerza  
 que le da parte de los afectos de todos, que no solo le los gran  
 gata, sino sobre la admiración el de por sí, para que se pavi  
 zen los Cortanos a entrar por la puerta de los afectos, y hallar  
 en este libro martiriales y motivos para resistirlos, y así, sobre  
 las fuerzas de la Ley y la Ley, pero a veces al Señor  
 no lo pudo hacer otro, que el que aúncado el alabado de los  
 rior a sí mismo, y así, no para alabar a algunos, pero en Da  
 niel el alca, y así, en un nivel de todos. El que por el estado  
 Cortano, a que tan dignamente se le llama de D. Obispo  
 Cortano, y así, en los domos de la Ley, y a veces a veces, las  
 columnas, las embebe en la alma con la elegancia del alca, de  
 de la atención con el peso de las sentencias, de la Ley, y así, de  
 del ingenio, admira con la erudición erudición, y a veces los afectos  
 con la inteligencia de la Escritura sagrada, y así, de la Ley,  
 que le da, al para que le permitan las letras humanas, y así,  
 en muchas dificultades el y lo en la novedad, en las que tocan  
 otros, de una nueva luz, con que lo que fue bueno, y así, en  
 Cortano es bueno con exageración, que es argumento de la exco  
 lencia de los errores, pues les sucede lo que a las de la Ley, en  
 la primera de ellas, se encuentran de nuevo en la Ley, y así, en  
 us lu del apoyo de la vista, no acabare, si digo lo que he dicho, y así,  
 necesario que lo dice, para dar lugar a que nos lo, y así, lo  
 que entrara beneficio universal, y servicio de la Ley, el Señor  
 Obispo nos ha prevenido. En este Colegio Imperial de la Corta  
 para de Ictus de Madrid, 30 de Noviembre de 1643.

Joseph Obispo electo de...

CENSURA DEL REVERENDISSIMO

Padre Agustín de Castro, Predicador de su  
Majestad.

**E**L Daniel que v. m. me remite, que sobre Cortesano q̄ fue, tiene los reales de la ponderacion del señor Obispo de Solina, ha pasado de raya mi estimacion, y obligadome a redirme al conocimiento de que no puede ser alabado dignamente, y así necesitava de pluma de la misma calidad, para hazer, no de igual empleo en ser alabanza al que el señor Obispo hizo de su ingenio, erudicion, letras, estilo, y noticias, en hazer con vn Cortesano a todos. Fue el Ioseph hijo del entendimiento, y del afecto, es el Daniel hijo del entendimiento a solas, pero en su fuerza dulce será padre de los afectos de todos, que no solo se los ganeará, sino sobre la admiracion el disponerlos, para que se bautizen los Cortesanos a entrar por la puerta de los aciertos, y hallar en este libro materiales y motiuos para mejorarlos. Parecio sobre las fuerzas adelantar al Moyse y Iosue, pero aventajar a Ioseph no lo pudo hazer otro, sino el que auendolo labrado quedò superior a si mismo, ya no para aludir a alguno, sino para ser en Daniel escuela, y enseñanza vniuersal de todos. El que por el estado Pontifical a que tan dignamente le ha leuantado Dios, asegura el ajustamiento a los dogmas de la Fè, y mueue abraçar las buenas costumbres, las embebe en la alma con la elegancia del estilo, prede la atencion con el peso de las sentencias, deleita cõ la agudeza del ingenio, admira con la exquisita erudiciõ, y enseña los doctos con la inteligencia de la Escritura sagrada, y Padres de la Iglesia, haze seruir, al fin para que se permiten las letras humanas, rompe en muchas dificultades el yelo en la nouedad; en las que tocaron otros, dà vna nueva luz, con que lo que fue bueno antes, junto en este libro es bueno con exageracion, que es argumento de la excelencia destes escritos, pues les sucede lo que a las obras de Dios en su primera creacion, acrecentadas despues en la bõdad con la nueva luz del apoyo de su vista, no acabare; si digo lo que siento, y es necessario que lo dexe, para dar lugar a que nos de la estampa lo que en tanto beneficio vniuersal, y seruicio de la Iglesia el señor Obispo nos ha preuenido. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, a 30. de Nouiembre de 1643.

# LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Licenciado Don Gabriel de Aldama Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, y Lugar de Vicario General de la Villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente auiendo hecho ver vn libro intitulado, *Daniel Cortesano*, compuesto por el ilustrissimo señor Don Fray Joseph Laynez Predicador de su Magestad, y Obispo de Solsona, y no contiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres: y asì por lo que a nos toca se le puede dar licencia para que se imprima. Dada en la Villa de Madrid à primero de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y tres años.

Licenciado **D. Gabriel de Aldama.**

**Por su Mandado:**

**Diego de Velasco**  
notario publico.

27MA

APROVA

APROVACION Y CENSURA DEL REVERENDISSIMO SEÑOR D. Fr. Micael de Auellan Obispo de Siria,  
Predicador de su Magestad.

**P**OR Orden particular del Supremo, y Real Consejo de Castilla he visto con toda atención el *Daniel Cortesano*, que el Reverendissimo señor D. Fr. Joseph Lainez, electo Obispo de Solsona, quiere sacar a luz vindicando los agravios desta Monarquia. Y no solo no hallo en el cosa disonante a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres; pero en los discursos q̄ en el haze, en el graue asumpto q̄ toma, no solo es, *instruccion de Principes, norte de Priuados, escuela de Ministros, guia de Consejeros, antorchas de Politicos, disciplina militar, espejo de costumbres*: pero es tambien *Oraculo de respuestas diuinas, emporio de riquezas sagradas, palestra de nuestra Fè y Religion Catolica, Liceo de la Politica Christiana*. Obra verdaderamente dignissima, que se puede intitular *Opus aureum*. Porque en ella resplandece y campea la grande erudicion, y rico caudal del Autor, lo ardiente de su espiritu, lo viuo de su ingenio, lo delgado de sus conceptos, lo profundo de sus sentencias, la grandeza de los asumptos, la eloquencia de las palabras, la elegancia del estilo, en que se haze con ventajas conocidas superior a todos los que hasta aqui han escrito en estas materias. De quien se puede certificar lo que Fabio alabò de Pindaro, auentajandolo a los escritores liricos de aquèl tiempo. *Super omnes liricos longè Pindarus, Princeps spiritu, magnificentia sententijs figuris rerum verborumq; copia*. Con lo de Sidonio: *Hic eloquentia flumèn*. En todo parece que heredò la agudeza, la erudicion, la copia, la facilidad de su gran Padre, y Doctor de la Iglesia Agustino, lambicando de su doctrina la quinta essencia de lo escriturario, historico, y moral; y renouandose en el, otro nuevo Fenix de la Iglesia. Sino es que dezimos, que como en el Ioseph passado bebio lo suave, y dulce del prudente gothierho; asi en el Daniel presente vsurpa lo ardiente del Profetico espiritu, echando el sello de la forma perfecta deste diuino Cortesano sobre las suaves disposiciones, y blãdas nemas del passado. Quando dedica tan grande obra a tan gran Monarca nuestro Rey Filipo III. y en el a su gran Senado, enseñando el modo de gouernar, y el buen acierto de las cosas se le puede traduzir lo que dixo Veleyo de los escritos de Tulio, dedicados a su Principe, y lo que pretendio en ellos: *Vniuersa sub Principe operis sui erupit Tullius: ducantur ergo ad penetralia libertatis laudati viri merito suo ornati, iudicio nostro habituri gratissimum Principem, & Senatam; cuius ars est facere de irato beneuolum, de suspecto placatum, de austero mittem, de aduersanti propitium*. Sin duda lo concluyete de sus discursos, la eficacia de sus razones, lo euidente de sus argumentos configuira estos efectos; haziendo, que la desgracia de los sucessos passados se trueque en suma felicidad, como lo espero con solo este libro leido con atencion, y con deseo de lograr sus consejos y aduertencias; porque miradas las circũstancias de las cosas que oy passan, las trata tan ajustadamente en sus terminos; que podemos dezir, que este es el primer libro que ha salido a luz para el vnico reparo dellas: el que mas bien las ha comprehendido, desatando en sus sentencias, y saludables consejos el verdadero antidoto contra tan vniuersal veneno. No necesitaua esta obra de mi aprobacion, pues consigo lleua el credito de su Autor, su opinion, y fama tan conocida; solo puede seruir para acelerar, que se de a la imprenta, y que todos gozen tan gran tesoro. Asi lo juzgo. En Madrid en 10. de Nouiembre de 1643. años.

*El Obispo de Syria.*

## SVMA DEL PRIVILEGIO.

**DON** Fr. Ioseph Lainez Obispo electo de Solsona. Predicador de su Magestad, tiene privilegio para imprimir por diez años el *Daniel Cortesano*: Como consta de su original. En Madrid à 24. de Diziembre de 1643. ante D. Antonio Hurtado de Mendocça.

### T A S S A.

**E** Stà tassado este libro por los señores del Consejo a cinco maravedis cada pliego, el qual tiene ciento y treinta y seis pliegos y medio, sin principios, que al dicho precio montan los dichos ciento y treinta y seis pliegos y medio, seiscientos y ochenta maravedis, como consta de su original, despachado en el officio de Pedro Fernandez de Herran Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo. En Madrid a dos de Mayo, año de mil y seiscientos y quarenta y quatro.

Pedro Fernandez de Herran.

### F E D E R R A T A S.

**E** Ste Libro intitulado *Daniel Cortesano*, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid à 30. dias del mes de Abril de 1644. años.

Doctor D. Francisco Murcia  
de la Llana.

# SI LEYERES

*Nabucoso  
beruio. El  
uimoro-  
dach rigi-  
do.  
Baltasar  
sacrilego.  
Dario in-  
capaz.  
Cyro bata-  
llador con  
todos; con  
los Judios  
benigno,  
franquissi-  
mo. Cam-  
byfes mal  
atento, y  
furioso.  
Dario by-  
tassis bar-  
baro, seue-  
ro, piado-  
so, liberal,  
y generoso  
padre con  
los de Is-  
rael.*

**E**L Daniel Cortesano (entre los Palacios de Babylonia Sagrado de celestiales secretos) y no alcançando el que incluye entretallar a sus amigos Dios, como rosas entre espinas, ni sospechar es que suele sacar su prouidencia soberana atraiaca de la carne misma de la biuora, no te admires, que es la admiracion hija de la ignorancia: y te desagradares luego de tantos Reyes idolatras, peruersos, sangrientos, espejos, negros sin decoro, y al fin si no te agradare el libro, este es el fin: si te plazze, este es el principio. Pocas lineas, mas no bastantemente pocas, si malas.

El escriuir los hechos de los Tyranos nunca es mas seguro, que debaxo de Principes buenos: (qual podrá competir con Felipe Quarto el Piadoso, idea viua de Reyes, estampa del arte de Reynar)? La desemejança de costumbres nos dexa creer, q se aprueuan las acciones destos, mientras se cuentan las culpas de los otros.

Los hechos de los presentes no se refieren con seguridad, ni se oyen sin peligro: se pueden siempre venerar, nunca se deuen juzgar: los que los estampan buscan incierta gloria, se exponen a notorio riesgo. Los que dexan la celebridad de sus Reyes a la posteridad, no cogé de las presentes fatigas, sino a labaca ideal; gloria infructuosa. Atender solo a los venideros, o es sobre humano, o necio: de dicarse a los trabajos solo por la vanidad, es diabolico; acompañar la gloria con el prouecho ageno, es humano, desuñirla del propio, es diuino.

En que mejor podia yo seruir a tá heroyco Monarca presente, que en acordarles a sus vassallos la calamidad de los passados? Los pueblos de oy no conocen su fortuna, porque nacen en ella. Sepan los que fueron infelices, para que conozcan quanto son felizes. Entonces se venerará el Principe bueno, quando se leyere, que Dios los permite malos: mas gusto façan los Reyes de vna comparacion peor, que de vna mejor. Si los adelanta, la oyen con verguença; si los iguala, con emulacion: mas si no les llega, con gloria. Las acciones malas, que se cuentan

de los que passaron, quando no se hallan en los presentes los haze alabados, y si se hallan, compadecidos. Aplaudese la injuria, y no se cree la alabança, en esta la verdad dá nombre de adulador, y en aquella la maldad dá nombre de libre: de donde nace, que se leen, y se escriuen con mas gusto las vidas de los peores, que las de los mejores.

La Profecia de Daniel es Real, y Palaciega: quanto ay de bienes, y quanto se producen de males en vna Corte: en la de Daniel ay exemplos, y doctrina seruiriante de sujeto sin modestia, virtudes, sabiduria, estilo, y experiencia deste Priuado sagrado: de escollo a los mas crecidos baxeles, la soberuia castigada en Nabucho, la profanidad lasciuia condenada en Baltasar, la mengua de caudal infamada en Dario, y el fin tragico de los brios terozes de Cyro: reservando los misterios a los Interpretes de Daniel: logrando por aora solo aforismos en la policia Christiana, y Cortesana.

Confunde a muchos la variedad de casos destos Reyes, y haze miedo lo inimitable de vn Priuado el mas inmenso de caudales de sabiduria, y virtudes que vieron todos los siglos: el mas valido con Dios, el mas invariable y perpetuo que vio la priuança, y amistad con los Reyes entre los hombres: prisionero de vn Rey le manda: y adora a su valido, como a Dios; le ofrece sacrificios, le dedica victimas, le idolatra con incienfos Nabuco a Daniel. Los successores, seis cõsecutiuos le cõfirmãen la gracia, le cõseruã la amistad, se las hazen a porfia, todos se excedé en la grandeza del Priuado; siendo hasta entonces sola vna vez visto, y despues jamas: Muchos Priuados de vn Rey si vno solo priuado de muchos Reyes nunca sino Ioseph, y Daniel: todos los años de su priuança, que fueron nouenta tuuieron solo vn dia casi eterno, que desafió, y escurecio lo temporal. Pero nada temporal es eterno, y el mundo acaba con el mundo, y el con los hombres la vida: y ninguno viuitendo es glorioso.

La objecion que se pone a todos los priuados passados, no se atreuió a la opinion

## SI LEYERES.

nion del Priuado presente, aunque se interpuso la embidia a la valia, a la pureza de su vida no se atreuió: despues de la infelicidad de cautiuo, no dio passo, que no fuese de Rey: y el mayor Principe que nacio sin Corona fue Daniel: parecia cadauer sagrado, no Priuado viuó, segun burlo los reuifes de la embidia de los satrapas: la embidia es veneno, no obra donde no ay calor: los cadaueres son manjar de gusanos, no de los hombres: la muerte sola tiene bastante yelo para consumir el fuego de la embidia, y dexar cenizas de lastima. Ella nos enseña, que ninguno es superior a los otros, quando nos iguala a todos, y los atributos de los mas afortunados, padeciendo vna repentina metamorfosi, truecan amenado en nombres de miseria y pobreza, fue superior Daniel a los cafos, pues murio rico, valido viuio dichofo, y se immortalizó Ministro: mayor con la mas feliz astrea, que resplandecio desde el cielo a puro hombre.

Parece inaccesible la montaña de dificultades que se ofrecen luego a la vista, leyendo en la historia estatuas, montes, arboles, vientos, bestias, cifras tan ocultas a la inteligencia, tan defendidas de uelos a la noticia de los mas sabios, que reconocen nuevos imposibles en cada passo. Y no es marauilla, si miran al Sol en su cerco ardiente, y de hito se opene a sus luzes, que bacilen temerarios los que no se miden cuerdos. Que quien puede saber (sino creyendo) el cerco ardiente de Dios: Que si los linceos ostiga el Sol, como no castigara ceguedades? Lo misterioso de la sagrada Escritura, tiene por fuero de sagrada no ser conocida, sino como luz de sombras, que estiende la Fè: que quando Dios quiere la luz, y aun la obscuridad le saben guardar Fè. La Arca del Testamento defendida a los ojos con tanta variedad de velos y cortinas, es vulgar, y cierto exemplo, que los misterios diuinos tienen por Magestad oprimir a los presumidos, con la gloria. Y suele Dios manifestar, o sellar la fuya en parabolas: que en ellas nos habla Dios, o porque no merecemos mas, o porque como la naturaleza no dá fruto sin corteza, la gracia, no dá misterio sin disfraz. Assi cenido de sombras el estilo de Daniel, que se ofrece como Oraculo. Si bien a la primera vista ay mucho perceptible como vn uerfal, y prouechofo, el amor y aprecio de la

ley diuina, la abstinencia del Profeta, la constancia incontrastable de sus compañeros, el valor del valido en hazer pie y frente al vando injusto del Rey en la adoracion de su estatua, el desprecio de la muerte, la templança de la vida, las vezes de lo humano (que no fuera mundo sin vezes) el trafiego de los Imperios, la colusion de las Monarquias, y transmutacion del orbe: la sinrazon del hombre, las tyrantias del mundo, la inundacion de culpas, las penas de los soberbios, el castigo de las fraudes, la inestabilidad, e inconstancia de todo. El Reyno de Christo nuestro Señor, y sus glorias, la felicidad eterna, y premio indicible de los bienauenturados, el fin lamentable, y tormentos horribles, y perpetuos de los dañados. La prudencia de los cuerdos, la armonia de los buenos Ministros, el escape de los engaños y falsas cortesanas, el peso y cautela en las palabras.

Las cosas todas tienen su encaxe, y el fer de la naturaleza, y de la gracia, de tal fuerte encadenado, que de vna se sigue otra: quien quita vn anillo desta cadena, rompe la cadena. En vn Principe que tiene adquirida reputacion, el airado prouduze beneuolencia: en otro que sea necio engendra desprecio, porque falta el anillo de la reputacion. Muchas lineas se encaminan a vn punto, muchas calles a vn lugar; quien no puede caminar por la dificultosa, vaya por la facil, que si no saliere con tanta alabança, saldrá sin vituperio. Para dar doctrina a Principes, es necesario penetrar el natural, y contetar (se tal vez de hazerle bueno, quando no puede salir mejor.

Y si encadena Dios los sucessos, y eslabona las successiones de los Principes, y rompe el anillo que los engaña. También lima el natural de los Embaxadores, que les embra (con los Predicadores y Profetas) y se acomoda y perficiona, rebaxa, o realga el genio de los Priuados que le asisten, como se vio en Daniel, y en muchos Predicadores del Rey de los cielos, quando en su nombre hablaban a los de la tierra. Isaias Predicador de Palacio, y criado en el como de sangre Real, y que conuersando con los poderosos, vsa estilo magnifico, culto, graue, sonoro, y con dulce armonia la grauedad de su eloquencia. Jeremias Sacerdote acostumbrado a mezclar entre los sa-

## SI LEYERES.

erificios las lágrimas, llorosa mente predice el estrago de su gente, justamente decañta las ruinas de su Ciudad, y maltratado del pueblo, aborrecido de los nobles en congojas, horror, y soledad pasó el resto de la vida. Ezequiel así del Templo, Cherubines, Serafines, y de animales misteriosos, y brafero de los perfumes, de quienes aquí tratado, y platicado Sacerdote, adorna su profecia deruandola del altar: *Sancta Sanctorum*. Y lo que mas parece Ammos, rebuscando escaramugos, ajustó el estilo con el estado, y vso del campo agreste. En esta conformidad amenaza vietos, sequedades faltas de frutos malogro en las sementeras, y todo lo infauto a labradores. A Dios mismo le denuncia formador de la langosta, y oruga, animales formidables a los campos: hasta que la felicidad celestial la delecta con la abundancia terrena. Pauto el aprecio de tantos Reyes Barbaros, segun el puesto tan alto, que con tan poderosas Magestades auia de ocupar como rá doble de animo, y sangre Real, para que nacido en la Corte de Ierusalé có loaciuu Rey su deudo, hiziesse transito, y prisionero de Nabucodonosor a la de Caldea, y no pareciesse nuevo, sino conforme al trato, estilo, y voz de las Monarquias, sucesiones, y ruinas de Imperios, y como en los blasones, y en los Reyes Escudos, Leones, Tigres, y Aguilas, Pallos, y Guion, y los Palacios contienen fieras, y monstruos horribles por grandeza; así platica Daniel estos Hieroglificos.

De los mismos Angeles no habla, sino al modo y estilo de los Reynos y poderosos: al vno llama Principe de los Persas, otro introduce por Principe de los Griegos. Y al Serafin san Miguel por tutelar del pueblo de Israel se reconoce. Y lo que mas es, las reuelaciones, o coloquios que tuuo con los Angeles, los praticó al estilo y fuero Cortesano, y coluambres politicas. Ya Christo mismo (por no dexar de mostrar se palaciego) le introduce y nombra Capita. Daniel al fin describe lo misterioso de la estatua, ignorado del mismo que la sueña. En la cabeza de oro reconoce la potencia de los Caldeos en el pecho de plata el Imperio de los Persas, ya ya mas duro Imperio, en el vientre de bronce la auaricia de la feissima gente Macedonia, y en lo que desdizia a hierro, y el martidaje, o mezcla de todo y hierro, el

Imperio inuicto de los Romanos reconocido, inuencible a las naciones, Roma fragil, y debilissima por las discordias dentro de sus muros, desierta en tanto número humano, infelize en los muchos de puertasa dentro, y valerosas sus armas vencedoras de todos, y vencida de su discordia.

Si es Real la profecia de Daniel, igualmente es exemplar, y executiva en los riesgos que denuncia, en la miserable transformación, o metamorfosi de hombre en fiera, de Rey en monstruo: a Nabucodonosor no le pintan (ò grande enseñanza) Daniel solamente para que deleite, antes le dibuxó, para que enseñe a este, que con resabios de cedro se descolló sobre los demas, regado có tanta sangre Hebrea en la desolacion de aquel Pais bendito, incendio, y destrogo de Templo sagrado, le verás abatido de sus propios frutos. O Principes? O vosotros que leereis aparatos desta serpiente, no atendias a esta pláta, que en su principio quiso guerrear al cielo desvanecido, y debellar a Dios, arrogante. Passad, atended, y mirad la abysmarfe en el infierno. Las orejas que quedaren ofendidas de tantas crueldades, y arrogancias luciferinas de vn hombre en esta acromatica armonia, esperen llegar a oír vna cadencia sonora de reconocimiento humilde de rendimimiento, postrado al poder inuitable de Dios, a quien decanta (recobrado su ser) con acentos tan armoniosos, que basten a deshazer todas las disonancias, porque huiere hecho passo de la tyrania al Principado.

A Baltasar le denuncia la muerte en aquella noche, y la perdida del Reyno: a padre y a hijos los habla Daniel con fiadamente en su presencia Real, con defenado de sabio, y con humildad de santo: gran prudencia para saber hablar a los Reyes, mayor es necesaria para denunciarles en publico, expuesta la Magestad a la irrision de la multitud se ajusta al caso; se mide al respeto, no oluida el consejo; si puede dar el consuelo, quien no puede dar el remedio. Así como el disimular có los iguales es flaqueza el no disimular có los mayores es temeridad quando el zelo no es disfereto, y el motiuo soberano. No esta siempre bie dezir en publico (ni aun en secreto) todo aquello que tiene el coracon; aunque todo lo tiene

*Ammos. c.  
2. v. 13.  
Et c. 4.  
Cap. 5. 6.  
Cap. 8. 6.  
c. 7.  
Cap. 9.*

# SI LEYERES:

sea bueno; deue tal vez ponerse freno al hablar libre, quando el hablar libre esta ya corripido; quien con tiempo no lo via, acelera, no impide vn poder: no se pudo remediar Nabuco, poco a poco cayo se toda la estatua; no tuuo limite en los excessos torpes Baltasar su hijo, reuerio hasta profanar los vasos sagrados del Tēplo. Dexar passar errores por pequeños q̄ sea en vna Republica de integridad, es malo, y peor dexarlos todos en vna corripida, hazer muy de republico en estos tiempos dichos es el mas breue modo de produzirse la ruina. Aquel peso q̄ asegura vna columna derecha, es el q̄ la derriba si se tuerce. Daniel ha callado mucho tiempo con Baltasar, y vna vez que le introduzen en el salon Real le condena. Las acciones deuen mudar se con el tiempo: que la necesidad, y el tiempo hazen mudar de parecer al sabio. Para aquella misma noche, y en ella es la citación de romate, de vida y Reyno: no siempre deue hurtarse el cuerpo a las dificultades; antes en los casos desesperados es mejor que procurar remedio, encomendarlo en manos de la fortuna (es la eterna prouidencia.) Donde no sabemos aprouechar nosotros, no puede hazer se otro efecto obrando, que impedir los efectos de vna causa superior a nosotros, y mientras ella viene por caminos torcidos, y no andados, es facil cosa; que buscandola con impaciencia, no se le de tiempo para que llegue; o que caminado por otras sendas se huyan, o se impidan. Al fin espero Daniel; que se llamasen los Reyes, llamados no, entremetidos han de ser los mas sabios. A quantos ha ayudado la naturaleza; q̄ tenia desechados en el oluido el arte? Y quantos tiene muertos que auria la naturaleza restituido la salud.

Christo Señor nuestro su venida en carne mortal, la inmortalidad, y glorias de su Imperio es el fin del Profeta: que de todos, como de la ley fue el blanco, y fin Iesu Christo nuestro Señor; cada Profeta (por senda al parecer diferente) cōfigure vn intento, que es la destrucción del vicio la corona de la virtud. Daniel por el Oriente, y Ocaso de los Imperios, nacer, y morir Monarcas, por muertes de Tyranos, por ruina y acabamiento fatal de todos, que desvanecen como poluo ereciendo en monte la piedra humilde

Cap. 7. 6. 4  
cap. 5.

Christo, y la soberania de sus Santos, no ay mas seguro pronostico de perecer todo, que oprimir se todos: el mundo mismo ocasiona su ruina, el destroço, el de si mismo inhumano consigo propio, el se impete, se inquieta con lo que se alimenta; se embravece con lo que se amansa, el mayor enemigo de su perpetuidad, es el mundo mismo. Dizea esto los quatro vientos, que huracanes furiosos se combaten con tan estruendo so ruido, con tan costoso aparato. Todo es vn poco de aire, el imperu de los Caldeos, ayre Monarquia de los Persas, y Medos con sus satrapas, y varones; y ayre las conquistas de Alexandro Magno, y ayre todo el Imperio de los Romanos, y toda la Magestad, y Potentados destos: las perseueraciones con que oprimieron a los amigos de Dios, todo ayre.

Todos estos Monarcas malos, y cada vno peor, Nabuco roba los vasos, Baltasar su hijo los profana: Raras vezes a vn buen Principe sucede vno muy bueno, y muchas a vn malo, vn pessimo: assi procede la naturaleza en las cosas humanas. El mal por si mismo siempre crece; el bien siempre se disminuye: quienes han de ser mejores los hijos, que su padre. El temperamento se compone de la sangre de dos impios, son criados por vn Tirano, y nacidos en vna casa imperiosa, mas soberbios cada vno; son mas insufribles los q̄ como eleuados a buena fortuna no tuuieron ocasion de acordarse de la mala fortuna, y de temerla; y a todo el pueblo de Dios cautiuo en la opresion destos Tyranos haze suplicas al cielo; y pide a los que acuden al Templo en Gerusalem hagan oferta por sus vidas: dezir, que por los Principes buenos se han de pedir, y sufrirlas como fueren, es en seña para viuir, y para viuir bien: Estaua el mundo tan corripido, que aun no se podia esperar vn Principe bueno: esta tan empeorado, que no se estima si es prudente, y magnanimo: solo si es sagaz: han se mudado los vocablos de las cosas, la bondad se llama malicia, la tyrania politica, y en tanto es tenido por mayor vn Principe, quanto ha hecho mayor el Imperio, o la autoridad, ni se examinan los modos de crecer, solamente se alaba, que ha crecido.

Vē Daniel vna Leona con alas, luego sin plumas; el Reyno de los Caldeos, y de cuyo

*Zachar. 6*  
*Cap. 5*  
*Cap. 7*  
*Cap. 8*  
*Cap. 9*  
*Cap. 10*  
*Cap. 11*  
*Cap. 12*  
*Cap. 13*  
*Cap. 14*  
*Cap. 15*  
*Cap. 16*  
*Cap. 17*  
*Cap. 18*  
*Cap. 19*  
*Cap. 20*  
*Cap. 21*  
*Cap. 22*  
*Cap. 23*  
*Cap. 24*  
*Cap. 25*  
*Cap. 26*  
*Cap. 27*  
*Cap. 28*  
*Cap. 29*  
*Cap. 30*  
*Cap. 31*  
*Cap. 32*  
*Cap. 33*  
*Cap. 34*  
*Cap. 35*  
*Cap. 36*  
*Cap. 37*  
*Cap. 38*  
*Cap. 39*  
*Cap. 40*  
*Cap. 41*  
*Cap. 42*  
*Cap. 43*  
*Cap. 44*  
*Cap. 45*  
*Cap. 46*  
*Cap. 47*  
*Cap. 48*  
*Cap. 49*  
*Cap. 50*  
*Cap. 51*  
*Cap. 52*  
*Cap. 53*  
*Cap. 54*  
*Cap. 55*  
*Cap. 56*  
*Cap. 57*  
*Cap. 58*  
*Cap. 59*  
*Cap. 60*  
*Cap. 61*  
*Cap. 62*  
*Cap. 63*  
*Cap. 64*  
*Cap. 65*  
*Cap. 66*  
*Cap. 67*  
*Cap. 68*  
*Cap. 69*  
*Cap. 70*  
*Cap. 71*  
*Cap. 72*  
*Cap. 73*  
*Cap. 74*  
*Cap. 75*  
*Cap. 76*  
*Cap. 77*  
*Cap. 78*  
*Cap. 79*  
*Cap. 80*  
*Cap. 81*  
*Cap. 82*  
*Cap. 83*  
*Cap. 84*  
*Cap. 85*  
*Cap. 86*  
*Cap. 87*  
*Cap. 88*  
*Cap. 89*  
*Cap. 90*  
*Cap. 91*  
*Cap. 92*  
*Cap. 93*  
*Cap. 94*  
*Cap. 95*  
*Cap. 96*  
*Cap. 97*  
*Cap. 98*  
*Cap. 99*  
*Cap. 100*

# SI LEYERES.

cuyo Imperio el gouernalle Daniel, segundo en dignidad, y primero en los consejos: la Leona es mas atreuida (el Leon mas feroz) arrebatada en la presa, presurosa en la ferocidad, el pelo crespo, los huesos rezios la cerviz fuerte, el rostro torcido, las pestañas de fuego, los dientes, como sierra, la lengua aspera, se pro-uoca con la sangre, se irrita con el destroço, los ojos en el sueño abiertos: descruela assi Aristoteles. Quan semejante a los Caldeos aquella bestia: ella los retrataua a ellos que en los hombres afillan, saña las fieras. No librò presos el Rey; cerradas tuuo las carceles: Imperiò Leonino. A las Aguilas los Caldeos: la rauia desta Leona a la destemplança como pedia la prudencia de Daniel: vn portento compuesto de dos fieras, vna bestia con dos crueldades, acomodase en la alusion tambien al genio de la tierra: el Profeta: Caldea robustissimos Leones cria, y Sasiãa de monstruosas Aguilas abunda; como sin faltar vno obseruan los Autores.

Con arta propiedad pinta el Reyno de los Persas, sus costumbres, y crueldades en la Osa, triunfalora de la Leona: de la Osa el aspecto es terrible, feo, carece de generosidad, arde en crueldad; los Osos de Persia sobre toda fiera son sangrientos. Excesso de todas las rabias, hiperbola de todas las fieras. La cabeça afica, los ojos llorosos, en los trabajos toleran, los braços fuertes, el mouimiento tardo: todas circunstancias del Reyno de los Persas; Dario incapaz, la cabeça sin discurso, el coraçon sin brio, el señorio sin valor. Vn letrero de Rey en vn sepulcro. La Magestad en vn cadauer viuo; Cyro de gran cabeça, y con menor templança; gran fortaleza, y ninguna prudencia. Prouerbio fue en la boca de todos. Los trofeos de la guerra cõsumia en desperdiciõs. Mayores delirios de Rey nunca jamas los leiste. Los demas Reyes de los Persas mentecatos, stolidos, sujetos a imperio ageno, siervos de sus criados, pobres en fama riqueza. Tres ordenes de dietes tiene el Oso; tres Reynos, Medos, Persas, y Caldeos entre los Persas la insaciabilidad de sangre; en la Leona la carcel, prisiones, calamidades, cautiuerio, oprimia las gentes, auassallò las naciones, no arrostraua tanto el matar, como el sugetar, la ruina, como el cauti-

uorio, la sangre, como la seruidumbte. *Herodot. lib. 6. Iustia? sin reseruar pueblo, gente, ò condiciõn, caçando con red vniuersal; pescando con esparauel comun de vanda a vanda, de polo a polo las naciones? lo pondera bien Plutarco. Ciego afecto es la codicia; fuerte laço el interes: sugeta las Magestades. Haze olvidar el valor.*

El monstruo de las fieras, la ferocidad de los monstruos incluye en su braueça el Leopardo, ò Pantera, ò Pardo, son naturalizadas conformes, y de genero de Leõ; y simbolos de Macedonia. Bestia indomita, presta, velocissima, impetuosa, engañosa, se buelue contra el que la domestica y mata a quien la alimenta: Circunstancias, ò propiedades, que sin faltar vna conuenen Alexandro, Ptolomeos, Seleucos, y tienen las historias de vergonçofoscaos. Con vna singularidad, que se boluio Macedonia contra Alexandro, y diuidido, ò dissipado el Imperio en el destroço de su parentela se mostrò bestia voraz, porque en quinze años despues que Alexandro matò a su Maestro con veneno, a su madre, y hijos, mugeres, y hermano, extinguió toda la successiõn Real, sus Capitanes, y validos se matarõ vnos a otros, cuyos successores estuuieron perpetuamente despedaçandose.

La quarta bestia fue Roma, defemejante a todas, su maldad como ninguna, y discordes entre si como todas, su Imperio debaxo de Reyes, Consules, Tribunos, Patricios, Plebeyos, Augustos, Monarquias, Aristocracias, domando el mundo Roma, y Roma debaxo del descredito del mundo abatida. Lo que describe Daniel en estilo de alteza profetica en los capitulos nueue, diez, onze, y doze, con tanta precision y verdad lo ajusta, q en quanto propone de Persia, Grecia, Romanos, y Antechristo parece priuado de los Reyes, que despues de su muerte nacieron, y primero su Consejero, y Ministro el, que Reyes, y nacidos ellos: y q no solo les antenio los gouernos como Profeta, sino que tuuo el manejo de los papeles, como priuado en profecia de Monarcas, que despues fueron. A la verdad, los decretos Reales, los Consejos, los casos, los engaños, los delitos de todos, Daniel tantos centenares y millares de años los presintio, y comprehendiò antes que fuesen, no solo con la ex-

*Arist. lib. 2. de perib. anima liii. Plin. lib. 3. hist. cap. 20. Abach. 6. 16.*

*Trenor. 0. ca. 19. Teste Marcellin. & Apolon. a pud Philostratum lib. 2. hist. cap. 3. Ita Arist. lib. 5. c. 51. Cyri demõtia Gyn. des.*

*Hec apud Arist. Plutarcho. Bolirum, & Lianu inuenies ubi proxime.*

Imprimetur in Regno de los Persas...

## SI LEYERES.

perencia, que suele parecer profecia, sino con la certeza e infalibilidad de especialissima profecia, de q̄ el cielo le ilustrò, y con que le dedicò, y declarò profeta, como a muchos, y gloriosissimo como a ninguno. Finalmente Daniel no fue Cortesano de vn siglo, ni palaciego de su tiempo, sino priuado de todas las edades, hasta la instauracion general de los siglos, en que se abran en aquel Tribunal tremèdo los libros del juizio vniuersal, se resueluan en ceniza las bestias Imperiales, tantos monstruos Reyes, y se adjudique el Reyno al pueblo escogido de los Santos. No passa caso en Imperio, q̄ no le anteuisse Daniel, que no le especificasse su capacidad caudalosa, para que en los que toca la experiencia, ò presume la malicia, ò llora la compasion, y destroga la miseria, no parezcan nuevos, sino a nuestra ignorancia; que preuistos los tenia, y delineados cabalmente su sabiduria. Para que ningun Ministro por mucho que se vfane de sabio, pueda desdenarse de tenerle por regla, auiedo sido Daniel el Maestro de la arte de reynar, a los mayores Monarcas que admirò el orbe, y sido padre a los Palacios, pauta a sus Cortesanos, norte de tantos Imperios: y auiedo gouernado lo por venir, mejor que los mismos Reyes los sucessos, y que los validos sus aciertos.

Alfin los que propuso amenazados, los vio acabados el caso mismo. Castiga da la soberuia de Nabuco, de Rey transfigurado en fiera: assolado Baltasar, de puesto el incapaz Dario, y con tragico acabamiento fenecido Cyro. Teman los Principes lo que hazen, quando leyeren los castigos de otros por lo que han hecho; y escriuasales lo que deuen hazer. Los que escriuen las vidas de los Tyranos, que felizmente abordaron al puerto, deleytan, pero arruinan los Reyes; hallan aplauso, porque algunos quieren feruir a su propio juizio, y estar seguros con su fantasia; como si de ai se facassen preceptos de poder viuir bien, y reynar

mal. Escriuo tragedia vtil, la vida de Principes peruersos, que reynando irracionalmente juntaron malos principios, peores medios, y fines pessimos; muchos dellos se preciaron de valientes (Nabuco, y Cyro) siendo el valor de los Reyes la prudencia: y mientras buscaron el renombre de fuertes, adquirieron el de temerarios; sin advertir, que no tiene mayor desventura vn hombre, que tener coraçon, y no tener juizio: De todos el fin fue tragico, y el Imperio breue; consejo q̄ acordò el cielo el sacar la soberuia de raiz, y producir el veneno de la fuente: **Tal a de ser vn Rey, con ministros deprauados, como Dios cò Reyes pervertidos: consejo que dio Periandro a Trafibulo, lleuandole a vn huerto, vio cortar con vna vara la cabeça de las mas leuantadas dormideras. No ay persona, q̄ pasando por vn prado, ò andando por vn jardin, no buelua de repente los ojos a mirar aquellas yeruas, ò aquellas flores que se descuellan sobre las demas, y no alargue la mano para cortarlas; ò por que es natural el odio a la soberuia, de modo q̄ se haze insufrible, no solo quien la tiene, pero quien la representa; ò por virtud de vna exquisita imaginacion, que ofreciendola como dissonancia, v deformidad, no se dexa sufrir sin sentimiento: ò ya sea la facilidad de cortarla, porque toda aquella parte que se dexa de la igualdad de las otras, se aparta tambien de la defensa de las otras. Cautela, cautela. Que cada vno muere como viue, y con Dios medra como sirue; y raramente muere bien quien viuio mal, y como vn Reyno no puede viuir sin Rey; vn Rey no puede durar sin Dios. Y ningun Principe fue mayor, que el que preciare su Imperio mas de justo, que de grande: Rey que merezca el nombre en altas prendas de hombre, y en todo el animo Real. Y ninguno merecera ser nuestro Rey, que a quien le pareciere**

**que para ser Rey es bastante.**

# VIDA DE DANIEL

**E**RA El año ( despues del mundo formado) tres mil quatrocientos y veinte y seis. Del Pontificado de Azarias, el primero. De la fundacion de Roma, ciento y veinte y cinco. Antes del Nacimiento de Iesu Christo nuestro Redentor seiseientos y veinte y siete. En la Olympiade treinta y ocho, despues de edificado el Templo de Salomon quatrocientos y quatro años: en el primero del Reynado de Ioachim, Rey de Iuda, impio, y cruel, quando nacio Daniel, y siendo lleuado a Babilonia, no tanto por prisionero y cautiuo desde Ierusalé por Nabuco (rayo del pueblo de Dios) al terçeto año de Ioachim, quanto por rehenes, y prendas deste Rey, como tan su deudo, quando huuiesen de remitirle a su Corte, quedando de tres años Daniel en la de Caldea,

Daniel, o por caso, o por consejo diuino, como suelen tener los nombres del cielo los amigos de Dios en la tierra: se llamó así, respondiendo felizmente el nombre con lo heroico de sus procedimientos. Daniel acerca de los Hebreos fueña iuzio de Dios: y en explicar los misterios mas secretos, y altos iuzios, fue el oraculo a los Reyes, Angel sabio entre los hombres. El nombre mudó con la libertad, pues fue otro su nombre en el cautiuo. Entre Asirios, o Caldeos llamauate Baltasar. O se le pusiesse Alphenez, Principe de los Eunticos: al sentir de Iosepho: o el Rey mismo se le diessé, y no sin misterio grande, como dá a entender Nabuco, por auer hallado vn tesoro de riquezas en Daniel, como sonaua el apellido de su Dios antojadizo Bel, por cuya deuoció impia le impuso el nombre mismo a Daniel: era celeberrimo Bel, Idolo de los Caldeos, por cuya piedad (si la idolatria puede llamarse piedad) o por buen pronostico de su proceder le llamó el Rei a su Daniel, ya Baltasar como los Griegos: o Beltasar como los Hebreos, o los Caldeos pronuncian que son mastreos de pronunciacion, el Angel mas sobera-

no le llamó varó de deseos, el zelo le dio el apellido, que grana Dios en los nombres de sus santos el desvelo que muestra por su pueblo.

Fue del Tribu de Iuda, y del linage y sangre Real: auia orden de Nabuco, que se escogiesen mancebos hermosos, capaces, discretos, para que le asistiesen mas, que auian de ser deudos del Rey prisionero, y fueron los escogidos Daniel, Ananias, Misacl, y Azarias, todos de la Tribu Real de Iuda. Gusto de Rey mostraua el Barbaro en apiadarse de los nobles cautiuos, y en hazer eleccion de nobles para seruirse dellos. Gran cosa es fiarse de quien tiene que perder: nobles eran, y estrangeros; la nobleza assegurana, la estrañeza podia dar rezelo, y pedia la enfeñança: sin saber y Magisterio, no ay policia, qual deue vsarse delante de la Magestad, a quien de justicia se deue lo mejor: sin experiencia de Maestros no deue el Rey seruirse luego de estraños, que aunque son muy leales, no sabrán los fueros de la nacion: y los estraños han de passar por examen, que en mar nuevo ningú piloto desprecia la sonda; las medicinas de otras Regiones se experimentan, porque engañan a primera vista, como las piedras, drogas, y frutos de otras Prouincias, hasta hazerse familiares con el vso, lo estraño se admira, y lo que posee se desprecia. Pero boluamos a Daniel.

Quien fuesse su padre, no lo han callado los sabios. Y lo que los setenta Interpretes pusieron al principio de la historia de Bel, haziendole Sacerdote hijo de Abda: los Serenta le añadieron, y la Iglesia reprueua su version en este libro. O se deue entender de otro Daniel como Eusebio, y Apolinatio quisieron. Porque Daniel Profeta, ni pudo ser Sacerdote, no siendo del Tribu de Leni, sino del de Iuda, ni ay cosa cierta en quien fuesse su padre: su patria fue Bethebero, pueblo cercano a Ierusalen: siendo niño, fue lleuado cautiuo a Babilonia con Iechonia, y otros

Cap. i. v. 7  
c. 10.  
Iosep. lib.  
antiquita-  
tum iudi-  
carum. c. 1  
c. 4.

*Vi ait Hieron. in prolog. Danieli.*

## VIDA DE DANIEL.

y otros Principes prisioneros. Desde su niñez echó rayos de sí la excelencia de sus virtudes, y siendo las primeras piedras zinzeladas de oro de zelo y obsequancia de la ley, quan altas subirian, los chapiteles de su gouierno, y prouidencia, en mayores años, Ministro de tantos Monarcas? Ni le arrastró la seruidumbre, ni manchó el mal exemplar, ni los vicios le alargaron, ni se le atreuió la costumbre, tyrana de los mal templados: esclauo, Cortesano, y Priuado fue el primero, y sin segundo, tanta piedad con los vassallos, zelo tan ardiente en acierto, y seruicio de su Rey, tanta entereza en la justicia, tanto desvelo en el despacho, tan bien hechor a los encaimigos, que los mas implacables por embidiosos, quando la hallaron falta, fue ninguna, y quando le buscaron culpa, la mayor, fue para ellos la obsequancia de su ley. En nada ha de ser torcido quien fuere regla de un Rey.

A san Geronimo le pareció que era esteril Daniel, è infecundo. San Epifanio no le tuuo en la verdad por Eunuco, sino q̄ por la castidad y modestia en q̄ fue espejo de Palacios y Cortes de la de los Caldeos, se presumió así: No carece este sentir de verosimilitud, por auersele encomendado al Principe de los Eunucos: y ninguno dixo que lo fuesen todos, auiendo precedido la profecia de Isaias, que de los successores de Ezequias Rey auria muchos que fuesen llevados a ser Eunucos del Rey Caldeo. A la verdad que fuese por caso, o por naturaleza, o por arte Eunuco Daniel, no consta: que fuese castissimo, es certissimo: porque fue galan de la virginidad, y la conseruó Angelica, en la mayor riqueza, y esplendor humano.

La vida pasó en Palacio todo el tiempo de la cautividad de Iudea, esto es, todos los setenta años: Si tomas el principio desde la prision del Rey Ioachim. Si desde el abramiento y desolacion de Ierusalen, que fue el año onze de Sedecias, aun mas años fue Cortesano. Porque Ioachim en lugar del hermano vencido, fue coronado por Rey, y auiendo sido el vencido, lleuado a Babilonia, y remitido, o permitido despues de tres años venido a Ierusalen, mal atento a la palabra, y a la deuda que debía al Rey, y que como Rey debía guardar, se

rebelló, y con este fue prisionero Daniel, y los hijos de los Principes: onze años reynó, y fue lleuado Ioachim a Babilonia.

Quando dexó de reynar Ioachimo succediole Ioachim su hijo de ocho años, que reynó tres meses, y diez dias, que por su mal proceder, y en tan corta edad, y breue periodo de Corona, fue tambien lleuado a Babilonia: hombres ay en quien primero sale el vicio, que el boga, y que parece se anticipa el mal viuir al nacer. De ocho años, un mal Rey? En tres meses de Corona, y con argolla? O vezes de lo humano? Signiofe Sedecias, en cuyo tiempo quedó talada la Palestina, Parayso de Israel, el templo destruido, la Ciudad, y Palacios abramientos; si comienças a contar desde este fracaso los años del cautiuero; antes mucho es fuerça que aya viuido en Babilonia Daniel; los onze años que reynó Sedecias tres meses, y diez dias de Ieconias: mas porque Ioachimo fue lleuado a Caldea el quarto, o quinto año de su reynado, y despues de remitido por benignidad del Barbaro, reynó siete años: son cumplidos diez y ocho, que hazen ochenta y ocho años, añadidos los setenta hasta el año primero de Cyro, que salieron del destierro de Caldea para Ierusalen, deuenle sobre añadir a estos años tres, que priuó con Cyro.

Consequio del Rey gouiernos de Prouincias para Sydrach, Misach, y Abdenago: que eran de su casa como de sangre, Real, deudos, con cautiuos, y escogidos para regalo del Rey: era bien repartirles honras, y señalarles puestos, por ellos, por los Principes, por el Rey, y por Daniel: a este le tocaba por la modestia no viuir en toda la luz, sino repartir con seguridad la del Sol, que siendo gracia del Rey, no se menoscaba la que se comunica, como la luz quando della se deriva. Que dispensar del Sol, es la mayor honra de un hombre. Por el Rey, que deue dar, no officios a las personas; sino personas a los officios, y los de su Monarquia estauan violentos sin los caudales de tales Gouernadores santos y sabios, los tres a las Prouincias, que fueron Parayso con tales Ministros, siendo antes Sylua de fieras, gouernadores viciosos. Daniel quedóse en Palacio como Ministro ma-

*Jerem. 6.  
36. v. 30.  
c. 22. v. 18.  
4. Reg. 23.  
2. Paral.  
36. v. 6.*

*2. Paral.  
36. v. 8.*

*cap. 1. v. 12*

*Dan. c. 20.  
v. 1.*

*Dan. c. 2.  
v. 49.*

yor,

## VIDA DE DANIEL.

yor, que por ninguna ocasion deue dexar el lado del Rey, ni al Rey de la mano: y ha de ser vna la mano, pues la alma en los dos ha de ser vna la del Priuado, y la del Rey: que vn Reyno no sufre a dos.

La sabiduria de Daniel fue pasmo al mundo; igual su agradecimiento: que como los necios no pueden amar los discretos, no auian de despreciar necio, y con amor; parece monstruo, y mayor ingrato, y discreto. Eralo Daniel mas que todos, viuiente casó el agradecimiento con la sabiduria, reconociendo a Dios por Autor della. A Cyro le reprehende, por que se quiso comparar con Daniel, Principe con Priuado. Fue esmalte de la sabiduria la prudencia, que sin ella ninguno es sabio, sino presumido. Y el tanteo saber se deue tomar de la prudencia. El mas prudente es mas sabio: el mas sabio es mas sufrido.

Con la sabiduria, prudencia, y aciertos de experiencia ocupó el mayor lugar, que sin ser Rey coronado, ocupó jamas puro hombre: no todos los cerros lleuan cedros, los llanos todos oliuas, y los montes tienen viñas. Ni todo Palacio palaciegos, ni todas las Cortes Cortesanos. Ni en la campaña son todos valientes, ni en la paz salen cobardes. Entre todos ay de todo: mas como Daniel ninguno: el papel de Priuado le hizo con alma, las palabras fueron vida, el Teatro muy capaz, el mayor que vio el mundo, las Cortes de los Caldeos, Monarquias de los Persas, Imperio de Medos: en todas tuuo el primer puesto despues de Monarca. Entre las variedades constante, entre los golfos seguro, reconociendo las tempestades Cortelanas, sin salir de las arenas, sin mudar semblante en la colusion de los Caldeos, ni leuantar la ceja entre los parasismos vltimos de todo el mundo.

Seriuo Priuado a siete Monarcas, a Nabucodonosor cruel, soberuio, turbulento primero, despues blando, reconocido, pregonero del poder diuino. O lo que gana al arrogante el castigo? A Euilmerodach moderado, a Baltasar impio, profano, torpe, que en el sumo poder mostro lo que podian los vi-

cios, y como no escapauan los castigos. Que vana es la confianza humana, quan justa la feueridad diuina? A Dario Medo de corto talento, desigual a su Reyno: amante de la justicia, sin valor para executarla. A Cyro prometido de Dios por libertador de su pueblo, celebrado de las plumas de todas las gentes, de principios blandos, de proceder cruel, de fin infausto. Y Cambyfes sangriento. A Dario Hystaspis, era la Corte Caldea la mas numerosa, y rica, que vieron jamas los hombres; y sus Monarcas se llamaron Reyes de Reyes. Lo usaron tambien los Persas. Entrando en el Imperio Alexandro, Rey de todas las tierras, y señor del mundo, se mandó llamar; imitador de la soberuia de los Caldeos. Los terminos fueron inmensos, sus limites los passos del Sol, sin que huuiesse donde diessse rayo, que no se reconociesse su Imperio sin excluir a España, cosa que admitan algunos, y creen pocos, por no auer leído a muchos: en aquella hora Seruio, y Tarquino tenían el Reyno en Roma, sin temer a los Caldeos, como son las mayores las venturas menos prevenidas, son mayores estragos de los Reynos los menos anteuistos. Lo repentino fue siempre irremediable: no puedo hazer duda lo que asseguró la profecia. Que obtuuo Nabuco el mayor Imperio que reconoció la soberuia, y ambicion de los mortales, desde que començaron los tiempos hasta oy.

Tuuo Daniel los papeles de gracia, y todos los de justicia; la llave de los misterios del Rey, y el coraçon a la mano. Estauan los Tribunales a las puertas de las Ciudades, o porque saliesen dellas los pleytos, o porque se dicesen sin entrar, que no es mercaderia para tratar con ella. Presidia en los esrados en suprema potestad, como Collega del Rey: y el mismo Rey blasonaua el tenerle por su lado, sin mas diferencia, que la diadema: sin hazer honor, ni poder reseruado. Así passó con Nabuco.

Euilmerodach le sucedio heredando el cariño con Daniel; Clemente, y justificado procedio con los Iudios: a persuasi-

Cap. 2. v. 37. & 39.

S. Iustina lib. 12.  
Euseb. li. 9. de praep. Euang.

Ierem. v. 27. v. 8.

Dan. 6. 2. v. 30.

Ezech. 28 v. 3. 1. Daniel v. 29.

## VIDA DE DANIEL.

fion del padre, y por consejo de Daniel  
 sacó a Ioachim de la carcel, que sus rue-  
 gos siruieron poderosamente hasta tener-  
 le libre, y con habito de Rey: no sin inspi-  
 racion diuina, pues deste procedieron  
 tantos Capitanes, y Reyes, de quien se-  
 gun la carne nacio Dios entre los hom-  
 bres; y murio a manos de su cuñado por  
 sus injusticias y torpezas, auiendo reyna-  
 do veinte y tres años. Mientras reynó  
 Baltasar, no fue tan cabal el honor de  
 Daniel: no tanto quanto con aquella  
 Magestad. Desprecióle. Tal estava de-  
 corrompida su Corte: no se recibia con-  
 sejo, ni se escuchaua al Ministro, reynan-  
 do la maldad, preualece la injusticia, sin  
 despachar el Priuado, estará perdido el  
 Rey: aborrecióle a Daniel como a juez,  
 desdenóle como a tesugo. La malicia  
 quiere complices. Mucho tiempo no le  
 vio: y en la ocasion que le habla, porque  
 le hauo menester, le desconoce, y le ha-  
 bla, como si no le huiera conocido, y le  
 pregunta como a extraño. Desigualdad de  
 poderosos, ayer mucha caricia, y oy mu-  
 cho desden: eres tu Daniel a quien traxo  
 el Rey mi padre de Iudea?

Mejor le conocio la Reyna, digna de  
 mejor marido, que no hallandose en el  
 combite, donde sucedio el fracaso de la  
 Escritura sin manos, que assi desmayara  
 al Rey, entró con valor mas que de mu-  
 ger, quando se le prestaua a los hom-  
 bres; pues siendo los Principes todos  
 del Imperio los que fueron compañeros  
 al banquete, solo en ser lasciuos, ne-  
 cios, y profanos, parecieron huespe-  
 des del Rey, le pone animo, buelue en  
 su acuerdo, y despierta en la memoria  
 de Daniel; de quien le dá noticia, sien-  
 do mayor la de su fama. Ignora vn in-  
 grato lo mismo que sabe, y oluida lo  
 que no puede ignorar. Haziendole ma-  
 nifiesta la Reyna toda la historia de Da-  
 niel, y los fauores que auia recibido del  
 Rey Nabucodonosor su padre. No sea  
 marauilla esta ignorancia del Rey, que  
 siendo el mas peruerso de todos, auia de  
 ser el mas ingrato, y siendo disposicion  
 de alta prouidencia destinarle muerte, y  
 fin tragico de la Monarquia, que olui-  
 dasse a su Priuado, que fuera la alma del  
 Rey, y el acierto de sus decretos. Quan-  
 do le quita Dios el Ministro mas cabal,  
 dar quiere al traste con el Reyno. El me-

jor no tiene lugar, quando el primero vi-  
 ue como el peor. A persuasion de los em-  
 bidiosos, y por sola razon de estado de  
 vna Corte enfurecida de falsa, con pre-  
 texto de honrarle, auia retirado el Rey  
 a Daniel con el gouierno de la Prouin-  
 cia de Susis, que entonces obede-  
 cia al Caldeo, parte de Persia, y llama-  
 da *Elymais*: mas desterrado, que ocu-  
 pado Daniel, y mas honrado por expel-  
 lido de la Corte, donde moraua la con-  
 fusion; dominaua la mentira. En el  
 Castillo, o Alcazar de Susai viue Da-  
 niel retirado, mas no de los negocios  
 del Rey, a quien sirue enfermo, co-  
 mo sano, y desfauorecido, como obli-  
 gado. Que ningun accidente de disfa-  
 uor, dolencia, o agrauio, escusara a los  
 Ministros que no siruieren al Rey; cada  
 vno es de su obligacion, no de su com-  
 odidad. Vltima y perseverante asisten-  
 cia le deuen por fidelidad sus Minis-  
 tros; aunque desterrado, con manejo  
 de negocios viuia; que la ocupacion  
 es vida del alma, al Ministro que tie-  
 ne por alma la ocupacion del seruicio  
 de su Rey. De su lado le apartaron cor-  
 tefanas fraudulencias, rezelandose del,  
 desde que interpretó la ruina de aque-  
 lla estatua, que aunque formada de o-  
 ro, seria toda ceniza. Sonaua ya el rui-  
 do de la caída, y se la pretenden al Pri-  
 uado, por si no sale Profeta de la ruina  
 de aquel Rey. Y solo a questo destierro  
 bastaua para su ruina: el apartar tal Pri-  
 uado, es sacarse el coraçon. Ellos pro-  
 cedieron embidiosos en alexarle: toda  
 temores la embidia: y Daniel valeroso  
 en no desistir de dar los auisos del riesgo  
 al Rey, que quien no auisa el peligro, se  
 haze Autor, si no pudiendo remedia el  
 veneno que ha escupido la viuora, por  
 su cuenta pone el daño. Gran batalla  
 de los buenos a asistir a los peores, si les  
 reprimen son aspides, si les dexan en-  
 tuenenan; si no auisan, serematan: la  
 ley, y buena fee, pide el remedio de  
 justicia; si se oponen, se auenturan, si  
 son remisos, se pierden. La fee pronoca,  
 el zelo enciende, los riesgos asus-  
 tan: fuerte trance el ser virtuoso el vali-  
 do?

A la destrucion de Babylonia por  
 el Rey de los Medos, quiso el cielo  
 que assistiese Daniel, para persuadir

Cap. 2. v.  
 49.  
 Cap. 4. v.  
 54.

4. Reg. 25.  
 v. 27.

Dani. 5. 13.

Dani. 5. v.

10.

Dani. c. 8.  
 v. 1. & 2.

# VIDA DE DANIEL.

dir a Baltasar, cuya muerte, y perdida de Reyno, como predixo, se executó aquella noche en crédito de su profecía, y para tener el decoro que deuia con el sucesor; que fue Dario, de quien fue privado, y el mayor de sus Principes, comiendo platos de la mesa Real no solo, sino huésped a la mesa cada día con el Rey: no pudo llegar a mas vn valido: q̄ aquel Principe siempre tuvo para sí, que Daniel era el mejor, y resoluiá hazerle el mayor, si pudiera le diera el Reyno: pero el gobierno todo se le entregó, mas es dar el coraçon, que el Imperio: no es mucho mande a vassallos, quien es dueño del amor del Rey. Grande honor le hizo Dario, pero breue fue el fauor: si el Reynado fue de vn año (que corto periodo toda la gloria de hombres.) sesenta y dos años tenia Dario quando obtuvo la Corona, y al año baxó al sepulcro: no admire que entrando Reyes nuevos, y venedores. Daniel era siempre el privado, como lo fue de Cyro, que este y Dario eran Principes, que confinauan cō el Imperio Caldeo, y vn Ministro mayor, como era Daniel, no podia ser ignorado de Reyes confinantes con quien era fuerza. Corresponderle. ò en tratados de paz, guerra, y estado de su Rey, siendo Daniel como fue el arbitro de la guerra, y de la paz, y en todas las naciones el privado mas poderoso, y afamado, y estimado de los Principes vezinos. Que tenia sus palabras por ley. Amigo, y conocido de todos, despues les siruió privado.

El esplendor y aparato de la casa, y fausto de criados, y riquezas que tuvo Daniel era como de Rey; porque la de valido fue dignidad Real: vn Embaxador de Senacherib le dixo en su cara a Ezequias, que si el Rey de Israel no podia compararle con vno de los ministros, satrapas ò criados de su Principe: Holofernes solo General de las armas, de Nabuco con que ambiciosa pompa representasse la magestad de su Rey, la historia deludit lo expresa. Tuuieron vn modo de portarse, Asirios, Caldeos, y Persas, creciendo siempre la magnificencia de vnos en la sucesion de los otros. Las armas de Caldea tuuo Sucasas, y en la paz grande aparato: La Monarquia de los Caldeos la dominó Daniel, despues la de los Persas con vetajas de magnificencia, que gozò Sucasas, cuya reca-

mará ocupaua mil camellos, las alajas, dozientos carros, tuuo de seruicio diez mil ginetes, ya esta proporcion lo demas respectiuamente: con ventajas, con seruo el faulto Daniel para guarda de la persona, para autoridad, y decoro del Imperio, para reprimir los impetus populares, que encaran en el honor, y vida del privado, y deuen ser entrenados con el poder, los que desdizen de la obligacion. Y para cumplir con las suyas sin estoruos el privado usó de guarda Real, y aparato magnifico, sumptuoso gasto a costa y por liberalidades del Rey, que le dio preciosas sumas. Lo delicioso lo ignoraua fausto y mesa de Daniel. Lo decoroso y Real (y lo era) solo lo que vsaua esta, la opulencia y dignidad suya. Con quien ningunos Poderosos de nuestro Reyno se pudieron igualar: ni los Reyes excederle. No le juzgues por esto grande a Daniel. Y en esto solo felice, sino porque, ni la delicia le rindió, ni la grandeza Real le ensoberueció, ni el regalo le hizo lasciuo, ni la soberuia arrogante. Los honores y riquezas en los santos son materia de virtudes, prendas de cielo, motiuos de humildad, y exercicio de finezas con Dios, y en destierro tan honrado, en cautiuero tan Real de Daniel, Dios era la patria, la Corte el cielo, el alma sitial glorioso: archiuo de sabiduria, llaué de misterios, sagrario de Sacramentos; el cuerpo era el sepulcro: toda la pópa el cipres, y las galas funeral; al tumulto parecia que le licuá, quando como triunfador de su Palacio salia.

Tan superior era el pueblo, tan publico el honor de valido; que tomaua silla delante de su Rey, solo vn dosel los cubria, descubierro nunca estaua; quando entraba el privado le salia a recibir el Rey, y con beso de paz le recibia: no doblaua las rodillas, ni se postrana jamas el valido a la Magestad: cinco mil tuuo des tos Dario: el supremo fue Daniel en tanto grado, que el Rey le adoró por Dios, y puso ley, que todos le ofreciesen victimas, incienso, y sacrificios, error solo de Nabuco, que adoraua a su privado, y poco despues echa vando, que adoren tambien la estatua de su arrogancia. Sino fue escusa del error Real la tarbacion de los prodigios, y el asombro de la sabiduria Daniel, y en tanta confusion no supo sino idolatrarle. Si ya no adoró a

*dine Nar  
cellin. lib.  
24. & 30.  
Plutarch.  
in Crasf.*

*Dan. c. 8.  
v. 22.*

*Dan. 6. v.  
1.*

*Desurè lo  
magnit.*

*Auctor est  
Curti. lib.  
3. & Dio-  
dor. Sycu-  
cul. lib. 17.*

*Dan. 2. v.  
46.*

*Hac sentè  
tiã scutus  
est Theodo-  
retus.*

# VIDA DE DANIEL.

*Dan. c. 2. v. 41.*  
Daniel (que no estava tan perturbado el Rey) sino en Daniel a Dios; y presente Daniel no le ofrecio a el las hostias, qui- sole por testigo de que a Dios se las ofrecia: no quiso el Rey que fuese su animo dudoso, pues dá por causa de la adoracion, el ser el Dios de Daniel el verdadero Dios de los Dioses, el Señor de los Reyes que revelaua misterios, y que le dio caudal a Daniel para la declaracion de aquel Sacramento. Ni Daniel dexó en dnda el dueño de la interpretacion a quien las gracias, y la adoracion era deuida; cada vno cumplio con lo que le tocava. Dios en inspirar a Daniel, el priuado en sacar de dudas a vn Rey: q mien tras estuu en ellas vn Principe dido, trae consigo todo el aparato de Martir.

*Cap. 2. v. 28.*  
Pudo el Rey adorar al priuado sin culpa como Abraham al pueblo de la tierra, y Bersabee a su Daud, porque el culto de las causas de adorar, se aurá de medir. Los Reyes como medallas de Dios, se deuen adorar como vivas imagines de su grandeza soberana. Dá Dios el Retrato a los hombres por retrato de su lustre, para Vicedios en la tierra con esta cautela se adelantaron ellos a tener por Dios al Rey entre los Persas, porque faua vezes de Dios. Y creciendo el fausto, y esponjando la pompa con enanches de conciencia, vinieron a quitar a Dios, quanto crecian de culto a los hombres, y con error piadoso, o piedad errada, danan al Rey lo que no podian, y furpauan a Dios el culto que le denian. Delirio de la ambicion. Convertir la uerencia cortesana, en adoracion de un Rey, escusa pudo ser esta de Nabucodonosor, porque tambien mandó ofrecerle sacrificios al priuado, fue culpable, y reprobada adoracion, las victimas idolatrias, los sacrificios, delitos, y error, turbación y desatiento en el Rey: Daniel no admite, con todo esfuérço y demonstraciones de sentimiento las resiste. La razón el Rey exclamó, que el Dios ra, no lo dize: mas de otros hechos se fiere: como se permitiria adorar como Idolo, el que ni vn plato quiso admitir de la mesa del Rey? Como se antojaria deidad quien cõfessaua, que solo de Dios era la interpretaciõ, y el Oraculo? Y hazie do manifesto al Rey, que ora el Dios que revelaua la foltura, no queria que deuisse nada al priuado, por sacarle de

*Menard. de rit.*

*Testatur Plin. in panegir.*

# VIDA DE DANIEL.

favorecido a ser pasto de vnas fieras. Te med poderosos, que la voluntad humana es de vidrio. El orden de referir los casos, ocasionó la ofuscacion en los Interpretres. Pone el Texto diuino el primero, reynando Dario con estraña circunstancia, que pesaroso de lo que mandaua, le entrega a las bestias, muy confiado el Barabaro de que el Dios de Daniel le libraria: para obrar fue cobarde, y para esperar milagros confiado. La segunda se refiere en el vltimo capitulo de la historia, que ha ocasionado casi a todos los Interpretres (lleuado cada vno del error del otro) a sentir que sucedio reynando Cyro, siendo constante, que fue imperando Nabuco, como persuade graue expositor, o como el mas noticioso escriue al principio del reynado de Euilmerodach su hijo; a treinta y ocho años de la transmigracion de Israel. Mas era niño Daniel, al sentir de la primera opinion; por que este Profeta començo la historia, por las que no contenian profecia, como aquella del primer capitulo: siguió luego las que tenian mezcladas las profecias, como las que contenian los sueños, y su soltura en los capitulos, segundo, quarto, y quinto. Despues las profecias solas, y con grande acuerdo refiere las historias desnudas, quando la ocasion lo pedia, y el tiempo no repugnaua, como en el capitulo tercero y quarto propone historias no mas, por que despues sucedieron. Todo lo del capitulo vltimo son historia, y sucesos de Daniel siendo muy moço; por lo qual se deuen poner despues del primer capitulo, como dezir que era cóbido del Rey, esto es, comia de la mesa Real, tenia platos, que començo a ser en tiempo de Nabuco.

En el lago de los Leones persiste vna y otra vez sin lesion, siendo su huésped la primera vez siete dias, y la segunda solo vn dia, y siempre subiendo del lago triunfante, y figura expressa de la Resurrecion del Hijo de Dios libre, y condenados sus enemigos a la muerte que le dispusieron: siendo Daniel condenado la vna, por que destruyó el Idolo Bel, mató al Dragon, y deshechos y arruinados sus emulos, obtuvo la mayor eleuacion de Priuado, que oyero humanos oidos; enfermó de muerte en el año Sabbatico (por orden de Dios) y treinta y seis en que falleció) tantos son los Septenarios que pasaron desde el

Principado de Iosue. Que incidió en el año de la Creacion dos mil quinientos y ochetra y quatro. Y despues de estar libertado el pueblo de Dios por Cyro, diez y nueue años auia. Este es el fin de lo humano, y confias?

Nonenta y nueue años viuió en las Cortes Daniel, y murió de ciento y diez. Al quarto año del Imperio de Dario Hystapfis, sucesor de Cambyfes (por tyrania) hijo de Cyro. Si al tiempo, y duracion de siete Reyes mitras, muy poco viuió Daniel: si las hazañas prodigiosas, edades prolixas, siglos largos viuió, eternidades gozó el Priuado. No boluió con Zoro-babel a Iudea, con Cyro se quedó por el Imperio, por sus ruegos, por las medras de Israel, por diuina permission, para resguardar a los Iudios, que lexos ya necesitauan de padrino con el Rey para freno de los satrapas, para abogado de los Hebreos que quedaron en Caldea, a quien se siruiese de auxiliar, y de Maestro. Sin peccar pudo quedarle: aseguralo así la conformidad de Daniel con Dios, la familiaridad con los Angeles; las reuelaciones del cielo, siendo Cortesano del suelo. Nada mas se lee, fin fue de su profecia, y este el fin de la vida de Daniel, o Ciudadano de la Corte del cielo, Priuado de mas excelso Rey. En su falta mostró sus reueses la malicia de Cyro antes adormecida, peruertido de los calumniadores contra los Iudios. Impide la fabrica del Templo: y viuió Daniel, ninguna malignidad lo conuocaria. Raro Priuado Daniel, el mayor, el de mas vida, el de mas dicha, de mas superior sabiduria. Menor subida que sus prodigios, mayor su acierto, que la vida.

Priuado fue de vn siglo, treinta y ocho años, se conseruó con el Rey Nabuco, veinte y tres con Euilmerodach su hijo, veinte y vno con Balthasar, vno con Dario, siete con Cyro, ocho años con Cambyfes su hijo, y con Dario, Hystapfis, solo los quatro, en que al fin murió Daniel. Y murió Daniel, há, há, há. Glorioso fue su sepulcro, ostentoso, Maufecolo le encerró, fabricado por Dario Rey de los Medos. A Echatanam Cortesano Real se lleuara a Daniel, para honrarle con la vista de tan singular Priuado. que solo bastaua a ilustrar el Reyno. Y en Hebbatanis, Ciudad de los Medos, hizo laurear vna torre de nunca vista grande-

Cap. 6.

Mald. in Dan. f. mi. bi. 766.

Salian. in epit ad an. m. d. 3473

Sanctissimi Prophe-  
ta dies mor-  
tis in Mar-  
tyrologio  
Romano  
proditur a  
Iulij, cui  
consentunt  
Bede reli-  
quorumq; La-  
tinorum Ma-  
rtirologia  
Graeci autē  
eius obitū  
vna cū tri-  
bus socijs  
ad 16. Ka-  
lēd. Ianua-  
rij in Me-  
nologio re-  
ferunt.

Esdr. i. c. i  
2.



# VIDA DE DANIEL

za perpetua por largos siglos, a despacho de los siglos, y fue Escorial, o Pantheon de Reyes, Medos, Persas, y Parthos. En esta vrna Real y sacra, que encerró mas in *synopsi.* ctelo, que tierra en Daniel, le fue placido el poluo, suaué le fue la tierra. Ay quié diga que en Babylonia murio, y tuuiese allí sepulcro, visitado hasta los tiempos, no distantes de los nuestros. El sepulcro al fin fue Real, y fue justicia, siendo del linage de Reyes, y tan viua estampa de Jesu Christo nuestro Señor, Rey de Reyes, a quien expresa casi toda la historia de Daniel, como llevado prisionero por pecados de

sus padres, Niño sin mancha, hermoso a marauilla, sabio de milagro: que de doze años disputó con los ancianos, y condeñó a los juezes por falsarios: fue adorado por Reyes: incurriendo odio y emulacion de los Sacerdotes, arrojado en el lago, y como resucitado salio del triunfador, rindio Idolos, despreció emulos, libertó gentes, viuió en misterios, descifró Sacramentos, conortó cautiuos, de sabogó cuidados de Reyes, viuió como ninguno, y murio como todos, que es circunstancia de humano, como el ser inmortal es patrimonio diuino.

EL



E L  
**DANIEL**  
 CORTESANO  
 EN BABYLONIA, Y EN SVSSA.  
 PRISIONERO DE NABVCO  
 EN LA OCVPACION DE IVDEA.

CAPITVLO PRIMERO.

S. I.

*La Prudencia de los Principes es el mas vistoso floron de su corona: y lustre de la Magestad el resolver con espacio: y el fauorecer presteza.*

S. II.

*Si el Principe debe dezir el por que de sus acciones: Ultimo secreto le deuen guardar por fidelidad sus ministros. Es muy inclinado el hombre a descubrir los secre-*

S. I.



*A Sale al Teatro aquella serpiente que estaua escondida en los limites de su imperio, debaxo de la honra de los Caldeos: ya resuelue la expedicion de Iudea Nabuco: el es-*

*trago de la Ciudad santa Ierusalen, Corte inmensa del Hebreo; mapa espacioso del Orbe; tesoro del Pueblo de Dios, ceno a la codicia gentil; antes fagrario diuino, irision ya del profano: Tanto puede la maldad. La ocasion haze a los hombres grandes y conocidos. En esta conquista se mostro Nabuco Idea de la soberuia, esta-*

*Vnit Nabuchodonosor Rex Babylonis in Ierusalem & obseidit eam.*

## El Daniel Cortesano.

pa de la crueldad: viua copia de arrogancia. Duróle la del triunfar del Hebreo, hasta transformarle en bruto: crecióle hasta presumir defendiosar a Dios. Si la naturaleza no vinculara a los peligros las mayores glorias, fuera buen consejo el poner en ellos a los cuya reputacion no se espanta: Mas porque junto a los mas profundos precipicios están las mas empinadas alturas, no es siempre seguro dexar a los hombres en la cumbre del monte, de donde pueden no menos pertrecharse, que despeñarse. Era muy grande Nabuco, pretendio ser el mayor, consiguió con sus coquitas el no tener Rey en el mundo comparable. Altriuo por el valor: y el mas afortunado en las armas. Cortas le parecieron quarenta y siete Prouincias para lindes de su Imperio, y presumio estenderse en los angulos del Orbe. Desdenó la opulencia de su Corte, si su espada no renca las de los demas Reyes. Las semillas entre piedras preciosas, y vasijas de oro son estimadas, mas no fecundas: arrojadas al suelo producen palmas. En los que pueden crecer el descanso es imperfeccion. Solo en Dios no lo es, porque no es capaz de aumentos: Suele citar en nuestras manos el ser grandes: y la mitad de nuestras acciones libramos de la agena, y de la fortuna. Quántos siédo habiles a montar se valerosos, se garó al sepulcro, sin q se les ofreciese ocasión de mostrarlo? Los pecados de Israel llamaron al Caldeo, sus flaquezas le hizieron esforçado al Barbaro, en cuyo poder los entrega la ingratitude de los Reies Hebreos mal atenta a Dios: y Dios los permite llevar prisioneros y ahrojados, destrozado el pueblo, encendido el templo marauilla al mundo, ya sagrado escandalo. O eterna prouidencia?

En este Idolatra triunfador que describo, historiando acciones de Principes successores suyos tambien Idolatras, las examino de fieles. Para delineat aquellos, bastaua ser la pluma famosa, para intruir estos la desearé santa. Peligrosa razon de estado es la Gentilica: puede imitada poner facilmente en contingencia la Catolica. Mas largas manos tiene la Idolatria q la fee. Aquella libra sus derechos del valor de sus armas, como dixo Seneca: *Quibus omnibus in ferro est salus*. Y de los anojos de la ambicion, que todo se lo finge licito: y segun dixo Iulia al Emperador Caracala: *Si libet, sicut: metuiste esse Impe-*

*ratores, qui leges alijs dare debet, & a nullo accipere?* Mas esta, la fe, se ciñe a lo riguroso de la justicia, y sujeta sus afectos a la razon. Pareciera tanto zelo correr la cortina a la maldad, porque vista, se escusara; mejor fuera echarla dos, porque lisonjeado con lo hermoso aparente, no se llevasse los ojos de nuestro mal natural, y tras ellos los pasos de nuestra imitacion. Los preceptos de la politica profana haze mas Tiranos los Reyes: el solo nóbre de profana; basta para hazella sospechosa al Catolico.

Siempre el Imperio fue Iman de controuersias, començaron con los Reyes de Israel desde el tercero de Nabuco: destinó de Dios por instrumento para labrar coronas al justo, prisiones al Hebreo obstinado, cordel para el letargo de tanto Sacerdote dormido, para examen de su fee, crisol de tanta escoria, para ocasionar con tener prisionero a Daniel, acierto en sus resoluciones, soltura en los sueños, Oraculo en sus dudas, abogado en sus aprietos, aliuio en sus castigos, priuado a su amor, y el pueblo de Dios cautiuo, conorte en tanta afflicion. Esto en parte incluia el misterio. Mas el resolver la conquista, aprestarse ya a la guerra, con tropas, soldados ciento y cincuenta mil infantes, ochenta mil caballos, armas, y aparatos (a proporcion) mayores que vieron jamas Campañas. Cercar y entrar a Ierusalem Nabuco con los mayores estragos que sospechó la crueldad, dexando a la fin abrasada la Metropoli de Dios: no lo hizo (a su sentir) el Barbaro como instrumento acotado ya del cielo para estrago de Israel; q fue en aquete reatro, blanco de las iras diuinas, sino con ambicion de estender su corona como Tirano oprefor de todas libertades, sin que de su iugo se viesse eximir alguno. Quedó al fin Palestina, y su Reyno todo assolado en tá lamécable tragedia; no es ignominia quedar inferior de fuerças, al q es superior en todo. Seria tábié gloria el perder (sino fuese temeridad el pelear) quedando siempre por el mas debil, la vitoria del mas atreuido.

En accion tan reprouada como la del Rey Caldeo ay algo que apronechar, q no ay cosa tan rematadamente mala, q para algo no sea buena: harás aprecio de la madurez con q remira el Idolatra la importancia de la empresa, los motiuos, el desvelo con que examina, y anteu los accidentes del caso, a quanto pudo dar de si

*Et tu As-  
sur virga  
furoris  
mei, & baculus ipse.*

el consejo haciendo la junta grande, para asegurar el mejor, y resolver con acierto la execucion de la guerra: que en esta hizo lo mismo que en el cerco de Bethulia: en la debellacion de Iudea, que en la jornada de Grecia. Y fue la propuesta satisfazerse de agraviados, si era el mayor su arrogancia, y vengar el no venirle a acompañar las Provincias, a servirle los mas nobles con armas y cavallo, quando les conuocó a la guerra de Tyro: porque el no querer ser auxiliares los vassallos, y desdeñarse de servir en las empresas a los Reyes, les transforma en rebeldes. Y lo indubitable por dar color a su finrazon, asilla a su ambicion, prendiendo de no pagarle las naciones el tributo de tierra y agua, que era ceremonia solemne de reconocer vassallaje al vfa je de los Persas. Que todo lo ponderan los interpretes. Mi reparo nada, solo que siendo los diuinos tan diuertos, así de Dios, como del Rey, aquí el celestial, y este peruerso: con todo la prudencia dio color y disfraz a la malicia, y el consejo veló a la resolucion torcida: dando a entender, que no intentaua errar, quien conuocaua sabios para se aconsejar.

Videbis Sa  
Etiā serz  
rium. Sa  
lian. & Ce  
ladam. ad  
c. 1. & 2.  
Judith.

*Vocauit maiores natu, omnesq; duces, & bellatores suos, & habuit cum eis mysteriū consilij sui. Dixitq; cogitationem suam in eo esse, ut omnem terram suo subiugaret Imperio. Quod cum placuisset omnibus vocauit Nabuchodonosor Rex Principem militiae suae.* Sin aprouacion comun no executa su deseo, siendo el Norte, sujetar el Orbe a su Tirania, que se viuitio de mascara, para que el distraz diese visos de virtud, y consejo de prudente, no temeridad de arrogante. Es la prudencia de cara muy hermosa. Cafase Dauid con Abigail de celebrada hermosura (atended Principes) y de singular prudencia: Saul da su hija Micol por muger a Falti, quitandole a Dauid, quié desea casarse con hermosa (notaua vn sabio) podria encontrarse con vn demonio, porque este también la tiene. Mas quié pretende casarse con la prudencia, si no se casa con vn Angel, alomenos con virtud Angelical. La prudencia es fuego, que conuierde todos los venenos en remedios. Haze que agrada la fea, se sufra la pobre, y la hermosa sea empleo con quietud, porque también es como piedra bezoar, que corrige la poción de la belleza. Hazela Magestuosa, no lasciuia, hija de los rayos de Iupiter, no de Venus, porque causa respeto, no desseo; quien la viere imaginala im-

1. Reg. c.  
25. v. 25.

posible de ser alcanzada, y la voluntad no se dexa llevar de lo imposible. Y sino se dexa, arrastra, Tyraniza. No repite cuidados, ni haze reflexion en el objeto: y si no cuida no ama; porque amor es cuidado.

Muchos dias ha que preuiene Nabuco la conquista de Iudea, no errará la empresa, que lo bié preuenido rara vez salio malogrado. Tardase en las preuenciones y aparatos, asegurar quiere la jornada. Por que la audacia no es vterofa en materias de estado, quando el estado se deue fundar en la razon. Lo repentino va auenturado. *Omnia subita probantur incauta. Metus autem prouidentiam docet.* Incauto se atreue, quien obra repentino. El reportado lleva conseguida la vitoria. *Animus (dezia Casiodoro) non potest esse in audaciam pronus qui diuersa fuerit cura sollicitus.* La inconsideracion es temeraria. La prudencia muy lenta. Entrar despacio en materias grandes, es pronostico de acierto. A quié dexa Dios en mano de sus desperdicios, en culpa de otros, le quita la aduerterencia, le peruierte (permitiendole) el error, sin premeditar con cautela. *Sublatus est a peccatoribus timor ne possit esse cautela.*

Casiod. lib.  
1. ep. 7.

S. Crisolo.  
Ser. 110.

Como no lo auia de errar Israel, quando tan de golpe se resoluo no menos que anegar al Dios verdadero, y exaltar Idolatra vn bezerro bien hechor fabricado? Los beneficios recientes, los milagros como llouidos, diuidido el mar al transito del Hebreo, siendo inclusa, y estrago fatal de Faraon, y su exercito. Prodigios tan nunca preuenidos, que auian de conseruar al pueblo agradecido, y atento al brazo diuino, que a mano estendida era su amparo: mas fue inconsiderado. Leuantó motin el hombre, y a su opinion, ya Dios no era Dios (en sentir del hombre) fino vn bezerro colocado en altar como Deidad. Ni a Dios le vale el ser Dios, si el hombre muda de parecer, que le tiene tan resuelto, que varian Dioses, quita y pone Reyes el mouuimiento popular en el grito de fatento de vnos hombres. *Nisi enim homini Deus placuerit, Deus non erit.* Dezia Tertuliano, porque el mercader adoraua a Mercurio por el fauor de sus ferias, el soldado a Marte por la vitoria, y el torpe a Venus por sus desmanes. En el de la Idolatria fue el Hebreo inconsiderado. Pues no ay que admirar el motin, si faltando discurso, sobra temeridad. El peccador de su parte defendio a Dios, lleuóle a contrastar contra el todo

Tert. in apo  
log. Probu  
mano arbi  
tratu diu  
nitas pen  
satur.

poderoso, y endiosar vn bezetrillo, que ha de ser poluos mañana. Ceguedad de popu- lares, raptos de aquella nació. Refirio Da- uid vn hecho tá inhumano, vna cómocion tan bruta, y solo la calificó de repentina: *Citò fecerūt, oblitī sunt operum eius.* Dief- tra ponderacion de culpa tan aleue: *Citò fecerunt. Resoluieronse presto.* Cò este *presto* expresó quanto de fiero tuuo el caso. La prudencia haze parecer Reales las accio- nes: sin sazón, parecerán vulgares.

Repelio Dios a Saul que más no rei- nasse en Israel, y exalta luego a Dauid que le sea successor en la corona; en cuya elec- cion a maravilla mide el caso, y los passos Dios. Y parece que consulta con el tiem- po, trayendo primero desde el primero al vltimo todos los hijos del sai, llamados de Samuel, y por este al fin vngido Dauid. *Pro- uidi in filijs Isai mibi Regē.* Y S Basilio luego. *O sapientiam immortalē? O arcanam miraculi editionē?* Pues q̄ descubrio de mis- terio Basilio, q̄ así encarece la prouiden- cia soberana? Va Samuel con pretexto del sacrificio a vngir en secreto a Dauid, por deslúbrar a Saul, no parecia mas al intéto q̄ se le presentara luego el Pastorcico, y no descartar a los hermanos; con auentura de publicarse el secreto? No parece tan pro- fundo el misterio como encarece Basilio? Ningun encarecimiento llega a lo sabido del aduertiméto. Mira la causa. No dixo Dios a Samuel, vngē luego en Rey a Dauid: por no hablar sin tiépo; por no declarar se hasta el puto mas vltimo: q̄ la proclamaciõ adelantada, era embargo de la dignidad Real q̄ deseana a Dauid; era embaraço pa- ra después, lo repétino de antes. *Ne extē- poralis Regis proclamatio, dignitatis eua- dat diminutio, ne ve gl'or' a adulteret regnā- tis notitia.* Parecerá elecció de Dios, si es tarda: parecerá de Rey sino es apresurada: parecerá diuina si no es repétina: parece- rá Real si no es impétada. Cò la tardáça y reposo hõra el cielo su cósejo. *O sapientiam immortalē? Obiē decreto decreto de arti- ba?* La eleccion será bien vista, si la con- sulta fuere tarda.

Haze estudio de tardar quãdo ha de en- grandecer personas de cuyos meritos po- dia el mūdo dudar. Para q̄ lo q̄ faltare de noticias en quiē recibe, se acredite la ele- cõ cò lo tarde q̄ engañe, y sea la tardá- çã disculpa del exceso: q̄ no puede errarlo Dios quiē así examina el caso; ajustó el de- zir a mi rudo pensar: *Beneficia Dei nostri* (dezia Eusebio) *cũ magna atq; minifca sint*

*tamen, nec noua probantur esse, nec subita.* Euseb. E- missen. ho 2. de Pasc

Porq̄ los hõbres, a quiē todo lo repentino parece imprudéte, no se aualancé a presu- mir q̄ el exceso de los beneficios diuinos, pasó la raya de la prudencia: y como si pudiera errar, muestra que consulta lo que ha de hazer: y preuene consejos, para las resoluciones que ha de publicar.

Ay de quien malogra la paciécia, q̄ será descaminarse en mil trauefias. *Ve his qui perdidērūt sustinentiam, diuerterūt in vias prauas.* Quiē no se sabe temer, todo lo vé- dra a errar. Es de necios cõfiar, y passar de buelo por las dificultades, hallandose des- pues en medio de los riesgos, y cercados de impossibles. *Sapiens* (dezia Salomõ) *ti- met, et declinat amalo stultus trāsliet & cõ- ficit.* Es de indiscretos fiarse de todos. Y de prudentes poner reparo a los peligros, q̄no se dá passo sin ellos: no alabaré el emé- dar los errores de la tardança, con nue- uos, y aun mayores de impaciencia.

Las injurias q̄ se recibē son la perdiçió de los hõbres, q̄ cò el zelo del honor no há acõpañado la prudécia. Corré a vengarse de los passados daños, se precipitã en nue- uas miserias, quifierã extinguir vn error, y produzē mil. Es tan intépestiuo el presto, como es fuera de tiépo el tardo. Los erro- res de la impaciencia son peores q̄ los de la tardáça; porq̄ es mejor desviarse de los pre- cipicios, q̄ dar en ellos. Si no se impidē, se retardã. De aquella parte de dõde se des- cubre el impetu, no se cree la justicia, ni se puede presumir q̄ aya prudécia, dõde falta discurso. El discurso no se haze en vn instã- te. Los instãtes no midē el tiépo. Es la pru- dencia hija del frio, el impetu del calor: las cosas q̄ no se hizierõ por lo passado, se pue- de hazer en adelante; pero las q̄ ya se há he- cho, no se puedē tornar atras. No faltã ja- mas ocasiones a los hõbres; pero los hom- bres son los q̄ faltã a las ocasiones. Se pue- de aguardar, no se puedē preuenir. El q̄ pe- lca arrojado del furor, comiença la guerra cõ perdida; satisfaze al afecto, mas no a la obligaciõ, y es primero vécido de la pro- pia debilidad, q̄ del ageno valor. Nuestro sufrimiéto esde temer, no se a de despreciar. Es el mundo de quiē tiene paciécia, quã- do ella es sagacidad, y no temor. Los ani- mos generosos sobrellenã las injurias pre- sentes solo cò la esperãça de la végãça futu- ra: reseruã la ira para satisfazerse de las o- fensas, y no para desfogar las passiones. La dissimulaciõ no se a de vifuperar, si cò las injurias del tiépo no se trãforma en odio,

1. Reg. 16.  
v. 6.

Basil. Sc-  
leuc. orat.  
14.

Greca pa-  
tientiam.  
Eccles. 2.  
v. 17.

Prou. 14.  
v. 16.

nunca es mejor q quando es oluido, ni peor q quando es furor; q empero vale el valor, ni la prudencia Cortesana si Dios no está cō nosotros. Y q es la prudencia si Dios no la gobierna? Ella es no nada (hablo de la politica) porq dizē q es conexiō de cosas presentes con las passadas y futuras. Pero de las passadas sabemos poco, de las venideras nada. Luego no ay prudencia, porque obra en sujeto, que puede ser y no ser.

Solo al amor se le permite el ser repētino, y esso por exageracion: y a la Magestad apresurar las mercedes para q tenga resabio de diuinas. Porq como al estilo humano el amor está alabado de temerario, por alusiō suele calificar la virtud, con la eminencia del vicio, tomado prestada la alabāca del vituperio. Y porq no tēga menor estimaciō el amor diuino entre los hōbres, se allana el estilo sagrado a esta circunstancia, llamādo los dones diuinos, quando muy excessiuos, repētinos: así la venida del Espiritu Sāto sobre los Apostoles, en fuego, cōmocion, y toruellino. *Factus est repēte de caelo sonus tanquā aduenientis Spiritus vehementis.* Porq siēdo como es pruditisimo (al fin diuino) su amor, necesita ua desta recomendaciō auera de los hombres, porq en nuestro grosero entender, el amar repētino, temerario, y loco, suele ser el privado y alabado de fino, tomado prestada la eminencia del vicio y excessō: así la perfecciō del amor diuino, como si fuera impēlado y repētino, se introduze subitamente entre los q mas muestra fauorecer, porq le llegassen mas a estimar. Y vn amor tā sin resabio, ni mezcla de imperfeccion, muestra q la tiene, solo por mostrar lo mucho q quiere. Así taffan los hōbres lo diuino. Así especula nuestra cortedad lo soberano. Tāta jurisdicciō ha tomado el pueblo sobre lo mas sagrado de los mayores. No hallādo nobleza sin exageracion, ni virtud sin color de vicio, ni amor grande, sin parecer temerario. Ni consejo acertado, sino es tardo. Tomādo la elecciō su gloria de la tardāca. Por esta reberueracion suele traslūbrarse tal vez el encarecer, hallādo por mayor la liberalidad cō menos cōsulta, y mas presteza. Deziolo Arnaldo engrādeciedo sobre los cielos el amor y frāqueza de Christo N. S. quādo cōtra claridades de Rey, en la Cruz le despachō como Dios sin consulta a Damas: y baxō la merced por arriba de triunfador en el Paraíso, sin informe, ni oraciō, pues no como por los enenigos raegos al P. interpuso:

sino q por el atajo de la gracia, le introduce imperiosamente en el Paraíso. con honores y gozos de para luego, sin q le costase rubricar; despachādo biē y de repente. *Christus nō pro latrone Patrē rogat, sed potestatiue (immerito donatis reatibus) repēte flagitiosum sanctificat.* Pareciēdose a esta franqueza (no vista jamas) la futilidad del q fingio, q llegando la muerte a exēcutar una rara hermosura, se retirō; diziendo q ella no tenia lugar, ni jurisdicciō en el Paraíso: Trofeo de amor de Rey en Dios; q quitō la presa de las manos al infierno; y a la muerte, haziendo de repente al mas celebrado facinoroso, cōpañero de la entrada Real. Porque no tiene jurisdicciō la pena; en el cētro de las glorias. Siēdo esta la q le hizo parecer Rey, y por la q merecia el titulo de la tablilla q mandō grauar el Prefidente, y q el Padre auia hecho esculpir en diamantes con estrellas Rey y Saluador: q la nouedad de despachar de repente, le hizo parecer Rey a lo ntiuo. Que no tarda en el premio. Y los instātes q abreuia Dios le hizo parecer mas Dios. si huiera trāsito de Dios a Dios. Con q acredita su amor, y justifica su liberalidad. Porq etno hazer desear mucho el premio grāceza autoridad en el q da, y es reclamo para muchos q le firuā. Los despachos se acreditan con la presteza, y los consejos cō la tardāca. Como vsaua el Rey Caldeo en esta expediciō y en la de Grecia al sentir de Herodoto.

Arnold.  
Carnot. in  
tract. de  
laud. Ma-  
ria.

Scribit He-  
rod. lib. 7.

§. II.

Si el Principe deue dezir el por que de sus acciones? Ultimo secreto le deue guardar por fidelidad sus ministros. Es muy inclinado el hombre a descubrir los secretos.

Mysteriū  
et si. y. s. s.

NO Estā en la jita Nabuco como suele en su retrete, aqui enfurecido y loco de noble, soberuio de prospero: en el salō cō Capitanes y sabios se reporta como cuerdo, y propone los motiuos de la jornada cō el decoro de Rey; aūq colerico vora. La colera es breue efimera, si en los humores se arrai gassē; como en los espiritus fuera locura. Si no lo es: está tan cerca, que a no dexarse conocer con durar poco; ni ojos de lince alcançarán la diferencia, aquel poco disensō q en el colerico queda, si le destingue del loco, hazele peor, porq le haze peear. Ya se precipita Nabuco,

Act. 2.  
v. 2.



bien que si tienen nombre de dos, vna execucion sola las haze tambien vna. Preguntana el Saluador a sus discipulos, como en conuersacion pudiera vn Principe retirado con sus gentiles hombres de Camara, cuya platica fuera como suya; pues en las familiares y priuadas se descubren mas los quilates del genio propio, como menos atentas al cuidado, y assi lo deuiera auer mas. Preguntóles, que se dezia del en la Corte entre la gente? Saludable y Real pregunta, pero de dificultosa respuesta. Tal temor há cogido nuestros afectos a la Magestad en puntos de aduertida, q̄ aun preguntando verdaderamente con deseo de acertar, no le respondemos, demanera que acierte, deseosos de agradar, o medrosos de ofenderla; con que no respondemos a las palabras, que nos manifesta, sino a la intencion que le sospechamos: fuera de q̄ fuele tener el poder por ofensa la razon: porque le haze que parezca obediencia, lo que el quiere autoridad. A la verdad (cortésanos) gran tentacion es la pregunta de vn poderoso para no dezirle verdad, pues le respondemos mas a su fortuna, que a su deseo. Triste suerte de lugares, donde las mismas diligencias del acierto, son medios para el error. Como no eran desta data Christo y sus Discipulos, el preguntó lo mismo que ya sabia, prudentes ellos respondieron lo que entendian leales. Que vnos dezian q̄ era Elias, otros que Jeremias, el Bautista, o algun Profeta. No dezia la verdad, pero, aun mintiendo topauan sus alabanzas: de tal manera viuia aquel Principe soberano, q̄ ni la curiosidad de los inferiores, ni la ofensa de los quejosos, hallauan q̄ auisar en su vida, aun mintiendo en su persona. Quando le toca a Pedro la platica, respondió a lo que deuia. Tu eres Hijo de Dios viuo, en ti están los aciertos como el ser de la Diuinidad. Y yo te digo a ti (dize Christo) que eres piedra, y sobre tal piedra labraré mi Iglesia seguramente. No pondero la confesion de Pedro, sino la eleccion de Christo con que quiso assegurar de mano propia el testimonio ageno. Tales deuen ser las acciones de los Principes que den razon de su poder, en la razon con que obran, y tales deben ser los ministros, que sus acciones firman de satisfazer a su oficio no solo, sino de acreditar con su opinion la de su Principe. Pues con lo contrario; a su dueño defautorizan. Pues si lo Dios fuero acierto, quie-

re acreditar su Diuinidad, mas es el acierto de la elecció q̄ hizo en Pedro, q̄ con el testimonio reuelado del Padre en q̄ Pedro le confesó. Y aunq̄ suele Dios no fiar de la satisfació regular del tiempo, el dar razon de lo que haze, preuenidamente se libra de la murmuracion, o la desacredita alomenos con las acciones del que adelanta.

No mado Dios a Abraham sacrificar su hijo (dize prudente Teodoreto) para apred de su fee lo que ya sabia; sino para dar razon a los ignorantes de porque amaua aquel hombre tanto. *Non ut disceret que sciebat, sed ut ignorantes doceret quam iusta de causa illum diligeret.* Fue el primero Abrahá a quié Dios se ha parecido, como notó S. Ambrosio, hizole cabeza, no solo de su pueblo, sino de su linage, auiendo de ser vno del, ofreciote tomar carne, siendo Dios de descencia suya. Cõstituyote padre de los creyentes todos, començo por el adiuindir las gētes, y escoger por Reyno suyo el q̄ fuese en su successiõ. Todo el mundo dexó por el. Singularidad tan grãde, tã afectada elecció al parecer humano, q̄ fue enuidia no de vna Monarquia, sino de la naturaleza toda. No quiso manifestario Dios, sin q̄ viesse primero el mundo, la razõ della, quando le preguntassen como a Rey el por que de fauor rato? Y q̄ si adelantaua a Abrahá en su gracia a todos, era por ser hõbre Abrahá, para hazer lo q̄ otro no haria, que menos meritos, no podian justificar tan singular elecció. Y por q̄ pues no se le dexa sacrificar a Isaac del todo? Por q̄ tres dias enteros cõ sus noches le examinó en el amor, pues todos ellos desde q̄ se lo mado, degolló en las entrañas el hijo: y dó de el coraçon perdió el pulso, no haze nuevas fuerzas el braço. Por tres dias y tres noches *sui amoris periculũ fecit.* Dixo cõ energia amorosa el grande Augustino. Y ya el amor con dolor aueriguado, quiso del mismo dolor hazer premio a la fineza.

Segúdo pues y valiéte exepplar será esta pa a los Principes de su obligacion, pues Dios mismo si no corrige, tãpia su Magestad, y quiere dar al mundo razon de vna jornada. Tierna prouea y gustosa nos preuino, y la atencion con aparatos el Euangelista, quando huyendo Christo tenor N. de la Corte de Iudea por Predicador, mal tratado de los poderosos, y de la enuidia de los mal atentos (si se dexa huir la enuidia de la virtud, como la sombra del Sol) caminaua el Rey celestial aza

Math. 1. 6.

Gen. 22. Theodoret. in Gen. q. 72

S. Ambr. lib. de Abraham.

S. Ambr. lib. 2. de Abraham. c. 3.

Sic P. August. lib. 16 de ciuit. c. 32.

Ioan. 4.

Galilea : era fuerza (dize) atravesar por Samaria, cerca de la Ciudad de Sicheim. *Oportebat eum transire per Samariam.* Para disculpar la fatiga, y sus cuidados, quando el ardor del Sol, y mas el de su amor, le obligaron a sentarse en el camino mismo cerca de vn poço, o sea el brocal del como quiere el vulgo, quando acertó, y como que acertó a venir vna muger de Samaria, por la vida torpe, por la nacion Idolatra; y trauando platica el señor la trocò el coraçon, y salio Predicadora y Martir despues Photina. Porque el allanarse vn Rey a vn vassallo de mal nombre, aun para reducirle y transformarle en Dios auia de ocasionar calumnia (por su malicia) a los hombres disculpa el caso, y satisface el Coronista a la jornada. Mostrandose cuidadoso en hazer la salua a esta llegada de Christo S.N.a Samaria, y como escusandola: con dezir que era fuerza passar por aquel sitio, para ir a Galilea. Y con todo esso, y auer puesto de antemano el Principe su credito en saluo con la fuerza de dar los passos a Samaria, le notaron despues los Cortesanos perversos, de Samaritano: auiendo preuenido la escusa con la necesidad, dando a entender que si pudiera escusar la jornada, no la hiziera por Samaria. Tanto deuen cõcertar las suyas los Reyes, y preuenir satisfacion de sus passos.

2 Conuienen los votos de cabos, y sabios en la propuesta del Rey: agrada el motiuo, resueluen a su parecer mismo: y ninguno diuulga despues la resolucion, El Emperador llamò al General, le intimò los ordenes para la expugnacion, y ninguno la publica.

3 Graue enseaõça se ofrece para el silencio de secretos Reales: riesgo mayor el descubrirlos. *Mysterium consilij sui.* Misterio, llama al secreto que fiò el Rey a los suyos. Que profanò el derecho sagrado del silencio, quien publica el secreto, mala ley de vassallo, traidor parece a su fe, y reo del sacrilegio. No se que impulso tan nociuo es el de que adolece la lengua humana para diuulgar el secreto mas encomendado, q̄ es ardua cosa el callarle. Santo y sabio era el Rey Iob, tres lazos para callar. Como Rey que ha de tener refabios de diuino en el silencio, y como de vnos dixo Tertuliano, que librauan el parecer celestiales, en el silencio muy Dioses. *Sola taciturnitate caelestia.* Sabio. Que par-

lan mucho los necios. Sancto: Que hablan poco, y con peso los virtuosos. Tiene estos tres empeños y resguardos Iob, de Rey, de Sancto, y de Sabio: y dize que se confitme en callar. Y que no es para sufrir. *Quare tacens consumor?* El hazerse fuerza para no diuulgar su sentir. Que es de animos Reales saberse contener en si. Y aquel grã Predicador de Palacio, y Profeta de Dios Jeremias, quando le mandò callar, comparò su silencio a la violencia de vn incendio: fuego encerrado que haze le oigã los sordos. *Neque loquar ultra in nomine Domini: et factus est, in corde meo quasi ignis estuans, claususque in osibus meis.* Llama llamò su silencio, que evaporaua por los labios, que violentaua a exalar por la boca. Encarecida opresion. No menor la de Isaías, bien cortesano Orador. Ay de mi? Mi secreto para mi. Desmayar el coraçon, es callar tanto secreto. *Secretum meum mihi. Vx mihi. Macies mihi.* Que impaciẽte es el silencio. Violento se guarda el hõbre. Solos tres y sus mas fauorecidos, introduze el Rey de los cielos quando ha de resucitar a la donzella: fueron Pedro, Iuan, y Diego *Non permisit intrare secum. Nisi Petrum, et Iacobum, et Ioannem.* Pues q̄ recata de los demã Apostoles, a quien ha fiado los secretos todos de Dios, sin reseruar vno, que el mucho amor, no sabe de secreto: Ni a los Apostoles fia este secreto? Destos tres le fia (dize Teofilacto) por ministros mas callados. *Vi discipulorum precipuos, et taciturnos.* Y en vez desta palabra *Taciturnos*, subrogò tanto Tomas Poderosos a saberse contener en silencio. Hombres que sabian callar. *Potentes occultare secretum.* Porque no queria Dios, q̄ sin tiempo se diuulgasse milagro. Que ni milagros persuaden, ni se dizen sin razon. *Nolebat enim hoc miraculum ante tempus reuelari multis.* Es riesgo del acierto, la manifestaciõ del misterio, peste de la Monarquia. Como si los demã Apostoles no fueran entonces capaces de callar. Se recata dellos su Principe: Que? Los fauorece en lo que les recata, si no tienen valor para callarlo. Pues escusar el delito es misericordia de atõigo: *Hos velut magis taciturnos, et silere valentes.* Culpa es de entremetidos el querer escudriñar lo que no podran callar. La falta del secreto sera delito: y el ignorar lo que no les comunican, podra ser dicha. En callar razones de estado, suele estar la conseruaciõ del estado.

Iob. c. 13: v. 19.

Ierem. 20: v. 9.

Isaia 24: v. 19.

Hebraus text.

Luca 8: v. 51.

Omniaque cunq; audiunt a patre meo nota feci vobis, Ioan. 11 Theophylact. in locum. Luca 8.

1.º opus. lact. ibi.

Se-cretum.

ad-uerf. Her-mogen.

● No todo es para todos; y suele fiar vn secreto Dios a vno (oyendólo, y sin entēderlo muchos) los cautiuos tōdos de Israel estuaua a la orilla del río Cobar en Babylonia: y solo a Ezechiel le fia la cifra Dios de aquella vision celebre del carro de Cherubines. *Cum essent in medio captiuorum iuxta fluiuium Chobar vidi visiones Dei.* Tāto se recata Dios del riesgo en la publicidad, q̄ se comunica a vno, a vista y cō recato de todos. No solo se deue cautelar el cuerdo de q̄ nō le diuulgue el secreto: Pero de si mismo deue recelarse, por no descubrirse a si propio: tan desgado hila la prudencia de los Principes: dioles el cōsejo Seneca cō hazer examen de amigos, y crisol de ministros, en hallandole la paz de amor: entregarle el p̄cto; hablar con el fauorecido confiadamente, como consigo mismo. *Diu cogita anti in amicitiam aliquis recipiendus sit: cum placuerit fieri, toto illum peccatore admittite: tam audacter cum illo loquere, quam tecum.* Y porque no parezca tā gran Filosofo prodigo del secreto (que es tesoro para no desperdiciar) mira lo que auaide. Así has de viuir, que ni de ti tengas que fiar. Así te has de resguardar, q̄ a ti te has de recelar. *Tu verò ita viue, vt nihil tibi committas.* Y si presumes (auia dicho) que has de tener amigo, q̄ no ayas de confiar del lo que de ti, grandemente yerras. *Si aliquem amicum existimas, cui non tantum credis, quantum tibi; uehementer erras.* Mucho yerra quien fia secreto a amigo, que de si no deue fiar. Pero tan cauto deue portarse vn Cortesano (quāto mas vn Rey) que ni de si deue fiar el secreto. Qualquier discreto, a si mismo se es sospechofo, quien no se teme a si, el mismo se publica, y es traidor de su coraçon mismo: quien a su pensamiento no recata, secretos del pensamiento. *Si iustificare me voluero, os meum condemnabit me.* Y santo Thomas. *Os meum condemnabilem me reddet.* Con ser vn hombre Abogado en su causa siempre: en materias de secreto no tiene otro Fiscal en el pleyto: su boca le acusa. Y el mismo, (si no calla) por reo se condena. Tal es la propensio del hombre a diuulgar lo que sabe, a no encubrir lo más secreto, que añ en los muy propios, y en lo mas retirado de la conciencia (aun el estudio de encubrir la) suele ser diligencias de publicarla. Si quieres que los demas no lo sepan, en

cubrelo (si puedes) de ti propio. *Tu quidem ita viue, vt nihil tibi committas.*

Si el hombre no llega a ser mudo, casi no guarda secreto. A Dios le pinta san Iuan; en el folio como de Rey, en trono de Magestad, cortina Real a quien asisten las guardas de la Persona; Angeles con sus archas: los Grandes en el banco, y los mayores en sitial, que siendo vn cielo, no son vnos los asientos. Descubren vn secreto el Rey, reuela misterios, fiales Sacramētos de estado. Y luego les intima el silencio. A los Angeles, y a los ancianos, reuela el estado de la Iglesia, sabiduria escondida desde los siglos en Dios; y mandales guardar secreto. Que en el cielo callen todos. Que no digan, lo que oyeron. *Cum aperisset sigillum septimum, factum est silentium in celo, quasi media hora.* A los Angeles para que los haze mudos descubierta ya el secreto? Para que le guarden. *Tropologicè silentium secundum. B. Gregorium, intelligitur secretum.* Ponderaua san Thomas. No basta ua saber los Angeles, que era misterio de Dios, con fianças de su amor, atentos a su voluntad, para no desdezir vn punto? Para que echa vando de silencio en el cielo? Auian de reuelarle los Angeles? De los Angeles se recata Dios no reuelen lo que les ha reuelado? Tanta precaucion, para que no manifiesten lo que su Rey les comunicò en confianza? Como sino fuera posible el secreto (parece) donde no ay silencio mudo: sino fuere mudo, no podrá auer secreto? No es cautela celestial, sino aduertencia palaciega. No es recato de los bienauenturados, sino enseañança a Cortesanos. Que en sabiendo el secreto los Santos, luego se dieron por mudos. Tan inclinado es el hombre a declarar secretos del coraçon.

Parece que diò el cielo por el extremo cōtrario, y para hazerles callar a los hombres les enseañò a enmudecerse. Que la de semejança suele ser sutil desempeño de vn misterio, o reparo para vn caso. Pondero vno el llamar desierto al Emphyreo el Mayoral diuino, quando dixò: que dexadas las nouenta y nueue en el desierto, baxò a buscar la oueja perdida. Y respòde, que es tan grande el excessò, que haze el Virgineo vientre adornado de la gracia, y de las virtudes, que el mismo cielo le cede el derecho, y se retira a desierto, el cielo, en comparacion suya. Bien así

Ezech. 1.

Senec. ep. 3

Iob. 9. v. 20

Apo. 8. v.

S. Thom. ibi.

Luc. 8.

ha de ser tan callado el secreto, que ha de parecer el silencio, no obra de quien calla queriendo, sino imposibilidad de mucho, que no se puede publicar hablando.

*Prov. 25. v. 2.* Es gloria de Dios, que siendo tres Personas, se encubra el secreto. *Gloria Dei est calare Verbum.* Es blason diuino, y timbre de sus glorias saberse cerrar de misterios, y tener en llave sus secretos. Como es gloria de vn Rey penetrar lo mas oculto.

*S. Greg. hom. 6.* Et gloria Regis muestigare sermonem. Es perfeccion de las glorias de Dios, contentarse en el Oceano de sus secretos sin reuelar (sino a su seruiicio) los secretos. Lo escondido arguye diuino. El punto mas subido de su soberania, que siendo tres Personas, sea vn Dios tan oculto, que blasona de escondido: y comunicado a tres, aun se mantiene el secreto. Y Dios solo sabe de los suyos. *S. Zenon* con alteza lo declaro. *Erat ante omnia manens vnus, et idem, aternaliter ex se metipso, in se metipsum Deus, secreti sui solus cõscius.* Esta es la alabaca de Dios mas sublime entre elogios ta gloriosos, ser dueño de sus secretos.

*Z. n. serm. 2. de ater. gener.*

El no saberlos guardar el hombre fue enfermedad, que nacio con el mundo: pues en sus principios se començo su ruina por la facilidad de animo, y lengua destinada de Eua. El orden diuino, que de no comer del arbol vedado, el marido, y ella tenian se le manifesta a la serpiente sin mucho torcedor: apenas astuta le pregunta: *Cur precepit vobis Deus? ut non comederetis de omni ligno paradisi?* Quando facil de animo la muger con liguidad arroja todo el secreto; y no solo el que le iatimaron, sino el que aua presumido, diuulgando a su fantasia. *Precepit nobis Deus ne comederemus, et ne tangeremus illud.* Aun el pensamiento le reuelo al demonio. Facilidad mugeril. *Ne tangeremus.* No solo dixo el secreto, sino su fingimiento. Ves aqui el origen de la perdicion humana el ansia de dezir secretos. *Tantum malum est absque delectu cuius diuina mysteria detegere.* Pondera

*Gen. 3. v. 2.*

*S. Chryssom. hom. 16. in Gen.* *Mulier enim confidens, totam mandati detexit, diligenterq; recensuit omnia.* Que si lupiera callar, y contenerse en silencio, ni se viera el mundo arruinado, con dolores ella, y su marido sin trasidores mortales congoxos passara en felicidades, sin destierro, y confusion. *Neque ipsa in precipitium ruf*

*set, neque virum secum traxisset.*

Mejor lo atendio Abraham, que con la mucha Fe que tenia, todo misterio que Dios le fiara, resguardaua. Entra a prevenir combite a los tres Angeles que deseaua agafajar, manda a su muger Sarra amassar tres tortas cubiertas de ceniza? Eltraño pan? *Accelera, tria sata simila cõmisse, et fac subcinericios panes.* Porque cubiertas de ceniza? y no en el paumento limpio, del horno? No sin hondo misterio. Al sentir de los mas sabios Santos de la Iglesia en los tres panes le presiguro el cielo graues Sacrametos al Patriarca, como son el misterio inefable de la Trinidad sanctissima; el secreto soberano, y amoroso de la Encarnacion, la mesa del Augustissimo Sacrameto del altar. Y Abraham, que tales secretos reconocia en los panes, atento a nuestra instruccion, y a la reuerencia que les deuia, a la fe, al silencio, a la guarda a que se obligaua, auiedo sabido el secreto de Dios, y de su boca misma; no quiso formar, ni cocer los panes al uso, como todos, sino los tres, como ningunos, no los quiso patentes, sino velados, no descubiertos, sino cenicientos, con capa de humildad, con baño de silencio; punto tan del gusto de Dios, que ninguno mas sabroso, para su plato, con el secreto humano le alaga, y endulca el gusto diuino. Aun los mismos platos que significan misterios, llama el Griego cubiertos. *Fac subcinericia, Grece abscondita. Eo quod latere debet omne mysterium, et quasi aperire Dei silencio, ne profanis temere divulgetur auribus.* Los Angeles embogados, y de rebozo, en traje humano, porque vienen a denunciar a hombres misterios diuinos, la mesa con misterio, y el pan con velos. Todo el cielo es a encargar vn secreto.

*S. Ambr. lib. 1. de Abrah. c. 5.*

Bien se le pudo fiar a Abraham, que con gra silencio parte a sacrificar a Isaac, en el mayor de la noche, a eternas de Sarra, sin comunicar el caso con los criados, equiuocando las respuestas aun con el hijo, ni fiandose del dia, solo el secreto a la noche. *Agitur Abraham de nocte consurgens stravit asinum ducens secum duos iuuenes, et Isaac filium suum.* Ni se retarda, ni se descubre. Dos grandes circuntancias de acertar empresas celestiales, abreuiar, y callar. *Non detrectat, non communi*

*Gen. 22. v. 3.*

*cat cum vlio homine confisium, sed statim puid lypa occupat iter.* En la noche mas etcura resplan-

*Origen. 1. cat cum vlio homine confisium, sed statim puid lypa occupat iter.*

plandecia su fee, era farol su obediencia, y el secreto claro norte. *Obstupescit prudentem animi, non significavit neque pueris, neque Isaco, sed solus secum agonem illum decertabat.* El justo se basta solo, en la batalla de amor, eltorua la compañía. Si ha de guardar secreto a Dios, nunca lo fie de hombres, que sin lados saldrá victorioso, y con hablar se arruina.

No es dueño del secreto el hombre en fiandosele Dios, puede guardarle, no deue comunicarle. Que aguardarle se obliga, no a malograrle. Trofeo de ministros puedes levantar a Moyses, a quié dá por nueuas Iosue quando descenden del monte, que oye griteria como de al cerrar los esquadrones, a confundirse en batalla: *Vulatus pugna auditur incastris.* Y Moyses muy reportado le responde con mesura Real, a musica me suena, discantes sonoros oygo. *Non est clamor adhortantium ad pugnam, nec vociferatio compellentium ad fugam, sed vocem cantantium ego audio.* La templança Imperial en Moyses es mucho para admirada. Que teniendo muy a tiempo reuelada la idolatria del pueblo, y que sin exceder parece, que pudiera fiarla de vn amigo como Iosue, y de tan grandes caudales, que le auia de suceder en el Imperio, y que luego auia de ver la tragedia, y las cena miserable de Israel, en pocos passos al valle, y no te declaras Moyses? Que te deuera Iosue, si le ocultas recatado, lo que en breue ha de saber? O prodigio? Sepalo Iosue, mirela, que presto la verá, cómo yo no se la diga? Aduiertala, con qué la ignore de mi. *Isue ergo verba indicat silentium Moysi, qui illi non statim reuelauerat, quod Domino indicante sciebat de populi casu horrendo.* Que es imprudencia dezir con facilidad la infelicidad de los casos aduersos, que suelen mas agrauar referidos, que padecidos. Y quando es el mal irremocable, se mitiga, quando se calla, crece, y es desmedido, si se refiere. Que aun el silencio tiene poder, contra el caso, y contra el tiempo.

Exod. 32. v. 17.

Lypoman.

*Isue ergo verba indicat silentium Moysi, qui illi non statim reuelauerat, quod Domino indicante sciebat de populi casu horrendo.* Que es imprudencia dezir con facilidad la infelicidad de los casos aduersos, que suelen mas agrauar referidos, que padecidos. Y quando es el mal irremocable, se mitiga, quando se calla, crece, y es desmedido, si se refiere. Que aun el silencio tiene poder, contra el caso, y contra el tiempo.

C A P. II.

§. I.

Anno tertio Regni Iachim venit Na

Los años que se tributa no se dize que es Reynar. Rey tributario no Reyna.

§. II. Toda contingencia rara es lance de exagerar.

buchodono Rex Babylonis in Ierusalem et obsedit eam.

§. III.

Si puede hazerse la guerra por ampliar el Imperio?

§. IIII.

Qual guerra tendras por justa?

§. V.

Si puede ser vn Rey neutral?

§. I.

**E**L Tragico fin de Ioachim Rey infeliz de Iuda es fuerza ya definir, la ocasion tan funesta de ser lleuado Daniel prisionero a Babilonia, donde fue despues tantos años Cortesano: dexase perceber no definir el estrago deste Principe nacido mas para seruir, que a Reynar, a morir infausto, que a gozar alegre. Lo que para los ojos fue horror en su estrago, para los oidos es desarmonia enojosa. Muy al reues de Pompeyo, siendo mucho parecidos en el fin, que a este le sobreuuió el valor, aquel nunca supo mantenerle; siruio como esclauo siendo Rey, murio como couarde, sepultaronle como a vn bruto. Mereciao Ioachim. Quando llegó a referir el culto Cayo Veleyo, la infelicidad de la muerte del gran Pompeyo: Vispera (dize) fue el día de su muerte del de su nacimiento; mostrandose la fortuna tá otra de si misma; en este gran varon, que ayer le saltua la tierra para la victoria, oy le saltó para la sepultura. *Pridie natalem ipsius vita fuit exitus: in tantum in illo viro a se discordante fortuna, ut cui modo ad victoriam terra defuerat, deesset ad sepulturam.* La de Ioachim fue de vn animal: y Sepultura profetizada por el Oraculo diuino. Mal asimi sepe deuoto de los Idolos; y blasonador de la amistad del Gitano por quien fue Rey

Cayus Veleius.

Sepultura profetizada por el Oraculo diuino. Mal asimi sepe deuoto de los Idolos; y blasonador de la amistad del Gitano por quien fue Rey

Precario, no Principe por herencia. Fue ron muchas sus desdichas. Y sin numero sus vicios. Vino a morir destrozado, por que hasta la contingencia del lugar, que ocupaua el cuerpo Real, pregonase el prodigio del castigo. Muy generosa agudeza fue la de Marcia, quando ponderò las muertes de los tres Pompeyos en las tres partes del mundo, el padre en Africa, y los dos hijos en Asia, y en Europa, y dio esta ingeniosa salida. No cabia vna ruina tan grande en vn solo lugar, y assi se repartio por todas las tres partes, enton ces del vniuerso.

Martial.

*Popeyos iuuenes Asia, atq; Europa sed ipsi  
Terra tegit Lybtes: si tamen vlla tegit?  
Quid mirum toto si spargitur orbe? Lucere.  
Non potuit tanta ruina loco.*

Vna disonancia entre los estremos del casto, es el fundamento mas releuante para la ponderacion misteriosa. Serà des- sempeño aquel immortal concepto de Virgilio. Estaua Roma en medio de sus regocigos Cesareos, quando se los aguò el cielo. llorò melancolico la noche; que siempre el pesar fue dexos del plazer: bol uio a amanecer risueño el dia, madrugò serenisimo el Sol a las Augustas fiestas. Cogio el Poeta la disonancia de tiem- pos, y glossola en este distico, diziendo, que Iupiter, y el Cesar andauan a medias en el mando.

*Nocte pluit tota; redeunt spectacula mane,  
Diuisum Imperium cum Ioue Cesar habet.*  
Ninguno pudo partir fuerte cò Ioachim, q la suya fue mas sin ventura que de Rey autas leido. Luego se ve la dificultad en la letra (no bulco agora el misterio) de co mo cercò Nabucho, y rindio a Jerusalè al tercer año de Ioachim, si al quarto año deste Principe, començo a Imperar

Jerem. ca. Nabucho. Consta de Jeremias en texto 25. v. 1. et 52. v. 12 el sagrado de los Reyes, consta que rey- 4. 16. reg. nasse onze años Ioachim. Como pues al 23. v. 36 tercer año de su Reynado, pudo ser muer to, ni prisionero; que la vna de dos cosas, no callara la Escritura?

Antes de referir las opiniones de los Interpretes, auras de hazer el computo de los años de Ioachim: para salir gallar do deste aprieto, que ha sido Cruz a los in genios.

Reynaua Nabolafar en Babylonia, Em perador Decimo Nono de Caldeos, que fue padre del gran Nabuchodonotor, y

eran cumplidos noventa y tres años de la fundacion de Babylonia; y de la erec- cion del Templo de Jerusalem quatro- cientos y quatro, antes del Nacimiento de Christo Señor nuestro seiscientos y veinte y siete: quando auiedo muerto Ioa chaz, que se llama en la Escritura, Sello, entrò a Reynar Ioachim con promessas a Pharaon Rey Gitano; murio en Egipto Iofias exemplar de grandes Reyes: y Ioa chaz hijo segundo quiso mas que su for- tuna, mas allà de su razon: y con mouimie- tos populares consiguio, por tumulto la Corona de Judà, que por herencia, no po- dia. Veinte y tres años tenia Ioachaz, y solos veinte tres meses; para que Ioachim su hermano mayor, que le sucedio, pueda auer reynado onze años. La faccion po- pular siempre bruta, reprobò en estas pa- labras la Escritura. *Tulitque populus Ioa- chaz, filium Iofia.* Solicitada del ambicio- so mancebo, ofreciendo a la multitud, si pre amiga de libertad, la de conciencia (que fue abrir vereda para que todos se condenassen a su favor, y vna inuencion salida del infierno) como el successo mos- trò: estandole mas a quento seguir la pie- dad de su padre, y no arrebatar la Coro- na de las manos; infamando con tirania el trono: siendo tirano è Idolatra. *Fecit malum coram domino, in iuxta omnia que fecerant patres eius.* A su exemplar rã no- ciuo, el cancer cundio en el pueblo, en que se sola apariencia de piedad quedò.

Passaua assi en Jerusalem quando Pha raon buenio de la guerra y uécido de Na bolafar; su vuelta breue fue infausta: la presteza de claro su rota: que a salir ven- cedor signiera el alcance al Caldeo, go- zando el proleguir la vitoria, por desear mucho el Gitano ser Emperador de Asia: como dà a entender Iosepho. Conjetura el Abulense, q se acogio a su sombra Ioa- chim primogenito de Iofias, haziendole juez arbitro de la injuria, y usurpaciò del hermano, y desirio la causa ante el. Pi- diendole socorro con ofertas, hallando el puerto, con dones. Representando el empeño, con auer sido considerado de sus passados; ofreciendole tributos, si fue- se Rey, por su mano: el Gitano con la vanidad de ser arbitro, y el ceuo de tener le fundatario; comocò al nuevo Rey, co- mo que deseaua ser amigable compona- dor de la controuersia con el hermano. Compareció al fin Ioachaz ante Pharaon, que

185

186

Ios. ph. de Antiquitat.

187

Jerem. ca.  
22. v. 10.

que auindole en su poder, aprisionadole remite a Egipto, porque con su vista no tumultuasse el pueblo: murio alli en la prision, como profetizara Ieremias. Que a la partida de *Ioachaz* a verse con el Rey Gitano: advertio el Profeta al pueblo, q̄ nadie llorasse al muerto ( esto es a Iosias) *nolite flere mortuum.* Que a sus honras recien hechas, y lloradas las exequias Reales, aun no enjugaua el pueblo los ojos con la memoria de tanto Rey malogrado: manda llorar al que sale, era *Ioachaz* que partia a *Rebla* citado de *Pharon*: *Plangite eum qui egreditur, quia non reuertetur ultra, nec videbit terram natiuitatis sue. Quia haec dicit Dominus ad Sellu filium Iosie Regis Iuda, qui regnavit pro Iosia patre suo (immediatamete entre los lamentos del pueblo por el padre) qui egressus est de loco suo: non reuertetur huc amplius, sed in loco ad quem trastulisti eu, ibi morietur, et terram istam non videbit amplius.* *Ioachaz* finalmente pagô co los vltrages, y muerte en prision entre Gitanos la carrera de impiedad, y crueldades inhumanas ( de que le acusô *Ezechiel*) y castigada su ambicion, perdiendo la vida, y el Reyno; que le durô tres meses solos: poco vtiue quien mal Reyna. Mucho viua quien bien Reyna.

Ezech. ca.  
19-

El año siguiente que fue de la *Olimpyade* treinta y ocho fue el primero de *Ioachim*, començo a Reynar, *sed precario magis quam proprio iure*, aprisionado *Ioachaz* por beneficio de *Faraon*, que su amparo le hizo Rey: Mas Rey, muy fieruo, pues reconocia superioridad y vassallaje, preciandose tributario del Gitano para hazerle pago, impuso a *Israel* graues tributos; y pareció mas cobrador molesto, que Principe soberano: no ay cosa tan rãdida como la soberania, ni afecto tan vil como el ambicioso. Digno de reynar *Ioachim* sino reynara. Como pupilo mas de *Faraon* que padre de los vassallos; declarôse enemigo de los *Caldeos*, de quien el Gitano lo era inmortal, con que bolnio contra si las armas de aquel Imperio.

Abu'ef. q.  
45. in c. 23  
4 R g.

En el interin *Nechao*, impuso multa a la tierra de *Judá* (no al Rey, que a caso estaua ya exaustô) que montô cien talentos de plata, y vn talento de oro, sumaba cien y cinquenta millares de escudos de oro. Multa, que (por esso se llamô *Multa*) que no se impuso para siẽpre, ni por

tributo perpetuo, sino por vna vez; al sentir del *Abulense*: Por que culpa fue esta pena? por que adquirio señorio el Gitano en *Israel*? Desde que matô a *Iosias* pareció Rey de los *Hebreos*, portandose con el Imperio que si los huiera heredado, o auido en buena guerra; asì quitaua y ponía Reyes, daua y quitaua la Corona! Fue por ventura por no tenerla *Iosias*, en auerle inuadido con exercito sus tierras, y no auerle permitido el passo, quando intentô que le diese? O quiso castigar al pueblo tumultario por la injuria que hizo a su legitimo Rey, a quien prefirio el hermano segundo; en esta fazon es *Ioachaz* de veinte y tres años, y *Ioachim* tenia ya veinte y cinco, como dize la escritura.

4. Reg. 23.  
v. 31. &  
36.

En las costumbres fue bruto, la crueldad de fiera, obstinacion la *Idolatra*: y de fatento a la obligacion de Rey, imitador de su hermano en permitir al pueblo licẽcioso, sin considerar que quien no le corrige le peruierte, y que es mala razon de estado no conseruar amistad con *Dios*, por el agrado del vulgo: cauallo sin freno, que sale fuera de terminos. Y porque pagassen los tributos con gracia, les granjeô perdicion. Como si el poco no se huiese de agotar (sin esperar su beneplacito) siempre que la razon y la nõcesidad lo piden. Cruel como su hermano: (como dize *Ezequiel*) hazese verosimil el auerse vãgado (afaz) de los *Fautores* q̄ exaltarô a su hermano de los que le leuantarô por Rey. Pues en este mismo año triste exemplo dio de injusto contra *Vrias* Profeta de *Dios*, que por auer denunciado el estrago que amenaza al pueblo y Templo, le busca para matarle; y escapado se a *Egipto* el Predicador afligido; y embiado el Rey tras el, pudole auer facilmente, y matando al inocente Profeta; mandô arrojar el cadauer en el entierro del vulgo, quitada la vida, sin honra la muerte, despreciadas y expuestas a la irrision tan venerables reliquias. Por los filos ha de pagar tan mal Rey. *Qui proiecit cadauer eius in sepulchris vulgi ignobilis.*

Ezech. ca.  
19.

Jerem. 26.  
v. 20.

O Poco despues, y en el primer año de *Ioachim* peligra de muerte *Ieremias*, por que en el atrio del Templo amenaza la ruina de aquella fabrica soberuia amarruilla, y acabamiento de la Ciudad, sino renuncia los *Idolos*; asegurando que el Templo por mas sagrado seria desierto, como *Sylo*, y la Corte maldicion, a mofa

Cap. 26. v.  
12. & seqq.

de los Gentiles. *In maledictum conuersis gentibus terra.* Sin acabar el Sermon le acometa todo el pueblo; y enfurecido el pueblo de los Sacerdotes, leuanta motin el vulgo de infinitos Profetas falsos (que de los verdaderos es siépre muy poco el numero) y gritandole a voces por merecedor de muerte, le hecharon mano, haziendo la guia, y esforzando el grito, los Sacerdotes sacrilegos; vieras que de repente sale vna voz del Palacio; del, y vn clamor confuso conuoca los Principes, en quien halla resguardo la vida, estando en el mayor riesgo. Subió al Templo todos los de Iudá, y recibida la acusación, absuéluen de la instancia al Profeta, que su abogado *Abicam* hijo de *Saphan*: Usando en este lo que en el sagrati de Michas; y representando a la multitud la nueva contaminación, con la muerte deste Profeta, bien temerosos por la de Vrias. Que tropezar es de hombres, caer de fiacos, y obstinarse de demonios.

Tuuo vna felicidad este año (la mejor en largos Siglos) que nacio Daniel en el primero de Ioachim. Siendo lleuado en el tercero a Babilonia; mas por prenda de Reyes, que por prision, mas como rehenes, que por cautiuo. Siendo del linage Real, y tan dendo de Ioachim, corrió su fortuna (y la començo) en el tercer año.

*Ezechiel.*  
e. 22. v. 17.  
v. 13.

En el segundo, Ioachim roba como leon, y destroca como fiera: su palacio era vna casa de Tigres; y su retrete leonera, palabras de *Ezechiel*: *Qui incedebat inter leones, & factus est leo; & didicit capere praedam; & homines detorare; & didicit viduas facere, & ciuitates eorum in desertu aduocare, & desolata est terra, & plenitudo eius à voce rugitus eius.* Palabras que le quadran al procedimiento de los tres primeros años. Porque en el quarto sobreuino Nabuchodonosor contra el. Al fin lo estragó todo Ioachim; siendo ruina de sus gentes, dexando las Ciudades desiertas, llenas de hurabos, y solas las esposas; así representaua al viuo vn Principe barbare, impio, Idolatra, y cruel. Oponiéndose a los amigos, y no pagando criados, defraudando hasta los gajes de que le hizo cargo el Profeta. Como de mezquino, y endicioso: *Tui verò oculi, & cor ad auaritiam, & ad sanguinem innocentem fundendum, & ad caecum, & ad cursum mali operis.* Y con vn ay: de .io. vi.

*Jerem. 22.*

timo del pecho, amenaçale de muerte. *Ve qui edificat domum suam in iniustitia; & cenacula sua non in iudicio.* Que fabrica, y casas sin pagar la casa, es feruir a la vanidad, y pagarse de la pompa; que es pronostico de estragos.

Era el año tercero del Reynado de Ioachim, quando le hizo la inuasion Nabucho, y cercó, y entró la Corte, como describe Daniel, que fue lleuado con los Principes, como de los mas cercanos deudos del Rey, y con el Rey a Babilonia. A esto repugna *Jeremias*, llamando el año quarto de Ioachim, al primero de Nabucho. Pretende dorar las treguas

*Jerem. ca.*

*Beroso* asentando de *Iosepho*, que por 25. ocurrir la muerte de Nabuchodonosor este año pudo todo contener verdad: pues haziendo este Rey la guerra contra el Gitano, y por su ancianidad sin poder ya con el peso de las armas, las entregó a Nabuchodonosor su hijo, que despues se llamó el mi potest.

*Grande*, que acabasse la expedicion contra Nechao; y de la jornada contra este se desliçó a Iudea, donde sucediendole al deseo, y en *Egypto* como pensaua, murio el padre en Babilonia, auiendo Imperado veinte y cinco años: sabida por Nabucho la nueva, acomodando los negocios con el tiempo, encargando a sus confidentes las armas, prisioneros, y presa, dió la buelta a Babilonia con la prisa que el caso requería; coronose allí por Rey, corriendo ya el quarto año de Ioachim; así concerta *Saliano* la variedad (al parecer) de los Profetas.

La ocasion que mouio a Nabucho para expugnar a Iudea, y fue la primeravez, (que otras oiras bien tragicas, y en extremo lastimosas) dexada la vengança Diuina, que tomava satisfacion de las impiedades del Rey, y desconciertos del pueblo: despues desta no se ofrece otra promptamente, sino la confederacion de Ioachim con Faraon, por cuyo amparo obtuuo la Corona, y en reconocimiento hizo liga indisoluble de atras con el Gitano, a perdida, y a ganancia, siendo los animos vnos. Y siendo Nabuchodonosor el viejo, enemigo implacable del Gitano, como muestra claramente, el caso de la muerte de *Iosias*, y las circunstancias de aquella jornada infausta: heredando Nabucho las enemistades con la sangre, y la Corona, resoluió el boluer las armas contra Ioachim, como contra amigo, có-

*Salian. in*  
*anual. ad*  
*ann. mccc.*  
*di 3428.*  
*Era el año*  
*que cor. 8,*  
*y rindio el*  
*Caldéo a*  
*Irusalem*  
*la vez pri*  
*mera.*

federado y clientulo de Pharaon, y auia de sentir los efectos de la guerra de vn Rey poderoso y ofendido, y las hostilidades de vn exercito formidable, y vitoriofo como el Caldeo, nunca enseñado a perdonar, y en costumbre antigua de vécer. Nabucho con todo el resto de sus tropas le carga sangrientamente a Ioachim, no auiendo ofendidole con especial injuria, pues apretado de la necesidad, viendose despojado del Reyno, por vn grito popular, y ambicion vsurpadora, y tirana de Ioachaz su hermano segundo, se abrigó de Faraon en tan recio temporal, como ahogado que se asio de la rama del espinno, que punca quanto se aprieta. Mas no sirua de excusa, sino de nueuo cargo al proceso q fulmina el cielo a Ioachim: pues debiera considerar que en la tierra no tuuo Iosias su padre tan intimo amigo como el Caldeo, y que por salir a serle auxiliar con sus tropas, y no dar passo por sus tierras al Gitano, le sucedio la infeliz rota, que lloró siempre Israel; y dōde vn Rey tan santo auia empleado el valor, y empeñado, vida y resto, auia de inclinar el heredero atento y discreto. Mas ninguna cosa acierta vn negocio, y errallo mucho Ioachim. No acierta sino el errar. No gana sino el perderse. No ay sino huir de vn negocio, que al cabo, al cabo dize, o haze la grosseria. Mas el peso de los pecados deste pueblo ingrato, las Idolatrias presentes y passadas, los desperdicios viles deste Rey tan agenos de Principe, aceleró su castigo, y enapeño en seueridades a la vengāca de Dios. Malogrado los auisos, llegā al fin los suplicios: y tienen lo que los premios, que diferidos son mayores. Vno Nabucho Donosor a Ierusalen sin ser esperado: la mayor ventura es sin preuenciō, y la mayor ruina, la repentina. Hallase en ocios el Rey, y toda delicias la Corte, cercala Nabucho, y sin resistencia la entró: q es muy facil de vencer, a quien teñorea el vicio. No ay cosa tan flaca como el pecado Ni mas valerosa que la virtud. No tuuo fuerças para defenderse Ierusalen; por lo impensado del cerco, por no reconocer en si injuria que huuiesse cometido cōtra el Caldeo, o por fuerza, o por fraudes, por amenazas, o ardid, al fin Nabucho la entró. Lleuase al Rey en cadenas prisionero a Babylonia, con gran parte de los vasos sagrados, que repuso en el tesoro de su falso Dios. Con Ioachim fueron sus deudos cautiuos, y el principal fue Daniel:

amable prēda de Israel prisionero de tres años. No tuuo este infortunio otro conorte, sino Daniel prisionero. Describelo el mismo santo, y al principio de su Profecia: *Anno tertio Ioachim Regis Iuda venit Nabuchodonosor Rex Babyloniensis in Ierusalem, & obsedit eam: & tradidit Dominus in manu eius Ioachim Regem Iuda: & partem vasorum domus Dei: & asportauit ea in terram Sennaan, in Domum Dei sui, & vasa intulit in domum thesauri Dei sui.*

Con aquestos presuuestos impossibles de escufar. Traua aora la disputa como pueda asenerar aqueste texto diuino que en el tercero año Nabuco llegó a cercar a la Corte de Ioachim? Si Nabuco aun no llegara a Reynar? Quatro son las opiniones de mas agudo pētar: vnos de cuyo sentir fue despertador, o inuentor vn Herefarcha interpreta estas palabras. No de aquel Nabucodonosor, que en el quarto libro de los Reyes, Jeremias y Ezequiel llegaron a celebrar; y que por sus hechos maravillosos alcançó blason de Grande; porque este en el año quarto del Reynado de Ioachim solo començó a Imperar: sino de su padre, que por su persona miima, o por la de su hijo Principe, sin heredar, aunque jurado ya sucesor; cercara a Ierusalē, (substituto de su padre) lleuando despojos, y vassos, sus cortesanos y Rey. Porque este Nabucodonosor, padre del gran Nabucho, no le conocio, ni expresó jamas la Escritura sagrada. El primero de quē hizo menciō, este, aquel soberuio de grāde, q hizo a Ioachim tributario; y q a Ierusalen trassegó a Babylonia. Y si en algū lugar se auia de hazer memoria del padre, en este parecia a proposito, pues toma Daniel por si entrar en la profecia, cō el cerco, toma, y prision, de la Corte, de los vassos, del Rey, y de los de la sangre, trasladados a Caldea. Ay quien no se contenta, con ser sentina de errores, sino q no colorea ignorādo las historias. Y no solo se pagan de heregias, sino hazen de las Coronicas, fabulas. Siēdo constante, que el primero que a los Iudios desde Ierusalen transfirió a Babylonia, no fue el padre, sino el hijo, en el año septimo de su Imperio: en texto Jeremias. Donde asegura es el mismo, q en el primer cautiuero, Reynando ya Ioachim se llenó veinte y tres mil prisioneros en el saco; y quando Sedecias ( diez y ocho años del Reyno de Nabucho ) ochocientos y treinta y dos

Jerem. 39.  
25. v. 28.  
29. 30.

dos mil; y en el tercer consiido quando arrasado Ciudad, y palacios de Idolatra abraso el Templo, setecientos y quarenta y cinco mil cautiuos aherrojados, quie ignora, que el que reynando Sedecias ochocientos y treinta y dos mil cautiuos se lleuo azia Caldea, que fue el grande Nabucho? Finalmente, si el Padre vino el año tercero de Ioachim a su Corte, y el hijo començo a Reynar el año quarto, como le fue tres años tributario Ioachim? (esto es al primer Nabucho, como estos interpretan, o fiesan) segun hallarás en el texto diuino; pues no pudo venir mas de vn año despues de auer venido a Ierusalem. Bien se ofrece, que pudieran responder, que el auer pagado tributo Ioachim tres años, se ha de entender al Padre, y a los successores: pero esto mismo, que parece dulce para escape, es violento, y duro para sentimiento.

Otros lo entienden del hijo: mas con vn resguardo, pues dizen, que el fin del tercero año de Ioachim, y el principio del quarto incidió a la entrada del primer año del Reyno de Nabucodonosor el Grande, y por esta causa vna vez se dize, que Nabucodonosor al año quarto, otras que en el tercero de Ioachim, heredó, y tomó el gouerno de su padre; con innumerables exemplos lo facilita el Autor desta interpretacion. Mas dos cosas le repugnan. La primera, que para que vnas vezes pueda dezirse, que al tercero año, otras, que al quarto de Ioachim, se coronasse Nabuco por el concurso, è intermediacion del fin de vn año, y principio del otro, mas que en vn mismo texto se expresse q en el quarto año de Ioachim, començasse a Reynar Nabucho, y que en otro lugar, sea constante, que en el tercero año fue debellado Ioachim; nõ se da por vencido el entendimiento, que con vna razon misma puedas cassar, ni dezir cosas tan desuadas. Porque (sin valerme de mas fuerza) los aparatos de guerra, q fueron mas, y mayores que vieron jamas las armas, el consejo, los aprestos, los bagages, la partida, el marchar, y sitiar, algun tiempo requerian. La segunda, y mas vrgente; q Daniel escribe aqui de aquella expedicion de Nabucodonosor contra Iudea en que a si, y a otros Principes lleuó cautiuos; y antes del septimo año de su Reynado, a ningun Israelita cautiuo Nabucho; en texto de Ieremias.

Otros de quien es gufa Lyranó interpretá el año tercero no en el primero q començo a Reynar, q esto juzgá por imposible, sino en el año tercero, q fue tributario a Nabuco, q fue onzeno de Ioachim, (y aú decretorio, y fatal al Reyno) como quieré presumir. Pero q se dize, tercer año, auendo sido el onzeno, porq fue año tercero en q le restituyó Nabuco a la Corte, auiedo estado sin Corona, y con prisiones Ioachim en la de Caldea. Y deturbado antes del Reyno, le restituyó Nabuco; siendo pues bien familiar Daniel deste Rey, aunque prisionero, no quiso contar los años de Ioachim, sino desde el tiempo, q por Nabucodonosor començo a reynar. Otra paridad traen a conseqüencia desta en el Reyno de Sedecias, con fundamento en las palabras del Profeta: Mas debese mucho estrañar, y es cosa no xista, que Daniel Profeta Hebreo, y del linage Real, diga, que Ioachim Reynó a quel tiempo solo; q siruio al Tirano Babylonio.

Otros, y mejor, entiendé el tercer año, desde q se rebeló Ioachim cótra el Rey de Babylonia: interpretacion q assegurá muchos por verdadera, haziendo sabia coferencia de quatro lugares de la Escritura. El primero en q Ioachim tuuo el Reyno de Iuda enteros onze años. El segundo que Nabucodonosor començo a reynar, el quarto año de Ioachim. El tercero en q ahora discurremos, asegurádo ser esta la expedición de Nabucodonosor en q el Rey, y sus Cortesanos fueron lleuados cautiuos de Ierusalé a Sanaasar: el quarto en q se lee expreso q Nabucodonosor no lleuó cautiuo alguno de los Iudios a Babylonia antes de cúplir los 7 años de su reynado. De aqui euidente se colige, q los prisioneros lleuados a Babylonia, fueró en el año vi del Rey Ioachim. Por q auiedo Nabucodonosor començado a reynar en el quarto año de aquel, es preciso q el año septimo de Nabuco, sea el vndecimo de Ioachim.

Aora es muy de ver, siendo todo lo dicho constante. Porq el año vndecimo del Reyno de Ioachim, se llama el tercero? Es muy llana la razón: Ioachim vencido, y muerto Iosias su padre en la guerra por Neco Rey de Egipto fue constituido Rey de Iuda cõ calidad de serle tributario. Y cõ esta carga reynó cinco años: porq a su quarto año, auiedo heredado Nabuco por muerte de su padre Nabolasar, veció al Gitano, y ocupó sus tierras, sin reseruar pal-

4. Reg. c. 24. v. 1.

Ierem. ca. 28. v. 1. & 29.

4. Reg. 23. v. 36. Ierem. ca. 25 v. 1. c. 1. Daniel. v. 1.

Ierem. ca. 92. v. 28.

4. Reg. 23. v. 34.

Ierem. ca. 52. v. 28.

4. Reg. 24. v. 1. **p**assó de toda la Regiõ, q̄ aïssa entre el Ni-  
lo, y el Eufrates. Despues sabidor, q̄ Ioa-  
chim trata de ser auxiliador del Rey Gira.  
4. Reg. 24. v. 7. **n**o: le hizo al Hebreo tributario el Nabu-  
co. Y reynó tres años Ioachim, pagádo tri-  
butos al Rey de Babilonia, esto es hasta el  
oçtauo de su reynado. En el año oçtauo se  
rebeló, y reynó libre, y sin tributar solos  
tres años, esto es, hasta el vndecimo, y vl-  
timo de su Principado: en cuyo termino  
llegó Nabucodonosor, y auindole a las  
mançs, õ poniéndose en las del Barbaro, el  
infeliz Ioachim persuadido le perdonaria  
la rebeldia, quié có gallardia cortesana,  
y generosa le auia restituido al Reyno  
la primera vez, y embiándole desde Baby-  
lonia, dõde cópuso el caso a su deseo, has-  
ta boluer a Ierusalẽ: aora no le halla bene-  
uolo, sino engañado, no cófiado, sino ofen-  
dido, le hizo matar a Ioachim, y arrojar  
su cadauer fuera de las puertas de la Cor-  
te, en cõplimiento del vaticinio tã antici-  
pado de Ieremias, q̄ al Rey le sepultariã  
4. Reg. 23. v. 16. como avn asno *Sepultura asini sepelietur.*  
Digna vrna de vn traidor. Mauselolo pro-  
pio de vn ingrato: Pyra ajustada de vn ne-  
cio. En el jaspe de vn sardesco. Con la ins-  
cripcion, de, *esto fue*, enterrado asì Ioa-  
chim; Nabuco hizo Rey al hijo: y lleuan-  
dose por prendas lo mas illustre del Rey-  
no: Coronose Ieconia:.

La suma de todo es. Que Ioachim rey-  
nó ocho años pagádo tributo, y tres años  
reynó libre: por esto Daniel vsó del estilo  
tã estraño, circũstãcia tã no vista, de termi-  
nos tã enfáticos, en locuciõ misteriosa, có  
energia celestial, y cortesana, dixo, que al  
tercero año de su reynado, le puso el sitio  
Nabuco, entró, y debelló la Corte: decla-  
rádo có profundo sentir, q̄ ser vn Rey tri-  
butario, no es reynar, sino seruir. Juzgado,  
q̄ pagar es seruir, y no reynar. Porq̄ el tri-  
butario es seruo: y vn Rey soberano ha de  
ser libre,

§: II.

*Toda contingencia rara es lance de  
exagerar.*

Anno ter-  
tio Ioach.  
Regis Is-  
da.  
**E**L mal dicho Ioachim, quando fue  
restituido, dio principio a sus desgra-  
cias. Trata de dormirse el Rey: mal  
pronostica las llamas en q̄ ha de arder to-  
da la Corte. Mas fue su ruina impẽsada: el

quinto año de Ioachim fue el primero de  
tributario a Nabuco, al enteder, y cópu-  
tar de Saliano (y era el año de la creaciõ *Saliano.*  
3430. y el segúdo del Imperio de Nabu-  
co, de la extruccion del Téplo 412. antes  
de Christo Señor nuestro 623.) fue el año  
quãdo Baruch leyó al pueblo el vaticinio  
de su desolacion vltima, denunciada por  
Ieremias, que con ser agena la relacion,  
parecio tan pavorosa, q̄ los Principes le  
hizierõ retirar del Gazophilacio, donde,  
leia, por q̄ auiedo de hazer relació al Rey  
era preciso matarlos; tal estana de obsti-  
nado Ioachim: parece le ha empeorado  
el golpe del cautiuerio? Es ayunque vn del-  
tinado a mas horribles castigos. Vienele  
al fin có la nueua a la casa del plazer, q̄ fa-  
bricara para solos los Inuiernos. Era ya  
el mes de Nouiẽbre, q̄ llamaró el mes no-  
no. Y siẽdo rezió aquel año, aunq̄ en Pais  
tã téplado, como es el de Palestina, toma  
la lumbre Ioachim en chimenea llena de  
brasa, y leyédole el libro sagrado, auiedo  
de rasgar sus vestiduras, en seial de dolor  
del alma, a la ceremonia solẽne de sentir  
mucho entre Hebreos, rasga pedaço del  
libro, y el resto arroja en las brasas. *Sci-*  
*dit illud scalpello scriba, & proiecit in ig-*  
*nem.* Condena a muerte a Baruch; que Ie-  
remias condenado se estana: a los dos es-  
conde Dios: porque es de Dios mismo: su  
causa. *Abscondit autem eos Dominus.* Que  
alãbra de noche Dios, y es nube de dia a  
quien ama: inutil fue hazerlos buscar el  
Rey, y el hazer pauesá el sermon: es la pa-  
lavra de Dios brasa, repite otra vez el li-  
bro, y al fin se escribe, y declama. Que es  
sentencia difinitiva, y en reuista confirma-  
da por el cielo contra Ioachim. No hui-  
rà de Dios la espada; delincuente pode-  
roso.

*Ierem. 56: c. 22.*

Al oçtauo año de su reynado, que fue el  
tercero que pagó tributos al Barbaro de  
Babilonia. Faltó Ioachim como barba-  
ro; q̄ el otro parecia fiel, q̄ estana a lo con-  
tratado: y le dio el Reyno gracioso; pues  
era derecho, y conquista: injusto, õ no, no  
es del caso, que buscó vna fee en quié de-  
biera no faltar, como en Rey beneficiado  
y restituido Ioachim. Persuadido, õ em-  
peñado del Gitano; engañado có promie-  
sas de gẽtes, armas, y cauillos, para tener  
le por escudo cótra los mismos Caldeos.  
Estados, y Principes, q̄ por ser cófедера-  
dos, son la ruina de simismos. Hà pocos ay  
escarmetados, y a muchos có escarmietos

parece dulce no hazer pago; y pagasselas cō setenas. O Principes mal mirados? Era ya casi casi el fin del año, quando vino el Rey de Babylonia a cobrar lo mal pagado de Ioachim: aspirando al Imperio de Oriente, como el otro, que matara a Arphagad Medo: y no pudiendo tolerar la soberuia de Tyro, qual describe Ezequiel (que vn soberuio es insufrible a otro) teniendo por la mayor injuria, la grandeza agena aplicò sus fuerças todas con teson porfiado para debellar a Tyro. Mas porque no era tan facil la empresa, como el dèseo persuadia, resoluió dar passos azia Gerusalem, y acabar esta guerra a todo trance, con el resto de su poder, para reboluer con el de su Imperio a la expugnacion de Tyro: y auiedo gastado el año antecedente algunos meses en el sitio que puso a Gerusalem a lo largo en espaciosas trincheras, temeroso, que la dilacion, no fuesse el remedio de aquella Corte, en el principio deste año le apropieta el asedio, y estrecha el cerco: dañauan poco los ataques, y eran todas las fuerças pocas; para plaça tan inexpugnable, como era la señora de las gentes, con torres a marauilla fuertes, muros immortales, paredones hasta las nubes, fossos altos, y cubiertos alcaçares soberuios, y todas sus fuerças, como ninguna en el orbe: Apela Nabuco al arte, pues se consume esperando desaprouechadamente, y valese del artificio; que allana los impossibles: Echa vando en que promete con fee jurada, con el juramento tan venerable a los Reyes, tan obseruada en las gentes, tan inuolable a las mas barbaras, de entrar en Gerusalem de paz: escusando hostilidades. Partido, que aceptò mas facilmente Ioachim, quanto estaua menos preuenido de armas, soldados, y viueres; que la fuerça eran paredes, todo lienços de argamassa, y el coraçon de todos estaua en los pies, y el brio de todos sin manos: Persuadiose Ioachim por la bizarría, que experimentò en el Barbaro antes: mas agora el Barbaro es ya Ioachim, pues Ioachim, le salto ingrato.

Ita Ioseph.  
lib. 10. c. 8.

Entra pues Nabuco con su exercito a vanderas tendidas, a fuego, y fangre, con atrocidades indicibles, toma a Gerusalem, mata al Rey, y la flor de la

moedad Cortesana: persuadido, que no deuia guardar fee a quien no se la guardò: *At ille receptus non seruauit fidem, sed florem inuentutis Ierosolimitanae, vnã cum ipso Rege interfecit.* Y arrojandole de por sobre los muros a la campaña, se cumplió el vaticinio de Ieremias, de que fuera de las puertas de Gerusalem auia de ser arrojado, al calor del dia, y al yelo de la noche, y podrido como bruto, seria igual su sepulcro: sin auer en tanto numero de Cortesanos (que tenia dos millones de vezinos entonces Gerusalem) vno en pueblo tan numeroso, que enterrasse al Rey de noche, y escondiesse el cadauer Real, ya que la piedad (por la couardia de todos) no era para medio dia al exemplar de Tobias? Mas de quien el cielo se venga, ningun hombre se apiada: Y conuenia tomar satisfacion de la atrocidad con que arrojò en los campos el cadauer sacro del Profeta Vrias: y aunque juntamente se diga, que Ioachim durmio con sus padres (que supone muerte con sueño placido, sin violencia escandalosa) es de saber, que tal vez en la Escritura se vsa de aquestavoz en la muerte mas violenta. Como en las de Acab, y Ioram. Y para sellar su memoria de Rey tan peruerso como Ioachim, fedifrago, Iodolatra, y sepultarla en oluido: has de saber, que le hallaron el cuerpo lleno de estigmas, cifras, caracteres de sus Dioses falsos, si al sentir del Abulense eran verdaderas heridas con fuego a hierro estampadas, como medallas del Idolo: si ya por su amor ardiente en el, le escupio el ardor de amante de Dioses antojadigos; que todo lo dicen Interpretes sobre el horror que les causa ver retratos de Dios falso impressos en cuerpo Real de Ioachim, que hijo de padre tan santo, parecia, se portara Religioso *Reliqua autem verborum Ioachim, & abominationum eius, quas operatus est, & que inuenta sunt in eo.* Horror haze el referirlo de Principe dedicado al seruicio del Dios Verdadero de Israel? Si el amor de vn Dios falso tenia fuerça, para escupir desde el alma al cuerpo caracteres, y llagas, que amorosa violencia, suauemente no abrafaria, coraçon que a Dios verdadero amasse?

A tan oluidado Rey, Nabuco le halla

dormido, anegado en las delicias, letargo de Idolatria. Así David, y Abisai al exercito de Saul hallan al Rey, y sus guardas dormidos. Dios de ordinario en los efectos del mundo no descubre su mano, sino a los ojos de lince, (son los Profetas, y amigos, auisados muy a tiempo del estrago por Nabuco) porque se vale de causas naturales: pero tal vez quiere, que ciegos la vean; porque se sigue del poderoso brazo de su omnipotencia; quando se ven obras opuestas a las que suelen ordinariamente hazerse, como que duerman los despiertos, se confundan los prudentes, y los valerosos se acorarden; es razon, que los de buena villa conozcan en aquella operacion el dedo escondido del omnipotente. Porque quando este quiere destruir casa, Estado, o Reyno; aparte a los que podrian sustentarle; porque no se opongan a sus intentos. Tal vez, quitandose la mascara de las cosas naturales, embia vn Angel a quemar Ciudades, a matar exercitos, leuanta Capitanes, que con la luz de vna acha, y cantaros quebrados, ahuyentan esquadrones, y con el sonido de vnas trompetas derriban lugares. Dos Angeles entran en Sodoma, y abrasan cinco Ciudades: Angel mata en vna noche ciento ochenta y cinco mil soldados del campo de Senacherib. Gedeon debella, y rompe a Madiam con luzes, y ollas de barro. Iosue derriba paredones, que parecian inmortales en la guarda de Ierico. Entonces aun los ciegos conocen el brazo omnipotente de Dios; y aora en venit Nabuco, sitiar, entrar, saqar a Ierusalem, matar el Rey, y Cortesanos, cargar los tesoros Caldeos de despojos de Israel? O Israel infelice!

Aquí licencia dará el dolor para ponderar (que puede mucho vn dolor) y toda contingencia rara es lance de exagerar. Discurre Marcial muy a la ocasion, quando en el anfiteatro acometio vn Tigre, y despedaçó vn Leon, diziendo, que lo que no hazia en los montes, hizo despues que estaua entre los hombres.

*Läbere secuti dextram consueta Magistri Tygris ab Hyrcano gloria sacra iugo:*

*Saua ferum rabido lacerauit dente Leonē;*

*Res noua nonnullis cognita temporibus:*

*Ausa est tale nihil; syluis dū vixit in altis,*

*Postquā inter nos est, plus feritatis habet.*

De Ioachim aprendio Nabuco a despe-

daçar Profetas, a no sepultar el mas venerable, a perder el decoro a lo mas sagrado: deste Leon robador, aprendio a robar Nabuco: por otra de semejança da ras valiente salida; que si consigues bien vna desemejança en la eloquencia, es peregrino artificio. Vsole así San Ambrosio en aquel igual reparo; porque salieron Ossos, y no Leones, ni Tigres a despedaçar los muchachos, que se burlauan de Eliseo en la Ciudad de Samaria? Y respo nde eloquentissimo Ambrosio, que fue para castigar los hijos, y reprehender sus padres con la desemejança, y exemplo de la Osa, que con su lengua va formando, y perficionando a sus hijos los deformes.

Asi suele adelantarse vn estremo a otro con sutil exceso. Encarecio no se quien la maldad de Antonio en matar a Ciceró sobre la de Fotino, el q cortó la cabeza al gran Pópeyo; diziendo, q este executó tal atrocidad, por dar gusto a otro; pero Antonio a si mismo.

*Antonij tamē est peior, quā causa Fontini? Hic facinus Domino praesitit, ille sibi.*

Pensaua Nabuco, quando cometia tales atrocidades en la muerte sangrienta del Rey, y sus Cortesanos, q satisfazia la injuria, y recópensaua la falta de la paga de los tributos, llenado asaz cō despojos tales su codicia; y Dios se seruia del Barbaro para açotar a los hijos. Más por los mismos cortes fueron allí los suplicios; porq la espada diuina hiere por los mismos filos: exagerar cō corrispóndencia, es futilidad de primera clase, y castigar con proporción, es seueridad del cielo: el castigo, y el suplicio de aqlla rã perdida Corte, le describio su Profeta. *Facies Dñi diuisit eos, nō addet, vt respiciat eos.* No los ha de fauorecer, esto es mirar, el rostro del Rey del cielo, porq miratō a los semblantes al de la tierra en desagrado de

Dios, cō passos tã reprobados; y aora con mirar los haze el castigo? *Facies Dñi diuisit eos.* Si es misericordia el rostro, como es castigo ya? El Principe, ni Cortesanos, no respetarō Sacerdotes, ni estimarō los Profetas, no venerarō el rostro de los ancianos; q en Ierusalē cetro de la Religión era bien graue pecado, de q le hizo cargo

Dios: *Facies Sacerdotū nō erubuerūt.* Pues su rostro mismo, cō ser espejo de claridades, les sea todo de sobras, y si ve le ellos es viuir. El verlos el, sea matarlos. *Ebra-*

*Thren. 4.*

Angeles a Sodoma, Gedeon a Madiam. Iosue a Ierico.

S. Ambrosio lib. de Ioseph. ca. 5.

4. Reg. 23

1. Reg. 23

1. Reg. 23

1. Reg. 23

1. Reg. 24. ño. caso, q̄ quite Dauid a Vrias la muger, y la vida: y que intente Absalon quitarle al padre la vida, y la corona; y manche el licho Real (en los ojos del Sol) con sus mugeres; y que por cortar a Saul vn pedaço de la ropa, eternamente le pudo calentar la fuya? No os fieis en que no matais, que vn giron, que quiteis dela honra; se remienda siempre mal; que quiza no os vendra a abrigar (quando pensais) la vuest

2. Reg. 3. El instrumento del castigo, fuele ser pregon del delito: Matô el capitan Ioab a Abner, y para conseguirlo; con el cuento de la hasta, le apartô de la cisterna Syra, que el que huia tomava por abrigo. *Reduxit eum a Cisterna Syra.* Asegurô el Abulense que en el Hebreo *Syra*, es lo mismo que vn espino. *Ramnus*, y tuuo graue misterio que viesies a Abner muerto junto al agua, y junto a espinos; porque sien

1. Reg. 26. ten los Hebreos que para escurecer las hazañas y aterosâs del Rey profeta Dauid, quando reseruando la vida a Saul, en señal de que estava a su mano le quitô el giron (que viste) y por hallarle dormido (como a poco le advertiste) siendo de guarda sus soldados con Abner, le quitô el frasco del agua, y la lança (que era insignia, sin quien no andauan jamas los Principes de Israel) para hazer demonstracion de quan facil le auia sido rematarle, y a su Reyno. Abner que oye inuidioso tantas glorias de Dauid, las desmentia de falsas; asegurando que nunca auia quitado frasco, giron, ni lança, que sus criados auian olvidado el frasco junto a la cisterna Syra; y assi que Dauid no le sacara de la tienda de Saul: que lo de la ropa tambien era engaño; porque atrauelando el Rey por entre vnos espinos, se le auia que

Aul. dum refert sct. H. br.

S. Theodoro. Quia de ora clamidis dixit, quod rupta fuerit inter ramnos, propè illos mortuus est. Para q̄ corresponda la pena a la culpa.

Causa deuo de ser esta (asegura Theodoro) porque la primera señal de Moises, delante de Faraon, fue hazer de su vara vna serpiente: porque como Dios tomô aquella vara por instrumento de todos los açotes que le auia de asentarse; quiso en el mismo instrumento del castigo declarar la culpa del castigado: que fue querer, y hazer mal al pueblo de Israel, como la serpiente al hombre: *ad conuincendam*

*illius feritatem, & maleuolentiam aperientem: iuxta illud inimicitias ponam inter te & semen illius: ideo precepit Deus virgâ quâ illum flagellauerat, in serpentem mutari.* De suerte que en la misma vara, cò que se auia de açotar, le pregonô la causa de los açotes, que fue la enemistad voluntaria, cò que perseguio a su pueblo: que quiere Dios que el mismo castigo pregonue la culpa: Y que salgan del Nilo ranas cantando (que fueran de las plagas de Egipto) y se bueluan las aguas en sangre (q̄ fue otra) para que las ranas griten la causa de la sangre, con que el rio se queixa de la mortandad de los niños Hebreos, que hizo Faraon ahogar en él. *Frauius enim ille (escruiue Teodoro) mutatus in sanguinem conqueritur de cade puerorum.* Y lo que el rio no dize con el murmullo sordo de su corriente, diziendo a voces las ranas, que bien miradas no parecen, sino niños desnudos, que aun no pueden hazer piño, y andan arrastrando, supliendo con las manos la flaqueza de los pies. *Hac natione aque eorum ebulliebant ranas pro pueris in illas de mersis. Nam pueri incessu ranas quodammodo immitatur, & quia nondum solis pedibus niti possunt, manibus suplent pedum imbecilitatem.*

En la rota en que perecio el Rey Acab, tambien murieron sus hijos, y al tacerlos a la Corte, el ataud, fueron cestones de vñe dimiar. El desprecio es gran misterio. *Po fuerunt capita eorum in cophinis.* No los cuerpos, sino las cabeças, y en instrumentos de vendimia, porque el pecado de su padre, que lastauan los Infantes, auia sido de viña. Si mas vinieran cabeças de Principes en las puntas de las hastas! No tuuiera proporcion el castigo con el delito del Rey, que tan ansiola, o ambicioosamente vsurpô la viña a Naboth con sangrientas circunstancias; y castigar con correspondencia, es primer de la Iusticia. Aduertiendolo Chrisostomo. *Vide quomodo retributio peccato par possuerunt capita in cophinis. Acab Nabutha peccauit botris aliquibus in coruis coniectis.* Gloria uase Acab de ver desfrutar la viña, y en cestones los razimos: no aya instrumento militar para los hijos difuntos, sino aparatos de viña: que son los frutos iguales a lo justo del suplicio. Que aun sin culpa, proporciona la que pudo parecerlo: el robo del mayorazgo en Iacob fue gran misterio. La estratagemâ el vestido del mon-

q. illi 9. ubi proxime.

4. Reg. 18. S. Chrisost. homil. de Naboth. & Acab.

Gen. 8.

taraz Esau, vn cabritillo guisado por la mano de Rebeca, cuya fue toda la industria, como si fuera res seguida en la caza, la presenta por regalo su mas querido Iacob, que pone en toda la cena, la voz que reconoce sola por suya Isaac. Al fin con pieles del hermano, y con sazón de cabrito se ha llenado el mayorazgo? Fue el mejor dia que tubo: y el orden fue celestial. Mas con ser todo diuino, y el misterio figura de vn Dios, que se dignó. Del ser, y morir humano; con otro dia el peor, hubo de pagar Iacob con los mismos instrumentos. En la muerte referida de Ioseph, que fingieron sus hermanos, se dá por muerto Iacob. Y fueron los instrumentos de la tragedia sangrienta, vaquero teñido en sangre de cabrito. Porque en estos ademanes escote el gusto, y el dia, y por el mismo vaso en que recibió la dulçura de heredar al hermano mayor sin morirle, passé trago tan amargo. Como llorar por muerto al hijo mas querido, con la ficcion de auer muerto. De Dios son justos juizios? O qué tremenda justicia?

§. III.

*Si puede hazerse la guerra por ampliar el Imperio?*

**L**inda alternacion, y contrariedad campea mas vn encarecimiento. Y ninguno a todos visos llega a dibujar el horror de muertes, y el sacro de Ierusalem de Israel Corte sagrada, y entrando de paz Nabuco: no era claro el medio dia, que a noche se anticipara; tales fueron las tinieblas de aquella tan fatal entrada. Mas benigno Principe era Cesar, que diferia su entrada en Roma, hasta el dia, y dixo con energia cortés vn discreto entonces: Señor no reparéis en que es de noche, que lo esclarecido de vuestros hechos auyétaran las tinieblas. *Iá Cesar, vel nocte veni, sint astra, licebit, Non deerit populo te veniente dies.*

*Ita Salianus ad an-* Por contrariedad aqui a la entrada de Nabuco Bruto coronado, con ser medio dia, parecia noche terrible. Despidiendo el cielo agua, que se anegaua la Corte. Que se yo si el cielo lloraua, la desdicha de aquel pueblo: Viendo las fuertes trocadas, vencedores de las gentes, ya vé

cidos y escurecidas sus glorias. Su ingratitud castigada: la tierra ya contra ellas; saliendo muy presto presos, a cautividad amarga. O quan amarga es la culpa, que de sin sabores causa? En la vltima jornada que aya de hazer Nabuco de buelta a Ierusalem, quando dexé toda la Corte arrafada, y abrasados sus palacios, el Templo de Dios en llamas; tambien aura de llover; prodigio de circunstacia. Agua en la conflagracion de aquella sagrada fabrica? Todo es deshazerse el cielo en lagrimas por compassiúo en fuerte tan desdichada, de aquel mal atento pueblo: no se se quié cantó la quema del fenix de la amenidad el monte Vesuuió: a quié su mas lozana pompa le causó su mayor ruina. Pególe fuego vn rayo, y despues de abrasado hizo gran llanto el cielo, si fue llorar, el llover.

*Cuncta iacent flammis, et tristi mersa favilla: Nec superi vellent hoc licuisse sibi.*

Parece q̄ la riqueza desta Corte, y su opti- lencia es como la hermosura, que la hermosura es bié ageno. Ya son todos de Nabuco? triste fuerte. Sin Rey, sin Templo, y Ciudad? Sin duda los dexó Dios: con esta perdida sola, las demas desaparecé. Que ella es sola de llorar. Y Dios que se va de entre ellos, de atrio en atrio los passos, *quasi Deorum* (dixo el Gentil) *discedentiu.* S. Amb. o Las palabras del dulce Ambrosio en la *rat. funeb.* falta del Cesar de quien fue amarteladif- *pro Theo-* simo el Santo, son bien al caso todo. *Hoc dosio.*

*nobis* (exclamó) *motus terrarum graues: hoc iuges pluuia minabantur, & ultra sollicitum caligo tenebrosior denunciabat, quod clementissimus Imperator Theodosius recessurus esset à terris. Ipsa igitur excessum eius elementa merebantur.* Precedió sin duda alguna tempestad furiosa a la muerte del Emperador Iusto, y tomado del suceso la ocasion Ambrosio, dixo, que las aguas fueron lagrimas que lloró el cielo, luto las tinieblas de que se vistió el ayre, y el sentimiento de la tierra, sentir lo que perdía en tan soberano Principe: por el de Israel, aunque pernerfo, parecian sentimientos, lo que a la verdad eran seueridades justas del cielo.

Cópadesiose Nabuco en Babylonia de auer lleuado a Ioachim preso en cadenas. Este le salio ingrato en no pagar el tributo, q̄ ofreció, y el rebelarse, y alçarse con poco, le ocasionó la ruina, y el perderlo todo. La comiseracion nunca se separa

de la infelicidad. Esle grato al Tyrano el que está en peligro. Quisiera enfalçar al que ve oprimido. Compa decese del que es violentado. Allí llueuen las aguas del fauor Tiranico; donde arden las llamas del infortunio. Es propio en los hōbres el desear mas presto, restituir en el estado al desposeido, que será adherente agradecido al que les restituyō: Compa decese, por que son pocos los que pueden hazer violencia; y todos los que la temen, se rinden. Se le dà ayuda, porque se espera mayor galardō, releuando de miserias, que aplaudiendo felicidades. Quedales a los dichosos, por castigo, y por daño la embidia; a los miserables por util, y por restauraciō la compasiō. El restituir en estado a los Principes, tiene siempre semblante de Caridad; pero si no concurre el interes, se compadecen, no se ayudan, haze inuasiō el mas injuriado, y entonces es castigo: pero vano a los hōbres afortunados la embidia; qnos daña; y es restauo però infructuoso a los hōbres infelices, la compasiō, q despues es furia, es rayo, es ruina.

Sabē muchos dar a otros los Reynos: y no saben sufrir los Reyes. Es harto difficil obedecer a otro, el q por si mismo manda. El recibir el Principado del valor de otro, es vna especie de seruidūbre, q necesita, o a fingirse insensato, o a mostrarse ingrato. El satisfacer a los intolerables deseos de los, es vn boluer voluntariamente el Principado a los q le diē. El no acariar los pone en peligro de restituirle cō violēcia, siendo facil cosa, q no faltandoles a ellos las artes con que le adquirierō para otros, le procuren para si mismos. Quiē vna vez con felicidad puso las manos en la sangre Real, no teme la segunda prouea: y el q fue priuado del Reyno sospechosissimo siempre, despues de restituido: teme lo q cō experiencia ha conocido posible: como se puede satisfacer la obligaciō a quien nos ha adquirido dominio, si no se puede pagar, con menos q cō perder el dominio? Suele ser de Cortesanos apartarse de aquel señor, q no puede galardōnar la obligaciō que debē. Los beneficios siēpre se reciben de buena gana; pero no siēpre se mira con volūdad al biē hechor; antes tal vez no pudiēdo se pagar, como si diēse en rostro, la impossibilidad, se transforma la gracia en odio, y ya q no es posible quitar la obligaciō, procurā por lo menos deshazerse del q obli-

gō. El seruicio q se recibe del inferior, arroya flaqueza, y requiere gran recōpensā. Medirla con el beneficio, es igualarse al biē hechor. Se pierde el nōbre de magnanimō, y apenas se borra el de ingrato. Los que se reciben de los mayores, se refieren con gusto, porque la gratitud que ellos esperan, es, que se digan, y siendo señales de estimaciō el auerlos recibido, en el referir los beneficios passados se recibe en cierto modo vn nueno beneficio.

Los incētiuos de la ambiciō, y los de la gloria tãbien aprestaron a Nabuco para satisfacerse cō la muerte de Ioachim, cō la ruina de su Corte. Era valiente Nabuco, y en la vida de su padre tenia los espíritus como ahogados, (por que aunque suyos, erā mayor q el, los brios) y le empuñaron en la expugnaciō de Ierusalē. El aguarde el Reyno por la muerte de otro, o impide las glorias, o las retarda. Se enfriā los espíritus cō la edad, y en vida de los padres, muchas vezes por viuir seguros, es menester mostrarse descuydados. Los Reyes embidian tal vez los hechos egregios de sus hijos, porq los temen. Se alegrā los particulares, porq los gozan. Entre las vērtrās de los valerosos, se debē numerar, la tēprana muerte de los padres, porq despues de auerlos criado, ninguna aynda les puedē dar mejor q morir. No se ha de desear el Reyno, sino se acompaña con la gloria. La gloria es de los q con sudor la adquiere: no de los q por mano agena descãdamente la reciben. Son desdichados los hōbres de valor, que nacen afortunados, porq el heredar Monarquias, impide la gloria de conquistarlas. La fabrica monstruosa, y vistosa de Ierusalē, y el ser arca de tãto numero humano solicitō las armas enemigas, q su hermosura, y opulēcia era Teatro de las gētes, ya lo serā de tragedias q representarā para escarmiēto vn uersal. Quiē edifica en fitiō fuerte, fabrica castillos para los Tyranos; o alomenos nidos para vicios: y los q tienen seguridad, carecē de aq̄ temor de perder lo propio: q muchas vezes sirve de justificaciō pretexto, para vsurpar lo ageno.

Esto, y el ampliar el Imperio Babilōnico le haze marchar a Nabuco, y dār a saca a Ierusalē, y hazer sus Reyes tributarios, hasta q acabō cō la Corte, y con los Reyes. Parece color bastante para tomar las armas vn Rey, solo el dilatar su Imperio? Principalmete si fuera para dar fauor

a aliados por satisfacerse de agraviados: para reducir a los hombres a la Religión verdadera; pues los barbaros que vienen como fieras no se ajustaran al freno, sino esforzados, y vencidos. Así Castodoro. Y lo que es mas san Gregorio alaba grandemente las guerras, que auia mantenido Gennadio contra los infieles, a causa de ampliar su Estado. Y el exemplar de los Israelitas al entrar en la tierra de Canaan, haciendo lugar al passo con las armas, y expugnacion de tan poderosos Reyes, cuyos estados, y despojos disfrutaron, es fauorecido exemplar.

Ha de preceder a la guerra consulta muy remirada, que los casos de la guerra no se pueden preuenir, y así se deue repesar. En Siglos principalmente en que como fieras en las seluas, en el mar los peces, en el aire las aves, se comen las mayores a los menores. Y los flacos vienen expuestos a la corteza de los mas poderosos: deuen cuidar solamente del acierto de las armas, las Republicas bien traçadas, como de la de los Cretenses alaba mucho Platon. Pues los sabios por la guerra, guia la paz, y en la paz disponen la guerra. Cuyos aciertos mas deuen preuenirse quanto los yerros de vna batalla pueden tarde, o nunca emendarse; que como dixo Vegetio. La guerra es como la muerte que se acierta, vna vez sola. No es cosa para dos veces el morir, y el pelear con acierto. Gentes ay que guerrean por capricho, en quienes la causa, es la tema, y vna batalla, de quien produce otra: enemigos de la paz; fautores de quien la aborrece: perpetradores de todas maldades, ocasion de toda inquietud. Que ya gime el orbe con tanta opresión de Marte: y esta gozosa Bellona adorada de cruces, derramadores de sangre.

Con esta fuerte censura, parece que condenamos todas las armas abultadas? Será bien examinarlo para enseñar lo importante: quien escribe estos asuntos, lo debe de todo tocar. Y por lucir la verdad, brincar mas inconuenientes. Tantos parece, que ay en hazer a otros la guerra que se deben escusar. Los que dicen amonó, persuadense, que en la ley de los Christianos no se puede guerrear. Pues todo el texto sagrado nos insta mucho en buscar la paz, y rogar por ella a Dios: y los sabios amonestan el escusar las batallas, por tan sensibles daños, como antes, y despues produce a los Estados, y Reynos.

Dichosos fuerón los que largo tiempo pudieron mantener paz. Su nombre es bien recibido, como el cordial de las Coronas: el aumento de las armas. La batalla, su derivacion trae de los brutos. Entre quienes ay guerreros, que no guerrean: solo por degenerar de la fuerza enemiga, aun a querer no es racional. Póderalo el grande Augustino. Todo lo dudoso es mal seguro, y de lo incierto, ninguna cosa mas, que el sucesso de la guerra dezia el mayor guerrero David: en la rota de Urias. *Varius est euentus belli nunc hinc, nunc illuc consumit gladius.* Repugna al genio del hombre el tratar las armas, su natural es blado, placido, y el mas proximo a Dios; que auiedole formado de su mano, y como tratar el barro de su material, dexado le muy horado. *Dū decerpitur, dū effingitur, honoratur.* Dezia Floréte Tertuliano. Pero le cria desarmado, sin puntas como el toro, sin presas como el tigre, sin colmillos como al jaualí, sin garras como el león, como póderana Seneca. La guerra se promete dulce al visón, duro e intolerable le halla el experimentado, el manejo de las armas. *Dulce bellum in expertis.* No auia dias en los Siglos para dibuxar, los daños de la guerra, y los bienes que produce la paz: en esta se atiende al decir las causas, tiene mano la justicia, premio los meritos, que se haze lugar. Quando la guerra, todo es confusión al pueblo, ocupacion al juez, desatención al Principe, desconfuelo al vassallo, vexación al burges, ninguna seguridad al Cortesano. Quexas a todos, los soldados engreidos, los cabos arrogantes, la campaña en la Corte. Y el gusto en ninguno. Son palabras de Tacito. En la paz los hijos sepultan a sus padres, que los moços sobreviue: en la guerra los padres entierran a los hijos, que como briosos se auancan. Y como los Dragones (notaba Herodoto) bebiendo la sangre a los elefantes mueren, aun que los elefantes quedaren vivos. Es vn así la batalla, donde el vencido es vencido, y el vencedor perdido: que acción, y repasión, se miran correlatiuos. Quien dio la rota, perdido. Y quien la recibió, destruido. Rey que espera la ganancia por las armas (dezia vn discreto) y desea enriquecer con la guerra, son semejante al que pesca con vn anuelo de oro, que si perdiera (como suele) el anuelo: la pesca no es recopada. Y sale la pesca muy cara. Vn galto para la guerra, necessita de otros muchos. No basta tenerlos a mantenerla, aun que la

Castodor. li. 1. Spbz. politic. 5. Greg. lib. 1. ep. 37. cap. si non ex fidei. 23. q. 4.

Ita Aristotel. in lib. Ratur.

Plato. in Med.

Veget. dere milit. lib. 2.

Ierem. 20.

Xenophon. li. 6. dereb. gest. Grac.

Ita Festus Gramaticus.

P. Aug. li. 22. de Ciuit. Dei. 1. Reg. 23.

Lib. de anim.

Senec. lib. 1. controuer. Cent. 1.

Erasmus in Aada-gijs Cbi-liad. 4. ceter. 1.

Tacit. lib. 1. annal.

Herodot. lib. 1.

Plin. lib. 8. c. 12.

Aurelian. Victor. in August.

*Plutarch.* fortuna se les ria. Que al cabo lloran los  
*in laconicis apotegmat.* pueblos. La guerra no tiene tassa, q̄ sus ac-  
*Curt. lib. 8.* cidetes mal, y nunca se comprehenden, y  
ningunos gastos bastan. No es la possessiõ  
perpetua; de lo que adquiere la espada.  
La guerra presto se trava, se publica, se  
apresta; tarde, se retira, se folsiega, se olui-  
da, se dexa. El principio, y el fin, no està  
siempre en vn arbitrio. El mas visõno, y  
couarde la podria començar; y el dexar-  
la podrá solo quien se hallare victorioso,  
y leuantarse a su manõ. Y como la selua,  
o el monte, que se arde en viuas llamas  
por descuydo; o malicia de vn villano,  
no està ya en su poder el incendio; sino  
que le rige, le enciende, y auuia el vien-  
to: todo lo acaba, y consume; vn tantõ  
monta es la guerra; que por vanidades  
crece, a porfias se enciende, y naciendo  
de centellas de ignorancia, y mouimien-  
to popular; o arrebatamiento en sus go-  
uernadores; no està más en la mano de los  
turbadores la paz; sino en la de la fortuna,  
penderá el successo. Y la fortuna es du-  
dosa, su seguro todo es riesgos, y sus pas-  
sos sobre vidro. Por pequeños accidentes,  
el vencedor, es vencido. Y prisionero  
el triunfante. Y en ningun caso de los  
humanos responde menos al desseo; ni a  
la esperança, que en este. Lo que se acier-  
ta; y consigue con felicidad en las bata-  
llas, todos se lo atribuyen a si; desde el Ge-  
neral al visõno, blasonan de la victoria; si  
salio al reues la empresa; culparan todos  
al Rey: prohijante el mal successo todos a  
la Magestad. Y al fin las grandes hazar-  
ñas, se compran con grandes riesgos. Y  
queda bien cara la gloria de la victoria. Y  
la muerte hazè siempre la punteria muy  
alta, esto tiene de couarde, que encara cõ  
lo mas lucido. Que suele morir en vn as-  
falto; perecer en el combate; que los mas  
valerosos nunca se saben guardar. Est-  
tas razones militan contra toda la mili-  
cia.

Mas ten por indubitable, que Dios nõ  
bedõ la guerra, ni el derecho la prohibe:  
persuade la tazon; que con causas razo-  
nables, y las circunstancias justas ( que se  
diran en fazon) puedan las armas tomar-  
se contra los enemigos, inuadir, y pelear;  
componer los esquadrones, acometer, y  
matar los que dellos resistieren, entrar,  
saquear, arrasar Ciudad, y assolarles los  
castillos. En vna palabra. Hazer guerra a  
toda sangre. Esto comprueban testimo-

nios tan sagrados, que no es posible ne-  
gar se. Pues santissimos varones llegarõ a  
celebrarse por el valor de las armas. Que-  
rras, conquistas, y triunfos. Y ninguno re-  
prueba, lo que celebra. Sino autoriza, lo  
que alaba. Abraham, Moyses, Iosue, Ge-  
deon, Samson, David, Iosias, y Macha-  
beos: y por castigo de su pueblo les inti-  
ma vnã amenaza, que ha de quitarles  
Dios, todo Capitan valiente, y que se ve-  
rá Israel sin quien maneje las armas; ni  
gouerne cincuenta soldados: *Auferam a*  
*Esai. 3:*  
*Ierusalem virum bellatorem virum super*  
*quinquaginta.* Y de Cyro afirma Dios,  
que es General de sus esquadras, y que le  
ha dado la mano para tenetla dichosa, en  
rendir a las naciones; y hazer boluer en  
fuga vergonçosa a los mas valientes Re-  
yes. *Aprehendi dexteram eius; vt subij-*  
*ciam ante faciem eius gentes; & dorso Re-*  
*gum conuertam.* Y en el nueuo Testamẽ-  
to leiste, que el Centurion le dixo a nue-  
stro Señor Iesu Christo. Muy preciado de  
que tenia soldados muy obedientes; que  
executauan sus ordenes. Sin ella no dauã  
passo. *Habeo sub me milites; & dico huic*  
*Matth. 8:*  
*vade, et vadit: & alij veni, & venit.* Y es-  
ta humildad tan cortès la alaba mucho el  
Señor, y fauorecè al Capitan: no mandõ  
despedir soldados. Ni q̄ mudasse de vida;  
ni reprobõ la milicia: sino que le celebrõ  
al cabo de modesto; y de fiel. Y de otro  
Centurion veras casi el blason mismo en  
los actos Apostolicos: *Viru iustu, & timẽ-*  
*te Deu.* Ni el Señor, ni Pedro q̄ le bauti-  
zõ, le prohibieron la profesiõ de las ar-  
mas; ni q̄ lleuasse sueldo de su Principe, y  
q̄ mereciesse vetajas, y siguiesse los esqua-  
drones; y el Precursor diuino, q̄ cõ esfuer-  
ço tã valeroso reprehendia los vicios, es-  
te (si lo fuera la milicia) nõ le disimula-  
ra, quando los soldados le consultauã el  
mejor medio de saluar se? Y a ninguno per-  
suadio, q̄ dexasse la vadera: y a todos dio  
instruccion de ser buenos soldados. Cõten-  
tarse cõ sus sueldos, no hazer injuria, y of-  
fender las calunias. *Interrogabãt eũ milites*  
*dicẽtes: quid faciemus, & nos: & ait illis:*  
*neminẽ cõcuciatis, neq; caluniam faciatis, &*  
*cõtenti estote stipendijs vestris.* Palabra, que  
ponderõ con valentia sagrada mi glorio-  
so Augustino. *Si Christiana disciplina* (es-  
*P. Aug.*  
*criue) omnia bella culparet; hoc potius mi-*  
*ad Mar-*  
*litibus consilium salutis petentibus in Enã*  
*cellin. c. 5.*  
*geliõ diceretur, vt abijceret arma, seque mi-*  
*litia omninõ subtraheret; dictũ est autem;*  
*Ne-*

*Neminem concusseritis, nulli calumniam faciat, sufficiat vobis stipendium vestrum, quibus proprium stipendium sufficere debere precepit, militare utique non prohibuit.* Si les dixo que se contentassen con el sueldo del Rey, luego no les vedó el militar?

Lo qual se conocerá, sabiédo que hu-uo guerras, que Dios mandasse a los Reyes? Que a Saul le intima orden de expugnar al de Amalech: Expreso Texto sagrado. *Hec dicit Dominus exercituum, Recensui quaecunque fecit Amalech Israeli; nunc ergo vade, & percutite Amalech, & demolire uniuersa eius, non parcas eis.*

Y no solo mandó las guerras Dios, sino que les dio maravillosos triunfos a los amigos. A la oracion Imperiosa de Iosue el Sol se para, porque no se suspenda el caminar, y la Luna no dió passo, en sus movimientos regulares, porque los Reyes de Gabaon quedassen destroço de su cuchilla. Peleando el cielo con sillares, haziedo mas estrago el granizo que el azero, el aguazero de pedernales, que el orgullo de los Israelitas vencedores. A los Macabeos Capitanes de la fama los Angeles fueron auxiliares, y con tropas de acauallo formando esquadrones en el aire, les dieron asistencia soberana. Para dexar sin sospecha que Dios que mandó la guerra, asegura la vitoria. Quando alista Dios soldados, vencerán sus Capitanes.

No niego; antes afirmo que alguna vez se hallan Principes, que contra las evidencias de la razon, engañados de vn falso bien, y de vna gloria mentida, se precipitan voluntariamente a causar a otros mal; y sienten ser mas trabaxoso sustentarse el Principado, que la Tyrania: y juzgan el inquietar el Orbe por mas glorioso: a las atrocidades; se acogen como si fueran digno de mayor alabanza; aquello que es mal parecido, y menos justificado: y menos dificultoso, el remar contra los vientos, y prohejar contra el agua.

Mas siendo la guerra justa, que se denia y pueda hazer, persuaden hartas razones. La justicia es virtud que dá el lleno, y realça a la fortaleza, que ampára la patria, y defiende a los amigos. No ay paz segura, sin el refuerzo de guerra; y quien Epaminon no la preuiene en la paz la exercira (a sí da. *Aristo.* pesar) en la campaña. Los enemigos no se tenencen con razones, sino con armas: *Cicer. i. de* y sin fuerças no ay sabiduria segura. La

fortuna nunca mejor se fabrica que en la guerra: que ninguna cosa mas nuestra, que la que dio la buena suerte en la batalla. Para repeler la fuerça, otra será necesaria: y para rebatir las injurias, son muy precisas las armas: y como es modestia la quietud, sin recibir lesion informe: así parecerá stolidéz, y abacimiento de animo (tal vez muy culpable) no tomar satisfacion, y con guerras procurallo. De la guerra se produze la alabanza, y reflexe la gloria: quanto en la lid tolera los hombres, todo los haze varones esclarecidos. En la campaña padecen como hombres, y en el ocio Cortesano se consumen afeminados. Entre las ocupaciones ninguna mas gloriosa, que la que mas engradece; y la que mayor valor requiere. Dos artes ay celebres, que puede exaltar a los hombres al sumo grado: Vna de Empe-rador: otra de Orador: las letras y las armas: con estas se destierran los peligros de la guerra: con aquellas se consiguen los honores de la paz: y el ingenio nunca mas claro que en la guerra, ni mas despierto que en el conflicto. La futiléz que dá valor a las trasposiciones, conuirtiendo en acierto, o sublimidad lo que parecia balizeza. Acusando ante Alexandro vnos soldados, que estando para pelear con vn millon de enemigos, auian conjurado de no llevar a la tienda Real los despojos que cogiesen. dexaldos; dixo; que quien esto dize, no trata de huir. El primero de los Cipiones abrió el camino con las armas a la potencia de los Romanos; y el segundo a su flaqueza con el ocio: *Potencie Romanorum primus Scipio viam aperuerat: luxuria postenior aperuit.* El Pueblo Romano; echó iugo al Orbe con las armas. profano se despues con las delicias. El uso y valor de las guerras sobrepone a los hombres a si mismos: mayores que ellos salen por sus obras. Primor de agudeza fue la que le dixo vn Cortesano al Emperador Augusto. Auiedo careado el Palacio del Cesar con el de Iupiter, concluye, que cómo fer tan grande; aun no es igual al dueño.

*Hec Auguste tamen, quam vertice sydera pulsat,*

*Par domus est caelo; sed minor est Domino.*

Auia leuantado la fabrica el Cesar despues de vna gran vitoria. Y ocasionan a los Oradores a transformar vna afectacion

Iosue 10

2. Nacab.

14.

Lib. 10.

Cod. tit. 19

Emilius

Probus in

Epaminon

da. *Aristo.*

polit. 8. c. 7

Cicer. i. de

offic. Pla. ep. 2.

Instit. tit.

1. Thuci-

did. lib. 5.

Xenofot.

lib. 3. dere

b. gestis.

Græco. Sa-

lustius. in

Iugurtha.

Plat. lib. 5

de Rep. A-

ristot. po-

litic. 7. c.

18. & in

Rethori-

eis ad Ale-

xandr.

Quintilia

n. declama-

tione 3.

Cicer. i. de

offic. Ci-

cer. pro

Mar. Plu-

tarc. in li-

bello. Bel-

lone an pa-

ce clarior-

es. At be-

nienses fue-

rint?

Veget. lib.

1. de re mi-

lit. cii.

Martial:

ción en su contraria, que requiere gran de artificio; y es el mayor de la alabanza de vn Rey triunfador: de la clemencia de Senec. lib. Augusto dixo Seneca, que era vn artazgo de Clemēt. *Ego vero clementiam non uoco lasam crudelitatem.* Y Ciceron al mandar Cesar boluer a levantar las estatuas derribadas de Pompeyo, dixo: que no lo hazia por reponer las de Pompeyo; sino por establecer las suyas. Tantas mas merecia que las suyas por la felicidad de sus armas. *Cesar dum Pompeij statuas reponit suas stabilit.* Y suelen ser dos valerosos tan iguales, q̄ no se les reconoce ventaja, sino con la sutileza de contraposition. De Cesar y de Pompeyo dixo Floro. *Que Cesar no podia tener igual; ni Pompeyo superior. Nec sic ferebat prorem, nec ille superiorem.* A tal exaltacion, eleua al hombre la guerra.

*Arist. poli. De sus comodidades ay muchas. Obligan a los hombres a ser justos, y templados. A otros haze contener en los terminos de la razon. Que ninguno (que no sea inconsiderado) prouocará al poderoso: ofender a quien puede dañar, es aborrecerse a si. Y al que saben que es prompto en tomar las armas, necio será el que le prouocare. Las guerras retraen a los*

*Liuius De vassallos de los vicios, corrigen la insolencia de los Villanos, enfrenan la arrogancia de los mercaderes, espuman la plebe, ruda, y torcida de finieiros, de q̄ inunda la Republica, a fuer de cuerpo crecido que peca de malos humores. Estoruan las sediciones, fuerçan a la ocupacion: causa que obligó a Scipion a votar que no se arrasasse Cartago, porque faltando el competidor, se entibiara el valor, se tomarian los azeros: que se deuián conservar incentiuos de la gloria, q̄ se escurece sin la oposicion. Y Dios suma sabiduria è infinita, con acuerdo soberano quisó a su mas querido pueblo tenerle siempre en frontera, sin acabar sus enemigos, gustando que el Cananeo y Ferreço le infestasse con bien continuos*

*Polibius. asaltos: Nou auferam a te Cananeum & Pherezeum omnibus diebus vite tue.* El debelar confiantes, es cautela pronechofa: el viuir sin sobresaltos, es la muerte del esfuerço: aduertida preuencion, la celestia: que quando a Israel le faltaran enemigos con quien exercitar la espada; la boluiera contra si: que el azero que no se exercita en el contrario, le embotará

el vicio. Y haze en si el tiro; que huiera de emplear en su emulo. *Ne ignauia ta- P. Augus. bescerent* (dize el grande Augustino) *seser. 102. de qui ipsos interimerent.* Que Dios con el temp. rezelo les auia preseruado. *Ne crescant contra te bestia.* Quando faltan enemigos, te serás tu el mayor contrario. Aun los que no viuan instruidos tan a lo celestial, vsaron habilitar la juventud de la nobleza con el manejo de las armas. Y la Teorica se reduxesse (entre los ocios) a practica. Los Espartanos fueron los mas preciados desta preseruacion. Y los Germanos no tuuieron mas pesar, que pañar vn dia sin armarse.

Mas el Principe no puede, ni deue hazer guerra solo por ampliar el Imperio; y estenderse en los confines, o centro de otros estados: que a todos puso cordillera, la justicia y la razon: y no es bien pasen los terminos, que el cielo les prescribio. *Ne transgrediaris terminos quos posuerunt patres tui: q̄ el cielo se la amenaza: al que quiere dominar solo en la tierra, sin dexar que gozen della, los que, o la herencia, o el derecho, o buena fuerte se las dieron: y desean ellos ser en el mundo solos: sin que ningun estado haga peso a la balança de su corona: Nunquid vos soli habitabit super terram?*

Quedará reprouada la facción del Principe, que codicioso del estado ageno, le hiziesse inuasion a otro Rey, o Señor, de mayor, o menor nóbre, solo por codicia de el estado, o fuerça agena, le mouiesse guerra, tan poco necesaria, y tan nocua: en que se auentura y arresta: pues la fortuna no siempre será risueña: no toda guerra es justa: sino con algunas circunstancias, y ciertas limitaciones. Ha de tener autoridad de superior, quien presentare batalla. Y solo tiene derecho de publicarla el Principe soberano, que no reconoce superior en su Principado: como enseñaua san Augustin mi Padre; que

la causa sea justa, esto es, defension justificada, o recuperacion legitima. Buena intencion, y bué modo de executar la. Pues como dezia aquel exemplar de cabales Emperadores Aureliano, escriuiendo a vn General: Si quisieres ser Tribuno, ten la mano a los soldados, enfrena su lozanía, que no podrás viuir, si todo lo asueelas, ni tomar vna oueja agena, ni tocar a vna zue de vn Burgues debes consentir jamas, ni tomar vn haz de espigas; con-

*Plat. in la chete. & 5. de Rep. Plutarch. in Lycurgo. Tacit. de mori. Germanor.*

*Isai. 20.*

*Halycarnas. lib. 2.*

*P. Aug. 22. cōtr. Faust. c. 74.*

*Aurelian. Imp. ad Tribun. milit. scribit.*

ténidos en razón, se contentarán con el fucido; el fisco sea triunfando del enemigo; mas no dexando llorosos a los huérfanos de la Prouincia. Palabras que dexan fuera de toda duda; que son injustas las armas, a quien auaricia, ambiciosa mueuen. Porq̃ en estender los limites, y ampliar sus poderes, no está el lustre de la corona, ni es rayo de la Magestad el afollar al vezino: Viuir de solo robar, es empresa reprouada.

Lypf. 5. po  
lu. c. 3.

Nazian.  
or. pro Ba-  
fimo.

Lib. 2.  
P. 11.

S. Clemes.  
6. Stromat.

Dezia san Nazianzeno, que los muy sobrados comprauan la carestia por sus dineros: *Famem negotiantur. Annona penuriam negotiantur.* Principes que pudieran viuir con descanso en el encaje de fortuna, que la herencia les puso: se meté a vandoleros: esta palabra Española no deue parecer aspera: pues la suauizô Plinio; diziendo, que *animam negotiari.* Es quitar la vida por dineros: matar por precios: Vandolero será el tratante en negociacion tan perjudicial. Sicario le llamarás; al señor que tal hiziere: como al Medico que con disñios torcidos fue rapeste de los pueblos: *Corpus negotiatur aegroti.* Como elegante escriuió Clemente *Scribit Diphilus: Cum aparuerit mors eorum, ut Medicus.* Cautela. O Principes? Que no se han de tratar los estados, como los cuerpos el Medico necio, y mal inclinado: gouernando la pluma por aforismos de stolido, por leyes de emulaciõ, por maximas de capricho, de odio, que en cosas politicas, como en las Medicas, es heregia ataladora.

Procop. de  
belio go-  
thic.

Amm.  
Marcell.  
lib. 46.

Iord. in de  
reb. goth.  
Cas. in co-  
m. 7. poli-  
ii. 2.

Mas vale gozar sin peligro, que adquirir con riesgo. Posseer con seguridad citados propios, que auenturarlos, por tentar la espada con los estranos. Conseruar sus vassallos, haze mayores los Principes, dar muestras de su ambicion, es reclamo de estrangeros. La prosperidad es hija de la templança, y para defenderse con fortaleza, es menester contentarse con prudencia. Sin apeteer patrimonio ageno, contento con el proprio. Es condiciõ de Tiranos el afectar la sujecion del mundo, dar leyes a todos, no examinar las causas de la guerra, y medir los Reynos con su brazo. Y hazer la guerra porque sea mayor el señorio: es professar el latrocinio. Dos males introduzê en su Republica (si hallarás otros mayores?) contrauenir a la ley Diuina y Natural con la muerte de tantos, con lesion tan inorme

de tercero, vsurpadores y Sicarios. homicidas, y sacrilegos: robando lo ageno: y los vassallos propios, cuyo gouerno les encomendô el cielo, exponiendoles temerariamente a la muerte, è inclemencias de la guerra forastera. Contra toda equidad será, y ageno de todo color virtuoso (que ninguno aparête le podrá honnestar) hazer guerra a los amigos, a los confinantes, a los mas distantes, sin auer recibido injuria de ninguno. Que el presumir, no es saber; y el trauar de sospechas, no es tener causas, sino pretenderlas: para declararse por contrarios. El vsar desta violencia, le dá en rostro como horrible a la naturaleza misma; como injusta, y sin razon.

Tholoz. ii.  
de Rep. i.  
num. 9.  
Diodor. Si  
cul. lib. 13.

Prou. 9.

Vas. i. I lu-  
st. controu.  
10. num. 4.

Ex Iouio  
Richard.  
Dinoth. in  
sent. hist.

Tacit. 4. 4.  
hist.

Liui. lib. i.  
dec. i.

Patr. 9 de  
instit. Re-  
pub. i.

Y fuele permitir el cielo (por sus ocultos juizios) que los que primeros acometerõ la guerra injusta y ambiciosa, seã los primeros a desear la paz: y si muestran lo contrario, es nueuo castigo de la justicia diuina, que ellos mismos impossibiliten lo que mas desean. Siendo su empeño, el embaraço, y sus vitorias ya compradas, ya dispuestas con accidentes del tiempo, el cuchillo de si mismos, la esponja de su corona, el azero de sus yerros. El sucesso vitimo de la guerra, como Inez biê igual, inclina adonde está el derecho, y allí se dá la vitoria, que es sentencia declaratoria. En el interim suele ser muy varia la fortuna: No la llamo buena, o mala, porq̃ no la has visto el fin. Mas la justicia no ha de permitir que Artifices de tantos daños, al fin queden sin castigo. Celebre acciõ fue la del Rey de los Tartaros, a que mouio guerra por lozania de coraçon, sin necesidad ni causa vn Rey de los confinantes, auido a las manos le hizo matar: y de su calabera cuidõ de labrar vn vaso dorado, y esculpida esta inscripcion: *Hic appetulo aliena, amisit propria.* Este apeteçiẽdo lo ageno, perdio lo mas proprio. Bellamente propusõ Hanibal estando arado, y a la vista Scipion: y le dezia. Ser el mejor acuerdo, seguir el destino que dispusieron sus Dioses, que ellos se continuessen en los limites de Italia, y estos passassen contentos, encerrados en los de Africa: a vnos formõ Italianos, y Africanos a los otros. O grande enseaõça!

## §. IV.

## Qual tendrás por guerra justa?

Qual guerra tendrás por justa? A muchos les pareció, que solo el uso de las armas, y habilitar los vassallos propios; bastaua para armar contra los estranos: Es enemiga de las Ciudades populosas la quietud (mas en nacion inquieta y falsa) cada esperança pende del mouimiento. Las gentes que no son aptas para viuir en las Ciudades, son dispuestas para combatir en las campañas: y quien no sabe ser buen Cortesano, suele ser buen soldado. Vna Corte opulentissima, en ocio, se puede llamar antes aloxamiento de exercito, que junta de Ciudadanos (segun se miran de profanidades, no parece se aya fabricado para viuir bien, sino para engrandecer: buscan seguridad, y no gloria. El exercito es vna escuela, donde se disciplinan los indomitos en campaña; para estrecharlos despues entre los muros. A los que mandan en los exercitos les parece pesada la Ciudad, no a los que obedecen; antes el rigor de la obediencia militar, haze parecer suauel iugo de la vida ciuil.

El aspirar a mayores empresas, preuenirse a las conquistas, haze a los Reyes gloriosos. Los ingenios viuos (como son los de los Principes) rara vez se quietan en el estado presente. La felicidad se busca siempre en las cosas, que no se posse; tampoco se halla, si se alcançan. No pueden los hombres satisfacer a su deseo; ni aun consiguiendo lo que desean. Creen poder ser vna vez felizes, y nunca llegan a serlo. De aqui tubo origen, el zozobrar con la quietud; desear el mouimiento, cansar lo presente, y buscar lo por venir.

Con desiguales desinies arma Nabuco, y debella a Jerusalem, que el cielo le destinara, para enmienda de la Corte: curacion del Reyno, y auitos de padre, al Rey, le dedica Dios, Rey y Padre de Israel (aun cercado de sus huestes se lo denuncia el Profeta) el frenetico como loco, mal escucha los remedios: y el Babyonio se los aplica a mordazes, que al Rey le dieron la muerte, y se arruinó su imperio. No castiga Dios a bulto: no procede su justicia sin acompañado. La misericor

dia, tiene sobrepuesto el folio: el propiciatorio al arca; es su piedad con tal extremo, que aun el herir es a fin de sanar, y el castigar de corregir. *Nunquam à nobis misericordiam suam amouet*, cor. 6. 1. *ripiens verò in aduersis populum suum non dereliquit.* Sentencia que dixo mas clara en el libro de Job. *Ipse uulnerat, & medetur, percutit, & manus eius sanabunt.* Iob 5. v. 18

Hiriendo sana: que es vulgar en el Texto santo tomar el Verbo por el participio: es lo mismo que dezir *Vulnerado medetur.* Como quando dixo Dios. *Non uidebis quem errantem, & præciseris:* Esto es, *Videns non præciseris.* Hiriendo ata,

que es fuerza de la palabra original, por cuyo respeto puso el interprete *herir*: por que la primera significa qualquier dolor; no es la menor parte de la Cirugia, y del curar las heridas, saber hazer las ligaduras: *Partim ipsa deligatio sanat, partim curantibus inseruit, quia maxima deligationis vis est.* Gran parte del curar es saber ligar la herida. Y Dios tiene tanta gracia en esto, que sin emplastos cura las heridas solo con ligarlas: cura nuestros desconciertos. *Alligat contritiones cordium.*

Por esto engrádecia a Christo Señor N. Basilio el de Seleucia. Con palabras, y sin vendas, con Imperio, y sin herida, sin instrumento feuro, solo con suma blá dura: al fin como Padre Dios, y Dios que estava ya humano: *Non est usus curatione, cuius initia supplicia sunt: nã spero mercedis contra morbos armatus.* Medico ha de ser vn Rey, aunque parezca feuro en gobernar sus vassallos. Que tal vez conuene herir, para llegar a sanarlos. Entre los preceptos de la Cirugia es vno, quando la herida lo pide, abrirla mas. *Resecare oportet* (dezia Hypocrates) *ubi non facile est medicamenta quocumque peruenire.*

Quien no sabe de achaque de Cirugia, y vee vn Cirujano, quando coge la cabeça de vn descablado entre manos, y da rigeradas a vna parte y a otra: leuanta el pellejo, entenderá que le hiere de nuevo: mas fue preciso para alegrar el caico, ver el fondo de la herida, hazer camino para que la medicina llegue adonde importa: si bien tal vez íaten estas diligencias burladas: mas no se ha de atender al successo, sino al precepto. El boton de fuego abraza, pero estanca la sangre. Desta fuerte cura Dios: *Vulnerat, & medetur.* San Agutin mi Padre lo eternio con elegancia:

Hyp. inchi  
norgi. f. 7.

Psal. 146.  
v. 5.  
S. Basili. Se  
leuc. or. 27

Hyp. lib.  
de vulner.

P. Aug. in  
Psal. 50.

*Cia: Ista est vox Domini ego percutiam, & ego sanabo; percussit putredinem facinoris, sanat dolorem vulneris: faciunt hoc medici, secant, percutiunt, & sanant. Armant se ut feriant: ferrum gestant, & curare veniunt.* Por arte del dolor, se consigue la salud. La medicina y el Reyno, se prestan la Magestad.

*Yeron. in e. 5. loq.*

Por este encarecimiento se mira tan arrogante aquella arte que presume de divina. Notólo advertido Tertuliano.

*Tertu lib. de an. ma. c. 2.*

*Medicinam inspexi sororem Philosophiae.* Mas tiene de ambiciosa. *Sed viderit utriusque praestantia ambitio.* Atreuiden- to parece, con brios bien arrogantes la ambicion, que ha presumido levantar al hombre sano, que jacia dolorido: recobrar la salud: restituir el esfuerço: y muy fiada en su arte, conseguir que vn casto muerto, haga transito a la vida; aquesto excede lo humano, y el Medico afortunado, muy parecido a Dios, que es solo dueño de la vida. Por esto con belleza Florente Septimio introduce envidioso a Iupiter, del arte mas que humana, que exercia Esculapio: y si no fuera por dineros, y pagada la receta, grande lustre consiguiera. Bien graue nota escu-

*Tert. c. 14. Apolog.*

sara: *Esculapium auaritia merito, quia medicinam nocenter exercebat. Fulmine vinctam. Malus Iupiter. (Si fulmen illius est) impius in nepotem, inuidus in Artificem salutis.* Acerca de Iupiter Rey de los Dioses, y Dios falso de los Idolos, fue mal parecida la medicina de Esculapio, por q su arte emula de la omnipotencia, daua vidas, y escapaua a los hombres de la muerte. Ambiciosa fue la arte, que presume de Diuina. Así presume vn Rey soberuio, como vn Medico malicioso, y afortunado: que de suprema (dize) penden las vidas de todos: y de la espada y lanca de aquel, el arbitrio de los estados. Que le s tiene a los demas Principes debaxo de la asta. Pensar fue del Nazianzeno.

*Naz. ora. in S. Bab- tism.*

*Quando tu latus tuum non cingit imperi- tus medicus, horas tibi largiens, quarum & potestatem non habet capitisq; nutu salutem, velut lance mercedem auges, aut dep. orationem morbum esse significat.* Todo lo yerra Nabuco: acierta solo (y el lo ignoraua) ser instrum. nto de la justicia diuina contra el Pueblo de Israel; pues siargas el discurso, faltaua en todos los lances.

Ha de ser la causa justa para inuadir

con las armas: el repeler las injurias. La defenfa de las leyes diuinas, a lejar de los confines al que se acercare de temerario, o ambicioso. Quando la paz no es paz, sino especie de feruidumbre, y comprada a grande costa: que haze al enemigo mas poderoso, y enriqueze a los contrarios: quando auiendo tentado todos los medios, para escusar la guerra: y no queda mas esperanca de la paz, que en las armas: porque el sabio mira al fin, y no para en los principios: y antes de sacar la espada, ha de consultar con el tiempo, con la razon, con las fuerzas, sin que falte circunstancia.

*Demosth. in orat. de Rhod. libertate. Sofymus in vita Arcadij, & Honorij. Plutarc. in Anibale.*

Tan grauido dexó la luz de la razon en el pecho de los hombres, que sin causa no se deue hazer la guerra: que aun los Tiranos, cuyo derecho es ambicion, cuyo norte es el despojo y opresion de otros Reynos, no se precian de inuasores: buscan pretextos honelitos siquiera en el apariencia, y hazen manifesto al mundo: que es defenfa la inuasion. Y que es derecho el armarse: Nabuco con ser el mas soberuio de los Reyes y mas atroz Tirano de quantos nacióto Barbaros, no acometio las naciones, ni hizo inuasion a Iudea sin pretendérle ocasion de que trauar. Pidiendo lo que se deuia, para robar lo que deseaua. *Nam cum misisset ad omnes qui habitabant in Sicilia usq; ad Ierusalem, qui omnes vno animo contradixerunt, & remiserunt eos vacuos, & sine honore abijcerunt.* Hizo entonces el Nabuco papel de muy enojado, y trauó del des honor que a sus Embaxadores hizieró, y armóse contra los que tuuo por rebeldes: y aun con todo estendio bien los colores, que pintassen razón *Defensa: que no retrataffen Vengança, ni Tirania. Tunc indignatus Nabuchodonosor Rex aduersus omnem terram illam, iurauit per thronum suum, & Regnum, quod defenderet se de omnibus Regionibus suis.* Como si le hubieran negado el vassallaje deuido, y los tributos jurados. Porque pretendio el Barbaro persuadir, que defenfa su capa, y no quitaua la agena; que guardaua el derecho propio, y no violaua el extraño.

*Judith. i. v. 7. v. 11.*

*R. 8.*

Sin duda es tambien preciso que sea bueno el motiuo, y el fin justificado. Para declarar la guerra: que solo puedé sufrirse sus rigores, por conseguir la paz: con quien se viuere, que las armas si no la pro-

du-

duzen es vn rayo de las vidas. Y passarla en paz es viuir: porque el no soltar las armas, es destinarse al cuchillo, y condenarse a la espada. Por esto mandaua Dios a su pueblo, que siendo preciso el expugnar vna ciudad, le rogasse primero con la paz, antes de hazerle hostilidad. Si quando accesseris ad expugnandam ciuitate, offeres ei primu pacem. Ni en el conflicto con Golias tubo David otro blanco, que la quietud de su gente, la paz de Israel, el honor y gloria de Dios, que todo se lo prometia si derribaua aquella torre de carne, que era Alcazar Filisteo, y montaña de arrogancia. Esto contiene el coloquio con que le preuiene a batalla el sagrado Pastorcillo: *Dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum a te, & dabo cadauera Castrorum Philistini hodie volatilibus caeli, & bestijs terre, vt sciat omnis terra, quia est Deus in Israel, & nouerit vniuersa Ecclesia haec, quia non in gladio, neque in asta saluat Dominus: ipse enim est bellum, & tradet vos in manus nostras.*

1. Reg. 17.  
v. 46.

Al fin para ser justa la guerra, justamente se ha de hazer, esto es, escusar quanto te fuere posible no derramar sangre humana. Que aunque cerrando los escuadrones, no es tocar en los broqueles, por que alli se trata de no perder municion: pero preuenir antes que cierran, y se confundá las escuadrás, quantos medios de piedad, diere de si la mas Christiana, y de pecho mas Catolico. Cree que es asegurar el suceso en la batalla: aceptó agradablemente Saul la condicion, que le propuso el Gigante: que entre dos se decidiese el derecho de los campos, Israel, y Filisteos: por escusar que no pereciesen tantos: fue aduertida, preuencion: y circunstancia aceptada por el campo de

1. Reg. 17.  
v. 8.

Saul: a quien les dixo Golias. *Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen. Si quierit pugnare mecum, & percusserit me, erimus vobis serui. Si autem ego praeualuero, & percussero eum, vos serui eritis. & seruietis nobis.* Si huiera capitulado assi Abner General de las armas de Saul ya difunto, con Ioab Maesse de Campo de las de Dauid su sucessor: y se comprometiera el derecho en pocos, que feneciendo, o venciendo, se aueriguara: no lo passara tá mal Israel toda: no pereciera tan bizarro Capitan como Abner: dio la vista al exercito de Ioab: todos

eran bien valientes, diuidia a los dos campos el lago de Gabaon: de lozania de coracon le dize Abner a Ioab, que salga de vna yotra parte a escaramuzar soldados; acepta luego Ioab: y passaron doze de Benjamin, seguidores de la faccion de Isboseth, que era entonces cabeza de todos los conjurados, hijo del Rey Saul: y otros doze muy valientes de la gente de Dauid, y asidos vnos a otros, se embazaron las espadas, cada qual a su contrario, sin que viuiesse ninguno. Llamóse por esto el sitio: *Puesto de robustos, en campos de Gabaon. Egressus est Abner filius Ner & pueri Isboseth filij Saul de castris in Gabaon: porro Ioab filius Saruue, & filij Dauid egressi sunt, & occurrerunt ei iuxta piscinam Gabaon, & cum in unum conuenissent, & Regione sederunt, bi ex vna parte piscina, & illi ex altera. Dixit que Abner ad Ioab. Surgant pueri, & iudant coram nobis, & respodit Ioab. Surgant: Surrexerunt ergo, & transferunt numero duo decim de Benjamin ex parte Isboseth filij Saul, & duodecim de pueris Dauid apprehenso que vnusquisque capite comparis sui, defixit gladium in latus contrarij, & ceciderunt simul, vocatumque est nomen loci illius, Ager robustorum.* Mas hazete verisimil, que no precedio pacto de paz, antes de venir al duelo (deselos Dios a quie le hizo) sino que por bizarria y lozania de valerosos, vinieron solo a las manos, por ostentar valétia, sin el trato de aquietarse, y matener despues concordia. Persuadome que fue assi; porqen cayédo los muertos, doze de cada lado; feneciendo los veinte y quatro valientes. Los campos no se acordaron, ni trataron de la paz: antes se despertó sangrienta guerra de nueuo. Los exercitos chocaron: duramente combatiéron. Abner, huyédo vio roto su exercito destrozado: Israel fugitiuo y deshecho: quedádovitoria y cãpo por los hijos de Dauid. Aduertelo el Texto santo: *Ortum est bellum durum satis in die illa, fugatusque est Abner, & viri Israel a pueris Dauid.*

No puede ser contra esto, fracafo objectares el auer mandado Dios hazer la guerra a fuego y sangre sin esperança de pazes; como se podrá leer en aduertidos lugares, en el libro de los Numeros. Porque la guerra entre Isboseth y Dauid era ciuil, y passaua entre dos partes; que eran vnos en la fee, en Republica y leyes, de

2. Re. v. 11.

Ibid. v. 5.

vna misma Religion: deuieran hazer firmes pazes, y no mantener la guerra: que de parte de Dauid era bien justificada, pues mantenía el derecho que el cielo le auia declarado con demostraciones en la elección preuenida, para el cetro de Israel: aniendo Dios desheredado a Saul y sucesores: estaua Isboseth negado de obtener la corona: que Dios quita y pone Reyes. Ninguno presume en vano el conseruarse sin Dios, que sin su agrado no preualecen los cetros: las campañas son tragedias, si el norte fueron los odios, Tyrantias, y embaraços de la fee: que a su sombra: crecen todos los estados, del q̄ emplea en su defenfa, los caudales y tesoros. Solo contra el Cananèo Idolatra declarado, sea la guerra perpetua; de Dios precepto bien prouechofo a Israel, porque no manche su fee, pureza de Religion en la cõfederacion, con las ligas, y los tratos de gente mal vista al cielo, q̄ solo le son cõtrarios, los q̄ viuen en su ofensa: y por separarlos Dios del riesgo deste contagio, prohibia a los Hebreos toda suspension de armas, que es nociua con contrarios, que lo son de Religion. Y recibe juramento, porque nunca sus amigos pretendan no executar lo. Mas firmeza que el mandarlo, quiere Dios, q̄ el hombre tambien lo jure: para que sea infalible, la guerra contra quien desirue

denunciaua la guerra. El simbolo de la paz, y la mayor señal de abraçarla antiguamente, era, que quien las rogaua, y pedia pazes, o las acetaua con otro, tomaua vna lança con el hierro, o cuchilla contra si, como que se heria con ella, bõliendo el cueto de la asta ázia aquel que acetaua los partidos, ajustaua la paz, y la admitia. O para aceptar la paz, o para denunciar la guerra, vsaua Roma de lança: o arrojada, o buelta el azero: y la lança era la tinta con que el Troyano examinara la maquina de madera. Ardid y astucia del Griego: y por si auia alguna militar en el cavallo disforme: le tentauan a porfia con los hierros de las lanças.

*Validis ingentem viribus*

*astam*

*Inlatus, inque fere curuam*

*compagibus aluum.*

*Contorsit.*

Mas a la declaracion de las armas, è intimacion de la guerra, deuen preceder Embaxadores con quienes se requiera al Principe, o Estados, bueluan quanto retienen sin derecho: que si consiguen lo que se pide, se deuen escusar violencias. Si se negare lo deuido: ha de intimarse la guerra; para que no ignore el mundo (cuyo espejo son los Reyes) por quien està la justicia: que la mejor arma, es la razon. Por ignorar las nueue Tribus, qual les auia mouido a leuatar altar a las tres que se quedaron por suerte, de la otra vada del Iordan, se resueluen a requerir a las tres, que hagan su motiuo manifesto, para dar satisfacion, por tener visos de Idolatria, la que era deuocion. Y embian Embaxadores, que fueron: *Phinees scilicet filium Eleazari Sacerdotis & decem Principes cum eo, singulos de singulis Tribus*: que informados de la verdad, les intimassen, lo que estendiera la fama: que quanto mas incierta, es mas veloz: y dieffen este recado: prestando voz, y caucion por el Pueblo de Israel: que embiara a dezir assi: *Hec mandat omnis populus Domini. Que est ista transgressio? Cur reliquistis Dominum Deum Israel edificantes altare sacrilegum, & a cultu illius recedentes.* Y Ieptè Capitan bien esforçado y enterado en las leyes de milicia, quando entrò en el Principado, y debellò al Amonita, antes de echar mano a la espada, y preuenirle para el hecho: se armò

*Num. 21 v. 2.* *Israel voto se obligans ait: Si tradideris populum istum (era el de Cananecos) in manu mea, delebo vrbes eius. Voto a Dios muy agradable, segun celebra*

*Ibid. n. 3.* *Exaudiuitque Dominus preces Israel, & tradidit Chanaanum, quem ille interfecit, subuersis vrbibus eius, & vocabit nomen loci illius Horma, id est, anathema.*

*Linus lib. 1 D. cad. 1* que en guerra justificada: que antes de rò *Plutar. in perla: setimes el intimarla, y preuenir (al vrta Cami estilo militar) al Principe contra quien* *lls. lib. 10.* armares: y sellaman las *Faciales*, con los *c. 4.* *Bion-* Reyes de armas vsaron todas naciones, *ius lib. 4.* el denunciar, y pregonarlas: Roma lla- *Põpon. la-* maua *Faciales* a los deste ministerio, que *rus c. 9.* *Fe* algunos testigos, que los acompañauan, *n ste. c. 16* arrojauan vna asta que lleuauan, en dif- *Fin. de Vi* tritos del contrario, al que auian de in- *ri, illas tri* uadir. Son mas que los dias, los autores *bus. c. 5.* *A* desta erudicion. Con vna circunstancia *lex. ab A-* memorable, tambien se pedian pazes, y *lex. lib. 5.* era por el extremo contrario, del que se *c. 3.*

*2. Æneid.*

*Iosue 24.*

*v. 13.*

*Iosue 22.*

*v. 16.*

de la razón, embiando Embaxadores al Rey de aquella nacion, representando la queixa bien enamorada y cortès: diziendo quan sin razon auia entrado por sus tierras, con los rigores de enemigo, taládo todos sus campos, sin perdonar mies, ni hombre? A que respondió el de Amón, que era por satisfazerse de la injuria con que Israel auia pronocado, quitandole parte de su estado. *Misit Nuncios ad Regem filiorum Ammon, qui ex persona sua dicerent. Quid mihi & tibi est, quia uenisti contra me, ut vastares terram meam? Quibus ille respondit, quia tulit Israel terram meam.* Y Cortès Iepte se escusa con el Gentil, alegando las razones del hecho, y del derecho, que tuuo Israel para la conquista, de los Estados de Amón: q̄ tiniendo orden de Dios para poseer a Palestina, Region a do caminaua el Hebreo, desde que de Egipto salio, sin razón los Ammonitas les salieron al encuentro, sin querer dar passo, haziendole Israel con las armas y el valor, con grande costa de milagros, que en su fauor hazia el cielo como llouidos: con el hierro abrieron senda: que hizieran dexar libre al pueblo de Dios, passando con orden fuyó, y a escolta de su fauor, y sin hazer a nadie injuria, que es Norte de Religion: y el no guardar respetos, es obrar contra lo humano: y pagasse con las setenas. *Quiē asti preuiene la guerra, y la uiste de razón. Llamase Sanctificarla.* Estilo del Texto santo, celebrando las de Iudas Macabeo, y el Profeta lo mandò, que hiziesen tanta la guerra, obrando siempre razon, buscando siempre la paz: y usando a mas no poder la espada: desnudandola por Dios, y en defenſa de su ley, de la patria, y de la razon. Con que el vencer, y el ser vencidos, todo serà prouechoso. Parece esto a lo que cuenta Ludonico Marineo Siculo, que dixo el Rey Don Alonso de Aragon, y Sicilia, persuadiendo al Colegio de los Cardenales, y a los Potentados de Italia, a hazer entre todos liga contra el Turco. De qualquier suceso desta jornada se nos sigue ganancia, porque si vencemos, ganamos Reyno en la tierra, y si nos vencen, y morimos, lo ganamos en el cielo. Razon, que la tomò de Caton el menor, que llamaron Vicensē (como escriuua Pintarco) que persuadiendo a los de su Ciudad (era Vtica en Africa) que peleassen contra Julio Cesar, les dixo: Si

vencemos, alcançamos gran gloria en rescatar la patria: y si somos vencidos, mayor, en morir por ella. Así le sucede al Iusto, que de todo sale ganancioso: porque quando sale lastimado, grangea ser recatado. *Impulsus, euenus sum ut caderem.* Dixo David en vn lance de la guerra. Diome empellon el enemigo, para que cayesse: pero aprouechòle poco. *Quia Dominus suscepit me.* Porque cai en las manos de Dios: aquel *suscipere* en estilo santo: es recibir en los brazos, al q̄ viene despeñado: no le valio a mi contrario darme el golpe; porque dando en las manos diuinas, halle el seguro en el riesgo, el puerto en el golfo; q̄ cò los mismos peligros resguarda Dios: de la Vallenga, le labra a Ionas retrete, y de su estomago del pece, le compuso vn Oratorio; y del monstruo, que le sirua de nauio con alma, vagel con entendimiento. Si leyeres a Zenon, no burlaràs las metáforas, no reiràs, lo que no aprendes. Poco se admira quien sabe: que es la admiracion hija de la ignorancia. Si amores a Dios, sabrás que da en las manos de Dios quien pelea sus batallas, para que no reciba daño: *Quia Dominus supponit manum suam.*

## S.V.

## Si puede ser vn Rey neutral.

Justificada la guerra: puede auer Principe tã pagado de sus comodidades, q̄ no guste auenturarse: persuadido que es mas facil sufrir, que satisfazer; y mas gloria conseruar el resto, que poner al arbitrio de vna rora, lo adquirido: y acomodarse con el tiempo: y en todos ser neutral. Y en ninguno guerreador. Y quando otros Reyes vinieren a las manos, mirarlos combatir en la liza, y no ser auxiliar a ninguno. Porque los neutrales, e indiferentes, nunca se hallan perdidosos; y el renir pendencias ajenas, es camino de arruinarse; la riqueza no se ha de agotar, que es reputacion del Principe uiuir sobrado, y cufale descredito, que le conozcan menesteroso.

Esfuerçan a questo intento; con persuadirse que no ay Rey remido si està declarado; y que quando dos Principes rinen, el que està a la mira, y sereno en los movimientos, es: es arbitro de entrambos; que

Jud. 11.  
v. 12.

Machab. 3.  
5. Joelis. 3.

Ludonic.  
Mari. Si-  
cul. lib. 11.  
in fine de  
Moralib.  
Hispania.

In vit. Ca-  
to. Vicen.

Psal. 117.

Tu autem  
Domine  
susceptor  
meus, es:  
iã iã casu-  
rũ recipie-  
bas. Gene-  
br. ibi.

Zen. ser.  
13. Deser-  
tur amari  
ad vitale  
nauigiũ.

Hier. in Io-  
nã, vt pro  
morte præ-  
beret habi-  
taculum.  
Psal. 36.

que no le querran defabrido: porque a la parte que inclinare, sería toda balança: y es honor el ser temido: y no será esto mal reputado, pues continiendose en autoridad, mantiene a los otros en miedo. Demas que es prudencia saberse templar, y no sacar la espada, por ver las otras defendidas. Que Rey detenido nunca salio mal librado: y es grãde reputaciõ, q̄ le miré a los semblantes, y le tengan por Oraculo.

Fue el estrago de Ioachim inclinar a Nechaõ, y ser auxiliar de Egipto: dexandole cõbatir cõ el Rey de Babylonia, huñiera esusado los rigores de su guerra, y huñierales preferuado a sus vassallos la ruina. Principe q̄ mete pazes, faele fabricar sus perdidas, y prouocar los enemigos, q̄ entre si quiere mostrar el valor de sus Estados, y leuatar su mayor gloria, en la bateria de muertos, y de arruinados, empeña a q̄ se buelua los dos cõtra el que entra de por medio: como perro q̄ açuzado, se ve asir de las orejas: así el entremetido, quando Reyes se baraja. Dixo lo vno muy sabio: cõ estas mismas palabras: *Sicut qui apprehendit auribus canē, sic qui transit impatiēs, & cõmiscetur rixæ alterius.*

*Prouer. c. 16. v. 17.*

Raga los Perros prouocados, cõ los diētes, el asimiento de las orejas, q̄ siēpre fue molestia, el estoruar el valor. Y mete ce q̄ ambos Reyes buelua las armas cõtra quiē se las impide: y el ser neutra grãgea sobre grãdes bienes vno muy cõsiderable: q̄ el arruinado de los dos q̄ batallan, es nueuo despojo del q̄ miraua: pues quiē cuida de su quietud desfruta, todo el resto de los otros: a q̄ atēdia el Rey de los Moabitas cõcitado el brio de los suyos, para ir a llenar del faco de los de Israel, persuadidos sin acuerdo, q̄ los Reyes de Israel y de Iudá se auia encõtrado, y destrozado entre si: *Pugnauerūt Reges cõtra se, & cæci sunt mutuo nunc perge ad prædā Moab.* Estaua los de Moab a la mira y en atalaya de los caños cõtrarios, antojales q̄es sangre la corriēte de los rios, q̄ discurria en tablas enteras por la oraciõ de Eliseo, acertõ a salir el Sol, y como en el eco de los arreboles heridas las aguas, vermejeaua entre las luzes, presumierõ los Moabitas (soñando lo q̄ deseaua) q̄ los Reyes de Iudá, y de Israel, sobre diferencias suyas auian llegado a las armas, y que dellas corrian los rios, y determinan acometer para acabar con ellos: *En sanguis gladij est, pugnauerūt Reges cõtra se, nunc perge ad*

*4. Reg. c. 3. v. 23.*

*prædā Moab.* Ellos se dan la batalla, sal a cogerles el triunfo: así fueñan los neutrales: fuerte lazo es la codicia: ciego afecto el interès: piensa así el indiferente.

Pero es cõtra buena razõ ser vn Principe neutral: la pena de aquesta culpa, en Estados biē traçados se juzgõ por la mayor, pues tassando Atenas a todas las culpas pena, no se la señalõ al neutral. Y lo q̄ no cae debaxo del castigo comũ, siēpre le correspõde mayor. Y es la razõ: porq̄ en vna de las dos partes ha de verse la justicia: q̄ el derecho no es de dos: y quien no inclina a ninguno, cõtra entrãbos delinquido: cõtra el, q̄ mantiene justicia, pues q̄ la desfauorecio: y contra la misma equidad: pues siguió la parte sin razon. Tener amigos, es escudo de los Reyes: el mayor tesoro de los Estados; no defenderlos, es no conseruarlos, y quiē no es auxiliar, nunca en su delamparo vio a su lado auxiliares. El socorro es moneda q̄ se presta, y siñ quiē no ay viuir, ni cõsistir los Principados: es enemigo de los dos; el q̄ los mira el cõbate, y se presume muy de falso, preciãdose de neutral: *Quiē no es cõmigo, es contra mi,* y desperdicia, quiē no allega. Son las palabras de Dios: *Qui nō est mecũ, cõtra me est:* a uelas llenas de aprouaciõ, lo executoriõ S. Pablo: q̄ se declarõ por Fariseo de profesiõ, quando los de la de Saduceos vnidos cõspiraua cõtra el. y cõ la discrecion industriosa de diuidirlos, escapõ de las manos de Fariseos y Saduceos: y los q̄ vnidos le tuuierõ jugada la vida, diuididos ellos entre si, y declarado el por vna de las partes, le dexarõ libre. Dizelo S. Gregorio el grãde: *Facta in persecutorũ unimitate dissensio est, & diuissa turba illeßus Paulus exiuit, que hñc vnta prius immaniter præsit.* Fue singular la traça, porq̄ erã los vnos de secta Fariseos, y los otros Saduceos, y todos enemigos del nõbre de Christo nuestro Señor: en esto estauan conformes y en las lectas diferentes: aprouechose Pablo de las sectas, y pusoles en discordia, sobre si auia Angeles, y Resurrecion, y valiõle la vida: porq̄ perdidio la maldad las confuerças, en perdiendo la conformidad: y no vsando el de la neutralidad, sino declarandose por vnos, que le fuerõ valedores cõtra otros, sembrandoies diferencia: q̄ la indiferencia fatal le fuera al Apostol.

*Lucæ 11: v. 23.*

*Acton. 23: v. 6. 7.*

*S. Greg. 3. p. curapaf. admon. 24*

Al contrario sucedio a los de Iudic 21. Galaad, que por hazerse a fuera, y no

entrar en la guerra, q̄ cōtra los Benjaminitas auia publicado las demas Tribus, y v̄sarō suspensió de armas, muy atentos a si mismos, separados de los otros, murieron a espada todos, saqueada su ciudad, y destruida. Ni a la Ciudad de *Lais* le fue mas prouechofo el recatarse de los confinantes, no comerciar con ninguno, ni hazer trato, ni mātener amistad cōnadie, ni aliãça; pues fue su estrago mayor q̄ todo en carecimiẽto: segū refiere el Texto santo. Pues padecierō la indignaciō de todos, sin tener hombre a su lado. justa pena del neutral, y del satisfecho de q̄ se es bastante assi: *Percusserūt eos in ore gladij, urbēq̄, incēdō tradiderūt nullo penitus ferēte pre fidiū, eo quod procul habitarent à Sydōne, & cū nullo hominū haberēt quidquā societatis, ac negotij.* Todo se deue entēder cada cosa en su lugar, resguardando la justicia de las partes, y el derecho de la guerra. Porque al aprieto de los lances, en el encuentro de lo honesto con lo vtil; no queda jamás duda, que lo honesto se deue anteponer a lo vtil. Y por causa de Reynar, o estenderse en el dominio, no se le ha de violar a ninguno el derecho.

Aunq̄ fue cōtraria la suerte de Ioachim, no parecia grāde el desacierto, siẽdo Rey por fauores de Nechaō, mostrar se agradecido, y ponerse a su lado en el trāce, y preuenirse para ferle auxiliar cōtra Nabuco: sucediole mal el caso: pues cierto q̄ no lo desmerecia el acuerdo: que el ser grato al beneficio es virtud Real. Mas no siẽpre es prouechofo al Principe fauorecer sus allegados, esta tragedia lo prueua.

*1. Reg. 13.* No a todos sucede lo q̄ a Dauid. Sabe q̄ los Filisteos cōbaten a Ceila, y todo lo assuelan, cōsulta primero el Oraculo Diuino, y seguro de futura felicidad, los busca y vence. El deseoso de acertar camino de introducirse en vn Imperio, deprenda de Dauid. Entre cō valor, no cō engaño. Tña sus manos en sangre forastera, no ciuil. Defienda, no ofenda a quien quisiere ayudar. Es verdad, q̄ los mas se hazē grādes con engaño, por ser medio, sino mas seguro, mas facil, q̄ el valor. Y por q̄ mas facil, ay mas engañadores, q̄ valerosos. Sin embargo todos los q̄ se apoderaron engañosamente de sus tierras, ò de las agenas, primero hizieron alarde de su valor, o acrecentandolas, ò defendiẽdolas. El defender vassallos agenos, es tocar la mas fina cuerda del Principado. Si el pro

pio dueño se quexare, parece ingrato: si callare, parece poco seguro. Los pueblos no hā de ser defendidos sin de sus Principes. Su oficio es este: el q̄ se le apropia, si no lo es, quiere ferlo. Las Republicas sabias no ignoraron este punto, antes mostraron que era importantissimo, quando tampoco permitieron, que sus vassallos se defendiesen por si mismos.

Ioachim cō todo auia de continuar la antigua aliança de Iosias su padre con el Rey de Babylonia si pudiera ser (y abaxo se tratará, si cōuiene cōtinuar los Principes aliãças, y cōfederaciones heredadas) mas auiale ido bien con asirse de la rama del Rey Gitano, y era su precario, y a su deuociō, p̄sionario, y como fieruo en el tributo: cōseruõse hasta entõces con mostrarse agradecido, y declarado amigo de Nechaō: no podia desamparado virtudes pasar a genas v̄gãças del Babilonio (que heredara de su padre Nabolasar, a descomedimiẽtos, a crueldades tan propias de los Caldeos) sin menoscabo de su reputaciō. Quiẽ se adelata por medio de vn virtud, ha de morir antes, q̄ mudarla. Algunos auiendo adquirido estima por vn modo, no saben mudalle, porque les es natural: otros no quierẽ trocalle; por q̄ le deuẽ su prosperidad: pero aquellos cuyos modos s̄ virtudes, nunca los hā de variar.

El poder q̄ se mejora por camino de reputacion no la pierda: Estimela mas q̄ la vida; por q̄ con perdella todo lo pierde. Los Politicos dizē, q̄ esta regla estã vniuersal, q̄ el Principe deue antes aueturar Estado y vida, que por medio de guerra y tributo, o otra ocasion perder la reputaciō: mucho deuio de apretar este motiuo a Ioachim para saltar a Nabuco, persuadido a q̄ no era Rey los años de tributario, y q̄ el dexarlo de ser, era medio de reinar: y q̄ sus felicidades, y la corona se le deuia al Gitano: q̄ no le deuia faltar: cerrõse, y perdiõse: el mūdo se halla cōfuso; por q̄ los hōbres saltando de su esfera a la de los otros; confundē las reputaciones, y con ellas el vniuerso. Muchas vezes el mercader quiere parecer Cauallero, este afecta el ser Principe, el Sacerdote soldado: y si la reputaciō consiste en sufrir, perdonar injurias, salta a la de otro, queriẽdo defenderse, y aũ v̄gar se. disculpame si me alargo: porque esto es causa de grādes errores en el mundo: si cada vno hiziese su oficio, presto conocieramos que la repu-

putacion, consiste en saberle hazer bien: y est tambien officio el de Rey.

**CAP. III.**

**§. I.**

*La fama de vn Principe vencedor y cruel, lleva hechiza la victoria, en conquista no esperada. Los poderosos a nadie dexan luzir.*

**§. II.**

*Prendas que han de ilustrar al General del exercito.*

**§. III.**

*Si vn Rey ha de esperar al enemigo en su casa, o salir fuera a hazer frente: y preuenirle?*

**§. IV.**

*Si es licito en la expugnacion de vna plaza el vsar de estratagemas? Como se ha de portar el vencedor con el vencido?*

**§. V.**

*El cuidado desvelado en fortificar los castillos, y de los instrumentos bellicos.*

**§. I.**

*Venit Nabuchodonosor Rex Babylonis in Ierusalem, & obsedit eam.*

**C**ON La muerte de Ioachim no fenecieron los males de su Corte desdichada: ay de ti Ierusalem, y que de males te aguardan? En el mismo año, que fue el vncimo de Ioachim, del Imperio de Nabuco el octauo (de Babylonia 103. de la trã migracion el primero, de la fundacion del Templo 414. antes de Christo N.S. 617.) quando muerto el Rey tragicamente: su hijo Ioachimo, o Ieconias, sucedio al padre por gracia del Rey Nabuco: o permiso que prosiguiesse en el Principado (y es lo mismo) que auia comenzado desde

diez años a reinar viuo su padre: y en falta fuya condescendiò el Barbaro, que continuasse Ieconias; a cuya causa començò a reinar dos vezes ( como arriba deziamos) la vna viuiendo el padre, y muerto otra, por la gracia de Nabuco, y por paciencia de Dios, q̄ aguardaua, al numero cumplido de las maldades de los Amorreos. Y aunq̄ se uero y ofendido, se muestra benigno y padre, no permitiendo, q̄ el mancebo malateto siguiess: mas las huellas torcidas de la impiedad paternal: despierta, è incita al Barbaro Nabuco, q̄ retrate los faouores, y q̄ le quite tan prestissimo la corona, q̄ le auia prestado, al parecer, pues tan presto se la vsurpa: auiedo tan pocos dias q̄ se la auia alargado: y porq̄ la pretension diuina se encaminaua a la enmienda, no al estrago del infelice heredado le cita por Ieremias, con solo amonestaciones, q̄ predizen el destierro perpetuo, la priuacion del cetro, y desolacion del Reyno: por mano de Ieremias: q̄ acaso por esto le llamò varon esteril: no careciendo de hijos, pues en el Texto sagrado, ocho jutos se le cuèta: y el segundo *Salathiel*, desde quien hasta Christo Señor nuestro, la descendencia Real de Dauid se mirò propagada.

Fue pues en el mismo año (y no mas q̄ al tercero mes de su Reynado) parecio cometa, exalacion, o sueño en el reynar Ieconias, q̄ tã nada le ha durado? Breue cõmera le caduca? ) quando el soberuio Nabuco zeloso, de q̄ por vegar el sucessor la muerte del Padre, violètaffe a Iudea a faltar en el feudo, y reconocimieto jurado, de vassallaje y tributos, y la Region se rebelasse: cõ grueso exercito embia a cercar a Ierusalẽ. vino, y poco despues el mismo en persona cõ toda la casa Real, y lo florido de cabos, y valentia Caldea. Mas Ioachimo q̄ recorrièdo sus afectos, no hallaua alguno a Nabuco contrario, y examinadas las fuerças, q̄ le faltauã aun las muy precisas para resistir al Barbaro, por llegar como auenida, sin preuencion, ni rumor de semejante desdicha: resoluiò de negociar primero con el Caldeo, la tẽplãça en el destrozo, solicitando cõ tuergos q̄le escufasse, pues no le auia faltado a la promessa en tres meses: tiẽpo para no auer llegado Nabuco a su Babylonia, quanto mas para auer buuelto a poner sitio sobre Ierusalẽ despreuenido. Ofrecio luego Nabuco de no hazerle ningun mal: ni q̄

*Paralip. lib. 1. c. 13. v. 17. 18.*

*Ita Ioseph. de antiquitatib.*

*A. Reg. 24. v. 10. 11.*

por hostilidad le recibiria su Corte, que se contentaria de que le diessen rehenes con que acautelar, y asegurarse, que faltando Ieconias a lo tratado, se uniese con los Tyrios, o Gitanos, enemigos suyos declarados, o para que no negasse el tributo, como negara su padre, y no siguiesse su exemplar: y capitalado assi: salio el Rey, su madre, damas, y criados de Palacio, los Principes, los Grandes, y Gentilshombres, y los recibio el Babilonio con grandes muestras de agrado: era el año octauo de su Imperio: que se començò, el mes quinto del año sacro, como de los de Sedecias el primero. *Egressus est autem ad eum ipse, & mater eius, & serui eius* (dize el Texto santo) *Principes & Eunuchi eius, & suscepit eum Rex Babilonis anno octauo Regni sui.* Aparente fue el grado, y bien enconò lo el odio con que le recibio el Caldeo, a Ieconias confiado, y tan facil de engañar, por hallarse desarmado, y asfaltado de repete. y siendo tan superior en fuerzas Nabuco como en engaños, le retuvo prisionero, a la madre y los criados: nunca mas los libertò. Y entrado con el exercito en Ierusalè (tantas vezes Teatro de nueuas, y nunca vistas tragedias) la despojaua a su arbitrio Barbaro, dexandola sin Cortesanos, sin tesoros, sin lustre, hecha un cadauer destrozado, un cuerpo sin alma, y un alma sin consuelo.

*Et transtulit omnem Ierusalem, & omnes Principes, & omnes fortes exercitus, decem millia captiuorum.* Trasladò Nabuco a Babilonia, toda la flor de la nobleza de Ierusalem, y del Reyno todo, sin dexar señor, Capitan, ni soldado de toda Israel, ni mas Ciudadanos, que los pobres, ni mas hombres, que los decrepitos: fueron diez millares los prisioneros: por que si resucitasse la ansia de reuelarse, faltasse el poder para resistirse: *Nihilque relictum est, exceptis pauperibus populi terra.* De donde podras entender, qual fue el Reyno que le quedò a Sedecias, quan desierto y corto el numero: siendo antes floridissimo y numeroso: *Transtulit quoque Ioaquim in Babilonem, & matrem eius, & uxores Regis.* Lleuòse consigo a Ioaquim a Babilonia, a su madre, y a las mugeres del Rey: ya tenia muchas hermosuras y mugeres, mancebo de diez y ocho años: Con tiempo le amanecio el vicio: madrugando la delicia, se pone presto la dicha, y escurece la corona. *Et Eunuchos eius.* Los Gètiles

hombres de Camara, sin reseruar vno solo.

Fueron tambien prisioneros en cades. *Irem. c. 29. v. 2. ab anno 3411. Saluian.* nas con Ioaquim muchos Sacerdotes y Profetas: vno era Ezequiel, que era a la edad de veinte y seis años. No fue Nabuco con ellos: sino a cargo de soldados los remitió a Babilonia con la guarda necesaria: por no alexarse de Tyro, en cuya opugnacion cargaua el alma de sus cuidados: que la resistencia empeña todo el valor: esperança de triunfar de ambas ciudades. que vna vitoria suele ser pronostico de otra, en armas acreditadas: este año serà al fin el catorze de la desolacion, o como llora Ezequiel, de la Ciudad herida: *percussæ ciuitatis.* Que siendo toda marmol en la obstinacion, era toda alma, para el dolor: coraçon para sentir, bronce para padecer. O si comiença los males, nunca saben acabar: y como cobardes acometè de camarada: que es labonados que llegà, para vna captiuidad, a vna Corte tan sin Dios?

Miètras Ieconias con su pueblo caminando, aprisionado, perdido el Reyno, y la libertad, llegara a Babilonia; continuada la prision dura, la padece: comutando el Palacio ilustre, por vna carce escura, que durò treinta y siete años? O prouidencia? O arbitro de todo? assi? Coronas comutas? En Ioaquim comièça la dicha en corona, y a tres meses fuera argolla: en el interim Nabuco loco de triunfante, entrega el Reyno lloroso y lastimado a Sedecias su tio; y el nõbre de Mathanias, que antes tenia, se le comuta en el de Sedecias, para que en el nõbre se grauasse la tutela que auia de cõfessar a Caldeo, confessando ser cliente del Rey de Babilonia, debaxo de cuyo amparo y arbitrio solo auia de viuir. Recibiòle juramèto (ultimo refuerzo entre Reyes) que auia de guardar fee inuiolable: sin aspirar a mouimientos en el Reyno: no entrar en liga con el Gitano, sin ser jamas su confederado: que le auia de pagar los tributos con legalidad y puntualidad. y quanto conducia a serle fiel, y feudatario. Compuestas las cosas de Iudea, a medida de su deseo Nabuco se partio a estrechar el sitio que tenia puesto a Tyro: Sedecias ingrato se precipita en el baxo de impièdades, que sus deudos auian cometido, y del mismo manatial inficionado, aun salierò mas pestilètes los aires, mas edidoda cortio el agua, mas infame la fè, mas falsa la mètira, mas tenaz la Idolaria: que Dios quando muy seguro suele casti-

4 Reg. 24.  
v. 10.

4 Reg. 24.  
v. 10.

v. 54. & sequentibus.

v. 54. & sequentibus.

Ezech. 40.  
v. 1.

Ezech. 40.  
v. 1.

*D.* vinea figar vna culpa cō otra. *Insciebatur enim Sodomorū Dominus contra Ierusalē, & contra Iudā, vinea eorū donec projiceret eos a facie sua.* Quando el cielo permite errores, fulminar quiere el proceso: quādo desperdicios de vn Rey, acabar quiere con todo.

Diulgado pues q̄ se auia acercado Nabucodonosor a Tyro: y alexadose de Ierusalē: los q̄ della medrosos auia escapado fugitiuos al amparo del Reino de Egipto (q̄ les era sombra, por la confederaciō y amistad estrecha de los dos Reyes) boluieron apresuradamente a sus casas a Ierusalē, y vnidos a Sedecias, el Reyno solo de pobres y cuitados (de q̄ constaua solamente) le hizierō magnifico: y esplēdidissima Corte: llegaron apenas estōs, quādo dellos, y de los q̄ prisioneros cō Ieconias auian transmigrado a Babilonia, le reuela Dios a Ieremias en vision imaginaria de dos azafates de higos, vnos mui dulces sabrosos, reuertiendo miel, pedaços de vn panal: otros lacios, marchitos, amargos, āscōs. A los desterrados (q̄ simbolizaua el primer tabaquillo) les anuncia felicidades, y asistencia soberana, no de Rey enojado, sino de padre amorosamente cariōso y franco. A los fugitiuos (q̄ con el escape, presumieron huir el acote del cielo) todo triste; è infelice, lamētable, y sangriento. Grandes bienes deuen de encerrar se en los males, pues los mās bien castigados, se bueluen hijos de Dios, y cō el aprieto del trabajo, y del lazo, confessando su malicia, los trata Dios con el fauor q̄ pudiera a la inocēcia. Garro: es la aduersidad con q̄ despierta y buelue del letargo, el reo mas adormido. Dexaron en Babilonia los Iudios (segūparece) la Idolatria, q̄ los tuuo tan tenazes en Ierusalē: con q̄ hallaron en Dios gracia q̄ se la preuino con sus dueños en la seruidūbre, con q̄ plantaron viñas, labrarō campos, fabricaron casas, poseyeron riquezas: y entre ellos florecierō varones excelentes. Ezequiel, y Daniel, Susanna, Edras, Nehemias, Zorobabel: y otros mas. Abismo de tu saber Dios inmortal? Idolatras erā muchos en el sagrario deuoto, qual era Ierusalē el Palacio sacro, de los fauores, dō de el ciclo con el propiciatorio, tenía su dataria: y alli adorān ribales feos? Y en Babilonia sentina de corrupcion, Corte del vicio, confusio del ocio, lago de Dioses, golfo de torpezas, se abtienen de culpas, viuē puros, è inocētes. O pasmo de la

razon: el lugar poco aprouecha si falta el espiritu. Loth fue santo en Sodomā, y en el monte pecador. Palabras son de Gregorio: *Si desit spiritus, non adiuuat locus; Loth in Sodomis sanctus; in monte peccauit.*

*S. Gregor. hom. 34 in Euang.*

Y por q̄ tā grāde biē no ignorassen los cautiuos: q̄ no se estima, ni alogra, lo q̄ no te conoce. Cō ocasiō de Embaxadores, q̄ al Rey Nabuco embiaua Sedecias a Babilonia, Ieremias escriue vna carta a todos los prisioneros, q̄ de tiempo de Iochim y Ieconias su hijo, fueran alla trasladados, y a los q̄ faltauan por ir (en persona de los q̄ estauan) en q̄ les persuade firmemente, q̄ tengan por infalible, è irrefragable, q̄ no han de dar la buelta a Judea cō la brevedad y engaño, q̄ falsos Profetas los assegurauā, sino q̄ auian de perseverar alli hasta cūplidos setenta años: con q̄ podian edificar casas, plantar viñas, y tratar de lo q̄ no suelen los peregrinos, sino los Ciudadanos: portarse como Cortesanos de Babilonia, no cōmo huespedes para boluer en breue a Ierusalē. Mas el Profeta con alto espiritu nada dize del principio de estos setenta años: por q̄ no començaron en vn año, ni podia ser mismo a todos los desterrados, mas el fin vno seria: de todos los setenta años, q̄ durō la seruidūbre en Babilonia. Vnos fueron llevados cō Iochim, otros con Ieconias, los terceros en el fin del Reynado de Sedecias, mas con tal circunstancia, q̄ aun los vltimos, q̄ fueron, auian de tener cautiverio de setenta años enteros. En vano pretendē algunos curiosos probar, q̄ la desolaciō no, sino la transmigraciō sola incluye el Profeta no mas en el circulo de setenta años. Mas desta dificultad (y quienes fuerō los Profetas falsos, vanos pronosticadores de bienes) en su lugar mas abaxo se saldrā con felicidad, figuendo al grande Agustino, Origenes, y Geronimo. Por no sacar de su centro las cosas: que se desdoran, llegando se a anticipar.

*Iere. v. 29 v. 8.*

*vil. hoja. 2. cor. q. 2*

*Christo. 87*

*la. intro. 1. cor. 1. 10. 1. 11.*

Reboluiedo sobre el caso, no te llegues a admirar de los estragos horribles q̄ has oido, y de Ierusalē oiras, quando sepas q̄ es el soberuio Nabuco, su expugnador. se apellido, y desde esta empresa el Grande, le llegaron a sepultar en vn sepulcro de infamias, porque en Nabucodonosor, hasta el nōbre fue delito. No es solo exagerar, que Tertuliano escriuio del achaque de la carne, que hasta el nombre era culpa. agudo fue el ponderar; y todo

quadra a Nabuco: que en los hombres tã peruertidos, el apellido, es suplicio, y cadauer de su dueño, que es la muerte misma el nombre: *Post rotum ignobilitatis e-*

*Tert. lib. de*  
*refur. carn.*  
*c. 9.*

*logiũ caduca carnis in originẽ terrã: & cadaueris nomẽ, & de isto quoq; nomine peritura in nullũ inde iã nomẽ, in omnis iã vocabuli mortem.* Es el nõbre pronostico de los sucessos (al sentir de Casiodoro) *Nomen auspiciũ rei est:* y en viẽdo q caminaua Nabuco, se podia asegurar q fulminauã rayos los cielos en los tristes castigos, las glorias de las vitorias se manchã con las crueldades: el apellido del vãnecedor, q blasona de cruel, la muerte trae preuenida en el apellido: en oyẽdo su nõbre, se dan por acabados: Rey es nõbre de vida: es epõtima y cordial, Angel, Medico, y Tutela: quitẽte el de Príncipe a Nabuco, dexen solo el de crueldad: pues excedio sus fierezas: de fise llegõ a asõbrar: dixo aquello Casiodoro; con energia cortẽs hablãdo a su Teodorico, en terminos contrarios: q es el mejor concluir: *Sũpsisti nomen ex meritis, custodi, vt semper latetis veritate vocabuli. Nã cũ omnis appellatio ad declarãdas res videatur imposita, nimis absurdũ est, portare nomẽ alienũ, & aliud dici quã possit in moribus inueniri.*

*Casiod. lib.*  
*5. ep. 3.*

*Casiod. lib.*  
*8. ep. 10.*

Los preciãdos de soberuios buscan los nõbres ruidosos: y Nabuco se llama ya el grande: desde q debella a Iudea: grãde en solo las crueldades: y mayor en la soberuia, si pudo apõttar todo cõ lo feo de sus vicios: por ser la destruciõ grãde, de Ierusalẽ castigada toma Nabuco el apellido del estrago: y se llama Grãde como el. Cõ futiliza Chrisologo: *Reges triumphorũ suorũ titulis nuncupãtur, & subiectarũ gentiã nominibus conquirunt numerosissima rognomenta.* Y reuertiendo vanidad, hasta en el nõbre trãsbõrda: y se ensanchã en el nõbre: porq nõ caben en si. Fãtasma le llama Tertuliano: *Nominis phantasma affert.* Y no solo fantasias, q es descõcierto pensado: sino apuesta de desconcierto: q desafia las sombras, y espanta como fantasma. Los hechos hazẽ grãdes, de virtudes, de Religion, de piedad: circunståcias solas q celebrã a vn Rey grãde. y le aplauden del mayor; en estas sin cõparable, como en todas las de Augusto Felipe III. Rey Catolico: q como dezia Ennodio: No es mi Rey (exclamare de Filipo) quiẽ busca nõbres Augustos, por ser su modestia suma; y dulcissimo su genio: y el vfo

*Chriso. ser.*  
*58.*

*Tertul. ad-*  
*uerf. Mar-*  
*cion. lib. 3.*  
*c. 15.*

de las virtudes, le puso el blason de grande: y es menor q sus blasones: *Rex meus, S. Ennod. vt Diuus vitã agat ex fructu conscientie, in Paneg. nec requirat põposa vocabula nuda iactant diserte*  
*trã, in cuius moribus veritati militãt, blã. Theodori.*  
*dimenta maiorũ.* Va mucho de ser vn nõbre celebre: a ser comũ. Biẽ puede ser sublime, y tenerle vno con causa; y auerle vsurpado muchos vanos sin razon. La celebridad, nace de la raridad, y lo extraordinario da quilates a la sentẽcia. Muchos se llamaron grandes: ninguno con la razon q Felipe III. q es grande en la Religion, y en todas las circunstancias mas ajustadas de Rey, q oyerõ muchas edades: tomarã la semejança, q fue siẽpre centro de la prudente, alabança: las letras en vn hõbre vulgar, son plata, en el noble oro, en el Príncipe piedras preciosas. Denota el nõbre de grande superioridad, en alguna virtud, y quanto mas exclentes son las de Filipo, mas merecedor, el renombre, de immortal estimacion; con acciones tan Magestuosas, que le acreditan de ser Rey, como ninguno.

Nabuco empero soberuiõ y feroz a todos los hizo menores: cõ q se fabricõ fantasma de grãdes, sombra de los mayores. No quiso lado en el Orbe: *In medio magnorum ne steteris.* El desviarse destos Gigantes soberuios, q presumen el conquistar aun a Dios, fue consejo de vn Rey sabio: *In loco magnorum ne steteris.* Esto tuuo de discreto, el sin fortuna Ioaquim separarse del Caldeo, y vnirse con Nechaõ este Rey casi igual; el Barbaro grandemente superior. Las estrellas nunca luzen, cõ vezindad del Sol, solo en la noche, q ausente les permite su esplendor: la Luna cõ ser Virreyna deffe Planta mayor: y con ser su lustre grãde; necessita de soledades del Sol: porq es Rey, y padre de las luzes, y no admite lados, escurece las vezindades: q ni dos Reyes en vn Reyno, ni dos Soles en el mundo: *Fecit Deus duo luminaria magna.* El Sol y la Luna son grandes: ausente vno de otro serã mayores los grandes: q sacara la Luna del parecer con el Sol, sino parecer menor? *Luminare maius, vt præffet dici, luminare minus, vt præffet nocti?* Mira q poco ha llamauas a la Luna lãbrera grãde: *Luminare minus* aõra ya muy menor por la presencia del Sol: *Ad alterum comparatione facta* (dezia Ruperto) *luminare maius Sol; luminare minus Luna.* Y criada, o colocada

*Pro. 25.*  
*v. 6.*

*Gen. 1. v. 6*

*Ruper. ibi*  
*lib. 1. c. 24.*

en el grado de los grandes; vn lado la hizo menor. Luego si el Cortesano afecta deseos de parecer grande: separarse de ne dellos: *In loco magnorum ne feteris.* Les dezia a los de su Corte Salomon.

De sus mismas obras grandes deve recatarse el cuerdo: si desea parecer grande. Adquirio este nombre Pompeyo a meritos de valor, en la guerra, y en la paz, en la Corte, y en Palacio, todos le llamaron *Grande*: y fue el primero a quien Roma le dio renombre de tanta gloria. Este pues para eternizar su memoria, fabrica erigio soberuia. Labrando el Teatro, q llamaron de Pompeyo, cuya magnifica pompa desvaneciò la grandeza de su Autor. y el Teatro fue mayor, que Pompeyo que le hizo: y con Romanos descaecio lo grande para Pompeyo: el Teatro se leuãtò con lo soberuio de grande: *Pompeius magnus, & solo Theatro suo minor* No fue igual a su Teatro Pòpeyo: salio tã grãde el Teatro, que Pompeyo fue menor. Pues no era obra de Pompeyo o? Era lo cierto muy suya. Pero recelarse puede de sus obras el muy grande, porque no le vsurpè el nombre, y sea menor, siendo Autor, q su obra misma.

No solo de sus obras deve tener cautela, sino de la gloria misma q por ellas se grangea. Que es premio de lo bien hecho, lo bien parecido. Que en comparacion de si mismo, serà menor que su gloria. Alexandro Macedonio en el, y el nõbre grãde, para milagro del Orbe nacio: erudito en todas letras, Marte en la guerra, Hercules forçudo, dichoso a su antojo, domador del mundo, glorioso en victorias, mayor que todos, y verdaderamente grande, y solo menor q su gloria. Oye-

*Tert. lib. de Spect. c. 10.*  
*Tert. lib. de pall. c. 4.* felo a Tertuliano: *Habes ex isto fomite* (de la vanidad entiende, y el deseo de la fama) *estuante magnum Regem, sola gloria minorem.* Grande fue Nabuco, el mayor Emperador del Orbe, donaua todos los Reyes, sus hechos fuerò gloriosos, sus conquistas afamadas, y valiente a marauilla, mas comparada su gloria cõ su crueldad: era menor la gloria: y el menor que su crueldad.

Todas las crueldades son pessimas, pero se susten mejor en vn señor de mucha, que en el de ninguna fuerça: en aquel nace de flaqueza, q tiene por compañero al temor, en este de ferocidad, y tiene por compañera la braueza: siempre se assalta

con alguna reuerencia a vno, si es señor, y tambien con algun temor si es brauo, y donde entran temor y reuerencia, raras vezes prestan buen efecto las conjuraciones. Siruieronles de daño a Ioachim, y a Nechaò las q vrdieron contra Nabuco, porq obraron con miedo, y executaron sin valor, ni cuidarò de adelantar la preuenciõ: es necesario que los tributarios, q hã dado fee y omenage al Tirano, aunq sufrã paciètemete al Tirano, como sufrio Ieonias a Nabuco: sino le conocèn por buen Principe: q le confiesen por grãde.

El valor es vna piedra bezoar, q conforta el coraçon de los sujetos, para q sufrã el venenoso tofigo de los Tiranos; pero ellos pocas vezes se leuantan a aquel grado de virtud, que los haze sufribles: y quando tambien llegan a el, estãn mas seguros, pero no del todo fuera de peligro: q quãdo no executa el valor en la tierra, tienen cõtra si todo el cielo: q fulmina la vègança, q has de assombrar en Nabuco: biè es verdad, q la reputaciõ defiende la seueridad, pero la crueldad no: y si la crueldad tãbiè es la q vsan en los exercitos, nõ la que exercitan entre los Ciudadanos.

En ninguna parte està vn cruel mejor, q en el campo, los vicios q son insufribles en la ciudad, son tolerables en los exercitos. Ver la sangre es costumbre, nõ nouedad, dõde no se derrama otra cosa q sangre, y la diciplina militar, sino admite el Principe cruel, le pide muchas vezes seueros. La guerra si encuentra con vn Tirano, q es por naturaleza sangriento, aumenta la crueldad, porque la costũbre de ver muertes, borra de todo punto la misericordia; si dà en vno q vsa la crueldad por nõ verse despreciado; mientras se ofrece ocasiones de hazerse glorioso, se las quita de ser cruel: de aqui nace, q las victorias q se adquieren, son las mas vezes el veneno de los Principes, y a vezes por el cõtrario, el Antidoto de los ambiciosos: los vnos ya seguros se sienten con frequècia espolear de la vitoria a los vicios, de que les enfrenaua el temor: los otros ya gloriosos, se sienten enfrenar de la gloria para los vicios, a los quales les espoleaua la duda de ser despreciados.

La nota de crueldad es mancha q dexa infamada, y aun borrada y condenada a perpetuo oluido la Magestad de los preciados de Principes, por cruels: q ni su memoria arrostra Dios: tres Reyes ay de

**Math. 1.** hueco, q̄ llamā los Coronistas, que saltan, digo, en el arbol, y que los dexó de proposito san Mateo, no lleguemos a nombrarlos, pues no merecieron su pluma, no gozen nuestra memoria, en especial, que por feroces, sangrientos, Idolatras, y fautores de Religion contraria son excluidos, que no tienen los Reynos poder mas seguro: y para que de camino teman los poderosos del mundo la infamia que les queda, para despues de la muerte, ya que entre la lisonja y adoració vana, empena la ambicion su vida. Pero deuenos acordar que no quiso Dios ascendiente cruel, auian de ser Sacerdotes, Reyes, o Capitanes, y a los que fueron crueles los excluyó. Otras faltas les permitio, y todas las remedio. La crueldad sola no admitio, ni de lexos: auiendo se dignado de ser ya humano, Dios, y de padecer afrentas, no quiso la de nacer de Principes crueles, y borra la memoria de los sucesores de la impia Iezabel, y del crudelissimo Acab; y borra la memoria de Ioram, que tuuo a Ochozias, tan impio como sus mayores: sin querer emparentar como hombre, con los que auian parecido fieras con cetro. Tigres con corona, y hasta la quarta generacion entera, derrriba del Solio a los sucesores de la impiedad: *Purgata igitur labe familie Gentilis tribusque prateritis iam regulis, in quarto generationum consequentium origo numeratur.* Dio la razon Santo Tomas citando a san Geronimo: *Quia Ioram generi se miscuerat impiissima Iezabelis, idcirco usque ad tertiam generationem eius memoria tollitur, ne in sancta natiuitatis ordine poneretur.* Y no acaba de engrandecer a Iehu vengador de tales impietades: que como por ellas quita Dios los cetros: por la mansedumbre y clemencia aumenta el cielo coronas: *Quanta ergo in Caten. benedictio* (exclama San Chri(ostomo) *fa-*  
**D. Thom.** *Etā est super Iehu, qui vindictam fecerat super domum Acab.* Mira quanto es peligroso el casar con sucesor de crueles? *Videte ergo quā periculosum est inire coniugia ex genere impiorū.* Parece que purgó Dios la sospecha de inhumano, no defendiendo de Rey, que no fuesse muy piadoso, blason de que tanto se precio.

**Math. 11.** Verás por inhumano (despues) a Nabuco arrojado entre los brutos, como indigno de Palacios, como incapaz de corona por ser fiera de los hombres; porq̄

no ha de mandarlos, quien impera como bruto. *Ejecient te ab hominibus, & cū bestijs ferisque erit habitatio tua, & sanum, Daniel. 4. v. 21.* *ut bos comedes.* Y no siendo el proceder diuino desigual, sino su sentencia siempre ajustada y medida: diuisarás el delito por la pena destinada. Sin duda que fue cruelidad la culpa: y fiereza la enfermedad, pues le curan por contrarios. No fue la sentencia diuina punitiua, sino declaratoria (al sentir de Teodoreto) que no denuncia que se ha de transformar en bestia, sino que se mudó como si lo fuera, q̄ poseida la crueldad del animo, depone lo humano, y substituyesse la fuerça. Desto diremos despues, si enfurecido de loco, fue tan preciso el atarle: *Dementia morbo correptus, & Corybantum furore agitatus contra omnes rabie insaniebat, necessario vinculis constrictus fuerat.* Ni yerros pudieron aprisionar tantos hierros, que vagamundo erraua despues. Por las seluas como fiera, por los montes, como bruto. *Qua haud idonea erant* (aseguraua Teodoreto) *ut ipsum detinerent, sed vagabundus desertis in locis morabatur, sub diuo infelix iumentorum instar depascens herbam.*

Perfuadiraste mejor a que la crueldad ferina, era dolencia del Rey, por el remedio que Daniel le aplica: persuadiendole piedad: y que sea Redemptor de sus desdichas, con suma grande de limosnas. *Quod bre Rex consilium meum placeat tibi, & peccata tua elemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum; forsitan ignoscat delictis tuis.* Estremada arte de curar, valentia de gran Medico, el aplicar solos contrarios: y del remedio, y en la aplicacion, se conoce la enfermedad. Daniel con alto espiritu, y como del cielo instruido, le persuade al Rey, piedad y misericordia, para restituirse a la salud y amistad con Dios: que en su gracia va la vida. El accidente nocuo que te destierra de entre los hombres, o Rey, es la inhumanidad cruel: quando predomina, no discutes, te enfureces: recurramos al medicamento opuesto, apresura el aplicarle, a la mansedumbre de Padre, la blandara Real, que es virtud de Magestad, y epictima a tal veneno, q̄ te despierta el furor: porq̄ el ser desapiadado, es renunciar el ser hombre, y jurar de bestia: *Hanc erga eos ostendito qui vna tecum sortiti sunt naturā.* Y como la pa-

Daniel. 4. v. 21.

Theod. 2. pud glos. sam.

Daniel. 4. v. 24.

Theod. ubi prox.

ciencia es madre de la misericordia; con esta se grangea la amistad diuina, y con aquella se restituirán el Reyno humano: que Rey mal sufrido, no es durable: y sabiendo sufrir todo lo sabrá recobrar. Sutileza de Tertuliano que asegura sucederle así al Caldeo: *Cum squalore, & pedore septenni ab humana forma exulasset, immo lata patientia corporis sui, & Regnum recuperauit, & quod optabilius homini est satis Deo fecit.* Quería erigir Dios folio Real, y piadoso entre los hombres, como no auia de desterrar de su linaje crueles: y como no auia de castigar las fieras de entre los hombres!

Tertul. lib. de paciēt. c. 13.

Tan hallada está la inhumanidad è impaciencia entre los hombres, que pareció milagro a Tertuliano, que vestido de hombre Dios, no se le pegasse del traje ni vn amago de impaciencia. Mira *aquamini fides* (dize por Epifonema) *qui in hominis figura proposuerat latere, nil de impaciencia hominis imitatus est.* Que el que determinó a esconderse en la imagen del hombre, no tomó nada de su impaciencia. Por esta sentencia pasan sus interpretes (aun los mas recientes) casi de largo: Mas ponderaua vn discreto: que halló Tertuliano por milagro no tener en la mascara, o figura del hombre impaciencia alguna Dios. Que la mascara con mas libertad puede y suele proceder: y así quando tuuiera alguna impaciencia el hombre, no se le achacara por esto a Dios; pero guardando la fe que debia a la paciencia, aun no quiso oponer la imitacion, y fe que a la paciencia auia dado. Pero solo acierto a admirar, y no lo sabré dezir, que tuuiesse Tertuliano esto por milagro: porque es tan natural cosa, la impaciencia en el hombre, que con ser natural la paciencia en Dios, parece cosa milagrosa, que vestido de hombre Dios, no se le pegasse del traje, ni aun el amago de su impaciencia; ser Dios hombre, y no salir impaciente, aun en Dios mismo es milagro. En dandome vn Principe vltimamente paciente, le podeis confessar muy parecido a Dios: y por el contrario al Babylo- nio quando sitia a Ierusalem como fiera en la verdad, y aun sin apariencia de hombre: tanto blasonaua Nabuco de cruel.

Principes ha auido que han sido piadosos, cansados ya de ser crueles. transfor-  
de Clemēt. mar vna afectacion en su contraria, es grā

sutileza de artificio. De la clemencia de Augusto dixo Seneca que era vn hartazgo de crueldad: *Ego vero clementiam non voco, lasam crudelitatem.* Y Ciceron al mandar Cesar levantar las estatuas derribadas de Pópeyo, dixo: que no lo hazia por reponer las de Pompeyo. sino por establecer las suyas: *Cesar dum Pompei statuas reponit suas stabilit.* No fue misericordia en Nabuco no acauar con Ieconias, sino mayor impiedad el lleuar sele prisionero, y tenerle treinta y siete años en dura carcel. Este se le confia intrepido, y con el falto de su palabra, salio de la Corte a recibir al Caldeo: magnanimidad de Rey, por no mostrar que le temia: có esta circunstancia, y de no ser preuenidos, fueron mayores los males: Tenia Dios amenazado a su pueblo los mayores, que son los Repentinos: *Repente veniet vastator.* Rayo sin trueno, golpe sin amago. Que a cayose la casa no ay preuencion. Y en casos desesperados se anega la razón de los poderosos; da todo el cielo en blanco la dicha: Primero estuuó el exercito de Nabuco sobre Ierusalem, que la Corte lo sospechasse, auiendo siempre nueuas sonadas, este mal, ningun cortesano ocioso lo soñó. Quando los lince se ciegan. El entendimiento en rontece. *Audi popule stulte qui habes cor:* Pueblo tonto de lindo entendimiento: *Habetis oculos, & non videtis: aures, & non auditis.* No adiuinar los peligros es estremado letargo, el temerlos es de cuerdos, el remediarlos de santos. El preuenir, es no desmerecer, y valor no desmayar. A nueuas tan tristes como la echicera dio a Saul (quando disfrazado, y có dos no mas que le asistieron) consulta sobre el sucesso de la batalla en campos de Gelboe, donde Israel tiene sus Reales, y los Filisteos en Suna. A nueuas tan tristes como ser des- trozado de su exercito, muerto el y sus hijos, Saul desmaya: Riegale la echicera, y come, y luego buelue al exercito: En vn mismo sujeto campean dos afectos. Couardia y fortaleza. Parece couarde porque se desmaya; fuerte porque buelue al exercito, que el dia siguiente auia de ser funesto teatro de su tragedia. Mas puede ser q los temores, sean como los amores: porque si la seguridad de alcanzar lo que apetece el deseo, le entibia: la certeza de no poder escusar lo que se teme, mengua el temor. Al repentino auiso hizo la sagre en Saul su natural mouimiento, con la re-

Ierem. 40 v. 7.

Ierem. 5 v. 12.

1. Reg: 28 v. 15.

flexion, sofsegóse; y pareciendole, que ya tenia la muerte a los ojos, deshechó el temor, que no tiene otra esfera, que el tiempo de por venir. Los males sin preven- cion son los mayores. *Cum supervenerit repentina vastatio. Quomodo fugietis à su-*

*Prouer. 9.*

*peruentura ira?* Dar en manos del ladró, desarma el coraçon: ser presa de Nabuco? Primero que imaginado? Há, Há? La victoria de su mano: quien coge al enemigo mano sobre mano: si ya no suena, que ni co vna, y otra mano, que Dios a Israel en los castigos, no mejora de costumbres: *Manus ad manum, & non erit innocens ma-*

*S. Crisol. serm. 101.*

*lus.* Vna mano con otra mano, y no saldrá el pecador bien del caso: darle vna mano de castigo, vna y otra mano de cautiuero, de sitios, de estragos, y no saldrá el Cortesano rendido, con vna mano, y otra se cubre, como quien esconde sus culpas, y con esto piensa escapar: el rigor de vna mano, y otra estriua, en que auiendo- le amenazado Dios a su Corte, el segundo cautiuero como el primero, y el último estragó, y desolacion, como los dos: faltó la emienda siempre, y nunca preu-

*S. Crisol. serm. 168.*

nieron con prudencia, ni temieron con discrecion. *Sublatus est à peccatoribus timor, ne possit esse cautela.* Dezia Crisologo: y el rigor de vna mano y otra consiste: con que antiguamente se solian dar las cuentas, y tomar la razon dellas, por los dedos, ponian en la mano izquierda los menores numeros, y los mayores en la derecha; en la siniestra hasta ciento, y en la derecha hasta mil: así el Pastor diuino, q auiendo dexado las noueta y nueue ouejas en su ganado, por buscar la vna, que se le auia perdido, despues que la halló, se la lleuó al rebaño, y se la puso al ombro derecho, porque al juntarla con las noueta y nueue, cumplio el numero de ciento. Dize pues agora el Espiritu santo; quando Dios junte vna mano y otra: quando tome cuenta a los de su Corte, y ponga a la mano derecha los numeros grâdes de los faores, los auisos, los daños por auisos, por Profetas; y ponga a la izquierda las menos de las correspondencias de Israel, mal lo passará Ioachim, leconias, Sedecias sus Reyes, Ierusalem, su Metropoli, quando Nabuco, la sitia, la asalta, la roba, la assuela, la arrasa, la abraza: O que de males en vno? Y todos fueron blanco de la crueldad de Nabuco; Principes, y Cortesanos; muchas vezes el Rey es cau-

sa de los pecados del pueblo: y muchas el pueblo de los del Principe: Aquel por que los permite; este porque los aplaude. Tambien suele Dios castigar al pueblo por los excessos de su Principe; no por auer desmerecido con ellos, sino porque este lo merecio. Fuera mas culpa del Rey el subdito errante, q del subdito el Tirano; si muchas vezes por los pecados del subdito, no se permitiessen Tiranos. Ninguno igualó a Nabuco. Verdad es, que quando embia tal guadaña por castigo; siega buenos, y malos; porque la que en el mundo es poderosa, no distingue el trigo del vallizo. O Ierusalé infelice? Que yazes sierua de Nabuco, espectáculo horrible a las naciones. Tu gloria en polvo. En ciega confusíon embuelues tu fausto, tu pompa lisonjera, y sobre la fabrica sagrada de Templo, y aras, pesadumbre la mas rara, que vieron humanos ojos, cubre yerna, silencio, y horror vano: y tanto numero humano viste bañado en su sangre? Tanto el horror, y crueldad agradó al Barbaro Caldeo.

Quiso esclarecer su lustre, con asfombrar los Imperios, porque es palma de vencedores, el arruinar los rendidos, y manchar lo sagrado: Erigio la montaña de su fortuna Nabuco, destruyendo al Iudio, expugnando al Gitano, debellando a Tyro: y al fin para parecer mayor el Barbaro, consiguio, que ninguno fuesse grande; que ninguno lo es a su sentir, sin dexar otros sentidos, y derechos. La superioridad de vno, rebaxa y minorala de los otros. *Et humiliabitur superbia Is-*

*rael.* La soberuia es la grandeza, que apenas se vera grâdeza sin soberuia. Si ya no es injuria de todos la honra crecida de vno. Dixo S. Geronimo. *Pro superbia, Zachar. 11 septuaginta Interpretes, more suo iniuriã transulerunt.* Vna santidad heroyca tacitamente desdora, otras como a remissas. Sacaua el Angel a Loth, del incendio en que presto arderia Sodoma, y lleuaua-

le a escapar al monte no lexos de la Ciudad, para preseruarle de conflagracion tan vengadora: y con ruegos le persuade al Angel, que no sea al monte la ida, que recela no salvarse en aquel puestto: y que será acierto mudar de sitio. *Quaeso Domine mi, nec possum in monte saluari, ne forte apprehendat me malum, & moriar.* Lleuate el tutelar mismo a saluarte al mote, y recelas el saluarre alli? O no creas el

del. lustro I  
450000 20  
82.3

del. lustro I  
450000 20  
82.3

*Osea. 7. v. 10.*  
*Ita Ru-*  
*per. sup.*  
*Zachar. 11*  
*Iero. ad ea*  
*verb. Za-*  
*char. 11*  
*Osea.*  
*Genes. 19.*  
*v. 17.*

fuego que el Angel amenaza a la Corte nefaria, ó confía que te puede salvar don de tan soberano espíritu te asegura? No son desconfianças de su protector, sino humildades de Loth sobrino de Abraham, que estava a la sazón en el monte, y como el Patriarca vivia en la alteza de la santidad, y con lustrosa opinion, temia Loth parecer a ojos de tan sagrado Oraculo: y su inocencia pareciesse culpa (comparada con la perfeccion del cielo) y temio castigo del cielo: *Nesci veniret iuxta Abraham qui erat sanctus eius imperfectio magis appareret, & à Deo puniretur, qui tamen de Sodomis saluabatur, in quorum comparatione iustus erat.* Comparado con los nefarios; era santísimo Loth, quando haze valança con Abraham, teme el desdorar su perfeccion a vista de la preeminente. Tal es la condicion humana, que nada parece mucho a vista de lo mayor. Que aun la Reyna Gentil será Assessor en los Estrados Supremos de la judicatura vniuersal, y pronunciará sentençia contra el Iudio obstinado. *Regina Austri surgit in iudicio cum viris generationis huius, & condemnabit illos.* Pues, como a vna muger Gentil le adjudica el cielo, poder que reseruó para los mayores amigos, q tuuo en la tierra? Fueron los Apóstoles, que serán juezes del vniuerso? Como vna Princesa Gentil condenará los Hebreos? *Non utique potestate iudicij, sed comparatione facti melioris.* Como el espejo cristalino condena todo lo feo, quando le ven tan hermoso.

Escurece el Sol los Astros, Luna, y estrellas: y Dios no desluzo, ni asombra al Sol: sin duda porque Dios como de summa, è infinita perfeccion, no menoscaba las otras; que no auia de ser Dios grande, como lo son las criaturas, que estas como limitadas, no son grandes, sino a fuerça de q otras seá pequeñas. No son grandes en si, sino comparadas con las otras. Que tienen por gala el deslucimiento ageno.

*Sole orto, (dezia Filon) tot stella que apparebant, non obscurantur soium, sed euanescent etiam pro splendore diffuso.* Ni a vna buxia, con ser vna luz hiada, la permite el resplandor? q le pudiera importar a aquella hoguera de claridades, denostar esta sin ofuscacion? Es fuero de los que mayores, asombrar los que no son: por que ninguno llegue a luzir sino ellos. *Ecce Luna etiam non splendet, & stella non*

*sunt munda in conspectu eius. Id est, Solis.* No dexa el Sol lustre a la Luna, ni estrella, que en su presencia no esté con mancha: ningun astro goza hermosura sin tacha: si se dexa ver el Sol, no las asombra solo, las ofusca, y las desluzo, sino q las pone del todo: es frasis del Español: y fuero de lo clarísimo, poner lo demas, como vna noche; y condenarles a sombra, por q le vieron las luzes. Lisónja fue de Orador, el exceptar a Trajano. *Tu quidem maior omnibus quidem eras, sed sine illius diminutione maior.* Esta es la gloria de vn Cesar, que ninguno se disminuya, que todos sean grandes por el. Y el solo mayor, sin disminucion de alguno. Vifos dará de muy Dios.

No entenderá del Sol material el sentir de casi todos: De Dios se entienden mejor las palabras del Rey Iob. Mas como Astros, Luna, y estrellas se dan por escurecidos en la presencia del Dios, q las crió, y no haze allí memoria del Sol? No se escurece ante Dios? No es criatura esse Planeta mayor? De Dios no tiene luzes prestadas? Estrina la diferencia, en tratar Dios como Dios, que a nadie apaga sus luzes, ni ofusca su resplandor: la Luna, y estrellas no tienen lustre delante del Sol, porque el es criatura; y ninguna es mayor, sin agrauio, y asombro de otra: mas Dios seguto de su soberania, no menoscaba luzes al Sol: seguramente se luce delante del mismo Dios: escriuiolo santo Tomas. *De Sole mentionem non facit, quia non apparet sensibiliter, quod ad presentiam maioris luminis, lumen eius obtenebretur.* Qué lozano está Nabuco có el rendimiento de qualquier contrario? el Reyno se ensancha, por q le quita a otros, y el coraçon arrogante có la lozania de vencedor de Reyes: *Exaltatum est Regnum eius, & cor eius eleuatum est.*

§. II.

Prendas que han de ilustrar al General del exercito.

MVeue sus tropas Nabuco en segunda conquista de Ierusalem, mal satisfecho de su Rey Ieconias, que a tres meses le depuso, y le prendio; sin mas causa que ninguna: sus de(dichas muchas

Plin. in Panegir. ad Trajanum.

S. Thom. in Comēt. huius loc. Iob.

Lycan. ad loc. Genes.

Luca II. v. 31.

Beda ad loc. eum Lucae.

Phil. de mundi opi. ficio.

Iob. 25. v. 5.

Ponderat nos. allegat Hebraizantes.

son: primero remite el exercito desde Babilonia, poco despues partio el Rey con todo lo luzido de su Corte, a fitiar la de Israel: en esta expedicion, no se haze memoria de sus Capitanes: en la desolacion que sucedio a Sedecias vltimo Rey de Israel, se nombra alli el General Nabuzardan: tan valeroso Marte de aquella guerra infauita, que le apropia el texto santo la conflagracion vniuersal de la Corte iniferable: Babilonia en la confusion, inferno todo de llamas, en que ardieron Palacios, el Templo, y casas; torres, castillos, muros, sin perdonar vna almena, sin referuar vn harpon: Oiras en ocasion el caso, agora solo que se le cometio la empresa: era el año que veras: *Mense quinto septima die mensis, ipse est annus decimus Regni Babylonis venit Nabuzardan Princeps exercitus, seruus Regis Babylonis in Ierusalem.* Aunque el Rey tambien estaua alojado en *Reblata*, en la tierra de Emath, en los confines de Judea, a la falda del monte Libano, quatro dias de camino desde Ierusalem.

En vna y otra ocasion vino por su persona el Rey: con el resto de su exercito: ha rate dificultad, porque vn Emperador tan poderoso, arroja todas sus fuerzas contra Principe tan desigual como lo era el de Israel: pues toda la Palestina no tenia mas de setenta leguas; Reyno que se podia ceñir con vna faja. De ningun enemigo se debe hazer desprecio: quien desestima a su contrario, no emplea en el todas sus fuerzas. Aplica parte dellas sin atencion: con esto los muy pequeños salen vencedores de los mas grandes: con blasonar de esforçados, y presumir de valientes; quedã vencidos del pequeño, que las opone todas, y con aduertencia. Vno de los mayores yrrros que cometen los poderosos, es que aplican las fuyas, midie adolas cõ las del enemigo, no con las que tienen. Y assi le acometen con solo aquel numero, que por conjetura les parece probablemente mas proporcionado. Si aplicaran el mayor esfuerço, quedarã siempre vencedores: como Nabuco; mas con igual, õ se han visto perdidosos, o han alargado la guerra, con desperdicios de hombres, y tesoros: Es difícil medir las cosas por aumentarse en sus principios. A los niños haranse vestidos, que a sus cuerpos vienen grandes, porque no se hallen menores de lo que ellos han de ser. Basta que el pequeño

al principio resista al grande, para que gane reputacion, y esta luego le dà allegados, y protectores: ya no los tenia Israel, destruido Nechaõ. Y como niñ Teconias, no se sabe resistir: y con todo Nabuco no le desprecia, sino q emplea todas sus fuerzas en el sitio de la Corte.

Podras a caso dudar si podrá ser Capitanes, o soldados; Sacerdotes, y mugeres? Por esta Platon estuuu juzgando, que como los mas esforçados pueden ser soldados, y Capitanes: quiere que vayan a la guerra, y que formen las esquadras; que el valor de las Amazonas pudo ser exẽplar a los valientes, que al pũto de cerrar los esquadrones se cortauan los pechos, por acometer temerarias e intrepidas. Assentõ esto por ley Licurgo en la Republica Spartana. Porque si la ira es compañera de la fortaleza: seran las mugeres mas iracundas y valientes, como las hembras lo son en qualquier especie de fieras; que las deste sexo flaco son mas enojadicas, como los viejos, y niños. y la esperiencia enseñõ el Valor de las mugeres; ãfrenta de muchos hombres. *Verum tradetur in manu mulieris Syffara.* Rindiendo grandes Capitanes, Iael, Debora, y Iudith. Y las Amazonas valentissimos prodigios: de quien celebran las plumas ser a sombro de las armas, y espanto a todo discurso, el vencer tantas batallas, contra exercitos numerosos, de hombres esfuerçados: dellas oiras maravillas en Diodoro, y otros: y Plutarco tomõ por assunto el alabar a Semiramis. Troades. Phocides. Chir. Argiux. Persides. Celtica. Melia. Tyrthena. Lucia. Salmacia. Milefia. Y otras mugeres por su valentia y esfuerço dignas de ser celebradas.

Y de parte de los Sacerdotes, haze grã fuerza, que Moyses Capitan General de las batallas de Dios, que tuuo a su cargo seisçientos mil hombres de pelea, a la salida de Egipto: y despues en el desierto esfuerçando la mano de los Leuitas, y vniendo con ellos matõ millares de Idolatras. Al Rey Agag, el Profeta Samuel le matõ ochocientos y cinquenta Sacerdotes de Baal; el zelo ardiente de Elias los passõ todos a espada.

La sententia negativa he juzgado por mejor: Por ser mas a la razon, y a la naturaleza misma que tengan las mugeres la mira en guardar la casa. pues el regalo de los hombres de su amorosa atencion siõ

4. Reg. 23

Anno mudi  
di 3447.  
transmigration.  
12. Te  
pli 425. &  
vltim. de  
solation. 1.  
Nabuco  
donosor.  
19.

Imperij  
Babylon.  
114.  
Antebri  
sum 606.

1. Reg. 15.  
3. Reg. 18.

Exod. 32.  
1. Reg. 15.  
3. Reg. 18.

Plato. lib.  
5. de Repu  
bli. & lib.  
7. de leg.  
Pluthanc.  
in vit. Ly.  
curg. Pau  
sanijs in  
Messenijs  
& Arca  
dij.

Aristotel.  
Polit. 2. c.  
4. & in hu  
nc. casus.  
Iudic. 15.  
& 13. Iu  
dith. 14.  
Dyodor.  
Sicul. lib.  
4. c. 3. Iusti  
nius lib. 2.  
Curt. lib.  
5. Bonfini  
us, lib. 2.  
Decad. 1.  
Iob. Mag  
nus lib. 1.  
historia Go  
thijæ. V.  
lateranus,  
lib. 23. Plu  
tarch. lib.  
de Virtut  
bus mulie  
rum.

Exod. 32.  
1. Reg. 15.  
3. Reg. 18.

la condicion del ser; facil, hermoso, delicado, no facil a la ocasion: su belleza nunca expuesta a los peligros; que advertidas a las buxerías domésticas, y telas caferas, sean guardas cuydosas de los honores del hombre; todo en su modestia librado. O quanto se les ha fiado? Prometidas a la experiencia de su valor, en ser guardas de si mismas. No las hizo Dios robustas, feroces, libres, sino delicadas, en frenadas con la verguença, de corofas, y por esto estimadas, como fuente del aliuio, y conortes del varon. A quien rodea riesgos, y cuydosos: Demas que el miedo natural de las mugeres, no dize con el fragor de la guerra, con el peligro, y confision: el sosiego de la hermosura no se debe affombrar con las muertes, y tropeles. Siendo su inconstancia tanta. La conardia mayor. Para que sobran exemplos: las leyes, y la razon: por esto con sentir graue Aristoteles la opinion de Platon la conuence, y la condena, agena de toda razon: lo mismo de los Sacerdotes persuade el decoro, lo sagrado, lo venerable, el ser Angeles de Dios, Oraculos del saber, tesoreros de las riquezas del cielo, sus medallas en la tierra, que fuera graue dolor el herir vn Sacerdote: el matarle fuera horror! Y los exéplós alegados no couencen: por ser todos singulares, y tener precepto diuino, de executar a la sazón; la reuelacion diuina, que inspira tal impulso: fue todo dispensación: de mercedes agenas no se ha de tomar dictamen, que sirua a todos de máxima: sin cierta reuelacion. Demas, que las valientes armas de Clerigos, y Religiosos, son lagrimas, y oracion, con que se assaltan los cielos: y se dá a partido Dios: tercián ponderosamente, que a espada tan valerosa no se resiste, no; a quien le llora, y le ruega. Y mas si interpone ayunos: saldrán con lo que intentaren. Dispusolo así su amor. Sin merecerlo nosotros. Repugna al Sacerdocio el derramar sangre: por esto estoruó Dios a David, que le edificasse Templo, el oficio de Sacerdotes enseñar es: no pelear; sino fuere la necesidad suma.

De los soldados de que ha de constar vn exercito, se dirá con especialidad (infanteria, y caualleria) en su lugar; aunque en libro del priuado se dixo mucho: aqui nos desempeñaremos mas, quando se trate de Cyro: solo diré del Capitan; sin quie es numero, vn exercito, y no tiene cali-

dad: es vn cuerpo sin espiritu: y como el mudar almas a vn cuerpo (si fuera posible) era de formale, no infundirle vida: sino turbarfela, o trafegarfela; así el quitar, y poner Capitanes al exercito: variarle alma, y mudarle, no infundirle espíritu: en tanto grado, que Felipe Rey de Macedonia, diestro artifice de pelear reprehendio a los de Atenas, por que todos los años criauan nueuos Capitanes, con q era de niños el exercito: siendo constante, que en todo su Reynado no mudó de General de las armas: vno solo tubo, y fue Phormion: Muchos pilotos echan a pi que la naué.

Mayor daño no es imaginable a los soldados, que verse sin General: reconocido Siglo en el pueblo de Israel, que auiedo juntado exercito numerosissimo, y todos de vn sentir, y de vn parecer: Conuenit vniuersus Israel ad Ciuitatem quasi homo vnus, eadem mente, vnoque consilio. Buscaron con ansia, lo que montaua mas; que era Capitan, sin quien el exercito no puede constar, ni el cuerpo viuir. Y porque es Dios vnico dueño de las victorias, recurrieron al Oraculo soberano, por buen despacho a su deseo, y a la necesidad tan vrgente: *Qui surgentes venerunt in domum Dei, hoc est in sylo, consuluerunt que Deū, atque dixerunt, quis erit in exercitu nostro Princeps certaminis contra filios Benjamin? Quibus respondit Dominus. Iudas sit Dux vester.*

De lo contrario, esto es de no tener Capitan los exercitos, se producen tantas dichas, que faltara papel para sus humeros. Tanto monta no tenerle, como el perderle en la batalla. Quando pericío Abner en la Rota de Hebron: fue turbación vniuersal del pueblo de Israel. *Omnis Israel perturbatus est.* Y cortada la cabeza de Holofernes; se cayeron de ánimo cabos, soldados, y perdieron coraçón, aliento, y brios; quantos huuo en el campo de Betulia a batallar por Nabuco: siempre mereçerá memoria el caso, si adiertes las circunstancias, no será desazonada. Que no ay palabra, que no señale admiracion. Cerca Holofernes a la Ciudad de Betulia, y quando ya el pueblo Hebreo queria abrir las puertas al enemigo, y esperaua mas de su misericordia no conocida, que de las experiencias que de la de Dios tenia: poneseles por delante Iudith muger valerosa, y en el animo, mas que

*Ita refert. Patr. li. 7. de Repub. tit. 2.*

*Iudic. 20. 11.*

*Ibid. v. 18.*

*2. Reg. 4. v. 1. Iudith. 14. v. 17.*

*Iliad. 6. Homer.*

*Thom. in quaest. 23. lib. 4. 8.*

*1. Paralipom. 32.*

*Deuteron. 20.*

muger; pues el que faltava a vna Ciudad entera, a los Principes, a los Grandes, y Capitanes, Cortesanos, y soldados, a cuyo cargo estava la defensa della, lugar propio fuyo; se topò en esta muger. Vistese, adorna, y adereça, sale al campo a ser estremada prenda del vencedor, y sangriento enemigo. Llegò a ponerse delante de sus ojos, y al instante se hizo señora del coraçon, y alma del General: entrò su tienda, y la noche que el pensò fuera su empleo, se hallò con el cuchillo a la garganta, que fue verdugo de su desconcierto: degollòle en fin; lleuando su cabeça, y la libertad de su pueblo en ella, metida en vna bolsita. Llegò a su Ciudad a tiempo que los enemigos se leuantauan cargados de vn pesado sueño, llenos de ricas esperanças, nacidas de las astutas palabras de la valerosa muger. Pareciòles, q̄ el Sol se auia tardado en salir a ser testigo de la destruicion de aquella Ciudad, y victoria suya: de donde esperauã boluer cargados de riquezas. Fueron a la tienda del Capitan espantados de su tardança, que les pareció excedia la pereza, y descuydo a la vigilancia, que deuia a su oficio, entran a llamarle, y topan el cuerpo descabezado en la cama; celebrando las exequias de su loco pensamiento; y la que p̄ só tener por testigo de sus desordenados apetitos, lo fue de su justa muerte: Turbóse el exercito, alborotóse toda la gente: començò a cortar la voz, y lo que entre dudoso ruido, la fama auia lleuado a los oidos de algunos la vista desengañò del todo. Quedaron todos adaruidos, mirándose vnos a otros, sin saber dar passo atrás, ni adelante. Al fin hizieron inquisicion del autor de aquel hecho: y en los q̄ el espanto auia abierto puertas francas, y piedras frias los coraçones: vno a quien le auia dexado el temor menos cautiuo el entendimiento, preguntò por la Hebrea, para saber della, quien pudiera ser el autor de aquella traycion. Buscaronla, y no la hallaron: y entonces general espanto, cayò en los coraçones de los soldados: pues todos la conocieron por autora de aquel homicidio: espantauanse, y admirabáse de que en vna muger huiese auido tal valor, para emprender hazia tan excelente, donde auia quebrado, y desfallecido el animo de los cabos, y exercito Hebreo: y cabò tanto en ellos esta imaginacion, que assombrados sin a-

guardar vadera, se fue cada vno por su parte, sin auer en todos, quien se fuesse a la mano en tan grande desorden: pues a cuyo cargo estava, eran los primeros, que con mayor espanto huian la cara a su afrenta; pues el ruido que con sus pies hazian, les parecia que era cuchillo de los Hebreos, que baxaua sobre sus gargatas: y preguntada la causa deste alboroto a voces publicauan su flaqueza: *Vna mulier Hebræa fecit confusionem in domo Regis Nabuchodonosoris.* Vna muger espanto de su pueblo, y assombro del nuestro ha sido la causa de nuestra perdiciò. Vna muger Hebrea ha deshecho el poder de Nabucodonosor, y ha sido pasmo de su exercito, y casa: con matarle el General: que sin el Capitan, ni le queda exercito al Reyno; ni casa al Rey.

Pondera espaciosamente las palabras del texto santo, que describieron el caso: *Principes virtutis Assiriorum sciderunt omnes vestimenta sua, & intolerabilis timor, & tremor cecidit super eos, & turbati sunt animi eorum valde, & factus est clamor incomparabilis in medio castrorum eorum: cumque omnis exercitus decolatatum Holofernem audisset fugit mens, & consilium ab eis, & solo tremore, & metu agitati, fugæ presidium fuerunt, ita, vt nullus loqueretur cum proximo suo, sed inclinato capite reliquit omnibus euadere festinant. Hebreos, quos armatos super se venire audientes, fugiebant per vias camporum, & semitas collium.*

Quedaron valerosos en el campo: y y ninguno lo pareció muerto el Capitan; y esforçadíssimos Capitanes; todos huyeron, degollado el General. Vio esta importancia el Rey de Syria, que traia guerra con los Israelitas; y mandò, que el peso todo de la batalla cargasse sobre el Rey de Israel: echando vando, que a mayor, ni a menor tirasse ninguno de los suyos, sino solo al Rey: *Non pugnabitis contra maiorem, & minorem quempiam, nisi contra Regem Israel solum.* Sin duda lo previno Acab, pues mudò habito para entrar en los esquadrones, y con trage de plebeyo, se mezclò entre las mangas de puestas las insignias Imperiales, y las vendas del Principado; para que escapasse desconocido: pues por Rey, que era el blanco de los tiros, era imposible escapar. Porro Rex Israel mutauit habitum suum, & ingressus est bellum. Así

Judith. 14.  
v. 17.

3. Reg. 22.  
v. 31.

Ibid. v. 39.

el Rey celestial y Emperador diuino Christo S.N. la noche antes de su muerte se quitó las vestiduras para lavar los pies a sus Discipulos, para que depuesto el traje soberano le desconociese la muerte, y le acometiesse: que al decoro Real no parece que se atreue. Y preso en el Huerto, como la arca fue cautiuá, los de Israel huyeron, y escapassen sus Discipulos, preso el General, no pareciesse soldado; que al fin, *relictis eo omnes fugerunt*. Tanta es la importancia del guardarse el Capitan.

Nunca se a de poner a riesgo de perder la vida: porque parece estan comprometidas en él las de todos: el General valeroso es estimado al instrumento de la grandeza de su señor. Si se descuida en la guarda de sí mismo, cuide de guardarse a su Principe: ni basta acautelar se con saber que ay nombrado allí, de preuencion, quien le suceda en gouernar las armas: que no es bueno para seruir, todo hombre, que lo es para morir: lo dicho es tan cierto, que aun el menor soldado, cuya vida, mas que el juicio está dedicada al seruicio de su Principe, ha de buscar traças de seruir, sin morir se: arrojándole el General a los peligros, no gasta su vida con provecho, desperdiciala con daño de aquel, que tiene vinculado su seruicio a la victoria, no a la muerte; pues aquellos pierden, que se mueren. El entregar a la muerte sin necesidad el cuerpo, que no puede seruir sino viuo, es dañoso deseo de gloria vana, que se opone a buena política; y es enemiga de toda militar disciplina. En este engañoso, y lisongero afecto aun Capitanes Generales (cuya vida es preciosa) tal vez se han precipitado; como si fuera mayor valentia pelear que mandar. En mal estado se hallara aquel exercito, que librare sus esperanças, mas del braco, que de la prudencia del General. El saber mandar en la milicia, es parte de la imaginatiua. Esta para obrar provechosamente necesita de gran calor, que tiene por enemigo al temor: luego donde ay temor se mengua el calor: y si este se menoscaba, la imaginatiua queda turbada, y por consecuencia temor, y mandó no pueden juntarse. Pero quantos ay, que inuidiosos mas de honor, que de ofadia pelean, y temen? Ellos bien pueden valerse de la espada, mas no del mando. No es el hombre tan dueño de temprar, y acalorar el cerebro, como

de menear las manos. Sobre aquel no tenemos Imperio, sobre estas sí, y dispotico: porque de otra fuerte no fuera afrontosa la conuercia, si necesaria. No abra pues, ni mayor, ni mas cierta señal de valentia en el General, que el mandar con acierto en la batalla, donde se juega en vn punto honra y vida, y tal vez Imperio: ello parece successo gustoso, y buen consejo matar al caudillo de vn exercito: mas si quien le mató, no es caudillo de otro, será vengança de particular, que desahoga pasiones, no de Principe que aspira a Imperio. Enojase luego el exercito, elige otro Capitan, piensa siempre como pueda vengarse a su Principe, quiere mal al matador, y queda mas prompto para morir, que para seruir. Mas con todo será bien persuadirse el General que se debe guardar para seruir, sin auenturar se a morir, que será perder el resto a su Rey, y auenturarle el Reyno.

Antes de proponerte las calidades precisas del General: desearás saber si es bié que aya de asistir en persona a la batalla? y de mas de las razones propuestas se ofrecen otras que persuaden al General no entrar en el conflicto, no guiar los escuadrones, no mezclarse con ellos: al fin no venir a las manos, sino dar solamente las ordenes. Duda fue controuertida entre Dauid, y sus Consejos de Estado, y Guerra, quando el pueblo iba a debellar a Absalon: si era bien que fuese el Rey; o si bastaua Ioab? y se lo estornaron todos al Rey, que le reputaban en diez mil: que si estos se perdian, no equiuallian al Rey, veniendo o muerto: *quia pro decem milibus computaris. Non descendes in praelium*. Fue costosissima la controuersia entre los grandes de Othon. Sino cuidare de sí el Capitan, todo va restado. Exempto ha de estar de los peligros, y libre de no arresgar. Y en el conflicto con los Filisteos no le consintieron los Cortesanos salir a Dauid, que era acabar el Reyno. *Ne extinguas lucernam in Israel*. El exercito es muy semejante al cuerpo humano, con las manos son parecidos los infantes, con los pies los de acauallo, los escuadrones al pecho, y a la cabeça el Emperador, o el General. Son diferentes los Generales en estado, y en estilo, no los ha de igualar vn riesgo, con los soldados, a estos les toca pelear, y aquellos el mandar.

Al contrario discurren diestros Politi-

2. Reg. 18.

Apud Tacitum Veget. de re mil. lib. 3.

4. 10. Tacit. 17.

2. Reg. c. 12.

Plutarch. in apotegmat. grecis.

Plutarch. in vita lestoris Tacit. lib. 6. 3

*Curt. lib. 10.* ticos. Los soldados, que ven al General jugando las armas, no temen las contrarias, se auançan intrepidos: grande incé-  
*Appianus* rias, se auançan intrepidos: grande incé-  
*Arrianus* tiuo para ser valerosos, ver desnuda, y  
*lib. 3. de A* empleada la espada del Capitan: el ob-  
*lexand.* ferua el valor, y couardia de los solda-  
*Appia. lib. 2. de bello* dos, la castiga cō el semblante; la apre-  
*pharsalic.* furor con vn grito: les infunde aliento, y  
*Enylius* figuet tanto por los acometimientos esfor-  
*Probus* çados del soldado, como por la presen-  
*stor. Gall.* cia del Capitan, el se lleua los aplausos:  
*lib. 6.* a el se le cargan las perdidas. Snelē tal  
*Casar lib. 3. cōment.* vez a buelta de cabeça del General, sub-  
*belli Galli* traer se del conficto los soldados, y esca-  
*ci.* parse de la liza. Y se caen de animo no  
*Tacit. lib. 17.* mirando los semblantes de quica esperā  
*Plautus in* el premio: y rezelan el castigo; y dōde fal-  
*amphitio-* ta el primero, muchas vezes se haze lo q̄  
*ne.* no era necesario, y se dexa por obrar lo  
*Iustin. lib. 7.* que era mas preciso. A esta causa se mo-  
 niaron los de Macedonia contra Hyri-  
 cos, y Traces, lleuar su Rey, aunque ni-  
 ño, porque a sombra tan pequeña ningun-  
 no se viesse retirar, viendo vn infante tier-  
 no en la campaña con la apariencia de  
 Rey: mas debemos concluir, que debe as-  
 sistir el Rey, y no faltar el General de las  
 huestes, escusando la temeridad, resguar-  
 dando su persona Real; si de otra mane-  
 ra no se pueden sossegar las Prouincias,  
 y Regiones; que en llegando a auenturar  
 la Corona, y el Imperio, tambien se ha  
 de auenturar. No ay mas daño que per-  
 der; y si no asiste en la guerra, no lo po-  
 drá recobrar.

No han de ser dos las cabeças, que vna  
 tiene el cuerpo perfecto, y dos es defor-  
 midad. La suma potestad en vno ha de re-  
 sidir. Vno será el General; en auiedo dos,  
 son muchos a desobedecer, siēdo muchos  
 al mandar: el regir es de ninguno; quan-  
 do es de mas de vn solo General. El acier-  
 to será dudoso: porque no es cierto el go-  
 uernar. El proverbio es celebrado; y que-  
 dō por exemplar. *Multi Imperantes per-*  
*didere Cariam.* Ya que huieran de ser  
 dos los Generales, el alma, y animo zelo-  
 so del seruicio de su Rey, ha de ser vno en  
 los dos: de no estar los cabos vnidos, po-  
 co seruicio puede facer el Principe: el ra-  
 to que se desauinieron Moyses, y Aaron,  
 cōfidentes de Dios (en lo lego, y Eclesiast-  
 tico) se vieron perturbados los Reales de  
 Israel, y metido su Magestad en cuydado  
 en componerlos: y aduertidos del daño,

que ocasionaron, anduieron tā vnos los  
 hermanos, que siendo dos hombres con  
 quatro manos, no les atribuye la Escritu-  
 ra mas que vna sola. *Deduxisti populum*  
*tuum in manu Moysi, & Aaron.* Guiaste  
 Señor tu pueblo en la mano de ambos her-  
 manos. Que para caminar derecho, es  
 menester guiar azia vna mano, no mas. Y  
 auiedo de andar ya a esta, ya a aquella ma-  
 no siempre, nunca se podrá ir adelante.  
 Que con muchas manos en vn exercito  
 andarà todo turbado.

Aunque le dan a Moyses en el Impe-  
 rio de Israel, por acompañado a su her-  
 mano, para interprete, y orador se le die-  
 ron. *Aaron frater tuus Leuitas, scio quod*  
*eloquē sit, ecce ipse egreditur in occursum*  
*tuum, videns q̄ latabitur corde, loquere ad*  
*eum, & pone verba mea in ore eius, & ego*  
*ero in ore tuo, & in ore illius, & ostendam*  
*vobis quid agere debeatis, ipse loquetur pro*  
*te ad populum, & erit os tuum.* Moyses e-  
 ra obrador de los prodigios ( como inf-  
 trumento, y Legado del cielo) y Aarō au-  
 torizaua con otros: los que su hermano  
 hazia: con la energia de su oracion, dauz  
 por autentico, y digno de fē al pueblo lo  
 marauilloso de los milagros: legalizando  
 con palabras, quanto las marauillas con-  
 tenian. Y el pueblo se persuadio. *Locu-*  
*tusq̄ est Aaron omnia verba, que dixerat*  
*Dominus ad Moysen, & fecit signa coram*  
*populo, & credidit populus.* Mas la potes-  
 tad suma del gouierno, y de las armas, la  
 administracion Imperial Moyses solo la  
 gozaua, superior a todos, con el gouer-  
 nalle soberano, con las riendas de la gue-  
 rra, y de la paz, de la campaña, y la Cor-  
 te.

Otro par de hermanos es singular exē-  
 plar. Simon, y Judas hijos de Mathathias  
 Macabeo, era vn alma con dos cuerpos,  
 vnos por la sangre, mas vnos por el amor:  
 la valuntad en los dos, la misma; en quie-  
 nes se comprometio el gouierno de aquel  
 pueblo en aciertos celestiales: con aquet-  
 ta circunstancia: que en las armas tuuies-  
 se Imperio soberano Judas en toda expe-  
 dicion bellica; y Simō por de admirable  
 prudencia, quedasse como padre a los de  
 mas, y fuera desto. *Vos ergo filij (les dize a*  
*todos Mathathias) confortamini, & viri-*  
*liter agite in lege, quia in ipso gloriosi eri-*  
*tis. Ecce Simon frater vester scio quod vir*  
*consilij est, ipsum audite semper, & ipse*  
*erit vobis pater. Et Judas Machabeus for-*

Psal. 76.

Exod. 4. 14.

Ibid. v. 30.

1. Macab. 2. v. 64.

*tis viribus à iuventute sua, fit vobis Princeps militiae, & ipse aget bellum populi.*

Ni carecio Barac de reprehensio, que auiedo sido escogido de Dios por Capitán de la guerra, q auia publicado cōtra Syfara: y dando el cielo suficiencia con el oficio, porq Dios dá personas a los oficios, el mundo oficios a las personas, se mostrò tan corto, y couarde, q no osaua salir a la batalla, sino era al lado de Debora, muger, y Profetissa: y le significa su resolucio vltima Barac, q sin ella no ha de dar passo; como si los tuuiera mas asegurados cō la valètia de vna muger, q cō el seguro de la eleccio diuina, y en el nõbramiento de Capitán: *Si venis mecum (la dice) vadā: si nolueris venire mecum, nõ pergā; que dixit ad eum: ibo quidē tecum, sed hac vice victoria nõ reputabitur tibi, quia in manu mulieris tra detur Syfara.* Y sucedio como ella lo predixo: porq: Iahel le penetrò las sienas cō vn clauo, y cõsiguio la gloria del vècimieto, quitádole la vida al enemigo vna muger, y defraudádo el blason de triunfar a vn hõbre como Barac, de q por su incapacidad se priuò. Dexando cō el trofeo glorioso a Iahel, importante enseñanza a los Reyes, q a vn exercito no señalè dos Generales, y que a los valientes no les den lados femeniles, que vna muger, ni ha de igualar, menos preferir al varon.

El mas excelète en todo ha de ser para General, q es arnes el deste oficio, q no le ha de faltar euilla. noble, y de sangre illustre debe ser el General; es calidad muy precisa, q sea de claro linage, por ser circunstancia la nobleza, q grãea autoridad, y lleva ganado el respèto, y se le haze con feruar: cō amor de los soldados, q amā al q respeta; no respeta al igual; sino a quien reconocè vetajas. Y q la sangre hizo superior. Porq como los deseos amā tiepre las vetajas. Es muy verosimil q los valientes son hijos de estorçados: porq la naturaleza aspira a la semejaça. La memoria, y emulacìo es grã incèrtuo. Y siendo suceisor de excelètes progenitores, en las hazañas le auuarà tanto a buelo. Que es visõneria degenerar de los mayores gloriosos.

Mas todo serà al contrario. Si faltaren las cõdicioness necessarias al Capitan, q lo dicho no es preciso, q el linage esclarecido no es solamète lo q se debe atèder, por q como en la nauegacion, y marineria no se le entrega el timõ al de sangre mas illustre, sino al mas diestro piloto se le entre-

ga el gouernalle, porqno le ha de guiar la sangre, sino la destreza del arte, ni al de casa mas grãdiosa, sino al q en desvelo, y saber auètaje a los demas. asì el manejo de las armas se debe entregar al mas valeroso, y estorçado, al q cō su espada ha labrado su fortuna, y ha excedido a todos en el arte militar, y fuere maestro de enseñar a batallar. Artifice de los triunfos; y de adquirir al Rey coronas. La virtud es la nobleza, el esplendor heredado, no es calidad para laurear los Generales, no se han de atèder los hombres; sino sus acciones. El pelear, el vencer, es valor personal, no no es herencia: no es linage. No es grandeza, ni riqueza.

Si se hallasse nobleza con calidades de esfuerzo, y sabiduria militar, grandemente ayudaria: tambien se debe repensar de que familia se escoge, que en algunas ha sido herencia el triunfar. Y en otras nunca vencer. Ni aun salir a batallar. Cõ mucha nobleza, y templado natural, pueden ser aprouechados; oyendo a soldados viejos, y haziendo gala de ignorar, para llegar a saber, y conferidas las materias, harà eleccion de lo mejor, ganando con la afabilidad el lado de los prudentes, que le sepan adestrar? Que oyèdo se haze mas sabio, el mas sabio entre los hombres. Que el oir fuele suplir mucha parte del saber. Por estas gradass ascendio siendo de esturo linage a la gloria mas esclarecida que vieron aquellas edades. *Thomistocles*: que enseñò a no desesperar al de baxo nacimiento, si buscare la eminencia, con virtudes, y valor. Y *Iphicrates* Ateniense cõsumadissimo en la ciencia militar; rruo por padre a vn sastre. Que oyendose lo objectar, respondió con gallardia sutil: mi linage comiença de mi. Y el tuyo en ti se acaba; y *Phocion* nacido de vn mondadador de poços: fue pãimo de muchos Siglos, y celebrado de todos.

Tambien se deue mirar la tierra donde nacio el q ha de ser General, y no està llano el decidir; si ha de ser estrãgero? Que no deua ser, sino natural, y propio de la naciõ; asì se puede probar. Porq los Capitanes estrãños, son costosos, y mal contratadiços: cõ grandes sumas es menester cõduzirlos, y con ninguna es posible el grãgear los premios, ni satisfacion. Pues de los mayores no la muestrã. Introduzè nouedades en el Pais que se introducen. No son tan agradables a los naturales; y

*Indith. 4. v. 8.*

*Seseli. lib. 2. de Rep. Gallia, & Regū officio. Arist. I. po lit. c. 4. Diodor. li. 44. Plato. in Menexen.*

*Patr. li. 9. de Repub. tit. 1. Plut. in vita Sylla. Salusti. in bello Luc. gurrthino. Arist. politic. 3. c. 7.*

*Seseli. lib. 2. de Rep. Gallia.*

*Plutar. in eius vita.*

*Plutar. in eius vita.*

todo soldado se paga de General de su nacion: con que se despiertá tumultos, y crece la sedicion, con la improporcion entre miembros y cabeza: traen hombres de su nacion, que suelen tan nociuos a los naturales, como langostas a las mieles, có vniuersal estrago, y desconsuelo de los propios. No traen penetrados los genios, ignoran las condiciones de la region, a do llegan: y a sobra de errores, producen acafo vn acierto: todo en daño del Principe, a quien vienen a seruir. Mas a desfrutar.

*Aristot. politicos. 5. c. 3. Comineus, li. 5.*

Quien negará que es ventajosamente mejor tener Capitan y General de la misma nacion: natural, y conocido: mas sino huuiere quien tenga las calidades necesarias, de fuera se ha de buscar, y ganarle a precios subidos: porque ninguno sobrará a la importancia del caso: como los Carthaginenses eligieron a *Xantippo* Espartano para Capitan de sus batallas, que en la mas sangrienta de aquellas edades vencio a los Romanos. Y los de Athenas echaron mano de *Heraclito Clazomeno*.

*Alian. li. b. 14. Patricius de republ. li. 9. tit. 2. Plutarch.*

*Artoxerxes* Rey de los Persas, auiendo de hazer entrada en Egipto a fuego y sangre, busco para General a *Iphicrates Atheniense*. Y no sin prudencia; porque los estraños suelen adquirir mas autoridad que los domesticos; que como conotidos suelen ser menos respetados. Mas honrado y aplaudido es vn varon fuera de su patria q̄ en ella. Ay allí menos enuidia, no es tan zelosa, y escarbadora la emulacion, de quienes se producen las competencias, y mouimientos tan perjudiciales al Principe. La igualdad madre de la enuidia; tanto mas tiene fuerça en los de vna nacion, quanto se particularizan los de quien no se tenia concebida alguna esperança de valentia. Muchos la deben de tener, y por no faltarle la ocasion no la han llegado a luzir. Los de nacion tan belicosa como la nuestra, nacieron valientes, y las campañas les califican de esforçados. Hallanse encogidos quando no se ven buscados; que buscados han de ser, y aun apremiados: que no ay mayor apremio, que el premio: antes que le merecieren, para que le merezcan. El corazon altiuo anhela siempre a lo mas: no se contenta con lo menos que es seruir, sino llega en la campaña a Imperar. A Capitanes estraños, soldados valerosos, siempre los miran con zeno: es buena la mezcla del mayor y del menor,

*D. Th. in Matth.*

*Bodin. li. 6. de Rep.*

pero muy mala la del desigual: sino se reconoce exquisito en las fuerças, o sabiduria militar. No se les puede a los Espanoles obligar a cosas grandes, hasta que gozan puesto grande. Quando la obligacion auentaja las fuerças, o se muere desdichadamente, o se viuē con inquietud. Si ascendiere a Capitan General hombre de linage escuro, no se le ha de mezclar có lo dulce de sus vitorias, el azibar de su nacimiento; porque si el ser caudillo de cien soldados es suprema gloria a los hijos, que no se conoce padre: vendrá a ser lagrimosa miseria, a hombres que esclarezan sus Reyes. No disminuye el merito de las acciones grandes, el nacimiento que no obligaua a mayores. No es glorioso el que nace Principe, sino el que viene a ser Principe. No es desdichado el que nacio particular; pero si, el que lo viene a ser. Llamase grande aquel grano de trigo, que es mayor que los otros; y pequeña aquella montaña, que es mas que las otras humilde: la alabanza, o el vituperio, no se recibe del nacer, pero se mide si, con el nacer. Consiste en desigualarse por valor, del q̄ iguala por naturaleza. A esto se enderaça la ojeriza humana, y no es blanco de la enuidia, el que primero no tuvo lugar en la gloria. Verse antepuesto de los hombres el que era igual, es gran tormento, pero puede auer engaño: Del cielo, es mayor, porque siempre es verdad. Este accidente fue el primer gusano, que introduxo el homicidio; y el primero homicidio fue entre hermanos: que será ver preferir al inferior en todo, que solo tiene de mas el ser, estraños? Pero hazelos dichosos, la emulacion que reyna entre los de vna nacion. Los grandes todos son enemigos de vno mayor; y tanto mas inexorables, quanto fueren mas vencidos. El bien publico es vn nombre hermoso, buscasse en ordē al particular: de otra manera menos ociosos abria en la Corte, y mas señores, y nobles en la campaña. Todos desfrutá al Rey, pocos le vá a seruir.

No es despreciable del q̄ ha de ser Capitán: es circústancia muy para aduertida, y puede dudar se, si han de ser viejos, o moços para mádar en la guerra? Por los viejos esfuerça mucho; q̄ el animo estodo en tēdimiento. Có la edad se adquiere prudencia, có el uso seguros salē los hōbres, y gallardos en qualquier caso có la esperiēcia

*Arist. Polit. li. 7. c. 6.*

se mirá las cosas cō tres ojos, cō q̄ se ante  
 Plutar. li. 3. de Rep. Plutar. in libello an-  
 feni. Resp. geria. uen los principios, y se preuienen los fines,  
 y no cogen de improuiso, como muerte  
 repentina; y en los viejos reside maior au-  
 toridad.

Por la parte de los moços, ay razones  
 apretadas: por ser el valor mas ardiēte, la  
 edad florida, el esfuerço vigoroso: los vie-  
 jos son medrosos, cō la falta de sangre, co-  
 uardes, todo lo obrá atiētas, dudosa, y fria-  
 mente: y al fin son buenos para despertar  
 respeto, no para infundir furor a los sol-  
 dados. Sō sugetos a la enfermedad; q̄ ma-  
 yor, q̄ la vegez? Los mácebos son lozanos  
 briosos, alētados, defasian la ocasiō, no se  
 rinden al trabajo, se empenan en el peli-  
 gro, no se acouardá cō el numero de ene-  
 migos: todos parecē pocos a su braço pre-  
 sumido: a su coraçon altiuo. De vna edad  
 mayor, no queda q̄ esperar, sino el espi-  
 rar: vna mocedad, siēpre se puede alētar:  
 y si huuiesse de esperar la guerra, a q̄ los  
 soldados, y Capitanes fuesen crecidos de  
 edad. Primero se acabariá los Reynos, q̄  
 pudierá aprouechar, los q̄ no auian conē-  
 çado a crecer: Cuna de oro es la guerra:  
 y columpio de niñezes valerosas: sutileza  
 fue de Tertuliano: poderaua el q̄ es la ig-  
 noracia sola la q̄ se admira de las noueda-  
 des en la mudaça: muy propio de viejos  
 en la guerra estrañar los instrumētos nue-  
 nos en la batalla, q̄ suele el valor ingenio  
 sō introducir: maquinas, pertrechos, for-  
 tificaciones, minas, y tanto vocabulario  
 de tiros, y fuegos arrojadiços: trae el exē-  
 plo (y es el exēplar q̄ buscāua) del ariete,  
 ó carnero, q̄ era vna maquina de guerra;  
 en q̄ errando la cabeça de vna viga, y so-  
 breponiēdole la de vn carnero de metal  
 atrauēssada con otra, medio en forma de  
 aspa, ó Cruz, embestía la muralla del ene-  
 migo, y hazian en ella el efecto, q̄ aora las  
 piezas de batir, derribádo el liēço, ó por  
 tilládole: y auiedo sido esta inuenciō de  
 los Cartagineses, por auerla mudado el  
 tiēpo, y lleuadola a los Romanos, la ter-  
 miá, è ignorauā, viēdola cō batir sus mu-  
 ros, auiedo sido ellos los inuētores. *Nā,*  
*Et arietē dicitur illa Carthago studijs, as-*  
*perrima belli prima omnium armase in os cil-*  
*liū peduli impetus cōmentata vira tormēti*  
*debile pecoris capite vindictis. Que sea os*  
*cilliū peduli impetus: Ha sido Cruz grāde*  
 de los interpretes, como de la maquina; a  
 ninguno empero nos podemos fiar mejor  
 q̄ al mismo Tertuliano; q̄ llama al mundo

en otra parte. *Vniuersitatis os cilliū.* Colū-  
 pio vniuersal de las gētes: así juzgara yo  
 a la cāpaña. Entre nosotros es vn juego de  
 muchachos, en q̄ se ponē dos rapaces so-  
 bre vna viga, ó madero, librado igualmēte  
 al medio sobre otro, con q̄ dexa en vacio  
 ambas pūtas; y sentandose cada vno en la  
 de su parte cō vn lebe baibē, ya se inclina  
 a este lado, y viene al suelo, leuantando al  
 cielo, ó al ayre aq̄l, ya al otro q̄ se leuātō  
 baxa cō el mouimēto cōtrario, y este que  
 auia baxado sube; cō q̄ el primero q̄ subio  
 baxa a ser vltimo, el vltimo q̄ baxaua, su-  
 be a ser primero; en cuya menudencia es  
 de notar, q̄ el q̄ parece q̄ está al baxar, ó al  
 descacer de la viga esta mas seguro, por q̄  
 se afirma en la tierra, y el q̄ está en la pūta  
 mas alta, está a despeñar se, y al peligro de  
 dar de ojos: y finalmēte la viga no está que  
 ta jamas; por q̄ en el baibē perpetuo se fun-  
 da el artificio. Sino es vn dibuxo de la gue-  
 rra: vn tāto mōta devēcedores, y vécidos;  
 no hē sabido declararlo: mas mi humil-  
 dad altamēte auia cōcebido la metafora:  
 menuda parece, y la cōparaciō impropor-  
 cionada. mas no tāto, q̄ la antigüedad se  
 q̄dasse en rapaceria. Por seis dias conti-  
 nuos se hazian estos juegos en Atenas, ya  
 en estas vigas q̄ he significado, ya en vnas  
 sogas, q̄ soltā echar a los arboles con este  
 mismo ademan; de alli passaron a Roma:  
 y los celebrauan en memoria de la varie-  
 dad de las cosas humanas, en imagē de la  
 vida (cuya vida es la variedad de la guer-  
 ra, y de sus casos) en la qual a vezes las co-  
 sas mas altas caē, las caidas se leuātā: la  
 guerra es colūpio vniuersal de las Monaf-  
 quias, de fortuna, de estados, los estados  
 de personas: y en esta comū alteraciō y mu-  
 daça, el mas seguro suele ser el de menos  
 gēte, y de mas razón: el q̄ está abaxo; q̄ al fin  
 la razón halla, sino victoria, quietud, y segu-  
 ridad en la causa q̄ desfiēde: y en el aire el  
 mas leuātado el inquietador, el bolador  
 de las fraudes; el cōprador de las plaças,  
 está esperádo, ó temiedo peligro, y ruina:  
 no es buena la guerra para viejos, por q̄ no  
 es filla de asietto, sino precipicio de viga.

No obstatē esto se requiere la experiē-  
 cia acreditada en el q̄ ha de ser nóbrado  
 para General; y sabiduria militar execu-  
 toriada. No solo en idea, sino reducida a  
 práctica: no será a proposito el q̄ no dio  
 passo fuera de la Corte, ni vio jamas esqua-  
 drones, ni eiō trópera, ni se halló en colli-  
 to, ni oió el fragor de la guerra al cerraren

labatalla, ni lleuado fucidos, ni merecido vctajas. y como experimétado aya apréddo a cõponer el esquadro, a diuidir las hileras, dar su lugar a la caualleria, guiar sus tropas, dar la carga, recibirla, y cõper al enemigo; tomar el puesto, abançar se al contrario, seguirle, destroçarle; retirar se en ordẽ: cõseruar se, no aueturar se cõ temeridad, cargar cõ reparo, enuestir cõ valor preuenirse, y aquartelar se cõ prudẽcia: pelear cõ despejo, adelantar las armas, y nõca atrafar la reputaciõ. Circũstancias q̃ en fena. mas la practica que la especulatiua: mas la espada en la ocasiõ, q̃ los libros en la estufa, al q̃ ha de ser General. Bien assi fue Iosue hijo de Nun, q̃ ordinariamete es llamado en la Escritura, ministro, o ayudante de Moysen, q̃ era Emperador de la guerra en Israel: porq̃ nõca se desuio del lado, bebiẽdo la enseyança de tã excelẽte magisterio, como el del Duq̃ Moysen: a cuyos ordenes atento Iosue, nõ solo firuio cõ la pica, sino a vezes cõ el bastõ. tal prudẽcia reconocio el General, q̃ le fiana las facciones mas importates: *Dixitq; Moyses ad Iosue, elige viros, & egressus pugna cõtra Amalech. Fugauitq; Iosue Amalech, & populum eius in ore gladij.*

Sucediole assi a Dauid avn pastorzillo, cõ ensayos de soldado, con burlas de Capitan; q̃ despues fue Capitan, soldado, y Tribuno, al fin General del pueblo todo de Israel, y tubo su escuela en los mõtes, cõ esquadras de osos, de leones, q̃ la caça de las fieras, ensayo es de la cãpna. Su exercicio siendo pastorzillo, fue requerir los puestos, sacar de las madrigueras a los saluages, encũbrarse en los riscos, trepar los mõtes, brazear sus asperezas, pelear cõ los brutos, si los auia a la mano: si se le escapã, seguirlos, fatigarlos, rẽdirlos, a los fuertes, cõ esfuerço: a las astutos con arte: assi se gloriaua el zagal quãdo lo refiere al Rey. *Pascebat seruus tuus patris sui grege, & veniebat leo, vel ursus, & tollebat arietẽ de medio gregis, & persequeretur eos, et percutiebã, enuebamq; de ore eorũ, & illi cõsurgebãt aduersum me, & aprebandebã mentũ eorũ, & suffocabã, interficiebamq; eos. nã & leonẽ, & ursum interfeci ego seruus tuus.* Porque la caça es examen de la guerra. Y nõca fue mal soldado, quien fue diestro caçador.

Estos milagros de valẽtia, q̃ en los bõques, cõ los brutos, en las seluas executaua Dauid; los celebra Salomõ; por madru

da del dia claro de sus victorias, por empenos de destreza, para ser General en toda guerra. *Cũ leonibus lussit quasi cũ agnis, & in ursis similiter fecit, sicut in agnis ouiu, in iuuetute sua:* Luego desde estos cõbates siluestres, y batallas cãpnaas a cãdio a la milicia de los Reales de Saul: y fue su page de lãça, q̃ fue el primer escalõ: y despues del triũfo esclarecido quãdo postrado Goliath, refecãto a toda Israel, comecãdo el soldado tierno por dõde los mas valerosos acabã: le hizo Tribuno Saul: esto es cabo de mil infantes. *Fecit eã Saul Tribunũ super mille viros, & egressus erat, et intrabat in cõspectu populi, in omnibus quoque vijs suis Dauid prudẽter agebat.* Despues ansioso Saul de quitar la vida a Dauid (a tal extremo le reduxo la embidia del valor, del yerno al Rey) le tassa la entrega de Micol en duziẽtas vidas de Filisteos; cõ intencion de q̃ para alcãçalla se põdria entre Filisteos a peligro de perder la vida peleãdo cõ ellos: *Saul cogitabat tradere Dauid in manus Filistinorũ.* Despues de auerle hecho Caudillo de mil soldados. Seguido, y perseguido del suegro, va Dauid con sus sequaçes a Achis Rey de Geth: en cuyo seruicio hizo maravillosas, y costosas presas cõtra el pueblo de Saul, nõ en las tierras de Idolatras, y da a entẽdar a Aquis, q̃ las haze en las de Israel: persuadido q̃ da el Rey Gẽril, q̃ puede asegurarse de su persona, pues teniendo tan ofendidos a los Israelitas, nõ podria reconciliarse cõ ellos. De buelta pues a Israel, y ya su Rey Dauid, solo mãtuo las guerras contra los enemigos de los Hebreos: de suerte, q̃ se le adjudicõ: el nõbre de batallador. *Vir bellator.* Criãdo tan valerosos soldados su exẽplar; q̃ parecio artifice de guerreadores: espejo de armar Reyes, y Capitanes. Cuyo Catalogo describe la historia sagrada. Fuerõ sin estos terror de enemigos, Gepte, Ioab, Iudas, Macabeo, y Ionatas; q̃ el peso perpetuo de las armas, y el manejo valiẽte, y experimentado dexarõ su fama grauada en laminas de diamantes.

Mas cõ el exẽplar de exaltar por caudillo Saul a Dauid; y este Rey a Ioab; atended Principes el error de dar mano a poderosos en las armas, q̃ cõ ellas vã a leuãtarse, y nõ fabellos reprimir despues: tal vez han incurrido tãbien algunos, q̃ justamente, y sin ofensa de Dios podian estoruarlo: vna estrella, aunque cometa, por ser

Iosue 1. v.

1.

Exod. 17.

v. 9. et 13.

1. Reg. 17.

v. 34.

Eccles. 47

v. 3.

1. Reg. 18.

13.

Ibid. v. 25.

Ibid. v. 22.

Cap. 27. v.

8.

1. Paral.

28.

fer luz nueva se llena los ojos aú de aque-  
 llos, cuyos daños ella amenaza. No tã pre-  
 sto se ve en Oriente vn hombre valeroso,  
 q̄ los Principes corren a abraçalle: porq̄  
 piensan de poder cõ su amistad acrecetar  
 su estado, y a si mismos: y no echã de ver,  
 q̄ en lugar de aumetarfe, se menoscaban.  
 Dificilmente vno leuata a si mismo sin la  
 protecció, ò cotrariedad de algũ grãde: y  
 muchas vezes sucede, q̄ despues q̄ este con  
 su amparo comecõ a leuantalle; acaba de  
 ponelle en puestõ cõ apartalle, no porque  
 quiera entõces medralle, sino porq̄. Ya no  
 estiẽpo de destruille. Afrẽtanse los hom-  
 bres, y aú temen de parecer publicos ene-  
 migos, de quiẽ es tenido por su amigo, y  
 biẽhechor, y por valeroso adquirio repu-  
 taciõ. Por esto se valẽ de traças para hu-  
 millarle; y sin prouecho, poq̄ le hazen ma-  
 yor. No se atreuẽ a vsãr de la fuerça, hasta  
 que aya faltado la sagacidad, y que la mis-  
 ma fuerça se aya hecho poco segura. Ni  
 por esto es de alabar al que entonces qui-  
 siese contemporizar; porque nunca deue  
 contemporizar se con el que medra.

Sino tubo buẽ efecto Catilina, y acabõ;  
 oponiẽdose a Julio Cesar, fue por auer sido  
 antes aplaudido q̄ aborrecido; sin embar-  
 go, fue mejor acabarle de vna vez, q̄ siepre  
 aplaudille: porq̄ dõde la victoria se hizo du-  
 dosa; era segura la perdida. Tẽgo por cier-  
 to, q̄ si Catilina saliera Emperador, y Ju-  
 lio Cesar desde el principio fuera muer-  
 to: los historiadores afeãrã la oposicion  
 hecha al vno, y alabarã la muerte dada al  
 otro: porq̄ los Politicos suelen valerfe del  
 exẽplo, no para apoyar las razones, sino  
 para formallas. Cõsiste el error, en que los  
 hõbres riegan la plãta q̄ crece, trasplantan-  
 la en las jardines, deleytãse en su hermosu-  
 ra: ni conõce q̄ es venenoso napelo, hasta  
 que por arrãcalla los mata. Si supies-  
 sen los grandes el daño q̄ se les sigue, del  
 mostrãre enemigos del soldado: mas pe-  
 queño, no sacarã los ministros (de los de  
 abaxo se entiẽde) centellas, cõ los despre-  
 cios, ò con los despeños, sino fueren para  
 dar fuego a bõbarda, cuya bala lo acabãse.

Preiupone la experiencia la sabiduria  
 del General: puede necessitar la Teõrica,  
 y por si leyere (como debe) antes de serlo  
 no q̄de sin exẽplo (aunq̄ tã ageno a mi esta-  
 do) lo q̄ desea saberfe por curiosidad. Ha-  
 bra lo q̄ escribe Polieno de los esquadro-  
 nes, porq̄ no sabe regir, los que no lupiere  
 cõponer. *Dionisij sine Bacchi, Dux fuit in*

*militia Pãpis, primiti reperit ordinẽ, nomi Polien. li.  
 nauit phalangẽ cornu instituit dextrũ; & Stratv.  
 lauã. Et quo cornutiã etiã Pana vulgo de-  
 fingũt. De los nõbres q̄ teniã escriue Ago-  
 lio los mas vsados. *Frons, subsilia, cuneus, Angel. li.  
 orbis, globus, forficẽs, ferra, ala, turres. Las 10. c. 9.  
 formas refiere Lyppio, declarãdo cõ docta  
 sospecha las q̄ guardarõ Craso, Mãlio, Ce  
 sar, Afranio, y Põpeyo en sus batallas, q̄  
 oy cõ mayor perfecció se obseruan en las  
 nuestras: aprende las que se siguen.**

En 960. picas acomodadas para vn es-  
 quadrõ quadro, las sobras dan 32. de frẽ-  
 te, y 30. de fondo, haziẽdo la ordẽ de a 6.  
 y de a 7. q̄ son cinco troços, q̄ doblados,  
 hazẽ el numero de la frẽte; como sea la or-  
 dẽ de los tres, de a 6. y las de los dos de a  
 7 q̄ ajustarã el numero de la frẽte, poniẽ-  
 do en la primera hilera al formar la ordẽ  
 de vn Capitã. Y de alli a otras 15. hileras,  
 q̄ es la mitad del trozo vna vãdera, hasta  
 colocar cinco cõ iguales Capitanes, cõ q̄  
 se abran formado esquadro, q̄ en cada tro-  
 zo lleue vãdera, y Capitã. Y si el fondo sa-  
 liere sin ajustada proporcion, como si tu-  
 uiesse de frente 21. Y de fondo lo mismo,  
 ferã la ordẽ de a 7. y formarãse tres tro-  
 ços cada vno de a 21. hilera, y delante de  
 cada troço vn Capitã: y a 11. hileras de ca-  
 da Capitan vna vãdera, q̄ doblados los  
 tres troços se verã formado el esquadron  
 cõ 21. hilera de frẽte, y 21. de fondo, que-  
 dãdo las vãderas a 11. hileras de la mã-  
 guardia, y otras tres de retaguardia. La  
 fuerça de vn esquadron asì formado, fue  
 se ser inexpugnable, como se vio en el or-  
 bicular, ò redondo, con 300. legionarios  
 de Cesar, q̄ se defendio mas de quatro ho-  
 ras de seis mil cõtrarios, escogidos entre  
 los mas valientes de la Gallia Belgica. Y  
 otro Cuneo cõ pocos soldados, rõpio por  
 muchos sicãbros, sin recibir daño, hazien-  
 do mucho: y en Siglo mas moderno los  
 Espaõoles, q̄ quedarõ vivos en famosa ba-  
 talla de Rauena se escaparon jutos en vn  
 esquadro desta forma; rõpiendo por la ba-  
 talla de los Alemanes, y por la Caualler-  
 ria de los Frãceses; hazãña q̄ no solo se de-  
 be al valor de los q̄ pelearõ, sino a la des-  
 treza con q̄ se cõpusieron; siendo la Cuneo  
 propia para rõper, como la orbicular pa-  
 ra resistir. Veãse a Vultorio, y Nicolao  
 Maquiavelo, Beobo Cõte, Iustiniano, Gio-  
 bertio, Guillermo Balayo, y Cataneo No-  
 uarense, y Leon Emperador.

La corpulencia forçada, y fortaleza  
 D 3 bas

bastante a tolerar el peso de la campaña, es necessariísima parte de vn General: ó para ser mas bié parecido de sus soldados, no viédole entecado, y filigrana; q̄ la gallardia, como la hermosa, es imã de coraçones: y los esfuerça, y despide couardias en los soldados, viédo tolerar cóstãte las incleméncias (q̄ trae la guerra) al General sin escusarse de penalidad, q̄ suceda por el mas visoño, q̄ el cópañero en las necesidades, se alétara a su lado en el cóflicto: y a quié no falta valor, sobrarã atreuimiéto en el peligro. Hazer se debe a todo el valiéte Capitã, sufrido en la hãbre, en el desvelo, téporales rezios, frios insufribles, ardores cógojosos: sin escusar peligro, no desaparecerse en la ocasion: el primero en la guerra (si la ocasió lo pidie re) el primero al acometer: y el vltimo al retirar. Digna voz de Emperador, có la q̄ alétauã Gedeon a sus soldados. Lo q̄ me viere des hazer, executaldo, entraré por los reales enemigos, y no falseis a lo q̄ yo pusiere mano: *Quod me facere videritis hoc facite, ingrediãr partem castrorum, & quod fecero, sectãmini.* Ni hablo mas alto, que anduuo valeroso: promesa, y obra se igualaró. Por q̄ fũe el primero, q̄ entró en los aloxamiétos de Madiã, como te deduze de la Escritura diuina. *Ingressus est Gedeó, & trecẽti viri, qui erãt cũ eo in parte castrorũ.* Esta fortaleza, y robusticidã corporal, de q̄ discurrimos, celebró el Coronista sagrado entre dotes esclarecidas de grã Capitã en Dauid. *Ipsẽ est quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingentos interfecit impetu vno.* Tã celebrado fue su nóbre. Tã prodigioso hecho el matar ochociéto enemigos có el primer impetu, sin suspéder el azero, passar los todos a espada. A la verdad la vida fue de valiéte, por q̄ no dió lugar al ocio: ni supovna hora de delicia, Pastorcillo en el móte, trasladado a la cápana, Caudillo despues de mil hóbres, perseguido del Rey por las breñas, y los riscos, mudãdo grutas, y escapãdo riegos, singular seguro, ni cierto para el sueño, la cama vna piedra, el dormir pauroso, la comida de quien huia, la bebida de quié la hallaua a diligéncias, y la trassudãua con ansias, sin q̄ fuesse deleyte, sino penada al deseo, y auéturada al gusto: copã muy de valiente q̄ huyetã necesitado tal vez, q̄ se haze dar Dauid del Sacerdote la espada del Gigante Goliã. Come el pã de la proposició: por

q̄ no halla otra espada q̄ le defienda, ni otra comida, q̄ le sustente: *Nũc ergo siquid habes ad manũ, vel quinque panes da mihi, vel quidquid inuenies.* Encrudece las fuerças la falta de regalo, haze de hóbres leones, no atéder a la delicia. Capitanes, que así passan, no ay cosa a que no se atreuan, imposible que no rindan; sin saber de miedo, desafian los peligros, y sale de todos triunfando.

O Capitanes? O Principes? oid a Dauid, q̄ dize al Sacerdote; q̄ la necesidad le aprieta. Esta tal vez haze licito, lo q̄ en muchas no lo es. Dezilda escudo; que mal vsado echa a perder el mudo. Por enormes q̄ sean los delitos, para executar el rigor de la ley, y ser cópadecidos en lugar de códenados: Visten se deste mudo de necesidad. El hóbres agéte libre, ni alguna cosa le obliga. No interior de fuera le viene la violécia. Las q̄ llamamos necesidades, y q̄ por serlo andã absueltas de toda ley, la misma ley las hizo. Sõ consequéncias forçosas, de su proposicion, q̄ se fundan en premissas condicionales. Pero no valé aquellos presuuestos, q̄ la ley no autoriza, y autentica. De otra suerte todas acciones humanas fueran licitas, por q̄ todas son necessarias: pudiédose a todas formar vn antecedéte códicionado; del qual nazca forçosa consequencia, y necessaria de suposicion. Es pues falso, q̄ la necesidad no tiene ley: y la que no la tuuere, es la enemiga della.

Con la pericia militar experimétada, q̄ para ser general supógo: la virrud y buenas costumbres son prendas q̄ yo deseo: ay quien las tenga por no necessarias, y aun por incóposibles con el estado, y con el estilo de que muestra preciar se la soldadesca. Y hazen mas reputacion de parecer bizarros q̄ deuotos; de formar vn esquadron, q̄ de tener vna deuocion; y que estas no consiguen las victorias, sino los esfuerços militares. Y como el leon es fuerte, y destrocador, así el General sabio puede passar sin ser bueno. Los exemplos traen de Sylla, Mario, y Antioço. La destreza infunde furor en los esquadrones. Y no sabe de miedo, el que se reconoce diestro. Demas de que la ignorancia, ó poco saber del General, suele ser ruina de los Estados. Sea exemplar lamentable Xanthipo causa de la rota Cannense. Este sentir mas parece de Atheista.

Porque el sentir de Catolico es declarada.

*Arist. polit. lib. 5. 9.*

*Veget. lib. 1. ca. 1.*

*Loqe apud Politicum lib. 1.*

*Judith. 7. v. 17.*

*Ibid. v. 19.*

*2. Reg. 23. 8.*

*1. Reg. 21. v. 6.*

radamente opuesto. La virtud es el esmalte de las piedras militares: y dode se reconoce, es imã del respeto, y obediencia, y la q̄ grãea el amor, y haze valientes soldados. Importatissima su imitaciõ: aprouechara mas el cõsejo de otros, q̄ grãde sabiduria, muy desnuda de virtud. Con ella se lleua asegurado el acierto: Alexandro, y Scipio fuerõ biẽ claros exẽplos. Tiene de su mano el fauor de Dios, q̄ es solo dueño de las batallas, y reparte las vitorias. No se cõsigne cõ hastas, ni se vee cõ espadas, sino cõ el nõbre de Dios: Capitanes Religiosos le tienẽ por Orador; asy ha de ser el Catõlico, q̄ pueda cõpararse su cõpañia a vna Prelacia: q̄ Siglos hubo dorados en q̄ era muy religiosos, los grãdes soldados. *Uidas Machabeus sancte, et Religiose de re surrectione cogitãs.* Lo q̄ otros echan aora al dado sobre vn atãbor, echaua el en ofrendas sobre los sepulcros de los difuntos como lo hiziera vn Religioso. Y cõ estos Cõturiõnes naturalmẽte estoy bien: por q̄ erã grandes Religiosos los q̄ hallõ destos en el nueuo Testamẽto. Vno q̄ en la muerte de Christo S. N. fue el Predicador de q̄ era Hijo de Dios, quãdo no osauan predicarlo sus Dicipulos. Otro en los Actos de los Apostoles gran rezador, y limosnero: con q̄ no se me hizo nueuo quãdo veo al Saluador admirado en lo exterior de ver la grã Fẽ del Cõturiõ, q̄ escusaua entrar se tan celestial Rey en su casa, hallandose por indigno de tã inmenso fauor, reconocido de su humildad, y el poder inmenso de tan diuino medico, q̄ cõ vna palabra podia sanar a su soldadillo enfermo de peligro, a quiẽ queria como a hijo, y el que lo es de Dios natural, muestra admiraciõ en lo exterior de tã gran Fẽ: ademã hechizo fue en Iesu Christo N. S. y afecto para encarecer la humildad deste Capitã, y confundir a otros, en quiẽ auia mayores obligaciones de la tener mayor: tã Religioso, q̄ edificõ vn Tẽplo, õ Synagoga a su costa, si dixessemos vn Seminario, en q̄ le leyese leciõ de Biblia: fiera de ser tã Religioso, era tan discreto, y cuerdo; tã cortès, y comedido, como lo parece, en sus razones, pues las q̄ dixo de cortesia a Iesu Christo S. N. *Dñe nũ sum dignus, vt intres sub tectũ meũ.* Se ha valido desde entonces hasta oy la Iglesia dellas para enseñar criãca, aũ a Sacerdotes, y les obliga a dezirlas, quãdo hã de recibir en su casa a Dios. Y es tãta la fẽ deste santo soldado,

q̄ reconocio, q̄ en sola vna palabra de Dios bastaua para sanar, y curar su enfermo: y nos enseña a nosotros a creer: como si huiera cõsultado a otro Rey, y Capitã, Dauid q̄ asseguraua q̄ la embiaua Dios para sanar. *Misit verbũ suũ, & sanauit eos.* Y cõ la sabiduria de Salomõ. Otro Rey q̄ viuio en paz: *Etenim neq; herba, neq; malagma, sanauit eos, sed tuus (Dñe) sermo, qui sanat omnia:* Que ni virtudes de yeruas, ni de emplastros, llegã a la virtud de vuestra palabra, q̄ esã es la q̄ lo sana todo; cõ la virtud de tales Capitanes, seguramente saltan sus Reyes vencedores.

La prudencia le es a vn General biẽ necesaria virtud, pues cõ vn parecer acertado suele derribar, y postrar todo vn exercito: mayores hazãas se cõsigne en la guerra cõ la prudencia q̄ cõ las fuerças. Por esto dezia Agessilao, q̄ los prudentes solos erã los valientes: echõ vado, q̄ los suyos no tirãse a otro blãco, sino solo al Paminõdas General biẽ resabido, y q̄ el solo fuese el muerto, o prisionero; cõtãtes en q̄ 2. quẽste solo vencido, lo demas aseguraua. No ay cosa tã alegre como vna prudencia militar gozosa de los aciertos sin cõsta; de los vècimietos sin perdida. Blasõnar pudieron desto Pericles, Isocrates, Arato, y Anibal inuicetissimos Caudillos: Tal ibãde preuenidos, y anteuido todo riesgo. Mas aurã otros Capitanes tã rudos, y tardos, q̄ tienẽ al enemigo sobre si, y no le vè: las celadas a la vista, y pasã bolãdo por el lazo preuenido: muy parecidos a las aues simplicissimas (vna fera la paloma) q̄ picã sobre el laço del caçador, y presas se desengañã; quãto importa el antever, la cautela a la asechãca: *Frustra iacitur rete ante oculos pẽnatorũ.* Tanta es la simplicidad de algunas aues (mètecaterias, è incapacidad fera en Jos hõbres) q̄ visto el laço no se recatẽ el pie, sino q̄ metã el cuello: grãde alabança merece la astucia del Rey de Samaria, q̄ cõ recelo prudente las buenas nueuas descõfiãua, y se reportaua cuerdo; no preuiniescẽ celada cõ el auiso destas espas: llegarõ vnos leprosos, q̄ asegurabã, aũta leuãtado el cerco ya el de Syria, y q̄ sin auer q̄ dado hõbre de los suyos; pudieron hallar cauallos, y bestezuelas atadas, y puestos los paullones, y las triẽdas de cãpañia cõ lo demas del vagaje: *fugimus ad castra Syrie, & nullũ ibi reperimus hominẽ, nisi equos, et asinos alligatos, et fixatã voria;* mas reportado el Rei sin celebrar el auiso, pre

S. offel. 11. 2.  
d. Rep. Gal.  
lie.

1. Reg. 12.

2. Machab.  
12.

Marc. 15.

Actos. 10.

Matth. 8.

Psal. 106

Sap. 16.

Xenof. lib.  
1. Padiã  
Cyri.

Plutar. in  
Apoteg.  
laconicis.  
Ammian.  
Macelli.  
lib. 17.

Prou. 3.  
17.

4. Reg. 7.  
v. 10.

sume q̄ son espías, y estratagema cōtraria  
 Ibid. v. 12. cō la simulaciō de la fuga solamēte palia-  
 da: les preuiene así a los suyos: *Dico vobis; quid fecerint nobis Syri, sciunt, quia facta laboramus, & idcirco egressi sunt de castris, & latitant in agris, dicentes: cum egressi fuerint de Ciuitate capiemus eos viuos, & tunc Ciuitatem ingredi poterimus.*  
 Ni se creyō de los leprosos, primero que boluieron sus exploradores de ver, y asegurar como testigos inuariantes, que reconocieron desiertos los Reales del enemigo, con el vagaje, dineros, y vestidos, arrojados como trastes, de exercito, que auia huído, y escapado de couarde, haziendo la guerra Dios con vn miedo formidable, que a todos les infundió: No ay pies como los del couarde; ni mano como la diuina, para destruir contrarios, y dar fauor a sus siervos.

Si a este Rey imitara Gorgias, no viera desbaratada su gente, y auiedole muerto Iudas a muchos de sus soldados boluer rico, y vitoriofo: por venir de noche Gorgias a los aloxamientos del Macabeo, y no hallando a nadie en ellos: viendolos desamparados, se fue a buscar a los montes los que pensō retirados con escape de vna fuga: y era zelada astutissima, que Iudas auia traçado, y al amanecer se aparecio tan gallardo, como el Alua, y les dio venturoso madrugon, con impetu no esperado, escapando con vida muy pocos de las esquadras de Gorgias, y cargado de despojos, gozō de sumano el triunfo.

1. Macab.

4. v. 5.

*Venit Gorgias in castra Iuda nocte, & neminem inuenit, & querebat eos in montibus, quoniam dixit: Fugit hi a nobis. Sed cum dies factus esset, apparuit Iudas in campo.* Executar deue el consejo de Salomon

quien se preciare de acertado General, medir a palmos los pasos: no dar vno sin aduertida preuencion; que en vn punto está la vida: y en vn passo la vitoria, o la ruina. *Palpebra tua precedant gressus tuos.* Puesta la mira en el menor accidente, ninguno le coja de susto. Que entre las necedades ninguna para vn Capitan, como dezir. No pensē. No modera la ignorancia (dize Seneca) el dezir no pensaua.

Pro. 4 v. 25.

Seneca in Oedip.

*Absurdissimum iudico dicere non putabam.* No es remedio para nada, ni disculpa que rebaxa el cargo: *Iners malorū remedium ignorantia.* Por esta causa Esdras tuuo por sospechosa la amistad q̄ solicitauan tratar con el los enemigos de

Israel, con los Embaxadores que contemplan proponerle confederacion. *Veni, & percutiamus foedus pariter.* Por recelar asechanças con manto de vna fineza. *Ipsi autem* (dize Esdras) *cogitabant, ut facerēt mihi malum.* Y con recaudo prudentissimo burlō su laço con esta cautela. *Opus grande ego facio, & non possum descendere, ne fortē negligatur cum venero, & descendero ad vos. Miserunt autem ad me secundum verbum hoc per quatuor vices, & respondi eis iuxta sermonem priorem.* Que la ocupacion de vna obra grande le escufaua el no venir. Que su presencia haria falta. Estremado color para encubrir el disinio, y entender el del contrario.

Es parte de la prudencia del Capitan, el saberse temer por valeroso que sea, sin despreciar el consejo del menor de sus soldados: hizolo así Iosue, que pudiendo dar leyes al arte militar, quando le aseguraron las espías, que podria con dos mil soldados rendir la Ciudad de Hai: quiso añadir refuerço, y embiō tres mil valientes. Que nunca sobran. Si aseguraran la empresa los mas: y con menos se haze dudosa; y nunca se puede medir la fuerza del enemigo, ni preuenir los accidentes; que suelen ser mas dolorosos, los mas impensados. Al contrario merecio nota de temerario Amasias Rey de Iudá, q̄ por auer reido se le la fortuna en la batalla con los Idumeos, en soberuecio se Ioas con el suceso prospero, (que la prosperidad desatina los imprudentes) y confiado de sus fuerzas, prouocō a la batalla al Rey de Israel, que despues de reir su presumpcion Ioas con aquella parabola del Cardo, que pidio en casamiento al Cedro le diessē su hijo; siendo el Rey de los arboles, y mas preeminente planta de quantas alumbra el Sol; y castigada la desigualdad con la comparacion, vino a rōperle en la guerra, al que le despreciō en la paz. Que los atreuidos son couardes; se deshizieron en la fuga los soldados del soberuio. En comprobacion del Oraculo diuino, que aseguraua por Salomon; que la arrogancia es correo de la perdida, y la elacion, pronostico de vna ruina. *Contritionem precedit superbia, & ante ruinam exaltatur spiritus.*

De la prudencia militar se produce vna estimacion, y veneracion, que suele ser autora de grandes progresos; que suele dar passo por lo inaccesible la buena

opinion del Capitan. Aquel Principe singular que tanto trataua decorar Isaias, *Fuente*, le llamò y *Cōsejero*: *Vocabitur fortis Consiarius*. La primera, es prenda del valor Bellico; la segunda, es realce de la prudencia: a que se figuio el apellido de *Admirable*: blafon que se eslabona con aquellas dotes tan requisitas en vn Emperador. Hazañas prodigiosas configuen vn renombre estuendoso, que se haze mas lugar, que los aparatos de guerra: que quando oyeron los Hebreos la venida de Holofernes General de las armas de Nabuco, el miedo ganò los animos, con la viuã apprehension de la estimacion que se le deuia a quien itaia el baston. *Cecidit timor illius super omnes inhabitantes terram*. Pero de tales proezas se diuulgarã la fama, cuya trompa resonaua con ecos inmortales el valor de su poder. Y si la Escritura las describe para exemplar, no deuenos recatarle, sino mirarle: *Venit ad magnos montes Angè, qui sunt à sinistro Siciliae, ascenditque, Omnia Castellae eorum, & obtinuit omnem munitionem. Efrogit autem ciuitatem opinatissimam Melothi, praedauitque omnes filios Tharsis, & filios Ismahel qui erant contra faciem deserti, & ad austrum terrae Cellon, & transiuit Euphratem, & venit in Mesopotamiam, & fregit omnes ciuitates excelsas, quae erant tibi à torrente Mambre, usque quo perueniatur ad mare, & occupauit terminos eius à Sicilia, usque ad fines Iapheth; qui sunt ad Austrum. Abduxitque omnes filios Madian, & praedauit omnem locupletionem eorum, omnesque resistentes sibi occidit in ore gladij: & post haec descendit in campo Damasci, in diebus mensis, & succendit omnia sata, omnesque arbores, & vineas fecit incendi.* Auenida de rayos parecieron los pasos deste General: ninguno los ha de dar lentos, para salir vitorioso: que la destruicion del enemigo hara su nombre inmortal. Leuanta ronle trofeos a David, por passar a espada diez y ocho mil en la guerra despues de rendida Syria: *Fecit sibi nomen grande cum reuerteretur capta Syria, in valle Salynarum castis decem & octo millibus*. Ni fue menor el credito que alcançò Iudas Macabeo, cuya opinion de valeroso traslumbraua al enemigo, sin venir a las manos, se valian de los pies, que ninguno espera al vencedor, que es muy veloz vn vencido. Y Iudas triunfaua antes de des-

nudar la espada. *Et cognouerunt* (dize el Texto sancto) *castra Thimothei, quia Machabeus est, & fugerunt à facie eius, & percusserunt eos plaga magna*. La reputacion, que es hija del valor, aturde enemigos, y grangea confederados, y esfuerça sus soldados. La fama de la felicidad es imán de coraçones. Vna palabra de vn General arma esquadrones, y ahuyenta contrarios. Importa mucho la fama al començar de la guerra, donde inclina a los principios el rumor dudosamente espãcido preualece en los soldados, y los desarma, o alienta. Y si las facciones entran prosperas, la ofidia se embrauce: y si aduersa, la opinion descaece de animo. Deste ardid vsò Chusai Arachites Consejero de Guerra en la rebelion de Absalon conjurado conrra David, proponiendole los desastres que se producen con la mala opinion de vna pequeña rota en los principios de vna empresa, que con muerte de vn soldado, diuulgan que fueron todos los esquadrones rompidos, y por suya la vitoria. Ay quien viuã de novellas: y la fama, quita, y reparte vitorias: *Cum ceciderit* (le dize el Estadista rebelde) *vnus quilibet in principio, audiet quicumque; audierit, & dicet: Faeta est plaga in populo, qui sequebatur Absalon, & fortissimus quisque, cuius cor est quasi Leonis, pauore soluetur.*

Sea diligente y desuelado el General, infatigable en el trabajo: que es injuria publica, la menor perdida si es por culpa y descuido suyo: deue presentir los intentos del enemigo, adiuinar sus passos, consultarse con las imaginaciones, que no lleuandolas anteuistas (a quanto puidiere dar de si el discurso) serã graue el menoscabo: que la sollicitud y preuencion en la guerra es madre de la buena ventura: y ningun gasto deue escufar, por enterarse de los disnios del contrario; que los toros que se gastan en espias, son los mas bien gastados, y en lo que se auian de cõsumir gustosa y francamente. No ay tropas como las espias: cõ estas se gana mas, y se gasta menos, y se procede con aduertencia y seguridad.

Sea fenero, y los excessos de la milicia los castigue con el rigor de las leyes. No se ahorre con delinquete. ninguno se perfuada que ha de ser perdonado: con que se verã temido y autorizado. Mas importa la obediencia a los Capitanes, que el

1 Macab. 5. 34. in  
 2. Reg. 17. 3.  
 Veget. 1. 3. c. 16.  
 Polib. 1. 3. Xenophon.  
 Plutarc. in Aristid. & Themistoc.

Judith. 2. v. 15.

v. 12. ibid.

2. Reg. 8. v. 13.

*Comel. Ta* despejo de las armas. La autofidad es el  
*cit. in otto* primer mouil. No sin causa son tres las  
*ne.* calidades de vn buen soldado, cuerpo  
*Liuius lib.* valiente, animo prompto a la obediencia, y  
 44. armas apercebidas. Donde no pre-  
 fide la autoridad, se pierde el miedo, y cõ  
 este el valor y la importancia. Reyna la  
 confusioñ, y se arresta con la perturba-  
 cion, descaee la disciplina militar, y cre-  
 cen los aumentos del enemigo. Ninguno  
 se hizieron respetar como *Marco Cu-*  
*vil. Max.* rio, y *Pappirio Cursor*. Alexandro Severo  
 lib. 6. c. 3. Emperador. Scipion que en la conquista  
*Eutrop li.* de España desterrõ de los Reales. merca-  
 2. *Lampr.* deres, damas, a diuinos, sin cõsentir traer  
*in Seuer.* al exercito, sino lo necessario para viuir,  
*Maxim.* vedando que lo superfluo se llegasse a  
*Appian. de* vender, pocas despensas, y ningun rega-  
*bello His-* lo.  
*panic. Pau* En todo Reyne la prudencia: la virtud  
*lus Diaco.* huye de los estremos, porque consiste en  
*hist. 4. Li-* el miedo. La mucha aspereza y sequedad  
 57. en el General, y tenerle por reconcentra-  
*Flor. lib.* do, haze a los soldados desconfiados: fue-  
 2. c. 18. len huirsele muchos. desamparan las vã-  
*P.utar. in* deras del Capitan que no afeita ser afa-  
*dit.* ble. Viose dexado *Lucullo*, por azedo, è  
 intratable: la conuersaciõ en la milicia,  
 no grãea deprecio, sino coraçones, son  
 leyes muy diferentes, que en la Corte, y  
 en la paz: desprecia se lo que se posee; y  
 lo que solo se haze amar, se ama en la cã-  
 paña. *A Cuyo Carbon*, le sucedio peor, q̃  
 por grollero y descortès, fue muerto por  
 sus soldados, y *Quintilio Varo* despedaçado  
 de los Gallos. Y Alexandro Mammea  
 hijo del Emperador, q̃ sin otra causa mu-  
 rrio a mano de los suyos.  
 Muy misterioso y secreto deve ser el  
 General: ha de pesar las palabras, y ocul-  
 tara los desinios. Para todas las empre-  
 sas, es llau de oro el silencio: no ay expe-  
 dicion segura sin resguardo del silencio:  
 las palabras por medida precisas, y sen-  
 tenciosas, dà a los Principes resabio mas  
 que de hombres en el parecer: que el ne-  
 cio todo lo dize: y parece vulgar y ocio-  
 so, quien renierte, lo q̃ sabe: *Fili ne suas.*  
 Consejo de Salomon al ocioso Cortesano,  
 no lenco de todã nueuas; no re des-  
 agues le dize: Linage de comadreas de q̃  
 abundan Ciudades populosas, que con-  
 cibien por el oï lo, y paren por la boca; y  
 que Dios prohibio en sus Altares, sin que  
 rerlas sacrificio. Fue esclarecido en la  
 templança de callado lason, y me-

recieron grande alabança Phyrro, Ara-  
 to, Quinto Metello Pio: y en nuestro Si-  
 glo Mauricio el Elector, de Saxonia: bla-  
 sonaua que no sufriera vn cabello en la  
 cabeça, si alcançara que sabia el menor  
 de sus desinios. El descubrirlos en la con-  
 uersacion parece hermoso, y es mancha  
 del Principado, estrago de la faccion, y  
 ruina de los Estados. El resplandor del  
 fuego, que abraza a los vezinos, engaña la  
 vista, parece hermoso, porque reluze, pa-  
 rece bueno, porque alumbra. No se sien-  
 te el mal hasta que toca el daño.

Sea templado el Capitan. Ninguno be-  
 bia vino en tiempo de los Romanos: que  
 puede enseñar la vida licenciosa del sol-  
 dado; si no se sabe contener en terminos  
 de razon el Capitan: no puede castigar  
 feuro, quien viue destemplado: ni redu-  
 zir al armonia de virtudes a otros, quien  
 se entrega a desperdicios viles: ni ser va-  
 lioso quien es vicioso: tendrá estragada  
 la milicia, quien fuere dado a la delicia.  
 Fortaleza y regalos no se componen: *An-*  
*chygon:* llamaron al Capitã los Griegos:  
 al que guiaua las esquadras. El General  
 no gustaua vino, sino vinagre en la gue-  
 rra, así para acostumarle al tempera-  
 mento, y ser suelto, como para desterrar  
 del campo las demasias, y que el vinagre  
 con que combatian y penetrauan los mõ-  
 tes, les siruiesse de bebida. De aqui quan-  
 do el Capitan y Rey celestial Iesu Christo  
 nuestro Señor, dio voces tan alentadas en  
 la Cruz, que tenia sed, fiscado el soldado  
 Gentil, y el Hebreo aleuoso, de la digni-  
 dad Imperial, del titulo de Rey, que co-  
 mo en estandarte, se leia grauado en la  
 tablilla de la Cruz, le humedecio la espõ-  
 ja en vinagre. Y sean dos o tres las beni-  
 das de myrra, vino con hiel, o vinagre, o  
 no, como sabios lo pleitean, vease el ori-  
 ginal Griego, que dize: *Bogos Noymon.*  
 vinagre, q̃ no vino. Como si dixerã, muy  
 de soldados en la crueldad, demostre su  
 beuida a este Capitan. Dad acá vinagre  
 para esta esponja. El mismo señor que  
 quando venia a dar la batalla, precedia a  
 sus soldados a la subida de Ierusalem, y a  
 dos que le piden fillas, les despacha con  
 el Caliz. En los fueros de la guerra po-  
 nian a los Capitanes vna taça de vinagre  
 en medio de la mesa, y beuian della solos  
 aquellos que huicieron triunfado: *Pote-*  
*stis bibere Calicem, quem ego bibiturus*  
*sum?* Y ellos responden que si: estareis  
 pa-

*Cicer. p̃ro*  
*lege Mai-*  
*nilia.*

*Calia. li. i.*  
*4. varia. 15*  
*hist.*

*Val. lib. 4.*

*lib. 1. c. 10*

*Isai. 9.*  
*Matt. 26.*

*Mat. c. 20*

*Reg. 2.*  
*1. 17*

*Veg. de re*  
*mil. lib. 1.*  
 c. 7.

para mi Caliz les dize el Emperador di-  
nino, podreis beber el vinagre y es de hiel  
el de mi campo, y no ay mas vino para  
los Imperios dei? Si podemos, replican  
los dos hermanos, que serán Capitanes  
(quiere dezir) al vfo de su milicia: y afsi  
Iuan en el Asia, y en Europa Diego, co-  
mo Maestros de Campo leuantaron los  
pendones por el Real de Iesu Christo.

La ofladia en acometer, es prenda muy  
deseada para hazer buen General. Por  
ser mejor vn exercito de ciervos con vn  
Leon por Capitan. Que vno de Leones, si  
el Capitan es cobarde, y medroso como  
el ciervo. No ay aliento en el soldado, sin  
ver oflado al Capitan: graue exemplar  
fueron Cyro Rey de los Persas, Alexan-  
dro Magno, Demetrio, Pollor cetes, Phi-  
rro; de Romanos, y Atenienfes otros mu-  
chos Capitanes. Si le quierdes atreuido,  
desfale afortunado. Que la ofladia, sin  
fortuna, es lance de temeridad en que vá  
la dicha jugada. No es llamarlos afortu-  
nados a los Capitanes, confessar que no  
son valientes. Que la fortuna no es fiota  
de vituperio. Quien mas valerosos sol-  
dados que los Romanos? Ni quien tuuo  
tán fauorable la fortuna? Todas las cosas  
concurrián para engrandecerlos, muchos  
podian, y ninguno los supo destruir. En  
el principio quando era facil el oprimit  
los, despues que crecieron, en el comun  
peligro, quiso cada particular, por si so-  
lo emprender la guerra, y todos huuirá  
vencido, cada vno quedò superado. Quã-  
do no sojuzgauan a los enemigos con las  
armas, los persuadian las mugeres cò las  
lagrimas, vltimos, y fatales propugnacu-  
los de los muros de Roma. Nunca ferè  
del parecer de los que se esforçaron a  
sustentar, que en las acciones de los Ro-  
manos no aya tenido parte, sino la virtud  
sola, y se escandecen como si el llamar-  
los afortunados fuera darlos por cobar-  
des.

Por que ha de ser alabança en el hom-  
bre la ofladia, y no la fortuna? Pues no  
tiene mas parte en el ser atreuido, que en  
ser afortunado? Creemos porventura que  
la fortuna està fuera del hombre, porque  
no la vemos en èl? Pero ella nace cò no-  
sotros como las otras calidades, y sino es  
operacion del entendimiento, es vna co-  
sa por lo menos, que mueue el entendi-  
miento para hazer obrar, quando es el  
tiempo de obrar. Es vna especie de En-

tusiasmo. Haze hablar bien a quien no fa-  
be, para que hable. Haze obrar bien a  
quien no sabe, por que obre: fuerça y va-  
lor de la vltima indiuiduacion de vn tẽ-  
peramento, que no solo obra en el suje-  
to, pero aun fuera del traspone sus cali-  
dades: de aqui nacen dentro en nosotros  
operaciones en vtil de nosotros, notiuas  
de vn no se que; que no sabemos lo q̃  
es: y es la fortuna de aquel: ella es vn en-  
canto del temperamento, como la Reto-  
rica de la lengua, y se haze seruir de todas  
las otras partes del hombre. Llamarla  
instable, no porque cesse de ser buena, si-  
no porque cede a otra mejor.

§. III.

*Si vn Rey ha de esperar al enemigo  
en su casa, o salir fuera a hazer  
frente? y preuenirle?*

**D**Ase por ofendido Nabuco sin auerle  
ocasionado Ieconias en tres meses q̃  
fue Rey en Ierusalen, y buelue el Barbaro  
como vn rayo a debellarle, y a saquear su  
Corte, y lleuar prisioneros, Rey, Nobles,  
Cortefanos, y Pueblo; dexandolos inha-  
biles por cadauer de vn Reyno, que solo  
fue: si todos huieran rebelado se, a queste  
parecia el modo de castigar vna Ciudad  
rebelde. Seuero se mostrò Saul, y riguro-  
so Tirano, quando persuadido que Achi-  
melech tenia estrechezas con David, por  
auerle franqueado pan y espada en Nobe  
le manda matar, y a todos los Sacerdo-  
tes. La inocencia de Daud no dexò de-  
fensa a Aquimelech, sin que el Rey que-  
dasse culpado; no solo de inaduertencia,  
de ingratitud, perfidia, y maldad. Des-  
pues vá Saul mismo a Niobè, y en ella  
mata a grandes y pequeños de entram-  
bos sexos, animales, y hombres. Si fuera  
culpada esta Ciudad, y Daud rebelde,  
no era malo el arbitrio de Saul: por q̃ era  
solay la primera. Tal vez el Principe es  
piadoso, quando mas seuero; su crueldad  
es profunda, no ancha: porque crece por  
modo de intencion, no de extension. Ver-  
dad es que quando muchas Ciudades se  
rebelan, el demasado rigor vsado con la  
primera, que se tomare, no acobarda a  
las demas, las desespera; y las haze obti-  
nadas en la defensa, hasta perder la vida.

Esta

1. Reg. 6.  
22. v. 17.

*Ioseph. de bello Iudic. c. 28.*

*Pub. Min.*

*Ammian.*

*Menand. in Rob. & Petronia.*

Esta es vna medicina, que no se ha de dar a todo genero de dolientes. Ni Jerusalem se rebeló, ni su Rey ha faltado en los tratados con Nabuco, y vé el exercito de Babilonia sobre sus muros, y las astas yugo de su cuello y Corte: fue desconfianza en el Barbaro, deseo de Tiranizar. Obra al fin su Tirania de colera: que fue el mas arrogante y arrebatado de los Reyes Nabuco: de la colera y males que concurré en ella verás despues graues exemplares. Objetos contrarios en este afecto desordenadissimo, sus causas. Reconcentranse pasiones, y producen tristeza de injuria recibida, y sale a la vengança el deseo: y en campaña toda el alma. Toca al arma, a los sentidos: y quando es imposible la vengança, enferma con la tristeza. La colera con razon es graue dolor: *Gravissima est prohi hominis iracundia.* Quando los reposados y cuerdos se enojan, justa parece la causa. Las pasiones que nos disponen a la colera, la alegría, o la tristeza, o porq gozan, y las estoruan; o porq no gozan, y les son estoruo. Las delazones del amor, son insufribles. La passion de los enamorados furiosa, como de espiritus mas rudos y saluages; y son menos por pulir los que mas apasionadamente se pagan de su civilidad. *Prudentes dicunt iram nasci ex moliria mentis consuetudine afferentes argumento probabili, quod iracundiores sunt in clamibus, in angustia, in foemina, maribus, & in aequibus senes, & felicibus arumos.* La flaqueza como la felicidad y la delicia es fomêto de la ira. Son mas enojadizos los viejos por lo que bueluen a niños, las mugeres, y los enfermos. La dicha padece aquesta triste dolencia Para desarmar a vn colerico, fuera bastante mirarle. Yelos de vn año se deshazen con Sol de vna hora. Nieue de vn Siglo con el calor de vn dia. Bien assi la ira se corre con el semblâte de vn cuerdo: *In cultis asperisque Regionibus diutinae niues haerent, est ubi ca aratro domo facta tellus nitet, dum loqueris leuis pruina delabitur, similiter in spectoribus iracundia incidit, feras quidem mentes obsidet cruditas prelabitur.* Como ay bienhechores, cuyo agrado reprehende la ingratitude: que es fiera hermana de la colera.

No llegó a temer Ieconias, y en esto no es de culpar, porque en termino tan breue, y sin auerle faltado, no tuuo que rezelar. Ninguna circunstancia puede

grangear al Cortesano tan en breue la estimacion de los otros, como no dar ocasion de recelar: que es grane error, querer a todos por amigos, y no saberlo ser de ninguno. Con saberlo ser, grangea estimacion y seguridad. Mucho mal es el de la aprehension del desprecio ageno. Conuiene curar la imaginacion, que suele hazer enfermar: *Non est parum tormentum (dezia eloquente Casiodoro) aduer. 83. lib. 2. sum aliquid formidare veniorum, dum semper grauius estimatur emergere quod timetur.* Lo peor de los afectos apasionaua a Nabuco, colerico como flaco, arrogate como dichoso, enfermaba los acuerdos con lo que podia temer de la buena correspondia de Ieconias, y le castiga por lo que pudo rezelar: solo por la aprehension de que le pudo hazer, como su predecesor desprecio.

El exercito de Nabuco marcha y sitia la Corte de Ieconias: no pudo hallarle preuenido: porq viuia (en su buena ley) asegurado. Con todo se deuia rezelar de vn Rey Idolatra como Nabuco, vn Principe Religioso como era el de Israel; que no guardará fe a los hombres, quien no la tiene con Dios. Gran sabiduria es preuenirse al bien y al mal, que se vienen a encontrar (y la mayor desgracia, tiene lo que la dicha, que es la menos preuenida) y conuiene, no solo para examinar sus incertancias, sino para resguardar sus necesidades y contenerse en templança; obseruando en silencio sin violencia, redoblando las fuerças al contraste con la preuencion advertida. Dixo el Padre de la eloquencia: *Namque id haec audita docto meminissim viro futuras mecum commentabatur miseria, aut mortem acerbam, aut exilij maestam fugam, aut semper aliquam molem meditari mali, ut si qua inuenta dira a casu fuerit nemo imparatum curare laeraret repens.* Que aunque dezia Seneca que se auia de prometer el hombre si prelo mejor, hablaua como palaciego confiado. No como prudente, que deue preuenirse a lo peor del suceso: *Semper tibi meliora promitte:* que mata vn fusto, y preserua vna cautela. Faltóle al fin a Ieconias. Y ya que vio el exercito de Babilonia, no se auia de cerrar en los muros de Jerusalem. Muchos lo discurren assi.

Mas no es facil decidir donde será el lugar de la batalla si se ha de aguardar en

*Casiod. ep. aduer. 83. lib. 2. epar.*

*Eurip. Cicer. in Tuscul.*

*Senec. ep. ad Lucill.*

*H. dorot. lib. 4. Xenoph. lib. 4. Lib. 3. Thucyd.*

casa al enemigo, o salir fuera a hazerle frente? Grandes controuersias tuuieron los Cabos y Capitanes de Ciro en la guerra con los Massagetes. Y Thimolao Corintio fue de parecer, que en los confines. Y en la junta grande de los Griegos se disputaua, si se auia de dar la batalla a los Persas en *Salamina*, o en *Isthmum*? Y todo era para tomar el aire al enemigo. Que aunque parecia diferencia de aire, es el todo para el acierto, como se controuertia entre Quinto Fabio, y Cornelio Scipion: si el exercito Romano auia de passar a Africa, o quedar se en Italia? El puesto y el sitio suelen dar la vitoria; y los soldados no han de pelear contra el Sol: *Nam Sol ante faciem eripit vissum.* El Sol de cara deslumbra la vista: que seria hazer la guerra al Sol?

*Luuius lib. 28.*

*Veget. lib. 3. c. 14.*

Asientan grandes entendimientos por maxima, que no se ha de esperar en casa al enemigo, sino que se le ha de salir al encuentro a los confines, y pteuenirle, echandole a las manos vn Capitan el mas valeroso y afortunado: cuyo nombre equiuale a vn exercito entero, para dejarre tar los animos del contrario. Estratagemas ardidosa que vsó Gedeon, quando echó vando, que al romper de los cantaros, y mezclarse con los escuadrones contrarios, al sonido de mi trompeta (dize) que será la señal de embestir, sea el grito de todos, vitoria por Dios, y por Gedeon.

*Judit. b. 7.*

*Cum insonuerit tuba in manu mea, vos quoque per castrorum circuitum clangite, & conolamate Domino & Gedeoni.* No fue presuncion arrogante del General, sino sagacidad de diestro; por ser su nombre formidable, y tremendo a los Madianitas, manda apellidar su nombre al acometer: porque la aprehension de que los ha de vencer, les desfallezca para pelear, y pierdan el animo, con el nombre de vn hombre acostumbra do a vencer, y de vn Dios, que le sacaua siempre vencedor.

*Abulens. a. 24. in 7. Iudic.*

*Hoc factum est ad hoc, ut cognosceretur Dux exercitus, nam interdum quidā Duces sunt terribiles hostibus, quorum nomine audito pauescunt, quos nominare in bello valde bonum est.* La aprehension sola puede quitar, y dar la vitoria: *Putauerunt* (dixo Aristoteles) *eos Sicionios esse. & confidentes fortiter pugnauerunt, atque prauauerunt.* Peleauan de ordinario los Argeos con los Sicionios, que eran cobardes, y salian siempre vencidos: pelea-

ron de noche vna vez con los Lacedemonios robustissimos, y persuadidos que peleauan con los Sicionios, que siempre solian vencer, los rindieron. La imaginacion fue la que les dio la vitoria. Mucho acaba la imaginacion con el coraçon humano.

Importante es que quien primero acomete tenga ganada opinion: y que el de la mas acreditada, vaya a hazer frente al enemigo. Consulta Israel a Dios sobre acertar Capitan que debelle Cananeos enemigos declarados suyos: *Quis ascendet ante nos contra Chananeum, & erit Dux belli?* Desean saber que Tribu ha de hazer la guia por lo mucho que importaua el salir vencedores, o vencidos en los primeros reencuentros, que el primer acometimiento es el mostrador de los triunfos que se han de seguir. *Interrogauerunt, ut scirent a Deo, qua Tribus primum inchoaret eiusmodi bella. Res enim communis agebatur, & magni referebat primos aggressores vincere, vel perdere.*

*Judic. 1.*

*Caiet. ibi.*

Sienten que no se ha de esperar, sino salir a recibir al enemigo: porque si se espera en casa, y huyen a la parte del contrario, se pierde todo: y no es facil juntar otro exercito con la prisa que requiere el caso. En Pais ageno es menor la perdida: pues con la vitima desesperacion, no se aventura el vencer. Mejor es preuenir al enemigo, que ser ocupado del. Es mas estendida la vitoria del que no en su tierra, sino en la agena pelea. Y puede suceder tambien, que no solo se ocupe vna fuerza, sino que se leuante con todas de aquel Estado. La ganancia es mayor incomparablemente, y la perdida no puede ser considerable. Quando la guerra se haze dentro de casa, se talan los arboles, se quemau los sembrados, se destruyen los campos, se pierden los bienes y auerés de los vassallos, y no se puede vsar de los mas propios con seguridad, ni servirse dellos sin rezelo, ni imponerles tributos: con que se viene a secar la fuente de la guerra, de donde los socorros se deriuau y maná. Los soldados en tierra agena son mas valerosos, pelea sin recurso a la guarda, la necesidad es muy diestra, en el peligro muy alentados, y talen mas esforzados. Los que acometen al enemigo, siempre son los mas osados, quien primero acomete vence: y mas viuua la espe-

*Herod. lib. 4. Machiab. bell. disp. de Repub. lib. 2. c. 12.*

*Herod. ibi dem 3.*

*Machiab. ib. 4.*

*Liuius lib. 20. in ora.* rança de quien haze la fuerza, q̄ de quien la recibe, o del que la desvia. Mejor es el *Annibalis* braço del que yere, que del que repara. Y *28. in ora.* ay gran diferencia en destruir las tierras del enemigo, o en ver abrasar y talar las tuyas propias. De las cosas que se ignorá *Liuius lib. 13.* fue siempre mayor el terror. Los enemigos son parecidos a los rios caudalosos, que cerca del nacimiento, pasan el vado corderos, y de vn salto le salua vn pastorcillo, y mientras mas distan de su fuente, se hazen impertransibiles, y tal vez nauigables, incorporan otros rios, y estiendo los braços, sin que les encierre madre. Tal fuele ser vn exercito en tierra estraña, esponja de todo humor, arca de toda sabandija, río de todas aguas, que se desconoce mar, y se auia visto arroyuelo. auencindado a la fuente: Solos se quedan los que no salen a hazer la guerra fuera de su casa, sino que esperan al enemigo en ella. Y como quien se pone a hazer guerra a las auejas fuera del corcho, es sin fruto, y con riesgos, porque ellas llegan a picar, y no le vale al mas osado el esgrimir. el infestarlas fuera, es prouocar piqueros contra si, que rinden al mas valiente: pero si las acometes encerradas en el colmenar, no se valen de las armas, ni puedē con el aguijon maltratar, el fuego las abraza, el humo las ciega, las desatina, las ahoga. Así quien acomete al enemigo en su casa, sin salirle a prevenir: con seguridad le llegara a depojar, y a triunfar. Y quando no huuiera mas vtil, que hazer demonstracion del valor, autoridad, y fama que se grangea, viendo el enemigo q̄ sobra animo para vencerle, pues no ay flema para esperarle, sino para irle a hazer guerra en su casa, y meterle los trabajos de la guerra en sus mismas entrañas, fobrará el denuedo por glorioso blafon. Que ninguno se puede prometer el vencer, sino el disponer: y si dispuso bien, consiguió. Y quien obrare como los mejores, escasará la nota, y alcanzará la fama. Los mas gloriosos Capitanes así obraron. *Cyro* en la batalla con los Massagetes; obseruaronlo *Antiocho* haciendo guerra a los Romanos: y *Agatocles*, que no pudiendo tolerar en casa los imperus bellicos de los Cartagenenses, saliendo a campaña, con pelea sangrienta les compelio a la paz: *Scipio* sacó la guerra de Italia, y la trasportó a Africa.

Mas por la parte contraria, son bien

fuerres las razones; llevar el exercito a Region estraña, siempre fue costoso y peligroso. Fatal exemplo fue *Cyro*: que entrando por las tierras de los Massagetes, al fin murio a sus manos. Y los Athenienses, que dexada la guerra en casa, pasando con gruesa armada a Sicilia, arruinaron para siempre sus estados: y destruyeron su Republica. *Marco Atilio Regulo* General de los Romanos: infelizmente batallador en Africa, seruirá a los briosos de escarmiento. Es peligroso hazer la guerra, donde no ay puerto franco para la armada; campo abierto y seguro, sin Ciudad amiga para el resguardo y socorro; no ay passo que no sea cerrado, ni ay boluer atras, ni passar sin riesgo adelante: y adonde quiera que boluieres los ojos, todo suena hostilidades. Ni es seguro fiarse de los allegadizos, que el lazo de su amistad será floxo, y trauarla con ellos para Capitanes y tutelares, será assolarse: ni mezclar las esquadras de soldados aduenedizos, como arroyos de auenida, q̄ entran en rio crecido; porque no es de quien se puede prometer fee: y por precio, en el mayor aprieto, saltaran y engañaran: que es dolor doblado, desamparo, y fallencia. Y aunque la emulacion enciende los animos, y estraños, se prouocá vnidos en vn exercito; mas siendo numeroso y peregrino tiene contra si el mundo, que al reclamo acuden todos a apagar el incendio comun. Con desigualdad se defiende lo propio, que lo ageno. Las fuerças de la Patria, los castillos, Templos, y aras, quando siguen a los soldados (porque no falte al socorro, aũ lo que le embaraca) la muger pavorosa, los hijitos pequeños y llorosos. Quando se haze la guerra detro de casa, los aparatos y viueres está a la mano, y no faltá las fuerças, si no falta el esfuerço: q̄ el valiente lo llena vencido de antemano. Mejor al fin se haze la guerra donde se escogé los puestos, donde se cierran los passos, donde está la campaña libre, y donde si sucede menos afortunadamente, adonde poder se guarecer, y retirar, y aun fortificarse: y esto mejor se haze en casa propia, que en la agena. Concluyo con distinguir las Regiones y lugares: ay algunas tan muradas por naturaleza, tan ceñidas de cordilleras, inaccesibiles, e incontrastables, tan fortificadas con el arte y valor de Capitanes diestros, y soldados viejos, que en es-

estas es ventaja aguardar al enemigo, y sin dar vn passo a fuera, dexarle llegar: o tras ay tan destituidas destes pertrechos, que el mayor es el salir a recibir los escuadrones, y preuenir los contrarios, y entrar en sus tierras; y hazer la guerra lexos de la patria. Circunstancia que los Cartaginenses obseruaron.

Dificultosamente podras gouernar el estado de la guerra por maximas, que se pueden variar con accidentes tan inenitables, que no caen debaxo de humana prouidencia: que no resuelve con sabiduria, quien se despeña por destino; indudador siempre de lo que ha de ser castigo. Tener siempre conuiene delante de los ojos el exemplo de los mas acertados: aunque no se creen nunca los exemplos, se interpretan. Estos que solian enseñar antes del hecho, no tienen credito, sino es despues del hecho: han llegado a ser perniciosos en las acciones humanas (lo estraga todo el tiempo, y el deuanco) no se considera como son: acomodalos cada vno a sus deseos, o por creerlos demasiadamente, o por no darles credito en nada.

Que no acabará vn General, o Principe valeroso si es amado? Dentro o fuera de su casa, traerá a su sabor las gentes; y mas si por su grandeza es temido? Si no tiene la voluntad de todos los que se le llegan, haze a su voluntad de quantos se le llegaren, propios, o aduenedizos: logra la obediencia de quien se alista, aunque no tenga su amor: nada se le resiste, nada se le niega: salga fuera de su estado a la guerra, quien así fuere temido en los agenos. A terribles accidentes se expone vn Rey: los exemplos terribles, aunq̄ no quiten las fuerças, quitan la alma de las fuerças (con tantos perdidos en Estados estranos) quitan el animo, y producē la ira, pero la acompañan con el miedo: De cuya junta nace el odio en los vassallos. si sucede de acierto. Pero vna salida en vna ocasion arrestanda, quando le destrozán aun Rey enulos su Monarquia, quando rebeldes infaman su fee; quando vsurpadores conspiran a la campaña, ha de salir acompañado de su razon, y no le hará el valor peligroso, porque va a castigar la desesperacion y a poner en su lugar la justicia, y a recobrar la de sus derechos y corona. Trae consigo esta salida todos los prouechos que puede desear

vn Principe, y no trae consigo los daños que suele pronosticarse a la crueldad: por ser la piedad el norte, que lleua en todos sus passos; entonces es bastante vna accion buena presente, para acordar las passadas, que no se creyeron por los amotinados; y desmerecieron la benignidad de su Principe. Vna aspereza en la musica, no solamente se sufre, pero haze mas agradable la armonia: como sea sola, y se le siga vna consonancia. O no tarde en llegar!

Vn Marte Catolico será vn Rey, que con tales pretextos saliere a buscar sus perturbadores, a Principes fautores de hereges, y fomentadores de rebeldes, auxiliares de Tiranos. Junta la juventud, armada su nacion bellicosa, concurrirán todos los Pueblos, mezclando juntamente para mayor seguridad las vanderas de las naciones bien afectas, se formara vn exercito. Este modo para asegurarse es el mas seguro, aunque no carece de peligro. Vna señal conocida le distingue entre muchos, de la confusion; mas la confusion quedará solo en daño de quien la hizo. Con que calor acometerá al exercito de su Principe; quien se viere infamado con serle rebelde? Despreciado del mismo que le socorre, y que por dominarle le sigue? A mi mucho me agrada vn exercito poblado de varias naciones distintas: raras vezes se leuanta todo junto, porque no se entiende todo junto; y nace muchas vezes entre las partes vna emulacion tal, que haze armonia con él todo, quando no se acompaña con las disonancias del odio; y esto tambien si las partes exceden al numero de dos, no se disminuye la apacibilidad del concierto; bien que aumente fatiga a quien le dirige: quando vna parte se alborota, la otra está quieta, espera vtilidad de no auerse inquietado. Quando la otra parte se arroja contra el enemigo, la otra trabaja por igualarla: teme la verguença de ser adelantada. Tienen estos dos espuelas para pelear valerosamente, su reputacion particular, y la publica de la nacion. El General es la parte mas graue de la musica; no pueden las otras, si entre él no hazen disonancias, hazer con el armonia; y porque con él la hazen, forman todas juntas vn concierto perfectissimo: ello no tiene otra dificultad, que su afecto sea vn centro igualmente vezino a todas las par-

tes de la circunferencia. Es la misma improporcion, que el todo sea vna parte, y que vn señor sea parcial.

## S. IV.

Si es licito en la expugnación de vna placa el vsar de estratagemas?

Como se ha de portar el vencedor con el vencido?

**C**erca a Jerusalem Nabuco esta vez, como otras dos: y en la vltima excuta toda hostilidad, y aora se vale de estratagemas (como escriuia Iosepho) prometiendole montes de oro a Ieconias que salio con su madre y mugeres, Palacio, y Grandes, a verse con el Tirano, y quedó con todos prisionero. Despues entró en la Corte Nabuco, y se lleuó lo florido della, y del Reyno todo en cadenas a Babilonia. Esta que se dan a creer los cuerdos que es infamia, es de quien blasonan los Tiranos, porque presumen queda de ordinario vencida del rumor de la victoria; o tambien apagada por beneficio del tiempo. La mayor parte de Principes (dizen ellos) son Principes, porque sus antepasados fueron Tiranos. Para llegar a ser grande, no basta no temer la espada, si se teme la lengua, o tambien la pluma de los hombres: ellos vituperan todas las artes que les pueden dominar; para hazer se immortal, basta que todas las acciones sean grandes: se adquiere igual nombre de vna buena, y de vna mala fama, si son de igual grãdeza: por tales medios la pretendia Nabuco. A quien muchos reprobouaron estratagemas tan vil, que se oponia al valor tan propio de vn Rey, pelear frente a frente, no vencer con fraudulencias. No aprobó Tacito las asechanças en la guerra, siendo el mayor Artifice dellas en la Corte. No puede ser la victoria lucida, que se dispone con engaño, no con virtud. No se puede mantener grandeza, ni autoridad, si no se pone en saluo la fe, y el saluo conduto entre los mas irreconciliables. No pueden ser perferentes victorias, que produze la fallacia, y facilmente desvanece el triunfo q se adquirio con engaños.

Mas que se pueda vsar de estratagemas en la guerra es sentencia seguida de

todos avelas llenas de apronacion. Mandando Dios mismo a Iosue, que las vsasse contra los de la Ciudad de Hay: *Popite v. 2. insidias post ciuitatem, ut longius recedatis, & eritis omnes parati.* Mostrandose cobardes para huir, y que en la retirada que es ardid de guerra, tendrían la victoria. Gedeon dexó glorioso exemplo a la milicia en la rota de Madiam con trompetas, cantaros, y luzes. Cerrar, deslúbrar y aturdir al exercito mas numeroso que vieron aquellos tiempos, con pocos hombres, y examinados de cobardes, pusieron en huida los Reales enemigos, se confundieron perturbados, huyeron despauoridos: cogiendolos sepultados en vino, y en sueño, malos arneses de valientes. Solo parece obseruar para que salga gallardo el ardid; que los que esfruiereu en zelada, como arboleda, o en gruta, no haga la salida sin tiempo, y hasta que la oportunidad lo pida. A cuya causa Iosue les preuino a los soldados con la señal de embestir: que es gran desastre errar lo q mas importa: *Cumque eleuasset Clypeum ex aduerso ciuitatis, insidia, que latebant, surrexerunt confestim; & pergentes ad ciuitatem ceperunt, & succenderunt eam.* Proceder con tal tiento, que mientras se preuienen lazos al enemigo, no se caiga en los que él preuiene. Es muy ordinario salir engañado, quien engaña. Y que la confianza no estorue la preuencion: y la falta de secreto descubra la zelada.

No ay en la milicia cosa tá prouechosa como vna estratagemas, y triunfar con industria, de los que no se puede por fuerza: resguardarlas a mas no poder: son hermosos los hurtillos de la guerra; fabrosos los ardidides. Celebra la antigüedad lo del nudo Gordiano hecho con extraños lazos en el Templo de Afsia, con Oraculo antiguo, que el que le acertasse a desatar, seria dueño della. Intentólo hazer la ambicion de Alexandro; no lo consiguió la maña, y viendose embaraçado en desatar el nudo, y medroso en descaer el Oraculo, sacó la daga, y cortole; diciendo el tanto monta tan celebrado; tanto monta cortarle, como desatarle; quitar basta este embarazo: fue palabra soberuia, no entendida; porque en materia de saber, en maña de atinar, o hazer vn enredo, no es lo mismo cortarle con fuerza, que con traça desatarle. Y en la milicia y batalla es differentiísimo. Poder y saber nunca fue.

Ioseph. de antiquit. ubi supr.

Tacit. lib. 2. annal. Lypp. politic. 5. c. 12. Polib. li. 13. Flor. lib. 1. c. 1. Tacit. in Agrico.

Iudic. 4.

fuerō de vna data. El dar vna roziada avn enemigo desprevenido, y cargarle entre el ocio y descuido, es lo mas gustoso de la guerra. Rocio se llama el de la guerra, no el del Agua, quando al disparar la mosque-  
*Capilli mei pleni sunt rore,*  
*Cant. 3.* teria, y dar en el cāpo cōtrario vna māga  
*Vide officiā* suelta, vna y otra carga subitamēte, se fue  
*Textoris, lib. 3.* le dezir darles vna roziada. A los cana-  
*c. 31.* llos ligeros quando acometé la primera  
 vez (dize Fefto Pōpeyo) q̄ *rorari videban-*  
*2. Reg. c. 17.* *tur: q̄ llamauā rociar: y lo q̄ es mas; Chu-*  
*Hebr. lit. Psal. 209.* *sai le dixo a Absalō en la jūta de guerra:*  
*Ex utero aurora tibi ros natiuitatis tue.*  
 Entre las luzes de la eternidad no se escō-  
 dio lo recio desta guerra. El rocio desta  
 batalla, la sangre desta agonía: y así al a-  
 zero de la diuinidad sobrepufo la flaque-  
 za de hombre: para vécer al demonio cō  
 fabiduria, no cō poder: y le pronoca cō el  
 miedo (q̄ muestra como hōbre de la muer-  
 te) a q̄ entre en la liza y acometa: q̄ a Dios  
 como Dios, nūca la astuta serpiēte se atre-  
 uiera: y me aproueche mas su cobardia, q̄  
 su esfuerço. Con diuina estratagema salio  
 mi Dios vencedor por los mismos filos q̄  
 auia vsurpado la corona Satanas: dize  
*Theod. q. 90. in Gen.* *Teodoreto: Prouocat per hūc modum ad-*  
*uersarium qui videns timere Saluatorem*  
*mortem, ipse mortem indurat.*  
 Ninguna vitoria merece mayor alabā-  
 ça, q̄ la que se consigue con industria, mas  
 q̄ la que por fuerça: los partos del inge-  
 nio son hermosos: y las empreilas que no  
 cuestan instrumentos bellicos, sino ardi-  
 des, son las mas celebradas: el blason mas  
 glorioso de los Capitanes es cōseguir sin  
 peligro: q̄ es muy caro lo q̄ con riesgos se  
 cōpra: principalmēte si los enemigos fue-  
 re superiores en armas, soldados, y pue-  
 to. No fue desagradable ni desaprouecha  
 do abrir en brōces la memoria; y la im-  
 portacia de las estratagemas, como Fron-  
 tino cōpuso libros enteros, y agregó quā-  
 tas pudo recoger de los antiguos, desde q̄  
 comēçarō las armas en el Teatro del mū-  
 do, cō tāta representada tragedia. distin-

guiolas por capitulos, y separō la materia  
 por numeros. Los Lacedemones quando  
 reuencian al enemigo por arte y ardid es  
 ofrecian a Marte vn buey: mas quando  
 frente a frente, y a toda sangre triunfa-  
 uan, vn gallo le ofrecian: dando en seña-  
 ça a los Capitanes, que no auian de ser  
 menos astutos, que valerosos, y que mere-  
 ce mas glorias la maña, que la fuerça: la  
 estratagema en la guerra, que el rompi-  
 miento y riesgo: y así los mas experi-  
 mentados y diestros Capitanes, mas po-  
 nen la mira en la asechança, que en el  
 conflicto: siempre tientan los medios pos-  
 sibles para vencer sin perdida: y triunfar  
 con resguardo de los suyos, y con fuer-  
 ças reseruadas, o rinden, o espantan al  
 enemigo: y las emplean a mas no poder,  
 en desesperado trance. Porque oponerse  
 sin tentar las asechanças, es arresarse de  
 valde: y el General mas tiene de temera-  
 rio, que de soldado. Los mas santos, sabios,  
 y experimentados, fueron los de las  
 guerras de Dios, insignes como de su elec-  
 cion soberana, y se valieron de ardid es,  
 estratagemas, y asechanças, que siempre  
 se precia mas, lo que en la campaña cues-  
 ta menos. A Iosue tomō desta suerte la  
 Ciudad de Hay. Los Israelitas vencieron  
 por ardid a los de Benjamin. De los Pro-  
 fanos, Vlises; refabido Capitan, blasona-  
 ua del engaño con que auia rendido al  
 enemigo. Nicias, Pericles, Iphicrates,  
 los Atenien es, Filipo el de Macedonia,  
 Anibal Cartagines, y Iulio Cesar Roma-  
 no vsaron de estratagemas. Mas rezelar-  
 las del contrario, que suelen desarmar  
 las astucias, a quien va muy sobre si. Hi-  
 zieralo así Semiramides Rey de la In-  
 dia, no se huniera perdido tan felizmen-  
 te. Ni Marcello en la empreña contra los  
 Fidenates: quedaron lastimoso padron  
 de presumidos, escarmiento de confia-  
 dos.  
 Permitido es repeler al enemigo con  
 engaños, quando se le haze guerra cō jus-  
 ticia: toda hostilidad es permitida. sien-  
 do la debellacion justificada. No desflora  
 la justicia, que se haga la guerra abierta,  
 o con asechanças, y subpreñas: sin dife-  
 rencia se celebran las vitorias, que por  
 valor, o por engaño se vienen a cōseguir.  
 Como no importa que el prisionero se  
 buelua huyendo, o escapando con enga-  
 ños del vencedor, por rescate, o por in-  
 dulgencia; si consigue el salir del poder del  
 ene-

*Plutarch. institutis Laconicis. Cragi. lib. 3. de Rep. Lac. c. 15,*

*Veget. lib. 3. c. 9.*

*Liuii. lib. 4. Machiab. bell. lib. 3. c. 14.*

*C. Domin. 23. q. 2. Machiab. lib. 3. disp. cap. 40.*

*L. 26. ff. de captiu.*

*Coffal. ad  
lib. 5. ff. de  
iur. & iur.*

enemigo, o porque él le permitiese la buelta a su campo: así no desdize de la justicia, triunfar con fuerza, o con industria. Es derecho de las gètes: reconocido por los mas Barbaros, quebratar al enemigo, y cortarle las fuerzas de qualquier manera que se pueda. Ni obsta el parecer, que es contraria a la buena fee; toda asechança y engaño, todo ardid y estratagemas. Porque se deve entender del proceder personal, de las personas particulares; otra razon corre en las guerras. El enemigo no espere virtud, sino engaño de su competidor, y contrario. Dependen los successos militares de los consejos; quien negará las estratagemas, que es su parte principal, y de la guerra, y conferencia, el mas seguro primor? Toda prudencia militar es digna de alabança; porque no se le ha de dar a la estratagemas, que es la flor de la prudencia; los claros de la pintura, los vltimos golpes del pincel, a quien deve lo bien parecido el retrato? Los que fueron vencidos por industria, parece que no se deuen mostrar quexosos, pues la naturaleza misma, cuya prenda es el lindo discurso, hizo superiores a los enemigos en la razon y en el arte: y ser inferior, de dueño ventajoso, alivio es de la mala suerte, consuelo de la infelicidad, y de la cõfiança, que es cuchillo de valerosos: no vencerán los confiados.

*Vide Pole-  
num. Fron-  
tim. Reuf-  
ner. Valer.  
Maxi. lib.*

*7. c. 4.  
1. Reg. 29.  
v. 1.*

Juntanse los exercitos, el de Filisteos en Afech, el de Israelitas en Israel. Los Magnates del primero viendo a Dauid con Aquis, mandaron boluerle a su casa; porque acosta de sus cabeças, no procurasse recobrar la gracia de su Rey. En las acciones humanas tiene tanta fuerza el interès: que juzgamos menguado al q̄ hiziere cõfiança, de quien en su mismo interès lleva al traïdor. No tiene parte la bondad en este caso, porque no la tiene en las cosas politicas y bellicas: quien la presupone en alguno, puede ser que se engañe, y porque talvez se engaña, no es biẽ presuponella. No puede darse entera fee, sin que se yerre, o se aya errado en la policia, o milicia. Quiẽ se valiere de la cautela, despues de larga experiencia no yerre, si bien errò quando la hizo.

Suele tentarse en vano el romper un exercito poderoso con la violencia de las armas: y viene a quedar lugar por la sagacidad: ella es el segundo instrumen-

to de labrar las coronas, porque la fuerza es el primero: la sagacidad es vtil para introducir a los que sujetò la fuerza: la fuerza es necesaria para mantener a los conquistadores de la sagacidad: la vna por si misma es infrutuosa, la otra es necia. Ello es verdad, que esta yo no la pondria a ninguna para aumentar los Estados, sino fuesse vna arma, que muchas vezes pierde el golpe; la primera vez que se vfa. Quien quiere valerse de la prudencia, serà siempre bueno, pero no siempre grande. No era menester que fuesse la libertad natural en los hombres, si no se huiera de pronar la violencia, o recurrir a la sagacidad para sujetarlos. No se vence vna batalla que no sea con alguna violencia, y que merezca alabança el auer vècido. Deuese al esfuerço; mas se deuera a la astucia, que es la arma encantada, y menos costosa. Parecerà vituperioysar la fallencia engañosas; pero no a los que hã fallido con ella: la asechança, y la fraudulencia en la guerra, es llama que al principio humea, y al fin resplandece, y siempre se muestra mas clara la estratagemas que halla menor resistencia. La que se dà a creer muchos, que es infamia, queda de ordinario vencida del rumor de la victoria, o tambien por beneficio del tiempo: los que el mundo llama sabios, los llamo yo sagazes. Siempre alaban los hombres aquellas virtudes, que los hazen mayores. Cada vno vitupera aquel arte, que le impide. La sagacidad haze a los Capitanes mayores. Pescan todos en el Oceano, pero con diuersos instrumentos, quien pesca vn pez pequeño, quien prende vna Vallena. La mayor prefa es la de la industria, la menor es de la fuerza. Quien no libra su esperança en ella sola es el mas prudente: y mas sabio el menos confiado.

Quien siempre sospecha en la campaña, jamas es engañado; los hombres prudentes no creen, sino aquello que ven, y de lo que ven tambien dudan muchas vezes. No es error el auer sospechado: si el descubrirlo. Que puede dañar al hõbre el desconfiar, y el no creer, quando se aproucha de las cosas como si las creyese, y està aduertido; como sino las creyese! Mostrar creer siẽpre, y dudar siẽpre, es de las mejores enseñanças q̄ pueden darse para viuir seguro. Las cosas de Dios solamente se deuen creer, y no se deuen examinar:

el es la verdad misma: no es falso, no es engañador: el es tambien quien nos dotrina que no creamos a los hombres, porque todos son mentirosos. Si los hombres fueren como deuián ser, era menester ser con ellos, como se deuia ser, pero los cuerpos corrompidos, no arrostran los manjares sanos. Los auisados no hablarán jamas por creer poco, y los incantos casi siempre hablarán por creer mucho: es verdad que quien no sabe seruirse de la incredulidad hara tantos errores, quantos incurre quié se sirue de la credulidad. Bien es sospechar en todas las cosas, no para dexarlas todas, si para cautelarse en todas: la incredulidad debe hazer aduertido, no irrefuelto, antes a las vezes para conduzir al fin empressas grandes, es necesario dexar alguna parte de nuestras acciones encomendada a la fortuna, no pudiendo en todas asegurarnos la prudencia: la fortuna muchísimas vezes (por mas que digá otros) entra con los medios de los mas prudentes, ó porque ella los sigue mejor, ó porq ellos la hallan mejor. Deben empero los Generales portarse con los propios, y estraños de tal suerte que deban a las virtudes auerles ayudado en las facciones la verdad, y no ofendido a ninguno con la mentira, tratando a todos con afabilidad: diuidiendo los despojos con justicia: mostrando ser compañero: no muestre mas seguridad que en el valor: viniendo de tal suerte los animos de todos, que su autoridad sea la mas respetable.

*Linus lib. 5. Decad. I Plutharo in vita Camil. Volat. lib. 14. c. 2 Plinius de vir. illustrib. c. 20. Plutbarc. in Pyrrho Eutrop. li. 2. cap. 4.*

Las trayciones en la guerra las detestaua Camillo, que trayendole por lisonja el Maestro los hijos de los Principes, por engaño: a los mismos niños se le entregó, y remitió al campo de los enemigos. Los Romanos usaron esta biçarría embiando al Medico que se auia preferido de matar á Pyrrho su Rey con veneno; Al contrario, las diuinas letras no las tuvieron por detestables las trayciones, siendo justa la guerra: los Gabzonitas entregaron a los Caloneos. Y su Republica Racab, y Ionatas descubrió al mal asegurado Dauid, los secretos de Saul su padre. Y como romper los tratados fielmente jnrados, y quebrantar las confederaciones justamente establezidas es impiedad: así el enganar de qualquier modo que sea a los enemigos, no solo es justo, y honesto: sino gustoso, y prouechoso. Y ayudar al General, y

al Principe de qualquiera suerte q se valgan para desneruar, y arruinar al enemigo, rebierten los libros de exemplares, de quan grata sea la traicion, y alabada, aunque los traydores siempre mal vistos: así Seucro mató los traydores, y a sus hijos, y Aureliano Emperador los condeñaua, a muerte los destinaua Maximino Clodoueo Rey Frances la moneda de oro prometida al traydor, la permutaua en la falsa, y adulterada: porque vna falsedad fuesse premiada con otra, y no sin razon, pues el exemplar de ser traydor a los Reyes no se auia de aprobar con juicio tan Real: dezia el Frances, ni tuuo por verísimil que guardaria fee aquel que a su Principe, y a su patria no auia perdonado, que el traydor es como la muerte: ninguno escapó de sus manos.

Como se ha de auer el General victorioso con el exercito, y Rey vencido? como ha de vsar de la vitoria? los Generales que auenturaron sus vidas en la refriega, no perdonan vida en la rota: la muerte de los Capitanes valerosos haze perder las batallas, y despues de la vitoria recompensan el riesgo con la seueridad de que vsan el peligro de la muerte, haze alcanzar las vitorias: y despues de conseguidas todo es executar muertes, y destrozos. Corren todos a pelear, porque esperá premio si se saluan, y porque temen daño si se pierden, y despues de vencedores se ceñan en los vencidos, se deue buscar el peligro, quando está en peligro el estado: Haze de euitar qualquier pengro, quando no le tiene el estado, y vsar de blandura quando se muestra ríuena la fortuna.

Que se aya de tratar con aspereza a los enemigos despues de vencidos, se halla conueniente por ser la seueridad importante para castigo a vnos; escarmiento y exemplar a otros, que en haziendo buena guerra todos se atreuen despues que el enemigo nada perdona, ni se deue vsar cõ el de clemencia: tiene gran riesgo para los que están a la mira, que reconociendo que se vsa de piedad, se prouocaran e incitaran a hazernos guerra: es menoscabo de la autoridad no ser respetada, y la seueridad produce respeto: las injurias que se perdonan se repitè, cada vno buelue a iterar en lo que no peligrá. Dauid no perdonó a la ciudad de Raab. No fue alabado, sino reprobado Saul por dexar viuo, y libre al Rey Agag.

2. Reg. 12. Mandado auia Dios hazer sacrificio a su  
 1. Reg. 15. justicia, por mano de Saul, quando le má-  
 do dar muerte a todo viuiente en tierra  
 de Amalequitas. Tantos eran los Sacer-  
 dotes, como los executores de su justi-  
 cia: no menos las victimas, que los muer-  
 tos. El Profeta Samuel reprehede al Rey,  
 porque contra el precepto de Dios dexa  
 viuo al Rey Agag, y no pasó a cuchillo  
 sus numerosos ganados: la piedad tá co-  
 diciofa, è inobediente de Saul, dio el vl-  
 timo empellon a la rueda de sus grande-  
 zas: la misericordia intempestiua, è in-  
 considerada, es fuego que deshaze coro-  
 nas; porque todas son compuestas de o-  
 bediencia a Dios, y justicia con los hom-  
 bres. No sabe razon de Estado, quien la  
 pierde con Dios, en seña a negarla a supe-  
 riores, y acaba con la trabaçon del vni-  
 uerso. Ella es hija de la arrogacia del en-  
 tendimiento, ò de la deprauacion de los  
 sentidos; ora sea porque se persuade, que  
 lo haze mejor, o porque inclina a hazer-  
 lo peor. Ni fue celebrado Acab, por mos-  
 trarse piadoso con los Syros.

3. Reg. 20. Mas apretantes son las razones cótra  
 esta sentençia: tengola por mas prouable:  
 los exemplares traídos son singulares, q̄  
 no conuencen contra lo vniuersal: y pa-  
 ra executarlos, huuo expressos ordenes  
 de Dios, y mandatos suyos. Demas q̄ lo es,  
 y apretado precepto de su piedad el ol-  
 uido de injurias, si buscar vengança de e-  
 nemigos. Ella es mugeril flaqueza, y nota  
 de afeminados a los mas valerosos. Ind-  
 cio de gran generosidad, tratar con cle-  
 mencia a los vencidos.

*Quo quisquam est maior, magis est placidus tra:*

*Et faciles motus mens generosa capit.*

Los inhumanos con los vencidos hazen  
 dura ley contra si mismos: pues se impos-  
 sibilitan de hallar apiadados a los con  
 quien se mostraron crueles: no ay cosa tá  
 pernicioso como reduzir al enemigo a  
 vltima desesperacion: que suelen salir v-  
 cedores los mas desesperados: son inex-  
 pugnables los arrestados. La serie de la  
 vida es vn circulo, la fortuna varia; la di-  
 cha inconstante; la felicidad de vidrio. Y  
 aun tuvieras menos que temer, si solo de  
 vidrio fueras: *Minus enim casus timeres*  
*si vitreus esbes* Dezia el grande Agustino:  
 Porque guardado se conserua, y usado se  
 luzo: pero el hombre en el peligro se ar-  
 resta, y con el ocio se cósume. Vidrio sera

de mala calidad. En vn punto se destruye  
 lo sumo en lo humano, que la perpetui-  
 dad es fuero, y patrimonio de lo diuino.  
 Mayor alabança tuuieron Agesilao, Epa-  
 minondas, Cesar, y Alexandro Magno: q̄  
 usaron de los triunfos con modestia, que  
 Antigono Rey de la Asia, que arrogante  
 con las vitorias, vano con los sucessos,  
 presumia que las estrellas lucian tremu-  
 las de no caer a su vista, de perder los en-  
 caxes inmortales con sus armas; que la  
 tierra le temblaua; y que era su espada  
 martillo del mundo vniuerso.

Aquella es vitoria celebre, en quié ca-  
 peia la clemencia, en quien no Tiraniza  
 la crueldad. Y como el balsamo con las  
 scifuras, o heridas solas es fragrante, y cō  
 el corte vltimo se ve enuanecido, o el ozi-  
 mon olorossimo, con la aspereza y rig-  
 or del tacto espira intolerable hedor,  
 pesada exalacion; así los pecien venci-  
 dos, tratados con inclemencia, o faltan a  
 lo parlamentado, o por la dulçura de la  
 obediencia grata, conspiran en rebelion  
 enconosa: en la piedad raramete se exce-  
 de; en la rezura y crueldad siempre se peca.

*Asperitas semper peccat: sed gratia raro,*  
*Hic ius est, ubi vis qui moderetur erit.*

El rigor ha de ser a mas no poder: con la  
 mansedumbre y blandura se llega el mas  
 intratable a sujetar. Tardo al rigor ha de  
 ser el Principe, prompto, y facil a la pie-  
 dad; de las fieras, ninguna es generosa  
 con los caidos sino el Leon, que le coro-  
 nõ Rey de todas; perdona al postrado: cō  
 el rendido es cordero: de otras fuertes  
 acostumbra diferenciar: si se encrudele-  
 ce y ensangrienta es en los hombres, no  
 se embravece con las mugeres, y a los in-  
 fantes y niños no toca, si la hambre no le  
 aprieta con rabiosa violencia. Disculpa  
 de su fiereza; tan agena de vn magnani-  
 mo: no se ha de tener embidia al vence-  
 dor, que ocasiona lastimas en los venci-  
 dos. Mirese en los espejos mas claros de  
 piedad, y que por el pardon consiguien-  
 ron renombres mas gloriosos, y segu-  
 ros, que por los triunfos: saberse ven-  
 cer es la mayor hazaña. Alexandro hu-  
 manissimamente tratò a Dario, y a Po-  
 ro Rey de los Indios: que por honrarle  
 al vencido (mas honra del vencedor) le  
 restituyò liberalmente a su Reyno. Y pa-  
 ra quedar por grande, o por mayor Rey  
 de aquellos Siglos, a las captiuas hermo-  
 sas, siendo doncellas, y lindas, damas de

*Nicol. Bo-  
 lau. in Aul.  
 Apud emi-  
 liu, Prob.  
 in Timoleo  
 te.*

*Tacit. 5. hi-  
 sto. l. 2. So-  
 cin. cap. 38.  
 Freigi. lib.  
 28. Physf.  
 p. 782.*

*Ioan. Ma-  
 107. r. d. a*

*Plin. lib. 7  
 c. 16.*

*Curt. li. 4.*

*Iusti. li. 12.*

*Curt. lib. 6. p. 141.* claro linage, no solo las libertana, sino enriquecia: libres y ricas, las soltaua. Pa-  
recerfele quiso Nabuco en la prisió dura en q oprimio a Ieconias 37. años: en la muerte q dio (en el vltimo trãncé y sitio de Ierusalé) a su Rey Sedecias, facandole los ojos, despues de auerle muerto en su presencia los hijos: hizo bié de sacar ojos q no tuieró mayor estrago q ver: ni en aquesta fuerça mas q realçar: q fue excessó de si misma, y castigo de si propia. Mâcha ua Nabuco las vitorias cõ las crueldades.

*Herodot. lib. 6.* **C**iro quan otro fue con el Rey Crafo: q dulce, y quan humanissimo? Merecia eternos bronces. le cõbida y le regala, a caricia sus hijos, bâquete y libertad les frãquea, joyas, y abraços. Triufó a queste mas glorioso por la piedad, q por la espada.

*Iustin. li. 7.* **F**ilipo de Macedonia rãdidos los Atenieses por asecháças de guerra, pudiédo acabar cõ todos, los dexó ir libres, y sin rescate. Quãdo expugnaua a Methon, auiédo perdido vn ojo, ni en la guerra fue prólixo: ni supo enojarse mas cõ enemigos, cõcedio pazes a quãtos se la pidieró.

*Iustinian. lib. 7.* **A**ureliano Emperador merecio eterna alãbãça: por q auiédo echado vãdo quando estaua cõ su exercito sobre *Tyana*, q no auia de dexar vida, ni de hõbre, ni de perro, sin passar todo viuüete a la espada, si entraua la Ciudad, quãdo la rindio dicho so: se reportó magnanimo: y prouocado de los soldados arrogantes de vencedores, mandó matar los perros solos.

*Vopisc. in Aurelian.* **D**e lo cõtrario podrá inferir el Principe vitorioso, el General afortunado en la batalla, quanta nota incurre, y quã tea mâcha es la de cruel cõ los vencidos. De muchas vna sola; sirua de escarmieto *Caracalla* Emperador, cuya sangrieta rabia executada en los Alexãdrinos vécidos, le quitó la opinió de la empresa, y le grãgeó eterna la infamia. Muy parecido este fracaso al de *Sulla*, a quien siguiédo quatro legiones de la faciõ cõtraria, muy fiadas de su fee, las hizo degollar en publico, implorãdo vanamente su piedad. No diré de Cayo Mario, de Mithridates, ni de Annibal. por q Valerio Maximo lo de clamarã por mi. Sola es pãfino de la razón: q aun los mismos q mayor renõbre alcançaron de generosos por la clemécia, tal vez executaron defacordados mayor vengança. Triste espectáculo dio al mundo la ira arrebatada de Alexandro. Dos mil Ciudadanos de Tiro a quien oluidó

*Val. Max. lib. 9. c. 2.* el cansancio de los soldados fatigados, q de rendidos al enojo, dexaron de matar, Alexandro empero mayor que el mismo en la ira, los mandó poner en Cruces a la orilla del mar, que cubrieron la playa cõ los cuerpos, y largo espacio con los palos del suplicio tan atroz. Augusto el mas celebrado de Cesar, auiendo tomado a Persia, trecientos de los mas nobles hizo sacrificar como otrenda de su enojo: víctima a su Deidad mentida, a su crueldad verdadera. El espanto cessará leyendo las crueldades nunca imaginadas que executó Nabucodonosor en la destruicion de Ierusalén en estragos repetidos en tã pocos años, en tiempo de solos tres Reyes, Ioachim, Ieconias, y Sedecias: que auiédole tomado el cielo por instrumeto de su enojo: quedó dibuxada a marauilla lo sumo de su crueldad. No solo siendo las culpas destos Principes maluados, la causa toda del hecho en la apariencia, sino la gana de enseñorear en el Tirano. Las aleuosias, idolatrias feas de Israel, y de sus Reyes, le prouocaron a Dios la justicia, le desnudaron la espada: pero la fiereza bruta del Babylonio tuuo gran parte en la guerra: no deseando jamas paz, sino para asaltar sobre seguro al mal dicho so Ieconias, que se fiará de su mano.

*Curt. lib. 3 cap. 4.* O engaño de los hombres, que la ansia de Imperar haze parecer necessaria la vengança? Es muy diferente causa la verdadera, de la pretendida. Aquella buelue el pensamiento contra el Estado, y aquesta contra las personas; la vna despues de algun defahogo, como fundada en la ira se resuelue; la otra siempre permanece: heredanla los sucesores; aumentase consiguendo sus deseos; en fin le sirve de principio, tal vez se buelue medio, y para tal codicia y presumpcion es angosto el mundo. Somos nosotros destruidores de nuestros deseos: nos impedimos el fin, quando queremos conseguirle, y en el mas humano afecto inhumanissimos: aquellas gentes matamos, para dominar, que muertas no pueden ser dominadas. Qual otra pãfion se halla en los hombres que deseando satisfazerla, se pierda parte de lo que puede satisfazer? Fue puesto en todos este afecto, para dificultar a vno solo el señorio de todos, y quicã no bastaria, si cada vno tambien a si mismo no lo impidiese, facilitando con el vencer, el ser vencido.

*Sutton.* **O** engaño de los hombres, que la ansia de Imperar haze parecer necessaria la vengança? Es muy diferente causa la verdadera, de la pretendida. Aquella buelue el pensamiento contra el Estado, y aquesta contra las personas; la vna despues de algun defahogo, como fundada en la ira se resuelue; la otra siempre permanece: heredanla los sucesores; aumentase consiguendo sus deseos; en fin le sirve de principio, tal vez se buelue medio, y para tal codicia y presumpcion es angosto el mundo. Somos nosotros destruidores de nuestros deseos: nos impedimos el fin, quando queremos conseguirle, y en el mas humano afecto inhumanissimos: aquellas gentes matamos, para dominar, que muertas no pueden ser dominadas. Qual otra pãfion se halla en los hombres que deseando satisfazerla, se pierda parte de lo que puede satisfazer? Fue puesto en todos este afecto, para dificultar a vno solo el señorio de todos, y quicã no bastaria, si cada vno tambien a si mismo no lo impidiese, facilitando con el vencer, el ser vencido.

nuestro propio cuerpo, mientras procuramos que viva, le acercamos a la muerte, no sabiendo (ni menos en aquello) superar los enemigos, sin perder los amigos. Lograr la victoria, sin perder al vencido. La victoria, que de los males se consigue con los medicamentos, siempre nos debilita, y finalmente con tanta facilidad una vez perdemos, con quanta violencia quedamos en otro tiempo victoriosos. Aquella fuerza con que se conquistan los estados, es menester para guardarlos. Los Pueblos que con sangre se vencen en la sujecion, sujetan al vencedor en el servicio, impide el dominio en la perdida, ataja la victoria. Mas no ay cosa eterna debaxo de la Luna, por que todos los acaes venciendo, pierden; y obrando, padecen. Afortunados se puede llamar los Principes que heredan los Estados. Sagazes los que hallan ndolos llenos de descóntentos, bládamente se introduzē. Felicissimos los que sin esparcimieto de sangre, con sola la reputació, o con semejante manera se hazen señores: estos a guisa de rios, quato mas camina, se hazē mayores, dōde los que se valē de la violēcia para adquirir, pierdē con hazer fuerza, la fuerza, y a semejaça de las auejas (como deziamos arriba) hiriendo a otro pierdē el aguijo. El mejor rēdir, y la mayor gloria de auer salido vēcedor vn Rey, es acabar la guerra, viniendo con los animos las Ciudades. El ajustamiento mas vtil para su corona, porque la acrecienta: que no serā victoria si se huicere disminuido.

A Dios, y a si deue mirar el Principe o el General victorioso: al cielo para serle reconocido y agradecido. A si para reportarse templado y modesto. El Pueblo de Israel la valentia a Dios la sacrificaua, confessando ser el autor de los triunfos, y assi le daua la palma: no solo fue prudencia y valor de Abrahā seguir el alcance a cinco Reyes victoriosos y poderosos, con treciētos y diez y ocho criados de su casa, entrando de buelta los Reyes rēdidos, y las azemilas cargadas de baxillas y despojos Reales: mano celestial era quien le asistia, y Dios el que peleaua. Sin su bratiquit. c. 11. go omnipotēte no rindiera los Reales de Madian numerosos y esforçados, Gedeō con treciētos soldados visōnos y floxos, sin Dios a su lado. Ni David a Goliath, ni Ionathas matara mil Filisteos con solo vn paje de lança al suyo, si Dios no jugara la espada. Ni Amasias con tan corto nu-

mero de soldados postrara diez mil Idu-meos, sino le hiziera sombra Dios. Ni Antonino Emperador peleando contra *Macromanos* saliera vencedor, si vna legion sola con que acometia, no se trancara con el arnes encantado de la oracion, con que no peleauan armas, sino rayos. Ni trecientos Lacedemones solos pudieran destroçar y romper todo vn exercito de Xerxes, que era vn mūdo abrenido: sino fuera fatal desdicha de los Persas. Que causa pudo hazer superior a *Lucullo*, que poniendo su exercito cōtra *Tigrano*, matandole casi cien mil hombres, con perdida de ciento de los suyos, y solos cinco heridos; Si el cielo no le fuera propicio? Que de la batalla de Teodosio Emperador piadosissimo con *Argobasto* y *Eugenio*: a quienes acometio el Cesar con floxos esquadrones, estando superiores y auētajados los enemigos, y solo por mudarse el aire, y ayudar el viento a Teodosio, triunfo de todos? Era imposible a todo humano discurso, a no darle la victoria Dios? Y Nabuco como saliera victorioso, y boluiera rico de despojos a Babilonia, cargado de prisioneros, y Reyes aherrojados y debellados, si ellos no tuuieron a Dios contrariado, y Ierusalem no le tuuiera ofendido?

Assi se deue mirar lastrado tātō nauio, con profundissima humildad, que desdora la arrogācia, lo que esclarece el valor. Reconociendose hōbre: que el biē se le deue a Dios. Si se les rie la fortuna, se sueñā Dioses, y se presumē de otra massa, no comū a la flaca y humana. No aduertidos de quā infame es la fee de todo lo que no es Dios. Y que estacuo de caña, atrimo quebrado todo quanto estriua en hōbres. Marte es vario, el suceso de la guerra incierto: suele escapar muy hōrado el vēcido con la perdida, y muy descreditado el vēcedor con el despojo. No falte la justicia, ni desacompañe la prudēcia, que dōde acostare, alli arrimō la victoria. La virtud siēpre quedará hōrada y superior, aun que desmintiese el suceso. Los casos no caē debaxo de preuēcion: quē dispone bien salio vēcedor, si por enojo del hado escapa vencido. La virtud sin dicha, no pierdē la gloria, ni la felicidad casual y fortuita enflaquece el esfuerço de la virtud: cuyos blafones ilustres, ninguna desdicha podrá nunca escurecer. No ay suerte mas dichosa que la del que muere en causa justa.

*Judith.* 7.  
*1. Reg.* 14.  
*Psal.* 143.  
76.33.

*Genes.* 14.  
*Iosep.* 1. an-  
tiquit. c. 11.

*Dion. lib.*  
71. p. 811.

*Iouian. Pō*  
*tan. li. 2. de*  
*fortu. c. 15.*

*Veg. lib. 3.*  
c. 25.

*Senec. de*  
*vita bea-*  
*ta c. 25.*

*Diod. Sy-*  
*cul. lib. 18.*

*Thucidid.*  
*lib. 1.*

*Iustin. lib.*  
3. pro de  
*Lacedem.*  
*Liuius. li.*  
28. 3.

*Senec. lib.*  
7. de bene  
*ficiētia. c.*  
13. *Idē. li.*

4. contro.  
cent. 7. *Ci*  
*ce. 14. Phi*

*lip Demo*  
*sthen. infu*  
*nebr. ora.*

*Curt. li. 5.*  
*historiar.*

**§. V.**  
**El cuidado desvelado en fortificar los castillos, y de los instrumentos bellicos.**

**L**A Corte de Ieconias bien se pudo defender. Era fuerte a maravilla, y huiera de gastar años, y consumir tesoros y machinas Nabuco, para subir a sus almenas, sin duda igual a la fabrica de Tiro, los torreones soberuios, y los paredones de la cerca de Ierusalen parecian inmortales: y dase tan barato Ieconias, que sin gastar municiones le subprende el Babylonio, con promessas Cortesanas, y con falsedad Tirana, sale de la Corte el Rey, y le visita en su tienda: entra la Corte Nabuco, la destroza, y la destruye: y Ieconias no vio jamás ya su Corte. O tiempo? O suertes infelizes? Auia menester el Rey pelear, no entregarse tan barato. No fiarse de vn enemigo, que auia muerto a su padre, y dadole el sepulcro, que a va brujo. Mantenerse el hijo detras de aquellos muros, por cuyos bordes le derrunbaron o precipitaron el Cadauer Real de Ioachim, por orden del mismo Nabuco, que oy se le mostraua prometedor de faoures: no tenia que esperar de quien a su padre llegara a despeñar: dexarase combatir: no se saliera a congratular: no iba con las armas y defensa que el Caldeo tenia en su campo: mas no se tardó en salir: por no parecer desconfiar. La presteza es el mayor remedio, dode el mayor enemigo es el tiempo. O couenia concederse todo a Nabuco, o permitir que combatiessse la Ciudad, o salirle a hazer frente armado el Rey y los suyos, y no como muchacho? Si aguardaua Ieconias a que escallasen sus muros, y entrassen dentro dellos a robarle los Caldeos, era ya notorio el riesgo. Quien niega a otro lo que le es necesario, apercihase despues de auer desechado los ruegos, para oponerse a las violencias. El intentar Nabuco la ruina de Ierusalen con la fuerza de aparatos bellicos, era cuerdo pensamiento, aunque peligroso; porque los cercados puedé dañar sobre seguro, para acavtelarlos eligió por partido ofrecerles la paz, franquear los faoures, y prometer como deseoso, y saltar como falso. Que podia hazer el Rey de Israel? Desden a poderoso, que cuerdo le hizo: Prouocar

al contrario; ninguno que sea prudente? Los buenos partidos raras vezes se tomá enteros. En todas las cosas se hallan peligros, y para assegurar se del mal, no se haze sino la mitad del bien, y no es buena la mitad de aquel bien, q consistiendo en el todo, no admite diuision. El remediar las cosas irreparables, y q reuocar no se pueden, es como reputarse vn hombre mayor q Dios: a cayose la casa, no ay preuencion: resistir se a la voluntad del cielo, es desaprouechada fatiga, antes dañosa reboluer sobre desaltres q se entran a puerta abierta, y a muro roto: como a otro Rey (aunque inocente y sufrido) le embistieró los males juntos de camarada: *Quasi aperta ianua, & rupto muro irruerunt super me.* Nacio Ieconias de Ioachim, y por su muerte tuuo su aumento y corona. Ahora se rezela Nabuco, q le ha de ser fedifrago como el padre, y a tres meses de Rey, le viene a sitiari, y la corona se haze argolla, y el lazo de la see jurada, prisiones, por no creida. Es fatal q pierdan los hijos por la ley quebrantada de sus padres, acercandose a la muerte, quando nacen a la vida; q diez y ocho años tenia Ieconias, quando le anochecio el Reyno, y amanecio la escuridad de vna carcel donde fue noche prolixa treinta y siete años. Parece q las generaciones, o sucesiones tiené origé de las destrucciones: de uia poner reparo es verdad, mas no pudo preuenir el error con la aduertencia: ni tuuo culpa la tardança: y el mayor fuera la impaciencia: y si algú seguro le quedaua, era la cofianza, si en Rey Idolatra la deuia poner. Las injurias q se recibé, son la perdición de los hóbres, si al reparo, no obra desembaracada la prudencia. Corré como Ieconias a socorrerse de los daños a los brazos de su enemigo, y es abraço de segador, q abraça para segar la mies: se precipita en nueuas miserias, queriendo extinguir vn error, producé mil: todo lo yerra vn desdichado. Tan grandes males no se pueden preuenir. Y de la mano de Dios ninguno se podrá escufar.

Ay quien le culpe de no cõtenerse encerrado en sus muros: y ay quié repruene q las Ciudades y Cortes los tengá: ni q se permitá fabricar torres, castillos, y alcargares: pues como acósejaua Platón, que las murallas han de ser de azero, y de metales, no de terrones, ni argamassa. esto es, *Plat. de le*  
 cõ los azeros de los Ciudadanos, no con

*lob. 5;*  
*Plat. de le*  
*ge.*  
 los

Ibid.

los paredones hasta el cielo. Las cercas hazen mal sanas las Ciudades, estoruos de los aires, nociuas a la salud. Tienen a los Cortesanos en caxa, hazen los animos femeniles, los coraçones estrechos, no cuidan de venir a muros con el enemigo, sino de fortificarse en sus manos. No pre-

Plat. ibid.

Bodin. de

Rep. lib. 5.

c. 5. Bodin.

ibid.

fumen del valor, en las torres y murallas libran la seguridad. A cuya causa *Clemo- nes* despejado Capitan, viendo vn Pueblo muy murado, exclamò. O retreres mugeriles? O cueuezuelas de liebres? Los de *Esparcia* prohibieron las cercas: persuadidos (dixo *Lycurgo*) que la mas fuerte municion era el valor de los Ciudadanos, y el mayor pertrecho las manos.

- 2. del

Quien teme el impetu del contrario, mucho tiene de cobarde: y quien se asegura de los muros sabe poco de milicia, no ha manejado las armas. Si a las Ciudades muy amunicionadas y fortalecidas, las entrare el enemigo, las puede fortificar y hazer daño a su salvo, a todos los comarcanos, teniendo en su poder plaza fuerte. Y añ de los mismos señores y Principes no piadosos se puede rezelar Tirania, porque las fuerzas y castillos, son ynigos del vasallo, y agote de los Pueblos, y gran incentiuo para ser Tiranos, los q̄ dominan. Las plazas fuertes, son bocado a la locania de los Cortesanos. De aqui se originan las desconfianças entre señor y vasallos: ellos por estar debaxo de la lança: el por verlos temerosos, que el miedo fuele ser temerario. Produzense rumores, y sospechas bien nociuas. Contestando experiencias, que las Ciudades mas guarnecidas de muros, resistiendose de soberuias, despues entradas del vécedor, son blanco de sus iras, y arrasados sus paredones, son Teatros de lastimas sus ruinas. Sagunto, y Jerusalem son tragicos exemplares. Apenas se hallarà en las mas soberuias, sino aqui fue Troya: que a prolixo sitio, y expugnacion trabaxada, ningun marmol se resistiò: toda muralla hizo brecha: todo lo rinde la rabiosa obstinacion de vn sitio: principalméte despues q̄ inuécado la violéncia tormétos tã de inferno, artificios de fuego tã diabolicos: tiros, que no caben en los guarismos.

Bodin. lib.

5. de Rep.

c. 5.

Machiab.

loco ante

citato.

El mas acordado sentir ha sido siépre juzgar por viles y necessarias las fortificaciones, las murallas, y pertrechos, para guarnecer vna ciudad. Su descripcion: y vâderas en los omenages propuso el Tex-

Machiab.

lib. 2. c. 34.

to diuino antes de entrar los Hebreos en la tierra prometida. Como enseñar el dibuxo, y mostrar en la môtea la fabrica para despues: *Singuli per turmas, signa, atq; vexilla, & domos cognationū suarū castra metabūtur filij Israel per girū Tabernaculi fœderis, ad Oriētem Iudas figet tentoria.*

Nume. 2.  
v. 2.

Declarando muy por menor el puestto de cada Tribu, y el de cada Capita: q̄ cabos, q̄ numero de soldados y escuadrones, que vâderas, y q̄ blason de cada guio? deducese dela descripción todas, q̄ la forma fue quadrada. Y de *Dauid* se asegura, que los Reales los puso en figura orbicular y redòda; en cuya media circunferencia, en el cetro del exercito tenia su pavellò, como el coraçõ de las escuadras, q̄ refida repar tiendo con imperio ocupaciones y puesttos: por ser de grande importancia la separaciõ de los escuadrones, y q̄ cada vno tenga su vâdera, su señal, armas, y estandartes conocidos y diferenciados: *Et venit ad locum Magala. Tò, y Magala* en el Hebreo, dize forma orbicular, o redòda: *Rotunditatem.* Los setenta asì dixerõ: donde el Caldeo dixo *Reales*: q̄ de todo se deduze la conjetura insinuada.

1. Reg. 17.  
v. 20.  
Hebr. Septuag.

De las vâderas y escudos, armas, y diuifas de los guiones, no está asentada la duda que no acaban los Doctores de asegurar con certeza, la que algunos Rabinos aseguraron: que en las vâderas del Tribu de Iuda, campeaua vn Leõ a causa de que *Iacob* su padre cercano ya a la muerte, le llamara *Leon*. Fiera magnanima, y coronada: *Catulus Leonis Iuda, ad prædam filii mi ascendisti; requiescens accubisti vt Leo, & quasi leona quis suscitabit eum?* En los estandartes de *Ruben*, la figura de vn hõbre iba expressada; por ser este el primogenito de *Iacob*: *Rubem primogenitus meus.* En los de *Ioseph* la estampa de vn Toro: por assemearse su fortaleza a la deste bruto, que vence los hõbres, y a los Leones: *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius.* Finalméte a la Tribu de *Dan*: la culebra figurada. Deruando la conjetura por lo que se dize del en

Apud Abu  
lenf. in c. 2.  
Numeror.

Ibid. n. 3.

la Escritura: *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita.* Parece era ajustada la alusion, por ser vsado entre Gentiles llevar en las vâderas bordados los nombres de sus Dioses. Si los Rabinos no estuiera acostubrados a mezclar infinitos fueños cõ el labor de vna sola verdad: y vender por historia solida las mayores niñerías.

Ibid.

Si fuera cōjetura autentica, que las cabeças de aquellas Tribus se auian de intitular *Leon*, y *Cerastes*, tomada la metáfora de los animales: tambien huiera de ser por esta misma razon preferido *Gad*; y bordar su leon, pues se dize del en el texto sagrado: *Quasi Leo requiescit*. Y lo que es mas, el mismo *Dan*, no se debe con menor alusion apellidar, *Leon*, q̄ *Iudas*; pues en el mismo estilo diuino, es nombrado *Leon Dan catulus Leonis*. *Ifachar*, que tambien se llamó *asinus fortis*. No puede tener otra diuina, segun estos Autores, sino aquel animal rudo, y estolido, que fue por metáfora llamado *Ifachar*.

¶ Sin passar a los castillos, es preciso representar la conueniencia que tiene que los Generales se mejoren de puesto, poniendo sus Reales en vno tan superior, q̄ puedan cō facilidad, y sin pérdida de soldados rechazar al enemigo. A cada passo dan estos exemplares los Emperadores diestros. Los Filisteos ocuparon vna colina adonde para subir *Ionathas*, y su page de lança treparon, con pies, y manos, venciendo el rebenton de la cuesta: describelo el estulo diuino. *Erant inter ascensus per quos nitebatur Ionathas transire ad stationem Philistinorum, eminentes petrae ex utraque parte, & quasi in modum dentium scopulis, hinc & inde prærupti*. Peñas taxadas, rifeos inacessibles. Así los pocos que restaron Benjaminitas en la rota que les dio *Israel* huyeron a la piedra *Demmon*: para compensar con la aspereza del sitio, y eminencia del puesto, la falta del valor, y hallar amparo a la fuga, y a la necesidad, que se vio socorrida con el abrigo de aquella peña; de suerte, que en quatro meses enteros no recibió daño de los enemigos. Aquesta preuencion con gran cautela, que el lugar no sea tan inacessible, que este lexos de los sitios, y que carezca de fñetas, por cuya penuria, sea necesario comprar, con la sangre de los soldados la agua; pues yendo por ella a vista del enemigo, y lexos de su estancia se podrá correr riesgo. Así *Gedeon* puso el aloxamiento junto a vna fuente llamada *Izarad*, por no comprar el agua tan cara con la costa de las vidas. Debete atrinchear con terraplano, y malezas, faxina, y sus galerias, por no dexar facil la inuasion al enemigo, que hallando el passo sin estoruo los puede interpretar, ó degollar. Y es facil la impreision al inpreu-

cion de vallas, y trincheas, que ciñendo los aloxamientos esperá asegurados: Sin duda despreciaua el aquartelarse *Saul* de satento Capitan, que sin señalar, ni tener centinelas, dormia con sosiego en campaña, sin vallas, ni trincheas, expuesto al riesgo, mas confiado en sus fuerças, que de uia a su raçon, despreciando a los enemigos, se entregó al sueño sin guardas, ni resguardos, pudo entrar en la tienda Real *Dauid* sin estoruo, y acabar con el Rey, q̄ si escapó de sus manos, fue por la benignidad, y largueza de caer en tales manos. Que el desprecio del peligro, y oluido de la preuencion todo mal le tenían merecido. Mayor aun fue el defacuerto negligente de los *Amalecitas*, q̄ por la ausencia de *Dauid*; de la tierra de *Juda*, y de *Filisteos* auian hecho grandes presas de gentes, y de ganados, y puesto fuego a la Ciudad de *Siceleg*: teniendo por suya la campaña en quien auian executado toda hostilidad, presumiendo seguro el campo, y tendidos aranchos por su frescura dados al vino, y entregados a la delicia, sin cuydado de ce rrarse, sin recelar enemigo, quié lo auia sido tan implacable. *Ecte illi super faciem vniuersæ terra discumbebant, comedentes, & bibentes, & quasi festum celebrantes die præ cuncta præda, & spolijs quæ ceperant de terra Philistinim; & de terra Iuda: & percussit eos Dauid à vespere usque ad vespèram alterius diei, & non euasit ex eis quisquam, nisi quadringenti viri adolescentes, qui ascenderant Camelos, & fugerunt*. Parte *Dauid* del exercito *Filisteo*, buelue cō su gente a *Siceleg* en tiempo que los *Amalecitas* acabauan de quemar el lugar, y lleuar se presos a sus pobladores, entre ellos iban tambien las mugeres de *Dauid*. Al fin los alcançan, assaltan, y destroçan: recobran los despojos, y *Dauid* manda, q̄ se repartan tambien entre los que se quedaron a guarda del vagage. Valeroso, y cuando ha de ser el Candillo de vn exercito. Y preuenido el acertado Capitan, para saber atrinchearse, y cerrar sus escuadrones. Oid Principes el precepto militar de *Dauid*. Cercar, fortificarse, levantar torreones, hazer bestiones, repartir puestos, y atender con toda el alma. Nombrar centinelas, darles nombre, requerirlas. Sin dexar resquicio al enemigo, ni en la campaña, ni en la Ciudad. *Circundate Syon, & complectimini eam, narrate in turribus eius. Poni te corda vstra in virtutibus eius*.

Deuter. 33 v. 20.

Ibid. v. 22.

Gen. 49. v. 14.

1. Reg. 14. v. 4.

Judic. 30. v. 47.

Judic. 7. v. 1.

1. Reg. 26. v. 3.

1. Reg. 30. v. 16.

v. 11. v. 17.

Psal. 47. v. 13.

Pagnin.

*te eius, & distribuente domos eius, ut enarretis in progenie altera. Numerate turres eius. Narrate in turribus. Y el Hebreo. Pone te cor vestrum ad ante morale eius, roborate palatia eius.*

Sea pues constante el amunicionar las fuerças, que en las Ciudades, y castillos nunca sobran: las mayores son necessarias. Quien niega que deuen estar muradas, y atorreonadas, juzga a lo antiguo, y a lo simple. De ninguna circunstancia cuyda tanto Platon, como de fortificar las Ciudades, estar prevenidos de soldados, armas, y municiones, para que las hallasse con refuerços, y de guerra, quien entrasse en la Region. No querer asi las Ciudades, no tener las assi, es provocar al enemigo, y rogarle con la inuasion. Fia mas de cortesia agena, que de la fuerça propia. Es gran parte de la hermosura la circunvallacion, las almenas, y las torres, los cubos, y casamatas, baluartes, fossos, y plataformas, puertas, y paredones. Las mas antiguas Ciudades usaron destas fabricas sumptuosas, soberuias, y costosas. Por arte, y naturaleza era Ierusalé Metropoli de los Indios. *Vejos* Ciudad opulentissima de los *Hetruscos*, la tomó *Camillo* con diez años de expugnacion, no por fuerça, sino con minas, preuino el derribar sus alcaçares. De los muros de *Babylonia* era el ambito de 385. estadios: siendo tan espaciosa la muralla en lo alto, y tan ancha, que ocurriendo dos carroças, no solo podian passar, si no dar buelta sin embaraço, y con facilidad. No ay casa a quien falten paredes, puertas, y ventanas! Y lo que es la casa para el morador: es la Ciudad para sus vezinos. Las aues buscan la seguridad, hazen los nidos en peñas, no buican la mas vezina a las fendas, sino las mas inaccesibles en los puertos. *In arduis ponit nidum suum inde contemplatur escam.* La Aguija Real cuyda de los pollos de la sucefsion, y haze frente con el pecho a los passadores del caçador, se los carga sobre las alas si les ha de mejorar de nido, buscando el mas resguardado: atenta a escufar el peligro. La naturaleza misma parece que pretendio fortalecer algunas Ciudades, haziendolas incontrastables, è inexpugnables con lagunas, montes, rios. Si los soldados se cubren, con celada, escudo, y peto, manoplas, y el paldar, y el infante todo de ante; porque se ha dexar la Ciudad expuesta a la entrada facil, a cortesia de los

*Arist. polit. 7. c. 11.*  
*Plat. 6. de legib.*  
*Arist. polit. 7. c. 11.*  
*Ioseph. li. 6. cap. 6.*  
*Plutar. in vita Camilli.*  
*Caelius li. 8. c. 12. antiquar. lectio.*  
*Gregorius Tolosanus li. 2. de Repub. c. 1.*  
*Iob. 9.*  
*Veget. de re milit. li. 4. cap. 1.*  
*Bodin. de Repub. li. 5. cap. 5.*

enemigos? Los muros de la Ciudad no solo han sido prohibidos, sino celebrados, y tenido por Santos, y lugares venerables: *Isai. 49.*

*Ecce in manibus meis descripsi te, & muri tui coram oculis meis semper: Dixit Syon Dominus oblitus est mei.* De mi se quexa *Syó*, que la tenia olvidada. Como me puedo olvidar (le asegura Dios) si te traygo escrita en mis manos. Y pintada la montea de fabrica tan vistosa, con labores tan costosas. El Hebreo buelue assi con rigor. *Situm ac fundamentalem tui constitutione in manibus meis metatus sum.* Romulo hizo vna ley, que ninguno entrasse, ni saliesse, sino por las puertas de la Ciudad, no se descolgasse de los muros, ni se guindasse por ellos: en fuero de sagrados los tenia, como quien contiene los varones fuertes, y a cuya sombra pelean, y acometen los riesgos con resguardo. Que no es valétia, sino temeridad poner el pecho al contrario. Los Rectores de las Prouincias tienen a su cargo por el derecho, hazer que los moradores cerquen las Ciudades, o cuyde de rehazer, y reparar sus muros. Vano será el trabajo que mas se pusiere en reformar este parecer. Siendo notorio al mundo desde que tuuo Ciudades, vio leuandolos sus muros, altas, y despejadas sus torres, sombra de la fortuna, y sagrado del peligro. Si bien ha auido en el mundo fabricas tan soberuias, que no han tenido de sagradas: sino la vsurpacion de lo sagrado, para cercar las fuerças, para reparar sus muros, para hazer incontrastables sus plaças, con robo de las Iglesias, y destruccion de lo mas sagrado. Con vna alusion ingeniosa se les pudiera dezir a los Ministros de aquellas Prouincias, lo qentrado en vna dellas el *Marrusino* a besar la mano a Luis Vndecimo de buelta de *Cambray*: traia vn riquissimo collar de oro, y *pedreria*. Reparando en el los *Mosures*, y alabadose lo: alargó vno la mano a querer lo tocar. Al punto el Rey con mucha agudeza, que deniera con mas zelo. Tate, dixo, no lo toqueis, que es cosa sagrada. Aludiendo a lo que se murmuraua, que lo auia hecho de las custodias, y relicarios de las Iglesias que auia saqueado: el artificio consistió en apuntar, sin explicarse del todo.

Lo dicho de los muros, y pertrechos de las Ciudades, puede acomodarse a las plaças, alcaçares, y castillos. Pues la importancia es igual, y el riesgo. Son la fuer

*Vide Cornelium su perbüchot.*

*Leges duodecima.*

*Plat. in vita Romul. & in problematib.*

*Lib. 8. Coedicis, tit. 12.*

*Plat. in Pitagora.*

*Vitruuius de architec. lib. 2. c. 11. Bopedreria. lib. 5. cap. 5.*

ca del Reyno, y el sagrado en los casos, y el asilo en los aprietos, a quien recurren los pueblos menores a guarecerse de las inuaciones de los enemigos, de quien se hallan seguros a la sombra de sus murallas. Y los soldados acuartelados conseruan al Rey las Prouincias, las mantienen en sè, y vassallaje. Era tiempo quando ponian los Príncipes todo su desvelo, y consumian los tesoros en leuantar castillos, y fabricar plaças, disponer municiones, llenar almacacenes, fortificar alcaçares, para cerrar el passo al enemigo, y para mantener con seguridad al vassallo. Leese assi

3. Reg. 15.  
v. 17.

de Baasa en la historia de los Reyes. *Ascendit quoque Baasa Rex Israel in Iudam, & edificauit Rhama, ut non posset quisquã egredi, vel ingredi de parte Asa Regis Iuda.* Cosa que lleuo tan pesadamente Asa, que fue el resentimiento, como si le huiera puesto vn yugo al cuello, que con todas sus fuerças se dispuso a sacudirle de sí. Cõcicò al Rey de Syria Benadad contra Baasan, que sabiendo la expedicion que preuenia en su ofensa, y cierto de su venida, Baasa suspendio edificar vna Ciudad que labraua, y conuocò a los suyos para repararse del golpe, y prenenirse a la carga que tenia. *Intermisit edificare Rhama.* Ni quedò satisfecho Asa Rey de Iuda con armar el poder del Rey Benadad contra su competidor Baasa, sino que auiedole arrasado la plaça, o fuerte que auia labrado, resoluo leuantar otra fortificaciõ al opo sito, para cuya fabrica traginar materiales, leuantar murallas, y hazer vna plaça inconquistable, hizo graues violencias a vassallos. *Rex autem Asa nuntium misit in omnem Iudam, dicens: nemo sit excusatus, & tulerunt lapides de Rhama, & ligna eius de quibus edificauerat Baasa, & extruxit de eis Rex Asa Gabaa Benjamin, & Maspha.* Con honda aduertencia deuio de ponderar Asa lo que perjudicaua aquella plaça sola a todo el Reyno; quanto incommodaua a su Corona: puestuuo en menos gastar los tesoros sagrados de la casa de Dios; y agotar el eratio, y rétas Reales, que dexar lleuar al cabo la fortificacion del Rey de Israel, ni permitirle que conseruasse tal padrastro: *Nam tulit Asa omne argentum, & aurum quod remanserat, in thesauris domus Domini, & in thesauris domus Regie, & dedit illud in manus seruatorũ, & misit ad Benadad.* Para que se cercasse el Rey de Syria cõ su exer-

Ibid. v. 21.

Ibi. nu. 22.

Ibi. v. 18.

cito, y acometiese al de Israel, y le rompiese, solo a fin de que no passasse adelante con la fabrica que auia comenzado, de castillo y Ciudadela. Y auendolo conseguido subio a Rhama, y aconsejado con el sabio la arrasò, sin dexar piedra sobre piedra: *Ciuitatem fortium ascendit sapientis, & destruxit robur fiducia eius.* Palabras que se deuen entender de castillos, a quien el sitio, o el arte hizo en expugnables que llama Salomon. *Robur fiducia:* porque con la plaça fuerte al passo, o en los confines se muestran los Príncipes cõfiados, despreciando inuaciones enemigas. Y el consejo fue de Rey tan sabio en ganandolas al contrario, demolirlas y arrasarlas, sino se pueden conseruar, o si se rezelaren perder, porque ocupadas del enemigo, arruinarate con tus mismas armas, o gastarate en recobrar lo mismo que auia adquirido, que es fatiga muy costosa: y entretenida muy cara: Dauid no dexò almena al enemigo, ni fuerte leuantado, ni plaça sino por el suelo: que es la medida para la seguridad, *Percussit Moab, & mensus est eos funiculo, coequans terram.*

Prou. 21.  
v. 22.

2. Reg. 8.  
v. 2.

Los castillos conseruan el poder, son necesarios para toda seguridad, precisos para escusar la hostilidad: para embarazar las armas enemigas, y para rebatirlas con facilidad. Hanse de fabricar en lugar preeminente sobre montes, o colinas: tal vez en la misma valle, si por la comodidad del sitio sirue de freno al enemigo, y de frente a sus correrias, y de cerrar pucta a sus entradas. *Nabinei habitabant in Ophel usque contra portã aquarũ ad Orientem, & turrim que prominebat.* En el Hebreo *Fauces.* Era como rastrillo del Reyno; que cerrado aquel passo, no podian darle adelante los enemigos. Y porque tales castillos suelen tener sitios obscuros: como en valles profundissimos, suele dezir la Escritura que es caminar por sombras: *Cumque venissent iam vesperi.* Los setenta. *In obscuro.* Los Rabinos segun refiere san Geronimo. *Tenebræ & palpatio.* Estã la voz *Ophel:* de la torre que arriba dixen en vn sitio sombrío y profundo; mas ella de tanta eminencia y altura, que hasta las nubes mismas llegauan sus chapiteles, como alli habla san Geronimo Manasses hizo otra torre de igual altura en vn valle, y la celebra el santo texto. *Post hæc edificauit murum extra Ciuitatem Dauid,*

2. Esdra. 3.  
v. 26.

4. Reg. 5.  
v. 24.

Septuag. H. b. apud Hieron. in illud Isaie 32. tenebræ & palpatio.

Post hæc edificauit murum extra Ciuitatem Dauid,

2. Paralip. 33. v. 14. *tu porta piscium per circuitum usque ad Opbel, & exaltauit illum uehementer To, per circuitum. Del Hebreo trasladar puedes a la letra. Fecit circuitum arcem, aut turrim, & exaltauit illam valde.*

Las fuerças, ó los castillos no se deben entregar a quien los aya de entregar: menos que perdiendo la vida; que solo con perderla, justifica su valor: ningun pretexto puede dar color al Castellano que la entregare: ninguno auia dexar de passar por la afrenta de no auerlo sabido ser, si sale libre, y lo debe lastar con vltimo suplicio. El que se prefirio a ser Alcayde de vna plaça no podia ignorar la obligacion al Principe, que se la fió: quien se rinde queda con nota de cobarde, y sospechoso en la buena ley: y la que se debe al Reyno sufre dudas. Han de estar resguardadissimas, y amunicionadas, sin q se deseenada de lo que parece superfluo; que para viuir apreciados, todo parece preciso a los soldados: y tanta copia dellos, que ninguno ocupe dos puestos, ni haga dos officios, que en el conflicto no cumplirá con ninguno. La demasiada confianza, y desamparo de los presidios, es la ruina de los Reynos. Y aunque aya pazes aseguradas, y perpetuas con otros: no debe auer tibieza en reforçarlos, ni descuydo en mantenerlos abastecidos, y fortalecidos. Gran enseñanza a los Reyes ofrece la Ciudad de *Hais*, adonde vinieron solo cinco hombres, que por verla segura, y en ocio sus Ciudadanos, por ser riquissimos, sin resistencia de nadie, y con estrago de todos, les embistieron despues ( como a separados del comercio, y entregados al descuido: ) seiscientos soldados de la Tribu de *Dan* armados entraron a *Hais* poblacion segura, y quieta sin dexar viuiente humano, que no passien a espada, pusieron fuego a las fabricas, y ardiendose toda en llamas, a la luz dellas pudieron ver las mas opulentas cortes, que descuydo en la guarda, y sin fuerças en los fuertes, el que las entra las consumió, y les haze cortesia quiē tarda; pues viuendo, sin amigos, y sin armas promptas contra los enemigos, es irrision de todos, y lastima de ninguno: por que se deue estruiar en fuerças propias, ó agenas, sin amistad no se puede viuir. Y sin castillos muy apercebidos, y fuertes, ningun estado puede consistir. *Euntes quinque viri venerunt Hais, videruntq; populum*

*habitantem in ea absque villo timore iuxta consuetudinem sydoniorum, securum, & quietum, nullo eis penitus resistente, magnarumq; opum, & procul a sydone, atque a cunctis hominibus separatim. Profecti igitur sunt de cognatione Dan sexcenti viri, accincti armis bellicis, veneruntq; in Hais, ad populum quiescentem atque securum, & percusserunt eos in ore gladij, urbemq; incendio tradiderunt, nullo penitus ferente presidium, eo quod procul habitarent a sydone, & cum nullo hominum haberent quid quā societatis ac negotij. El descuydo castigado, la confianza condenada, enseñá a queste fracaso. Quien viue sin sospechas de enemigos, viene a ser pressa de todos. Ningun desastre sucede a quien conserua fortalecidas las plaças, y las entradas, asegurados los passos.*

Observada vna circunstancia en Ciudades apresidiadas: q si huuiere algun motin, ó rezelo de enemigo forastero, para que sea necesario sacar de la plaça algunas esquadras, no sean todas, de fuerte que se halle desierta la Ciudad, ó fortaleza: q en manos de la flaqueza; padecerá el vltimo mal en manos del enemigo, que a su passo podrá entrar, sin resistencia, si la hallare sin defensa. Los estragos de los *Haitas*, siruan de raro exemplar, que pensando escapar del exercito de Israel, padeció la vltima miseria: muerte, y llamas. *Vociferantes pariter, & se mutuo cohortantes persecuti sunt eos, & cum recessissent a ciuitate, & ne vnus quidem in vrbe Hais, et Bethel remansisset, qui non persequeretur Israel ( sicut eruperant aperta opida relinquentes) insidia que latebant surrexerunt confestim: & per gentes ad Ciuitatem, ceperunt, & succederunt eam. Semejante fue el trago que passó Dauid en aquel trance de fortuna, que sucedio a Siceleg por ausencia suya: que la acometieron los Amalequitas, saquearon, y abrafaron. *Amalecitate impetum fecerunt ex parte australi in Siceleg, & percusserunt Siceleg, & succenderunt eam igni, & captiuas duxerunt mulieres ex ea, a minimo usque ad maximum. Y aunq no les salio barata la pressa a los Amalequitas, pudo no salir tan cara a Siceleg, con auerle quedado guarnicion, q pudiera hazer frente a la incursion, y hostilidad: ningun Principe, ni Capitan debe hazer ausencia de su Corte, ni Ciudad sin dexarles guarniciones, y esquadrones bastantes a resguardar, porque se hallará**

*Iud. 11. v. 27.*

fin esto, en manos de la confusion, y estrago. Preuencion que usó Iudas Macabeo celebrado de todos por ella; quando apretado de la necesidad de hazer salida hasta Galaad con Ionatas su hermano, antes de dar passo a la jornada, dexó parte del exercito con Ioseph para mantener la Provincia assegurada con defensa, por si a caso la ausencia de Iudas era ceuo de inuadir la el enemigo. *Et reliquit Iosephum filium Zachariae, & Azariam Duces populi, cum residuo exercitu in Iudaea ad custodiã.* Dexádoles en arma defensiva: y mas guardados con el consejo, de que no hiziesen salidas (si viniessse el enemigo) ni guerra ofensiva: porque siendo ellos en numero tan corto, no fuesen cargados, y así vendidos del mas numeroso del contrario. En la guerra defensiva con pocos diestros se mantiene el puesto: y fuera de las guarniciones, y quarteles, mas muchos son menester. *Et praecepit illis dicens: Praestote populo huic, & nolite bellum committere aduersum gentes, donec reuertamur.* En los confines importa mas el desvelo: y conservar la amistad. Pero rota ya la guerra, tratar de fortalecerse con ventaja del enemigo: y si cayere en tus manos (oid Principes) y salieres victorioso, en todo seas muy franco de gracias, q son propias del decoro, y virtud Real: corto, y estrechissimo en alargar las plaças: poniendo nuevos presidios, para conservar en justicia a los vencidos, y perpetuar la dicha de vencedor. En esta circunstancia deues ser incontrastable: sin freno no corre por buenos terminos el cauallo, ni ay ginete sin peligro: y al mismo bruto le es conueniencia, que sin bocado se despena: quien le en frena, le resguarda, y se asegura. Ninguna sabia las leyes de la guerra para vn Rey como Dauid, y puso presidios en Syria cõ aprobaciõ de toda la humana, y celestial politica. *Fecit quoque sibi Dauid nomen cum reuenteretur capta Syria in valle Sa'ynarum, caesis decem & octo millibus, & posuit in Idumaea custodes, statuitq; praesidium, & facta est vniuersa Idumaea seruiens Dauid:* Si ya no es que la Provincia toda se le rindio voluntaria y libremente, despues de auerla domado con las armas, que entonces, es gran parte de la fe que han de guardar, la cõfiança que vienen en el reciente Señor. Y lo dá a entender el estilo del texto sagrado alli. *Facta est Idumaea seruiens Dauid;* El vassallo es-

pontaneo, y que obliga con amar al Principe, debe ser amado, y fauorecido; que el amor conserua, restituye, y perpetua las Coronas.

La guarda de las Ciudades, y el desuelo en los castillos deue crecer, quando huuiere la menor sospecha de que el enemigo trata de armar. Las puertas no se han de abrir jamas de noche; y cerrarse antes de acabar el dia; que toda fraude se debe recelar. Así lo mandó Nehemias, que así escriue el mismo que lo mandó. *Non aperiantur portae Ierusalem usque ad calorem Solis, & portae clausae sunt, & opilate, & posui custodes de habitatoribus Ierusalem singulos per vices suas.* Menos aduertido anduuo el Rey de Iericõ, que cercado de Iosue Capitan de soldados tan acreditados, se mostraua poco recatado, y cerraua las puertas muy escurecida la noche: error que deuia euitar teniendo sitio tan apretado, y de Cabo tan valeroso, cuya fama auia ocupado todas aquellas Regiones.

Veráse a luz mas clara, el resguardo de los muros, el cuydado de las puertas en el sitio: vitimo a Ierusalem por Nabucodonosor, reynando Sedecias, que representaran la vltima scena de la tragedia de la Corte, y Reyes de Israel, pues desde su estrago fatal no verás ia mas Reyes, ni Corte: el suceso es todo entero el que oírás desta vez sola, para desembaraçarnos deste cuydado, y ponerle todo en el proceder sagrado de Daniel Cortesano, en la Corte del Caldeo: el vino la vltima vez al tiempo mas impensado. Fue venida de la dron. A quien Sedechias resistió con temeridad imprudente, y obstinacion fatal contra la amenaza diuina, la profecia, y consejo de Jeremias, vando pauroso, y tremendo de Nabucodonosor. Crecierõ los açotes hasta acabar la tragedia. Los lugares de Ezechiel, Jeremias, y sus trenos seruiran de narracion, aunque en metro, y forma poetica, mas celestial, y diuina, y que no parece historia: y es la misma deste estrago. Esperaua, õ temia por horas la muerte toda la Corte, Ierusalem infelice, oprimida de la hambre, siendo ya el mes diez y nueue que duraua el sitio, que era redoble de la esterilidad del año antecedente, quando no tuuieron visperas, las completas del desastre. Sequedad que abrasó la yerua, y impossibilitó el grano, teniendo ya el enemigo talado los cam-

1. Mach. 5. v. 18.

Ibid. v. 19.

2. Reg. 8. v. 13.

2. Esdr. 7. v. 13.

Iosue 2. v. 5.

Era el año del mundo 3446.

Del Reynar Sedecias 11. et vltimo.

De la tras migracion 11.

Del Imperio de Nabucodonosor 18.

De la Monarquia Babilonica 113.

Antes de Christ. N. S. 607.

pos, abrasadas las mieses, y con guadaña de muerte vniuersal, no dexando aliento, ni alimento. *Preualuit fames in ciuitate nec erat panis populo terra.* Jeremias amenazado le tenia al Rey, y a la Corte, empoçado estuuo, vn Ethiope fue más piadoso. Terciando eficaz con Sedecias, le sacò del cieno: Abdemelech, atecado, instruye y encamina a vn Principe de Israel? *Cui Rex assensus tolle tecum hinc 30. viros, & leua Ieremiam Prophetam de lacu antequam moriatur.* Al Profeta le reue la Dios que Abdemelech Ethiope, auia de escapar libre y sin daño en medio del estrago vniuersal de los Judios; que a los extraños fauorece el cielo quando lo desmerecen por crueles los mas propios. En secreto habla Sedecias con el Profeta, que en publico no se atreue el Rey; quien así teme a los hombres, no se compone con Dios: en su retrete le pide consejo si deue entregarse al Caldeo, o que medio ha de vsar en tan apretado trance? Por el miedo de la muerte (que tal vez capeò en los mas santos) se tardaua en responder. Y el Rey con juramento le asegura, y le alienta: Jeremias entonces le persuade que se entregue espontaneo a Nabuco, que no le será de daño, y con que tomarán mejor color sus cosas: que sino sería fatal su estrago, irrisión de todos, y cárdela de las mugeres. Remite otra vez el Rey a Jeremias a vn aposento de la carcel, imponiendole silencio.

Jerusalen cada hora temia el cuchillo, el incendio, y por los temores mil vezes le padecia, q̄ son mayores los males imaginados, que executados, con ser este el mayor que se padecio entre hombres. Tyro se complace de los daños de su competidora, que lo fue de Jerusalen, la Ciudad de Tyro, como de Roma, Carthago, y Babilonia de Niniue emula implacable: esperanzosa de salir bien con esta ruina, de la q̄ le amenaçaua el Asedio intolerable, q̄ por catorze años tuuo sobre sus muros Nabuco: como sino quedara mas poderoso, desocupado y arrogante, para apretar aquel sitio en acabando con este, como a la fin sucedio Soberuia fue la Ciudad. Ay algunas tan soberuias que montã vn Reyno: y dio mas en que entender Tyro a Alejandro Magno, que todo el Reyno de Dario: mas se le resistio a Nabuco Tyro, que todas las Prouincias de Egipto: Cerròle las puertas al vencedor triunfante de las

gentes: y contenida en simisma le gaffo inmensos tesoros, aparatos, y soldados en catorze años que se hizo fuerte: y si no se la diera Dios por paga, de lo que trabajò en expugnar a Iudea Nabuco, sin la gloria de entrar a Tyro se quedara. Fue sueldo de la guerra a que hizo el Caldeo a Jerusalen. Así lo intima el Profeta. *Fili hominis Nabuchodonosor Rex Babylonis seruire fecit exercitum suum seruitute magna aduersus Tyrum, omne caput de caluatum, & omnis humerus de Pilatus est, & merces non est reddita ei, nec coexercitui eius de Tyro, pro seruitute, que seruauit mihi aduersus eam, ideo Egiptus merces eius.* Y la expugnacion a Tyro la pagò con toda Egipto: vn Reyno tan caudaloso, con el sacode de vna Ciudad, que equialia a vna Corona. Mas facilmente toma vn Reyno de cien Ciudades que a Tyro: porque es mas facil recibir paga, que merecerla.

Era ya casi el fin deste año, quando por exortacion de Jeremias, los mas zelosos Sacerdotes escondieron hondamente en la tierra la Arca del Testamento, el altar del incienso, el brafero de los perfumes, y fuego inextinguible: a sombra de Dios, y en culto tan religioso, pudieron hazerlo así sin daño de los enemigos. De los sucesos y circunstancias que passaron en el sitio de los Caldeos, es para admirar el silencio del Coronista diuino; estauan sin coraçon los Hebreos, el esfuerço, cobarde, e aliento, miedo, los pies solo para huirse al enemigo: sin manos todos para oponersele, ni despecho para resistirse: eran los mas los peores, incredulos, y obstinados, a quien auia encaminado la amnaza Jeremias; con incredulidad mal se focorren: con auersion mal se aconseja Sedecias. Desesperado de hallar piedad en el Barbaro, el ni los suyos no siguen la propuesta del Profeta. Quien se obstina mas era el Rey, herida la aprehension con la memoria de la muerte tragica que padecio Ioachim su hermano, y la sepultura defautoricada y horrible, como de bruto, que el Rey Nabuco le diera, a quien no tenia menos ofendido, sino aun ventajosamente injuriado.

Es ya el vltimo acto, o passo de la tragedia que acaecio en el nono dia del mes quarto del año arriba dicho: dia tan infautlo, y digno de borrar del numero de los dias, por infelize, de notalle con abznegra por horrible y desdichado: en que

Ezech. 25  
v. 18.

Ezech. 26  
v. 2.

o por fuerza insuperable, o con recia bataria, o sin ella es verosimil, derepente se abrió el muro, por cuya abertura entraron algunos Caldeos la puerta de los *Pezes*, que tenia la Ciudad al Setentrion, la ocuparon, y a todo el exercito la abrieron: vinieron de alli al segundo muro, en quien estaua vna puerta, que llamauan segunda, o la de en medio, q̄ estaua en el muro dicho *Bezetha*; y tenia el Templo al Setentrion. Allí se hizierō señores los cabos y Principes de los Caldeos, y tomarō por suya aquesta fuerza: que no auia puerta sin torre: y pusieron soldados de presidio: esto es *ederunt*. Tomado este sitio, y ayuda por suya esta puerta, ninguno podia estornar que se hiziesen dueños del Templo: deste al Palacio de Sedecias, y al alcazar de Syon, era el paso muy facil, por tener el Rey, y los Palacios passadigo abierto desde su casa Real al Templo. Viéndolos el mal dicho, y deatento Principe, los de su Palacio y Corte no dexarō como valerosos de pelear hasta morir: sino huyeron de noche, valiéndose de pasos, y de sombras, si caminaua mas escura la razon que procedia el curso de la noche: por la puerta del Parque escapō el Rey: y por la puerta que estaua entre los dos muros salio huyendo con el sus hijos: *Cumque vidisset eos* (esto es a los Principes Caldeos) *Sedecias Rex Iuda, & omnes viri bellatores, non dixerunt moriantur, & in media arma ruamus, sed fugerunt, & egressi sunt nocte de ciuitate, per viam horti Regis, & per portam, que erat inter duos muros, & egressi sunt ad viam deserti.* Obscuro está el lugar, y pende su inteligencia de la topographia de la Ciudad. Salio pues Sedecias de su Palacio, y mote de Sion, a donde no auia penetrado el enemigo. Huyo de buscar primero el camino secreto, que por veredas no usadas y ocultas; guiava a vna casa de Campo, que llamauan *huerto del Rey*, que estaua en el valle de Hermō; al arroyo de los Cedros, acia el desierto, y cerca de Ierico. Dos puertas auia en la Ciudad vezinas al Palacio del Rey, q̄ salia a la parte dicha; la puerta de los canales, y la de las aguas: la primera estaua a vn alcōze o rinconada del muro de la Ciudad, y del muro *Opbel*. Por esto se dice q̄ estaua entre los dos muros: fue ocultissima, y en lo mas profundo del valle que llamaban *Tyropeon*: y per esto la mas acomodada para el escape y fuga. A esta sazō

estaua cerrada, o condenada con vn muro de piedra: que huieron de picar, o hēder con maña, y buena industria de noche, para poder huir y salir el Rey, segun el estilo de Ezechiel, *& dux qui est in medio eorum, in humeris portabitur.* Por ser de noche, por los riesgos que en ella, y en salida tan pauōrosa se pudieron ofrecer, ser honda la baxada, el passo estrecho, y con rebueltas, y sendas torcidas llenas de esconzes baxō Sedecias en vna silla de manos, cargada en ombros, y a peso de los mas industriosos, fuertes, y fieles criados de su casa desde lo alto della, hasta lo fondo del valle *Tyropeon*, dōde estaua la puerta Oriental de los cauallos, por donde se salia a los jardines, y se iba a la casa del Campo del Rey: no calla circunstancia el Profeta. *In caligine egredietur, parietem perfodient, ut educant eum facies eius operietur, ut non videat oculo terram.* Deuia de ir con mascarrilla el Rey por ser desconocido, o la mano y el lteço en los ojos por no verlo horrible de la bajada, o por no desuanecerse, con la distancia, o por darse por condenado en su desdicha: que el cubrirse el rostro fue siempre ademan de reo destinado a muerte. O lo mas cierto por no ser conocido, ni visto de ninguno.

Mas a quien entregan los cielos, muy mal escapan los hombres, no ay circunstancia en vna desdicha grande, que no la haga parecer mayor. Las centinelas del Caldeo sintieron el ruido de la baxada, el tropel de la huida del Rey, con quien ibā tropas de soldados, el silencio de la noche, y los pasos de los fugitivos. Eran todas campanadas de la vela; anisan los que estauan de posta a sus Capitanes Babyonios, que como interesados y deseosos corrieron tras el apresurados, siguiendoles buena parte del exercito, por si fuese necesario pelear. Sus seguidores desampararon a Sedecias. *Dispersi sunt, & reliquerunt eum.* Prisioneros emperō muchos, y el Rey; fueron todos juntos lleuados a *Reblata*, a Nabucodoñosor.

Mientras Sedecias y sus hijos, y palaciegos fueron camino, y en busca del Barbatō. Amanecio el mas triste y doloroso dia en Ierusalem, que para Corte, ni pueblo del Orbe amanecio jamas: en que no faltō circunstancia, ni horror para la suma calamidad y estrago. Robos, muertes, atrocidades, profanacion del Templo, estru-

Ierem. 39  
v. 4.

Vide Ierusalem  
Vil-lal-pandi.

Ezech. 12.  
c. 12.

4. Reg. 25.  
v. 5.

pos, adulterios, torpezas de todos generos, nefaria y obscena, cõ calidades de injuria, traiciones, y escarnecimientos. Que mientras en la Corte misera se executan; las cohortes de Babylonia que auian aprisionado al Rey, llegaron a *Reblata*, que estaua en tierra de *Emath*, en los fines de Iudea, a la falda del monte Libano, quatro dias casi de camino desde Ierusalen. Era sitio que Nabuco auia escogido por mas seguro, y como centro para disponer la guerra, y esperar el suceso de los sitios de Ierusalen, y de Tyro, de quien distaua de jornada solos dos dias. Como pues fuesse presentado Sedecias lleno de pavor, miedo, y confusion ante Nabuco. *Locutus est* (dize la Escritura) *Cumeo iudicium*. Arguyédole de sedifrago, ingrato, alcue, y que auia abusado de la potestad que le dio graciosa y liberalmente: confesando por grande al Dios que le auia puesto en sus manos por costumbres tan pessimas. Dizelo Iosepho. *Quem postquam inconspetu habuit impium, & sedifragum vocare cepit, & promissionem immemorem. Exprobat etiam ingratitudinem; quod cum a se Regnum accepisset, Ioachimo fratri debitt, accepta potestate abusus esset in auctorem beneficij. Sed magnus est* (dixo) *qui te propter mores tuos pessimos in manus meas tradidit. His verbis cum Sedechiam increpauisset, è vestigio insit, ipso & alijs captiuus inspectantibus filios eius, & amicos trucidari.* Acabando Nabuco de dar esta reprehension a Sedecias, presente el mismo hizo despedaçar a sus hijos, aunque inocentes, y a sus amigos; a la vista de todos los cautiuos. No podian ser muy crecidos los hijuelos, teniendo su padre solos treinta y dos años: pero la muerte dellos en suplicio aceruo del padre redñdaba. Y mientras el misero Rey espera el cuchillo que le acabe, llega el puñal que le ciega, porque le sacaron los ojos que vieron tales estragos, y preso en cadenas, le mandò lleuar Nabuco a Babylonia, con que cayò entera toda la estatua: y acabò el Reyno de Iuda, con estruendo tan lastimero, con lastima tan horrible, con horror tan sangriento: y traspasó los derechos y potestad a los Caldeos: auiendo confitado la Corona Israelitica desde Saul 485 años; porque se quentan desde las primeras piedras que se pusieron en el Templo 424. a quien se ha de añadir los tres primeros años que auia Reynado Salomon;

*Voi prox.*

*Ioseph. de antiq.*

y David 40. y de la Indicatura de Samuel 18. y sin contar a *Saul*, y a *Atalia*, la familia esclarecida de David por veinte y vn Reyes se propagò. O inefable prouidencia diuina? no permitio que Sedecias se mataste, sino que huyesse; y diese en las manos de Nabuco? y que le quitasse la vida quiè le auia dado la Corona. No tenemos enemigos: los hazemos. No solo es Sedecias el que muere a manos de su alcuofia. Muere al fin el Rey vltimo de Iuda, y con el acaba gran parte de aquel pueblo ingrato que auia pedido Rey: y los que restaron caminaron prisioneros a Babylonia.

Desacordado, y temoso auia estado este pueblo bruto en pedir Rey a Samuel, y repeler el gouierno soberano de Dios, de q amorosamente se le querella, *non te abiecerunt sed me ne regnem super eos*. Ellos a gritos le auian pedido Rey como tenían las naciones: pareciendoles caso de menos valer no ser como todas: siendo de entre todas sola nacion escogida: ellos esfuerçan el grito, *constitue nobis Regem*. No se piden gracias a Dios para que las haga, si no que si quisiere las haga por medio de la oracion. Pídense con terminos de optatiuo, no de imperatiuo, desseando, no mandando. Quien pidiere mandando merece alcançar lo que redunda en su daño; a fin que sepa que a Dios ni se manda, ni se enseña. Porque me detengo en cõtar los errores deste pueblo, la alcuofia deste Rey a Dios, y a Nabuco que le fiò la Corona? que errores? si toda su vida fue vn error? no fueron menores los del pueblo que se manchò con la Idolatria. Ninguno supo conseruarse, el pueblo con la Fee a Dios: el Rey con la q auia jurado a Dios, y al Caldeo. No supo mantener la Corona con la bondad, ni con la sagacidad preuenirse para el suceso: fue mas temerario que politico, mas Idolatra, que Religioso, mas torpe, que modesto Rey: viuio mal, criò sus hijos peor; y siendo tan mal Rey sin esperança de vn buen successor; justamente perecieron todos. Fue ingrato, y no guerrero, supo huir, y no pelear, ni guerrera con armas Ciudadanas, ni forasteras, ni hizo frente al exercito que le sitiaba; ni preuino viueres para los Cortesanos que contenia dentro de los muros, muy couardes, y mal alimentados.

Porque pues perdieste Sedecias la vida, y la de sus hijos, y saliese de aquel pueblo

*1. Reg. 21*

*1. Reg. 21*

*1. Reg. 21*

*1. Reg. 21*

blo

blo el Reyno de Israel, y todos de Palestina esclauos a Babylonia? suponiendo las causas que as oydo: vna sola no deues olvidar, que es la primera, y de cuya voluntad las otras proceden: fuera facil enseñar porque quiere Dios la destruycion de los Reyes, y Reynos? sino supieramos que su voluntad no sienpre haze, tal vez permite. Quiere que pierdan sus Reynos los que le ofenden: y que los ocupen los que le sirven. Mas de donde nazca que tal vez permite en los que le siguen la perdida, y en los que idolatran la conquista dellos? y no lo se: a caso los otros no saben mas que yo. Aquellos Principes pues que no estuuieren en gracia de Dios tiembren siempre, aun entre las alas de la fortuna. No auiedo razon que alegar en a-bono de su felicidad, será fuerza que teman. Si son grandes, no saben porque lo son. Y persuadense que puede durar aquella grandeza cuya razon no se alcanza. Puede ser que Sedecias se perdiessse por aver sido muy feliz, subido al Reyno con ser tio, y no sucesor de Ioachin, confirmado en el, prosperado, y en vez de hazelle mas deuoto con Dios, mas fiel con el Caldeo, se despeñò demasido confiado, y temerario. Nosotros no hazemos licito seruir menos al que nos hizo felices, a fin que le situamos mas, como si las mercedes que nos haze se ordenassen a nuestro gusto, y no a su gloria. Grã parte de los hombres ofende à aquel Dios a quien acudio rogando en sus cuytas, con saberse que es el mismo Dios el que ya nos saca de las miserias, ya nos despeña de altas fortunas: participa mas de lo Diuino el levantar de la aduersidad, que el derribar de la prosperidad.

El no saber ser fiel a Dios, fue el mayor infortunio deste Rey, y de su Corte hallarse tan viciada, y poco arrepentida quando llegó el açote de que se siguió su muerte, despues la de sus hijos; luego, y en sus ojos: despues viue, ó muere sin ellos. Si aquesto fue fortuna porque no pudieffe ya ver otros males, si quedaron otros, y con circunstancias de no ser Sedecias de edad madura: mas afortunada fuera, si subita. Si la muerte no tiene otra cosa mala, sino los congojosos pensamientos del animo, y los dolorosos tormentos del cuerpo, que se le anticipan la que es repentina

adelantandose a los tormentos la que se apresura preuiniendo los trabajos, será optima. No ay cosa mejor en el vniuerso que la que es peor parecida a los que viuen. La basa sobre que se leuanta este coloso del mundo, y campea sus hermosuras, es la muerte, es la parte mas graue del concierto, donde se apoyan todas las consonancias del vniuerso. Que sería despues de la perdida original, sino se murieffe? el temor della refrena los hombres afortunados. La esperança detiene a los infelices de las maldades: quien quitasse la muerte, quitaria de la fabrica del mundo la piedra angular: quitaria la armonia, el orden, no dexaria mas que disonancias, y confusiones. El orden del vniuerso es contrario al de los indiuiduos. Los cielos que se giran por su particular naturaleza de Occidente à Oriente, son de la naturaleza vniuersal, cada dia conduzidos de Oriente, a Occidente: La muerte no puede ser mala, siendo natural el morir, porque las cosas naturales son buenas.

Resta aora el decidir si se puede vsar licitamente en la guerra defensiva, ó ofensiva de fuegos artificiales, tiros, y mosquetes? no hablo del abrasar las Ciudades, arrassar muros y torres, quando se executa toda hostilidad, como el General de Nabucodonosor, que el año siguiente a la prision de Sedecias, que fue el vltimo de la desolacion de Ierusalem, abrasò la Ciudad saqueando primero sus casas, derribò sus torres, reseruò los vasos sagrados (siendo de Dios particular prouidencia, y misericordia para socorrerse despues de la cautiuidad la miseria de los Indios) con lanternas escudriñaron las cueuas, con hachas encendieron Palacios, y casas por los cantones, sin reseruar vna almena. *Mense quinto septima die mensis, isse est annus decimus Regis Babylonis, venit Nabuzardan Princeps exercitus seruus Regis Babylonis in Ierusalem. Vniuersa vasa domus Domini tam maiora, quam minima: & thesauros templi, & Regis, & Principum transtulit in Babylonem.* Mas primero lo auia todo abrasado. *Incenderunt hostes domum Dei detruxeruntque murum Ierusalem, & vniuersas turres combusserant, & quidquid pretiosum fuerat demoliti sunt.* Para todo tubo orden del Rey Caldeo el General de las armas segun

advierte Iosepho. *Ille autem* (dize el dif-  
*Ioseph. li. 10. antiq. c. 8.* crecissimo Judio) *Nabuzardan* *chiecem*  
*missit Ierosolimam cum mandatis, ut tem-*  
*plum spoliatum incenderet, Regia quoque*  
*similiter cremata, urbem à fundamentis*  
*dirueret, populum in Babylonem traductu-*  
*ret.*  
 Si puede y far antes del vencimiento, y  
 para vencer, ò defenderse de instrumen-  
 tos de fuego, ò ingenios han dudado algu-  
 nos: ninguno de los de aquel siglo escusa-  
 va Nabuco: mas como era Idolatra, no  
 haze exemplar, ni en señaça: solo a los  
 valientes, y venturosos; que de ambos fue  
 Idea el Barbaro. Niega el uso de estos in-  
 strumentos, arcabuzes, y mosquetes, ti-  
 ros de batir, minas, y fuegos artificiales  
 que hazen a los valerosos, couardes, y  
 estoruan, ò desluzen el esfuerzo, y valen-  
 ria: pues no puede luzir oy (con estos in-  
 strumentos) como antes. A violencia tan  
 impetuosa como la de las minas, que hue-  
 lan vna torre, de vna pieza de bronce, que  
 valiente ha de resistir? Principalmente  
 aquel genero de mosquetes, que el año  
 de 1330. inuentó Bartoldo *Wbartz*, que  
 por el sonido horrible, que aturde, y dep-  
 fatina, se llamó *bombarda*. Aunque huuo  
 Autores, que assegurassen ser artificio an-  
 tigo, y usado. Porque con los que dizen,  
 ni caian las torres, ni se rendian las mu-  
 rallas, ni hazian brecha los lienzos: mas  
 a estos no ay argamassa, ò resista, ni para-  
 peto valiente: al instituidor, ò inuentor  
 de tales maquinas, le llama el Artollo,  
 destruidor de todo el valor militar. Pe-  
 ligróssimo, è infernal artificio, sin ellos,  
 y con la espada rosplandece el gran solda-  
 do. En las maquinas de guerra, (con ser  
 tan afortunados los Romanos) libraron  
 la esperança de sus triunfos. Con este ge-  
 nero de instrumentos, perecen a manos  
 de los visñosos soldados mas dignos de  
 la vida. Sin duda puede dezirse, y con la-  
 grimas lo que Archimado Agosilao dixo  
 con pasmo, viendo vn genero de balle-  
 ron, nuevamente traído, y artizado en  
 Sicilia. *O Hercules vixi perijt vitas.* De-  
 mas que el gasto, y el embaraco es inmen-  
 so para la fundicion, y el trin de la arti-  
 lleria. Costosa, embaracosa, y peligró-  
 sa. Y la guarda consume las esquadras: y  
 suele ser facil al enemigo, el prenderla:  
 con que vn exercito queda sin guarnición,  
 y sin defensa.  
 Con todo la parte afirmatiua tiene mu-

chos; y grandes padrinos, y valedores.  
 Dios mismo, cuya sabiduria es inmensa  
 y la disposicion acierto, mandó a su pue-  
 blo en la instruccion de su gouierno, que  
 cortassen quantos arboles huicelle infe-  
 cundos (sin tocar a los frutales) para que le  
 siruiesse a las maquinas de tomar las ciu-  
 dades que se resistiesse. Y Ohas Rey de  
 Judá mandó fundir instrumentos aparato-  
 sos, y fuertes, y al fin se fabricaron y fundie-  
 ron en Ierusalem. Acuerdase Aristoteles  
 de muchos que se labraron en sus dias. En  
 la guerra no se ha de usar solo de la fuerza  
 tambien se ha de valer de la maña, y de la  
 industria: seran necessarias, y aun pre-  
 ciosos los artificios murales, en que cam-  
 pea todo el caudal del Imperio. De fuer-  
 te, que tienen su deriuacion de la sabidu-  
 ria mas ingeniosa; esto es ingenio, y ma-  
 quina al sentir de san Isidoro. Demas que  
 fuele ser mas encantada la arma de tales  
 ingenios, que los mas fuertes aprestos. Las  
 legiones, no solo vencian con soldados,  
 sino con *ametes*, que (como deziamos de  
 Tertuliano) equiualian a las piezas de  
 bronce mas gruesas: y las torres portati-  
 les, de quien haze memoria vn curioso.  
*Testitudines vimca, gladii, musci, turres am-*  
*bulatorie.* Instrumentos de que vsaua Ro-  
 ma quando mas presumida de vencedo-  
 ra: y los que añade Vegetio. *Sambuca,*  
*exosta, sensi, balista, anagro, scorpiones,*  
*arcubalista, fustibales.* Que el uso de mu-  
 chos dellos per seuera oy en nuestras cam-  
 pañas. Y Vitruuio los declara con singu-  
 lar agudeza, desenlaçando la enigma de  
 sus nombres, la confusion del artificio:  
 las culebrinas tienen bien antiguo el uso.  
 Los esmeriles, y falcones pequenos, mas  
 nueuo. Los cañones de batir, y la pisto-  
 la: Mas por que tienen tanta violencia,  
 causan tanto destroço, y con tan horri-  
 ble estruendo? Lo disputa Cardano. To-  
 dos fueron artificios para que no huicie-  
 se valientes: y todos instrumentos, para  
 que yenciesse los couardes.

*Ioseph. li. 10. antiq. c. 8.*  
*Iun. q. po. lit. 74.*  
*Camer. p. 2. med. c. 28.*  
*Gisp. Gol. diu. in li. de mirab.*  
*Mathef. in sarept.*  
*Achiles apud Müst. in Cosmo.*  
*Plin. li. 4. de instit.*  
*Rep. t. 7. Ariost. in*  
*Orlād. suo furios.*  
*Guiber. in Polit. bis. c. 9.*  
*Camer. p. 1. met. his. c. 9.*  
*Maobab. 2. s. 17.*  
*Plutar. in Lacon.*

*D. Reuf. in art. fra tag. lib. 1. c. 20. q. 7.*  
*Deuter. 20. v. 20.*  
*2. Paralip. c. 26. v. 15*  
*Arist. 7. po lit. 10. & Liuius ac. Dionysius Plutarc. in Pericle.*  
*Isidor. in mecanic.*  
*Veget. lib. 2. de re mi lit. c. 25.*  
*Iuni. pag. 273.*  
*Veget. li. 4. c. 13. vsq. ad 18.*  
*Vitruu. de Architec. lib. 10. ca. 19.*  
*Amnian. Marcell. lib. 23. in Iuliano. et Alypsio in libris Poliortheticis seu de ma chinis. & tormētis.*

CAP. III.  
 §. I.  
 Esplendor es de la Magestad gran numero de nobles en su Palacio: y de Grados, y Titulos en la Corte.

*Euzian. li. 2. & 25. Machiau. 29. & 36. Arnoldus lib. 9. Cardanus de subtilitate lib. 2.*

**§. II.**  
**Si los extranjeros han de ser excluidos de la honra de servir al Rey?**

**§. III.**  
**Si se deuen admitir à su servicio los de obscuro linage? O nacidos en lugares cortos?**

**§. IIII.**  
**Quan perfectamente hermosos, y sabios, han de ser los que asistieren al Rey. Que educacion, y escuela han de auer tenido?**

**§. V.**  
**La templanca de vn Rey, y de vn priuado en la mesa, y en el juego.**

*Erat Rex preposita Eunuchorum Asphenez, ut introduceret de filiis Israel semine Regum, & Tyronum generosa, de regalo, y sabiduria los mas illustres de los niños prisioneros, que pueros, in del linage Real auian venido a su Corte, quibus nul la ofsetma gula deco- ros forma, & erudi- tos omni- piatia, qui possent sta re in Pa- latio Re- gis: ut do- ceret eos li- teras et lin- gua Chal- deorum.*

**§. I.**  
**E**N El año ciento del Imperio del Babylónico; en quinto del Reynado de Nabuco; seiscientos y veinte, antes que vinieste al mundo Jesu Christo Redemptor nuestro: Tuuo cuydado el Rey de criar la nobleza cautiuia: y de instruir con educacion generosa, de regalo, y sabiduria los mas illustres de los niños prisioneros, que pueros, in del linage Real auian venido a su Corte, que escogiesse el Maestro los mas hermosos, y preeminentes en prudencia, y doros forma, mayre, cautela, y gala: para que con la hermosura deleytassen la vista, y con la discresion aliuassén la carga de los cargos del Reynar. Que necessita de grandes passatiempos: quebrará el arco siempre flechado. Y estallará la costilla, siempre tirante la cuerda. El regalo, fuesen platos de la mesa Real: y el estudio como de magisterio para conuertir a vn Rey. Que ninguna sabiduria sobra: y la mediana no basta. Que a los ojos de la Magestad nada se ha ue presentat vulgar.

Recibió el orden Asphenez Ayo de los Enochos. No se deue entender, que todos los mininos lo fuesen, y esteriles en verdad. El Maestro de los que se criauan para Palacio, era de grande valor: El cargo de gran confianza. Suponia superiores prendas. Mastodos los niños no eran Enochos. Que no parece creible, que quantos entrauan en el quarto del Rey lo auian de ser. Aunque, como dizen san Gerónimo, y Iosepho: los Hebreos sienten que si lo eran. Sin duda que se persuadieron por el estilo de los Reyes Caldeos. Medos, Persas, y Gitanos, que usaron tener gran numero de damas, y por acau telar su hermosura, se seruian de Capones, de cuyo ministerio seguros, a los mas seguros, y ordinarios en el retrete, llamaua la vulgaridad Enochos. Aunque en la verdad los tiene oy en su seruicio el Emperador de los Turcos. De aqui a todos los Principes, y señores, que asistían en el quarto Real, llamaua Palacio Enochos. Pues vimos, que Putiphar Eunucho de Pharaon tuuo muger. Deuese interpretar así el vaticinio de Isaias ajustado a nuestro caso: *De filiis tuis, qui exibunt date quos genueris, tollent, & erunt Eunuchi in Palatio Regis Babylonis*: Ni lo que mandó Nabucho, que escogissen de los hijos de Israel, se deue limitar solamente a las diez Tribus: sino generalmente, porque *Israel*, es nombre comun de todos los Hebreos. Porque Daniel, y sus compañeros (cuya educacion fue en aquete año) eran del Tribu de Judá: y así de la sangre de Reyes. De donde consta, que Daniel fue descendiente de la propia nobleza de David, como dize el texto santo. *De femine Regio*. Que priuado de tantos Reyes, sangre clarissima auia de tener de tan gran Rey ascendiente de Dios, segunda carne, y a quien se desempeñó la promessa de ser humano. Estos declaradamente Principes, se llamauan *Tyranos*. Esto es. Grandes, y poderosos. *Et Tyrannorum*. Excelentes Capitanes. Gusto muy de Rey tenia el Barbaro. En que los mininos fuesen hermosos, y discretos. Que tratar con ellos es atar vn cuerpo muerto a vn viuo, q no puede durar, por ser el entendimiento mazar del alma, y la buena conuersacion la epictima de la vida. La lengua eloquente es vn tesoro de la conuersacion humana, y vn Sacramento misterioso. Calificólo Salomó, diziendo: *Verba dul-*

*Hieron. in his. loc. & Ioseph. lib. 10. antiq. c. 11.*  
*Gen. 39. v. 7. & 1.*  
*Isai. c. 39. v. 7.*  
*Rab. David. magnos Principes.*  
*Rab Abr. Duces.*  
*Theodore. Græca lingua similitudine conceptus esse aut: Parthemim.*

Ecles. 6.  
v. 5.

*dulce multiplicat amicos; & lingua Eucharis in bono homine abundat.* Quien mas amable, que quien vsa palabras dulces, y tiene lengua de miel? Llámase. *Eucharis*, esto es, grato a los mas auersos. Así llamaua el Espiritu diuino al Verbo soberano. *Plenum gratia, & veritatis.* Que aunque comunmente lo explican todos del sobrelleno de gracias, que el Verbo humanado tuuo, sin excepcion de ninguna, con superabundancia de todas. Con especialidad Theophylacto la llenez de gracia entiende, por la inmensa en el dezir, la dulçura celestial en el lenguaje, y la discreció soberana en el lenguaje. *Gratia quidem plenus secundum quod sermo eius gratiosus erat, ut sic dicam iuxta David: diffusa est gratia in labijs tuis. Et Euangelista admirabantur omnes super sermonibus gratia, que procedebant ex ore eius, & omnibus sanctis conferebat prout congruebat eis.* Así que la gracia de Christo, de quien se introduzê Coronista S. Iuan Profeta, y la que engrandeció por llenez de gracia, a su estilo, era la lengua graciosa grata a todos, defabrída a ninguno. Lleno de gracia es quien tiene el lleno de sabiduria, y eloquencia en dezir a satisfacion, y con admiracion vniuersal: como escriuia con energia Tertuliano. *Ettiam quod benedictio inter nos summum disciplina, & conuersationis Sacramentum.* Al estilo de los mas ladinos, *benedicere.* Será dezir bien, con lengua despierta, y erudita. Esta que Salomon llamaua, *Eucharis.* Llámô Tertuliano. *Summum conuersationis Sacramentum.* Si la bendicion no es Sacramento, como puede ser el fumo, y el mayor? Florente venció la dificultad con alteza. Los Sacramentos (dize) de la Iglesia por institucion de Christo nuestro Señor dan gracia auxiliar para renencer alguna dificultad natural a las mismas cosas. La confirmacion trae gracia, que corrobore al Fiel contra la persecucion de los Tyranos. El Matrimonio, y el Orden, comunican gracias, que aliuian las molestias de aquellos Estados, y animen a superar las dificultades, como nacidas, que en ellos se representan. Mas que mas dificultoso, que conuersar sin ofensa con hombres, que el natural, la ocupacion, la aplicacion, el estudio, y el genio, columbres, estado, y estilo son diferentísimos, mas diuersos en el entendimiento, que en los rostros. Agra-

da a vnos, lo que desplace a otros, y lo que a vno lisonja, a otro le es ofensa. El vno muestra agrado, a vn dicho: y le recibio otro por agrauio. Ardua empresa, conuersar con muchos, sin ofensa de ninguno. Y con todo el Medico celestial de nuestras dolencias. Christo Señor nuestro ningun Sacramento instituyô para allanar este padastro, allanar esta montaña? Ninguno instituyô. Porque el bien dezir, bien hablar, la eloquencia, y dulçura en el estilo es vn como natural Sacramento, con que se comunica fauor natural, y gracia para salir bien de con los quien se conuersa, escapar sin quexa de los hombres con quiê se trata. *Benedictio inter nos summum est conuersationis Sacramentum.* En esto muy parecida la eloquencia al Sacramento, pues como este. *Ex opere operato.* Que dizen dá gracia: así el bien hablar sobre los meritos de quien dize, y mas que la imaginacion de quien oye, le grangea gracia con los hombres, le produze amigos, y le cõcilia enemigos, y le haze bien parecido a los mas. Que a todos quien lo consigue? *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos. & lingua Eucharis in bono homine abundat.*

Gran maestria ha de adornar al que asistiere al Rey, que ni ha de oir, ni dezir palabra vulgar. Pues ha de hablar, y oir como quien es. Lo popular, y plebeyo desdize de la Magestad: y el que le asistiere, ni en vna syllaba ha de descaer. Del modo, y estilo de hablar, y del silencio Cortesano se dirá despues muy dilatado. Dezia vn discreto, que auia de ser, como el cauallo que corre por buen termino, parte, corre, y para. Dios, me libre de bocas, que se calientan con yerros. Que obedezca al freno, no se desboque. Con harta gala lo escriuia Plinio. *Sive plus, sive minus, sive idem prestat laudam; vel inferiorem, vel superiorem, vel parem; quia nisi laudandus ille non potest ipse laudari. Inferiorem, vel parem, quia pertinet ad tuam gloriam, quam maximum videri quem precedit, vel equat.* Sin alabar a alguno, no seras celebrado de ninguno. Pertenece al honor propio, el darsele, ô al superior por respeto, ô al igual por gala, ô al inferior por largueza. Al Mayor los dependientes le alaban, al igual le embidian. Todo con prudencia, y templança. Que todo se yer-

Ioan. 1. v.  
14.  
Theophil.

Tertul. li.  
de testim.  
anim. c. 2.

Plin. 6. li.  
ep. 17.

yerra, donde el Cortesano carece de retentiva, y dissimulacion. Sin ella no se podra el cortesano prevenir de las malicias.

Salust. in  
Catilin.

Como dezia vn discreto en Roma. *Ambitio multos mortales falsos fieri subegit, aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptum habere: amicitias, inimicitiasque non ex re, sed ex commodo asinnare, magisque vultum quam ingentem bonum habere.* La ambicion es vna violencia, que rinde al hombre a ser falso: conseruar en el pecho el veneno, y mostrar dulzura en el lenguaje. Pesar las amistades, por las comodidades, no por las cosas, sino por los vtiles. Ajustar los semblantes propios, a la dependencia del poderoso: componerse con el parecer de otro, sepultando su sentir. El silencio es la compuerta de los pensamientos. La dissimulacion escapa de grandes riesgos. Portose asi Tyberio con los Senadores, hablando por milagro, y callando por la costumbre. Porque el silencio no fuesse sospechoso: si fuesse perpetuo: que la continuacion induze sospecha. Despierta cuydados. *Ne dissimulans suspicionem ferret.*

Tacit. 6.  
annal.

A tiempo llega el valor en las Cortes, que se ha de escusar con el silencio, con el se escapa, sin el peligra. Vnico remedio no ser penetrados los dissinios. Que derriban a los que entienden. *Quibus vnus metus (dezia Tacito) si intelligere videntur solum remedium insidiarum si non intelligerentur.* Y como prudente palacio Achilao. *Si intelligere crederetur. Vm metuens.* En las conuersaciones se afondan los discursos. La dissimulacion los tiene con llave. Algunas naciones castigaron al que faltaua al secreto.

Tacit. 1.  
bi stor.

*Dicuntur multis urgere culdis, & torqueant. remeneri quem perspexisse laborant. An sit amicitia dignus?*

Horat. in  
art. Poet.  
Reg.

Tãto mas deuio repesar Nabuco en q los meninos fuesen de los prisioneros Hebreos, porque las aduersidades descubren parte mucha del natural. *Ingenium res aduersæ nudare solent. Celare secunda.*

Horat.

Y ocultarle la prosperidad. Grita el delincuente con el cordel, que con el dolor mal se dissimula. Con la prosperidad el entendido mejor se acautela. Los dichosos juegan a su mano. Los miserables se refueluen en voces. *Ludimus incauti, studioque aperimur ab ipso.* El cuydado mismo: el recato desmedido es to-

Ouid.

do turbacion, y el mayor contrario de si mismo. Ha de ser superior quien supiere recatarse. Que el rezelo, y la couardia son despiertosregoneros. El juego, y el tiempo mal encienden los secretos. Al jugador incauto no le cabe la carta en la mano. Y contra el tiempo ay prevenicion. *Nudaque par lusus pectora nostra patent.*

Como para el silencio, y para la conuersacion ha de auer destreza, assi deue usarse en los cumplimientos. Porque la destreza es parte de la cortesia: no es facil de definir la destreza. Porque se usan algunos necessimos en ella. Ha de auer cierto artificio (dezia Tacito) en el semblante, en la respuesta, y circunspeccion con que se deue dissimular el Cortesano, advertida y discretamente. *Tamque Mucianus tam celeri victoria anxius, & in praesens urbe potiretur expertem se belli glorie quaeratus ad Primum, & Verum media strititabat instandum ceptis, aut rursus aduersi abnueret, vel prospera agnosceret.*

Prou. 19.

Demas que los niños Hebreos auian de ser muy a proposito para la Camara, y asistencia a la conuersacion del Rey por fin resabio en la criança, pues auian de ir amañstrados del Ayo, y humildes por prisioneros. Reconocidos por agasajados, y atentos como destinados ya al seruicio de su Rey, dedicados a su conuersacion. Es la humildad parte primorosa del Cortesano: ayla interior, y cordial: ayla exterior, y palaciega. Esta toda es contenencias, palabras, y visages. Siçlen los Cortesanos como de goznes, negociar con reuerencias ridiculas. Reprehendidos de Tacito. *Nonnunquam parua res praebuit materiam adipiscendi fauoris. Brutidum artibus honestis copiosum, & si retum iter pergeret ad clarissima queque iturum festinatio extimulabat, dum equale, deinde superiores, postremo suas metipso spes ante creparas, spretisque que tarda cum seueritate, prematura, vel cum exitio properant.* Hombres ay, que con la guia de sus meritos, teniendo por Norte la humildad, por sus passos contados ocuparan grandes puestos: y mal sufridos se impellen, despeñados se precipitan con sobrepasso apresurado, mas allade su esperanza, y menos que su razon. Desprecian lo que pueden conseguir con seguridad, y prefieren lo que arrebatan con delatiçto,

Tacit. in A  
gricol. &  
ib. 3. biff.

Tacit. in  
annalib.

y malogran despues con la apresuracion, Niños sin refugio dessea Nabuco para su retrete, por ser la verguença, y modestia prenda muy necessária de vn palaciego. La modestia, y la verguença no han de ser estoruo, sino virtud. Que los incapaces, y embaraçados no son vergonçosos. Dezia Seneca. *Quorundam parum idonea est verecundia rebus civilibus.* Y Simacho. *Tardiores habet processus verecundia, que fecit, ut inter inmerita sui honoris hæreat.* Si ya los embaraços de la verguença no son estoruos que ayudan, corte de las alas, que buelan lo que quebrantan; que son menester muchas alas para salir de los casos, que ofrece lo repentino, è impensado a vn Corresano, al sentir de San Agustini Padre. Põderando la formacion prevenida de las auejas que sirven cuydadofas a vn Rey, y sollicitas le adornan el ficial, y atentas no retardan su vassallage, sin pegarse a la miel que labran, por sacudirse las alillas con que sirven. No sin causa humo de preuenir la naturaleza a las auejas de alas, porque auian de viuir casafas de miel. *Non sine causa apicula pennas habet* (dezia el grande Augustino) *mechit enim hærentem.*

Muchas fuertes ay de darse a conocer a los Principes; o por accion propia, o por relacion agena. Tan rodeado està vn Rey de Grandes, y de Cortesanos viejos, que el que viene de nueuo necessita de mano; y que el que se la dà haga plaça para entrar por la valla. Dinocrates, o Estasicrates queria ser conocido de Alexandro. No lo podia conseguir: desnudo, vngido de azeyte, y coronado de Jaurel, la espalda izquierda cubierta de piel de Leon, y con maça en la mano: y con este visage se presentò a Alexandro, quando sentado en la silla se hallaua juzgando, que lleuado el Rey de la nouedad mandò hazer plaça, y que se llegasse auiniendo la guarda despejado, le oyò, y aunque no aprobò la accion, le permitio que le siguiesse. Este vestido no es para todos tallés. El mejor modo para la introduccion; es la modestia, trato con modestos. Pero no es fácil de vencer la entrada, que suele ser inaccesible sin guardada de Angelo, o por accion tan singular, que le miren todos. Que la autoridad de lo anciano, y la nouedad de lo vniuerso, que la vna da principio a los discursos del entendimiento, y la otra se lle-

ua las atenciones. No se le niegue la veneracion a lo anciano, ni a lo nueuo ser el reclamo de los sentidos.

Mucha consideracion pedia el discurso, que nõs ofrece la preuencion de Nabuco en la educacion de los mancebos Hebreos por auer de asistirle, para ponerla quales deben ser las prendas de los domesticos del Principe? Vno es el semblante del Rey en publico, y otro se permite en secreto. Mas agradable se trata con los domesticos, a quien suelen sugerirse rendidamente los mas feueros Principes. *Plerique Principum* (dezia Plinio) *cum essent ciuium domini, libertorum serui erant, per hos audiebant, & Pretura, & Sacerdotia; imò Consulibus ab his petebat.* Gran mano auian tomado los libertos de los Cesares, pues siendo seruos dominauan los Imperios, repartiendo puestos, Preturas, y Sacerdocios, pendiendo de su mano hasta el Consulado, sin dar audiencia sino a quien el liberto la franqueaua. Ni el Emperador tenia mano, si el seruo no abria la puerta. Que infamada Magestad? Que rendida seruidumbre? *In commitatu Augustis* (se querellaua Tacito) *citcunlatrabat ambitionum inuidia, volut summa mox adepturum decora cultus Imperatorij pertrixisse: insidiabatque ei strepens in manica comes.* Los Eunuchos de los Emperadores Griegos, fue tiempo, quando gouernauan el Imperio. Por vno dellos se pudo perder Constancio. *Verissimus* se llamaua. *Verissimus nomine, sed cubicularijs suffragantibus, ut loquebatur pertinax rumor vinculis sunt exute persone, que stringebantur, ut conscia, & dolus euamuit: & verissimus illico tacuit.*

Los Grandes, y señores mucho realçan la Magestad del Principe; ninguna otra circunstancia exterior tanto le engrandee, como el culto numeroso de Principes, en su Corte, que lo asisten, y cortejen. Le figan los acompañamientos, le juzgan los concursos, y le draganado en publico: por muchos ministros, es mas venerado vn Rey. Así Daniel, quando introduce la Magestad diuina, se fidenciando al Antechristo, auiendo expressado algunas circunstancias, que hazè a la Magestad, esta del numero copioso de Grâdes, señores, y ministros q̄ asistiesen, nõ la oluidò el Profeta. *Aspiciebam* (dixox) *donec throni positi sunt, & antiquis die-*

Senec. ep. 13.

Simach.

R. Augusti ser. 100. de temp.

Xenoph. lib. 3.

Plin. li. 2.

Tacit. lib. II. annal. 12. 13.

Plin. vbi supr.

Dan. 7. 9.

die-

*dierum sedit: vestimentum eius candidum quasi nix, capilli capitis eius quasi lana munda, thronus eius flamma ignis, rota eius ignis accensus. Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur à facie eius. Millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei.* Mas preeminente se halla la Magestad asistida de muchos grâdes, que sola, y desacompañada. Por lo qual en el solio Real, que resplandece el Cordero Leon, se corona aquel Dios hombre entre veinte y quatro fillas en que residian veinte y quatro ancianos mas Reyes mientras mas tendidas las coronas a Dios a quien se las presentauan en las manos. Y Christo sumo Iuez en premio ofreció a sus Dicipulos primeros pobres voluntarios, que con el se assentarian a juzgar en los estrados Reales, a los doze Tribus de Israel, en doze fillas a la vniuersidad del mundo. *Sedebitis super sedeo duodecim iudicantes duodecim Tribus Israel: cum sederit filius hominis in sede maiestatis sue.* Como el vestido blanco es circunstancia de asseo Real: y el fuego aparato de Emperador, assi el numero copioso de esquadras Angelicas, suben de punto la soberania de la Magestad, si pudiera crecer la diuina, y excederse lo inmenso. Al estilo de Escritura, assi lo deuo sentir quâdo tan frequente es la memoria destas esquadras celestiales, que con archas resplandecientes situen la guarda de Dios: cuyos soldados si se alistan no se cuentan, no se reduzen a guarismo los de la soberana milicia. *Nunquid est numerus militum eius, & super quem non surgat lumen eius?* De la Magestad del Rey diuino era la platica alli. *Potestas, & terror apud eum est.* El respeto, y el poder, son fueros de Magestad. Entendiolo assi el Ap. postol. *Accessistis ad Syon montem, & Ciuitatem Dei uiuentis Ierusalem caelestem, & multorum millium Angelorum frequentiam.* Celebraualo san Iuan Evangelista Profeta. *Et audiui vocem Angelorum multorum in circuitu Throni, & animalium, & seniorum, & erat numerus eorum millia millium.* Millares de millares eran el numero de sus criados, de los grandes, ancianos, y Cortefanos, y los musicos de Camara Angeles eran todos, que su belleza notiene igual, y su copia excede los numeros, y su melodia es celestial, y con todos a su lado, Dios parecia mas Dios. Cuyo valor inmortal tam-

bien blasona de soldados muchos, alegres, y bizarros. No desdena las tropas que embiaua por auxiliares al socorro de amigos. *Currus Dei decem millibus multiplex millia letantium.* De la milicia, y exercito de los Angeles (hablaua el Profeta alli) que en resguardo de Elias embiara Dios para que no diessè su amigo en manos del Rey de Syria.

De lo diuino, y celestial baxemos a lo humano, y terreno. Esta costumbre inuariabile de asistir los varones excelentes, y Principes soberanos a los Reyes, y Emperadores, la hallo obseruada en los Persas. Leemos que la Reyna *Vasthi* por consejo de los Principes, que asistian al Rey Assuero, fue repelida, exautorizada, y al fin cayendo de la altura sin corona, mostrò al mudo, qâciertos de los mas esclarecidos Reyes tuuieron por Consejeros, y lados de la Magestad lustrosos Principes, Grandes, Titulos, y sabios, que eran rayos de su Corona Real. *Iratus (dize el historiador sagrado) Rex, & nimio furore succensus, interrogauit sapientes, qui ex more Regio semper ei aderant, & illorum faciebat cuncta consilio scientium leges, ac iura maiorum, erant autem primi, & proximi Charsena.* Y otros muchos que alli cuenta. *Qui uidebant faciem Regis, & primi post eum residere soliti erant.* Sin estos, que eran preeminentes, quia otros en la Corte, que acudian a Palacio, y aunque de inferior esfera, tambien tenian entrada en el retrete Real, y hazian negocios del Rey, y le comunicauan, para esplendor de su Magestad. Eran estos los que en el combite de Assuero cuydauan de las mesas con la instruccion que les dio para que no huuiesse circunstancia que no fuesse decorosa no tumultuaria, ni plebeya. Y que pareciesen todas marauilla de tan gran Monarca.

En la Corte de David inclito Rey de Israel, grâ Capitâ en la guerra, huuo varones fortissimos, qâssi fuerò lustre a la Corte, como presidio al Imperio. Catalogo ai expresso en el libro de los Reyes. Cuyos hechos inmortales describe pluma del cielo. Encabeça esta Eleazaro, que con tâ pertinaz espiritu, còteson tâ fuerte siguiò el alcance a los Filisteos. *Donec deficeret manus eius, & abrigesceret eum gladio Samme, qui Philisteos a capi lète pleni ingressu per vim prohibuit, campumque tutatus est, percussitque Philisthaeos, & fecit Dominus*

*Psal. 67.*  
18.

*Esther. 1.*  
v. 13.

*Apoc. 4. v.*

4.

108. 07

108. 11

108. 14

108. 17

108. 20

108. 23

108. 26

108. 29

108. 32

108. 35

108. 38

108. 41

108. 44

108. 47

108. 50

108. 53

108. 56

108. 59

108. 62

108. 65

108. 68

108. 71

108. 74

108. 77

108. 80

108. 83

108. 86

108. 89

108. 92

108. 95

108. 98

108. 101

108. 104

108. 107

108. 110

108. 113

108. 116

108. 119

108. 122

108. 125

108. 128

108. 131

108. 134

108. 137

2. Reg. 23  
v. 9.

*Ibid. n. 10.*

*salutem magnam.* De los tres valientes, q̄ entrando por medio de las tropas enemigas truxeron a su Rey la agua tan imposible de la cisterna de Bethlem. *Qui cupiēti David haustu aquae de cisterna, quae erat in Bethleem, irruerunt in castra Philistinorum, & hauserunt aquam, & attulerunt ad David.* Y Abisai mas que el encarcimamiento, pues su valor a no asegurarlo el cielo, pareciera fabuloso al mas despierto. *Qui leuauit hastam suam contra trecentos, quos interfecit:* Matar vn hombre solo a trezientos con la hasta? Y Banaias, *Filius Isada magnorum operum de Cabseel, qui percussit duos Leones Moab, & ipse descendit; & percussit Leonem in media cisterna in diebus niuis, ipse quoque interfecit virum Aegyptium virum digno spectaculo, habentem in manu hastam. Itaque cum descendisset ad eum virga, ut extorsit hastam de manu Aegyptij, & interfecit eum hasta sua.* Qual sería el esplendor Real, de David en la campaña, y en la Corte, teniendo al lado valientes tan de milagro, varones tā hazafiosos? *Omnes triginta septem.*

Num. 39

Ni esuno menos florida la Corte de Israel en el Reynado de Salomon; que cō menuda aduertencia los refiere el texto santo a los Principes, y Grādes, que ilustrauan su Palacio: sus ministerios, y prendas. *Erat autem Rex Salomon regnans super omnem Israel, & Principes quos habebat Azarias filius Sadoc Sacerdotis, Elioreph, & Abia filij Sifa scriba.* Era Secretario de cifra. Por otra mano cortian los decretos la estampilla, y el sello. *Iosaphat filius Abihud a commentarijs.* El Caldeo. *Præpositum super monumenta.* Los setenta. *Commonescientem.* Sanctes Pagnino deriua del texto de la lengua santa esta ocupacion, que consistia en hazer recuerdos al Rey para la expedicion de los negocios, y memoria de la antelacion de lo que se denia resolver, y ponerle en el bufete de los papeles, las consultas para el mas breue despacho. *Banaias filius Ioidae super exercitum. Sadoc autem, & Abiathar Sacerdotes Azarias filius Natham, super eos qui assistebant Regi.* El General de las armas. El Gobernador de lo Eclesiastico, y el Mayordomo mayor, y Camarero mayor. A cuyo orden estauan quantos al Rey assistian. Quienes fuesen estos que assistian la Escritura, no lo expresa, serian a caso los Consejeros de Estado, y

J. Reg. 12.  
v. 16.

Guerra, o la Sala de Justicia, y gouierno; De quien se haze mencion en otto texto con este vocablo. *Assistir. Inuit consiliū Rex Roboam cum senioribus, qui assistebat coram Salomone patre eius cum adhuc uiueret.* Passa adelante el Catalogo de los ministros de Salomon. *Zabud filius Natham Sacerdos, amicus Regis.* Amigo del Rey. Gran dignidad. El priuado. El ministro mayor, y el primero. Que a quien los Reyes assi fauorecian sus amigos los llamauan. Al estilo de la Escritura. *Non eris amicus Caesaris. Propter gratiam laborum suorum habebit amicum Regem.* Luego al Mayor domo mayor, y al Presidente de Hazienda, que cuydaua de los donatiuos, y tributos. *Et Abisai præpositus domus. Adoniam filius Abdor super tributa. Habebat autem Salomon duodecim prefectos super omnem Israel, qui præbebant annonam Regi, & domui eius.* Y doze mayordomos de los partidos, que cuydauan de recoger el grano para la casa Real. De lo dicho se colige quanto cōduze a la Magestad, y decoro del Principe, tener cerca de si, y en su seruicio Nobles, sabios, y valientes, varones tan escogidos, que sean rayos de la Corona, lustre de su grandeza, estriuos de su Imperio, trofeo de sus armas, y en la paz, y en la guerra merezca toda alabanza. Y blason de su Corte.

Mas deue elegir cō tiento vn Rey prudente, que de los grandes de la Corte vnos mantienen el credito del Rey, y otros agrauan los Cortesanos. Vnos firuen a la autoridad, y otros a la molestia. Cneo Pison fue embiado a Syria por Tyberio para contrapesar a Germanico, y hazer valança a su credito. Y portose tan insolentemente, que excedio el encarcimamiento; y apresuro la muerte a Germanico. *Præserat Cayum Pisonem ingenio violentum, & obsequij gnarum: ne dubium habebat se dilectum, qui Syriae imponeretur ad spes Germanici coercendas.* Siempre fue Piso de arrogantes disculpas, y se apartaua de todos con manifestos odios. Hallauase pocas vezes en el Tribunal de Cesar, y si algun dia assistia, se mostraua muy colerico y prompto a contradecir: como no le auia de repeler de su Corte: Insufrible y fatal le fue a Germanico: y en el banquete donde el Rey de los Nabati eos hizo presentar vnas coronas de oro de mucho peso a Cesar, y Agripina, y otras ligeras a Piso, y le

Machab.  
10. 20. &  
11. 58. &  
14. v. 38.

Matth. 27  
Prou. 9.

Tacit. 2. ann.  
nal.

Idem li. 2.  
ann. al.

oyeron dezir (echando la fuya) que aquella fiesta no se hazia al hijo del Rey de los Partos, sino al del Principe Romano: y añadió tantos excéssos, que aunque pesados los fustia Germanico. Que es gran prudencia padecer hasta poder. Crecia la fama de que le auia atosigado Píso. A sus manos y hechizerias murio a la fin Germanico, celebre fue la memoria de de sus virtudes, acabó por la maldad de los suyos. Desto suelen servir los grandes quando Dios no los enstrena. De aqueste ardid usara Augusto con Cayo Cesar, dándole vn gouierno distante para separarle de las inteligencias que con Tyberio tenia. Es mas glorioso a vn Rey deshernar con arte, que vencer con fuerça: *Rex Archelaus quinquagesimum annum Capadocia patiebatur, inuisus Tyberio, quod cum Rhodi agentem, nullo officio coluisset, nec ad Archelaus per superbiam omiserat, sed ab intimis Augusti motibus, quia florebat Caro Casare, missoque ad res Orientis, intus à Tyberij amicitia credebatur.* Al fin los grandes que auian de ser de autoridad, y vtil al Principe, le son de afan y rezelo. y si no rezela, se auentura. Quien viue en sospecha, se preserua de la ruina.

Los titulos de los Principes y Señores, tambien conducen a la Magestad. Vnos finge la vanidad, y otros vende hechizos la adulacion. Vnos introduzè los Pueblos, y muchos diuulga la fantasia. En las letras sagradas Antioco Rey de Syria, se llamaua, *Ilustre y Noble*: en Griego *Epibanes*, que significa lo mismo: que por el furor loco con que maltrataua los que seguian el culto del verdadero Dios, por la obscenidad y torpeza que sin distincion vsaua,preciado de lasciuo, furioso, y loco, fuera mejor llamarle. A este exemplar se retrataron otros Reyes de Syria de los titulos deriuaron la alabança, y de aquestos blasonauan: *Hominum seruatores, illustrium victriarum reportatores, fulmina Dei.* Mas a aquel Antioco llamó la escritura *Epiphanes* con alto sentir; por auer sido origen de graues culpas, de intolerables yerros, de inormes delitos, así le llamó *Radice peccatricem.* Para que conste al mundo la diuersidad de juizios, de Dios, y de los hombres. Y al que estos eleuan hasta las estrellas, desprecia el cielo, y despeña hasta los abismos. Defengano q

intimó al mundo por Samuel: *Quicumq; glorificauerit me glorificabo eum, qui autem contemnit me erant ignobiles.* Conduzen pues los titulos a la Magestad si verdaderamente, la apropiacion es ajustada, y a proporecion, no partos de la lisonja, no alago de las orejas del Principe. A cuya causa aquel Rey Leon, y hombre Cordero, que siendo eterno nacio en tiempo, y siendo intemso, se vio Niño, teniendo el Principado al ombro, las vedas de su Imperio en fajas, y la llane de soberano en Cruz a cuestras, se dignó antes de ser humano, que le celebrasse antes mucho Isaias con estilo a lo diuino: *Parvulus, cuius principatus super humerum eius. Vocabitur nomen eius Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri seculi, Princeps pacis.* Y entre los mortales por hechos hazañosos ha auido Principes muy esclarecidos como Alexandro Macedonio, cuya memoria es celebre en el vmbra l mismo de la historia de Macabeos, donde fino tiene el apellido de grãde, con el renombre glorioso adquirido con los trofeos, grangeado con las victorias inmortales, así es alabado, que no parece indigno del nombre de grande, siendo tanto mayor el testimonio que da de sus proezas el Escritor sagrado: *Et factum est (dixit) postquam percussit Alexander Philippi Macedo, qui primus regnavit in Gracia, egressus de terra Cethim, Darium Regem Persarum, & Medorum, constituit prelia multa, & obtinuit omnium munitiones, & interfecit Reges terra, & pertransiuit usque ad fines terra, & accepit spolia multitudinis gentium, & siluit terra in conspectu eius, & cõgregauit virtutem, & exercitum fortẽ nimis, & exaltatum, & eleuatum est cor eius, & obtinuit Regiones gentium, & Tyrannos, & facti sunt illi in tributum.* Y Salomon en la paz no fue inferior a ningun Principe debaxo del Sol. Poderoso, labio, y justiciero, rico, y magnifico Rey: *Magnificatus fuit super omnes Reges terra, diuitijs, & sapientia, & vniuersa terra desiderauit vultum eius.* Mucho le ama lo que se desea siempre verse.

Prenda es de la Magestad la sabiduria y discrecion: circunstancia tan forçosa: que sin ella no tera Principe, sino Idoio; monstruo, no Rey. Entre los Persas ninguno pudo llegar a serlo, sin ser eminentemente Mago, que aunque superstitioso,

1. Reg. 2.  
v. 30.

Isaia 9.  
v. 6.

1. Macab.  
1.

Lí. 2. anal

1. Macab. 1.  
v. 11.

2. Macab. 4.  
v. 7.

1. Macab. 2.  
v. 11.

era ansia de ser sabio: y sin aqueſte luſtre, no obtenia la corona. Y buscando los Romanos Emperador, aclamò la multitud, no ruda en eſto, al mas ſabio; quien ſino el mas ſabio (gritaron) auia de Imperar!

*V opisc. in Tacit.* Y Numa ſegundo Rey de Romanos, con primor auia filoſofado antes de coronar ſe. *Plutar. in Num. Pli ſes.* Despues repartio el año en doze meses. Hizo hermosas y prouechofas leyes. *ni. de vir. illuſtrib.* Julio Ceſar no menos docto, que triunfador, dexo de memoria discreto en los libros q̄ eſcriuio de la guerra Gallica y ciuil. Ceſar Auguſto, que las Artes liberales con tâto trabajo adquirio y exercio; en la expedició Mutinense, leia, eſcriuia, y como Ciceron, o Demostenes pudierã, cada dia declamaua entre el frangor de la guerra. Germanico en dorada edad, con florido ingenio eſcriuio comedias Griegas, y excelentes Epigramas: dictaua oraciones triunfales, venciendo mas con la perſuaſion en ſus ſoldados, q̄ ellos con la eſpada al enemigo. *Sueton. in Ceſar.* Que no peleaua mal, ſoldado bien perſuadido. *Tito* por aclamacion vniuerſal llamado delicias del genero humano, amado de todos, en las lenguas Griega y Latina prompriſſimo, orando en ellas eloquentiſſimo, en los Poemas deſtos Idiomas rariſſimo, bien experto en la muſica, dançaua y cãntaua ſabroſa y admirablemente. *Sueton. in Ceſar.* Adriano, aſſi fue eminente en el estudio de las letras Griegas, que le llamaron el Griego; de Poefias y todas letras fue teforo, y como inuentor de la Arismetica y Geometria. Marco Antonino el Filoſofo, aſſi afeçtaua el ſerlo, q̄ aſcendiẽdo al grado ſu premo de Emperador, con todo el aparato de Ceſar ſe apeaua en caſa de Apolonio ſu Maeſtro, donde venia cada dia, demaſia que dio en roſtro a los mirados de Roma, y en eſto ſolo reprehendida ſu afeçtacion. *Sueton. in Ceſar.* Seuero tan dieſtro en letras Griegas y Latinas, que ſiendo de diez y ocho años, publicamente declamaua. Alexandro Seuero hijo de Mammea, que inſtruido desde niõo en todas artes, ciuil, y bellica, a la ſabiduria, y a la milicia preſcribia leyes, ſin paſſar vn ſolo dia, ſin exercicio literario y militar. *Conſtãtino Magno*, que de las letras no facò ſolo honor, ſino fruto muy copioſo. *Teodoſio el mayor*, Principe optimo y doctiſſimo. *Carlo Magno* en muchas léguas clarifiſſimo. *Federico ſegundo Emperador*, las lenguas, Latina, Griega, Arabi-

ga, Franceſa, y Alemana, las ſupo cõ vè-tajas; y todo el tiempo ſin deſpacho, que ſe llamaua el del ocio, dana a la leccion de lindos libros. *Alfonſo de Calabria*, valeroſo Capitan, ſin libros nunca partio a las empreſſas, aſſegurando denia al uſo de las letras el ſaber premiar virtudes, y eſcuſar vicios. *llamãdo a los libros Maeſtros mudos.* *Alonſo Rey de Aragon y Sicilia Potentiſſimo*, ſolia dezir que deſeara mas viuir como Ciudadano, que paſſar Rey ſin erudicion. Los comẽtarios de Ceſar eran ſu mejor lado en las expediciones: y puſo por blaſon en ſus armas vn libro abierto. *Ladiſlao Rey de Vngria y Bohemia*, que aũque niõo eſtudiando en Roma, aſſeguraua que no le parecian hombres los necios, y que ſolo ſe lo parecian los ſabios.

A quien, y a quien mejor ajuſta la ſabiduria, que a los Principes, ni a quien les es mas neceſſaria? ſiendo mõtes de dõ de ſe deriua el bien; cielos de quien ſe produze al vaſſallo la influencia; arcas precioliſſimas de aguas ſaludables; erarios de precioliſa riqueza: y ninguna con la ſabiduria es comparable: ſiendo la Mageſtad cargo, y el de Rey oficio de ſuma dificultad, y que el deſuelo ha de competir, ſino exceder la autoridad.

La naturaleza dio claro indicio deſte requiſito, haziendo como ley, que lo menos calificado ſe le tinda a lo mas precioſo, que el mejor ha de ſer ſuperior. El mas eſmerado animal precede a las tropas de ſus generos; al vulgo de los brutos. El mas bizarro, y bien hecho toro guia a los demas: el mas pompoſo y bravo Elefante a la manada de los no tã corpulentos. Entre los hombres, para ſuperior, ſe ha de elegir el mejor, de mas valor, ſabiduria, y prendas. *Vn Gouvernador ſin letras*, no difiere de vn Coloſo, que al parecer demuestra hermoſura y eſpecioſidad, ſiendo los ingrediẽtes tierra y plomo.

No ſolo conduzen las letras para inſtrucion de la vida, neceſſarias ſon para conſultar y reſoluer. Y los conſejos llane para los aciertos. La doctrina eſtudioſo fundamento de la aiabança, tuerca de la felicidad; y como el laurel ſiempre eſta verde, aſſi la fama de la ſabiduria no ſe marchita, aſſi la ignorancia es origen de las miſerias y calamidades de vna Republica. Y como ſe deue preſuponer vna regla

*Sigebert. Sigon. li. 4. de Regno Itali. Sigonius lib. 16. Cuspinia. Pont. a. in li. d eprin cip. Panorm. de reb. ca. ius geſt. Ene. Syl. viu. lib. 3.*

*Veget. de re mili. in procem. lib. 1.*

*Plat. li. 2. & 7. de Re pub. Velle ius. Pater cul. lib. 2. Lypſ. li. po lit. 3. c. 2.*

*Senec. lib. 13. epiſt. epiſt. 9.*

*Plutar. ad princ. id. doctum.*

*Plutar. in Coriolan.*

*Plat. li. 6. de Re pub.*

*Plin. lib. 15. c. 30.*

*Id. li. 5. de Rep. &*

*ep. 7. Pon*

*t. de Prin cip. & li.*

*5. de obe-*

*diencia.*

cierta, a que se deuen pautar los acier-  
tos: y vna rectitud, con quien ha de frisar  
todo lo bueno, para que la aplicaci6n no  
sea torcida; bien asfi el Principe, y Ma-  
gistrado, conuiene goze de tal igualdad y  
equidad, que no desdiga de lo justo; pues  
no puede adestrar vn ciego; dar leyes si-  
no vn sabio, leuantar vn caido, y compo-  
ner vn descompuesto, regular vn necio,  
y ordenar vn desbaratado. Como el tra-  
ge y vestido del Principe ha de exceder  
al aseo y policia de todos en esplendor y  
decoro, para que le vean todos mas  
prestante y superior. Es asfi requisito  
que sea superior en la dotrina, primoto-  
so en la eloquencia, sin segundo en la eru-  
dicion. Pues sin duda es cosa mas Real y  
decorosa constar de prendas releuantes  
en el animo, que de preciosas vestiduras,  
y costosas galas el cuerpo. Y aunque la  
virtud tiene no se que impulsos por el na-  
tural mismo, con todo necesita de bu-  
ril, y perfeccion de ensenanza: y si a la na-  
tural se aña de la erudicion y cultura,  
sale cabalissimo el Rey, consumado el  
Magistrado.

Es precisa la ensenanza, donde ay ma-  
yores llamaradas de ingenio, y amagos  
del natural. Porque los grandes talentos  
sin institucion, y amaestrados, se haze flo-  
xos; son faciles a peruertirse, y salen tan-  
to peores, quanto se durmieron, o apaga-  
ron en ellos las centellas del lindo natu-  
ral: salen indomitos, sin rendirse a corre-  
cion; los amigos se recatan de darles ani-  
fos. Dixose de vna Corte vn proberbio  
lastimoso. *Nihil nisi equitare recte po-  
tentes discere.* Sol6 aprendian los nobles  
andar bien a cavallo: porque cuidauan  
los padres del cavallo, no del Cauallero:  
de enfrenar el bruto, no de instruir al h6-  
bre. Saben hazer mal al cavallo, y no a-  
prenden bien las letras que sacan perfe-  
to al hombre.

Aunque tenga el Principe graues y  
doctos Consejeros, no se escusa de suje-  
tarse a la ensenanza, y la atencion a la sabi-  
duria. por ser miserable prudencia; la que  
pende de arbitrio ageno. Mas es de grã-  
de prudencia querer ajustarse a consejos  
de otros, templarse al Magisterio, y obe-  
decir el bocado, de que sirue la ensenanza  
de la sabiduria. Tres ay solos infelice-  
zes: *El que sabe, y no enseña. El que ense-  
ña, y no obra. El que ignora, y no pregunta.*  
Sean los Atenienfes vetigos, que aunque

lo aconsejaua Solon; le dieron tales la-  
dos a Pisistrato, que perdio la corona  
por Tirania. No ay preuencion contra  
traicion. Y Ciro, que no obedeciendo a  
Creso, que le disuadia la expedicion c6-  
tra Tamyris Reyna poderosa de los Ma-  
sagetaras, encendido con la ambicio de  
Imperar; empenado en la empresa con  
el calor de adquirir, no se crey6 por ver-  
dad, la q el mismo Ciro le mand6 apren-  
der. Esto es que las cosas prosperas eran  
circulo de rueda, y las humanas maroma  
y rueda, que a ninguno dexauan consistir  
en vn ser. No se prometa mas el mas bien  
afortunado; q todo es resvaladizo: y nin-  
guno perseuera debaxo de la Luna: porq  
nada humano es perpetuo: y el q toda tra-  
ma se deshaga, es patrimonio de Dios:  
que es solo inmortal y eterno arbitro. Y  
Xerxes, que si obedeciera a Demarato  
Spartano, con gran facilidad rindiera to-  
da la Grecia. Ni fuera torpissimamente  
vencido, si diera lugar a los consejos de  
Atremisia Caria Reyna sagacissima, que  
le procur6 persuadir que no peleasse con  
los Griegos en golfo, ni estrecho, por ser  
exercitados y afortunados marineros, y  
las batallas nauales son todas experien-  
cia y fortuna. Ni Mardonio General de  
las armas de Xerxes se perdiera c6 trein-  
ta mil hombres, si tomara el acuerdo que  
proponian los Tebanos, que estando de  
la parte de Xerxes, persuadian que hi-  
ziese alto en Tesalia, y embiasse dineros  
a Grecia a leuantar sedicion, y alterar las  
Prouincias en facciones: que es mas ba-  
rata la guerra, mas segura, la que sin gen-  
te se haze, y con ardid; con dineros, y  
sin hombres; importando mas para ven-  
cer al enemigo, turbarle con mouimien-  
tos de sus pueblos, que rendirselos con  
soldados. Deuense despreciar los millo-  
nes, para conseruar los hombres. Y triun-  
far sin pelear, es el blason de las glorias.  
Ninguna disculpa tiene, quien procede  
sin consejo. pues tiene acierto en errar, y  
errar lo que mas importa, es el mayor de  
los males defacertar con acuerdo. Por  
ser la primera regla de la prudencia, no  
errar por acuerdo: y la segunda oir la  
verdad con sufrimiento. Siendo lo mas  
primoroso de la prudencia juzgar con  
acierto de los consejos propuestos, no re-  
cibirlos a bulto, sino examinarlos aduer-  
tido; sean tristes exemplares Claudio y  
Sergio Galba Emperadores, que se entre-

Plutar. in  
Solone.

Herodot.  
lib. 1.

Herodot.  
lib. 7.

Idem lib. 8.

Idem li. 9.

P'utar. ad  
pr. ncip. in  
aocum.

Aristot. in  
12. q. 1

Aristot. in  
Rhet. ad  
lexan. c. 2.

Cicer. pro  
Arch. Poe  
ta.

P'at. 6. de  
Rep.

Plutar. ad  
Pr ncipē  
in doctum.

H' respac.  
de Princi-  
pū educa-  
tione, c. 12

Beda in  
Luc.

*Suetonius* garon neciamente a sus Ministros, para que abusassen de la Magestad, executando de tropel, y aconsejandose sin madurez. Y Nero, que por capricho de sus Consejeros, hizo mil desacuerdos contra la dignidad Real, y soberania de Cesar. Y de los Atenientes dezia con gracia *Anacharsis*, que entre los Griegos propontian como sabios los Consejeros, en los estrados, y juzgauan como necios. Bachilleres en aconsejar: ignorantes en hazer elecion: que no errarla, es el acierto del juicio. Ni parece puede venir mayor castigo del cielo al pueblo, que principes necios, juezes sin juicio, Magistrados sin acuerdo: pues del suyo penden Reyes y Pueblos, y son arbitros de todo. Tanta jurisdiccion se han adquirido. Nacen de aqui las facciones, resucitan mouimientos, diuidese el vulgo, retirase el Senado, destroçanse los nobles, y al fin se produzé guerras, que es la junta de los males. Ay vno solo mayor; si puede auer mas mal, que el mal? Si, si, otro ay Conocerle, y no remediarle. Que para todo ay remedio, si ay castigos, y si ay premios.

## S. II.

*Si los estrangeros han de ser excluidos de la boura de seruir al Rey?*

EL Desvelo de Nabuco en separar para su Camara los mas hermosos y sabios de los prisioneros Hebreos, ha despertado el de saber si tiene conueniencia la eleccion de estrangeros para el seruirio del Principe en gracia, o justicia, Corte, o campaña? Y si desta honra (que el seruirle con acierto es la mayor) deuen gozar los naturales, y si deuen ser excluidos los estranos? De muchos fue opinion constante, que denia ser la puerta franca a los estrangeros para tener en la mano la rienda de la Republica. Lo vno, porq se escusauan los zelos y emulacion que entre los propios haze tan pesadas fuerres con tan conocido menoscabo de los Reynos: pues los Capitanes que compiten, arruinan su Rey, faltando a las empresas por no dar la gloria a su competidor, y sobre abatir vn estandarte, peli-gra vna armada: y por no dar honor a su emulo, pierden vn Rey. Lo otro, porque a las fuerças propias aplicadas, y vnidas

las estranas, hazen vn Rey formidable, pues solo el poderoso es temido, y el flaco despreciado, è inuadido. Finalmente porque las experiencias han acreditado que los estrangeros son prouechosos a las Republicas, y que suelen ser mas fieles y hazanosos que los muy obligados y naturales. De los estrangeros se criaron Reyes, y traídos a otras Prouincias, fueron inclitos Principes. Numma nacido y criado entre los Pueblos Sabinos, raro espejo de prudencia, y de acertados consejos. Tarquino Prisco en la oració eloquente que hizo a las Cortes que juntara, les destumbrò del pasmo, asegurado que no proponia nouedad que escandeciese, ni se deuiesse estrañar: que no el primero, ni el segundo, siendo ya el tercero el, huiesse afectado el Reyno de Roma siendo estrangero. Sucedióle a Tarquino *Seruius Tullo*, que no solo fue estrano, sino hijo de madre esclaua, ni le obftò para configurar, y conseruar el cetro. Trajano exaltado Augusto por Nerua, Español fue de nacion, y poseyò el Imperio Romano, en fanchando sus lindes, esclarecièdo sus grandezas. Adoptòle Nerua, aduertido que la virtud pela los Reyes, no la patria: que no dà valor la tierra, sino las prendas. *Seuero Maximo*, *Filipo Arabe*, fueron todos estrangeros, y sin embargo admitidos a la gloria suprema de Cesares Romanos. Entre Polonios se artopellarán los exemplares, y casos prompts y nueuos. Vemos llamados de *Lithuania* los lagellones; de Francia a *Henrico Valesio*; de Transiluania a *Stephano Bathoreo*; de Suecia a *Sigismundo*.

Suelen importar mas los buenos vezinos, que los malos amigos. Mas prouechoso es vn vezino que sabe ser amigo, que mil parientes apartados. El que no ve la necesidad, mal puede socorrerla: su defenfa no se estiende mas que su voz. Los accidentes que suceden a vn Principe con vassallos desafectos, y sin estrangeros aficionadas, son conjuraciones, y las conjuraciones son impreuenidas. Si el tiene amistades con los forasteros, puede dezir que tiene escudo y resguardo, para quando fuere desobedecido, vn apoyo para no ser desechado; puede aquistar el Reyno por mano de los forasteros, quando temiere perderle por mano de sus vassallos: ademas que en casos tan urgentes, y negocio tan dificultoso, recibe ma-

*Liui. lib. 1. p. 21.*

*Liui. lib. 1.*

*Dion. lib. 68. p. 773.*

mayor utilidad quien no recibe daño, y está mas de fendido quien no es ofendido. Los naturales con la seguridad de serlo, con mucha libertad suelen tener poca prudencia, y faltales la atencion: los estrangeros con la dependencia y liberalidad del Principe, salen mas seruijales, y finos en el trance. Y lo que es mas Ioseph siendo extraño, esclauo, y Hebreo, fue recobro de Egipto, Saluador del Rey no, como Padre del Rey. Daniel Israelita y prisionero, fue Artifice del arte de Reynar cõ acierto siete Monarquias, a q̄ siruio, y espejo de armar priuados y Principes a quantos le sucedieron.

Mas con quantas razones se traen, y exemplares se propusieren, nunca podre rendirme a resolver que los estrangeros se deuan facilmente admitir a los puestos preeminetes, manejo de papeles, armas, Tribunales, ni a la Camara del Rey. Verdaderamente son aparatos de sepultura, acompañantes de entierro, que en viendolos, se juzga auer difunto: así no errara el pronostico de Republica, que va a pique, quando se apuntala con estranos, quando se socorren los Tribunales, y puestos con estrangeros. Miran sus comodidades, no la del Principe, que no les fue natural. El Reyno para conseruarse ha de ser vna casa de discretos, dõde cada vno toma su lugar. Dezia Neron al principio de su Reynado, y en sus tres primeros años: Ni cosa que se venda, ni puesto q̄ no se merezca. El mando del estrangero siempre es intolerable a los naturales: ninguno lleva bien que de aquella Republica en que nacio, venga el extraño a mandar. Ingenuamente se lo protestaron los Scitas a Alexandro: *Nam ut fortior sis, quam quisquam, tamen alienigenam Dominũ nemo pati vult.* Así Narfes de nacion Griego, Imperando felizmente a los Romanos, fue auisado dellos de su misma auersion; que no querian sufrir Imperio de extraño: y fue depuesto. Ni podra ningun Governador estrangero, tener seguridad sin mucha guarda, ni la Corte segura, sin fuerte presidio. Y guarniciones estrangeras de grande detrimento fueron siempre a las Republicas. Callo las indecencias con que suelen ser repelidos los estranos, y los mouimientos que suelen despertar de su expulsión, pues se remueue el cuerpo de la Republica todo, se diuide en pareceres, se desgo-

uierna la armonia natural con Imperio de quien no lo es.

Sean eligidos los nacidos y criados en las Prouincias mismas, domesticos a su Rey, naturales en su Corte: estos como sabidores de su genio, costumbres, y proceder, le seruirán mas acertados, que los que entran tentando, haziendo de todo admiraciones. Cuidarán de la patria como de propia; tendrán autoridad con los suyos, ganarán beneuolencia con los Cortesanos; merecerán su agrado con la cortesía, y buena correspondencia. Republicas ay donde no se da, ni permite ocupacion a quien nacio fuera de la Prouincia. Ni obsta el que se estorua la emulacion entre los propios, admitiendo estranos. porque mirados, y repésando los efectos, ha de pesarse de qual de los dos, se producen mayores daños a la Republica; que está damnificada, se verá con admitir en su gouierno estrangeros; porque el zelo, o embidia de los Cortesanos entre si, no siempre sucedera, comunicados los honores, reseruados para ellos, repartidos entre si, vno será exemplar de otro, y con la competencia virtuosa crecieron loablemente, y campearon los caudales; el asegurar que se acrecen las fuerças con la vnion de propios, y de estranos, aun descubre mas veneno. No se si aprouechan menos: creyera que dañan mas. Con esta sola euidencia, con los peregrinos y estranos se mezclan ineuitable, e insensiblemente las costumbres, el estilo, que suaua, pero irreparablemente arruinan las costumbres. Es vna peste humana. Es vn Cancer racional. Es guerra de coraçones. Es veneno sin contrario. Los exemplares aun persuaden menos. No hazen peso los que pertenecẽ al Reyno Romano. Fue necesario, no voluntario el acudir a estrangeros, tal era la inhabilidad de los Ciudadanos propios. Tal era la incapacidad de los Cortesanos nobles, que sus Cesares se seruián, y fiauán su persona, y trato Real de libertos viles, de esclauos, y estranos. Quando sobreuiniéron tiempos cultos, ni los siervos fueron Magistrados, ni los Principes se siruieron, ni fiauon, sino de illustres y naturales. Lo que se añade de los Emperadores que fueron designados, siendo estranos para sucesores por la eminencia de virtudes; muchos dellos, por eleccion de los soldados aclamados en el exerci-

*Lyps. ita.*

*Tacit. in analib.*

*Curt. lib. 7*

*Ant. Gueuar. in horolog. princip. lib. 1. c. 16.*

*Bodi. 6. de Rep. c. 5.*

Nicol. Bel  
lus disc. 60

to, fueró al Imperio exaltados. Los Polacos vñen de aquesta manera, y les sea bien parecida la colubre, quanto gustaren: si por ella ampliaron su Corona, y engrandecieron su Republica. Serán ellos los juezes; y el mundo será testigo. Mas con esse parecer no se deuen casar todos: que no es máxima invariable el proceder de vno solo.

1. Reg. 22.  
v. 5.

El Profeta Gad aduerte a Dauid, que le está bien el irse a tierra de Iuda. Anusiento a Saul; el qual se quexa delante de sus criados, de que sigan a quié no podia dalles casar, ni viñas, ni hazerles Tribunos, ni galar donarlos de otra suerte, y a el le desamparen. De aqui nacio la disputa de quien deue premiarse mas el soldado subdito, o el estrangero? Y erran los Principes si creyeren que sus rebeldes no han de ser seguidos por interese de premios. No hablo de Dauid, que era Rey, no rebelde; estoruado, no levantado para huir; no para oponerse. Los premios que se esperan de la rebelion, son, y se aprenden por mayores que los de la fidelidad. Porque no ay cosa que no ofrezcan los hombres, que prometen lo que no es suyo: y quando bien lo hagan suyo, que no dan, antes que echen de ver, q lo que dieron lo es: los animos desordenados no se satisfazen con galardones, que guardan orden. Las inclinaciones inquietas tienen a la quietud por enemiga. Y tal vez aun los sossegados se cansan della: porq vn natural deseoso de mudança, haze cáfada a la misma felicidad. Los vasallos que firuen a sus Principes, si aspiran a premios, han de presentar tales meritos, que excedan, porque pocos creen quedar obligados a aquellos, cuya seruidumbre es obligacion. Pero quien sigue al rebelde, con solo seguille merecio. Tan dañosa para Principes, como perniciosa para vasallos, es aquella falsa proposicion, q mengua el merito el obrar por obligacion. Antes a la verdad le acrecieta: porque se deue premio al vasallo, así por lo que haze; como por lo que ha de hazer: pues tambien a lo por venir está obligado. El estrangero que firme a Principe no suyo, le dá vn solo fruto: el vasallo, frutos, y planta.

El estrangero, o es soberuio, o gran talento. Ninguno deue admitirse, que pueda introducirse destos entre los incautos, ni anidararse entre los palaciegos

faltos de experiencia. La introduccion ansiosa del estrangero suele ser mañosa, no soberuia; y si es de soberuia, es inuentada para el mando, luego para el desprecio. Quien está acostumbrado a hazer criados a sus compañeros, quiere que le estén sujetos sus amigos. Con aquellos ardidés tentará la paciencia de los compañeros que le aquistaron las entradas en el Palacio. Hablar como dueño es autoridad de señor, no hallarse bien con los otros, soberuia, sufrirlo todo es paciencia muy seruil.

Si el estrangero es de superior caudal, hazese mas intolerable. Es muy grande vn caudaloso para ser miembro en vna Republica, luego afecta el ser cabeça. Desconcierta la armonia de muchas voces buenas: vna, quando, aunque fuese mejor, si es mayor. Si se disponen a meter vn Leon en vn retrete, disponganse tambien a experimentar su furia. El poder humano es como el viento, que aunque sea fauorable a nuestro viaje, quando es sobradamente grande, se anega. Los q son en grandeza superiores a nosotros, deuen estar lo mas lexos que sea posible, o por lo menos dexarlos donde está; procurar no ser sus enemigos, mas no pretender que sean amigos. La conuersacion destos no es compania, es seruidumbre, quando no llega a ser enemistad. Quien quiere gozar figuras grandes, no las aueza a los ojos; si vñsta pide la distancia.

Los poderosos se hazen Tiranos, porque no se satisfazen de mandar: quieren ser señores de las honras, de las haziendas, y de las personas; tienen por enemigo todo aquello que no poseen; reputan por daño todo aquello que no adquiere. No se halla hombre que se contente de lo que posee, nuestra felicidad, que nunca se encuentra, consiste mas en adquirir, que en auer adquirido, porque en lo vno se goza, creyendo alcançarla: donde en lo otro se siente afan, conociendo no auerla alcançado. Persuadome, que si vno fuera señor de todo el Orbe, y tuuiera quanto pudiera desear, que empalagado de los deleites mundanos, se desesperaria viendo que auia alcançado la felicidad, y que ya no le quedaua lugar en que buscarla.

Si vn estrangero toma autoridad para dar a vn Rey vn consejo, pretola usurpa

para, para mandarle. Las formas no se mudan en vn instante. Los accidentes que no tienen cuerpo, son los que mudan los cuerpos. Por ventura creera se que el que no se contenta de ser superior, entre los suyos (si en todo es superior) será para contentarse de ser como los particulares en ageno Palacio? Querrá abatirse a ser igual, y Camarista, o General, el que no perdona maldades para sublimarse (en su presumpcion altiva) a Rey, O Principes, tened delante de los ojos el exemplo de los Romanos; no se creen nunca los exemplos, se interpretan. Estos que solia enseñar antes del hecho, no tienen credito, sino es despues del hecho: han llegado a ser perniciosos en las acciones humanas; no se consideran como son; a comodarlos cada vno a sus deseos, o por creerlos demasiadamente, o por no darles credito en nada. Perdieronse los Romanos por mezclar su Corte de estrangeiros, sus Palacios de libertos, su Senado de estranos: por dar las armas a quien no aya nacido en sus pueblos. Que quereis hazer del extraño, de quien no podeis esperar ayuda, que no sea para el mando, ni aguardar consejo que no sea para infidelidad, o comodidad propia? Y quando sus costumbres no os dañen, porque estan en el, os traerán detrimento, porque pasará a vosotros el mal de su naturaleza se pega facilmente; y la traicion y desnaturalidad necesita de tener en si gran dulçura; porque muchos renunciando su tierra con seguridad de la magnitud de otros Principes, se acogen a ellos, con riesgo de quien los ampara. Mucho mas se adelanta el que los dexare emparentar entre nosotros, no estan bien los matrimonios siempre entre desconformes en patria. Los forasteros tienen ya vn pie detrás, para quitar la possession. Los Ciudadanos tienen fuera vn apoyo para salir señores. No es todas vezes tratar con el estrangero desde la patria, como si rapues introducirle en los Palacios, en las Republicas?

El Principe será glorioso haciendo eleccion de los mejores, a quienes desde menor ocupacion ayan acreditado las experiencias que puedan ascender a la suprema de primer Ministro; que la educacion aya sido qual conuiene, y desde menores años a sus ojos le aya examinado el amor y fidelidad. Que no ay

cosa tan dificultosa de hallar como vn criado fiel, solícito, desinteresado, y amante. Y sobre grandes experiencias hallaua el imposible Salomon en su Corte. *Viri autem fidelem quis inueniet?* Con el trato y conuersacion Real, con los premios de su mano se alientan a lo más, los que se crian en el abrigo de vn Rey. Así Alexandro de Macedonia, despues de auer rendido el mundo al yugo de su Imperio, auiedo experimentado en tan fuertes combates, y empresas arduas el valor y constancia de los suyos, las Prouinçias entre sus Capitanes principales diuidio, viuo Alexandro, y cercano a la muerte: q como en la vida los auia reconocido alegres en los peligros, valerosos en las empresas indomables en los trabajos, prontos en los riesgos, prudentes en las resoluciones, acertados en los consejos; así era precisa justicia repartirles, y adjudicarles premios, y dexandolos Principes, destinar los tutelares a la Monarquia, y Padres de la patria, y amparo de las Prouinçias. No todos los poderosos proceden en elegir como Alexandro, considerados en diuidir. Y mientras permite q la adulacion sea lisonja del oido, no examinan lo que obran, ni pretienen lo que premian. Siendo aciertos de acaso, y despercios de acuerdo. Siendo la virtud prestada, y el error propio. *In duobus (dezia Salomon) contristatam est cor meum; & vir bellator deficiens per inopiam; & vir sensatus, contemptus.* Que aunque ay muchas en vna Corte, que sacan lagrimas, ninguna cosa pronoca tanto a dolor como vn Capitan deshecho de pobres, y vn prudente arrinconado: en los riesgos suelen por la necesidad valer se del soldado, y en el fragante ultimo del prudente, mas pasado el temporal, quemá los Cortesanos, como nauegantes ingratos, la tabla en que salieron al puerto, desde el golfo. Y los restauradores de la paz por los peligros de la guerra, y de los que sacaron a sus Reyes airofos de la guerra, con los tratados de la paz, bueluen a padecer la escasez, y el desprecio, como antes de la ocasion: que pasada no tiene memoria el ingrato. Sentialo Salomon con ansias tiernas, con estas palabras: *Hinc quo, que sub Sole vidis sapientiam, & probam maximam. Ciuitas parua, & pauci in ea viri, venit contra eam Rex magnus, & vallauit eam, extruxit que munitiones per*

*Proou. 20.6*

*I. Macha. 1.1.*

*Eccles. 26 v. 25.*

*Eccles. 9. v. 13.*

gyrum, & perfecta est obsidio. Inuentusque est in ea vir pauper, & sapiens, & liberauit urbem per sapientiam suam, & nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis. Con la desmemoria de los beneficios, o seruicios de vnos, fue en tener remissos Principes la floxedad en arrendar a otros por muy queridos. Como le sucedio a David con Adonias, siendo afectador de la Corona del padre, que no le tocana la sucession, siendo hijo segundo despues de Absalon, otro rebelde, regalado de su padre, perdido de amores tan gran Rey, muy preciado de padre: *Non corripuit eum aliquando dicens, quare hoc fecisti?* Quien le escusará en esta floxedad tan culpable a David? Muchos Interpretes, aunque no tan grauemente, todos al fin le culpan. Graue culpa la de los hijos de Heli, y estraña la floxedad del Sacerdote, que por echar las obligaciones de juez al trançado, murio partido el celebró, cayendo de la silla con la mala nueva de la prision del Arca, y muerte de los dos hijos por los Filisteos. Muy en su lugar estuuó el suplicio, y la circunstancia (exclama Gregorio) que reprehender, y no deponer al incorregible, mas es complacer, que castigar: *Qui corripuerat quidem filios, sed non abijcerat delinquentes.* Y muerto infaultamente el padre; tragicamente los hijos, para ellos fue pena, ya los venideros exemplo.

3. Reg. 1.6

1. Reg. 2.

S. Greg. in lib. Reg.

E. 1. 2.

No se casaua Moyfes con el amor de los mas propios, sino de los mas virtuosos y capaces, para mejora de la Republica. Cercano a la muerte, no cuidana de que le sucediesen en el Imperio hijos y deudos, no los nombró a ellos, rezelando la flaqueza del juicio humano, que se paga de si mismo; porque el animo es inescrutable, resoluió poner el acierto en manos de Dios, que escogiesse a su voluntad, sin consultarle propio, ni estraño, pariente; o amigo, natural, o forastero: que quando Dios elige; al acierto refuelue, y el mas estraño será padre de la Republica, como Daniel a Caldea. *Prouideat (dize Moyfen) Dominus Deus spiritum omnis carnis, hominem, qui sit super multitudinem hanc, & possit exire, & intrare, ante eos, & educere eos, vel introducere, ne sit populus Domini, sicut oues absque pastore.* Ninguno celebró esta gloria del Profeta Emperador como

Philon. de caritate. *Philon: Nullam, vel Regem, vel priua-*

tum imitatus est, quorum vnicum votum habetur, heredes liberos relinquere, sed quamuis pater esset duorum filiorum, neutrum successorem sibi obtauit, victor affectuum erga cognatos, & domesticos. Y teniendo hijos su hermano, si los suyos no le parecieron capaces, podia exaltar los sobrinos (por quien tantos Sacerdotes se pierden) mas no quiso passar con disculso humano, lo que auia de acertarse con tanteo diuino: *Fortasse non putauit rem tam magnam pertinere ad suum iudicium, maluitque iudicandam Deo committere, qui pro sua potentia perspicit etiam intima pectorum.* Desde niño le fue amigo Iosue, no con traças palaciegas, sino con amor celestial, que solo es el permanente, origen de las virtudes, a queste fue el sucessor del Emperador: *Erat ei amicus & familiaris penè à puero Iesus nomine, non vulgaribus conciliatus artibus, sed amore integro cœlestique, è quo omnes virtutes proueniunt.* Esta fue la fortuna de Iosue para caudillo, criado desde niño en la caricia del Emperador Moyfes. Esta la dicha de Daniel, desde tres años lleuado al Palacio de Nabuco, y desde siete pocos mas, doctinado con el Ayo y Mayordomo, destinado por el Rey para la educacion del, y de los Mininos Hebreos de sangre Real, y de perfecta hermosura, de rara discrecion, y airoso donaire. De la Escuela celestial salio priuado perfecto. Eran passos de oculta providencia por instrumentó el Caldeo, que daua Dios para sacar vna Idea de validos en las marauillosas prendas de Daniel, fue fortuna, esto es, disposicion soberana, campeando sus virtudes, con ocasion de la educacion que le dispuso el Rey.

No basta solo la fortuna para engrandecer los hombres, ni la crianca en Palacio para grangear a vn Rey, si no concurre tambien la virtud, y es vana la virtud, donde falta la fortuna. Son quicás mas que otros desdichados los que son mas afortunados. Se acostumbra a ver sucessos felices, aun de consejos infelices, y porque no tienen razon que dar de sus buenos efectos, se enderezan a ellos siempre sin razon, como si las passadas venturas sean claras demonstraciones de futuras felicidades, y no antes argumento de vezinas miserias, en vn mundo (y es su Mapa breue vn Palacio) donde aque-

aquella estrella, que a la mañana se leuanta al Cenit de nuestra cabeça, a la noche se halla al medir de nuestros pies. La virtud quando está sola no se conoce. Sin ofrecerle el Mayordomo los platos de la mesa del Rey a Daniel, y a sus compañeros, no campeara su templança y ayuno. Fuera de la Camara no luciera tanto su caudal. Necesitan de ocasiones los grandes caudales. Los consejos no tienen otro abonador, que el suceso, y si bien la virtud se conoce, o se desprecia (de los Ateístas políticos) como inutil, o se compadecen della como infeliz, los muy puntuosos de estado. Quien diuifará que por este accidente de la educacion Real, auia de tener Daniel introduccion tal en Palacio, y llane de los coraçones de siete Monarcas? Y es que en las manos de Dios está el coraçon del Rey. Si Dios nuestro Señor hiziesse suceder todos los efectos de las cosas contra las razones de nuestra prudencia, creerian quiza los hombres, que el mundo fuesse regido del caso; y si todas sucedissen conforme a la prudencia, estoy por dezir que la flaqueza humana la deificaria, donde aora es forçada a crear, aun con sola la luz natural, que ay vna cosa fuera de nosotros, en la qual están todas las cosas. Aquellos pues que tienen junta la virtud con la fortuna, apropiarian todos los hechos a su prudencia, y no quieren reconocer a la fortuna por nada; y les conuendria saber, que tiene gran parte en los negocios, para que temá aquella inestabilidad, que de otra parte no pueden temer. A Daniel sublimó la virtud, amparóle la fortuna, hasta hazerle grande. Suele ser auifada la virtud como hermosa, pero inutil; la fortuna como buena, pero instable. Las fatigas de aquella carecen ordinariamente de fruto; los dones desta de fe; feliz se puede llamar Daniel, que tuvo la virtud frutuosa, y la fortuna eitable.

Sin mancha los queria el Rey, y así mandó al ayo que les examinasse como crisol: *Pueros in quibus non esset macula.* Que se miran como en espejo los en que vn Rey pone los ojos, todos se remitan en ellos, la virtud ha de ser la hermosa, el exemplo el resplandor: no les perdonan tilde, obras y palabras les pesan; originafe de ay el deseo de imitarles, de donde, o emanan las virtudes, o se deriuau los vicios. Mal se embozará ninguno

en las entrañas del Sol. Mal se encubrirán acciones a la vista de vn Rey, que es el coraçon de la luz a los vasallos: *In multa luce fortuna te possuit, tibi nullum secretum liberum est.* Dezia a vn recie valido Seneca desterrado. Y a Neron que fallia de noche fiado del embozo de mancebo rondador. Le asegura que las nubes por muy espessas anublan el dia, pero no pueden encubrir que ay Sol. El olor, el passeio, el donzire, descubre al Principe mas recatado de noche, con el ferretnele de color, y có sombrero de castor, que la cortina de vn Rey se ha bañado en todo el Sol: no estrella, sino Sol: *In Sole possuit Tabernaculū suū.* No ay secreto para vn Sol: y los que tratan a vna Magestad de mas intimos disñios, y sellados Sacramentos, desde las galerias de Palacio por los biombos de cristal en los viuos aires buelan a otras naciones, se publican en otras Cortes porque vn Rey es todo vn Sol, y vn Priuado su vezino. Cerca deste Planeta todo es dia. Tan claras seran sus obras, tan sin mancha el proceder. Así vsauan los antiguos en la eleccion de vn Priuado, o publicacion de la plaça de vn Magistrado, encenderle luego hachas, que las nuestras en estos siglos cultos, sucedieron a las teas, que leuantauan entonces, y acompañauan al Ministro, al Principe, y a los desposados. Para lucir las virtudes que denen acompañar a Rey, valido, y esposo. En el aparato Real precedia vn gran brasero a los passos que daua el Cesar. Las palabras del Priuado se tienen por decreto Real; *Lux publica* del Principe, qualquier orden que diere: deue medir las palabras, y ajustar las obras: no ay otra fuerça mas fuerte, ni otra ley con vida: quebrar para enseñar. Si quiere lo justo, ninguno atará lo sin razon, por ser muy preciados los Cortesanos de la imitacion de su Rey. Mas facil es (dezia el Rey Theodorico) errar la naturaleza, si es licito dezirlo asi, que formar vn Principe vna Republica de semejante asi: *Facilius est, si dices fas, errare naturam, quam dissimilem sui Princeps possit formare Republicam.* Tienen por obsequio la imitacion los Cortesanos. Y retratarfe en Principe, y valido. Copiarlos como vna imagen. O qual deuen todos ser!

Si son dados a las artes, curfan los mas

Senec. 1. de clem.

Electo Magistru faces ardēt prætuzunt.

in symbolo Heroico. Lax publico Principiden que diere: deue medir las palabras, pes ignes, y ajustar las obras: no ay otra fuerça mas

Quintil.

declam. 4.

V. ilei. li. 2

Senec. in

Tbyost.

Apud Casiod lib. 3.

var. ep. 12

Et Claud. de 4. Conpublicam.

Tienen por obsequio la imitacion los Cortesanos. Y retratarfe en Principe, y valido. Copiarlos como vna imagen. O qual deuen todos ser! *Christof. li. 3. de Safer dotio.*

las escuelas. Si atentos a la Religion como Numa, se precian de sus galanes. Si declina a los vicios, no son ellos los culpados solos, los Cortesanos son complices, y afectan el desperdicio, o dolor. *Cicer. 3. de legibus. Non ipsi tantum concipiunt ista, sed in civitatem infundunt* No quedó soldado en el exercito de Antiocho, que no imitasse su obscenidad loca, su furor lasciuo. *Vitellio* fue el estrago de sus gentes. El incesto de *Andronico*, hizo al pueblo incestuoso. El Cesar que deslizo en torpe, a todos los hizo brutos Como el Sol al mundo, ha de ser el Principe para los pueblos, y el Ministro para el Rey, Deue hacer eleccion de personas, que asistan a la Magestad como las estrellas puros, como los Planetas prouechosos, sin mancha de vicio, de interes, profesores de las virtudes, preciados de la verdad, generosos, no ambiciosos, bienhechores, no curtados, que sin grande coraçon no sirven con bizzaria. Para el seruiçio del Rey se ha de buscar el mejor, que vna estrella guia al Sol, y otra le sigue en la noche. Ninguna acciõ ha de auer, en que no respandezca en virtudes vn gentll hombre en Palacio, en vida, en muerte de su Rey, presente, ausente, en paz, en guerra, en triunfos, y en congojas: siempre le ha de seruir como estrella, tan sin mancha como si lo fuera: que para conuersar al Rey, Angel auia de ser vn hombre.

Tienen los Principes tales accidentes, de tan peregrinas circunstancias, que ha menester ser de incomparable caudal quien estuviere a su lado para no faltar a lo tan preciso, que se deue al decoro de la Magestad. No hablo en prosperidades, que en ellas no se defatigan, antes se templan y ablandan los Reyes cuerdos, muestranse mas humildes; y reconocidos a Dios, de quien proceden las glorias a su Magestad. Mas necesitan de lados diestros en las penas, que son como fatales y successiuas a la Corona. Consideraule a Iesu Christo nuestro Señor Iob pacientissimo, como a Rey en vispera de batalla; la noche antes del dia del confito de su muerte, y con el pavor, tristeza, y tedio, q acometio a tan gran Dios, ostentado los temores de hombre: *Et vallabit eum angustia sicut Regem, cui praparatur ad prelium.* Con solos tres amigos, y dormidos, que fue necessario dexar el aliuo de la oracion para despertarlos. Y que viniess

vn Angel del cielo a celebrar su valor, en que mostraua con suelo: que vn Dios affligido, vn Principe desconsolado, vn Rey en fatigas, no tiene mas socorro q la oracion; que aun Dios mismo en las fuyas, se vale de sola ella, y al punto halla quiẽ le aliente. Y no es cuerda la grandeza, el poder, la valentia, que en su afan, en su aprieto, no se ayuda de otro, aunque le sea inferior (quanto va de Dios a vn Angel) quiẽ tomare officio de consolar, por fuerza ha de ser Angel, y de Angel passará a llamarse Dios, como lo hizo el que se aparecio a Iacob, quando acõpañando a sus mugeres, y a sus miedos, se halla entre los assombros q le hazia su hermano Esau, y su embidia. Y no parece era menester q el Texto sagrado nos dixera, q fue Angel el q confortò al Salvador; q quiẽ tomò officio de consolar, no podia ser hõbre. Si el hõbre quiere ser Angel, con suele. Si el Angel quiere llamarse Dios, anime; q nõ ay quien q se muestre tato la Deidad, como en hallarse al lado de vna congoja, y al consuelo de vna afflicion. No tiene los males mayor aliuo q la conuersacion discreta: si tan grã cordial como la Retorica. Esta suele ser tambiẽ enemiga de los estados. Es casi increíble el grande efecto q haze, despues de auer por medio de la voz dispuesto los coraçones en casos tragicos, representar la diminuciõ de la causa del dolor a los ojos. Tiene por Maestra la Retorica a la naturaleza. Es buen instrumento para consolar, y aliuar a vn Rey fatigado vn hombre sagaz que tenga ossadia y eloquencia.

Manda el Principe Babilonio al Mayor domo de los Eunucos, que separe los niños mas elegantes, decorosos, y sin mancha. Aduertimiento de Rey, que en la eleccion de Ministros, para todos puestos, ha de querer lo que deue: mas para la asistencia Real, no se ha de contentar con lo que basta. sino con lo que puede y deue. Lo mejor se ha de buscar, lo mas espedado en sangre, discreciõ, y virtudes. Excluidos quedaràn los de inferior estofa, que hazen deformidad los de viles misterios: que aun ay leyes que valdaron el militar mercaderes, y negociantes. Mas esta negacion, se deue solo entender de la mas baxa, y desluzida, de gente obscura y despreciada: que ay derecho que lo atienda: que los de ocupaciones viles y baxas, no pueden gozar

*Cicer. 3. de legibus. Val. Max. lib. 9. c. 1. Tacit. 2. histor. Nacet. lib. 3. Salut. in Iug.*

*Apparuit mihi Angelus Domini, dicens: Ego sum Deus Bethel. Si era Angel como dixo hera Dios? De beati- cetissime nature in homine, no tabulo ma- luit dimiti- nume. Appel- lare a Dios le llama An- gel, por q se precia de consolar el Angel. Val- cion de Min- istros, para todos puestos, ha de querer lo que deue: mas para la asistencia Real, no se ha de contentar con lo que basta. sino con lo que puede y deue. Lo mejor se ha de buscar, lo mas espedado en sangre, discreciõ, y virtudes. Excluidos quedaràn los de inferior estofa, que hazen deformidad los de viles misterios: que aun ay leyes que valdaron el militar mercaderes, y negociantes. Mas esta negacion, se deue solo entender de la mas baxa, y desluzida, de gente obscura y despreciada: que ay derecho que lo atienda: que los de ocupaciones viles y baxas, no pueden gozar*

*l. humilz. C. de ince- st. nupt.*  
 de spiritus gallardos y bizarros, qual deuen residir en vn soldado. Hombre baxo nunca ha de entrar en Palacio, que es guerra muy desigual y superior aun la milicia del retrete Real, que la de la campaña, a mas alta empresa son llamados los que asistiieren a vn Rey. No se excluyen de la milicia mercaderes, de superior caudal, de contrato y negociacion dilatada. En Ciudades bien floridas del gran Imperio Romano, les vemos tener la primacia, y esforçar con sus caudales los Reynos y Prouincias. No escusa la reprehension Heliogabalo, que tan des- acordado y frenetico anduuo, que introduxo en su Palacio farfantes, baylarines, artifices, sin que huuiesse sauandija destas que no saliesse despues a los puestos mas supremos, dignidades mas autorizadas de su Imperio. Hizo General de sus armas, a vn baylarin, que siendo moço, auia representado en publico Teatro. Otro comediante promouio al Senado, a otro hizo de la orden equestre, que correspondia al tufon de oy. A cocheros, y a graciosos les señalò graues cargos en el Reino. A sus libertos y sieruos, mientras mas señalados en torpezas y obscenidades, les fiauua ser Procuradores, o Virreyes de las Prouincias.

*l. 2. C. de dignit. l. vnic. vn.*  
 C. de infamib. l. 1. de bis qui no impletis stipendijs.

Quedarán excluidos los torpes, y manchados con la nota de los vicios: que no ay honra sin virtud; ni con vicios buena fama: los que fueron condenados a qualquier pena de afrenta, que ay cometido delito. Remouidos y borrados de la memoria de las gètes, mucho mas de ministerios Reales, y de la presencia soberana, los q por la heresia hã cõcitado justa indignaciõ de todos. De qualquiera honra deuen ser excluidos y priuados, con nota de inhabilidad perpetua.

*Qui rei sunt publici criminis, l. liber tus 17. §. in quæ ff. ad mun. cipium, l. lucius 21. §. ante pen. ff. codè. l. vnic. C. de reis pofulatis. Nou. 45.*  
 Deuẽ ser quitados y amouidos los muy cargados de deudas, muy grauados de acreedores, pues tenderán las redes, no escusarán artificios (y son de laberinto los de Palacio) para salir de aquel lazo: armaranle a todos. No avrá seguridad con ninguno. Si meten el pie en el retrete, o pisan las losas de abaxo, leuantarán manillas, para salir libres del grauamen, o bienes de la Republica: estos arredrados deuen ser de toda administracion publica. Entran hãbrientos, son espõjas vniuersales, enflaquezen al Principe, infan-

man la eleccion con la codicia. Ponẽ el pie en los estados con capa menos q de bayeta, y escandalizan despues con las riquezas y casas. No hablemos con dueño alguno: hablemos con ellas, y no con algunos, sino con todas; porque la aprehension comun no haga injuria particular, como el otro Virrey, que cargò de redomas vna noche todas las casas principales de vna Ciudad, por limpiar cobertorones vniuersales la mancha singular q se auia hecho a vna. Que el mayor texto que ay en la Escritura para la templança de los Ministros de Dios, fue el del otro varon sũo, que yendo a maldecir la Idolatria de Ieroboam, y los ricos poderosos de Iudea, por no perderlos el respeto en publico, hablò con el altar solo, assi: Altar, altar, esto dize Dios; Rey avrá de la casa de Dauid, y se llamará Iosias, que degollará sobre tus aras los malos Sacerdotes, y quemará los hueffos de los q aora abrafan incienso en ellas. Yo mudado los terminos que deuo, dirè lo mismo, casas, casas, esto me prometo de Dios, que teneis Principe de la casa Augusta de Austria, que se llama Felipe, y algun dia os visitará, y si halla q estais labradas a costa y sudor de vuestros dueños, os leuantará nueuas torres de estimacion cõ quietud, y aplausos: y si reconociere que entre la cal de los ladrillos està trauada la sangre de los pobres, reuocará en diferente significacion vuestras fachadas, y os derribará por el suelo, y abrafará la injusticia que os leuantò: con satisfacion de todos, pues hasta la juntura de las piedras (como dixo el Profeta) firme de boca a los gritos.

Ni deuen ser admitidos los sumamente pobres, que con el trabajo de a todas horas, se corren la del comer; que todos los derechos excluyen de los honores publicos a los que mendigan, o laborátes dizen la improporcion de su infinidad, cõ el puesto alto, y claro honor. Es la pobreza color del robo, y escusa para el latrocinio. Y fue parecer de Lactancio. Son grandes incentiuos de culpas (dixo) la edad, la violencia, la pobreza, y la ocasion. Al necesitado todo lo de precio le parece honetto. Pues como dezia Horacio. *Magnam pauperias opprobrium, iubet quiduis facere, & pati, Virtutis que viam deserit ardua.*

*§. enim uenie in los estados con capa menos q de ro. Huius farinae sũt Iudei, l. generaliter 3. fin. ff. de de curion. l. 17. C. de Iudæis. l. 6. §. debitorum, ff. de mun. & honor. 3. Reg. 13.*

A los ambiciosos la puerta del retrete  
 aña de estar condenada: haze falsos la  
 ambicion, focrrense del rostro, y acual  
 telan el ingenio. Todo visajes, todo a-  
 pariencia. Por mandar se empenan, o  
 se despeñan con vltima desesperacion,  
 sin perdonar riesgo, preuiniendo Rey-  
 nar a todo trance. Afecto digno de casti-  
 go. A estos, pues, cuyo catalogo hemos  
 tejido, si les armates de poder, sera fiat  
 la cuchilla desnuda al frenetico, dar vi-  
 no generoso al calenturiento, miel al col-  
 letico, velleio al amodorrado. Sera cre-  
 cer los males, apostar a Palacio, y arrui-  
 nar el pueblo, y desdorar, y destruir al  
 Rey.

§. III.

*Sise deuen admitir a su seruicio los  
 de obscuro linage? O nacidos en  
 lugares cortos?*

**N**Obles y niños quiere el Babylonió  
 que sean de los Hebreos que llega-  
 ron prisioneros de Ierusalen a Caldea:  
 eta la Corte de Israel, y los Principes ra-  
 ra vez asisten fuera; por ser el centro de  
 las esperanças, la esfera del Sol, y la es-  
 cuela de buen proceder vn Palacio. Da-  
 niel, y sus tres compañeros, fueron es-  
 cogidos, de poca edad, como se noto ar-  
 riba. De doze años fue juez de Israel en  
 el caso de Susana, como abaxo se dira.  
 Gran aula para decidir causas, es la Ca-  
 mara de vn Rey, en cuya presencia se  
 apuran verdades, se califican caudales: y  
 tiene mejor lugar el mas bueno. Si aqui  
 se huieren criado temprano podran sa-  
 lir a Virreyes, a gouernos, y embaxa-  
 das. Que si bien a los mancebos antes  
 de veinte y cinco años, la razon, y la au-  
 toridad prohiben que se les sie puesto pu-  
 blico, honores supremos. Porque al sen-  
 tir de Seneca es vicio juvenil no saber  
 regir vn Imperio, se enflaqueze, no du-  
 ra. Tiene sin madurez el discurso, vio-  
 lenta la execucion, arrebatado el con-  
 sejo la mocedad. Parece le es como na-  
 tural la impericia a poca edad, y como sin  
 experiencia. Por esto Homero, a los ne-  
 cios, y a los niños, los llamaua inexper-  
 tos. Con todo no faltan exemplos de má-  
 cebos que gouernaron Imperios. De do-

ze años entró a Reynar Salomon. No te-  
 nia mas edad quando sentenció la con-  
 trouersia entre aquellas dos mugeres, co-  
 mo asegura el Martir san Ignacio. Ma-  
 nassés Reynó de doze años. Iosias y Ioa-  
 chim de ocho. A Teodosio el mas moço,  
 entre las fajas; en la cuna le llamó su pa-  
 dre Augusto. Ladislao Rey de Vngria,  
 era de doze años solos quando començó  
 a gouernar. Henrique quarto Empera-  
 dor, siendo de ocho años entró a tomar  
 el despacho. Los soldados aclamaron  
 por su Emperador a Alexandro, tan mo-  
 ço, que obedecia aun al aya.

La incapacidad de los niños quadra  
 mejor a los viejos: suelen ser mas inhabi-  
 les al cetro. En el Magistrado, autoridad,  
 y dignidad se requieren: y su edad anciana  
 es fastidiosa y ridicula. Notaualo en  
 Galua el Tacito. La auaricia se ha de ver  
 desterrada de vn Gouernador, y de nin-  
 gun vicio como deste suelen ser salir no-  
 tados los viejos. Ninguna obra executa  
 otro, que ellos no la muerdan, y reprue-  
 uen. Dudosos del bien, y credulos de los  
 males, necios, y cobardes.

*Stat dubius, tremulusque senex semperq;  
 malorum, Credulus, & stultus, que facit ipse  
 timet.*

*Laudat præteritos; presentes despicit an-  
 nos, Et tantum rectum, quod facit ipse putat.*  
 Que aqueitas faltas fueran intolerables  
 en vn Magistrado. La prudencia, con-  
 que ayudan a la Republica vana y mar-  
 chita. En qual de los viejos no se recono-  
 ce lo que sentia Plantino, que a todos les  
 quadraua.

*Terra odium ambulat: iam nihil sapit, tanti est, quanti sum-  
 gus putridus.*

A los viejos, pues ninguna cosa les pue-  
 de suceder mas dichosa, que dormirse.  
 Sus votos en las juntas, o consejos, mas  
 parecen sueños, que acuerdos: *Semibrus  
 ergo quiete nihil potest contingere aptatus.*  
 Despues de dormirle, retirarse a su can-  
 sa, pues son cadaveres vivos, no los per-  
 mitan las juntas. Por que curian, y ocu-  
 pan los estrados? Principalmente  
 lo que llegan al año fatal, y chimate-  
 rico, o salieron ya deste riesgo; *Pues  
 nos nobiles de semine Regio.* Los defez-  
 ua Nabuco, en quien labrar en enseñanza,  
 y fabricar el acierto, que crecio de este

3. Reg. 3.  
 Ignar.  
 Martyr.  
 lib. epist.  
 c. 3.

4. Reg. 22

Tacit. 1.  
 hist. 2.

Teren. in A  
 delph.

Corn. Gall.

Plantin.

Propert. 6.  
 leg. 26. 11. 2

1. ad remp.  
 8. ff. de mu-  
 n. & hon.  
 l. 2. §. fin.  
 ff. de iure  
 immunit.  
 Senec. in  
 Troade.

Et idē in  
 octau.

la corta edad : que fuesse pronostico de grandes medras a su Monarquia, de sabrosa conferencia a su conuersacion. Si pero eleccion para ministerio tan intimo, de prisioneros Hebreos, de quien era tan natural la desconfianza? Tan nociua y auenturada la conferencia? Parece que anduuo inconsiderado el Barbaro?

Absurdo de policia le parecio a Socrates el no ser de illustre sangre, el que fuere electo a Magistrado : mas el dedicado para conuersar, y asistir a vn Rey. La virtud, y la nobleza, son condiciones precisas : y el primero requisito la virtud. Porque el que se auentaja en ella, ha de exceder los demas. El linage claro pido, por ser conforme a la razon, que los fuertes producen fuertes, los buenos engendren buenos : y que sean los mejores hijos de los mas buenos. Sucede que los nacidos en lugares cortos, en casas humildes, se portan imprudente, y libremente, y olvidados de si mismos, no se acuerdan de los otros. Y aun a si se desconocen, aborrecidos de la baxeza en que nacieron.

*Asperius nihil est humili cum surgit in altum,*

*Cuncta ferit, dum cuncta timet, desauit in omnes.*

*Vo se posse putet, nec bellua tetrrior ulla est,*

*Quam serui rabies in libera colla furentis,*

*Agnoscit gemitus, & poena parcere nescit,*

*Quam subijt, Dominiq; memor, quem verberat edito.*

Personas huuo obscurissimas, que llegando a grande puesto, escusauan las palabras, dauan el orden por señas, visajes, y mano, eran los Interpretes de su vanidad; no dignandose de mandar siquiera con las palabras, ni servirse de la voz, siendo la voz tan vana. Pallas fue necio exemplar, bien reprehendido de Tacito. Estos monstruos deuieron temer los hombres para nunca sujetarfeles. Y a hombres sin lustre nunca darles mano: ni que sea superior, quien por sangre, y por sus prendas, no fuere a todos superior.

Pero no faltan exemplos de muchos, que de infimo lugar subieron al

Principado: Aquel Augusto, que dio nombre magnifico a los Cesares, celebre encarecimiento al mundo, tuuo el abuelo platero, y a su padre cordonero. Hetuyo pertinaz Emperador, fue hijo de vn liberto. Macrino Emperador, fue libertino. Y esclauo con la oreja clauada lo fue Mauro Emperador. Aurelio Victor, procedio de estirpe manchada. Maximo Emperador Thracio, nacido en cortijo, fue exaltado al Imperio. Diocleciano obscurissimamente fue nacido. Tanto que muchos le tuuieron por hijo de vn escriuano. Y otros le creyeron hijo, no sino liberto de Ameliano Senador Romano. Valerio Aureliano natural de Syrmio, en casa sin credito, ni nobleza, de madre desconocida; fue aclamado Emperador por las legiones del exercito. Anastasio Emperador fue escriuano de Corte. Iustino Emperador nacio de padre ganadero. Cesar Gallo, de grande horror de miserias de mancebo; fue eleuado al grado supremo ya de edad crecida, tan sin esperanca fuya, como con assombro de todos: passando los rermos del poder, dexo manchada y afeada con aspereza, e insolencias, la suprema potestad. Probo Emperador, hijo fue de vn labrador, preciado de jardinero. Agathocles Tirano de Sicilia, que succedio a la grandeza del primer Dyonysio, a la Magestad del Reyno, llego de afuero, y humilde nacimiento. Adramiterno Andrusco, nacido en vna herreteria, criado junto a vna fragua, con falso nombre de Filipo, fue de repente engrandecido. Amasis Rey de Egipto, siendo hombre comun, como vandolero se socorrio, con presteza en el robar se almentaua. A Seruio Tullo no le fue estoruo el ser de obscuro linage, ni el tener madre esclana, para ser coronado por Rey de Romanos. Tarquino Prisco Rey de Romanos, nacio de padre mercader, y estando desterrado. Tullo Hortilio de linage humilde, y de lugar infimo, como de quien cubrio la cuna, choza agreste, la mocedad ocupò, en apacetar ganado. Vniatbo, primero fue pastor, despues cabo de vandoleros, cabeza de ladrones, despues leuantò tales y grandiosos exercitos, que le tuuieron los Espanoles por caudillo contra Romanos. Faltará el papel, y la pluma para sumar los Reyes, Capitanes, Sacerdotes, y

*Cicer. ep. ult. ad Q. fratrem. Dion. lib. 73. Dion. ibi.*

*Etrop. lib. 9. p. 74.*

*Mel. 3. Chron. p. 420.*

*Mel. Teste Ammia. Marcellin. li. 14.*

*Aure. V. Et.*

*Iustin. lib. 22. pr.*

*Herod. in Euterp. p. 154.*

*Iosep. lib. 17. antiq. Iud. c. 8.*

*Halic lib. 3. Val.*

*Maxim. lib. 3. c. 4.*

*Iez. hist. Cbil. 6.*

*c. 72.*

*Etrop. lib. 4. p. 32.*

*L. 6. in pr. C. ad. Iul. repetund. l. i. in fine. C. de offic. Magist. of fic.*

*Claudian. lib. 1. in Eutrop.*

*Tacit. lib. 13. annal.*

Magistrados: que la esteua, el arado, y la segura coronado, llenando el mundo de Consules, Senadores, y laureles, de mitras, y de tiaras. Pero de casos singulares no se ha de hazer regla comun: que las prosperidades de vnos, no hazen fortunas, ni calificación a otros. El valor y las virtudes hazen claros los linages. Mas no se deuen despreciar los lustrosos y generosos origenes, que de la raiz se produze el fruto. Y no todas las varas hã de ser floridas y fecundas por milagro, como la vara de Aaron.

## S. IIII.

*Quan perfectamente hermosos, y sabios, han de ser los que asistieren al Rey. Que educacion, y escuela han de auer tenido?*

**E**T Misit Rex p[ro]posito Eunuchorum, vt introduceret de filijs Israel de semine Regio pueros decoros forma, & eruditos omni sapientia, qui possent stare in Palatio Regis; & vt doceret eos litteras, & linguam Chaldeorum. Hermosos y bien dispuestos manda el Rey al Mayordomo, que sean los manebos de quien ha de hazer elección para su retrete Real: si han de ser de buen talle, y de rostro hermoso los gentiles hombres de Camara? Si los Magistrados deuen serlo? dudan muchos: que el Principe ha de ser bizarro, y hermosissimo; han deseado suponer otros. No es vana la duda, ni la question infructuosa. De todo se lean exemplares. Samuel reprueua siete hijos de Isai, que vno tras otro fueron propuestos. Preguntale si quedan mas, y el padre responde, que vno, el qual estaua apacentando su ganado. Hazele traer, y en medio de sus hermanos le consagra, porque era el escogido de Dios para Rey. Despues que Dios escogio al mayor del pueblo de Israel, Saul era; eligio el menor de la casa de Isai, era Dauid. No ay en Dios diferencia de tiempos, porque en su eternidad no se dan, ni primero, ni segundo. Los primogenitos bien pueden ser mas feroces, mas no siempre mas sabios. El que leuanta a Dauid del reba-

ño al Palacio, es el mismo, que baxò del Reyno al establo, fue Pastor, y Rey, Cordero, y Leon, Dios, y Hombre. El que permitio que Daniel viniessse de Ierusalem de tres años prisionero a Babilonia, dispuso que en su Corte tuuiesse el supremo grado despues del Rey, que entrasse en su Palacio, y fue el mismo Dios, que exaltando a Daniel cautiuo, derribò a Nabuchodonosor soberuio, hasta pacer heno como fiera, entontecerse como bruto. Dixo alguno, que quien sabe disponer vn banquete, da muestras de saber ordenar vn exercito. Mejor dixerã: que quien sabe guardar vn rebaño, tambien sabrà gouernar vn pueblo.

Dios ha sacado Reyes del rebaño, y Tyranos del exercito de agricultura y caça. El labrador queriendo que la tierra de lo que no fuele, la siembra. El caçador va mendigando gustos de crueldad, con derramar la sangre de inaduertidas fieras. Mas el Pastor guia sus ouejas al pasto, las recoge al aprisco, las preserua de dolencias, y las defiende de lobos. Quando saca dellas vsura de leche, y lana, no las hiere, las aliuia. Deprendan los Reyes a buscar Ministros tambien en establos. No siempre los mejores moran en Palacios mayores. Tal vez humilde choza encierra animo grande: y aspera corteza finissimo diamante. Dios auisa al Profeta, que no ponga sus ojos en el talle, y hermosura de Eliab, porque le reprobò, y èl juzga de los hombres por el corazón, no por el rostro. Ves aqui tachada la vanidad de la Metoscopia, y Fisionomia. La hermosura es armonia perfectissima, originada de la simetria, y proporcion de las primeras calidades. Arrebata los ojos, porque es bella: atrae la voluntad, porque es buena: mueue al entendimiento, porque es verdadera. Los Poetas con el deuanco de sus fabulas, dieron en el blanco de la verdad, llamandola, Sol, Estrella, Cielo. Ella es vn pedaço de aquella armonia, que forman los mouimientos, y aspectos de las estrellas. Tiene en si misma tal fuerza que sin saberse el porque, si no haze fuerza a los animos, los inclina. La diuina prouidencia raras vezes ha dado

1. Reg. 16.  
v. 7.

1. Reg. 6.  
16. v. 11.

el alma mas hermosa, al mas hermoso cuerpo: porque los hombres no creyessen que la hermosura del alma procedia de la misma armonia del temperamento, o de los astros, como la del cuerpo. No son siempre los hermosos los mas queridos. Hallanse algunas constelaciones que pertenecen a la amistad, y otras al amor: las quales producen en el sujeto vn cierto caracter, o impresion de amabilidad, que no naze del temperamento, antes tiene vn no se que de celestial, que el cielo con los Astros dexó impresso quando estaua obrando en aquel cuerpo tierno. Esto dezia vn sabio. Con que mas amado será el que participare mas de aquel caracter, y el que menos, será objeto de beneuolencia, no de amor. La razon de lo dicho es, porque lo hermoso es blanco de amor, no ya lo que es semejante a otro, sino lo que fuere mayor: porque a ser de otra suerte en el cielo, no amaramos a Dios. Y si tal vez queremos a hermosura igual, sucede, o por que por entonces no vemos otra mayor, o porque hazemos reflexion sobre ella: si bien solo la de Dios, es verdadero reclamo de amor: porque solo es aadequado objeto de nuestra voluntad: y si le vieramos como él es, infaliblemente se la lleuara. Mas porque los viadores no le vemos en todo su ser, boluemos los ojos a aquella mayor hermosura, que del cielo fue impressa entre nosotros, y que solemos llamar gracia; la qual no consiste en simetria de humores, o proporcion de facciones, si bien con vna y otra concierta, quando no se lo estorua el ser la materia defectuosa. Por esto los mas hermosos, no siempre son los mas queridos, y tal vez falta la correspondencia, y sobra en los amotes la mudança. Sucede tambien el no ser correspondidos, de que si se ama la mayor hermosura, la que fuere querida, no amará a la que la ama. Y el mudarse, de que se ve otra mayor, de la que se amaua. Verdad es que no basta la representacion: es fuerça que se se junte la reflexion del deseo. Por esto perseveran muchos en su primero amor, porque en su pensamiento, no dan entrada a nueuo objeto.

A los Principes se ha de atender; en ellos todo lo mejor se ha de hallar: Ninguna circunstancia de sabiduria, y

de belleza ha de faltar. El mas bizarro de su pueblo, y preeminente del ombro arriba fue Saul, primer Rey en Israel. Republicas fueron, donde no podía tener la Corona, quien en belleza y hermosura no tuuiesse la preeminencia. Los Cathas Indios no besaron la mano por Rey, si no gozaua insigne forma de cuerpo, y que en todo excediesse a todos. Homero introduze por los mas valientes, y capaces de los Heroes a Hector, y a Achilles, por los mas hermosos. Xerxes Rey de los Persas, que con tener tres millones de soldados en su exercito, con todo superaua a todos en talle, y en belleza. Demetrio Poliorcetes, hijo de Antigono Rey de la Asia, en beldad venusta, y nunca vista, así fue excelente y raro, que ningun escultor, ni pintor, le pudieron copiar, ni sacar con perfeccion su retrato. Scipion Africano, que por la dignidad y hermosura de su aspecto, fue admiracion a los Barbaros en España. Augusto Cesar, entre otras circunstancias singulares, tuuo los ojos clarissimos, brillantes, y daua a entender con ellos que residia en sus niñas alguna porcion diuina, vn vigor como soberano: recibia gran contento quando mirandole alguno con aduertida atencion, se rebatia la vista, se la hazia baxar herida de los rayos oculares, como de mirar al Sol. Antonia Diadumeno Emperador, luego que se vistio la purpura Real, las vendas de Iacinto como Cesar, los demas aparatos ricos, y bizarros, que vsauan los Romanos, resplandecio como estrella, y al pueblo le parecio como celestial. Maximino el mas moço, de quien su padre fue gatan y celebrador, assegurando que no llegaua la verdad de la Magestad a la imagen de su hijo, a la copia de su hermosura, que con la de Maximino las tenia por pintadas todas, juraua el pueblo Romano que no auia gozado ninguna edad anterior, tan hermoso Cesar. Carlo Magno Emperador, que fue de talle eminente, cuerpo dilatado, estatura no vulgar, los miembros a proporcion admirable, de rostro hermoso, de canas venerables, cara llena de Magestad, todo elpecio el semblante, y Augusto Rodulpho primero Emperador, que fue decoratissimo, de forma quadrada, no de grande cabeza, de rató pelo, la nariz aguileña,

1. Reg. 9.  
Alexan. ab  
Alex. lib. 4  
c. 23. ex P<sup>o</sup>  
pon. Mel<sup>o</sup>  
lib. 3.  
Idé ibidem  
Strab. lib.  
16. Diodo.  
Sycul. lib. 7

Herod. li. 7.

Plutar. in  
Demetrio.  
Plutar. in  
Scipion.

Suetonius.

Lamprid.

Julius Ca.  
p. to. nus.  
Paul. A.  
mil. lib. 3.

*Cuspinia.* Sigismundo Emperador de alta y gallarda estatura, hermoso rostro, cabello crespo, rizadísimo. Maximiliano primero, airosamente robusto, luzió la Magestad.

*Idem.* Cesarea, de fuerte que ninguno (aun forastero) entre los Principes todos, sin conocerle, no conociese que era el Cesar.

*Plutar. in Agefilao.* Hizieron los Espartanos que ningun coxo fuesse Rey.

*Tirac. in leg. connubialib. leg. 2. n. 55.* Donde la hermosura verdadera y varonil reside, fuele hypocararse alli la belidad del animo, y del ingenio. La deformidad corporal, testigo es mayor de toda excepcion que declara la deformidad y fealdad del animo, y apenas tiene buenas costumbres, el que tiene mala cara. Con razon dixo el Gentil.

*Virg. lib. 5 Eneid.* *Gratior est pulchritudo veniens, è corpore virtus.*

Como el garuo y talle airoso fuele ser recomendacion. Por lo qual no sin causa los Lacedemones, multaron a Archidamo Rey suyo, porque se casò con muger enana: porque presumieron, no gustana que le sucediesse Reyes, sino Reyezuelos sauandijas afeminadas, Principillos sin valor, que no se presume el gozarle vn gibado y enanillo.

*P'utar. de liberorum education.* Mas siendo tanto de estimar la elegancia y prestancia de la proporcion y hermosura varonil, y corporal en el Principe y Priuados. Con todo caso que falte, no por esta circunstancia ha de juzgarse por indigno del puesto, si el anima està adornada de virtudes excelentes, que en personas soberanas, todas las deseò heroicas. De hermoso y erguido talle era Saul, descollado entre los mas gentiles hombres de Israel; y con todo fue mal Rey. Absalon, hijo de Dauid, del pie al pelo, era sin mancha, hermosura sin lunar, bizarro sin tacha; apenas en ocho dias podía desmolestar el pelo, mas cabellera de oro, que guejeja de lindo: hebras de Sol parecian: pero rebelòse contra el padre: conjurò contra su Rey. Era su hermano Adoniàs, punto menos de hermoso que Absalon, despejado y atreuido; que siendo de dias ya el padre, leuantò gente, ganò parciales, carros, y cincuenta cauallos ligeros hazia que le precediesse, y se màdò aclamar por Rey.

*2. Reg. 14. Iosep. li. 7.* Hermoso era Diadumeno, pero cruel, è inhumano, excediendo sus atrocidades la edad. Su estilo de escriuir manifestaua la insolencia de su proceder. Pondera tu

las palabras: que porque no perdiesse las transcribi como ellas fueron. Escriuiendo èl a su padre: *Non satis, mi pater, videris in amore nostro mores nostros tenuisse, qui tyrannidis affectata conscios reseruasti: sperans eos, vel amicitiores tibi futuros, si is parceres, vel ob antiquam familiaritatem dimittendos. Quod nec debuit fieri, nec potuit. Nam primum omnium iam te exulceratis suspicionibus amare non possunt: denique crudeliores inimici sunt, qui oblitis veteris familiaritatis se inimicissimis tuis iunxerunt. Feriendi sunt isti, si vis esse securus. Nam vitio generis humani, alij non sunt defuturi, cum isti seruantur.*

En las Republicas fueron hombres de muy pequeña estatura; pero de inestimable valor, de graue aprecio, de singulares prendas: licor precioso en poco vaso: gran virtud en poco cuerpo, y en deformidad de talle habilidades raras: fabroso fruto debaxo de ruda corteza. Fue Agefilao Rey de los Espartanos, casi enano, de rebaxada estatura, de mal parecer, mas el mas amable Principe de aquella edad, y siendo ya bien de crepito respetado, y obedecido de todos, quando la vejez haze despreciables a los mas. Y no era hermoso, mas era eloquente Vlises. Pipino, auiedo obligado a huir a Childerico Rey de los Francos, venido de Austria, ascendio a ser Prefecto del Pretorio: de tan pequenísimo cuerpo fue, que de alli se deriuò su nombre, Pufillo, o Pipino: Philopomenes Pretor de los Acheomoros, de mayor prudencia, que talle, gibado, y horrible, que esperandole en Megara, y tuuiesse preuenido hospedaje sumptuoso donde auia de parar, entrò de rebozo, mudado de vestido en la hostaleria, y con el disfraz desconocido de la huespeda, le tuuo por vn criado del Capitan, que se auia adelantado, y le mandò cortar leña: que aliñandola èl sin replica, y con maña; en el interim vino el huesped, y reconociendole a Philopemenes indecentemente ocupado, turbado con la indignidad del caso: que es esto (le dixo) Philopemenes? y èl tan presto respondió: Pago la pena de mi fealdad.

Hermosos y decorosos (qual conuenie) los queria el Rey Nabucho a los me-

*Plutar. in Agefilao.*

*Ritius lib. 1. de Francor. Regib.*

*Plutar. in Philopem.*

meninos, pero discretos, ladinos, y que de nuevo fuesen enseñados en la lengua de Caldeos: todas eran disposiciones para el grado supremo de privado, y primer ministro, a que el cielo prevenia a Daniel. No está averiguado entre Politicos si han de ser las subidas de repente, ascender a lo sumo de los honores subitamente, conseguir el Principado, la valia, el Magistrado, sin prevenion? Las honras, y los puestos supremos (dezia Pindaro) han de ser vidas repentinas; resurreccion impensada; las primicias de las obras han de ser relampago, que deslumbre, y no averse: las primeras acciones han de ser lucidissimas, primorosas, y no medianas. Aun que deste sentir, y en el mismo estilo, no fue vno el parecer de todos. El vulgo siempre admira, lo nuevo. El pueblo rudo desprecia lo usado, y comun, celebra lo ni visto, ni oido, lo lustroso, y no vulgar. Los aduenedicos, y forasteros son preferidos a los domesticos, y naturales, aunque estos les excedan en caudales; y por la embidia, que es mal inevitable, que sucede al bienafortunado, deuria entrar con pasos lucidos, acciones heroicas, lustres sin sombra, que el Sol a medio dia en la exaltacion de su cenith no haze sombras, las recoge: bien al si las obras primeras del Principe, y del que se cria para privado, deuen ser tan resplandecientes, que no se les atreua la embidia, que es sombra de la facilidad: que su esplendor la deslumbre, y embeua. Porq̃ a lo heroico, como a cuerpo solar en su teleuacion, no se le atreuen las sombras. El fuego apresurado, llama ardiente, y viuaz, no haze humo; fuego lento, y espacioso, desperta humo, porque nacetarde, no se apresura. Es así la gloria de vna embaxada apresurada, de vn triunfo repentino, no causa embidia. Estante muy sugetos, los que poco a poco, y por sus grados ascienden.

*Idem. ibid.*

*Plutarc. in Arato.*

*Thucydides lib. 5. Plut. in Nicia. Linius lib. 39. 85. 109. Plutarch.*

Asi Arato Syciconio dio gran muestra del gouierno acertado de su Republica, con la destruccion del Tyrano Nicocles. Y Alcibiades, que a vn mancebo hizo celebre su nombre, quando marchó con valiente exercito contra los Lacedemones, y Cayo Pompeyo, que por sus hazañas pidio triunfo, y denegádole por de tan poca edad, principalmente resistiédolo Sylla; le mandó considerasse, que mas adorauan al Sol quando nace, que quando muere; con todo obtuuo otros honores magni

ficos contra costumbre, y leyes de los antiguos Romanos. Y P. Cornelio Scipion, q̃ no pudiendo obtener Consulado en Roma por defecto de edad, siendo los prodigios de su valor notorios; de hecho le designó el pueblo Romano Consul por aclamacion: tales eran las vitorias, que en España auia conseguido; tal la prudencia con que en todo se auia portado.

Estos, y muchos ascendieron subita y repentinamente a los supremos honores, por que todos son devidos a los de caudal de primera magnitud: como fue esclarecido Iulio Cesar por tantos triunfos gloriosos. Y Augusto, que aun mancebo se opuso a infinitos enemigos, y a todos los rompió, y rindió. Alexandro Magno, que antes de cumplir 33. años, auia sugetado con sus armas, el mundo casi vniuerso, y con la auenida de vitorias, inundó viniendo a España. Ninguna prenda mayor para esclarecer de repente, que vn juicio grande, vn talento Gigante, sin atencion particular, y ansia sola del bien comun. Ser rufian de la verdad, y patron de la razon. A Daniel de pocos años le hizo celeberrimo el juicio en que defendio la inocencia de Susana. A Salomon el mandó partir el niño, para saber quien era la madre. Quien gozare de tan superiores prendas, acredita las elecciones de grados repetidos, de subidas a lo sumo. Porque lo mas, se le deue al que es mejor.

La sabiduria del Principe, y del que huuiere de ser su valido (que se reputan por humanas deidades al juicio cortesano) es muy bien que ponderemos. Y tal ha de ser por ella, que le puedan celebrar. La educacion ha de ser tal, que sea escuela de los aciertos, y aun estudio sin cessar, doctrina con porfia, aprender con teson. Era consejo a su hijo, que daua el mas sabio Rey. *Non cesses filii audire doctrinam, nec ignores sermones scientie.* Y aunque a los cortesanos conuenga, a los Principes mejor quadra. En dos piedras muy preciosas grauó Dios la obligacion a los Reyes, en el racionel del Sacerdote. *Pones in rationali iudicij, doctrinam, & veritatem.* Y en el Hebreo se halla, *illuminationes, & perfectiones.* Rayos que han de resplandecer en el Principe desde los mas tiernos años. Que nadie oluida en lo mayor la enseñanza de los menores años. *Adolescens enim iuxta viam suam ambulans, & dum senuerit, non recedet ab ea.* Que los re-

*in Pompe. Appian. li. 1. belli ciuili.*

*Eutrop. li. 6. Flor. lib. 3. Volateranus lib. 18. Plin. de uiris illustib. c. 77.*

*Plutarch. in Scip. Po lib. lib. 5. Orsius li. 4. Flor. li. 2. Volater. lib. 19. Plin. de uir. illust. c. 49. Plutar. in Casare. Dion. Sueton. Dion. li. 45. Cic. Philippi. 3. 5. Curti. Arrian. Plutarc. in Alex. 3. Reg. 3.*

*Prou. 19. 29.*

*Exod. 28. v. 30.*

*Prou. 22. v. 6.*

Job. 20. 18. sabios tambien, y malos vezos, no acabá,  
 sino con la vida. *Offa eius implebuntur vi-*  
*tijis adolescentie eius cum eo in pulvere*  
*dormient.* La educacion de los Principes  
 fuele seruir de táteo para pronosticar de  
 sus acciones. Jeroboam hijo de *Nabath.*  
*Ephrateo* salio pessimo Principe: y fue  
 muy bastante indício el ser hijo de viuda.  
 Que se criá sin dueño, libres, y regalones.  
 El estilo de la Escritura dio bien grande  
 fundamento. *Cutus mater erat nomine Sa-*  
*ra, mulier vidua.* Mas los que se ajustá al  
 yugo, y magisterio felizmente suelen pro-  
 ceder. Frasis fue del texto santo. *Cervicē*  
 Exc. 30. v. *curvant.* En dando muelstas la edad, no  
 se ha de permitir vn instante de ocio al  
 Principe; al principio que lo fue Saul se  
 partio a *Najoth*, que es la casa de doctri-  
 na. Como trasladó el Caldeo. *In domum*  
*doctrinae.* Que son sabrosos los passos a la  
 casa de las Musas. De Moyses, que estana  
 adoptado, y tratado como hijo de Pha-  
 raon Rey de Egipto, habla así el Próto-  
 martir san Esteban. *Et eruditus est Moy-*  
*ses omni sapientia Aegyptiorum, & erat*  
*potens in verbis, & in operibus suis.* Y Phi-  
 lon el mas discreto de los Judios, estedio  
 la luz con maravillosa enseñença a los  
 Principes, y priuados, en estas palabras.  
 Phil. lib. 1. *Moyse iam factō grandis seculo, confestim*  
*accesserunt aliunde præceptores quidam et*  
*tro venientes è profecturis Aegypti proximi-*  
*mis, alij magnis præmijs inuitati à gratia.*  
*At ille intra modicum tempus superauit,*  
*natiua docilitate institutionem præcurrēs,*  
*et reminisci videretur non dicere, in rebus*  
*difficilioribus de suo comminiscēs aliquid.*  
*Itaque numeros, & geometriam, uniuersam-*  
*que musicam, rhythmicam, harmonicā,*  
*metricam, siue contemplatiuam, siue per in-*  
*strumenta, vocesque prominentem se modis*  
*uarijs, accepit ab Aegyptijs Doctōribus, &*  
*insuper occultam Philosophiam descriptā*  
*litteris, et vocant Hærogliphicis, hoc est*  
*notis animalium quæ ipsi venerantur pro*  
*nominiibus: reliquas liberales artes Græci*  
*docebant. Ex propinquis autem regionibus*  
*euocati Assyrijs suas litteras Chaldæi si-*  
*deralem hanc, & ab Aegyptijs didicit, Ma-*  
*thematica cum primis deditis.* Destas pala-  
 bras veras quanta sollicitud se deue tener,  
 para que los Principes, y validos seã in-  
 fruidos en las ciencias, a la aluorada de la  
 razon.

Dios mismo soberano arbitro de todo  
 se introduce Maestro de los Principes.

Que facilmente se aprende, quando Dios  
 es el Maestro? Dezia el grande Augustino *P. Aug. c.*  
 mi Padre. *Quia in facili adiscitur, ubi Deus de doctri.*  
*Magister est.* David alomenos no quisiera *Christ.*  
 otro. Siendo la primer lecion de no ha-  
 zer cosa mal hecha, que la virtud ha de ser  
 el espejo de armar, *quoniam non Deus va-*  
*lens iniquitatem tuas.* Quiriendo la culpa,  
 no quedais Dios. Tan entrañable mal en-  
 cierra en si la culpa, tãta indignidad trae  
 consigo lo mal hecho, que a tener dello *Psaln. 5.*  
 gusto Dios, Dios mismo no fuera Dios. *Ps. 5.*  
 No es poderoso el que peca, ni tiene san-  
 gre generosa el que haze honra de hazer  
 demasias. O qual es vn pecado, Princi-  
 pes, que así desbarata vn Reyno, estraga  
 la Magestad, auentura la vida, y a Dios le  
 quitara el ser? La primera maxima, que  
 ha de oir vn Principe en amaneciendo la  
 razon. *Rex eris, si rectè feceris.* No seras  
 Rey, sino hazes lo que deues, aunque lo  
 feas. Será ponerle vna imagen a los ojos,  
 en que descubran las deudas del estado  
 Real; no es licito a los Principes hazerse  
 Dioses, però hazer obras de Dios, no solo  
 licito, però deuido les es. Lean a Aristote-  
 teles los curiosos, y veran como no se cõ-  
 tenta en los Reyes con virtudes comunes,  
 sino q han de ser heroycas, como de Dios.  
 En el supremo grado de las virtudes po-  
 nē al soberano, los Politicos, todos ellos  
 se preguntē a si la verdad de su estimaciõ, q  
 la obligaciõ es: es grãde el lugar, gra-  
 de la diferencia, q a los demas hazen: quã-  
 to les exceden en el poder, tanto deuen  
 auentajarfeles en las obras. Antes quicã  
 es esã vna fernidumbre inuitable de la  
 grandeza, el no poder ser los grandes me-  
 nores nunca. Allã la otra muger cuerda  
 hablãdo a David cõ alegoria, que le ense-  
 ñõ Ioab: echõlo de ver el Rey, y dizele si  
 es verdad, que Ioab la ha puesto en aque- *2. Reg. 14.*  
 llo, y enamorada decorosamente, y tierna  
 de fiel, le dize. *Dominus meus Rex est, si-*  
*cut Angelus Dei.* O señor mio, que lois  
 entedido como vn Angel de Dios: no fue  
 lisonja que le hizo, sino obligacion que le  
 adquirio. O señor, le dize, pues lois vn An-  
 gel como deues, pues teneis tan diuino  
 entendimiento, y poder tan grade, ob: ad  
 esto mismo, y no apagueis las lumbres de  
 vuestro valor con muelstras calladas del:  
 rompan a fuera David santo tantos re-  
 plandores como contessamos en vos, ya q  
 ha sucedido hasta aora tanto desman, ef-  
 toruad a los que queda, a vna voz vuestra  
 se

se compondrá todo, que estas son las den-  
das Reales, como tan llegados á Dios, que  
sus obras parezcan tales, a Hector se lo di-  
xo su padre, y parecióle tambien a Aristo-  
teles que se lo quitó al autor primero, y lo  
envidió en su doctrina. *Nec videbatur ho-*  
*minis mortalis filius esse sed Dei.* No pa-  
recía hijo de hombre mortal, sino de Dios  
mismo. O que gran peso de obligacion?  
Cargauale al heredero de Dauid el pelo  
dorado de la cabeza que comprauan para  
sus rizos las damas. *Gratuabat eum cesaries.*  
Que fuera despues la corona sobre el ca-  
bello? Dar cuenta a Dios vn hombre co-  
mo hombre no es facil, pero tiene aliento  
en la escusa, porque el sabe que cosa es  
ser hombre: pero auerle de dar cuenta á  
Dios como Dios, porque le puso en lugar  
de tal, bien fuerte punto es. Gran lugar  
tienen los señores del mundo, pero buen  
peso lleuan con el, pites aun las virtudes,  
y las acciones que bastan a hazer a qual-  
quier vassallo insigne, en ellos no lucen af-  
si por la deuda suya, como por la expecta-  
cion de los otros.

No se desdena Dios de ser Maestro de  
Principes, que a Iosue le facó gran Capi-  
tan con la primera lición. *Confortare, &*  
*esto robustus,* y con tal Maestro salio tan a-  
probado el Emperador, que le celebra Sa-  
lomon, *fortis in bello Iesus nauē expugna-*  
*uit in surgentes hostes, ut consequeretur he-*  
*reditatem Israel.* De tan diuina enseñanza  
blasona mucho Isaias celebrádo hasta el tie-  
po en q'ora los documētos de Dios, de ma-  
ñana, de mañana, cō ateciō mui deuida a tã  
soberano Doctōr. *Dñs erigit mane, mane*  
*erigit mihi aurē, ut audiā quasi Magistrū.*  
No solo despierta Dios al discípulo, sino  
le infunde saber, le aclara el entendimien-  
to, e inflama la voluntad. Y aquella repe-  
ticion, *manē manē,* todos los dias quiere  
dezir, y cada mañana, como que sea estilo  
de explicarse con la repeticion, el cuyda-  
do, y la cōtinuación. *Iluc ascenderunt Tri-*  
*buis Dñi.* Todas las Tribus. *Vallis au-*  
*tem Syluestris habebat puteos multos bitu-*  
*minis,* en el Hebreo está, *puteos, puteos.* El  
Maestro es Dios, y da lición cada dia, el  
fruto es como el secreto, que se les reuela  
Dios, como a amigos. *firmamentum est Do-*  
*minus timentibus eum, & Testamentum ip-*  
*sius ut manifestetur illis,* San Geronimo,  
*Secretum Domini timentibus eum.* Las ex-  
periencias que gozaua Eliseo desta verdad  
le hizo admirar como desuado, que la

muerte del hijo de su huespeda no se la hu-  
uiese reuelado Dios, que no le recatata  
secreto antes. *Et Dominus zelauit à me, &*  
*non indicauit mihi.* Salomon lo pronosticaua  
asi por buen agüero de Reyes, si fuef-  
sen atentos oyentes de Dios, *Custodiet Do-*  
*minus rectorum salutem, & proteget gra-*  
*dientes simpliciter,* del Hebreo deduce vn  
Sabio, *abscondet sapientiam.* Y esta frase  
no es encubrir, sino atesorar, que las suau-  
dades no las esconde Dios si las comuni-  
ca, pero los tesoros no se descubren todos,  
que no hallarles fondo es fuero de la grã-  
deza, como la comunicacion fauor del a-  
mor.

Y para ser Maestro amigable se dignó  
de ser humano Dios. *Aparuit gratia Sal-*  
*uatoris nostri Dei* (dezia el Apostol) *om-*  
*nibus hominibus erudiens nos,* y particu-  
lar lición a los Principes, *& nunc Reges*  
*intelligite erudimini qui iudicatis terram.*  
Y punto de derechos a los juezes, ningun  
nueva pudo ser mas alegre a vn mundo  
agostado en ignoracias, que tener vn Dios  
por Maestro. *Et filij Syon exultate, & la-*  
*tamini in Domino Deo vestro, qui dedit vo-*  
*bis Doctorem iustitie.* Que quien excede á  
todos los sabios, vnico es en ser Maestro.  
*Magister vester vnus est Christus.* Será be-  
ber en la fuente, el licor de las verdades,  
las dulzuras del saber, que los muy exper-  
tos saben las diuinas quales son. *Non enim*  
*faciet auolare à te ultra Doctorem tuum,*  
*& erunt oculi tui videtes Praeceptore tuū,*  
que a Dios se tiene a la mano, sus dulzu-  
ras a la boca sin quebrarse los braços en  
subir el agua como de pocos cortezanos,  
hondos, salobres, y mal sanos. Que la sabi-  
duria celestial en fuentes se simboliza, la  
mundana en cisternas secas, ó en algiues  
rotos: asi compara Isaias la sabiduria de  
los que aprenden de Dios, a la falsa pru-  
dencia que enseñan Cortezanos vanos.  
*Quis audiuit spiritum Domini aut quis con-*  
*siliarius eius facit, & ostendit illi cum quo*  
*inijt consilium, & instruxit eum, & docuit*  
*eum semitam iustitie, & erudiuit eum sciē-*  
*tiam, & viam prudentie ostendit illi? ecce*  
*gentes quasi stilla fistula,* como vna gota  
de rocío no haze numero con todo el que  
distila por las mañanas el alua, ni vna go-  
ta de agua no acrecienta los caudales de  
vn Oceano, así la prudencia humana no  
es de precio, ni valor, porque es punto  
menos de nada. Vna gota de tinta no pue-  
de dar color a vn mar.

Vbi supr.

3. Reg. 14

2. Reg. 14

Deuter. 31

25.

Ecclef. 41. v. 1.

Isai. 5. v. 4

Psal. 121. 4

Gen. 14. 10.

Psal. 29

4. Reg. 4. v. 27.

Prouer. 2. vers. 7.

Ad tit. 2. 11.

Psal. 2. 10.

Ioel 2. v. 23.

Matth. 13 vers. 8.

Isai. 30. v. 20.

De fontibus Saluatoris. Foderunt sibi cyster nas disipatas que cōtineren non valent a- quam.

Demas de aqueste Maestro incomparable, q se precia Dios de serlo de los Principes, han de tener otros: no porque Dios no sobra. Sino porque a la importancia no parece (si es licito dezirlo) que basta: y se digna de que entren ayudantes a la obra. Tal deue de ser la móta. Los mismos padres seran los Maestros de los Principes. Pues no deue ser el cuydado solo del aparato lustroso, y del trato regalado. Sino de la doctrina, y del saber. Costumbre es en la Escritura este modo de alabar la enseñanza de los hijos, con desvelo de sus padres. De Sussana, primorosa en las virtudes celebra la así Daniel. *Parētes enim illius* (dize) *cum essent iusti, erudierant filiam suam, secundum legem Moysi.* Con preceptos bien prudentes labraua Tobias a su hijo, que oy nos sirven de exemplar. Encargado la atencion, no solo de los oidos, sino el aprecio, como de Ioyel en el pecho. *Audi fili mi verba oris mei, & ea in corde tuo, quasi fundamentum constitit.* Y Salomon ingenuamente confiesa el aprouechamiento, que tuuo con la enseñanza de sus padres. *Que es grā cartilla el amor. Audite fili j disciplinam patris, & attendite, ut sciatis prudentiam. Donum bonū tribuam vobis legem meam ne derelinquatis. Nam & ego filius fui patris mei tenellus, & unigenitus coram matre mea, & docebat me, atque dicebat. Suscipiat verba mea cor tuum, custodi praecepta mea, & viuis, posside sapientiam, posside prudentiam, nec obliuiscaris, neq; declines a verbis oris mei.* Y los prodigios que osten tará Dios en la liberacion de Israel a la salida de Egipto, quiso quedassen encargados al cuydado de los padres con aduertencia, de enseñarlos a sus hijos. *Quanta mandauit patribus nostris nota facere, & si ijs suis, ut cognoscat generatio altera: si iij qui nascentur, & exurgent, & narrabunt filijs suis, ut ponant in Deo spem suam, & non obliuiscantur operum Dei, & mandata eius exquirant.* Intimado tenia Dios este orden por Moyfes. Para que las noticias se diuiasen de padres a hijos, y con el conocimiento, el amor a vn Dios tan amante, y el temor respeto de vn padre tan omnipotente. *Que es linda licion amar para te mer, y respetar para amar: Et dixit Dominus ad Moyssem: Ingredere ad Pharaonem ego enim indurauī cor eius, & seruorum illius, ut faciam signa mea haec in eo, & narres in auribus fili j tui, & nepotum tuorum*

*quoties contriuerim Aegyptios, & signa mea fecerim in eis, & sciatis, quia ego Dominus.* Tan vnos son los oficios de criar, y de enseñar, que el nombre de padre suele ser el mismo, que el de Maestro en los annales de Dios. *Non vestro consilio, sed Dei voluntate* (dixo Ioseph a sus hermanos) *huc missus sum, qui fecit me quasi patrem Pharaonis, & Dominum uniuersae domus eius.* Y en el mismo estilo el prego nero clamaua, quando echaua el vando de que se arrodillassen todos quando passaua el priuado, celebrandole por Principe sabio. *Clamauerunt coram eo Abrech.* Voz esta, que ni conta ser Hebrea, ni ha cōstado ser Egipcia. Pero el Thargum Ierosolimitano dize el caso a mi desseo. *Viuat pater Regis, qui est Princeps in sapientia, & tener in annis.* Así llamaua Eliseo a su Padre, y Maestro Elias, quando cópias de fuego, y en carroça ardiente triunfara por estos ayres. *Pater mi.* Al inuentor de las artes, al mas diestro en todas, al mas versado en las mas, le llama el estilo padre de la musica, y de la ciencia. Como de Tubal, que introduxo la armonia. Le llama el texto de Dios. *Pater canentium in chithara, & organo.* Así a los padres toca el ser Maestros, y Ayo de sus hijos. Porque les deuan el ser hijos, y sabios, que es el ser verdaderamente hijos, que la doctrina, y la virtud son perfecciones de hombre.

Otros Maestros deue tener (sin estos) porque el golfo de negocios no dá lugar a estas atenciones. Al Principe mas desvelado. Deue señalar Maestro, que cuyde de sus hijos desde el primer rudimento, q la mejor erudicion, llama elementos, que sin estos no se puede viuir, y sin aquellas primeras letras no podrá el Principe cōstatar. Pues no podrá adquirir lo mas, si no aprende lo que es menos. Ni ser mucho en lo grande, si no sabe lo pequeño. Hasta la asonacia de las voces. El sonido de las palabras. Todo se le ha de enseñar a vn Principe, que de otra suerte pronucia vn rustico que vn culto. Y la primera institucion de todo prescribe preceptos. De Berfabé tuuo Dauid a Salomon, y en teniendo edad competente, se le señala Maestro, primero que le ponga casa al Principe, le preuino de enseñanza en vn varō tan grāde como Natham, no solo en fantidad insigne, por ser Profeta de Dios, sino Consegero de Estado, y dorado de admirable prudencia, y en la politica cortesana cla-

2. Reg. 18. 25. *risimo dechado para el Principe. Quae genitrix (era Berfabé) filium, & vocavit nomen eius Salomon, & Dominus dilexit eum, misitque in manu Natham Prophetam, & vocavit nomen eius Amabilis Domino, eo quod diligeret eum Dominus, & misit in manu Natham.* Así suelen salir los Principes mas parecidos a los Maestros que a sus padres, que si estos les dieron el ter, a que ellos el saber, ó el torcerle con desaten tos ayos suelen pervertidos, con inhuma nos se crian Tyranos, y con virtuosos, alé ajastados Reyes. *Fecit Ios rectu cor in Do mino cunctis diebus quibus docuit eum Ioiada Sacerdos.* Este fue el cuydado de Pha raon introducido ya Ioseph en Palacio, que fuese Catedratico de los Principes, y que la casa Real fuese vna Escuela, vna Vniuersidad de Sabios, y que hubiese mu chos Iosephes en la Corte. Dalo a enten der la vltima palabra, *ut erudiret Principes eius sicut semetipsum*, porque está en el Hebreo, *secundum animam suam*, que el hazerle mayordomo fue dedicarle Maestro de la casa Real. *Et senes eius pru dentiam doceret.* Que siendo luz la ense ñanca se deriuau muchas de vna, y muchas hachas se encienden de la luz de vna bu xia, que importa mas vn sabio eminente en Palacio, que la casa del tesoro. Pues como dezia vn Rey que le acertó a dar el precio, *pretiosi spiritus vir eruditus.* Si vn varón de tantas prendas se passare a otro Rey, gran menoscabo será. Como per der vn exercito, como anegarse vna armada. Así lo da a entender el caso de los Varo nes de Bethsames, quando el estrago por la venida, ó vista del Arca de Dios, vene rable reliquia de Israel, que por el desatato, y desatencion de mirar lo que no a rrostrauan adorar, murieron setenta Va rones, y cincuenta mil del vulgo. *Percussit autem de Viris Bethsambribus, eo quod di dissent arcam Domini, & percussit de po pulo septuaginta viros, & quinquaginta milia plebis.* Pensaron los Hebreos (si se les dené creer) pero muy a nuestro caso, q en el fraganti tragico de aquel no murie ron los cincuenta mil del vulgo, sino los setenta que eran eminentes, y sabios de to do el resto del pueblo. Mas eran tan exce lentes, y selectos, que por cincuenta mil podian suponer, y equinaler. Por vn Rey no supone vn sabio. Muchos le hazen esti mable: Rey que honrare los sabios de to dos le hará temer,

Pero se deben tener con el Principe mininos que el Maestro enseñe tambien, que a todos les situa de alha, y porque el que huuiere de ser Rey no tema los hom bres, para despues, sino que desde tiernos años los conuerse, sin consumir en soledad los años florecientes de Principe cu yo natural discreto se dará en entristecer con vida asombrada, y palida, si le dexan solitario: si no tiene con quien medir el ingenio, y aun la espada, que todo se ha de saber. Preuinolo Salomon quando a Ro boam que le auia de suceder en el Reyno le dio compañeros al estudio, con disci pulos a la enseñanza: la conjetura se toma de la respuesta que dio a la consulta que le hizieron sobre la imposicion de los gra uámenes, y tributos que imponia, *qui de reliquit* (dixo el Coronista sagrado) *consti tum senum, quod dederant ei, & adhibuit adoloscetes, qui nutriti fuerant cum eo, & assiste bant illi*, en dezir que se criaron co el, demuestrá bastantemente los niños principales que le asistieron a Roboam, quando Principe, oian las liciones, toma uan la espada negra, y componian vn exer cito en amagos, vna campana en impulsos con el estudio, y armas, para que concibi esse el que auia de reynar vn alto espiri tu de Principe. Placido, y apacible será el Maestro, porque no tome el que ha de ser instruido horror, si la doctrina, si el aprieto es dema fiado que las violencias no atraen, sino defuian, despues en mayores años no aura quien le dome al Principe, si en menores con la mansedumbre, y dulzura no se le obligó a chamorar de las letras. Será to do perdicion. Sino amare a su Maestro aborrecerá la enseñanza. Como rehusó la curacion el doliente, del Cirujano que entró con mano pesada. Y hecha aprehen sion de la amargura, y dificultad de las cie ras, quando ya crecido le se ran horribles las que en edad tierna no se fueron ama bles. Gran destreza es menester para en señar, y no afustar. Despues no se podrá a uerignar con el Principe quando Rey, si no se saben curar. Las costumbres de los Reyes tenialas reconocidas Nathan, que como diestro Cirujano, quando de hacer el diente a vn espantadizo, e hembra co vn lienzo el gatillo, y diuierse la imaginacio del Rey de la culpa que era reo, como si le contara el caso de vn popular. Si fuere diestro el Maestro, y cuerdo el Predica dor,

3. Reg. 12. v. 8.

4. Reg. 12. v. 11.

1. **2. Reg. 12.** dor, seran los Reyes sabios, y felizes sobre todos los mortales. Oye su causa Dauid, como que hablara Nathan del successo de vn tercero. *Duo viri erant* (dixo al Rey) *in ciuitate vna, vnus diues, & alter pauper. Diues habebat iues, & boues plures valde, pauper autem nihil habebat omnino prater ouem vnam paruulam, quam emerat, & nutrierat, & qua creuerat apud eum cum filijs eius simul, de pane illius comedens, & de calice eius bibens, & in sinu eius dormiens, eratque illi, sicut filia. Cum autem peregrinus quidam venisset ad diuertem, parcens ille sumere de ouibus, & de bouis suis, vt exhiberet conuiuina peregrino illi, qui venerat ad se, tulit ouem vni pauperis, & preparauit cibos homini illi qui venerat ad se. Iratus autem indignatione Dauid aduersus hominem illum nimis, dixit ad Nathan. Vniuit Dominus quoniam filius mortis est vir, qui fecit hoc. Quem reddet in quadruplum, eo quod fecerit verbum istud, & non pepercerit. Dixit autem Nathan ad Dauid, tu es ille vir. Y dexados los rodeos, se declaro con el, quando ya le vio dispuesto, enojado con el Reo, y se reconocio Dauid el serlo: y a voces y del alma dixo: pequè al Señor: aprouechará muy poco Nathan en esta sazón, si no le guardara el ayre, y con enigma celestial, no le propusiera la fealdad en otro sugeto al Rey. Porque herirle el soslayo: fue de Medico diestrisimo. Y persuadir con otro; de Maestro soberano. A los Reyes se ha de respetar con humildisimo rendimiento a los mismos siendo Principes, como destreza se ha de hablar por la ternura de la edad, que no permite medicinas mordazes, medicamentos violentos, azero, y hierro; persuadiranse con mansedumbre, y dulçura.*

1. **2. Reg. 14.** Mirado estoy a Achimelech Sacerdote con el Principe Dauid, que reuerente le habla, que modesto le recata los panes de la proposicion, auendole visto quebrantado del camino, ardiète de la fuga, asustado del fracaso, qno le socorre la hambre, hasta informarse de la pureza de los soldados de su compania: y disimulando la del Principe por el respeto, y decoro, pregunta por la de los criados, suponiendo la del Capitan. Que ardid tan cortesè Diose con esto por obligado Dauid, a responder por si: dandole satisfacion. Que a tal punto obliga, quic se los recata a vn Rey. *Non habeo laicos panes ad manum,*

*sed tantum panem sanctum, si mundi sunt pueri maxime à mulieribus.* Mas aduertido como discreto, que con este reparo del Sacerdote, era el mismo requerido, respondió por si, y satisfizo por todos: *Equidem* (asseguro) *si de mulieribus agitur, continuimus abheri, & medius tertius, quando egrediebamur, & fuerunt vasa puerorū sancta.* Y si cō Dauid (cuya mansedumbre aplauden cō estremos las sagradas letras), assi se portaron cautos, sabios, y modestos los Maestros diuinos que le hablaná, que no osaron proponerle la verdad desnuda, porque no despertasse odio, como suele acontecer.

Como pensaran hablar a los Principes tiernos, inexpertos, y mal sufridos, q rehusan los preceptos, y estrañan otro dominio? Gran bruxula es necesaria, diestro ginete el que arrendare cauallo generoso no domado; acortar la rienda a quic sienta la espuela. Es enfrenar el ayre, poner ley es a los vientos, maravilloso caudal, para recoger el poder licencioso del Principe, que destinado a reynar, facilitara impossibles, y corretea por las rocas? Tan temeraria es la edad, sino enfrena la razon. Aprenderá el Maestro como las deue enseñar, copiando a Salomon en aquestas que le dixá. *Equus indomitus euadit durus, et filius remissus euadet preceptis. Lacta filium, & pauentem te faciet: Lude cum eo, & contristabit te. Non corrideas illi ne doleas, & in nouissimo obstupescant dentes tui. Non des illi potestatem in iuuentute, & ne despicias cogitatus illius. Curua cervicem eius in iuuentute, & tunde latera eius, dum infans est, ne forte induret, & nõ credat tibi, & erit tibi dolor anima.*

La eloquencia es digno estudio de vn Principe: decente ocupacion de su estudio el arte de bien hablar. En saliendo de las aperturas de la Gramatica, deue correr por los campos de la eloquencia: desta facultad sola en paz, y en guerra ha de usar, y della se ha de valer para que los hombres libres viva sujetos a leyes, y que se sean vassallos rendidos a sus decretos, que lleuen bien el ser mandados, grauados con los tributos, y salir a las campañas, y si se leuantaren monumentos populares, sepa sossegar las sediciones, y turbada la quietud, pueda componer los alterados, apaciguar los turbados, serenar las tempestades, y reducir los mas rebeldes con la eficacia de la eloquencia para to-

Bib. nu. 4.

Ecc. 30. 8.

1. Reg. 8. 1. 10.

do poderoso. Los Principes que profesan mas braueza que prudencia, no estiman la eloquencia, ni se valen della; no precian otras armas que las de su atreuimiento. La fama de los Principes discretos, y eloquentes les parece insulsa: apetezen el agrio, que trae consigo la Tyrania; y aquello estiman por mas honra que haze mas ruido. Pareceses que el juicio se hizo para contemplar las ciencias, no para mandar. Esta es la ruina de los Principes jounes en las Cortes. La mayor parte dellos cree, que la verdadera prudencia sea el ser valientes, y no conocen, que mientras buscan el renombre de fuertes, adquieren el de temerarios, y que no tiene mayor desventura un hombre, que tener coraçon, y no tener juicio. Si el Principe fuere eloquente, sera inmortál su fama. No puede llamarse señor de si, ni de otros, quien tiene sujeta la lengua a otros. Vno solo q sepa hablar, y que no tema el hablar, y que acierte a hablar en tiempo, haze tener a mil; abstienen se de las acciones malas; los que estan seguros de oirlas se proban, y es bastante un hombre eloquente que tenga juicio a conseruar vna Corte, que se pierda por el silencio. La libertad es de iguales, la adulacion de inferiores, la eloquencia es conseruadora, y restauradora de los Principes. Y suelen callar, quando mas conuiene romper el silencio. No está acostumbrado a defender se con palabras el poder, que no está acostumbrado sino a oír adulaciones: aquellas llegan a el al instante, porque son libres; responder a todas es de particulares; castigarlas todas es de Titanos. Los Principes no deuen contentar con la lengua, por no irritar a los otros con la superioridad; y poner en peligro su persona; o por no irritar a ellos sobradamente, y poner en riesgo su Magestad. Da se menos lugar a las aduancas; quando se concede menos lugar a la tolerancia. Goza se tal vez el Tirano, quando se siente prouocar de los Grâdes, busca las ofensas, y alegrase de recibir las por el deseo de vengarlas; sino las halla, se las finge; o para escusarse mas, o para irritarse mas. Y de todo saldra bien un poderoso eloquente.

De no serlo Moyses se escusaua con Dios de no dar passos a Egipto, que siendo tarrazando; no sería (dize) despierto, y decete Embaxador para un Rey tan escrupuloso; y puntoso en sus fueros, como Pharaon.

raon. *Obsecro Dominus* (le replica a Dios) *non sum eloquens ab heri, & nudius tertius, & ex quo locutus es ad seruum tuum Exod. 4. impeditioris, & tardioris lingua.* No admite la escusa, ni repone la eloquencia; antes por ser precisa circunstancia de embaxada le promere la asistencia, lo corrido a saçon con palabras acertadas, en su tiempo y ocasion. *Et Dominus ad eum. Ibid. v. 11. Quis fecit os hominis, aut quis fabricatus est mutum, & surdum, & videntem, & caecum? Non ne ego? Perge igitur, & ego ero in ore tuo, doceboque te quid loquaris.* Otra escusa semejante, que interpuso Ezechiel, se la recusa, y socorre Dios. *Fili hominis (le dize) uade ad domum Israel, & loqueris uerba mea ad eos.* Y luego le cierra la puerta a la escusa. *Non enim (le allegura) ad populum profundi sermonis, & ignota lingue tu mitteris, ad domum Israel, neque ad populos multos profundi sermonis, & ignota lingue, quorum non possis audire sermones, et si ad illos mittereris, ipsi audirent te.* Y como menos eloquentes se estauan tímidos por insuficientes para legacias tan importantes; Ya instruidos y amaestrados de Dios, se reconocen bastantes, y se alegran de parecerlo. *Mihi dedit dicere ex Sap. 7. v. 17. sententia.* Blasonaua modestamente Salomon. De razones tan floridas, que siendo expresiuas de lo que altamente concebía, con tal energia, y expedicion se declaraua, que sobre darse a entender, los oyentes le llegauan a admirar. Rey sabio será obedecido. Porque el vasallo obedece lo que admira, y ama a quien le excede. Y ofrece tributos, a quien le haze ventajas. No es arrogancia, sino verdadera alabanza. (pues allí reconoce los manantiales del Oceano de Dios, que como declaramos de Cypriano, *In incertum quidquid non hominis virtuti adscribitur, sed Dei muneri Cypr. ep. 3.* De su eloquencia, que eran raudales de rio caudal. *Impletus est quasi flumen sapientia.* No engrandece solo la asuereza de las cosas, sino lo florido de las palabras; no solo la fecundidad de las sentencias, sino el adorno de las clausulas, la cadencia de las voces, el sonido en armoniosas palabras. Gloríauase Isaias gran Predicador de Palacio de tener lengua tan sabia, que pudiesse sustentarse a oyentes, que se cansauan. *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eos, qui assisunt uerbo.* Y foreyio dermo del Hebreo con tanta gracia la que tuuo en el

Ezech. 3. v. 4.

Sap. 7. v. 17.

Cypr. ep. 3.

Ecl. 47. v. 16.

Isai. 50. v. 4. For. ex Hebr.

dezir el Profeta que predicaua a marauilla de todos. *Vi sciam* (dando a Dios gracias) *Tempestiue miscere cum defatigato colloquium*. Que entretener al cansado, hazer atento al que bofezaua, arrebatar coraçones, es la gracia de las gracias, iman de los coraçones, es la lengua cortesana, sabia, ladina. De Dios son tales palabras, que granjean voluntades. Deriuian se de aquel fuego, con que el Serafin labrara los labios del Euangelico Isaías; aburandose los con diamante, que era brassa, del fuego sagrado que estaua en el altar de Dios mismo. y el Serafin respetaua tanto brassero, que era simbolo de amor, que tomaua con instrumento las ascuas. Con vna enciende los labios de Isaia, q̄a quien Dios da palabras, reducirá coraçones, y dira seguramente si toma por su cuenta Dios dar el caudal, y suficiencia. Palabras han de ser pero diamantes en el peso, y en el fondo. La eloquencia no ha de ser vna ojarasca, sino razones del cielo: que no abraça el alma las que no saben a Dios, que da el lleno a las palabras: O si todas fueran suyas! No pareciera de farsa las mas de los Oradores, de quiẽ no quierẽ las damas, y aun los mas de los cortesanos, sino que en dulçura sabia, como en metros de Poeta, o en musicas assonancias les prediquen. Accidente que lloraua Ezechiel, como fatal a la Corte quedaua por muerta, en vltimo patafismo. *Et sum eis quasi carmen musicie quod suauis dulcis que sono canitur*. No quieren mas de mi, q̄ de vn musico q̄ les cante fantasias al alegre, y discantes al triste, y q̄ me acomode como alquilado con visajes: O que tiempos, o costumbres!

Han de ser las palabras de vn Principe y de vn priuado, como verso muy cõpuestro, que en faltandole vna silaba, o sobradole, se deshaze todo el metro: porq̄ siendo medicina de tristes, aliuio de sus pueblos afligidos, han de hablar en consonancia; *corde pessimo*, dezia Salomon, que adolecian los cortesanos de mal de coraçõ; y quiẽ ha de ser epitima, es la respuesta de vn Rey, y vn cordial el despacho del valido. No consuela el aspero, ni aliuia sino el prudente y piadoso. Lo contrario serà hechar, vinagre que defazone, no armonia q̄ consuela. Exẽplares son de Dios, no se deben despreciar. *Acetũ in nitro, qui cantat carmina corde pessimo*. Porq̄al necesitado no se ha de catar, sino focorrer, al prediente justificado no se ha de exasperar, si-

no despachar, al triste consolar, y no despechar, al injusto pretensor no adular, sino defengañar. Que el responder como se debe, es adorno del saber, es corona del reynar. *Sapientium lingua ornat scientiam*. Y la lengua de vn discreto, gala de la sabiduria. Que biẽ merece el imperio el de palabras hermosas. De q̄ fue preciado, y celebrado Neptali. *Das eloquia pulcritudinis*.

Dixe que ninguna circunstancia tanto engrandece la Magestad, y la priuança, como la estremada eloquencia, porque los Principes, el priuado, y ministros no han de hablar como los demas hombres. Tratan con vn pueblo inquieto, con vn vulgo monstruoso, vario, y contumaz, con falta de obediencia, y sobra de malicia, hã menester suplir cõ las palabras las acciones, disimular las que ven, conformarse con lo que defagrada, si importare la cautela, como escultor con la madera añudada, como artifice con yerro desigual, pulirle; ablandarle, alisarle. Y no ay arte para cõtener al pueblo en buenos terminos, sino la eloquencia. De los fracasos que se lloran, por los que dieron por el estremo contrario se conoce lo que digo. Al pueblo se ha de mirar como vna fiera en campaña, que cõ arte se ha de aner a las manos: vn leon con la comida, vn cauallo cerril con el pasto, que arte doma los brutos, y reduce la crueldad.

Demas de que la eficacia, y fuerça de la eloquencia es mucha, y grande. Defiende la verdad, y la justicia, haze leyes, forma derechos, describe prematicas, mantiene en razon los hombres, atrae las voluntades, persuade los entendimientos, arrastra los coraçones, da brios al desmayado, incita al mas flaco pueblo, refrenale al mas turbado; y las sediciones omitiga, las acaba, o las sosiega. Testigos seràn, Theseo que al pueblo de los Athenienses, inquieto ya y alterado le reduxo a la Ciudad, vagando por los campos antes, con la fuerça del dezir. Solon que con oracion artificiosa animò a los Athenienses, para salir a la guerra, y recobrar a Salamina. Themistocles q̄ los censos Anales de gran cantidad de plata, q̄ se distribuia en populares, persuadio a q̄ renuaciassen, para q̄ del erario publico se hiziesen leuas de gẽte, y se fabricasse vassos para hazer vna grã armada. Demosthenes que persuadiendo la paz, y la guerra a los Athenienses, la abraçõ, y la depuso el pueblo,

Gene. 49.  
v. 21.

Plutarch.  
de Gerend.  
Repub.

Ibi. idem.

Pausan. in  
alticis.

Plutarch.  
in solone.

Plutar. in  
Themistoc.

Ezeq. 9.

Prou. 25.  
v. 20.

blo, hizo liga, cō los Reyes, y faltō a los cō federados: de suerte, que todo obrar en la Corte, y la cāpañā pedia de la persuasiva del Orador: tā en sus labios tenia el coraçō de quien le oia. Epaminōdas el Tebano, q̄ en las Cortes de la Grecia auiedo de clamado cō alētado furor cōtra los Lacedemones de su torpeza, y tirania, asī con mouio los animos de los Griegos, q̄ faltārō a lo tratado, y se separarō dellos. Siēdo ociosos mirones de la calamidad de *Lecitricia*. Filipo Rey de Macedonia, q̄no cōfi guio menos empresas cō la eloquencia, q̄ cō la fuerça, cō las razones q̄ cō las armas, bla sonādo mas de triūfar cō persuasiones, q̄ cō heridas. Y de rēdir persuadiēdo q̄ ma tado. Que en pelear (dēzia) teniā parte los soldados: y en persuadir el solo la tenia. Cicero, que a los hijos de los proscriptos persuadiō, q̄ escogiesē el carecer de honores, y de fortuna, q̄ despertar guerra, y sediciō tā entrañable en el coraçō de todos; y cō estar hābriētos, y cō esperāças ciertas de satisfēzerse en breue, les hizo faltar a la ley q̄ les executaua en la hōra, y en el gustō, y en la vida q̄ ya faltaua. Y atrojā los ālīmētos, expeler de Roma a su Catilina, y declararēse por padre a Antonio su declarado enemigo.

Algunas vezes persuadirā mas el Principe cō el silencio, otras necessitarā de dezir palabras. Grā maestría el saber hablar vn superior. Los auisados no hablarā jamas por creer poco; y los incautos casi siēpre hablarā por creer mucho; es verdad, q̄ quiē no sabe seruirse de la incredulidad, harā tātos errores, quātos incurre, quiē de masiadamēte se sirue de la credulidad. Biē es sospēchar en todas las cosas, no para dexarlas todas, si para cautelarse en todas; la incredulidad deue hazer aduertido, no irrefuelto, antes a las vezes para conduxir ālfin enprelas grandes, es necesario dexar alguna parte de nuestras acciones encomendada a la fortuna, no pudiendo en todas assegurarnos la prudencia; la qual fortuna, muchísimas vezes, (por mas que digan otros) entra con los medios de los mas prudētes, o porque ella los sigue mejor, o porq̄ ellos la hallan mas favorable.

Quanto importe la eloquēcia del Principe en la sediciō de vn pueblo inquieto, de Cortesanos alborotados, ninguno lo describe igualmente que el Poeta:

*Aeueluti magno in populo cū saepe coorta est  
Seditio sauisq; animis ignobue vulgus;*

*Iamq; faces, & saxa volant, furor arma ministrat:*

*Tum pietate grauamen, ac maritis sefortē  
virum quem*

*Conspexere, silent, arreētisq; auribus astant:  
Ille regit dictis animos & pectora mulcet.*

Y contestan los exemplares prodigiosos. Menenio Agrippa, que viēdo alterado el pueblo, rebelde a los Senadores, grītādo cōtra tributos, y milicia, q̄ todo lo tenia ya por intolerable, y estando la plebe el solo cō vna oracion los ferenō, y reduxo. Furio Camillo, q̄ resuelto de huir del pueblo Romano, se detuu, y boluio a sus muros: y la Corte de Roma se le deuio toda a vna oraciō excelente q̄ dicta ra, con q̄ se vio nueuamēte la Ciudad restituida a sus Cortesanos, y los moradores a su Ciudad. M. Pōpilio Lenas, que siendo Consul, y cōcitado el pueblo rudo cōtra los del Senado, con su eloquencia sofegō. P. Scipiō, que el tumulto de los soldados, vnos por ociosos, otros por mal pagados, q̄ ardiendo con alterada cōmociōn los compuso la persuasiva eloquēte.

Peligros ay que euitar en la eloquēcia del Principe, que siendo tan necessaria, gran cautela es menester para saber vlar della No sea juvenil, y de solas palabras, q̄ aunque hojas, y palabras solo el viento se las lleua, de oro han de ser las de vn Rey, de vn prinado, y asistentes. Tengan valor y hermosura, como blasonaua san Bernardo de las del arbol celestial que estaua, que se adoraua plantado a la margen misteriosa de aquel rio soberano: cuyas hojas eran de oro. Porq̄ esta vez no las lleue el viēto, sino las precie por su valor el mūdo, y el cielo. El arbol era el Cordero, toda salud a sus pueblos. Era Rey, era Leon, y Sol, que en los rayos traia drogas de salud, las plumas eran recetas de vida. Como las hojas preciosas, *et si folia* (dixo Bernardo) *folia aurea sunt.* No han de ser las frates exquisitas, las palabras de teatro; pongase cuydado en que digan la pureza de las costumbres, y la verdad del coraçō, agenas de fingimiento, con liura è ingenuidad, la grandeza del animo, no simuladas, y necias. La libertad. En dezirlas, no sea de enemigo, ni enfado, sino de padre, y agradable. La sabiduria prouida, no vana, y vacia. Solicita, si, del bien de los vasallos, y de sus buenas fortunas; sentencias, y palabras dichas con grauedad, nada aburdo, nada indecente, nada

ridi.

Cicer. in Bruto.

Probus in Epamin.

Poimaeus lib. 4.

Plutar. in Cicer.

Aeneid. 1.

Liuius li. 2. Dionis.

lib. 6. Plin.

tar. in Coindomita. el solo cō vna oracion los ferenō, y reduxo. Furio Camillo, q̄ resuelto de huir del pueblo Romano, se detuu, y boluio a sus muros: y la Corte de Roma se le deuio toda a vna oraciō excelente q̄ dicta ra, con q̄ se vio nueuamēte la Ciudad restituida a sus Cortesanos, y los moradores a su Ciudad. M. Pōpilio Lenas, que siendo Consul, y cōcitado el pueblo rudo cōtra los del Senado, con su eloquencia sofegō. P. Scipiō, que el tumulto de los soldados, vnos por ociosos, otros por mal pagados, q̄ ardiendo con alterada cōmociōn los compuso la persuasiva eloquēte.

Apud Liuii lib. 5. Pl. cap. 3. Ciccr. in Bruto.

Liuiuslib. 28.

Polib. lib. 11. Alex. lib. 2. Arriani Germanic. Ca sar lib. 1. Cornel. Tacit.

Otho lib. 16. apud eundem.

Et sauitas in paenis eius.

Plutar. de  
gered. Re-  
pub.

ridicula, necio, impio, monstruoso, y ageno de la decencia deue pronunciar vn Principe. Deue mirar mucho en hablar, y obligar vn Rey. Las palabras Reales si vienē con dones, son guarnicion, y adorno dellas; si a caso sin ellos, no son de mas sustancia que las flores en las plātas, porque no son fruto las flores, sino señas del: Han de ser graues, grandes, Reales, soberanas palabras; que los Reyes no deuen tener apocadas, ni aun las palabras, quanto y mas las manos. Las gentes de Thesalia cō premios, y buenas razones, fueron obligados por Iason a acompañarle en el viage que hizo a Colcos, para ganar aquel decantado vellozino de oro, hazaña que la encargó el Rey Pallas. Hasta en el tono de hablar consiste mucho de la estimacion. Quando embiaron a Reynos estraños Embaxadores, le han de elegir tal, que hasta en el sonido de la voz no tenga falta, para que cō ninguna dē motiuo a la desestimacion de su Rey: porque esta en lo remoto mas redunda en descredito del que embia, que del embiado. Supongo calidades, y elegancia, como les dá ayudas de costa con que llenen el aparato, que represente la grandeza de su Principe, deue asy comunicar las razones, y palabras, que sean reberueraciones de la sabiduria de su Rey. Que se haze mas respetado por prudente, q̄ por rico. Los Oracios, y Virgilio no erā tan famosos antes de la conuersacion, y dadiuas de sus Cesares. Ellas los pulieron, y limaron. No ves q̄ el cristal fino, si el Sol le comunica sus rayos, produce llamas: hermoso efecto: pero el no se vio antes de la comunicaciō, sino despues della. El cañon con la poluora capaz está de tronar, mas si no le toca el fuego, no suena. Biē asy muchos ingenios, q̄ como cañon, y cristal está capaces para despedir llamas bellas, y no las dá, solamēte porq̄ no son fomentados de esos rayos. Confieffa, q̄ los Principes, y poderosos, son el Sol entre la gente, sus poderes, y faouores son sus rayos. Si no los comunicā, todo queda a efcuras, en noche prolixa; y aun ellos cō toda essa vetaja son Sol; es verdad; mas eclipsado: q̄ en tāto q̄ lo estas solamēte para si: y a el Sol, y los Planetas los cargarō de luz, y fecundidad con pēson de luzir, y fecundar. lo menos para q̄ fuerō hechos, fue para si propios. Ninguno supo hablar, y obligar de los Reyes, como Felipe III. el Grāde, a todos excedio en eloquēcia, y generosidad de animo, y

fabiēdo con el q̄ los Portugueses se disponiā a la recuperaciō de la Baia, les hizo mercedes, q̄ aun para despues de recuperada erā grādes: mereciendolas algunos menos, antes, y despues. Pero el inmēso Felipe III. enseña a los otros Principes, q̄ ay animos q̄ han de ser premiados, como los hechos: asy como ay hechos, que valē menos que algunos animos.

Breues y valiosas palabras deue ser las de vn Rey. Grā peso hā de tener las de vn priuado. Hā de fenecer con sentēcias graues, y regias, enderecar a eleuar el animo de los vassallos al peligro, al seruicio, q̄ ha de ser el fin de las platicas. Creciendo siēpre la persuasiō de todas a mostrarles lo q̄ deue. Cō industria, y cō valor. Cō tres razones embiarā empeñado y obligado al vassallo a la mas imposible empresa. Vna porq̄ le eligio para tal empresa entre todos, y diziēdolo delāte de todos. (si la causa lo cōsiēte) Otra q̄ ella por su grādeza, es propia para el; diziēdole, q̄ solo es el para ella. Y la vltima, q̄ aunq̄ le dà riesgo, tābiē le dà en su pecho vn amor grāde. Cō estas tres sentēcias le acordara el Rey lo q̄ se deue a si, y lo q̄ le deuia a el. No dio, ni dixo Alexandro jamas cō las circūstācias q̄ Felipe III. el Grāde. Sin duda excedio a Alexandro, tan preciado de liberal, y de cōciso. No dio aq̄te de muchas vezes, lo q̄ Felipe de alguna, ni cō tales circūstācias. Porq̄ lo q̄ dio a Caualleros Portugueses en la restauracion de la Baia, bastaua para cōprar vn Reyno: y esto no de buelta desta empresa, sino antes de traella. Que auiendo este Siglo assegurado el titulo de grādeza en este Monarca, su animo heroico no ha dexado q̄ desear en tā graues acciones, ni ha reduzido a sola vna el merecer.

Ni el q̄ ruega se ha de alargar, ni el que despacha se ha de detēner. Ninguno ha de ser prolixo. Al Rey se a de pedir, y hablar como a Dios, en breues, y cōprehēsiuas razones. Y la Magestad humana ha de respōder, como copia de la diuina. Que ay pretēdientes infinitos, y Relatores inmensos. La prolixidad de las sentēcias, no es atenciō del ingenio, y de memoria, sino molestia del oido, y desazō del discurso. A quiē carga de tā graues cuydados, se ha de aliuar la audiēcia. Se le hā de recatear las silabas. Ay sobras de palabras, donde ay falta de sabiduria. Como los vasos vacios fueran mucho. Los menos doctos arrojan razones, y multiplican palabras. Al

Cicer. in li-  
bris de le-  
gib.

Plutar. de  
gered. Re-  
pub.

Eccles. 10.

con-

contrario las piedras preciosísimas, la escultura, y la moneda no se han de valiar por la magnitud, sino por el arte, por el fôdo, o por el peso se deben estimar. Así las oraciones no por ojas, o multitud de palabras, sino por la destreza de las máximas, y grauedad de las cosas se deve pôderar.

15. Mas así se deve vsar de la breuedad que se euite la escuridad, y se omitta lo mas necesario. Enronces se ha de alabar la breuedad, quando venciendo lo tardo, no se dexa por dezir lo preciso. Al que no habla a tiépo, le ten por largo, aunq̄ aya pronunciado dos sílabas solas. Y al q̄ dize bié, no le llames cásado, aunq̄ diga muchas cosas, y dure mucho tiempo en dictarlas. Grande valor da a la eloquencia la virtud de quien la vsa, que las costumbres prestan persuasiua a las palabras. No parece digno de apellido tan augusto como el de Orador, el q̄ no excediere a los demas en virtudes. La primer calidad del orar, fue el merecer. *Ille regit dictis animos, & per 2. instit. c. Epora mulcet.* Ni es digna de alabãça la oracion artizada, sin lo solido de la verdad. El abuso es digno de vituperio: pero de q̄ no abusa el Cortesano, sino es virtuoso? Mas como dixo Quintiliano. Deste modo ni los Capitanes, ni los Magistrados pueden ser prouechosos, ni la medicina, ni la misma sabiduria, si el abuso quitara el vso.

De la educaciõ del Principe, Prínado, y Magistrados, pendé los aciertos de despues, y dellos la salud publica. Deben instruirse los hijos, los amigos y los fiados al credito de cada vno. Faltará tiépo al tiépo para sumar los vtils de la buena educaciõ. Como los hijos bié amaestrados acredita a sus padres, los hijos de ruines sin efectos los defautorizan y deformã. Así tuuo Adã a Cain, Noe a Chã, Isaac a Esau, a Ioel y Abias Samuel. Dauid a Absalon. A Iulia hija adultera Augusto Cesar. A Basiãno Fratricida Seuero. Y por cõcluir los varones grandes, o murieron sin hijos, o los tuuieron tales, que fuera mejor no auerlos tenido.

Demosthenes señalõ por causa el hado. *Quo omnia in peius ruunt.* Aristoteles lo atribuye a la naturaleza misma, de quien quando mas fecunda, se producen arboles, y plantas de maravillosos y suaves frutos, que despues se esterilizan, y desmayã poco a poco. Así en vn linage nacé muchos varones excelentes, como de auenida; y despues ay sucesores afrétosos, y son, o furio-

fos, o mentecatos, cuyos padres fueron de singular prudencia, y de gran capacidad. Mas inmediata causa es la negligencia, o indulgencia de los padres, descuidados, o enamorados de sus hijos los pierden, y se peruertten. Diuertidos y distraidos los padres malogrã sin enseñaça sus hijos. Irracionales en esto, quãdo de los brutos enseñan la labor de la enseñaça. La Ossa animal deforme, sirve de pintor en remirarse en la deformidad de los hijos quando nacen, y la lengua de pincel, para reformar las faciones, y de buril, para rebaxar el bulto de carne enorme; y al fin le faceron para ver, y ser visto. Pues parecieron mas hijos de la cultura y labor de los padres, que de su fecundidad. A muchos padres estorua la demasia de amor, para no amar a sus hijos verdaderamente. Sucede esto a los animales, que de manera abrazan los hijos, que los oprimen y acaban. Será exemplo Themistochles, y en lo sagrado el fumo Sacerdote entre los Israelitas Heli. Y Dauid por no entristecer a Ammon siendo su primogenito, vino a dolele mas, mientras con su amor, ocasionar su perdicion. Pecan mucho mas las madres, que suelen ser inmediatos instrumentos del estrago de sus hijos.

La otra razon concierne el bien publico. Si la educacion fuere buena, no salen malos hijos, y sin costar muchas palabras, son de insignísimos las obras. De lo contrario se crian quando niños insufribles, mancebos escandalosos, varones pestimos; y causa mayor dolor, que tales males prouengan, no de vil y mala inclinacion, sino con lindo genio, de educacion corrompida. Tambien cede en vtil particular, como el labrador poda la vid, porque no se le vaya todo en hojas, y el valor de la cepa, reuierta en pampanos, así la juventud lozana, y edad floreciente, requiere el yerro y azero. Instrumentos de violencia, porque no trasborde en malicia. Y como la selua feraz en Malezas, demuestra la fecundidad y fertilidad del suelo, así los afectos viciosos, y afecciones, o impulsos de prauados, son demostradores de gran ingenio, no seria malo si la educacion se hiziera a tiempo. Así Themistocles viuendo vna juventud disoluta, no la disimulõ, sino que dixo de feroces potros salen generosos cauallos, si se acondicionan y doman diestraméte. Quien enseña a su hijo es alabado en el,

*Plutar. de prolis amore.*

*Idẽ de educatione liberorum.*

*Plin. li. 8. cap. 54. de simijs.*

*1. Reg. 2.*

*2. Reg. 13.*

*Terent. in heauron.*

*act. Scen. 8.*

*Plutar. 2. de Rep. Simanca li.*

*9. de Rep. c. 25.*

*Plut. 6. de Rep.*

*Plutar. de ducat. liberor. Politian. de ira*

y aplaudido en medio de sus amigos.

*Eccl. 3. c. 5* Que de males se producen de vna mala educacion? Y de vn peruerso maestro? hijos despenados, cauallos indomitos: libremente Dios de bocas que se calientan con hierros. Hijo remisso, sera cauallo desbocado. No ay tierra fecunda, sino es cultiua, la estera, y el hierro, la facan frutuosa: ni arboles de prouecho, sino anudados, y esteriles, sin podadera, y tala; assi los nuevos planteles son injuriados de las tempestades con mas facilidad reciben lesion, q los crecidos, y arraygados, q ocupados resisten, y descollados se defienden? Assi los mancebos, despreciada la ensenanza, son peste de las familias. Por esta causa encargan tanto las sagradas letras la institucion fiel, y cuyadosa de los hijos. Manda Dios

*Plutar. de education. liberor. Orosius lib. 1. de Regis institut. S. Hieron. in ep. ad latam.*

que no solo oyan a sus padres los mandatos diuinos, sino que los ensenen ellos a sus hijos, y nietos: Cuydan de las riquezas que han de llegar a los hijos, y no del patrimonio de la virtud que es perseverante, y haze dichosos. Como el que criando muchos cauallos lleva el peor a la batalla para el dia de la ocasion. Vn mal juicio todo lo yerra. O como el que cuida del bordado de los zapatos, con descuido de los pies. Despreciando, o ignorando lo que asseuera el texto santo. Que la sabiduria del pobre le eleua, y exalta, hasta ponerle al lado mismo de los Principes. *Sapientia pauperis euehit eum, & ad Principum latus ponit.* Verificandole en Daniel con gloriosas circunstancias, pues como prisionero era pobre, y la sabiduria celestial, que altamente resplandecio en sus acuerdos, le exalto al mayor trono, q al lado de siete Reyes gozo ninguno de los mortales. Con razon dixo el Crisostomo, que las riquezas no acreditan al malo, ni la falta dellas atrafa al bueno.

*Xenophot. in epist. ad citonem. Plutar. de ducat. liberor. Eccl. 30.*

*S. Crisost. hom. 9. in epist. ad Hebraeos.* Muy gra circunstancia es de la perfecta educacion, la calidad del Maestro. De grandes prendas le deuio de escoger Nabuco para los Eunucos de su Camara, y se reconoció en el desvelo, y aduertencia de Azpenezec con los companeros de Daniel, quando el, y sus concautiuos se resoluieron a no comer platos de la mesa del Rey Idolatra, como veremos. La piedad, y el temor de Dios en el Ayo es el primer passo del acierto, y la columna de la fabrica, en q estruia la doctrina. La inocencia de la vida; q ni tenga vicios, ni los tolere, q la vida correspondan a las palabras. Como habla es-

tremadamete de las virtudes, viua prouechosamente dellas, ni sea necessario aduertir a los dicipulos, q dexen las costumbres, y siga la ensenanza del maestro. La blandura guie los dociles, y la grauedad enfrene los osados. Haga se dueño del coracon como el amor. Que quien no es amado, no es oido. Suceda en el lugar de sus padres, por q los dicipulos son hijos. Sabios han de ser sin metafisica, y discretos sin presumpcion los maestros. No imperiosos, sino modestos, q el mostrar se imperiosos, es lace de necesidad. Y la afabilidad ensena, lo q pernierte la soberuia, y aspereza. La experiencia de Palacio mucho importara en el Ayo; para acomodar la ensenanza, y acertar la aplicacion. Vnos ay remissos, con que es menester violencia prudete, a otros acouarda el miedo, a otros aflige la cotinuacion, y debilita el chisme, a otros aturde la colera, y defaquina la felicidad. Quisiera vn menino, de tal generosidad, q la alabanza, fuera espuela, alierto la gloria, freno la modestia, moderacion la cautela, la ensenanza no ha de ser acerua, ni la licio, tarea; sea ruego, sea alabanza. Sin ser vno ensenado puede aprender viendo alicionar a otro, a quien aya de inuidiar, q la competencia despierta los brios y auia los ingenios, y con los premios q pide la edad, los dexa dulces, y ensenados. Este arancel reglo *Isocrates*, q siendo maestro de dos desemejantes, *Theopopo*, y *Epboro*: al vno aseguraa, q tenia necesidad de freno, y otro pedia azicate. Lino dio por otro extremo en la educacion de Hercules. Cataua este al instrumeto muy aspero, por esto acerbamete reprehedidodel maestro, impaciete Hercules de la reprehension grosera, con el plectro mismo le mató. Mui mal hizo Hercules. Imprudente su maestro. Ay ingenios, q amenazados disparan. Y q con lagos se obligan. De la misma imprudencia fue notado el Preceptor de Maximiliano el Primero; q siendo tardo en aprender no se q sofisterias desaprouechadas, a q no se aplicaua, al fin Pedro le acofo, con q cobro ojerica al Ayo, y odio a las letras. Siendo despues Rey de Romanos dezia. Si Pedro mi Preceptor viuiera (aunq mucho deuamos a los maestros) hiziera q le pesara de la educacion tan necia. La fe, y la diligencia. Que no sea de sobre haz, y aparente el cuidado: sino ateto, y perpetuo el desvelo. Cetera, y guarda. Ciceron alaba de prudente a *Molon* su maestro, que seruia a la juventud lo que al mar la orilla. Con fre-

*Plat. in la cheta.*

*Plutar. de liberor. e- ducat.*

*Quint. li. instit. 2. c.*

*1.*

*Quintilia. lib. 1. c. 2.*

*Quinti. li. 1. instit. c. 4.*

*Idem instit. 1. ca. 2.*

*Alian. li. 2. variarū historiariū*

*Cuspin. in Imp.*

*Cicer. in Bruto.*

fre-

freno de arena, desvanece la brabura de la espuma, la inchaçõ de sus olas. Al cõtra-rio, fue notado *Leonidas* de fatento Maest-  
tro de Alexandro; salio dado al vino, y em-  
briaguez, por su negligencia: tratava mas  
de adular, q̄ de corregirle. Siẽpre fue la li-  
sonja madrastra de los Palacios. Ni tuvo  
buena opinion con todos Seneca, que en  
la educacion de Neron, no se portõ, como  
escriuio. Destruyendo al Tyrano, cõ el Ti-  
rano. *Discebalũ se se præstaret.* El metodo  
sea facil, cõ discreciõ breue sin var de mul-  
titud fastidiosa, persistẽcia enojosa, variedad  
molesta, obscuridad difìcil. Defatõro  
a la pompa vana del ingenio, sino a la cõ-  
modidad prouechosa del Principe, mi-  
diendole la capacidad, pautandole las  
neciones: Con paciencia, y con industria.  
Echo linea de sus Dicipulos. Los padres  
firuã de Ayo: los Maestros como padres.  
Otro estudio, y bien prouechoso a los  
Reyes, ha de ser el de la historia. La bre-  
uedad de la vida, no dá lugar a grãdes ex-  
periẽcias del Siglo en que se vive, que es  
cometa breue, y exalacion q̄buela, el tra-  
to cortesano; se recompensa este daño con  
lecion de los annales. Con la atencion de  
pocas horas, se comprenden muchos Si-  
glos, y se abreuiã ilustres hazañas de las  
edades, en breues columnas de libro. Siẽ-  
do vn mapa cada capitulo de la diuersi-  
dad de costumbres; inconstancia de lo hu-  
mano, colusion de los Imperios, trafieço  
de los Monarcas, Oriente, y Ocaso de los  
Reynos; penas de Reos, prẽmios de valo-  
rosos: de suerte, que quien cursa las histõ-  
rias, parece que anteuiõ, todos los Si-  
glos passados. Asĩ dezia de los sabios el  
Eclesiastico. *Sapientiam omnium antiquo-  
rum exquirẽt sapiens, & narrationem vi-  
uorum nominatorum conseruabit.* El retre-  
te les firue de musõ, de donde passã Re-  
giones distantes, asistiendo a los conse-  
jos, y deliberaciones de otros Principes,  
mirando tanto espectaculo humano, co-  
mo en vn teatro escrito; con increible de-  
leyte, sin enfados de teatro, ven represen-  
tadas tantas vezes de lo humano. Del cõ-  
nocimiento de la historia, que dibuxa lo  
passado, resucitando memorias, se puede  
tomar para las venideras, conjetura: por-  
que de vna nacion, õ gẽte, casi siempre son  
vnas mismas las costumbres, porque viuẽ  
debaxo de vn cielo, donde nacieron los  
otros, alimentos, aguas, y ayres los mil-  
mos, de que proceden semejantes los tem-

peramentos corpõrales, las propõsiones, y  
ocupaciones de los animos. Aqui tiene lu-  
gar el del fabio, que asegura no auer cosa  
nueua debaxo del Sol. *Nihil est sub Sole*  
*nouum, & quid est, quod erit? Id quod fuit.*  
Y a caso. *Epimenides*, fue llamado Profeta  
de los Cretenses. en estio Apostolico por  
san Pablo, porque describiendo las cos-  
tumbres de la nacion en aquel verso: *Cre-  
tenses semper mendaces mala bestia, ven-  
tres pigni.* No asseueraua tanto quales erã  
a la façon, que *Epimenides* viuia, como  
quales auian de ser en los tiempos que el  
Apostol al uiuo los definia; confirmando-  
lo tan sagrado voto, como el del vaso de  
eleccion. *Testimonium hoc verum est.*

Tomaua aliẽto Assuero en el grauamẽ  
de las ocupaciones publicas con el deley-  
te de reboluer las historias; grande seria  
sin duda, pues preualecia contra el desa-  
brimiẽto de vn desvelo. No podia tomar  
el sueño vna noche cuydadolo el Rey, mã  
da traer los annales, para cõ aquella deli-  
cia tan honesta, enganar aquel tiempo tan  
molesto. De prouecho le fue el rato. Por-  
que Mardocheo lleuõ el premio de la fee  
que guardõ al Rey, y abrio la puerta para  
merecerle otras, y obrar marauillas en be-  
necicio del Reyno. La ocasion descubre el  
natural, y el puesto la beneficiencia. Sin  
duda es muy conueniente el Archino de  
historias; Bibliotheca de Annales, monu-  
mentos de antiguedades, en que los he-  
chos de varones grandes, dichos de insig-  
nes Reyes, consejos de prudentes, se hallẽ  
vengados de las injurias del oluido, siẽm-  
pre viuã su memoria, que de otra suerte,  
con la diurnidad del tiempo, quedarãn  
sepultadas. Asĩ mandaua Dios a Moyses  
electuir ciertas cosas; peto conseruar las  
Dyplomas en el regitro. Reponer el ori-  
ginal en los Archinos. *Scribe hoc ob monu-  
mentum in libro.* Porque ay casos, que pa-  
ra tomar el prudente, en vna duda, conse-  
jo, es cõueniẽte reboluer memorias, y cõ-  
sultar antiguallas: sucediole asĩ a Dario;  
q̄ enseñado cõ los registros de la Bibliothe-  
ca Real de la frãqueza Imperial de Cyro,  
para leuãtar las ruinas del Templo de Ieru-  
salẽ, y resucitar su fabrica (al parecer in-  
mortal) no solo no los prohibiõ a los lu-  
dios, sino q̄les mãdo hazer el gaffo del era-  
rio, y tesoro Real. *Nũc enim Darius Rex  
præcepit, & recõserũt in Bibliotheca libri  
rũ, qui erant repositi in Babylone, & inuen-  
tum est in Echathanis, quod est casirum in*

P'utar. in  
vit. Alex,

Dion. Sue-  
ton.

Cælius lib.  
8. c. 15. an-  
tiquariũ le-  
ctio.

1. p. 111. D

1. p. 111. D

Eccl. 39. 1.

Tit. 1. v.  
12.

Ibidem.

Esther. 6.  
v. 1.

Exod. 17.  
v. 14.

1. Esd. 6.  
v. 1.

Medena Prouincia, volumē vnum, talisq; scriptus erat in eo cōmentarius. Es poderoso la historia para encēder los animos al amor de la virtud, pues de la celebridad de hechos marauillosos, asfi se prouoca el valor, q̄ juzguen por vileza ceder al igual, y despiertan bríos para auentajar al mas superior. Asfi fue acuerdo celestial del Coronista sagrado poner tan por menor las hazañas de los Capitanes esforçados de

2. Reg. 13.  
8.

Dauid, ocupando la relacion todo vn capitulo entero; para que no solo firuan el agrado, sino a la imitacion. No solo deleyte, sino exemplar. No dexé el Principe la historia de la mano, antiguas, y nueuas relaciones, hallará la luz de la verdad, q̄ como maestra de la vida darà a contemplar los exēplares famosos, si ya no espejos sin engaño, claros, y ricos de tiempo, que el presente, y por venir, siēpre sobrá al pasado; de aquí cōpōdrá sus hechos, y reglará los de la Republica; y serà defengañado sin escarmiento propio, y cauto con peligro ageno.

El principal estudio del Principe serà la prudēcia ciuil: en q̄ deue estar versado, sin soltar de la mano dia, y noche los libros deste argumento. Por auerse instituido al sentir de vn sabio Rey; *Ad sciēdū sapientiā, & disciplinā, ad intelligēda verba prudētia, & suscipiendā eruditionē doctrine iustitiā, & iudiciū, & equitatē, ut detur paruulis astutia, adolescenti scientia, et intellectus.* Y oyēdo aqueitos preceptos siēpre saldrà mejorado. Que no ay sabio sin oir: ni prudente sin leer. *Audiēs (prósigue Salomō) sapiēs sapiētior erit, & intelligēs gubernaculo possidebit.* Experimentado auia el Rey (aun q̄ sabio por milagro) los q̄ produze esta prudēcia en los acuerdos de vn Principe; pretende enpeñarlos en amar joya tā preciosa, dama tā bella de quiē los quiere galanes, y cō exquisitos colores retóricos, y elegātísimas metáforas lo executay sobre hermosísimā la dibuxa rica, y liberal, y q̄ eterniza sus amantes, para q̄ firua de imā hermosura, q̄ no pide, q̄ enriqueze, q̄ inmortaliza. Que lindas prēdas, de dama. Que mas desea la vida, q̄ vn arbol q̄ la perpetua, cō frutō suauē, sin enfermedades, y dolores q̄ molestā, cō alegría, y comodidades. Todo lo propone en vn quadro arto valiēte. *Beatus homo qui inuenit sapientiā, & qui affluit prudētia, melior est acquisitio eius negotiatione argēti, & auri primi, & purissimi fructus eius,*

Prou. 3. v.  
13.

prätiosior est cūctis opibus, & omnia qui de siderātur, huic nō valet cōparari: longitudo dierū in dextera eius, et in sinistra illius diuitia, & gloria. *Via eius, via pulchra, et omnes semita illius pacifica. Lignū vite est his qui aprehēderint illā, & qui tenuerit eā beatus. Dñs sapiētia fundauit terrā, stabiliiuit celos prudētia, sapiētia illius eruperūt abyssi, & nubes rore crescūt. Fili mi ne effluāt hac ab oculis tuis. Custodi legē atq; consiliū & erit vita animae tuae, & gratia faucibus tuis. Tūc ambulabis fiducia liter in via tua, & pes tuus nō impinget, si dormieris nō timebis, quiesces, & suauis erit somnus tuus.* Hasta aquí Salomō. Saçonado discursō? a prēda a mādar el Principe cō aq̄ta dotrina, desterrādo la fernidūbre de obedecer siēpre; q̄ es circūstācia de niño, y fuero de seruo. *Nihil differt a seruo cū sit Dñs omnium;* q̄ se verà vedido, y empeñado a creer lo todo, a no resolver nada, a fiarlo de sus criados, ver cō la vista de sus Cōsejeros, firmar con la mano de sus ministros, q̄ le corran la pluma, y firme lo q̄ se les antojare, sin exceder vna tilde de lo q̄ le truxerē en la cartilla deliberado, sin dar vn passo por si, y errādo por los de todos. Que es vn genero de fernidūbre miserable, y peligrosa. Porq̄ sus ministros, si asfi le mādarē, seran Reyes sin corona, y el serà esclauo cō diadema. Ninguno se dexē ver sino de la razō. Estā es libre; quiē la rindio a serua? mas le valiera ser magistrado, q̄ Principe; pues el seruo sabio impera al dueño necio. Es

Galat. 4. 17.

Prou. 17. 2.

Eccl. 10. 18

arbitro de todos el más prudente. *Seruus sapiēs dominabitur filijs stultis, et inter fratres hereditatē diuidet.* Porq̄ al criado discreto, los señores se le rindē. *Seruo sensato liberis seruient.*

Exemplar para temer, serà el de Aman que poderoso, y soberuio, fue soberuio, despreciandose, y poderoso destruyēdose: mientras lo puede todo, no se contenta de nada, y se angustia y acuyta, porque no le haze cortesía vn Iudio; siendo esto menos de nada. No solo es ruina de los Iudios, sino riesgo de su Rey, y ruina de la Monarquia. Mas acertado exemplar y para imitar fue Daniel que mantiene en paz, y en guerra el credito de sus Reyes, les preuiene la justicia, les instruye, y haze celebres, sobre recobrar su Republica Iudia, y restituir los vassos: que deshazerse de tan inmenos tesoros, y remitir los esclauos a Ierusalem Cyro, fue no solo prouidencia de los cielos, sino mostrar

Ester. 2.

lo que podía la priuanga de Daniel, que siendo sabio, era Rey sin la corona. La prudencia es virtud Real, sin ella no dará passo con acierto. Para tenerlos la pide a Dios al entrar de su Reynado, y quando las oraciones, y los deseos de los Reyes miran a aqueste blanco: no sabe negarse Dios. *Seruus tuus* (le dixo) *in medio est populi quem elegisti, populi infiniti, qui numerari, & supputari non potest premultitudine. Dabis ergo seruo tuo cor docile, intelligentis, ut populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum, & malum. Quis enim poterit iudicare populum tuum hunc multum?* Quando se reconoce ser el Rey puesto por mano de Dios, le dize q es suyo el pueblo. Quando se pierde de arrogate, pierde a los vasallos, como sino fuera pueblo de Dios. El despacha la cõsulta, como parece. *Quia postulasti uerbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium, ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapientis, & intelligens, in tantum, ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surreturus sit. Sed & hac que non postulasti dedi tibi, diuitias scilicet, & gloriam, ut nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retro diebus.* Mas aquesta sabiduria, era en Salomon infusa; en los Principes sera adquirida con industria, de Magisterio, y lecion; las historias de la Escritura sagrada, que es Oraculo diuino, ha de ser la fuente donde deuen derinar se los aciertos de los Principes, ni por esto han de negarse a los libros humanos, que sean Catolicos, discretos, bien trabajados, y que sepan dar a Cesar lo que es de Cesar; y lo que es de Dios a Dios; dellos puede sacar guisofo aprouechamiento, q tambien se deve afloxar la cuerda del arco porq no quiebre, y el arco porq no estalle la costilla. Demas que reconocer los campos del enemigo, el sitio, y el baluarte, es de explorador discreto. Serà aquelto despojar (dezia S. Gerónimo) al Egipto de las riquezas, no erã sayas, si de Dios. Y sacar de mano del enemigo la cuchilla, y degollar a Goliath con su espada, quitar el pelo de la cabeça a la muger prisionera; cejas, y despojos de hermosura, q passó, y hazer nuevo maridage, y de Iezrahel lasciuia, tener hijos agradables a Dios, q llamé linage todo de Dios. *Semē Dei.* Esto es hazer la barba; y trocar añ la apariēcia de Reo desagradable. Son

metáforas sagradas, q enseñan a vsar de letras humanas a los Principes discretos. Y Moyses q era Emperador de Israel, primero fue biē veriado en las ciēcias del País, y muy ladino Gitano, en las artes tã profanas, q professauan Egipcios, q aunq falsas, cõuenia saber para reprobare, y a el le fue vtilissimo el saberlas, o para ser mas estimado de los Gitanos entre quien no podia ser tenido por sabio el q las ignora, y ninguno era. celebrado sin ser sabio. Que en Republica de discretos, nũca imperarõ, nise preciarõ los necios. *Fuit Moyses magnus valde in terra Aegypti corã seruus Pharaonis, & omni populo.* O porq es pũto de destreza, y maestría, ser cõsumado en la sabiduria, y saberlo todo, lo propio, y lo forastero, lo verdadero, y lo falso, lo prouechoso, y nociuo, esto para escusarlo, aq̃llo para seguirlo. Por esto Salomõ para cõseguir vna sabiduria çabal, empleõ todo el resto del atēder, al cuidado de la prudēcia, y de la ignorācia. *Dedit cor suū, ut sciret prudentiã, atq; doctrinã, erroresq; ac stultitiã.* Que para saber cõ perfecciõ, nada se deue ignorar. Yaũ peregrinar, para aprender. *In terrã alienigenarũ gētũ peritã sibi, bona enim, & mala in omnibus tētauit.* No es arnes la sabiduria a quiē le ha de faltar euilla, buena, ni mala. Mas los males se hã de saber cõ cautela, cõ passos de explorador, q entra disfrazado al cãpo del enemigo. No huyendo de la verdad, sino a examinar la mentira.

Todo ha de ser cõ tēplãça, y el estudio de las letras le deue tomar el Principe cõ moderacion, q correr por el medio sin tocar en los estremos, es la destreza mayor, y muy digna de alabãça: q̃ la destēplança, è inmoderaciõ de los estudios en el Principe serã vituperable: pidiendo su asiltēcia los negocios, su desuelo los vasallos, y ninguna distraciõ del manejo de papeles para buē gouerno de la Republica. Porque de fuerte puede entregarse al vso de las ciēcias, y artes, q desprecie su officio ( que officio es el de Rey ) o sea remisso en cuydar. No ha de dar tanto tiempo a la Filosofía, o Matemáticas, como vn professor deitas ciencias en vna Vniuersidad, o vn señor de la Corte, que tiene por ocio las estēmeridas, y por fantasia la Metafísica, y como auia de dar en çacar (que con estremo es vicio) toma el medir, y hazer verlos, q̃ lo pudiera escusar. Y aprender a ser señor, que lo professã ignorar. Pues solo en los

3. Reg. 3.  
7.  
Caldeusha  
bet intelli  
gens.  
Septuagin  
ta sapiens.

S. Heron.  
ep. 84. &  
86.  
Exod. 12.  
v. 46.  
1. Reg. 17.  
v. 51.  
Deut. 21.  
v. 12.  
Osae 1. v.  
4.  
Isaie 17.  
v. 20.  
Ezech. 5.

Exod. 11.  
v. 3.  
Eccl. 1. v.  
17.  
Eccl. 39.

desperdicios, y en los pleytos de acreedores, se pudo bien declarar. Con gran templança deue tratar las ciencias vn Principe, no parezca mas Filosofo: en las Academias tienen estos su centro, y no en los Palacios. *Mel inuenisti* (dezia Salomon) *comede quantum sufficit tibi, ne forte satietus euomas illud.* Comer vn panal entero, aunque sea hallado, suele ser nocino: satisfazerse es de la templança, el comer para rendir es brutalidad. La sobriedad en saber, es consejo encargado por el Apostol. Mirado el estado, la condicion, y ocupaciones del puesto, y pesadas las del cargo, que ay perfecciones en otros, que no son necessarias para a aquel officio. Porque aña la curiosidad en vn Rey suele ser ocupacion pessima. Califico la suya Salomon con estas palabras: *Ego Ecclesiastes* (dixo) *fui Rex Israel in Ierusalem, & proposui in animo meo quærere, & inuestigare. Sapienter do omnibus que sunt sub Sole. Hanc occupationem pessimam dedit Deus filiis hominum, ut occuparentur in ea.* Mala ocupacion la llama, esto es laboriosissima, intrincada de questiones, ardua mucho por las dudas, que ventilarlas, y resolverlas, es sumamente molesto. Exagera mas lo que auia enca recido en el texto que se sigue. *Vidi afflictionem quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea.* Y echa el redoble a la exageracion en este. *Et apposui cor meum, ut scirem sapientiam, & intelligerem distentionem, que versatur in terra. Est homo qui diebus, & noctibus somnum non capit oculis, & intellexi, quod omnium operum Dei nullam possit homo inuenire rationem eorum, que fiunt sub sole, & quanto plus laborauerit ad quærendam, tanto minus inueniet: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.* Los estudios sin medida, arroban al Principe: no le instruyen, le ofuscan, y renocan de los negocios publicos con increíble dolor, y menoscabo de los vassallos. Es renüciar el officio de Rey: afectar el de Letrado.

## S. V.

*La templança de vn Rey, y de vn priuado en la mesa, y en el juego.*

Si fer sabios los meninos no los quiere el Rey Barbaro en Palacio, que los gentiles hombres, y quantos le huieren de

asistir sabios, discretos, y hermosos dispone que ayen de ser: Señalandoles sustento, o plato de la misma mesa del Rey, y del vino de la boca; criados asi tres años con manjares delicados, y vinos preciosos, estauiesen despues en su presencia Real: porque en la casa de los pages (si dixessemos) con el Maestro auian de auer pasado los tres. *Et constituit Rex annuam per singulos dies de cibis suis, & de vino unde bibebat ipse: ut enarrati tribus annis, postea starent in conspectu Regis.* Parece que dá a entender, que en lo hermoso, y bien tratado, en lo erudito, y eloquente auia de reconocer el Rey las inclinaciones de los mancebos, para despues escoger dellos al que auia de ser su valido que eleccion suya ha de ser, mas preceder gran examen, a quanto pueda estenderse el discurso de los hombres. Dos puntos se ofrecen luego bien sustanciales, que resolver el cuydado con que vn Rey ha de conocer los suyos, y de que señales lo aurá de tantear? El segundo, si a las de la fisonomia en algo se ha de creer? Y si de la hermosura corporal sea licito conjeturar del animo?

Con atencion desvelada deue repensar vn Rey el ingenio de los ministros que lo tratan, y de todos los criados a quien trata, penetrar el genio: por esto llama Isaias a los Principes, *Secretorum scrutatores.* Los que el Profeta llama Principes, llama *Isai. 40. 23* *Tyranos*, la voz de los setenta Interpretes: y la edicion vulgata, *legum lattores.* Con estas circumlocuciones está los Reyes tanto mas bien significados, mejor que con el apellido de Filosofos (aunque estos separados de cuydados, ponen toda la aduertencia en contemplar los secretos de las cosas) quanto es mas dificultosa empresa penetrar lo recondito de los coraçones cortesanos, punto fixo de la ocupacion de vn Principe, que especular las causas de los efectos naturales, que suele ser el blanco de los Filosofos. Porque siendo el coraçon humano inescrutable, y profundo, desesperable le llamaron los Hebreos, deriuando la voz de la puntuacion *Profundum* *est cor bo-* *reconocer sus fenos se pueda desesperar,* *minis: in* *al explicar de san Geronimo: que siendo* *scrutabile* *tantos sus pliegues, y velos, de qualquiera* *aut desper* *coraçon humano: excede a todos el de los* *rabile.* *cortesanos; mucho mas los palaciegos, q* *Hieron. ad* *tienen por ocupacion la ecuridad, por* *eum locis.* *sue-*

fuero la falsedad, y el traslumar a los linceos por primor de mayor sabiduria, hablar a cada vno en su lenguaje. Mucho más al Principe a cuya voluntad así pretenden ajustarse, que supla la adulación, lo que no puede dar de sí la verdad, reprimiendo sus afectos, por no ser diuifados. Y ninguna pretension consigüe mas fácilmente que el engañar. Porque se engaña mejor a los mejores. Aunque el Principe sabio; y que fuere sobre auiso, dificultosamente podrá padecer engaño, si notare las acciones no se le podrán encubrir los disimios largo tiempo, reberueran no se que señas en los ojos, y en las cejas y en todo el rostro del hombre, que son traslumbres de sus afectos, huellas de la imaginacion, centellas de lo mas intimo, que el que discreta y atentamente se acolumbrare a notar, raramente los disimios se le podrán esconder, porque como dezia el Sabio, *Cor hominis immutat faciem illius, siue in bonâ, siue in mala.* Aun que breue rato pueda el disimulado fingir tristeza, las mas vezes no puede largo tiempo contenerse (ni ay capacidad tan bastante) a no traslucirse la seña de reirse el coraçon, y de otros mil afectos de ira, clemencia, temor, verguença, el torcer de los labios, el guiñar delos ojos, el robarse el color, el salir al rostro como en papel los afectos, como en espejo a la cara, siempre sale el coraçon, que esta representacion es naturaleza, y el fingimiento, y violencia. *Ideo omnis scriba doctus de Thesauris suis profert noua, & vetera.* El coraçon es tesoro, y arroja betas la maña, por mas que el Sol se reescoda en el abismo de sus oficinas a labrar el oro, escupe arriba, y descubre lo que encierra el coraçon, que aqui es donde está el tesoro. Y como del humor que reyna consiste la variedad en las formas, y figuras de los animales, conformaciones, y colores, que produciendolos naturaleza no pueden desarraigarse, ni eludirse. *Nec mutare potest Aetiops pellem suam, aut pardus varietates suas.* Como el negro atezado con ningun arte podrá emblanquezerse, gástando el Oceano, jabones que alifan, ni yeruas que despiden a violencias. Siempre se quedará Etiopie; así los de mala propension, y de genio torcido, sin exercicio continuo de la virtud, o con habito contraydo de extremada sabiduria, si se ha dexado al vi-

cio, no se encubrirá con la dissimulacion.

Las palabras, y el estilo son certissimo indicio del animo: aun a los muy mentirosos, y piratas del fingir, se les caen al gunas palabrillas al descuydo (que no puede tanto el cuydado) imprudentemente se resvalan, y el coraçon abre puertas, y se haze patente, y cada vno viene a descubrir quien es. Por esto dezia Salomó.

*Lingua sapientum ornat scientiam, os stultorum ebullit stultitiam.* Y como los manantiales por mucho peso de tierra que les sepulten, resucitan con su viueza, y las aguas bullidoras con risa se manifiestan: así la necedad del pecho haze siempre vidriera por la boca: y aunque se la cierran rebienta por las pestañas, y trasbordan las palabras. Que tambien habla los ojos. Y como de la relacion de los

*Prou. 15. v. 2.*

sueños de Iosef podia el discreto conjeturar exaltacion misteriosa, como adinara a el padre, aunque le reprehendia: así lo que dicen, y obran los hombres, quando no saben como prudentes contentarse en si mismos descubren los naturales en el estilo, y lenguaje: como a Pedro sucedio quando se perdio en Palacio:

*Gen. 37.*

*Nam, & loquela tua manifestum te facit.*

*Luc. 6. v. 43.*

Si alguno pusiera en duda qual auia de ser Dauid en mayor edad, y consultara el orgullo, y vizarria del zagal en los menores años, de aquellas maravillosas victorias con que triunfaua de osos, y leones, facil pudiera deduzir qual auia de ser Rey, y Capitan en los mayores años: *cum leonibus lusit quasi cum agnis.* No esperando al leon con el venablo, ni al oso con el dardo, ni hiriendole con la cuchilla, sin instrumeto, y cò braços le hazia muchos trozos: solo el, y en la môrtaña, que todo lo puede el valor, de aqueste no se inferia el que auia de mostrar cò hombres, y en la cãpaña, y Saul lo cree quando Dauid se lo refiere: siendo el prodigio mayor que la edad. Por que creyó de su fortuna en la guerra, quanto podia esperar de quien llegaua a enteder maravillas en la selua, y obradas en mocedad. Y persuadia se el Rey que tenia el Pastorcillo resabios de celestial, y visos de Diuino. Que edad tan temprana, y verde diese tan razonados prodigios. Deidad reside oculta. Entendio con pasino el Principe, segun explica San Agustín mi Padre: *Intellexit Rex*

*2. Reg. 3. 16.*

*Eccles. 47*

*1. Reg. 17.*

*P. Aug. homil. 31. ex 50.*

*Rex*

*Ecc. 15. v. 21.*

*Matt. 12. v. 24.*

*Ierem. 18. v. 23.*

*Rex cum videret audentem puerum aliquid in eo diuinitatis esse, nec illum tenera aetate, sine diuino instinctu talia posse presumere.* Los impulsos de Dauid quando niño llamaua Saul empeños diuinos. Las obras predicán la virtud oculta de donde proceden. No ay esconderse con obras: que por los mosquitos que inquietan molestante a Faraon, reconocio el poder de Dios: *Digitus Dei est hic.* Romper vn Rey a otro con batallon formidable, y con fuerças superiores a cada hora se ve: que grandes animales desbasten Reynos y Ciudades, puede ser virtud criada, pero que vn mesquiro armado con aguijon, haga herida penetrante en Rey tan armado como el Gitano, y que burle las archas de la guarda, y penetre por las cuchillas a mostrar el rostro del Rey sin poderle vencer con fuerça, ni con maña. Este es Dios el que pelea: vn mosquito vencerá Reyes siendo del cielo la causa. El efecto la descubre: que aun Faraon obstinado no se le escapa, que Dios vence con mosquitos: *Digitus Dei est hic.*

Tal suele ser la niebla de la disimulacion entre los Cortesanos, que ha menester vn Principe luz como de profecia, para hallar senda en los lazos, y senderear las tinieblas palaciegas que ofuscan al mas lince, y dan papilla al mas ladino y auisado. Mas parece que es dar con lo cierto destas fallacias, que anunciar lo por venir. Persuademe este encarecimiento el caso de Dauid, quando huyendo de Saul fuego, Rey, y embidioso, por escapar de su furor frenetico, llega al Sacerdote Achimelec para consultar al oraculo diuino de la felicidad de su jornada: y para obligar al Sacerdote que haga mas presto la consulta, le zela y encubre la fuga, y la causa, diziendole: *Rex precepit mihi sermonem, & dixit nemo sciat rem propter quam missus es à me, & cuiusmodi precepta tibi dederim, nam & pueris conduxì in illum, & in illum locum: arma mea non tuli mecum; sermo enim Regis urgebat.* De donde admira que Dauid varon prudentissimo assi se empeñasse en ocultar la causa de su venida a Noè al Sacerdote, y a tal Sacerdote, de quien esperaua saber la certeza de sus acacimientos futuros? Como no teme ser conuencido de fallacia por aquel, de quien sabe que puede dezir lo por venir? O pé-

saua que Achimelec profetizaua lo venidero, y que no podria desembolver la verdad de lo presente, anublada con las fallacias con que embozaua la fuga, y cubria de máscara el escape? El Abulense lo alcançò con energia: *Dauid satis putaret quod poterat mentiri impune, hoc est, quod quamquam mentiretur, & consuleret Achimelech Dominum pro eo, non posset cognoscere ex responsione Dei, an mentiebatur.* Aseuerando que parecia ser necesaria mas luz para desembozar, y aclarar la verdad presente, y ofuscada con las sombras de vna mentira, que para profetizar vna verdad venidera. Profeta es el que predize lo futuro, mas quien dà alcance a vna mentira: y de sarma reconociendo vna verdad; mas es mas que Profeta. Assi lo calificaua el Sabio: *Semita vitæ super eruditum.* Y por mas que sabio calificaua, y que Profeta a que no se descaminaua de la senda de la vida, entre lazos de la muerte.

Escapò Dauid a la Corte de Achis Rey Gentil, y no obstante que Dauid no huiesse morado en sus tierras, mas que seis meses (quando por embidia de los Sarpas y Magnates, le mandò boluer a su casa, porque a costa de sus cabeças no procurasse recobrar la gracia de su Rey:) le responde que le ha seruido años enteros, para que creyesen, que si el fuera malo, le conociera. O Principes tratad de conocer a los que tratais! que advertidos, y sobre auiso facilmente los conoceris. Porque no es posible frenar por largos tiempos el natural, si bien está en los vltimos confines de lo posible, y necesita de continua atenciou: siempre está prompto a mouerse segun su inclinacion, si siempre no se detiene. En soltandose por descuido, o por cansancio, corre como piedra a su centro. Por esta causa aciertan tal vez las predicciones Astrologicas; por que como la inclinacion natural siempre obra en nosotros, y no siempre halla resistencia. Lo violento es poco durable, no solo porque necessariamente obra lo que haze violencia: sino porque trabaja mucho en obrar, que suele ocasionar, o cansancio, o hartura.

De aqui desleatás saber si se puede adiuinar por la fisonomia, lineas de la frente, rayas de la mano, y formacion del rostro, y apariçcia corporal? Si podrás deste conocimiento alcançar el del genio, o ani-

Exod. 8.

Abul. q. 4. in c. 14. lib. 3. Regum.

Prou. 15.

2. Reg. 29. v. 3.

1. Reg. 21

1. Reg. 28  
v. 2.

animo del hombre, y sus casos venideros? Disfrácase Saul, y acompañado de dos, entra en casa de vna hechizera. Esta al principio por temor del Rey no quiere valer se de sus artes; despues a instácia del mismo, que la asegura de todo daño, las aplica. Haze que Samuel se le muestre (no determino si fue ilusion, o vision) y cõ claridad le descifra futuros sucesos. Es grande error querer saber lo por venir por medio del demonio; y mayor arrogancia por camino de la Astrologia. De aquel preten demos noticias reueladas; desta escientificas. Tendremos las vnas, quãdo Dios las permita: pero las otras exceden la capacidad de nuestros entendimientos; y aspirar por ellas a entender lo por venir, es lo mismo que hombrrear con Dios, a quiẽ toca la ciencia de lo futuro, sin que necesite de releuacion. Mas puede ser que estas dos profesiones no se diferenciẽ mas que en el nombre; porque en la vna se acude al demonio voluntariamente, en la otra ignorantemente. Quien sabe si aquellas figuras astrologicas, son circulos negromanticos; y aquellos signos, y astros tienen proporcion cõ sus caracteres. Por cuyo medio el demonio inclina a dezirnos tal vez lo venidero, y siempre a engañarnos? Mas si a caso es el demonio, el q̃ por estas artes lo reuela; porque le buscamos, si para efectos malos es locura: si para buenos es demasiada simpleça, pensar que el se haga ministro de la bondad. De la Astrologia trataremos en su lugar, quãdo Daniel interpretare los sueños de Nabuco. Aora que este Rey quiere sus gentiles hombres, y Eunucos hermosos, y elegantes: tratemos solo de la adiuinacion por la fisonomia. Que se ha de estimar en el andar q̃ la Astrologia, q̃no se puede prometer mas quando se contenta cõ sus principios probables. Si juzgue tan solamente de las cosas de su esfera, por las cosas que son meramente voluntarias, y que no tienen comercio ninguno con los delineamientos del cuerpo, como son los casamientos, los contratos, y otros efectos semejantes, como hará juicio desto el Phisiognomo? Y si no habla del hecho, sino de la propension al hecho haze solo el aguero. Pertenece sin duda allí la historia de Socrates, que con estas palabras describe la çonadadamente Tulio. *Socratem nomine legimus, quem admodum notauit Zopyrus Phisiognomon, quo se profitebatur hominum*

Tullius li.  
de fato.

*mores, naturasque ex corpore, oculis, vultu, fronte prænoscere? stupidum esse Socratem dixit & bardum, quod jugula conca non haberet: obstructas eas esse partes, & obturatas esse dicebat: addidit etiam, mulierosum; in quo Alcibiades cachinum dicitur sustulisse. No fue Socrates pereçoso, ni lasciuo, que como valeroso se vencio, y domo aquellos vicios, y con la sabiduria reprimio los siniestros, aunque le prouocaua la propension.*

A el vfo de las maximas de la phisiognomia, que trata de las costumbres, ingenio, y propensiones, con sus condiciones y cada cosa en su lugar; tambien le dá precio las letras sagradas, quando parece q̃ aprueua como vtil el vfo destes preceptos. *Ex viflu cognoscitur vir, & ab occurfu faciei cognoscitur sensatus.* Y Salomon tan aduertido Rey, reconocio la prudencia en el rostro de quien le hablaua. *In facie prudentis lucet sapientia.* Porque como las aguas claras y serenas retratan (como espejos mouedizos) los rostros de los que se miran, asì los coraçones se manifiestan a los prudentes. *Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* Y asegura que en el semblante campea la sabiduria. *Sapientia hominis lucet in vultu eius.* Y que la buena cara es graue indicio de buen coraçon. *Faciem bonam, vestigiũ cordis boni.* Y en otros muchos lugares. Entre juezes atentos es practica recibida, que siendo dos acusados por reos de vn delito capital, vno hermoso, y otro feo: este aya de ser primero el puestro a question de tormento, porque su deformidad le acusa, y le sirve de Fiscal: porque presume el derecho, que el menos hermoso es el peor. Porque las fãciones suelen ser retratos del animo, indices del coraçon.

Las razones en que esta Arte se funda, no son del todo improbable; deducense todas de vna como semejante con los brutos, y las fieras. (Trasladan a la letra los Autores en este punto a quien solo dio en el centro, y se le deue el acierto) fauorece mucho lo que leemos en el texto diuino, de vnos hombres robustissimos que hallõ David, y se le agregaron en el desierto. cõ rostros como de leones, robusticidad, y fieraça, de los brutos. *Sed & de Gadai transfugerunt ad David cum lateret in deserto: viri robustissimi, & pugnatores op-*

Eccl. 19.  
v. 26.

Prou. 17.  
v. 24.

Prou. 27.  
24.

Eccl. 8. 1.  
Eccl. 13.

1. Paralip.  
12. v. 8.

Prouer. 6.  
Esai. 3. 9.

Bald. in l.  
2. nu. 5. C.

quorũ ap-  
pellat. nõ  
recip.

Ex Marti  
no del Ri,

quia Au-  
ctor ille  
rarus est.

1. Paralip.  
12. v. 8.

*timis, tementos clypeum, & hastam, facies corum, quasi facies leonis.* De donde se deduce que tiene alguna afinancia la arte de phisognomia, como al cauallo generoso, rifador, y gallardo le reconocen los picadores de la conformacion del cuerpo; los caçadores a los perros venteros; ni los en gana la opinion, que de aquellas conjeturas suele salir acertada. Bien assi en los hombres se halla alguna semejança aparente cõ las bestias: los de pequeños ojos se tienen por enuidiosos, porque assi son las Symias: los que de grandes ojos, timidos, espantadiços, que bueyes, y asnillos lo son. Es la razon apretada, porque Dios nuestro Señor, inmenso, arbitro de todo Autor de la naturaleza, sabidor de la propiedad con que dotõ qualquier animal, a cada vno le adjudicõ el instrumento mas apto, y acomodado a la inclinacion. Assi que como por señal, y de los efectos se coligen los finiestros, y propensiones de cada vno de los animales. Assi en el hombre se conjeturan a los vicios, y a las virtudes, a la fortaleza, y a la couardia, las inclinaciones, fino es que la naturaleza grauõ, la arte, y la razon, la enseñaça y cultura lo reuencera; y principalmente la emienda ha de proceder del focorro de la diuina gracia. Aqui pertenece la hermosura corporal, que al sentir de todas las gentes induce magestad, y a quien dotõ la naturaleza mayor hermosura, le juzgan para todo mas capaz. La razon filosofica no persuade poco. Porque como las afecciones vehementes del animo, y las perturbaciones, la ira, el temor, y odio, pendan mucho del temperamento corporal, de suerte que sea mas presto, y sujeto a estas commociones, en quien la coiera, sangre, otro humor, o calidades primarias de frio, o calor predominen, o reduñden; serã preciso confessar, que las causas de la hermosura corporal, de vna compostura blanda, y agradable, no sea otra sino la mixtion, y mezcla de la templança, y temperamento de humores, y calidades; de que se produce y origina vn entendimiento sereno, vna voluntad sin tropeles, vna memoria presta, viuã. Que tan gran sabiduria como en Adan auia depositado Dios, no era para cuerpo monstruoso, para rostro disforme, y assi le formõ el mas hermoso de quantos le sucedieron. Aun que Christo Señor nuestro, heredero de sus penas, no de sus culpas, Redemptor

de todas, fue el mas hermoso de los hijos de los hombres, como a Hijo de Dios natural (como Dios y Hombre) conuenia con temperamento tan igual en toda la formacion corporal, que ningun veneno le pudiera empecer; que era salud, y Saliador. Y Salomon, que fue bien clara copia de su lindeza, y sabiduria dixo de si. *Sap. 8. v. Puer eram, & sortitus sum animam bonã, & corpus incontaminatum.* Que tuuo cuerpo sin mancha, ni vicio, que pudiese ser estoruo al animo, para abraçar la virtud, como le podia desear la anima para regirle, a los fueros de la razón: assi parece, q son los de aquellos, cuyos miembros decorosa y bellamente se miran, proporcionados en buena symetria.

Mas este argumento que de la hermosura se deduce, para conjetura de la excelencia de virtud, o ingenuidad del animo, o capacidad del talento, y dotes personales, serã indicio siempre. no excederã de conjetura, o sospecha; pero no de fundamento, que faltando los demas requisitos debidos, se deba estruiar, y afirmar en el solo. Porque si bien Ioseph, David, y Daniel con la hermosura, y bizarría del cuerpo, ayã casado excelentes virtudes: la beheza de Absalon, y Adonias su hermano, no es menos famosa, que de sus acciones feas, intame su memoria. Porque aquellas centellas, o impulsos que en los pechos humanos grauõ la naturaleza, a los que comenzaron con linda educacion; sirele introducirse el cancer, y trauã la malicia de ruines finiestros, con los exemplares nocivos de amigos victorios: que los que pudieran hazerle famosos, y celebres con las virtudes, y azen en las hezes del pueblo sepultados en la obscuridad del desprecio. Por el abuso de la virtud, ennobleciendose con las afretas, y haziendo blason de la ignominia. Por esto dezia Salomon, que ni auia que admirar al hermoso, ni despreciar al disforme: que virtudes vencen señales. *Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo: breuis in volatilibus apis, & initium dulcoris habet fructus eius.* Puede acontecer que el pigmeo, auentaje en virtudes, al Gigãte corpulento. Que la aueja artifice es del mas suauic licor, y que es Rey de los labores.

Otro fundamento, y no debil es el uso de las costumbres de las gentes, y estilos de las Prouincias, que teniendo trages di-

*Ex graeco initium clarus verti potest Principatum.*

diferentes, así discrepan en ingenios, e inclinaciones: así los Physiognomos definen a los muy atezados de color por medrosos y cobardes, porque los Etiopes son desta calidad,

El muy celebrado es del sexo y condicion: porque las mugeres son de blanca y delgada tez (por la mayor parte) así paurosas y flacas: porq̄ a los blâcos, blandos, y rubios, los juzgan afeminados. Demas que los afectos del animo, del movimiento, de los miembros, y afecciones corporales, se sospechan y conjeturâ. Así juzgava Hypocrates de los ojos fixos, y sin mouerse, que eran de colericos, porq̄ los inquietos son viuos, y alagueños: *Oculi non nitantes sunt iracundi: quoniam irati fixis, & immotis oculis intuentur.* Describiolo Salomon con profundo sentir. *Homo apostata, vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malum.* Isaias lo refirmô, asegurando para ser conocidos algunos, solo es menester ser vistos: *Agnitio vultus eorum respondit eis.* Esto es, el rostro y apariçia exterior fuele hazer patente el coraçon. Argumêto fue de Marcial.

*Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine luscus.*

*Rem magnam praestas, Zoile, si bonus es.*

De aqui ya colegirás qual terà la Chiromancia, y en que grado la has de preciar. En el mismo peso haze balança, que la Physiognomia, si encerrada en sus conchas, contenida en sus limites, mas que si ella misma no se presumiere: que no se ha de dar la valia a la presumpcion, sino al peso de la razon. Conjeturas probables, son su oro, con vna que consigue el caso; vende y finge tesoros a la multitud facil de creer, y de engañar. Y tanto con mas eficacia haze la persuasion; quanto asegura por certissimo, que la delineacion de las manos procede mas cercana, è inmediatamente de la naturaleza del hombre, y de su temperamento. Para que otro fin eitan, y son tantas lineas, rayas, y lazos en sus manos? Si quitas (dizen) esta adiuinacion y aguero, darás que la naturaleza ocupada en eteros y labores frustaneos: Liuiamente se dexan llevar de credulos los que apuntan a superiticiosos. Todo se lo periuade fingido, quie desea antojos acontecidos. Del dicurrir de las aues harà misterio, y de las lineas de

la palma Sacramento: y como sueña rayas en el agua, sueña cifras naturales de su dicha en las mismas palmas. De la Biblia traen lugares. Es el primero del Exodo: *Et erit quasi signum in manu tua, & quasi monumentum ante oculos tuos.* El apretante es de la historia de Iob: *Qui in manu omnium hominum signat, ut nouerint singuli opera sua.* Pero bien considerados estos textos, no les son amparo, sino defengano. Porque en el Exodo, aque lla palabra *Signum*, no es sujeto, sino predicado: de otra fuerte se siguiera este sentido torcido: *In signum erit in manu tua.* Que monstruosidad? Consultense las fuentes, y parafrases, y se verà que absolutamente no se llama señal, y así no puede pretender ignorancia, si bebe en el orige la sabiduria: que cegar se de su mano, es ser necio a su costa. Demas que en el Texto del santo Iob por la mano; no se entiende la del hombre, sino la de Dios, y su omnipotencia: aquella obsignacion, o laberinto delineado en las manos, no señala cifra de delineacion, sino de clausura. No se pudieran cerrar, si así no estuvieran formadas; pero el estar rayadas, no es para fingir las escritas. Y esto que haze a la Chiromancia? Vn hilo, vn pelo. Ay finalmente otros modos de adiuinar, mejor es ignorarlos, mas si la curiosidad no se desperdicia en saberlos, hallaralos todos en el rio; si de aqui no bebieres mas sed, y te pareciere la copa penada, q̄ al ansioso de saber, ni el Oceano satisface.

Manda el Rey al Mayordomo, que los platos de los niños que criare para Palacio, los alimente de los que sirven a su mesa Real, y el vino de la Caua. Porque siendo los alimentos tanta circunstancia para la salud y sabiduria, cuidando de la salud para la elegancia, y no ay belleza con achaques. Daniel y sus compañeros se conciertan con el Ayo, que refuerce los platos Reales, y les permita legumbres y agua, manjar de penitentes; porque demas de estar con resolucion firme de no mancharse con manjares prohibidos; los amigos de Dios poseen lo que desprecian, y se sustentan de lo que ayunan, como en los Palacios enferman los Cortesanos de lo que comen. Para todo es buena la templança: es punto de penitencia, y circuntancia de la vida: que con poco

Exod. 13. v. 9.

Iob 39. v. 7.

Hypocr. de partib. animal. Prouer. 6. v. 12.

Isai. cap. 3. v. 9.

Mart. lib. 12. p. 54.

Apud Martini del Rio lib. 4. disp. Magis. cap. 3.

se sustenta, y con la abundancia se oprime. Muy del cielo es Cortesano Daniel, que no arrastra los regalos, y faultos de Palacio: si no salieremos mas floridos de rostro, y mas bellos que los muy regalados, que no valga el concierto: resistese el Ayo temeroso del Rey (si lo llega a saber, dize perdido de cobarde, me ha de condenar a muerte) no sabiendo que sustenta Dios sin pan, y que sus palabras son vida. Aun Seneca reconocia, que la mediania sustentava, y la superfluidad perdía los Cortesanos: y era Gentil: aconsejaua empero a su Lucillo en estas palabras: *Si ad naturam viuís, nunquam eris pauper: si ad opinionem, nunquam eris diues: exiguum natura desiderat: opinio immensum* Quien quisiere vivir por las reglas de naturaleza, poco le basta: quien por las de la opinion, el mundo todo es poco: qualquier hombre se sustenta bastante con vn manjar para pasar, sin tantos guisados que destruyen el estomago, y la salud: y puesta la comida en loza de Talauera, viene mas limpia, que seruida en la plata mas fina. Escuta vn comprador que la fise, vn escrivano que la apunte, vn Maestresala que la acompañe, vn page que la lleue cubierta, vn trinchant que la corte, vn tenedor que la asegure, y la lleue a la boca. Mas para vivir por la opinion todo esto concurre, y aun no basta. Para la naturaleza basta vna casa recogida, vna cama ordinaria, q̄ puesta en cordeles ordinarios sin fajas queda blanda, y sin esto ay quien sobre vn corcho duerma a fauor; mas para la opinion ha de auer salas, guardarropas, recamaras, antecamaras, galerias, camas doradas, pauellones, cortinas, granas, brocados: quanta estofa para vna imagen de la muerte. Que lo es el sueño; es como los Cortesanos se gouernan mas por la opinion, que por la razon, les es preciso mas mundo, mas gloria, que siendo suya, ha de ser toda vana. No pudo dormir Assuer o la noche siguiente del combite. *Noctem illam duxit in somnem.* Que mucho si flaco el cerebro con el vino, cargado el estomago, el cuerpo todo en congojas, no pudiese el Rey tomar el sueño: *Postquam biberat vinum abundanter.* Que el sueño mas, o menos placido, sucede al trabajo, y a la templança. El desvelo, y de fazon al defrenado y defmedido: *Vigilia, cholera, & tortura viro infrunito: somnus fa-*

*nitatis in homine parco: dormiet usque ad mane, & anima illius cum ipso delectabitur.* Que la moderacion es madre de la vida, y los muchos platos passos para la muerte: *Propter crapulam multi obierunt, qui autem abstinens est adijciat vitam.*

Crianase Daniel para Priuado, y Prefidente de tantas Prouincias y Reynos, como contenia el Orbe, a quien sus Monarcas imperauan, era lance de Principe y Magistrado, no exceder en la templança, ser su galan desde niño. No auia de tener puesto, ni entrada al aposento del Rey, quien tiene por norte la delicia, por guia el vino, y quien infama la nobleza con los vicios. Isocrates juzgaba por digno de Reynar el que no usara vino. Bien assi, porque el Principe, y los Magistrados, no solo se ofrecen a la direccion de los animos de los vassallos, sino que estàn expuestos a sus ojos. No solo miran como viven, sino les pesa el pueblo a onças lo que beben. Por esta causa hizo ley Solon de que pudiesen sin pena matar al Magistrado, que estuuiese ganado del vino. No imperará dignamente a otros, quien no se sabe mandar a si. Ni puede auer bien en el animo por lo deliciado distraido, y por la embriaguez ofuscado. Los delictes malean la inclinacion a las virtudes, derriban el ingenio, destruyen el consejo, y engendran desprecio. No se deue estimar a quien se expone a la irrision con los excessos. Las virtudes piden veneracion, la destemplança castigo, la embriaguez lastima. Y ninguno es despreciable a otros, sino el que primero se desprecia a si. Ocasional con estos desmanes los Principes las traiciones, los Magistrados el desdoro, y toda la Monarquia titubea, quando se conmueuen estos que han de ser exes inmortales. Falsé todos sus Orbes. Oid Principes? El pueblo aunque rudo, desea a sus superiores los mejores, los aprehede los mas cabales, y en desdiziendo la aprehension, la trueca en aflicion, y la remata en conjuracion. Que ninguno obedecerá a quien no respeta, ni estimará el puesto sin la virtud. Si los perros de caça (exemplar es de la boca de oro) estàn criados en limitacion, sin consentirles jamas el caçador la satisfacion, ni llenez para que sean velozes, y quando hazen la presa, se la presentan al dueño, quando apriera mas el hambre, y embarga, se

*Eccles. 17. v. 32.*

*Cicer. pro Sertio.*

*Xenof. de dict. & fact. Socrat. lib. 3.*

*Cicer. octava uel Philip. Bodin. lib. 3. de Repub. c. 5.*

*Emil. lib. 8.*

*Tacit. lib. 11. annal.*

*Plutar. in Hannibal.*

*Arist. lib. 5. polit. c. 1.*

*Senec. de consola. ad Albin. c. 15.*

*Ofor. lib. 8. de Regis institut.*

*acol.*

*Senec. ep. 60.*

*Esther. 6. 1.*

*Eccles. 3. 23.*

*Chrisof, ho mil. 42.* acostumbrara abstener, esperando a hazer la entrega; quãto se auentajan en ser, en nobleza, y obligacion la tendran mayor los Principes y Magistrados; para cõseruarle templados para el manejo de los negocios: que sin moderaciõ no avia expedicion.

Por esta cãusa merecãrà (entre infinitas) Daniel eterna mêmoria: porque es mas digno de celebrar el que domina su animo, y es seõor de si, que el que expugna las ciudades. Por misera es reputada la tierra (en el lenguaje de Dios) cuyos poderosos madruga a la delicia, al brindis, y a desfrutar platos. Como al cõtrario es dichosa la que goza Principes, que comen a su tiempo, y con templãça, qual compete a su decoro. Alabados desta virtud tan Real fueron Epimanondas Thebano, que vn dia de fiesta que reconociõ sus Cortesanos entregados al banquete, solõ passeaua los muros con sus armas; dixo que estaua templado, porque los demas pudieffen gozar y dormir; q̃ el Principe por todos se deue desvelar. Julio Cesar, de cuya limitacion en la mesa (dezia Catõ) que bastara a la reformatiõ de la Republica. P. Scipion Africano, que embiado a Espaõa, nunca quebrantara los espiritus insolentissimos de Numancia, reforçada con valentissimos Capitanes. Si las superfluidades que le auia quitado el asedio riguroso con que seruian a la necesidad, no a la delicia y luxo, el astuto vencedor no las permitiera, y mandara franquear, con que se le rindio torpe, la que se resistiera soberuia, y era incontrastable quando templada.

Reprehendido ha sido siempre en los Principes y Priuado el cuidado de la mesa, el ansia de la delicia. Por el solaz frenetico de vn hora (dezia de la embriaguez Seneca) se produze fastidio de largo tiempo. Debilita los sentidos, ofusca la memoria, escurece la razon. Sucediendo lo que a las carrozas, que sacudiendo de la arquilla con la turbulencia al carrozero dormido, perdiendo pie, toman esquinaz, arrastradas del furor loco de cauallos sin rienda despeñados, las vienen a hazer añicos. Luxuriosa cosa es el vino, banquetes, aparatos deliciosos, tropas de perdidos. Ni ay cosa mas ridicula que poner guardas al Ayo, y llevar de la mano a quien tiene la mayor. No quiere Dios que se sirua vino al Rey; porque no

Reyna secreto, donde tiene vez la ebriedad. Ni puede ser modesto, ni decoroso con aquellos tusos, ni atento con tã groseras exalaciones como mandan la cabeza, y ocupan el coraçõ. Entre los Athenienses al Rey ganado del vino, le quitauã la cabeza. Los Gitanos hizieron ley de que se diese por medida y tasa al Rey cada dia, sin poder exceder della, porq̃ se hallasse siempre prompto al despacho, nunca vencido de la incapacidad, nunca entregado a la ofuscacion, nunca dado a la torpeza. Que no puede Imperar a otros, quien no es despierto dueõ de si. Platon vedõ a los juezes, mientras le tocava el Magistrado el vsar del vino.

Exemplares que aborrecer auia en la antigüedad: y que sus historiadores llegaron a infamar. De vnas bestias coronadas, que no perdonauã gusto hasta perdetle, que es brutalidad mayor. Mal miraron por si, y no mejor por los demas los que Reynaron en la Afsia, dados a la embriaguez, luxo, y delicias: *Ninyas* Sardanapalo. *Filipo* Rey de Macedonia, cuya Corte fue tenida por escuela de torpezas. *Alexandro* su hijo, que en leuantandose comia, desde la cama a la mesa: El resto todo del dia dormitaua, o le dormia. Que despiertas, y discretas respuestas que daria a las consultas? Que corriettes los despachos? Era fiera regalada. Principe sepultado en fueõo y mesa. *M. Antonio* vno de los Triunvirato, mal visto de toda Roma por los continuos brindis, odiosos gaitos, juegos publicos, festines intempestiuos (que el pueblo no arrostrõ lo excessiuo) fueõo de modorra, cenas sumptuosas. Con visajes irrisorios demosttrauan, que los officios eran anzuelos del vicio. *Socrates* nunca pidio a sus Dioses falsos, sino que le diese hermosura del animo, y q̃ lo exterior fuese a lo interior muy conforme. Comer por lisõja es molestia, como beber por apuesta, aborrecimiento de la vida. Su conseruacion pende de pocos platos. La variedad es madre de la destemplança, y origen de la enfermedad. Que vulgar, y que irremediable daõo, enfermar por cenar, morir por destemplarse, acabar por gozar. En breues, y sabrosas palabras del Poeta todo.

*Vides, vt pallidus omnis Cœna defurgat dubia, quin corpus onustũ* Poet.

*Pron. 25. Noli d La muel Regibus dare vinum.*

*Diogen. Laert. in Solon. Alex. ab Alex. lib. 3. c. 11.*

*Diod. Sycul. lib. 2. Alex. ib. Ibid. idẽ.*

*Ctesias lib. 3. Athan. li. 4. c. 20.*

*Curt. Plutar.*

*Plato. in Protagor.*

*Plat. de leg. lib. 3.*

*Plutar. in probl. lib. 4. probl. 1.*

*Prou. 16. v. 4.*

*Isai. 7. Va qui cõsurgitis ad ebrietatem se cõtãdã, & potãtes estis ad comedẽdum.*

*Eccl. 10.*

*Plutar. ad princip. in doct. Sueton. in Cesare.*

*Valer. Maxim. lib. 2. f. 6. in lib. 4. Eutrop. lib. 4. Florus lib. 2.*

*Senec. lib. 8. ep. 60. Plat. lib. 1. de leg.*

*Plat. lib. 3. de Repub.*

*Hesternis vitijs animum quoque pręgruat vna:*

*Atque affligit humo diuitiæ particulam auræ.*

Ninguna circunstancia es mas dañosa al Principe, y al sabio, que la replecion: y no ser regla de si mismo, y medida de sus bocados, peso de su satisfacion: aquel por la que deue dar con su salud, y con su despacho: que no ay este fin aquella: el sabio porque no puede discurrir despierto sin sentido despejado, y la llenez le tendrá obstruido. Los Principes entre los Persas, ni bebian vino, ni hablaban muger. Y a los mancebos deliciosos les prescribia castigos Lycurgo. Y los Gallos ( quando viuián a la razon, y a la justicia) castigauan las cenas demasadas, aora apadrinán rebeldias, y amparán sediciones de otros Principes, comprando por dineros lo q̄ no vencen con sus armas.

El sueño tambien ha de ser moderado: que su demasia no es saludable, ni a los cuerpos, ni a los animos, y es muerte de los despachos. El dormido, no es de mas precio, que el muerto. Quien cuida de saber, y de reynar, tomad el sueño lo q̄ basta para la vida. Los q̄ se crian para Magistrados, los Cortesanos que están destinados, y deuen dedicarse, o a Palacio, o a la guerra, politicos, o soldados, poco se han de entregar al sueño, acostumbrense a velar, que los desvelados son terror a los malos, consuelo a los buenos, rezelos a los enaigios, en estimacion a los populares, provechosos a si mismos, y mas mucho a la Monarquia. Con vna bola de acofosar dormia Alexádro en la mano, quando estaua en la campaña, y si la soltaua, caia sobre vna vacia, con el golpe desperataua, y con esta penalidad castigaua el targo con que passaua en la Corte. A Rey, Capitan, y Priuado, muy poco sueño les resta, si han de cumplir con el cargo que puso el cielo en sus ombros. La comida se ha de medir con el sueño, y este con la ocupacion. Comer mucho, y dormir poco, acaba la salud. Dormir mucho, y reynar bien, muy mal se conformarán. La sabiduria no duerme en cama. Vn Priuado desvelado duerme en cõgojas, y sueña en suspiros: toda es armonia de gouernar. Daniel dormia como se alimétaua: la mesa era penitente: y el sueño todo desvelo.

No se vedan recreaciones licitas al Principe, aliuios modestos al Priuado:

con que se recrea el animo, y no se defrauda al officio. Tambien se deuen retirar alguna vez, y hurtarse, o negarse a los ojos del pueblo Cortesano. El dexarle mucho ver los haze menos respetados, y mas despreciables a todos. No es Augusto quien es visto. Que los hombres desprecian quanto poseen, y se enfadan de quanto mirán. El mejor Cortesano de Roma se lo dixo al Cesar: *Nam infamiliaris consuetudine egre custodias illud opinio- nis, te Augustum.* Lo raro produze admiracion, y la conuersacion desprecio. Y a la Magestad se le reuerencia mejor desde lexos. *Omneq; ignotū hominibus pro mag- nifico est,* dixo el Principe de los politicos. Desta fuerte hizieron reuerente la Magestad de los Persas, cuyas personas ocultauan velos ( defensiuos eran al desprecio Cortesano ) y se colige claro del libro de Ester, porque la vulgaridad no ocasionasse fastidio. Mas de aquesta circunstancia tratarẽmos abaxo muy despa- cio en su lugar quando reinare Baltasar, y le asistiere Daniel. Retirauase Tyberio, pero con gran discrecion, que era el Cesar muy sagaz, substraýedose a la Corte, preseruando la cautela el tumulto y se- dicion, que con la ausencia, o retiramiẽto del Principe, el pueblo poco gustoso acostumbra rebelar. Y como la ausencia fuele ser madre del amor en los seguros, tambien ocasiona tumultos a los poco leales. Y con echar la culpa al pueblo, se leuanta vn Reino: como si no deuieran los nobles morir, y no consentir: q̄ vna sola espada fuele mātenerse por su Rey cõ vn vulgo, como con vn cauallo desbocado, que vna sola le detiene. Tenia gana Portugal de rebelarse por ambicion anti- gua, y porque la clemencia de su Monarca Felipe Quarto el Grande, y su magnificencia Real, con piadosas entrañas de su coraçon Real, les hizo traidores, y escufanse con el vulgo: como si a Vascoscelos no le despeñaran los nobles. Ingratos y traidores se amotinán facilmente por el ausencia de vn Rey: suspiran por lo imposible, y hanse embarcado en lo que no podrá ser. Que el poder, y la piedad de tã gran Monarca se compiten, y si la piedad y generosidad los hizo traidores, el poder tomará satisfacion igual de Tirano, y de traidores. Asì dezia Tito Emperador a los Iudios quando los vino a domar: *Insolentiores vos nostra absentia se-*

Liui. lib. 35.

Apulei. de Deo Socra- tis.

Tacit. 1. an- nal.

Idem in A- gricol.

Iustin. lib. 1. p. 10.

Herod. lib. 1.

Am. Mar- cel. lib. 14.

Ester. c. 4.

Sueton. de Tiber. c. 10.

Egeff. lib. 5. c. 4.

cit,

*fecit, quia nos occupatos putastis.* Nuestra ausencia os hizo mas insolentes, porque nos juzgastes ocupados en Cataluña, y en Francia. Mezclar se deve el retiro, y la conuersacion, la frequencia, y la soledad, la Corte, y la cãpaña: q̃a cada cosa se dà su tiempo y lugar si gouierna la prudencia.

Con ella se deve regular la recreacion del Principe, y se deve fondar la de Privado y Ministros: y mirar mucho por el modo se deua tomar. No es facil de prescribir, y ni es facil de tassar las burlas, ni entretenimientos. Por ser muy dificultoso el guarda rse en ellas todo el decoro, por los q̃ han excedido se verà quan justo es el recelo de exceder. Como truan llegó a saltar Filipo Rey de Macedonia. Cãtò indecete Caligula. Nero ridiculo Emperador afeçaua el ser carretero: y blasonaua de ser diestro cochero, discurrendo por la posta en las calles de Roma, q̃ fue Teatro de aqueste loco Babel. Lo q̃ desdora no recrea: porq̃ no ay gusto sin honor; ni el ocio acredita, ni la demasia en las recreaciones honra. La mediania se ha de abrazar: *Franguntur citius* (dezia el mayor Orador) *quam corriguntur, que in parum induruerunt* Hase de rematar cerca del cansancio, quando se inmutare el aliento, se afluata la respiracion, y turbare el mouimiento: que la recreacion no ha de ser fatiga; pues se busca el aliuio, y no el sudor: que trasudar es congoja, no passatiempo. Los exercicios de los Espartanos reprobò Aristoteles por vehementes, que quando los exercicios lo son, desmayan las fuerças, se deforman las partes corporales, se enflaquece, el animo debilita el coraçon, se producen costumbres disformes y barbaras.

No ha de dar passo vn Principe, que no embie grandes señales de que es çausa vniuersal, en el Palacio, en el bosque, en el retrete, en la publicidad, porque influye en todos sus vassallos y estados, en las conquistas y perdidas, en las virtudes, y vicios, porque en qualquier lugar son señores. Aun no han de estar muy adelante en los años, quando exercitando la fuerça, y la çstidia en los montes, muestren bien en la alua clara de la adolescencia el lucidissimo Sol de la juventud. Es la çaça vna guerra, y tãto mas que las otras conueniente, quãto es mas natural el dominio sobre las fieras, que sobre los hombres, desdize a los Principes la de los ani-

males medrosos. Auentajalos (quicàs) en el conocimiento de los sitios; pero en lo demas, en seña solo, a huir vilmete de los mayores, o de seguir con poca gloria a quien no se defiende. Exercitese los Principes quando mancebos contra los animales feroces, auexando los cuerpos al trabajo, y el animo a no temer en los peligros. Donde los despojos de las fenecidas presas, seràn trofeos que se levantaràn al valor del que los mata. Antes en breue de las presas de las fieras, se bolueràn cõtra los que con fieraça robarò lo ageno, donde con la seguridad del valor, aumentados de reputacion, siguièdoles despues cantidad de nobles, libraràn sus gentes de la opresiõ del cõuecino, y seràn terror del estrãgero. No puedè los poderosos viuir felizes, si no viuen seguros. Por esto se edificã Ciudades, se acceptã los Reyes, se tolerã las imposiciones: los antiguos Ido latras ponã entre los Dioses los que les assegurauan sus ocios. Pero en el ocio no ay poderoso seguro, ni Principe aumentado sin valor, ni valètia sin exercicio, ni salud sin recreaciõ, ni vètura sin virtud, ni lauro sin sangre, ni triunfo sin çampaña.

Diuersos exercicios tomaron los Principes para desfatigar el animo de las molestias Reales. La lyra y el arco se remitè y afloxan, para hazer mas cierto y seguro el tiro. Tal vez importa el ocio, para reforçar el brio, y sacar el animo mas vigoroso. Augusto pescaua con anzuelo, y jugaua con los meninos, los buscana hermosos, agradables, y discretos: principalmente mandaua bulcar los Syros. Cõsistia el juego en perder o ganar nueces. A tanta menudècia se rebaxaua el supremo Emperador? Era el passar tiempo, sin quexa, y para aliuio del peso q̃ sobre su cuidado cargaua. Del entretenimiento procede el deleite (y no ay menudencia, quando se logra lo q̃ se quiere. Vna flor mõta vn dia màte, quãdo da valor el gusto) q̃ el q̃ recibe de las molestias, y exercicios trabajosos, serã viles a la medicina, mas no al aliuio.

En la pintura tuuierõ muchos la delicia, la pelota, la musica de instrumentos. Grande honor tuuo en Roma la pintura: della deriuarõ nõbre los Fabios: y el Principe de tan clarissima familia pintò la casa de la *Salud*. Fue la pintura todo el recreo de Hadriano: Spartiano, Marco Antonino Filotolo, y Alexandro Sennero Emperadores. A otros regala y en-

Col. lib. 1. c. 4.

Col. lib. 1. c. 4.

Quintilia. lib. 1. c. 4.

Col. lib. 1. Mercuria lib. 4. c. 12. Politicar. 7. cap. 4.

lib. 1. c. 4.

lib. 1. c. 4.

Suet. in Oct. Flav. c. 10. Platon. lib. 8. de rep. c. 5.

Plin. li. 35. c. 4. pr. Cic. 1. Tusc. Apud Lam. prid.

tretiene el juego de la pelota, q̄ fuele fer, no solo en fánche del animo, sino exercicio saludable: para los miembros, que no habilitados, se contraen, y adormecen: con la agitación se acaloran y refuerzan. Alexandro Magno despues de la lición, se daua todo a la espada negra, a correr, y luchar. Octauiano Augusto, quando cessa rō las guerras ciuiles de la caça, hizo trá-sito a la pelota. Vespasiano gozō de muy prospera salud, sin reconocer achaque, aunque para viuir sin ellos, y conseruar la, vsaua solo de fricaciones en el cuello y braços, por sus mismas manos.

Lamprid.

Patric. dia log. 25.

Hotom. in com. verb. 1. verb. spae rist.

La musica de instrumentos mas alta- mente fuele penetrar los animos de los hombres, y leuantar los animos caidos, alegrar los tristes, eleuar los discretos, suspender los amantes, desterrar cuida- dos, y resucitar con la armonia. Nero se regozijaua con los discantes de las cuer- das, hasta enfurecerse, la dulçura hasta lo- cura, y el recreo hasta frenesi. En los Tea- tros aparecia el Emperador, no solo a competir a todos los musicos, sino a lle- uarles el premio en el certamen de ma- yor. No sin indecencia infame de la dig- nidad Imperial. Afectaua mas ser el me- jor musico, que el mas soberano Cesar. La destreza çozobraua la Magestad. Puso precios al que bien tocasse la lyra, y ma- yor al q̄ mas biẽ, y se erigio estatua asi mis- mo con habito de tañedor: preciado mas incōparablemẽte el trofeo de Citarista, q̄ el triunfo mas Imperial. Locura fue de grã musico. Tito (a quiẽ llamō su Corte, del Orbe todo delicias) las puso todas en cã- rar, dãçar, y tocar muy diestramente: era suauẽ la voz, y eminẽte en estas artes. En aquestos exercicios librō su gusto y passa tiẽpo Hadtiano Emperador, el rato q̄ ar- rojaua los pinceles de colerico pintor.

Pier. lib. 47. Hyero- glif.

Suet. c. 3.

De quo Au- rel. V. c. 6.

Alex. Scib. a. u. l.

Lam- prid. Cice.

de natura

Deorum.

Geil. 2. ob-

ser. 67. n. 1.

Tira. tr. de

nobil. c. 57.

v. 136.

La caça vsaron inclitos Reyes, por en- fayado de la guerra cō q̄ se esclarecẽ los que nacieron valerosos. No ay eltratagemã, ni asalto en la cãpaña, q̄ no bosquexe en vn diseño la caça: *In uenãdo enim* (dezia Ci- cerō) *exercentur omnia bellica*. Y succede marauilloso passio, y extasis dulce al dis- creto q̄ atiẽde, al exercito, a los passos, a la espera, a la fatiga, al alcãce, a la suspẽ- siō para hazer el tiro, al medir la respira- ciō, a fer linçe de todo, y hazerse estatua uiua vn caçador, q̄ todo le despierta mas a soldado, a Capitã, a valeroso, y le eleua a Rey, le arroba a Principe. Ciro y Potẽ-

tissimos se dierō primorosãmente a esta oc- cupaciō. *V. ises, Palopidas, Phil. pemẽ, Põ- peyo, Alexandro Magno, Trajano Espa- ñol, Hadriano, Hẽrico Primero, Maxi- miliano*. Los Cesares Alemanes toda la vida en la caça, todo el desvelo en la mi- licia. Trãnsito de vna a otra arte, y en ca- da vna se excedẽ. Como dezia no sè quiẽ de los amartelados. *Vit. ãq; subdiu. & tre- pidis agit in rebus*. Daniel y sus cõpañe- ros salierō sapiẽtissimos de la liciō del ayuno, del rato y exercicio de la oracion cō Dios, norte de sus acciones, q̄ todas en caminauan a la obseruancia de su ley sa- grada; premio de la penitencia fue la ex- cese sua sapiencia de misterios, y Sacra- mentos, que corona la voluntad con ven- tajas del entendimiento.

Plin. lib. 1. Corn. Tac. 3. biff.

Cesar. lib. 6. bel. Gal. p. 25.

Suscitauit Dominus spiritũ pue- ri iunioris, cui nomen Daniel: sic fatui filij Is- rael nõ in- dicãtes cõ- dẽnãstis fi- liã Israel.

Reuertimi- ni ad iudi- ciũ quia fal- sum testi- moniũ locu- ti estis ad- uersus eã: dixerũt ei- senes: Veni- & sede in- medio no- strũ, & in- dicã nobis, quia tibi dedit Deus honorẽ se- necutis, & Daniel separate il- los ab inui- cẽ procul, dijudicabo eos. Da- niel autem factus est magnus in conspectu populi adie- illa, & de- inceps.

CAP. V.

S. I.

El juicio de Daniel en el trance de Susana. En los estrados donde Dios preside, siempre triunfa la verdad. La entrada en vn gouier- no qual serã? Y la causa de pare- cer los Principes mejores al prin- cipio, q̄ al fin de su Principado.

S. II.

De la castidad coniuugal, y circuns- tancias que se deuen repensar en matrimonios de Principes.

S. III.

Rey que mantiene justicia, no dexa- ra de Reynar.

S. IV.

De que causas se dauẽ tratar en los estrados? De que juezes han de formarse los Tribunales?

S. V.

De que virtudes ha de constar vn juez? y qual es su oficio?

S. V.

S. VI.

De la jurisdiccion criminal.

S. VII.

Si es licito matarse por no ser forçado a pecar? y si dexarse morir por escapar de perpetua esclauitud?

S. VIII.

Exemplares q̄ demuestrã quando la ignorãcia acusa, y puede escusar?

S. IX.

En q̄ cosas se podra zelar la verdad?

S. X.

Ha de ser el Principe verdadero en lo que dize, y considerado en lo que promete.

S. I.

**H**Azẽ los Cortesãnos honrãs de Principes, a quiẽ exercita bien la obligaciõ de Principe. Presto verã a Daniel, no solo acreditado cõ el Rey por eminẽte sabio, sino aplaudido de toda la Corte por juez venido del cielo: no entra en Palacio cõ opiniõ vulgar, sino cõ admiraciõ de prodigio de las ciẽcias. En tres años q̄sta en la escuela del Maestro de los minimos, no solo sabe mas q̄ ellos, sino que el Maestro mismo, y q̄ el resto de los hõbres: cõ pasmo de los entẽdimietos, no solo penetra el lãguaje de los Caldeos, en q̄ le defcaua ladino el Rey, sino las ciẽcias todas con assombro vniuersal. Luego le verã Iurifconsulto como el mas anciano juez, y en medio de todos jũtos le as de mirar presto q̄ preside, y q̄ el pueblo le aclama, asta el caso que has de oir, no resplãdece Daniel cõ los rayos tã derechos, q̄ dieffen en los ojos de los populares tãbiẽ. En el de Susano, Corte y pueblo le dà el viua, y def de aquel lãce le celebra por grãde: tomãdo mas luzes cada hora este Sol q̄ amanecio a Babilonia, en el dia de vna pena q̄ era noche del honor inocẽte de Susana, acusada falsãmẽte por los juezes tan reos.

En remuneraciõ de su abstinẽcia salio Daniel tan sabio: *De cuplo doctiores (el y sus tres cõpañeros) cũctis ariolis, & magis*

*Chaldeorũ: q̄ no parecia humano. quiẽ ayuna tiene refabios de diuino. Como la belleza y hermosura, q̄ cãpeaua (auiedo si do tres años el alimẽto tã rustico, manjar tã grossero) no era tema poco de celestial no quiso comer plato Real, y gozõ hermosura de Angel; aprẽdio las ciẽcias entre los niõos, y sabe tã a marauilla, q̄ parecio vn Dios entre los hõbres: *Intelligentiã omnium visonũ, & somniorũ: no excediẽdo al Maestro, y a los dicipulos, sino a todos los mortales. Tal Maestro auia tenido en Dios? Daniel es galã de la fee: cõ ella percibio, q̄ para salir hermoso, y sabio, no erã tã a proposito los mãjares Reales, como legũbres y agua, siẽdo alimẽto de Dios, en quiẽ puso la cõfiança, q̄ mejor mucho q̄ el Rey le auia de sustẽtar, q̄ no solo en pã viue el hõbre, sino cõ vêtajas en la palabra de Dios: q̄ les infundio inteligẽcia y prudẽcia, sin hallar dificultad en resolver lo mas difìcil mas q̄ todos los Ariolos, o Magos de los Reynos de Nabuco: a cuya presençia Real es introducido Daniel passados los tres años de la educaciõ cõ sus cõpañeros, y auiedolos hallado el Rey mas sabios q̄ su deseõ: *Cumque eis locutus fuisset Rex, nõ sunt inuẽti tales de vniuersis, vt Daniel, Ananias, Misael, & Azarias, & steterunt in cõspectu Regis. Et omne verbũ sapiẽtiã, & intellectus, quod sciscitatus est ab eis Rex, inuenit meis declupũ super cũctos Ariolos, & Magos, qui erant in vniuerso Regno eius.* Permitio q̄ entrasẽ en su Camara, les cõuerfaua, y en Daniel descubria el trato mayores quila tes de caudal, como inspirado de Dios, deriuado de sus luzes, para leuãtar farol a tãto descaminado Israel y Babilonio. Cõ todo hablaua Daniel cõ el siũcio y las voces: *Intelligẽtiã & precedẽtiã.* Todo se logra muy biẽ, quãdo solo Dios es norte. Es el valor vna eloquẽcia muda, q̄ atrae a si todos los hõbres, o porq̄ la admiran, o porq̄ la temẽ, o por ser prouehoso. Ya estã Daniel en la Camara del Rey, el se harã admirar y temer: todos le hã de auer menester, el Principe y el pueblo: respetos y aplausos le esperã al Priuado q̄ ha de ser. El interẽs comiẽca en el sublime cõcau lunar, y penetra hasta las baxas choças de los pastores. Nacio en el vniuerso para mãtenerle, y despues destruir el vniuerso. Es la etica del mũdo, penetrada aũ en las partes mazizas: no solo el hõbre quisiera leõnear al hombre, mas tambien el**

*Tert. lib. de ieiun.*

*Psal. 108.*

*24.*

*Deut. 8.3.*

*Auctor est*

*Maldona.*

*apud Da-*

*nielẽ ca. 1.*

*& 13.*

elemento a los elementos, y quando vno avrá conseguido su intêto, lo cõseguirá tambien el otro, porque acabe el mundo, con aquel interès con que començò. A gran estremo de enseñanza ha de reducir Daniel vno y otro pueblo, el de Dios, y el de Nabuco, y a èl le ha de ser provechosa la enseñanza del mismo, que ya tiene entrada en su Camara. No le quiere el cielo por aora obligar a Daniel a cosas grandes, hasta que tuvièse pujança grande en la opinion Real, y credito con el pueblo. Quando la obligacion aientaja las fuerças, o se muere desdichadamente, o se viue con inquietud. No es glorioso el que nace Principe, sino el que viene a ser Principe; lo ha de ser, y lo fue Daniel. Del linage Real de David nacio en Judea; ya se dispone a mayor fortuna cò la cercania del Rey en Babylonia. El haber su descendencia de abuelos illustres sirve de estímulo a los amigos generosos, que tienen por afreça ser famosos por las acciones ajenas; sirve de cadena a los animos viles, que se hazen licito facer desvíto de las fatigas de los otros, y de vn largo orden de esculpidos mar moles se glorian, respándecientes memorias de las hazañas de los muertos, abominables sepulcros de los renombres de los viuos. Lograrás la ocasion, si oyes el caso del juicio de Daniel en el trance de Susana inocente Israélita, acusada por los mismos juezes, que eran ricos, y testigos: y ninguno puede ser testigo en su causa. Era el año despues de la formacion del mundo 3438 de la transmigracion a Babylonia, el tercero de la edificacion del Templo 416. de Sedechias Rey, y de Saraias Pontífice, el tercero del Reinado de Nabucodonosor el Nono, del Imperio Babylico el 105. antes de la venida de Christo S. N. 615. quando sièdo Daniel de treze años, y estãdo en el Palacio de Babylonia c. 13 v. 5. aposentado, succedió la historia celebre de Susana, que contiene illustres documentos de sus excelètes virtudes, confiãça en Dios, còstãcia varonil, y paciència constantissima, como de la justicia diuina, y de su providencia soberana cò predestinados, y con reprobos. Era casada con Ioachim entre los Iudios noble, casò venturosamente, cosa tan para embidiar con hermosura virtuosa, y de illustre sangre, era su nõbre Susana, hija de Helcias. Era este Helcias otro diferente del que murio si-

do Pontífice en el año 31. del Reinado de Iofias. Demas de que Helcias era del linage de Aaron, mas Susana era hija de Iuda: sobre celebrada, hermosa con estremo, y temerosa de Dios. Hermosas mal logradas, de Dios fuerõ poco temerosas. Despues q̄ la libertad se llama de espejo, no ay turbaciones, ni temores en las mas bellas. Soliã antes temer: aora solo el no ser celebradas temé: q̄ esto de linda, y de dama, es alabança, quando es temerosa de Dios. Erã dos ancianos juezes en Babylonia (y no hã de ser las vltimas garnachas neuadas y verdes: pero embaraça la ropa, si no enfrena la virtud) no teniã judicaturas ni puestos los Iudios en la captiuidad: mas las causas q̄ a su ley pertenecian por ellos mismos se decidia, y juzgauã cò permiso del Rey: esto mismo succedia quãdo obedeciã a los Romanos. Despedidos los litigantes Iudios, se quedauã en ocio los ancianos, y era la conuersaciõ de damas, (q̄ son los derechos de los flacos, y la instituta de los torpes.) Vieron la acafo, y el verla mas muchas vezes era todo su cõsejo. Enloquecieron de amores. Poderosos, enamorados, y viejos, erã llama de su incèdio, frequetauã la casa del marido, q̄ a desgracia fuerõ amigos, y hazia la faleta de Alcaldes en estrados de Ioachim, despeditos los litigantes, Susana se diuertia en el jardin, q̄ a los cõpuestos de espiritu los arboles le son libros, y despertador para amar a Dios el furtidor y las flores. Abrasados en deseos, perdieron todo el sentido, q̄ quãdo no estã arrèdado con razõ, lo menos serã perderse. Ceuados en la hermosura que adorauã como a cielo, no mirarõ el de Dios, ni tuvieron memoria de sus juizios, pe ruertida la voluntad en vna cara. Cada vno pretendia para si; y no se comunicauã los disimios, q̄ ninguno ay tã perdido, q̄ a si se pierda el decoro, declarãdo su flaqueza. Ya deue de ser nobleza y señorio alabar se de lo q̄ no passa: cada vno aspira a engañar al otro, y no sã los primeros q̄ suspirã, porq̄ espirẽ sus amigos (en acomodarse, y destruir a otros muy Cortesanos) traçaron de despedirse, con ser hora de comer, y diuidirse cò ir cada vno a su casa: harto es si acertauan con su casa: que quando se pretende en las ajenas, se pierde el tino a las propias. De aquellos vezinos de Lot pondera la Escritura, que les cegò su malicia, hasta no ver las puertas de las casas, y como no

Gen. 19.

Sap. 9.

dize mas el Texto fanto, piensan todos, que las puertas de *Lot* eran las q no via: y esto no solo no fuera castigo, sino misericordia, porque ignorar las partes del peligro, y errar el camino donde os estana aguardando el vandolero, es ventura que nace de desdicha, y es la mayor señal de fortuna. No fuera castigo, sino favor, perder el tino a las ocasiones del mal los vezinos del pueblo infame, pues son pocos los pecadores q dexa de peligrar por falta de ocasiones, y raro el *Jonas*, q para huir de Dios, no halla en el mar de la Corte aprestados nauios siempre. El castigo, pues, fue el q señala el libro de la sabiduria, q las puertas de sus mismas casas, quando se boluieró a ellas, era las q no vian, q quien solicita por fealdad ofender las casas ajenas, es justo q ignore tãto la suya, q desconozca las puertas, antes me admira q digã estos ancianos juezes, y la sciuos amãtes, q se quieren ir a su casa: y era para engañarse vno a otro, para quedar se a gozar la ocasiõ en la agena, q desta suerte no espanta q toda la casa entera, y el tino a ella, parece que tiene vn pecador perdido el tino.

A la buelta de sus casas se encõtraron los dos en la casa de *Ioachim*, guardãdo el puesto en espera de *Sufana*, caçadores del blãco armiño, q deseauã afeã torpes: y reconociẽdo los difinios la sciuos, confessarõ ser vno el de los dos, y senalarõ hora, para quãdo pudiesen auer la sola. Miẽtras se detenia el dia mas largo q todos, encendidos de vna misma llama q nacio de vna misma causa, son cõpetidores sin cõtieda, enamorados sin zelos, sobernios cõ lado, y los dos pretẽdientes de cõcierto: siuele alabar cada vno su hermosura: pero estos amartelados estãn (sin quexa) por vna sola: determinãdose a entrar en el jardin dõde fuese de los dos. La torpeza enturbia las fantasmas (como el vino) porq embia al juicio caridad de vapores grosseros, no le acaba, porq se enciendẽ, le desconciertã porq le ofuscã: y miẽtras representa con su ardor muchas cosas, da ocasion de hablar mucho, y de no considerar nada: y si es bueno el la sciuo para dar a conocer el coraçon, no el juicio de hombre: que dõde ay ardor no ay juicio; y donde no ay templança no ay discurso.

*Ioachim* les ha sido, y es amigo. Entrã con familiaridad en su casa. No ha alabado la hermosura de su muger, en que sue-

len exceder vanamẽte algunos maridos, siendo terceros sin querer, por lo que dan a desear. El dexarse ver seõora tan hermosa y honesta en la publicidad no fue culpa: ellos la cometen atroz en intentar el assalto en la soledad del jardin, que las criadas se fueron porque se queria lauar *Sufana* tan modesta, que de dos dõcellas, y suyas, se recata, y no era delito el baõo, porque apretaua el calor, y la circunstancia disculpa, y todas ponen en saluo el credito de su inocẽcia, y agrauã mas la enormidad de la emboscada de los viejos.

Son los hombres mas faciles a creer bien de las mugeres; o sea el deseo grande de los maridos, de que ellas sean buenas, o sea la aficion grande que ellas tienen a parecerlo, o suceda por beneficio de la naturaleza, que jamas suele ser defectuosa en las cosas necessarias: que alguno se persuadia, q si de muchas se supiesse todo como es, y de muchas no se creyese lo q no es, que seria forçoso mudando las leyes del honor, conceder a las mugeres mayor licencia; o queriendo con seruar aquellas, apretar esta mas seueramente: porque por desgracia del vniuerso son pocas las buenas: y por dicha de los hombres, cada vno cree que lo sean las suyas; de donde acontece, que gran parte de la felicidad humana es credito, consistiendo mas en creerse, que en ser. No se devria hablar, ni aũ en sobriedad de las mugeres. Quien habla mal solicita su vituperio, porque es culpa del hombre, si la muger es mala, quien habla bien se expone a las aschanças, porque mueue el deseo. Querrian los hombres que el bien que poseen se conociesse, pero muchas vezes quando quieren darle a conocer, le hazẽ gozar el bien en la realidad por su essencia es comunicable, y si se comunica, se acrecienta: pero el nuestro que es vn due de, muchas vezes si se comunica, se pierde. La alabança si es de cosa que està en nosotros, se ha de desear, porque no corre riesgo de perderse: si es de cosa que està fuera de nosotros, se deue huir, porque puede arrebatarse, la alabança la haze desear, el deseo la haze perder. Marauillome de los hombres que se lamentan de ser embidiados, quando han hecho todo lo que pueden para hazerse embidiar. Verdad es que es gran gozo poseer lo que se alaba de todos: pero assi como la Filosofia para contrapesar los

afanes del entendimiento, ha puesto mayor honra, donde ay mayor fatiga; así la naturaleza para contrapesar los gustos de los sentidos, ha puesto mayor peligro, dō de puso mayor deleite. Asisten los viejos en casa del marido de Susana, el ha de tener mal rato quando vea en traje de adúltera la inocēta, y bellissima Susana. Ella se lleva la palma de hermosa, abrasados los jueces en desenfrenada torpeza, excitada no menos de la belleza, que de la castidad de Susana. La vista de vn lasciuo, es vista de basilisco, mata la pureza con mirarla.

Los hombres torpes hazen que todos los sentidos, tambien el entendimiento, les sirvan incentiuos para aquel sentido. La belleza, los olores, la musica, que no tienen que ver con el tacto, y lo que peor es, la virtud misma, y entre la virtud tambien la castidad, que es mas contraria a la torpeza, incita principalmente a torpeza: La virtud es tan amable, que se haze tambien amar del vicio. Los que dexarō escrito, que las mugeres deshonestas deseauan a sus amantes todos los bienes, excepto el entendimiento; no lo entendierō bien (o yo me engaño mucho) ellas les desean tambien entendimiento en las cosas vniuersales, errando solo en vna particular. No passō mucho tiempo, que acompañado el vn juez del otro (siruiendose de la justicia para la torpeza) salieron a asaltar a la descuidada Susana, que ignoraua estuuiessen, y q̄ estuuiessen los viejos escōdidos. Y ellos ya declarados, y resueltos, la persuaden que se rinda a su desenfrenamiento lasciuo, o q̄ dirān que vn mancebo estava cō ella, a cuya causa auia despedito sus dōcellas, y q̄ ellos haria el testimonio, jueces, testigos, y parte seria en vengança de no conseguir el gozarla los dos.

Que cruel es el lasciuo? Llamā los viejos para ministros del amor a los ministros del odio, y quienes estauā acostūbrados a desahogar las pasiones cruelissimas de la ira cō las sentencias iniquas en el Tribunal, no saben tāpoco deponerle en los afectos ternissimos de Venus, amenazanla, rueganla, y viēdola dispuesta a abraçar primero la muerte, que a darles a ellos sus brazos, a perder primero la vida, q̄ la honestidad; a incurrir su enojo, q̄ el desagrado y ofensa de Dios; dizē estos peruerfos hombres q̄ dirān cōtra ella vn testimonio, q̄ la hallaron con vn moço, para q̄ la tengan por sucissima adúltera.

Mirad como los maluados la amenazan con la perdida de la honra, por quitarle la hōra. Ni assaltada Susana de las armas con que defendia su pureza, se arriesgō a la torpeza, saliēdo vencedora de los viejos. O ley durissima del honor, que no libra, ni aun a los inocentes, ley que no baxō de las altas fillas del cielo (como se practica en la tierra) q̄ salio si de los profundos abismos del infierno? O quan poderosa es la confiança en Dios, a quien empena en el focorro, muy fiada del Susana, que haze sola su causa en este trance; de los viejos el vno acude al postigo a dar voces, quando ella tambien las auia dado al cielo para su ayuda, y a la familia para su defensa, y euidencia de su honor, y de la opresion injusta de los jueces, a la sombra de la vara. O infeliz la hermosura, que para justificar su inocencia, no le basta el morir de pena, y viuir para que la executen por el testimonio q̄ amenazan? Mas quiē tiene a Dios todo lo tiene. Bien ha de salir del riesgo: entran los criados; ocupados del empachō q̄ ocasionaua la acusación que hazian los ancianos a Susana, de quiē jamas auia oido dezir cosa indecente (que era celebre la fama de sus virtudes.) Las voces de Susana clamorosas y verdaderas, no persuaden a los criados la inocencia entonces; y por los gritos y alaracas de dos jueces falsos, y agresores verdaderos, se auergüençan los criados? Así passa. Persuadida estava la fuerça, si entre hombres, no preualeciera la malicia. Dios vengará la inocencia que Susana le ha inuocado, y haze maravillas Dios por la confiança, en abono de la inocencia.

Amaneciō el dia siguiente mas claro a la verdad, aunq̄ con nubes q̄ se interpusieron de la maraña. El pueblo cōcorre a la casa de Ioachim al pesame deuido por tal desgracia, y vinierō los dos viejos llenos de nueva malicia para sentēciar a muerte a Susana. Y en el concurso del pueblo mandar traer a Susana; ella llega acompañada de deudos, de hijos, y de sus padres, y toda la parērela, que se juntan a la causa, tristes, confusos, llorosos; y Susana entre el tropel congojada, mas confiada, apresurado el aliento, que es hermosa y delicada, el pueblo mucho, el alboroto grande, el estruēdo preuenido por industria de jueces. Mādanle ellos q̄ se descubra (que no la confusion le auia hecho

cubrir la cara, sino el recato y la modestia, que era Susana muy casta, y con brios, y despejo, no estuiera tan gallarda: querian gozar por los ojos la hermosura, y tomar satisfacion por la vista: ver si quera lo que no fue posible gozar. Llorauan todos los suyos, y los que no lo eran. El caso pedia lagrimas. que era trance lastimoso. No era tan gran vengança el mandarla morir, como tenerla alli auergoçada. Lloraua Susana, y mirando al cielo, le haze a Dios testigo como arbitro inmortal (a cuyos ojos esta todo presente, y patente) de la falsedad del testimonio, que al pueblo auia referido los dos ancianos: siendo delatores, por no auer ella querido ser complice, que sobre dos varas de injusticia, como sobre dos columnas de torpeça leuanta la malicia su vengança. Auialos creido el pueblo como ancianos, y escuchados como a Oraculo por juezes. Antes de hazerle la acusacion, ni pronunciar la sentençia en derecho de su injuria (que fue injuria la resistençia) pusieron sus manos sobre la cabeça de Susana, leuantandose de las sillas para esta ceremonia, que era precisada (por oraculo sagrado) q̄ precediesse antes de la acusacion capital. Y condenarola a muerte: ya procede el vulgo, ya camina, ya se apresura con ella para el lugar del suplicio. Quando entre el pueblo alborotado, y las olas de la gēte, despertó Dios el Espiritu santo, que residia en vn niño de pocos años, y de santidad Gigante, cuyo nombre era Daniel: que con voz estruendosa protestaua que estaua libre de consentir en la muerte sentenciada. Reparase todo el pueblo, y con vna voz le hablan, preguntandole quien eres tu que dizes tales palabras? (En medio de todo el cōcurso se presenta Daniel, y les asea como a tres hijos de Israel, el auer condenado vna inocente, hija tambien de Israel, q̄ por ser de su linage muger, principal, y hermosa, debian repensar la causa; bolued a los estrados, bolued todos al Tribunal, que falso ha sido el testimonio que contra ella auéis pronunciado: con la priesa mas confusa, cō el tropel mas apresurado boluio el pueblo (que es su día el de aquestras tempestades) dixerónle los dos ancianos, que subiesse a los estrados, y tomasse lugar en medio dellos, que es lugar del que preside; enseñanos (dizen ellos) q̄ en edad florida, ha puesto Dios en ti el honor de la vegez. Puedes ser luez entre los ancia-

nos. Marañilla nunca vifla, que la voz de vn niño fuesse tan imperiosa cō vn pueblo determinado, y empeñado ya en el caso, a boluer agua arriba; mas quando es el iman Dios, qualquier voz sera de Orfeo. Si antes le conocia, y veneraua a Daniel el pueblo por Profeta, y espiritu transcendente, q̄ a todos les transluembraua. Quien tiene espiritu y valor, se haze seruir de las pasiones de todos, y aun de la misma lisonja. Con ella, y aun por ironia parece que los ancianos ruegan con el mejor a Daniel; si ya no era adulacion, pretendiendo ganarle con esta honra ofrecida, porque no manifestasse su delito. Mandale Daniel al pueblo que separe los dos luezes, apartados vno de otro muy lexos; para auerlos de juzgar. Que lance tan importante; mas que aprieto es el de vn reo, que el se acusa por instantes? No ay processo como este? Llama Daniel al primero, y afeándole el proceder embexecido en maldades, le pregunta por el arbol, a cuya sombra vio hablando (a los q̄ el llamaba reos) con este mismo examina al segundo anciano; el delito de adulterio, con el color del coloquio. Cō palabra tan honesta declaraba la torpeça: auian dicho los viejos menos castamente que Daniel, que ellos los vieron mezclados, cada vno habla como quien es. Responde el vno, que a la sombra de vn *Lentisco*: el otro, que de vn espino: (en España se dize coscoja) andauan por las ramas sus verdades, y era vn falso testimonio. Conuencidos les intima Daniel la pena del Talion, y por la mano de vn Angel executor de la sentençia, que a no executarla el pueblo, partiendolos por medio, y apedreádolos sin duda, lo hiziera el Angel, que apercebido estaua por orden del cielo, en defensa, y por satisfacion de Susana. Era apedrear la pena del adulterio.

Ofendidissimo se muestra Dios de los que se aprouechan del mismo para ofenderle. No se puede encarecer el enojo que recibe de que le quieran seruir con sus ofensas, y le tomen por padrino a el mismo para ofenderle, que diga Saul, que los despojos a que le hizo perdonar la codicia, son prueua de su animo religioso, y que para ofrecerlos a Dios, los reseruo contra su mandamiento? Quitefele el Reyno, y aun es poco. Notable es la diferencia con que se habla en algunos lugares de la Escritura diuina del

*La confiança del cielo la triunfa siempre de los riesgos*

*Leuit. 24 v. 14.*

*Paul. act. 18. 6. & 20 6. mundus sum a sanguine hu- ius. Idest non confesio in eius mortem.*

*Deuter. 19 16. 19. interfecerunt eos lapibus aut ex lege, aut ex consuetudine Iudeorum. Apud Ezechi. 16 v. 40.*

*1. Reg. 15:*

castigo de aquestos dos malos juezes que  
 Dan. 13. ha condenado Daniel. El dize que está el  
 v. 55. ver. Angel de Dios con la espada en la mano  
 59 para partirlós por medio: *Angelus Do-*  
*mini accepta sententia ab eo scindet te me-*  
*diū* (le dize al vno) y al otro; *manet enim*  
*Angelus Domini gladium habens, ut sec-*  
*cet te medium*: y en el mismo capitulo se  
 v. 62. escriue que los apedreó el pueblo, porq̄  
 dize: *Fecerunt que eis sicut male egerāt ad-*  
*uersus proximum: & facerent secundum*  
*legem Moyse, & interfecerunt eos lapidi-*

Ita Mald. bus, se deue entender. Castigaronlos con  
 fol. 764. la pena del Talion, como lo dispone la  
 Vbi sup. c. ley. Y como auia de morir Susana ape-  
 dreada por el adulterio: así los apedrea-  
 reron a ellos: sobre todo esto Jeremias asse-  
 gura que los frieron; y profetizando con-  
 tra ciertos Profetas mentirosos, dize, q̄  
 29. los ha de maldezir el pueblo desta fuer-  
 te: *Ponat te Dominus sicut Sedeciam, &*  
*sicut Achab, quos frixit Rex Babylonis in*  
*igne, pro eo quod fecerint stultitiam in Is-*  
*rael, & machati sūt eū vxoribus amicorū*  
*suorum.* Pongate Dios como a Sedecias,  
 y Acab (así se llamauā los dos ancianos)  
 los quales fxió el Rey de Babylonia en el  
 fuego. Origenes dize *In sartagine*: en vna  
 sartén; porque no procedieron como vie-  
 jos, ni fueron honestos, y prudentes; y a-  
 grauiaron a sus amigos, pecando con sus  
 mugeres.

Esta diferēcia de castigos obliga a los  
 expositores a sentir diferentemēte. Vnos  
 Mald. in dizen que no son estos de que habla Je-  
 Jerem. remias los de Daniel, y no dan mas razō  
 q̄auer el pueblo apedreado a aquellos, y  
 dezir Jeremias que a estotros los frierō.  
 Pero no dizen quien fuerō estotros dos,  
 y por otra parte el delito que Jeremias  
 les acumula; es el mismo de que les ha-  
 zē cargo Daniel, que les dize, que lo que  
 no consintio Susana, lo auian consentido  
 muchas otras; en cuyas casas entrauan a  
 todas horas, como en la de Ioachim, por  
 fer amigos de sus maridos, como lo eran  
 del. Y concuerda tambien el lugar, pues  
 fue todo en Babylonia. De donde Orige-  
 nes en la carta que escriue a Africano, a  
 cerca de la historia de Susana, dize que  
 son los mismos, y que los nombrō Iere-  
 mias, porque Daniel no los auia nombra-  
 do, lo qual aun quedara mas llano, por lo  
 que diremos luego. Tambié tiene su difi-  
 cultad, como los partio el Angel por me-  
 dio, si murieron apedreados? a lo qual ref-

ponden, que estaua el Angel apercebido  
 para partirlos, si el pueblo no hiziera jus-  
 ticia dellos. De lo qual nace la duda con-  
 que entramos en este lugar: que quiere  
 dezir esta preuencion? No sabia Dios que  
 los auian de apedrear? Pues para que a-  
 percibe vn Angel, y le dize como los ha  
 de matar, en caso que el pueblo no los ma-  
 te? Mas despues de muertos a pedradas,  
 no echa de ver que estan ya muertos? Co-  
 mo pues haze que el Rey los mande echar  
 en sartenes, y freir? (que así creo yo que  
 sucedio, conforme lo dize Jeremias) No  
 se fia, ni se harta de su castigo? No: y la cul-  
 pa lo merece todo. Fue el caso (dize Ori-  
 genes en el lugar de arriba) que como el  
 pueblo en Babylonia deseaua su libertad,  
 y no les parecia que la auian de alcanzar,  
 hasta que naciesse el Messias, y los libras-  
 se, estauan deseosísimos de su nacimieto:  
 que hazian los viejos? Aprouechauanse  
 de estos buenos deseos de las mugeres, para  
 el cumplimiento de los suyos malos, y de-  
 zialas, que auia tenido reuelacion, de que  
 dellos auia de nacer el Messias; y q̄ si ellas  
 cōsentian cō ellos, seria suya la ventura de  
 fer su madre; y ellas juntado este engaño cō  
 su buē deseo, venian biē en ello. Jeremias  
 lo dize a lo que parece claramente. *Ma-*  
*chati sūt cum vxoribus amicorum suo-*  
*rum, & locuti sūt verbum in nomine meo*  
*mendaciter: quod non mandauī eis, ego sum*  
*testis, & iudex.* Para atraer las mugeres  
 de sus amigos a consentir en sus deseos  
 torpes, dezian en mi nombre mentirosa-  
 mente lo que yo no dezia. Yo soy Iuez, y  
 testigo: no tengo que informarme de na-  
 die, ni esperar que otro lo castigue. De-  
 fuerte que su culpa fue dezir cada vno de-  
 llos, que tenia reuelacion de que auia de  
 nacer del el Messias; y aprouechauanse  
 del animo religioso de las mugeres fla-  
 cas, y del nombre del mismo Dios para  
 ofenderle. Mueran por ello a manos del  
 Angel, y a las del pueblo, y a las del Rey.  
 Señor, que no tienen mas de vna vida, co-  
 mo los cōdenais a tantas muertes? Mil vi-  
 das les quitara, si mil tuuieran; porq̄ me  
 ofenden, tomandome por capa de mis o-  
 fensas. Bien declarado está lo q̄ Dios sien-  
 te, que se valgan del para ofenderle. Y  
 gran gloria de Daniel ser el que da ven-  
 gança a la deidad. Trofeos a la inocencia  
 de Susana, a ella nueuamente, a sus pa-  
 dres, y al marido, y a sus hijos, y deu-  
 dos, reciben de la sabiduria valerosa del  
 Iuez

Orig. vbi:  
 proximo.

Mald. in  
 Jerem.

Orig. ep.  
 ad Afric.  
 Mald. in

Daniele.

Iuez celestial, y Angel como caido del cielo Daniel, parienta, madre, esposa, hija en Sussana, el pueblo alegria, y el Profeta niño viuas de todos, saliendo aclamado de la expectacion publica, de que se ex me acreditado, y afamado por grande a gritos, y en agrados del pueblo desde aquel dia, y adelante. Tan glorioso fue aquel dia.

Viuas semejanzas del relox, que despierta al dormido que se descuyda: y artificio que fingieron los Hebreos en el harpa de Dauid. diciendo, que apenas amanecia, quando le recordaua (como refiere Lorino) por estar hecha al modo de la estatua de Memnon, que en dandole el Sol amaneciendo, formaua dulce armonia sonando. He leído, que era relox, cuyas ruedas ajustadas con arte, fingian la musica con engaño. Y quieren los Rabinos confirmar su improbable sospecha con el verso del Psalmo. *Exurge gloria mea, exurge Psalterium, & cythara exurgam diluculo.* Pero si la opinion es incierta; la doctrina es verdadera. Que obrar en la hora que tenemos, es aprouechar la vida que viuimos. Auisa Dios con reloxes a vno, y a otro amigo, porque no paffe la hora de los negocios con Dios: a Daniel que libre de aquel fraganti a la castissima Sussana, que puso en el su confianza: a Sanson, que debelle Filisteos, que eran la malilla de Israel. Desde dixo san Ambrosio; lo mismo que de Daniel dixera: quien viera los prodigios de sus hechos desde la menor edad. *Ab adolescentia, que in alijs etas mollior, in hoc egregia, atque supra humanum modum perfectae virtutis stupenda facinora effecit.* Y si me preguntaras (haziendo los paralelos) de los dos qual mayor hazaña de Daniel, o de Sanson? No se si te respondiera, que parecia mayor la de persuadir Cortesanos, y condenar Iuezes injustos, que debellar Filisteos, que quitar vida al Leon; por que en este genero de fieras, y de enemigos, se lograra el esfuerço corporal; en aquellas empresas de Daniel, obraua el entendimiento ilustrado del amor de Dios, y aunque en Sanson asistia, parece campea mas ganar renombre en la Corte, que rendir enemigos en el campo: que este es fruto del valor; lo primero lances del saber. Y el entendimiento es potencia que no cede.

riū, ibi. Montan. ex Abul. si ibi, q. 41 Lorin. in Psalm.

S. Ambrosio epist. 70.

Matth. 19

Ezech. 1.

Las vitorias de los moços son muy celebres a Dios: y la de Daniel siendo tan niño la decantaua Ezechiel, que era su cócautino. *Ventus turbinis veniebat ab Aquilone, nubes magna, & ignis inuoluens, & splendor in circuitu eius, & de medio eius quasi species electi.* Por la parte de Aquilon asoma toda la braueza de la tempestad, vientos furiosos, rayos que cruzan, y traslumbran, y todo es aparato de vn carro en q aparece el triunfador. Daniel es, que deshizo las sombras de la mentira, se renó la tempestad con que se enfureció la torpeza, y malicia contra la castidad. El que la puso corona. El que esclareció la verdad. Por quien triunfó fue Daniel. *Ab Aquilone, id est* (exclama el Nazianzeno) *à puerili institutione ad excellentiora progreditur.* Todo se lo puede prometer el q desde la niñez començò a triunfar. Que vna mocedad ilustrada, es el blanco de la fama. Mejor de Daniel, que del que hablaua el Senador dixera nuestra piedad. *Tanta te maturitate tractabas, ut annos leues pateris esse sub pondere: quem non potius in prima etate vincere fortissima vis natura.* El primer milagro es ser prudente en la mocedad, y castigo de Iuezes poco cuerdos. El mismo espíritu fue el que excitara a Daniel de treze años, para aqeste alarde sagrado, que el que despertò a Sanson siendo minino; que en los dos residia la asistencia diuina del Espíritu santo. *Creati q; puer, & benedixit ei Dominus. Crepit q; Spiritus Domini esse cum eo in castris Da.* En este para batallar con Filisteos, en

Castod. li. 2. var. 2.

Iudic. 13.

Excitauit aquel para afrètar Iuezes iniquos, y apadrinar inocentes vltrajados, y asóbrar al pueblo rudo, fue casivndespertador en los dos (que los Santos son armonia de Dios, son reloxes del pecho de las virtudes) *caemen Da-pitq; Spiritus Domini facere ei recordatio niel, e. 13. nem.* En teniendo oficio de Iuez, y Gouernador: *Cepit Spiritus Domini impellere; Diuersa agitare, stinnire, malleare Sanson.* Y dize versiones; Arias Montano, tomando lo del Abulenapud Seta se, que era esto: *Animo diuinitus excitato*

Miserablemente yerra arrastrado de la mentira. quien no reconoce que tiene la verdad por amparo toda la santissima Trinidad desde el cielo: que no consentira que perezca, beldad tan hermosa, de que Dios se precia ser ella misma en essencia; por que Dios es la verdad suma. Todo testimonio es constate en boca de dos, o tres. *In ore duorum, vel trium stat omne verbum.* Y auna numero tan breue no falta asistencia diuina, presidiendo su Espiritu sobranos.

Por.

Cyvil. Ale  
can. hyp.  
3.

P. Auguf.  
ferm. 83.  
de temp.

Porque ponderes qual será la certeza infalible con que siempre asistirá a la Iglesia; que es su Esposa. *Nam neque huic tam bre ui numero Spiritus sanctus deest.* Quando faltará testigos de la verdad entre los hombres, se presentará desde el cielo Dios mismo en la informacion de abono. Ponderalo altamente san Agustín nuestro Padre en el caso de Sussana el mas destituido de probaça por su parte, que pudo sospechar el desamparo entre los hombres: porque ella sola contesta su innocencia, y nadie puede ser testigo en su causa. Decídenla dos Iuezes, que son los agresores, y Fiscales, y testigos, contra todos fueros, traspassando todas leyes. Condenada a la pena que prescribe la de Moyses rigurosa, que ha de ser apedreada. Camino ya del suplicio, el pueblo inquieto, la gente alborotada, ella, y sus padres, esposo, y deudos llorosos, y triunfante la mentira. Pues no desfmaye la verdad, que la han de sobrar testigos en su comprobacion, desde el cielo, y en la tierra. *Trinitas de celo (reparaua Augustino) in oculo suffragabatur: Vnum Danielem excitauit, & duos conuincit.* Las tres Personas diuinas son testigos, *omni acceptione maiores:* el Espiritu santo que es Presidente de las Juntas del amor sagrado, despierta inuisiblemente a Daniel, y le arma de valor para que se oponga al pueblo: y a este siendo rudo, para q se oirinda a su voz imperiosa, y juvenil; ya sobran testigos, que el Iuez que era parte cada vno se comprometé los dos en el voto de Daniel, y le ceden el lugar, se hallan Reos conuencidos, tambien será testigos, que no ay testimonio de la innocencia, como el de la malicia conuencida: puestestigos han de sobrar mas: Sussana q era Reo acusado, ya debuelta la causa a Daniel, la dá por libre de la sentencia fulminada por los viejos: y condenan a los dos, Dios que firma la sentencia cõ acuerdo inuisible, y Daniel que en voz alta la pronuncia en satisfacion de la inocencia, fallando q condenaua a los dos malos Iuezes a la pena del Talion: estos tambien estan por parte de Sussana, pues no probaron su intencion: y Daniel si contra ellos la coartada, con manifiesta contradiccion de sus deposiciones mismas, de que confató a todo el pueblo con declaracion de testigos y notoriedad del hecho: ya sobrá testigos. Pues mas ha de haer mas, el Angel que executa la sentencia criminal en

credito de la pureza. El pueblo que los apedrea el Rey que los haze freir. Mira si Dios desde el cielo, y los hombres en la tierra apadrinan la verdad?

Los mas generosos Iuezes sustentaron mas bizarramente la verdad. Su atención fue no faltar a ella, con riesgo de que los tuuiesen por pecadores. Será desdicha la Genes. 38. v. 23. flaqueza; mas la mentira será mancha en vn juez. Eralo Judas de Israel, por prenda del precio del trance incestuoso con Tamar su nuera (a quien sin conoecer conocio) le dexa la vara de Alcalde, y el anillo, que era la firma del Principe, la estapilla del despacho; así la entrega Faraón a Ioseph, era insignia de Rey como traia Dario) concertaron el desmán en vn cabritillo, y por prenda dexa baculo, y sortija el Iuez. Que al buen pagador no le duelen prendas. Y con fer las del honor con animo de galan, las fia Judas, que no se ha de hazer dueño del gusto a quien no lo deua fer de la reparacion. Quando el criado boluió con el premio prometido por el desperdicio, no la halló a Tamar, q se escapó del camino, que deseaua Tamar no alajas, sino hijos. Buelue el pastor, y con pena de no auerla hallado en el puestó, que era encuentro de caminos, y aora fue azar del gusto. *Non inueni eam, sed & homines loci illius dixerunt mihi, nunquam sed: se ibi scortum.* Y responde Judas cõ animo Real, y generoso. *Habeat sibi, certe mendacij arguere nos nõ potest: ego misse hædum quem promisseram, & tu non inuenisti eam.* Ay cumplimientos sin dicha. He cumplido mi promessa, ciertamete no nos puede tener por mentirosos. Lleuese las prendas, en buen hora, por lo menos fabrá que no se mentir. Y si publica el fracaso, y se mancha el credito de Iuez con la liuandad? Como sepan, que no supe ser mentiroso, será consuelo quando me tenga el pueblo por facil, la flaqueza era de hombre, la mentira de malicia: sea notoria mi liuandad; pero mi verdad lo sea. No dirá, que si falté a mi decoro, he faltado a mi verdad. Hóbre nacido para Reynar, que en la desdicha le fue consuelo, el que no le pudieron tener por mentiroso. *Certe me datij nos non potest arguere.* Dios le escoge para Rey, a Iuez tan galan de la verdad, tanpreciado de sus leyes: Y haze merced a su casa del cetro Real de Israel. *Non auferetur sceptrum de Iuda, nec Dux de femore eius.* Iuez a quie Dios pre-

preside, defenderà la verdad.

La del falso testimonio, que imponian a Sufana los Iuezes injustos, les pregunta Daniel, para hazer maniffsto al pueblo la maldad de los ancianos. Que el hazer estos examenes pesquisando la verdad al Reo, es lance muy de Iuez. Y es marauiilla que sabia ya Daniel por el espiritu de profecia que gozaua (y en aquel Tribunal especialmente le asistia) que auian de negar los delinquentes, como les pregunta lo mismo que han de ocultar? Vsádose otro estilo en los Tribunales de Dios. Que es no preguntar la verdad, a quien no la ha de dezir. En aquella desconfianza de la promesa de suceder Dios de Abraham, no es culpado el Patriarca, y con todo es preguntado de Dios, quando llega muy llueza a casa de Sarra su muger, a quien no le hizo preguntas, y siendo la desconfiada? Sin duda (al sentir de Lypomano) fue por anteuer Dios que Sarra no diria la verdad. La risa de Sarra, efecto, y muestra fue de su desconfianza, a la promesa de que seria madre. *Qua risit occulte dicens postquam consenui, & Dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo?* Para arguir la infidelidad de la esposa, recurre Dios al marido? *Quare risit Sara dicens. Num vere paritura sum anus? Nun quid Deo quidquam est difficile?* Marauilla, que Dios pregunte a Abraham, y escuse examinar a Sarra? Es Abraham el incredulo? La desconfiada es Sarra. Verdaderamente porque juzgò Dios, que auia la muger de negar la verdad: y de quien se sospecha prudentemente; mentira, y ofuscacion de la verdad, es por demas, examinar las circunstancias del hecho, y desaprouechado preguntar. Mira lo que aña de el texto. *Negauit Sara dicens: Non risi, timore perterrita.* De las palabras de Sarra no se prometia se segura la bondad diuina, asi desistió de preguntar, buscando la verdad en la confesion del marido. Porque siendo el dueño, y señor de Sarra, su causa le pertenecia, y la culpa de Sarra también se le imputaua. Pregüta pues Dios al autor de la culpa, pero al que tenia el discurso mas capaz, y el animo mas libre; que su dicho no seria tan sospechoso. A esto parece que se inclina Lypomano, *Sarra autem ridendo, & dubitãdo peccauit: & tamen Angelus eam non statim increpauit, sed primo eius maritum scitatus est, cur ipsa risisset, ut culpa coniugis in ip-*

*sum penitus redundet.* Y como está en el Hebreo: *Nequaquam* (le dixo Dios) *sed n'isisti.* Donde al ponderar de Lypomano, está equiuoco, y ambiguo quien reprehendió a Sarra, si era Dios, si fue Abraham? Cò q̄ claro se demuestra? Que el injuriado, no deue examinar la verdad de su ofensa, sino cometer la causa a otro.

Contra aqueste parecer se arma el orbe de los sabios, Trayendo el texto del Genesis, que es clamoroso, y prueua ser la doctrina contraria, muy del estilo de Dios, que pregunta al hombre, examina a Eua. Residencia a Caim. A Saul, a Dauid, y Acab; quien ha de negar que luze el Sol a medio dia? La opiniõ no ha de ser tema. Pero estriua en vna agudeza de vn Interprete muy sabio. A estos todos que pregunta Dios, ò por Angel, ò Profetas, sino es a Dauid, en la forma de la interrogacion, va declarado lo infausto de la sentècia. Miralo por Saul impenitente, y en Dauid reduzido; infausto pronostico de sentencia vna pregunta airada del Iuez. Entra Samuel reprehendiendo a Saul, por que contra el precepto de Dios dexò viuo al Rey Agag, y no pasó a cuchillo sus numerosos ganados. Tambien entra Natán con la parabola a Dauid reprehendiendo con reboço homicidio, y adulterio? Mas en la misma pregunta que haze Samuel, quando Saul se le disimula, sospechè su condenacion, è impenitencia. *Et que est hæc vox Gregum, que resonat in auribus meis, & armentorum, quam ego audio?* Disculpase Saul (muy al estilo de Adam) diciendo, que el pueblo guardò los primogenitos para el sacrificio, y replica Samuel, Mejor es la obediencia, que la vida. Quien piensa que con culpas aplaca a Dios, sepa que le prouoca. No faltan oy muchos imitadores de Saul, que de inobediencia le ofrecen víctima, Rechaça en el pueblo Saul la culpa, como Eua se la achaca a la serpiente, y Adam se la imputa a Eua, quando a Eua, a Adam, y a Saül les vi así preguntados, vi que auian de escapar condenados en la causa. Pero cò gran diferencia, despues Adam, y Eua fueron santos. Mas Saul se remata impenitente: (hablo del estilo de examinar vn Iuez de que no salieron libres, aquellos primeros Padres, pues los conuence Dios de Reos) mira en oposicion de Saul a quié denuncia Samuel la perdida de vida, y Reino, la buena acogida que halla en el cielo

Genes. 18.  
v. 12.

1. Reg. 15.  
v. 15.  
Num. 16.

2. Reg. 12.  
v. 7.

vers. 22.

Lypom. in  
hunc loc.

David, que cō vn pequè restaura todo lo q̄ auia perdido, y se redintegra el honor, y recobra la gracia con Dios. Como si fuera inocente. Buen pronóstico tuue en la entrada de Natan, no le asista con la primera pregunta, no se la haze como a Reo, como estilara Dios con Adam; pues que a voces le llama, donde estás hombre? *Increpantis vox est non ignorantis.* Mas reprehension, que pesquisa. Dixo san Agustín mi Padre. Y a la muger le pregunta: *Quare hoc fecisti?* Fue pregonar el delito. A David no así; sino que auiendo se escádecido contra el hombre, que auia usurpado la onejuela tan querida, al pobre, que no tenia otra, para hazer plato a vn gusto huésped, vn antojo pasajero, como fue el galanteo de Bersabè, por su causa muerto Urias, para levantar se con la prenda el Rey; y resuelto de condenarle: a si mismo se condena, sabiendo que era el mismo el agressor de tal fealdad. *Dixit autem Nabutham ad David: Tu es ille vir.* Entonces lloroso el Rey, rebierte el coraçō a Dios, suplicándole perdon cō suma humildad, con pocas palabras, con lo intimo del alma, no con sola apariencia de los labios, ni con rendimieto lento, y fingido como era el de Saul. *Refellere ausus arguentem sede peccato Spiritum Domini, cum superba defensione didicit.* Escruuio Ruperto. En viendo la entrada del examen que le haze al primer anciano Daniel. Vi que le auia de condenar. Oye como le pregunta. *Inueterate diuersa malorum, nunc uenerunt peccata tua, que operaberis prius, iudicans iudicia iniusta, innocentes oprimens, & dimittens noxios, dicente Domino: innocentem. & iustum non interficies.* Mas es processo, que pregunta; mas cargo, que examen. Solo por estos, sin el del testimonio falso, que leuantara a la castidad de Sufana, merecia bien la muerte. Al segundo le darà por cōdenado a muerte qualquiera que oyere los delitos de que le dà por conuencido, antes que confiese la calumnia con que injuriò el dezoro de Sufana. *Et amoto eo iussit venire alium, & dixit ei: semen Chanaan, & non Iuda, species de cepit te, & concupiscentia subertit cor tuu: sic faciebatis filiabus Israel, & illa timentes loquebantur uobis: sed non filia Iuda sustinuit iniquitatem uestram.* La verguença les tendria tan confusos, que el escapar del mundo, y huir de entre las gentes, fuera tan solo el defeo, y menor el suplicio, q̄

el tormento de la conciencia declarada a la vista de aquel pueblo. *Toto mundo fugit (dezia san Ambrosio) qui considerans conscientiam suam, metuit deprehendi.*

La entrada en vn gouierno qual sera?

Entra Daniel a ser Iuez (y es el primer passo que dà a la vista de la Corte, y pueblo de Babylonia, en accion publica, y manifiesta) condenando a muerte los dos Iuezes del pueblo Hebreo cautiuo. Linda entrada de gouierno. Saonado proceder de priuado, que ha de ser asombro de los Reynos, deponer, y acabar con malos ministros en la Corte. Entiendan los Reyes, que no es afrenta quitar cargos, a quien afrentosamente los exerce. No hagan caso de aquella falsa politica; que el mudar ministros antes de tiempo, es obedecer a sus vassallos; alentellos a quejarse siempre de quien gouierne, y perjudicar a su absoluto señorio, permitiendoles, sin la eleccion, la aprouacion dellos: de donde se sigue, que los ministros por temor antepodrà el gusto de los subditos al seruicio de sus Principes. La malicia de los hòbres ha trocado los vocablos; esto no es obedecer al pueblo, sino escuchalle, y fatifazelle. No es perder autoridad, antes gran gear voluntades. No es acostumbrale a quejarse de ministros, sino quitar a los q̄ merecieren ser desautorizados. Estimara se el hombre compuesto de vil materia, mas que Dios? Pues este, que es incapaz de arrepentimiento, quando quiere quitar vn ministro malo; habla, y obra, como si verdaderamente se huiese arrepetido: el hombre que auia de arrepentirse a menudo, ò no se arrepiente, ò obra como si no se huiese arrepetido. Va Samuel a Ramatha donde llora, el auerse arrepetido Dios de la primera eleccion de Rey, que hizo. Y no aplacan a Dios las lagrimas de Samuel. Mas porque auian de apacalle, si es blasfon celestial remouer ministros, que son la polilla del Reyno, y escandalo de las Cortes? Quejate Dios de Samuel, diziédole: porqué pierdes tiempo en llorar a Saul? No ay misericordia tan bien lograda como la justicia executada en juezes iniquos, violadores de las virtudes, atentos a su codicia, olvidados del seruicio de su Rey, y estrago de las coltumbres.

Y aunque en todos tiempos lo es. Porque el blanco del Principe es, no sufrir cosa mal hecha: Y que los ministros Reales

P. Aug.  
li. 11. sup.  
Genes. ad  
literam.

2. Reg. 12.  
v. 7.

Ruper. 11.  
1. in lib. 1.  
Reg. c. 20.

v. 53. c. il-  
lo. 13.

vers. 56.

S. Ambr.  
lib. 1. de  
Nabutha  
cap. 12.

1. Reg. 15.  
v. 35.

Capit. 16.  
v. 1.

no queden sin castigo; dóde mas campea, es a la entrada del Reynado. Porque cúpliédolo con la justicia, haze camino al respeto. Que el respeto es alma del señorio? Será cadauer, no Principe, el que cayere en desprecio. Con no dexar memoria de tales ministros se declara Principe; pues de lo contrario no estará sugetos a sus leyes, y si se burlaren los vasallos de la ley, otro dia le quitarán el Principado. La inobseruancia es diferente del menosprecio, la vna mira a la institucion, el otro al instituidor. El que las excede ocultamente dexa salua la reputacion del que las hizo. Mas el que las excede en publico, lleva más la mira a derribar al Principe, q̄ a debilitar la ley. Los errores motiuados de qualquiera otro afecto, pueden ser grandes, y pequeños. Los que mueue el menosprecio, son siempre Gigantes, los vnos miran al vtil de los subditos, los otros a la Magestad del señor, y es necesario castigarlos. Porque como dixere, y siempre dixere el respeto, es vida del Principado.

Al principio del gouerno son muchas las leyes, y así confuso el obedecer. Todas siendo (como deue) justas, quieren valentia en la execucion. Es inutil la ley, y el ministro en persuadir, si no tiene fuerza con que castigar; sin ella no basta para los que naturalmente inclinan al mal, y es superflua para los que voluntariamente obran bien. Añade a la fuerza la Magestad en mantener la justicia, en el graue, y breue despacho, que con estas circunstancias será temido, y obedecido Dios. En vna sola palabra, fuele darse vn Principe a conocer. La primera, que en publico habló Daniel fue clamorosa, y de estruendo: y ganó con ella los animos, y la atencion; y le rogaron los Iuezes con el primer lugar en el Tribunal, y le miró con diferentes ojos Senado, y Corte. *Exclamauit voce magna, mundus sum a sanguine huius.* Y oida esta resolucion; que halla el eco de la voz, y el peso de la palabra, le hizo gran reparo al pueblo. Todo junto, y con vn grito, preguntó, quien eres hombre, que hablas con tan nunca visto valor? *Et conuersus omnis populus ad eum dixit: quis est iste sermo quem loquutus es?* Que queres dezir en esta palabra? Y como si huiera nacido Rey, ó fuera su Principe jurado se pone en medio del pueblo, los trata de necios a los hijos de Israel, sin temer a vn vulgo persuadido, les moteja de gente, q̄

yerra lo que juzga, pues sin conocimiento de la causa, y de la verdad condenauan vna hija de Israel. Y les manda boluer atras de lo resuelto; y que entren en acuerdo, y remiren mas la causa, porque ha sido falso testimonio el q̄ se le auia impuesto. Y siendo dos los malos Iuezes. A todo el pueblo alcanza el acote de ignorantes, atropellados Iuezes, injustos, y falsos? Oniño nacido para Imperar? No ay cosa pequeña en vn caudal grande. Todas las cosas (estaua por dezir aun las que no son cosas, sino nada) ayudan a los que son de mucho. Los ceros no valen si se encuentran con ceros; pero si con los numeros, los multiplican. El tono de la voz no añade veneracion al que no la tiene adquirida por sus acciones. No tiene magestad, sino se la conceden los oídos; como al trage los ojos con el uso de verle vestido a los hombres magestuosos, y si en virtud de la autoridad obliga a reuerencia, por falta della mueue tambien a risa, y por no saber como ha de medir la voz, y como ha de responder en ocasion vn Principe, a desprecio. Las voces son indice del animo, demostrador del pecho, para darte a entender el coraçon; y al reyes se inuentó el vestido para encubrir los defectos del cuerpo, agora (como las palabras) descubre los efectos del animo. Hizose para ocultar nuestra flaqueza, agora descubre nuestra ambicion, como las palabras también demuestran la liuidad, y ambicion. Daniel en el habito Real, y modesto, que varias publicaua sus virtudes, autorizaua su puesto, representaua la Magestad de sus Principes y en el estilo, y cadencia demostraua el Oceano de su sabiduria, y en la exclamacion vizarra con que suspende al pueblo en sus primeras palabras, que nada pudo ser poco en el prinado mayor, q̄ yieron todos los Siglos. Y comienza por donde los mas felices acaban, que es credito con el pueblo; deue grangearle el ministro a la entrada del gouerno,

Los passos de muy prudente, hazen salida gallarda. Y son entrada de paz, se desafulta la Corte, que teme las nouedades en principios de Reynados. Cuenta el pueblo los passos a los Ministros, y da cuydado qualquiera jornada, no sabiendo el vulgo (que no ha de saber los misterios, que siempre como rudo los juzgará por encuentros) y la entrada de Samuel en Ramata con llevar vn novillo, en señal del

Vers. 46.

Vers. 47.

1. Reg. 16.  
v. 4. 5.

del sacrificio que iba a hazer; y ser ministro compuesto, le asustaron de admirados a los ancianos de la Ciudad, y ocurrieron a la entrada, preguntandole, si entrava de paz el Profeta? Y les asegura el animo. Que vine a sacrificar. Como Dios le tenia advertido. *Venitq; in Bethlehem, & admirati sunt seniores Ciuitatis occurrentes ei, dixeruntq; pacificus ne est ingressus tuus? Et ait. Pacificus: ad immolandum Domino veni.* Quisiera que los ministros no se prometieran milagros nunca, y menos al principio del gouerno: que no son como Daniel, a quien despierta el Espiritu diuino, pues descubren los efectos tan humanos; ni bueluen por la verdad, antes al salir del nueuo Sol estienden sombras, que ofuscan todo discurso de hombres, que no dan cõ los passos de la entrada. Y les pueden preguntar, si vienen de paz, õ guerra? Y a la verdad tentandolo todo, ni sabẽ de guerra, ni conseruarán la paz. Hazeme reparar la pregunta de los viejos, si viene Samuel de paz; y el dezir, que trae la victima. Los remedios del principio del gouerno sea blando, y no remisso: justiciero, sin ser alpeto: que rayos ay tambien q obligan, y condenaciones, que las abraça el mismo sentenciado a muerte. Esto tiene la justicia, que es venerada del Reo, y estimau mucho la herida, si la haze mano ligera; no sin razon pesada. Dezialo Seneca. *Ve scias iustissima esse fulmina, que etiã percussi colunt.* Mirando siempre la salida, y el fin. Serán los medios justificados, y la entrada muy de paz, sino obligare la guerra. A la primera vista no se ha de defembainar la espada, si la causa no es vrgẽte. Dixolo con energia S. Bernardo. *Quorum ingressus pacificus: nõ molestus exitus* No muestre primero los rigores, y ocasion el odio con la braueza. Mas porque los Cortesanos suelen parecer en las costumbres, vnas fieras, ha de ser inflexible con los asperos; pero contenido siempre en los terminos de la razon. Porque *non sit molestus exitus.* No lleuẽ mal los subditos q acabe el gouerno. Que es la mayor alabança del poderoso. El ha de ser como el Sol, que le formaron, para presidir al dia. Mira que grato parece quando nace en el Oriente, con aplausos gratulatorios le recibe el orbe, le saludan los mortales; en el Cenit de medio dia, quando en toda su altura, abraça, qma, rayos embia, no luzes, no ay sufrirle, ni mirarle: quan-

Senec. ep.  
43.

S. Bern.  
lib. 5. de sit.  
cõsider. ad  
Eugenii.

do descaece, y desmaya, acia Occidente, place, es visto, descado, y les pesa, que se acabe aquel coraçon de luzes. *Vt esse Phabi dulcius lumen solet iam iam cadētis.* Tiene lucida, y bien parecida el Sol su salida. Mucho la deuen mirar los ministros mayores. Y pesar el puesto, como la serpiente Moyse, que por la cabeça no parecia tener riesgo, y se la manda Dios tomar por el extremo. *Aprehe caudam eius.* Exod. 3: En todo se asegurara cõ ajustar el fin loable. Pues no se dene mirar el puesto por el aparato, sino por el buen despacho: no por el lustre, sino por la deuda en que a todos està; y por el remate de la cuenta que ha de dar, està segura la serpiente, bien trauada por la cauda. *Vt esse Phabi dulcius lumen esse solet iam iam cadentis.* Sea caída de Sol, y no despeño de torre.

Daniel entra con assombros, y aplausos populares, porque la ocasion lo pide: que si el cielo no cuydara de facar a salvo el credito de la castidad de Sussana, pudiera ser que no vfara el cielo de tal auenida de prodigios, como inundarõ aquel, sino q esperara mas: y que por camino mas ordinario se diera a conocer el valido. Que Dios no siempre haze lo que puede, sino lo que basta: y pudiendo Dios preferuar de los riesgos a Samuel por caminos milagrosos, le aduerite a Samuel, que lleue cõ figo vn nouillejo. y diga, vine para ofrecer sacrificio. Porque Dios puede ayudarle con la potencia ordinaria, no quiere valerse de la extraordinaria. Si siẽpre echara mano de milagros, achacaramosle falta a la prouidencia en la creacion de las causas segundas; y si nunca los hiziera, no conocieramos tanto su omnipotencia. De ordinario necesitan de milagros donde Dios haze muchos: y si la necesidad los pide, la Fè es corta. Quando Dios no es conocido por las imagines, que criõ, es menester que se manifieste con obras de omnipotencia.

Con esta ocasion quisiera dezir a Principes, que no se aparten de la obseruãcia de las leyes; serã mejor dezilles, que nunca deuen desampararlas. Con impropiedad se dize, que tienen poder extraordinario para obrar; y con falsedad se cree, que su aluedrio es libre en juzgar. Doy por cierto, que andan sueltos de obligacion en guardar leyes, y premiticas, que ellos mismos hizieron; pero no de aquella racionalidad, que los cõstutuye. Desta el mis-

Exod. 3:

Cap. 16. v.  
2.

mo Dios nos absuelva, si tal vez haze acciones sobrenaturales, obra excediendo nuestra naturaleza, que es criada, no la suya, q̄ es increada: esta imposibilidad, q̄ es imperfección en los hombres, es perfección en Dios: y como este tan poco puede obrar con otra su naturaleza, así aquel no deue, sino es que quiera errar voluntariamente.

Y la primera vez que se halla en Tribunal el ministro de Dios, y como Vicario de sus poderes para el pueblo les intimó a los Reos la sentencia de muerte al fuero de la ley de Moyses, que mandaba a pedrear la adúltera. Y al de la seueridad diuina, que preuino Angel percuciente, q̄ partíese por medio a los dos viejos: aunque por las manos del pueblo auia de pasar la del Talion. Porque en vna Corte, como Babylonia, que era teatro del mundo constasse, que no faltaua la obseruación de la ley diuina, para que a vna Ciudad llena de tan diuersas naciones, y de varias costumbres, fuese manifesta la defensa de la verdad con el rigor de la ley executada por Daniel, que entraba a ser priuado del Rey, y a manifestarse Profeta de Dios a su pueblo.

Linda estrena de priuado, obseruancia de las leyes de Dios, buen agüero del acierto en las del Rey. Son diuersas las leyes; algunas miran a la conseruacion de los hombres, otras a la del estado. Tocan aquellas a los legistas, como judiciales: estas al Principe como politicas. Las primeras requieren estabilidad, porque se juzgan mientras se hazen; pero despues que estan echas, no se deuen juzgar. Las otras no quieren ser eternas para ser buenas; pues, o duran y destruyen el estado, o no se guardan, pidiendolo así el tiempo; y se introduce vn pessimo exemplo sin algun fruto. No basta que se guarden las antiguas, quando a lugar el hazer otras nuevas. El Principe sobreentiende a la ley, no para que no la obserue; mas para que la mude. La transgresion en todas es mala. La mutacion en estas es necesaria. No conuienen vnos mismos mantenimientos a vnos mismos hombres en todas las edades, ni se curan de vna misma manera sus males; en el principio, como en la consistencia, y en el aumento. Tienen todas las cosas del mundo inferior, muchos periodos. Es menester trocarse segun el tiempo y ocasion. Los mas de los estados han pe-

ligrado, por no poder sufrir las antiguas ordenanças, y por no saberlas mudar. No tuuo necesidad Daniel de promulgar ley en el fracaso de Susana, sino de aualorar con la fuerza de su palabra, la que auia promulgado Moyses. Si de amenazar con el Angel percuciéte, para que la fuerza amezada aualorasse la seueridad de la sentencia que intimaua a los dos Iuezes reos. Es inutil la ley en persuadir, sino tiene fuerza con que castigar, sin ella no basta para los que naturalmente inclinan al mal; y es superflua para los que voluntariamente obran bien. Añade fuerza a la Magestad, y autoridad el buscar, y traer del cabo del mundo los mas buenos para su seruicio. Que ningun acierto de Principes es mayor que entrar siruendose de los mejores: así lo aconsejaua Salustio a Iulio Cesar, y Mecenas a su Augusto. *Ple-*  
*rique rerum potēiores peruerso consulant,*  
*& eos munitiores putant quo illi quibus*  
*imperitant nequiores fuerint.* Porque es seguro escoger lo mejor, y debido no pagarse de lo dudoso, quando es constante que la corte es toda mezcla de mal, y de bien. Y suele preualecer lo peor. Todo lo describio a su Principe vn Panegirista en estas palabras. *Habuerunt nonnulli alij*  
*Principes deuotiam, & amantem sui cohortem, sed alio quodammodo primum quod*  
*imperiti, acruades in doctissimum quemque*  
*in consilium deligebant scilicet, ut ipsius*  
*prudentia in vulgus aliquatenus emineret.*  
*Ita cum vilissimus quisque honorum, & di-*  
*uitiarum potius fere sua commoda, & vi-*  
*tia Principum diligebant. Ab his optimus*  
*quisque abigebatur procul, cum suspecta es-*  
*set probitas, & inuisa, & quanto quisque*  
*honestior tanto importunior turpium arbi-*  
*ter vitaretur.*

Vnos se quieren hazer buenos por la comparación de los peores, y escogen pessimos priuados, y successores Principes, por no ser tenidos por tan malos. Augusto a Tyberio, y este a Caligula. *Ne Tyberium quidem caritate aut Reipublicæ cura successorem adscitum, sed quoniam arrogantiam, seuitiamque. Eius introspecterit comparatione deterrima sibi gloriam que fuisse.* Quales ministros son mejores para el Principe, los buenos, o los optimos. Difícultalo vn gran politico, viendo que quando huye Dauid de Sanl busca a Ionatas su hijo, y le pregunta, en que delinquio, pues su padre le persegue? Por ventura no sabia que

Salust. li.

I.

Mamert. in Paneg. Iuliani.

Tacit. I. annal.

I. Reg. 2. v. 1.

que

que suelen igualmente perseguir vna grã virtud, con vn gran vicio? El valor en los ministros, en los mismos tiranos agrada, mas quisieran medille a varas, para dar a cada vno el que basta, a vestir la persona que representa, y no mas. Los ministros buenos tal vez son mejores, que los optimos: porque estos suelen salir tan peligrosos, como pessimos. Es gran dicha, que los Principes sean seruidos de ministros iguales a los cargos, como Daniel. Si fueren superiores, se descuydã. Si inferiores, les gouernan mal. Es gran fortuna topallos, segun humieran de ser: no auiedo instrumento, que mida los grados del valor, ni persona que sepa los que son necesarios para cada officio.

Al que huriere de darle el Principe, ha de pesar las fuerças del caudal para saber hasta donde puede llegar la ocupacion. Considerarse a si para estimar a los demas. *Ante omnia necesse est se ipsum estimare, quia fere plus nobis videmur posse, quam possumus.* Engaña el amor propio, y presume fuerças en el desmayo: *Estimanda sunt deinde ipsa que agredimur, & vires nostras cum istis, que tentaturi sumus comparanda. Dulcis in expertis cultura potentis amici: expertus metuit.* Los no experimentados se fingen prometimientos vanos de ganar al poderoso, y tenerle por amigo. Los cuerdostrassudan de auançar se a entrar con el en platicas comunes, quãto mas en estrechezas misteriosas, por que los afortunados suelen ser varios, poco tratables, y rara vez agradecidos Cortesano, no deues querer lo que no puedes, sino desear lo que justamete pudieres. *Quoniam non potest fieri, quod vis, id vellis, quod possis.*

Deue vn Principe en entrando tener cerca de si hombres de valor. Sugetos de raro caudal. Saul no quiere, que David buelua a su casa. Ocupale con cargo honroso en su exercito. Hazese luego muy agradable a los ojos del pueblo, y en particular a los criados del Rey. Ningũ sugeto menoscaba la gloria de su Principe, si el sabe serlo: si le menoscabare la gloria, no ha sabido Reynar. Que harã pues quien tuuiere falta de valor? Si no son valerosos sus ministros, como podrá gouernar su Reyno? Y si lo son, como puede ser Rey? No lo es el que en su Corte tuuiere hõbre mayor que el. Si el Imperio va en declinacion, sin este le pierde: si està segu-

ro, con este deteriora su reputacion. Con mucha razon se quexaran los hombres de la naturaleza, si los que mandan las mas vezes, no fuesen los mejores. Como arriba discurremos. No es Rey el que empuña el cetro, el ministro del a quien obedece. Heredase la Corona, no el mando. La fortuna da aquella a quien quiere, la naturaleza este a quien vale. Muy cierta es la sentencia del Filosofo, que vnos nacen para mandar, otros para obedecer. Confir-mõla vn Politico, que distinguiõ los signos del Zodiaco, en mandantes, y obediẽtes. No queda derribada esta verdad del verse tal vez tener el cetro, quien ha nacido para el arado, si hiziere con apariencias de Rey, no es Rey. Seralo el que cùpliere con la justicia, y la verdad de su puesto soberano, quanto puede apostar cõ la imitacion de Dios vna criatura entre hombres.

Arist. 2.  
polit.

**Porque suelen ser mejores los Principes a la entrada, que al fin del Principado?**

EN el principio del mandar, qualquiera pequeña autoridad parece grande. En el discurso del dominio qualquiera mucha parece poca: de donde procede, q con el tiempo, no se puedẽ soportar aquellos priuados, y Magistrados, que antes de tiempo se pudieron criar. Son incompatibles, la libertad, y el Principado, ò no se hallan jamas juntos, ò no permanecẽ. Cada vna quisiere su perfeccion, y dependiẽdo de la destruccion del otro, alli la busca. Extraña el muy poderoso, priuado, y el Magistrado, que siendo libre aya de seruir. El Principe lleua peor el ser señor, y no poder mandar.

Suele acontecer, ò por vicio humano, ò por condicion del mismo Imperio, que quando consiguieron el Principado, y le mantienen con templança de animo, valeroso espiritu. Clemencia, y justicia (que son virtudes muy Reales) se hazen inclitos al pueblo, famosos a la Monarquía: y por imbecilidad achacosa se truecan en desemejantes, y transforman en crueles, destemplados, injustos, costumbres tiranicas, sin auer vicio, en que no declinen, y virtud que no opriman. Saul, y Salomon, son comunes, y tragicos exemplares. Y co-

mo

Senec. de  
tranquil.  
et Horat.  
satyr.

Taren.

1. Reg. ca.  
18. v. 5.

Dan. 2. v. 32. *mo* la estatua que soñara Nabuco, taracea da de tan diferentes metales començaua en oro, desmayaua a plata, declinaua a yerro, rebaxaua a metal, y se remataua en barro, perdiendo el valor por pütos, sin dar passo, que no fuesse perdiendo quilates. *Caput ex auro optimo erat, pectus autē, & brachia de argento, porro venter, & femora ex ere, tibia autem ferrea, pedum quoad pars erat ferrea, quoad autem feriliis.* Que tan estremada pieca dio con todo lo precioso en tierra? Así algunos principios de Reyes, son Principados de oro, y poco a poco degeneran en viciosos, que tienen vn remate mas despreciable que el lo do. Qual mas illustre modestia en el vmbrial del Reynado que la de Saul, que la nueua del Imperio que le anunciava Samuel, la estrañaua como horrible, la escufaua como perjudicial, y vn Reyno le recelaua como castigo, y le estoruaua con tanto empeño, que se delataua por indigno para el cetro, como de obscuro linage? *Nunquid non filius Iemini ego sum, de minima Tribu Israel, & cognatio mea notissima inter omnes familias de Tribu Benjamin? Quare ergo locutus est mihi sermone istum?* Ni hablo menos modesto, que executó. La obra excedio a la escusa. Porque auíendose forteado los Tribus, parentelas, y cabeças de las casas, y tocandole la fuerte al mismo Saul ( que a quien diuina fuerte toca, no escapa ) bufcado, no parecio, auíendose robado a los ojos de todos, y negadose a si mismo ( lo que como hombre deseara ) y entre el menage de la casa se retira como a sagrado, que para estar seguro, quiso verse escondido, y no hallado. *Quaerunt ergo cum, & non est inuentus, & consulerunt post haec Dominum, & responditque Dominus, ecce absconditus est domi.* Este pues tan humilde, y modesto Principe, de costumbres tan candidas, tan ageno de fausto, y deseño de Reynar, quan semejante fue de si mismo, quan contrario a su ser propio? Que coruniaz y soberuio, que ansioso de reynar, que cuditioso, y se dícto de que reynassen los hijos? Que desuelado en cortar los eitoruos, que pudierá detener el curso de sus glorias vanas, de su ambicion tirana. Que ingrato para Dauid, que cruel? Y aun con los mas intimos suyos quan turbulento, sangriento, y barbaro? Ni desistio de perseguir a Dauid, y

a sus fauorecedores hasta el fin, primero acabó la vida, que la embidia, y antes fue muerto, qrendido a la razon. Muerto al fin atrancado en su estoque con fatal desesperacion. O inefable prouidencia diuina? Este es el fin tan peruerfo del que tan modesto, y humilde començó.

Que diré de Salomon sabio de milagros, blanco de los fauores, y apuestas de Dios; que le comunicó tan celestial sabiduria, que su fama se estendió a lo mas encubierto de la tierra; cuya opinion acreditada con aplausos pasmosos arrastró desde su Corte a la Reyna Sabá, venerando con altombros, sin trasladar a muchas palabras la admiracion, y pavor del corazón. *Non erat praestupore ultra in ea spiritus, dixitque ad Regem: Verus est sermo, quem audieram in terra mea de virtutibus, & sapientia tua. Non credebam narrantibus donec ipsa venissem, & vidissem oculi mei, & probassem vere medietatem sapientiae tuae mihi fuisse narratam. Vicisti famam virtutibus tuis.* Tan gran Rey dotado de prendas tan amables, de calidades tan admirables, enriquecido de beneficios celestiales de saber tan diuino, con quien Dios se dignó de hablar tan humano; en edad ya madura, y al caer de la vida, quando las inclinaciones no estan tan de prauadas, lo estuuio la suya tá peruertida, que quando los que en la iuuentud defenfrenada, se llaman a parar en la vegez, y a terminar el curso de la vida por buenos terminos, el se desbocó tan precipitado en los errores, por la torpeza, en la Idolatria, por amores lasciuos de mugeres estrañas en boluer el rostro a tátas obligaciones deuidas al Dios verdadero, que la honra, y culto tan sagrado, y denido a el solo, no dudo de atribuirle por alagos mugeriles a los Idolos destas nufaratas. Porque traxo de Egipto peruerfas Idumeas, y Sidoneas, Moabitas, y Ammonitas, para mugeres tuyas, y caló con la hija de Pharaon, tratando a todas con tan reprobada destemplança, è immodestia, que a setenta mugeres propias, sobreañadió trezientas concubinas, de cuyo fallo alago malamente persuadido, leuantó otoplos a los Idolos dellas, erigió altares a tantos ribales feos, deidades fingidas, en que adorassien sus mugeres tátos vanos simulacros, y les ofreciesien inciensos, y a punto tan inorme llegó esta locura en Salomó, que sabiendo sus culpas

Eccle. 47. v. 17.

Ad Insulas Iogé diuulgatum est nomen eius. Et 2. Paralip. 9. v. 4.

ciertas, tengamos su saluacion por dudosa. Clara la culpa, y la penitencia en duda. Y solicitando saluarse, nunca la solicitud acaba de aueriguarse si Salomon se saluó. De fuerte, que quadra en el mas sabio de los mortales la reprehension del Apostol.

Ad Galat.  
3. v. 3.

Ezech. 16  
v. 49.

Amos 6.  
v. 1.

Ibid. v. 4.

Ezech. 16  
v. 49.

Amos 6.  
v. 1.

Ibid. v. 4.

Ezech. 16  
v. 49.

Amos 6.  
v. 1.

Ibid. v. 4.

Ezech. 16  
v. 49.

Amos 6.  
v. 1.

Ibid. v. 4.

Ezech. 16  
v. 49.

Amos 6.  
v. 1.

Ibid. v. 4.

Ezech. 16  
v. 49.

Amos 6.  
v. 1.

Ibid. v. 4.

Ezech. 16  
v. 49.

Amos 6.  
v. 1.

*Sic stulti estis, ut cum spiritu ceperitis, carne consumemini.* Si de tãto mal buscas las causas, no serã difícil de dar con ellas. Sea la primera el luxo, opulencia, y delicias Reales, de quiẽ es propio enflaquecer, el valor de la virtud, y abrir puerta franca a todo genero de corruptela, y desperdicio. Destas habla ya sin duda Amos en estas palabras: *Va qui opulenti estis in Syon, & confiditis in monte Samarie, optimates, capita populorum, ingredientes pompatice in domum Israel.* Y luego poco despues: *Qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris, qui comeditis agnum de grege, & vitulos de medio armenti, qui canitis ad vocem spalterij, sicut David putauerunt se habere vassa cantici.* Del exemplo de Dauid, haziendo falso pretexto a su lasciuia, sin detenderles la escusa, pues era muy desigual la causa. Porq̃ el sagrado Arpista ardiente de diuinas alabancas, las executaua en la musica pulsando los instrumentos; y ellos torpes, y peruertidos para alago del oido, y agrado de solo el deleyte lostocauan. *Bibentes vinum in pbalis, & optimo unguento delibuti.* Mas estas delicias a caso se pueden cõpadercer con la fortuna Real: pues el las refiere tan por menor en estas palabras. *Magnificauit opera mea, edificauit mihi domos, & plantauit vineas, feci hortos, & pomaria, & conserui ea cuncti generis arboribus, & extraxi mihi piscinas aquarum, ut irrigarem signam lignorum germinantium: possedi sericos, & ancillas multamque familiam habui, armenta quoque, & magnos ouium greges, vltra omnes qui fuerunt ante me in Ierusalem: coaceruauit mihi argentum, & aurum, & substantias Regum, ac Prouicianum, feci mihi cantores, & cantatrices, & delicias filiorum hominum, scyphos, & urceos in ministerio ad vina fundenda, & super gressus sum opibus omnes qui ante me fuerunt in Ierusalem.* Y a la fin cõcluye. *Sapientia quoque perseuerauit meũ.* Cõ aduertida preuencion dixo, q̃ no perdio la sabiduria entre golfos tã impertrantibles, e impossibles de vadear como abundancia, y delicia. Porq̃ como dixo el santo Iob, no se halla la sabiduria en

la tierra de los q̃ viuẽ al favor de suauidades. Y aña de mas Salomõ lo que es mucho de temer. *Et omnia que desiderauerunt oculi mei non negaui eis, nec prohibui cor meũ, quin omni voluptate frueretur, & oblectaret se in his que preparauerã.* A este tan espiẽdo, y delicioso, y aparatoso cõcurso de cõtentos, q̃ hemos referido, se le siguiẽrõ con infalibilidad los pecados q̃ contamos. Distã poco el luxo, y la luxuria, y casi parecen inseparables, la culpa, y la delicia. Y desta se deriua aquella. *Ecce (dize Ezequiel) hæc fuit iniquitas Sodome sororis tue superbia.* Aquella soberuia, y arrogancia, que està librada en el culto, y en los trages, purpura, oro, y bordados, piedras, perlas, q̃ interpuestas, sobrefalẽ en los vestidos, hermosura està en el Hebreo. *Circũda tibi decorẽ.* Passa adelãte el Profeta. *Saturitas panis, & abundantia.* Los platos, y saynetes, q̃no se reduzen a guarisimo, q̃ todos tiran a prouocar la destemplança, irritando el paladar. *Delitijs affluebat.* Y tanto mal no se supo cõtener en los muros de la Ciudad, q̃ trasbordõ. Reuertiendo se a las villas, y a los Burgos, sin q̃ huuiesse ya villano, de los que ruficamente vestian, q̃ no presumen rozar espolines cortesanos, y los trages palaciegos, los que solian cõtenerse en vn grosero capote: *Et otium ipsius, & filiorum eius.* De que se producen calamidades impossibles casi de remedio. Por aquesto Salomon quando ya defengã ñado procuraua desterrar de las Cortes de los Principes la destemplança, y profanidad. Celebrãdo por dichosos los cortesanos, que viuen al exemplar de vnos Reyes, que vsan de la mesa a sus horas, y esto con grande templança; para restaurar las fuerzas, que con la vida se acababan, con la accion ay repalsion, y quanto viuen, se gastan, no para la superfluidad nociua. Feliz Corte, que tiene tal Rey. *Beata terra, cuius Rex nobilis est, & cuius Principes vescuntur in tempore suo, ad reficiendam, & non ad luxuriam.* Y auiendo vagado por mil sendas de preceptos que presentara a los Reyes en el libro de Prouerbios, aña de por maxima, que sirua de corona a lo que con felicidad auia propuesto, para que en aquella hiziesen alto los animos de los lectores. *Vsio (dize) qua eruditur mater sua.* Licion que le dio la Reyna su madre. Y luego poco despues. *Aprened Principes. Noli Ragibus. O Lamuel, noli Ragibus dare vi-*

Iob. 28. 13

Ezech. 16  
v. 49.

Septuag.

Iob. 40. v.  
5.

Eccles. 10.  
v. 17.

Prou. 31.  
v. 1. v. 4.

*num, quia nullum secretum est, ubi regnat ebrietas, & ne forte bibat, & obliuiscatur iudiciorum, & mutent causam filiorum pauperis.* Porq̄ siendo como es cóstante, lo q̄ Oseas assuera en estilo bié preclaro, *fornicatio, & vinu, & ebrietas auferit cor.* Será cósejo saludable a quãtos mantienē go uernalle de Republicas, en la mesa moderarse de suerte, q̄ el derecho q̄ administrã, y q̄ deuen obseruar, no se perjudique có la inmoderacion de platos, y de beuida. Por esta causa ponía entredicho, de vino, a los Sacerdotes por cierto tiempo, en reuerēcia del ministerio Sacerdotal. Que los que auian de ser arbitros, y juzgar entre lo santo y profano; lo inmundo, y lo limpio, có uenia conseruassen enteros los sentidos, clara la razon, despierto el juicio, porque no diessen al traues con la naue, pues les firon el timon. Y suelē las delicias, y profanidades acabar con vn Reyno, y dar al traste con su Principe.

Otra causa suele auer de comēçar bié, y acabar mal su Reynado. Y suele ser la ruina de los ministros. La multitud excessiua de negocios, que no pesandolos con el caudal, se anega la razon, en tanto golfo, y ahogado el discurso, se ven los delaciertos. Nō saber tomar con tēplança las ocupaciones, sino entregarse todo a todas, no digas que es indicacion de gran comprehension, llamala incapacidad. Querer el sabio meterse a soldado, será preciarle de parlero el valeroso. Succediole a Mutonio Filosofo, que todo lo parlaua en la sala, y siempre huia en la campaña; discurria en la paz, y boluia la grupa en la guerra. *Miscuerat se legatis Musonius Rufus equestris ordinis studium Philosophia, & placita stoicorum emulatus captabat permixtus manipulis bona pacis ac belli discrimina diffrens armatos manere. Idque pteriq; ludibrio, pluribus tedio nec dicerent, qui prapollerent procul ad rem in admonitis modestissimi cuiusque, & a ijs mutantibus amiffet intempestiuam sapientiã.* La ofuscacion de negocios, y complacion de despachos anubla el discurso, y ahoga el grano, sin dexarle producir el fruto esperado. Gimen los Gigantes debaxo de las aguas. El tiempo facilita con el uso, y permitirse a los negocios de gran caudal, midiendole, sin abarcar todo lo que puede, cótentandose có lo q̄ basta, sin saltar a la labor de sus virtudes, y exercicio loable de sus costumbres el Principe. En su Cor

te son mas los negociós, q̄ las estrellas. De clamaua Nabũ. *Plures sunt negotiationes eorũ, quã stella cœli.* No será marauilla, q̄ có los cuidados sin intermissiõ, las riquezas có ansias, las delicias có excessos se anegue la misma vida, q̄ lo q̄ la carga, la acaba, y tãbié matã los gustos, como las penas desmedidas. *Solicitudinibus, diuitijs, & voluptatibus vita suffocatur.* Y entregado a la tēpestad en batalla de vientos, se dexa ir el Principe por dõde le impelen las olas encórradas, y olvidada la labor de las virtudes, poco a poco se haze selua rufica, q̄ por clauales, lleua espinas, y por flores, cria malezas, y haze capo del necio, q̄ reprehēdia el mas sabio de los Reyes. *Pen agrũ hominis pigri trásiui, & per uincã uiri stulti, & ecce totũ repleuerãt urtica, & operuerãt superficiẽ eius spina, & materia lapidũ destructa erat.* Có alta prudēcia lo pesara Dauid, q̄ aunq̄ distraido de la ocurrencia, y variedad de negocios en tã gran Monarquia para cõplir có lo deuido al oficio de Rey, se prestaua, no se entregaua al despacho solo, por no dexarse arrebatar del impetu, q̄ suele ser de auenida, cófessaua las olas, temia el corriēte, y se tēplaua prudēte por no dexarse ir engoliado. Tan firme en la virtud, q̄ no le diuertia el despacho. Mucho dañara la presumpciõ en el Cortesano, y en los ministros de prometer se bastãtes, y aun sobrados para todo. Esta que parece eminencia de prendas, es incapacidad de espiritus. Porque la arrogãcia es hija de la ignorancia, q̄ produze vn desprecio de todos, con que será publica, y uniuersal la irrisiõ. Vn desdē popular, es origen de las zizañas, y debates palaciegos. Y molestia sin el aliuio que da la cõpasiõ. No se para q̄ sean buenos los presumidos, sino para interpretar a los cõfiados. De vn presumido se valio Seyano, para deshazerse de Druso. *Guarus preseroem, & insidijs magis oportunum.*

Con la desmedida ocupaciõ suelen los ministros incurrir en grãde indignaciõ de los Cortesanos, q̄ õ los oyē có desagrado, õ les respõden có desden; y es gēte tan vidriada la classe de los pretendientes, que hazen reputacion de vengar vna mala respuesta, mas q̄ vn mal despacho. Porq̄ negado el premio, conocen muchos q̄ no le hã merecido, y el delabrimento en ministros inferiores, papelillas, y causas segundas (q̄ estos son los atufados, como cielos de aire dõde reynã exalacioes de tierra,

Osea 4. v. 11.

Leuit. 10. v. 9.

Tacit. lib. 2. hist.

Nabu. 3. v. 16.

Luca 8. v. 15.

Prou. 24. v. 30.

Psal. 37. v. 11.

Psal. 118. v. 60.

Tacit. lib. 1. ann.

y subé vapores groseros, q̄ de los superiores cielos no descíedē sino influéncias saludables, no llegá peregrinas impresiones de pasiō y destéplāca, al Rey, ni a su privado) y tal vez la respuesta aspera destépla toda vna Corte. Y amotina vn Reyno, por no saberse vsar vna cortesía. Cōsiste en hazer diferencia de las personas, y pautar el proceder cō las palabras, y regular el filéicio, y tono de la voz cō la modestia. La diferéncia de las personas se apréde en las facultades interiores, de las cuales procedē las acciones, y de las cōdiciones exteriores, por medio de las quales podemos descubrir, como por la vndera del nauio la naciō; así alguna sospecha viua de las inclinaciones. Los pobres como disdipulos de la necesidad (q̄ es grā maestra) suelē tomar mejores resoluciones. *Grāde dolorū ingenium est miseris* (dixō vn discreto) *Qua uenio solertia rebus ingeniuū mala saepe mouēt vexatio dat intellectū.* Los papelistas y cortesanos muy viuos, parecē muy entédidos, y son llamaradas de discurso, q̄ resfrida la fātafia se quedā en vna ineptia. A los muy viuos les hallō Seneca pura de locos. *Nullū magnū ingeniuū sine apēdice demencia.* Los reentédidos son cōfinātes de orates quādo fuerē presumidos. A los Poetas valiétes, y eloquentes oradores fuele suceder, q̄ encédida la imaginaciō, obrā maravillas: los Poetas por la indignaciō, los amartelados por el amor, los valientes por la colera. *Eunias ipse pater nūquā nisi potius ad arma profiuit dicēda.* Grā reportaciō es precisā en el ministro para responder a los pretédidētes, en el magistrado cōsideraciō para los litigātes. En los Secretarios para los cortesanos q̄ van al despacho, y salē furiosos con el despecho de vn desdē. Redidēdo despues todo el encono en el Principe, y primer ministro, q̄ no sabē, ni puedē saber todos los defectos de los inferiores, y se verā penados sin culpa, y desobedecidos sin causa, y desamados sin razon.

Será la tercera causa el daño de la adulaciō, q̄ es cātā biē venenoso. Cunde por fenible immortalmente. Y quādo mas disimula cō la lisonja el Principe muy compuesto, el coraçō se realegra de oirse lisonjeado. Daño que experimētā los espirituales primerigos. Y le reconocio S. Gerónimo con humildad de santo, en estas palabras. *Naturali ducimur malo, & libenter nostris fauemus adulatoribus, & licet respondeat se vnusquisq; indignū, ad laudem*

*autē suā intrinsecus mens letatur.* Pues no es fácil defenderse por de superior caudal (sino le adiestra la gracia) vn Principe solo entre esquadrones de aduladores. Reconocio Salomon, quādo le fingian el Sol escuro a medio dia, y luzido a media noche, le vendiā los palaciegos lo dulce por amargo, y por defabrido lo dulce. *Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponētes amarū in dulce, & dulce in amarū.* De quienes auia profetizado Isaias. *Populus meus qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt & viam gressuum tuorum dissipant.* Salena caça de condiciones de nobles, aduladores cortesanos, con vanidad los esponjan a superiores confiados, y con falsa especie de bien, inducen a todo mal, incautas auejillas son los grandes, a quienes estien den lazos del color de su inclinacion, astutos caçadores. Violento genero de encanto, que alagando las orejas, les derriba el coraçō. Mal de aojo que dexarreta, y el engaño es niñeria. *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & transuertit sensum sine malitia.* Al mejor es a quien mejor se engaña. Mas quiero ser el engañado, que el engañador. En vno campea la bondad generosa, y confiada. En el otro reside la astucia y falsedad refinada. Cortesanos ay de tan estremada malicia, que se apropian males que no han echo, solo por que tengan assonancia, y semejança cō los del Principe a quien adulan. *Reperies qui ob similitudinem morum aliena male facta, sibi obiectari putent.* Y otros Principes tan celosos, que se resenten de que se traigan a la memoria acciones reprobadas ajenas, por sospechar q̄ les condenan las proprias. Tiberio fue que mādō matar a *Scario*; por q̄ representādo vna tragedia intitulada *Atreo*, se persuadió q̄ era para reprobar sus fraticidios. Y Domiciano hizo pezer a *Heluidio* por la de *Paris*, y *Oenene*, que compuso por blasfemar su diuorcio. *Occidit Heluidium, quod quasi scena exordio sub Paridis & Oenenes diuortium suum cum uxore tractasset.* Tanta jurisdiccion ha tomado el adulador, sobre el humor que predomina en el superior.

A Babylonia incluyta Corte del Caldeo la remató la lisonja (en estilo de Isaias) engañada dulcemente con el canto, o encanto de las Syrenas. *Et Sirenes in delubris voluptatis.* No resuenan en los Palacios, sino de musicas (dize) y de Syrenas. a quien apropia el engaño la fabula mis-

Prou. 19.  
v.6.Isai. 5. v.  
20.Prou. 27.  
v.6.Tacit. 4.  
anal.

Ibi.

Isai. 13. v.  
22.

ma

Ouid. &  
Salsst.Senec. epi.  
73.S. Heron.  
epi. ad Pa  
machium.

ma de su mentira. Téplós cōsagrados al  
*Or'd. & Septuag.* idolo del deleite. Como dizē los setēra *In*  
*domibus voluptatis.* Cuyos asistētes sō los  
 aduladores, ruina total de los Principes.  
*Tenēt tympanū, & eitharā, et gaudēt ad so-*  
*nū organi, dū ducunt in bonis dies suos.* A  
*Iob. 30. v. 29.* los q̄ Isaias sirenas dulces, Iob q̄ era Rey  
 los llamō Dragones. Cuya fiereza es rui-  
 na de los palacios. *Frater sui Draconū.* Pa-  
 rece q̄ las palabras fosiēgā el animo, pe-  
 ro atosiēgā despues. Cō dulce melodia, y  
 suavidad se beue el veneno de la lisonja.  
 Lo verdadero q̄ se propone al entēdiēto  
 no puede passār tā presto, q̄ la volūtad  
 no lo abraçe como bueno: sino es q̄ los sen-  
 tidos por su depravaciō no lo desafectitē.  
 Tā facil es facer de su maldad el malo, co-  
 mo difficil cōservalle en la bōdad. Necesita  
 de perpetua asistēcia; en auiedo descui-  
 do, boluerā a enuenerar el lisonjero. Los  
 buenos son facilmente engañados (dezia-  
 mos) y los Principes son los mejores. El  
*Reg. 19 v. 9.* espiritu malo otra vez se apodera de Saul.  
 Tanē Dauid, y el Rey le arroja otra laça:  
 el escusa el golpe, y se parte. Tema siēpre  
 el vasallo, vnavez temido del Principe.  
 Y temā los Principes a quiē no temē, sino  
 adulā los vasallos. Aq̄llos zelos no se def-  
 hazen sino al fuego de la impossibilidad,  
 porq̄ quiē teme se persuade, q̄ será todo lo  
 q̄ puede ser la fortuna, puede ofrecer el pri-  
 mer peligro: el segūdo si fuere el mismo,  
 es parto de la imprudēcia. Mas a Dauid le  
 disculpa su bōdad, su inocēte cōciencia le  
 hazia animoso. Dauid cree a Saul, porque  
 Saul podia creer a Dauid. Como natural-  
 mēte pintamos a los hōbres de nuestra he-  
 chura: asī los imaginamos de nuestras co-  
 stumbres. No siēpre es lo mismo lo q̄ se harā,  
 cō lo q̄ viera de hazer se. De ordinario las  
 cōsequēcias futuras sō falazes. porq̄ los an-  
 tecedētes, q̄ se presupone sō falsos. Quien  
 fuesse tā dichoso, q̄ conociesse las costumbres  
 de todos los hōbres, y en las ocasiones se  
 valiesse dellas, para adiuinar lo q̄ ha de ser  
 no necesitara de Astrologia. Y el Princi-  
 pe q̄ desechare aduladores, y desterrare li-  
 sōgeros, comēçará biē, y acabará mejor su  
 reinado. El aplauso q̄ hazen Sirenas corte-  
 sanas, aduladores enojosos a los graua-  
 mes, y tributos q̄ impone el Principe llegā  
 a perderle. Escriuió Tacito. *Tributa gra-*  
*uia atq; intolerabilia, sed necessitate armo-*  
*riū excusata etiā in pace māsere.* Las cargas  
 q̄ se imponē al pueblo cō la ocasion de la  
 guerra, y la razo de tomar las armas estan

escusadas; q̄ la misma causa q̄ justifica el to-  
 marla, tābien califica el pedir a los vassa-  
 llos cō q̄ se ha de hazer la guerra: y durā-  
 do la causa, no deuen cessar las imposicio-  
 nes: porq̄ el biē publico, y del Rey se deue  
 preponer a qualquiera particular: y el rio  
 se hā de agotar, y el poço siēpre, q̄ la causa  
 justa del Principe necesitare de afondar  
 los caudales de los pueblos, aunq̄ clamē, q̄  
 estā exantos: mas acabada la guerra, y ces-  
 sado la causa de mātenerla, no se quitā en  
 muchas Cortes los tributos por la fuerça  
 de los aduladores, q̄ persuadē a los Princi-  
 pes, q̄ logren lo q̄ desangra al pueblo: y sin  
 cuerpo no puede cōsistir la cabeça: ningun-  
 a circunstācia haze peores Principes, co-  
 mo malos amigos. Dezia vn cortesano de  
 Roma. *Et queritur quidem quare res malos*  
*Principes faciat? Itā primū nimia licētia, de*  
*inde rerū copia, amici præterea improbi. Eu-*  
*nuchi auarissimi; aulici, vel ignorātes, stul-*  
*ti, vel detestabiles.* Cortesanos necios, o  
 puerfos. En suma la verdad es vn licor  
 preciōsissimo; no se dexa pisar de las a-  
 guas de la falsedad, sin sobreponerseles. La  
 falsedad, y adulacion es vna biuora, q̄ en  
 los diētes trae la herida, y en el vientre el  
 remedio.

Vopisc. in  
 Aureliano.

§. II.

*De la castidad coniugal, y circuns-*  
*tancias que se deuen repensar en*  
*matrimonios de Principes.*

DE la castidad coniugal, y circūstācias, q̄  
 se denē mirar en casamientos de Princi-  
 pes: Si deuen permitirse casas publicas?  
 Peligrosa cosa vn casamiento. Mas aref-  
 tada entre los mayores. Ioachim es princi-  
 pal, casō venturoamente cō esposa, casta,  
 santa, y varonil, y huuo amigos q̄ pretēdie-  
 rō afear la cādidez del armino. Resistiose  
 como santa, y Dios la defendio como a cas-  
 ta, cō tan desusados milagros como auē-  
 mos referido. Aunq̄ ella era de raras prū-  
 das, y virtudes. En mucho empeño la de-  
 uio de poner, el q̄ de su marido no leemos  
 ninguna licēcia torpe, antes vida, y pro-  
 ceder compuesto. Y defiende el cielo las  
 mugeres que saben obligar con virtudes  
 los maridos. Y si en todos es obligacion,  
 en los Principes será deuda, al decoro, y  
 prēdas Reales, que deuen resplandecer en  
 sus catamientos. Y la sē que se deuen guar-  
 dar por el matrimonio, y por su soberania

sin comparación mas auentajados en la pureza, que todos los demas casados.

El temor, y la esperança suelen hazer casamientos. No todos los casamientos aumentan los estados del Principe. Quando será el crecimiento por el matrimonio, no es fácil el decidirlo; el temor de la grandeza de vn Rey suele ser causa de q̄ aya muchos pretendores a emparejar con él; y el desden q̄ hiziere, principio de guerras, y desgracias. Para evitar las de las guerras continuas que trabajan los estados, y suele auenturar las Monarquias vn casamiento errado. Quien presumiere hazerse dueño de todas con el matrimonio, auentura do juega. Quié estuviere seguro de salir siépre victorioso despues de casado, no tenia q̄ buscar otros modos para asegurarse. Si se vécen los enemigos, se enfrená los amigos, y porque temémas, y porq̄ se auergüen menos. Pero los sucesos de la guerra son inciertos, y es casi cierto, que a las perdidas suceden las rebeliones.

Para la entera perfección de vn Reyno, son necesarias las mugeres, q̄ suelen ser la diadema, resplandeciente de vn Principe, pues ellas concurren a constituir la esencia de la profapia Real, y dar Reyes al mundo. Tédrían sin ellas, ser muy falto. Viuirían, mas no nacería Principes; dōde se viue, y no se procrea, se muere, y no se renace. Renacé los padres en los hijos q̄ produzē. No tiene los hombres mayor deseo q̄ este (mas ardiéte, y vino los Principes) ni en la naturaleza se halla mayor necesidad que esta; queda la especie, sino q̄da el indiuiduo? Es error del entendimiento el creer q̄ la muger sea error de la naturaleza. Es sin duda perfecta, pues se hizo para la obra mas perfecta. Es de forma igual a la nuestra, originada de materia (por dezirlo así) mas noble q̄ nosotros. Pero quié ha de contribuir a la grandeza Real, y qual debe ser la muger de vn soberano, es conocida dificultad.

Que de violencias suele verse en vn casamiento, q̄ es la acción mas suaué? Saul casa su hija Merob con Adriel, no obstante q̄ la auia prometido a David, a cuyos oidos haze llegar, q̄ le dará otra mas grida llamada Micol. Respōde David, q̄no merece ser yerno del Rey, por ser pobre, y de linage humilde? Los casamientos aumentan los afectos q̄ hallá, sea iras, o amores. No echa de ver Saul, q̄ en vez de enganar a David, q̄da enganado; pues creyēdo de poderle cerrar caminos a la Corona, se los abre, y frã

quea. Huno quié se valio desta misma traza, si bié cō mayor dicha. Era priuado, no Principe. Casó su hermana a igual, no a inferior, para descuidarle, no para acrecétalle. Y porq̄ el esposo no era cuerdo como David; de tal casamiento esperó auxilios para mejorar su partido, y justas ocasiones de oprimir al cuñado. Pero Saul no necesitaua de David para llegar a ser Rey, porq̄ lo era. Siédo mayor q̄ el auia de temer mas de aumentár su reputación, q̄ de descuidar su prudēcia, pues nunca le daría justas causas de destruirle. Es poco seguro acuerdo leuatar, para derribar. Cō dificultad se atrafsa, lo que con facilidad se adelátō. Dizen, que esta es vna de las mas finas politicas: yo la tengo por la mas dudosa.

Buē exēplo para casar Principes el mal exēplo q̄ trae los matrimonios cō señoras de sangre Real, con personas q̄ solo traen por caudal el deseo de reynar; del primer parto quisiere, vn Reyno. El matrimonio requiere igualdad, y sino la halla hecha, la produce. El Principado, segū su esencia quiere la desigualdad. Los parientes de los Principes son los primeros q̄ aborrecē el mudo, porq̄ son mas fáciles para desearle, como mas aptos para conseguirle. También los parientes de estado particular son alguna vez enemigos, pretendiēdo ser iguales, llegá a ser emulos: y dōde no pueden arribar cō la emulación, pretendē arribar cō la maldad: peste q̄no es posible desterrarla, ni cō beneficios, ni cō la prudēcia, ni cō la bōdad, ni cō qualquiera otra cosa, q̄ cō la muerte. Grãde obligaciō tédría el mudo a vn escritor, q̄ descubriese camino de librar se de la embidia de vn suegro, y de la maldad de vn cuñado, y del veneno de vn pariente. Suele tener excusa cō q̄ de necesitado haze violēcias: y el q̄ las usa cō pretexto de necesidad, usa la mayor violencia. Ella es vna ley la mas odiosa de todas. Es vna justicia mas rigurosa, q̄ las injusticias.

Grã error por cierto el q̄ para casarse nace de cōfianza, de demasiada flaqueza, o de poca estimaciō de si mismo, grã temeridad. Negar partidos justos, a los Principes, y luego pedirles sus hijas por mugeres; Fiarle de los a quié hã ultrajado, no temer violēcia de la necesidad, deue de ser locura, q̄ produce el humor curioso. No es digna de alabanza la curiosidad; quando se dirige a la delectacion de los sentidos merece excusa; quando la solicita el entendimiento, no se libra de nota si se acompaña

có el peligro, y es igualmente señal de flaqueza, adonde no es nada, y adonde es de masiada. Del Principe de Siquen es lamétable exemplar el robo de Dina mal atenta, y bié curiosa, q̄ llegádo de camino con Jacob su padre, resolvió de recorrer la Corte, y examinar las galas, sin advertir, q̄ las forasteras son las mas bié miradas: y q̄ se hizieron las mugeres para estar retiradas, no para andar vagádo: sus gustos han de ser los de sus padres, ó los de sus dueños. Participados, no propios. El llevarlas a fiestas (como fuerón las mugeres Sabinas a las q̄ se celebró en Roma por la salud de Remo artificiosamente fingido enfermo pa robarlas, có la magnificécia de las fiestas, q̄ preuinieron para robar las forasteras, estas necias de ponerse deláte de los labios del hábrieto) el llevarlas a fiestas incita tal vez a quié las vé, si son feas a despreciarlas, si hermosas, a desearlas: quá tos aficionados adquieren, tantos enemigos acrecientá a los suyos. En casa puedé ayudar: fuera son de embaraço. No dá su cóuersacion gusto, a quié se halla en ella, q̄ las mas vezes, no cause disgusto a quien las lleva. Quando no auenturé deseando, pierdé en ser deseada. Si se huye la cónterfació de quien os prócura infelizes, porq̄ se busca la de quien os desea deshonestas. Es vanidad mas de los hóbres q̄ de las mugeres. Presumé ser embidiados, y son burlados, y a la fin, en vez de la embidia, queda la cópasion. Es verdad, q̄ a muchos les parece el bien, poco, sino sabé los otros, q̄ le poseen: pero es menos, si por saberse le pierdé. La honestidad es vn color delicado, q̄ le ofende el ayre, y es vn terfísimo cristal, q̄ le ompaña el mirar impuro, de los q̄ tienen agitado el sentido con la lasciuia. Deuése huir siépre las ocasiones peligrósas; dóde el peligro es siépre del honor. Es penoso aueriguar qual es mas duro, el perder por engaño, ó por violécia? Quáto sea mejor q̄ el superar con el cuerpo, el vécer có el entendimiéto. En la violencia no tenemos parte, porq̄ está toda fuera de nosotros, pero el engaño es fabricado de agena sagacidad, sobre los fundamétos de nuestra incósidració. Lasheridas de la violécia se aliétá có lo dulce de la causa, q̄ es la fortuna. Las del engaño se agrauá, có el q̄xarse de la ocasió, q̄ fue la imprudécia. El matrimonio mitigó el rapto de las Sabinas, y el lecho nunca sofsego el animo de Dina, menos aliuió el dolor furioso de los

hermanos, antes armó có valécia furiosa, y cófiada las manos de Simeó, y Leui, q̄ pasáron a cuchillo al Rey, al Principe agresor, y a toda su Corte. Ellos fuerón muy culpados, y reprehédidos de su padre Jacob, por pertinazes è inflexibles. *Simeon, & Leui uassa iniquitatis bellátia: maledictus furor eorú, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura. In consiliú eorú nõ intret anima mea, & in catu eorú nõ sit gloria mea.* No se vea en sus manos la vida de quié quiero como a la mia. Que no faltá honestos modos para disfrazar las padecidas injurias. La violécia disfrazada en amor, y en ca-samiento no ofende. El matrimonio no es rapto. Y como dezía vn Cortesano en Roma, las ofensas de los Dioses, se dexá a los Dioses. El verdadero suele ser ofendido, y no los hombres. y ellos recurren luego a las armas, y el cielo al perdon.

Quando Siquen q̄dó perdido de amores nueuaméte triunfante, y amáte nueuaméte de Dina có fiáca, y canció de su esposo: ella queda tristíssima, y dolorida. Ella cuenta el caso, y como assaltada de las armas có q̄ defendia su pureza, cedió a la torpeza vencedora de Siquen. Querja hazer reseña de su honestidad, estudiádo mas la gloria q̄ la pureza, si bié buscaba la fama de casta, fallio có la infamia de deshonestas. Ay quien crea q̄ no ay mayor mal q̄ la muerte: y ay quié la juzge reparo para todas las desdichas. No teme cosa alguna quien no teme el morir. Y ay quié haze elecció del viuir para no perder el honor, y quié le pierde porq̄ está viua. O bellezas, perniciosísimos deseos de nuestro loco entendimiéto: No seruis a quié os tiene, sino de hazeros deseadas, de quien no os posee. Fragilíssima, y quebradica vanidad del cuerpo, có las quales se máchá las sempiternas bellezas de la alma, ó se peça có vosotras, ó se haze pecar có vosotras? El lasciuo toma alientos para la maldad, por ventura de la mayor honestidad, porque la juzga mayor que las otras. Santíssima honestidad, como auéis llegado a ser incétiuo de las torpezas, y en vez de defender, ofendeis? En vez de enfrenar los deseos, espoleais a los furores, precipitais a las violencias? Así se ocasiona la mayor violencia de la mayor honestidad.

Grã parte es para la cóseruacion desta prenda el amor coniugal, y el respeto del marido. Que quando Susana no fuera tan atenta al cielo, por su loachin marido

decoroso, y amante no hiziera cosa indecible. Hizo Dios el primer casamiento: y en todas las circunstancias echa rayos de fe, la vnion, el amor, y el respeto. Cria Dios al hombre al sexto dia que puso mano a esta maquina vniuersal, y pareciendo le que estaua solo, y que a vna criatura racional pedia su misma inclinacion compania, que le asistiese. Dio buelta su poder a sus obras todas, y no halló para el caso ninguna por buena, su prouidencia. *Adi autem non inueniebatur adiutorium simile sibi.* No es nouedad esta. Que lado le pudiera hazer a vn hombre vn bruto, teniendo alma tan diferente del? Ni me detengo en que llegue Dios, como llegó, a hazerle la muger como hechiza, parecida en su especie a el: solo pondera la estraneza del modo que fue, facarle vna costilla, y edificarla della. Valgame Dios, no hania mas barro de que poder hazerla, como le formó a Adam. Podiale mentir a Dios el brazo el tiro para sacarla semejáre a el? Doliase el paño: que huuo como de aprouechar lo que tenia cortado? Ay verás quan parecidos quiere Dios, quan vnos los casados, pues no solo los quiso hazer de vna especie, y semejantes, pero aún no acudio a la materia primera en barro, sino a la que estaua dispuesta en carne propia: y le dió muger a Adam, no de la misma tierra que el: de si mismo se la dió; que mucho que haga el Sacramento vnos, a los que hizo milmos (digamolo así) la naturaleza. Pues si en el casamiento que solo ordenaua Dios, segun lo natural, a la sucecion de los hijos; quiso hazer tan vnos por perfeccion los casados, q como si le pudiera mentir su brazo, la segunda estatua parecida a la primera, o como si tuuiera necesidad del barro ya labrado, y de copiar por el la compania, los hizo vno de otro. Para los desposorios que ordena para poblar la Jerusalem celestial, y llenar los vacios de Angeles defertores, que intimacion de vnidad no añadira a la gracia en el matrimonio? Si se llaman hijos de Dios, los de hombre, que los tuuo con zelo de darlos a Dios, y de engendrar Ciudadanos para el cielo. Por esto (escriuio san Agustín mi Padre) que los hijos de Seth se llamaró hijos de Dios, y los de Cain hijos de hombres: *Videntes se y Deifilias hominum.* Porque Cain pretendia la sucecion para llenar el mundo, fabricó Ciudad, y dauale moradores: Era

perdido, y desesperado el fratricida. Mas Seth a la semejanca de Dios y a su imagen formado intentaua tener hijos moradores de su cielo, Cortesanos del Empireo. No le diuidia de Dios el amor de su esposa. Aqueste es perfeto casado.

Saque de aqui los casados alguna sombra de sus obligaciones, que algunos de la Corte parece que le quitan a Dios la honra, de auer casado. Reparen, que no hizo Dios a Eua de barro, para hazer la muger de Adam, que ay hombres que parece que leuataron del polvo sus mugeres (aunque sean mejores que ellos) segun las tratan. Consideren, que auiendo de sacarla del mismo, no la fabricó de los pies, ni de la cabeza, por q ni ha de ser cabeza (aqueffo es verdad) pero ni pies tampoco. No ha de ser el dueño de la casa, ni la has de arrastrar en ella. Del lado la sacó Dios, y igualdad, amparo, ha de hallar en ti, y como dixo vn curioso del lado izquierdo, q es el del coraçon, deuio de ser, porque en no siendo de coraçon, de amor, no mereces ser marido. La flaqueza del estado, y la ternura del te pide que seas su lado, y su cabeza. *Caput mulieris vir.* Dize el Apol. Y si eres su cabeza, el cuerpo va, donde va la cabeza. Miren como vienen algunos Cortesanos, y si será bien que vayan, donde ellos van. Consideren quan vno deuen ser, y no que ay hombre que nada les es mas ageno: que el amor de sus mugeres, y la asistencia a ellas. Y si por la muger se ha de dexar el padre, y la madre, vean como se puede dexar la muger por qualquier amiga: Concertando Dios el amor de los primeros casados con tan estrechos lazos, que quiere que lo dexes todo por ella: y sucedele tan a quento, que la muger misma que daua al hombre para ayuda, y compania, fue su soledad, y destruicion. Llega segunda vez a casar a Oseas y aciertale a dar muger a vn Profeta, que el mas vil hombre se corriera, si llegaran a tratarlo: Y despues de hechas las amistades, y de sentido el marido de las escapadas feas de la muger, no es creíble los desmañes en que cayó. Pues como Señor, que os han hecho los hombres? Que mugeres los vais a dar, quando concertais casamiento? Parece, que ha menester Dios como boluer por si en esta materia, segun los dos casamientos? Así boluio en el tercero (que no fue mas casamiento) escogiendo para el, el hombre mas justo,

Ad Ephes.  
3.

P. Aug. de  
gen. ad li.  
ter. q. 7.

justo, q̄ podemos p̄sar, como san Ioseph, y le dio por muger la criatura mas pura de mayor perfeccion, que ingenios de Serafines han sospechado, q̄ fue Maria santissima Emperatriz de los cielos, Reyna de los Angeles, Señora del mundo, raro milagro de virtudes, y asombro de las leyes de Madre; porque le iba a Dios h̄ra en hazer vn buen casamiento; y en el de Maria y Ioseph le va la honra, como Dios, y como hombre; porque le haze para si, y si la muger es su madre, ha de ser su padre el marido, sino por rigor natural, que tiene Padre Dios, y no puede ser hijo de hombre: por tan gran derecho de officio, que no se puede entender ser mas, to ha menester para su honra, para su vida, para su gusto, que ya hombre Dios ha de portar como Hombre; por suyo hara este casamiento, suyo es este desposorio, y assi le nombra el Evangelista, primero que a los casados: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph.* Dificultosa cosa deue de ser esta de casamientos, pues desde el principio del mundo no hallamos, que inmediatamente se aya metido Dios en concertar mas de solos tres. Es verdad que en ellos llego el mismo como a darles las manos. El Primer casamiento a que Dios la puso, fue el de nuestros primeros Padres Adam y Eva. El segundo fue el del Profeta Oseas, con aq̄el la muger comunmente ruin. Y el de Ioseph con Maria santissima nuestra Señora, llego a ser el tercero. El primero le concerto Dios para la fuecion de los hombres en la dilatacion natural de los descendientes. El segundo para el ensenamiento de esos hombres mismos; para que viesse en el Profeta la misericordia del, y en la muger los desafueros dellos. El tercero le hizo para si solo, porque le conuenia segun el orden de sus decretos eternos, nacer de muger Virgen desposada; assi para la honra della, como para las ocasiones necessitadas del mismo. En el primero si bie Dios cria a Adan y Eva en justicia, como para la sucecion de la naturaleza, no era forzosa la gracia, permitio que cayessen, y vinieron a ser pecadores marido y muger, primero que fuesse padres. En el segundo, como hazian personas diferentes aquellos dos casados, fue diferente su proceder. El Profeta que representaua la piedad de Dios, era varon bueno. La muger que hazia el

papel de los desconciertos humanos, permitiose que fuese mala. En el tercero casamiento como Dios le hazia para si, como el fin era tan superior, y el Sacramento tan santo, conuino marido y muger fuesse tan buenos, que solo Dios fuese mejor que ellos, pues entre ellos, y entre el, pasaron estos milagros. Parece que estaua como necesitado de boluer por si en materia de casamiento, juzgaua el mundo, que para ellos, de casamentero no tenia buena mano Dios. Tal es la dificultad suma de acertar a ser casado, y la dicha tan incomparable de hallar vna muger casta, cuerda, y hermosa como Susanna.

Sabiamente aconseja Salomon la castidad coniugal, y la fe de los casados amonesta en estos symbolos misteriosos: *Bibe aquam de cisterna tua. & fluenta putei tui. Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide, habeto eas solus, nec sint alieni participes tui. Sit vena tua benedicta, & latere cum muliere adolescentie tue. Cerna charissima, & gratissimus hinnulus vbera eius; inebrient te omni tempore, in amore eius delectare iugiter.* Hombr̄es ay que ninguna cosa saben menos, q̄ las obligaciones de su casa, ni olvidan otra, sino el respeto y amor de su muger: *Namque vt supremam falsa inter gaudia noctem egerimus nostri.* Y ponderando el texto Seneca, le añidio: *Totam luxuriosam noctem inter falsa gaudia, & quidem tanquam supremam agunt.* Dize. Todas las noches pasan los hombres viciosos entre gozos falsos, y como si fuesse las posterras, se dan presta a los antojos, de los quales despertaran a conocerlo, tan tarde, que solo para ver lo que han errado, tengan lugar. Pareco que mirauan a aquellos Gentiles esta Corte de Christianos, donde no solo la poca prudencia comun no escoge lo mejor de los estados, y la soberana lo postpone todo, por Dios, sino que faltan la vna y otra: y olvidados de Dios tantos, pasan del estado licito, a las demasias culpables, tan lexos de estimar la pureza coniugal, y fee del matrimonio, que no contentos con grandeza, con muger, con criados, con regalos de estado propio pasan al divertimento escandaloso: al estruendo de la casa infame: que deue de importar mucho el saber q̄ estan alli, a la inquietud de la nobleza, al deidoro de la poderosa, al juego,

*u fin. de adoptio. in glos. l. vlt. de adopti. §. sed eadē videatur. P. Augus. lib. 2. de cōsensu Euāg. ist. c. 2. Ruper. cōmentar. in Mor. li. 2 cap. 2.*

*Gen. 2.*

*Osee 1.*

*Orig. ho. 1. in diuers. Hieron. in c. 1. Matth. de Basil. de Christi generat. Ambrōs. li. de institut. Virgin. c. 6 Ruper. li. II. in Deuter. c. 19.*

*dit. vlt. -ntug/ab 2. c. 2. d. 2. sh. il. r. q. 2. enitidug*

*Prouer. 5. v. 15.*

*Virgil. Aneid. 6. Se nec.*

go, al juramento, a la blasfemia, a perder hazienda, quietud, reputación, a Dios, daos priesa, si me oistes, o no: daos priesa a la noche, que alguna será la postrera. *Et quidem tanquam supremam agunt.* Tened esto por gozo, que bien se ve que es mentira. Há Cortesanos que me atendistes alguna vez, si supiésemos esta verdad todos, si tuviésemos prudencia para escoger estos bienes a la doctrina del Señor? Si os diese su Magestad gracia para examinar aun los deleites, dellos hallariades,

*Tert. lib. de spectacul. c. 29. Cypr. li. de pudicitia,* (como dixo Tertuliano diuinamente) q̄ no ay deleite como canzaros del deleite mismo: y añadio Cypriano, y como vencerle: *Voluptatē vicisse, voluptas est.* Gustos humanos, que para afligir mas, mienten. Quien los puede llamar gustos? Engaños, si, que alagan para matar. Quié los tendra por favores? Qual es mas gusto, beber en vna porcelana de leche dulce el veneno, que os echaron, o saberlo, y derramarle? Avrá loco que al alago del açúcar tenga hambre de la ponçonía? Perder la cabeza como viورا, entre los dientes del compañero, no se ve que es deleite bruto? Derramad el veneno, que es prudencia suma. O como no miran los escarmentados?

Ninguna sabiduría mayor que acertar a ser marido: ninguna prudencia como no errar el casamiento; los ojos tiene el sabio en la cabeza: y los del necio en los fines de la tierra. No quiso dezir el lugar donde estauan los ojos; que claro está q̄ los del sabio, y del necio, todos vienen a estar en la cabeza; sino adonde miran, como acá dizes, al otro diuertido. Adonde teneis los ojos? Esto es, a donde mirais? Y segun esto tiene suma dificultad del mirarse vn hombre, o poderse ver la cabeza, y si no es con vn espejo, viene a ser cosa imposible. Pues esso es lo que el Espiritu santo parece que quiere dezir: El sabio dexa los ojos en las cosas que mira, firme de todas ellas como de espejos para boluerse a mirar a si. Y en lugar de buscar deleites, pretende defengaños. El necio quedase viendo las cosas, engañanle las pinturas, las mentitas le embebecen. No acertará a mirarse jamas, y assi ni a hazer lo que deue.

Esta verdad naturalmente enseñados hasta los Filósofos, que solo con tiéto natural viuan. Llamaron sabio (como dixo Filon) al que le sabian las cosas lo mis-

mo que eran: *Sapiens cui res, prout sunt sapiunt.* Con que vinieron a distinguir dos prudencias conocidas. La primera como soberana, y muestra verdadera de razon, que enseña a distinguir, y a hazer eleccion de entre lo diuino y humano, a obedecer a Dios, a seguir su ley, a componer con la verdad el ánimo y en quanto suyo dexar lo deleitable, lo gustoso, lo acomodado: que no ay hombre tan ciego: ni huuo jamas siglo así Barbaro, que no conociese que el buscar a Dios, y el no perderle por nada, no era la sabiduría mas perfecta. Otra prudencia humana y comun inuentaron los Epicureos, que era entre los deleites de la vida, y los bienes y gustos della, escoger el que es mejor, y saber dexar los vnos por los otros, pues todos juntos no pueden gozarse. A esta prudencia tocan aun las elecciones mas menudas de nuestra vida, quanto y mas las graues, y las importantes della. Llega el amigo a tu casa Cortesano, vna mañana combidasle a comer vn bocado, (que te estás desayunando) y escusase con que no podra comer. No tiene tu almuergo por defabrido, pero juzga que la comida le está mejor. Así se burlaua con gracia el Gentil, quando le porfiava vn amigo a comer, cosa que el no juzgó por buena. Y dixole. *Que el no queria echar a perder su hambre, sino guardarla para mejor ocasion. Famem perdere nolo meam.* Y así en estas menudencias esta prudencia comun aun se introduze en el gusto, en las veras, en el estado, en el escoger lo que es mas seguro, mas hotofo, mas quieto. Claro está que en hazer eleccion de esposa, q̄ tendrá lugar?

Antes bien esta parte del gusto en las cosas del sesso, y eleccion dellas, es la que haze luzir esta nobleza de nuestra libertad, con que nos diferenciamos de los brutos todos: porque sin ella antes es peligro, y ruina nuestro aluedrio, como se ve; porque el bruto jamas yerra lo que le está mejor al instinto. Y el hombre cada vez lo desacierta, por vsar sin prudencia la libertad. Siendo así esto, todo gr̄ ceguedad es la nuestra, pues vna y otra prudencia llega a fastarnos, y no solo no escogemos por mejor el obedecer a Dios, y dexar por lo honesto y deuido todo lo deleitable; pero no sabemos escoger; y juzgamos por mayor gusto, por mas segura comodidad, por mas apacible quietud,

lo que totalmente es de otra manera. La razon parece que es de que es mentira quanto miramos; y quien juzga por lo q parece, y se dexa los ojos en los engaños, mal acertará a mirarse bien nunca. El demasado vino de los deleites quiere Filó que sea la causa de aqueste engaño, o la demasada sed con que nos arrojamus a ello: *Voluptatis* (dixo el gran Indio) *decipere est proprium*. El oficio del deleite es engañar y mentir. No parece que auia de dezir, sino regalar; pero con esto lo dixo; porque el que juzga, ha de estar libre de fauores, y si se arroja sediento al vno, no acabará de persuadirse a la bondad del otro. Los ojos atericiados, todo lo hazé amarillo, y la bondad amarga se le antoja colera todo; potencias teñidas de vna color, mal harán diferencia entre las que juzgan.

Phil. Iud.  
lib.2.

Vn curioso todavia se atreuio a dezir mas: que está el daño, no en prouar el deleite del vicio, sino en no aueriguar el de la virtud. Pues aun Epicurio llegó a dezir, que la virtud era el mayor bien de la vida; no por que miraua a lo mas honesto, sino por que supo examinar lo que era mas deleitable. No midio con prudencia soberana Epicurio como Platon, las cosas, ni echó de ver, que el ser bueno era mejor, que viuir guitoso con prudencia comun y vsual, que aun para almorçar vn muchacho la ha menester. Conoció q era mayor deleite, y mas seguro la virtud, y el viuir bien, que el vicio, y el proceder mal. Y si esta prudencia le falta a vn Cortesano Christiano, que la tiene vn Epicureo, justamente se podia doler del nuestro Redemptor, quando preguntandole los Apostoles, e infiriendo de los inconuenientes del matrimonio, que el no casarse seria mejor: les dixo: *Non omnes capiunt verbum istud*. El mal es que no acaban de entenderlo todos assi. Y es tal el error humano, que no solo en la prudencia soberana, de hazer lo que Dios manda, no tocan, llegando a tentarle, y queriendo con oposiciones de la ley natural, que el dio a la vnion santa del matrimonio, introducir diuorcios antojadizos, pero aun en la prudencia comun, no acaban de atinar, y tener por mas seguro, y mas quieto gozó el de la pureza, y soledad casta, que el de la licencia, y compañía del matrimonio. Aun entre los deleites no saben conocer el mejor. *Non*

Matb. c.19

*omnes capiunt verbum hoc.*

Verdad que dixo el Apostol S. Pablo, como parafraseando este lugar militeofamente. Respondia a los Corintios a algunas cosas, en que como deseosos de no errar de vna y otra prudencia, le auian consultado, y llegando a tratar deste mismo punto, dizeles, que en materia del casarse, o no, no tiene ley, sino consejo solo: que quien se quiere casar hará bien, quise no se casare mejor, que de ambas cosas le queda la eleccion libre, aunque les aduierite, que los que se casan, se encargan de vna infinidad de trabajos, y de disgustos: *Tribulationem tamen carnis habebunt iusmodi*. Pero que el los perdona aunque se casen. *Ego autem vobis parco*. Palabras son que entendidas, como comunmente lo andan, hazen no dificultoso, sino imposible el lugar. Porque o es mal hecho el casarse, o no, si es malo, por que no lo prohíbe? Y si es bueno, como es de Fe que lo es, en que es capaz de la remission del Apostol? El caso a nuestro juicio es, que alli no quiere dezir, *Parco*, yo os perdono, en especial, si ponderas la aduertencia; *Ego autem*, yo empero os perdono; porque acaba de dezir, mejor es no casarse, pero bien os podeis casar, que tambien es bueno, yo os doy licencia, aunque son grandes los trabajos, grande la tribulacion, a que os empeñais, lidiando en estado tal: *Tribulationem carnis habebunt*. Y luego como se figura? Yo empero os perdono: *Ego autem*. Bien se vé; quiere pues dezir, yo os tengo lastima, no me atreuio a empeñaros en tanta pesadumbre, quisiera excusarosla, y que acertades a escoger lo mejor, que es no casarse, que esto quiere en rigor dezir: *Parco* en el Apostol: como otra vez, *Qui proprio filio suo non pepercit*. No quiere dezir lo q comunmente se entiende, no perdonó a su hijo, sino que le entregó por nosotros; porque a su hijo no auia que perdonar, ni de ai se seguia el entregarle por nosotros todos, que antes en el entregarle, estiuo el perdonarnos en el a todos, como lo enseña la Fe; y lo dize claro el mismo Apostol, asegurando que le embió al mundo: *In remissionem precedentium delictorum*. Para perdonar en el nuestros pecados todos. Quiere pues dezir que no tiene lastima de su Hijo, que no le excusó trabajos, q le empeñó por nosotros hasta la muerte. Esto es *Non pepercit*. *Non*

1. Corin. 7

ad Rom. 8



cion. Y todo me parece mal en los casados, paciencia, y zelos: que lo primero es infamia, y lo segundo peligro.

Conforme a este encuentro de doctrinas, qualquier respuesta de Iesu Christo nuestro Señor grangeaua embidia y odio en alguna de las facciones; pero el Señor recurrió aparte libre de calumnia, y les acordó (como deziamos) que era Dios el primer Autor de los matrimonios. Y que en orden a la vnidad perpetua, que auia pretendido en ellos, auia criado vn hombre solo, y vna muger: dos personas que formauan vna criatura racional sola en la conformidad, y en la vnion. Y a la alegacion que le hizieron de que Moyfen les auia mādado dar libelos de repudio, les respondió corrigiendola, pues no auia sido sino vna permisión fuya, aceptada de Dios primero, por la dureza de sus coraçones, libremente resueltos a toda execucion antojadiza: que aunque difieren en esto algo las palabras formales de san Marcos, al modo que se deue auer pasado la platica, y las replicas, viene a ser concorde, y armonioso todo el contexto. Yo empero os digo (prosiguio Iesu Christo nuestro Redemptor) que toda permisión y libelo de repudio, se ha de quitar ya. Y esto de las causas grandes, o pequeñas, ha sido tolerancia de la ley flaca con coraçones broncos. Ya el que vna vez se atare a este estado, sin libertad queda a mudança del, mientras viuiere su compañero, y lo contrario será pecar contra la Fè, y justicia del conoçidamente.

Parece que estrañaron tan inescusable inconueniente entre marido y muger los Apostoles; como conociendo la libertad que corria entonces, aun aora no olvidada, contra las obligaciones deste estado, y Sacramento venerable. Y dixeronte a Christo, que por la cuenta mejor se ia no casar se; así es verdad, respondió nuestro Salvador. Pero no todos entienden effo de esta manera (que es lo que me parece, que primero dize Christo) ni todos pueden llevar tanta perfeccion, y martirio (q es lo que entienden todos) con que distinguio entre honestidades forçofas, y purezas voluntarias, entre impossibilitados digo, al estado del matrimonio: y entre de los que de su misma eleccion lo quieren pasar sin el, en perpetua limpieza. Acabando (como dando gritos dize

san Geronimo) al agua de la fuente mas pura, y enseñando el palio de la virginidad, sobre toda arte precioso, en la mano. Muestra empero vna gran carrera de arena trabajosa, para llegar a alcançarle. De la pureza (si no virginal) conugal, y casta, nadie le corrio como Susana diuina Atlante, nunca interesal, nunca detenida por humanos resplandores de juezes y poderosos, tan lexos de resvalar en las piedras, a que por ellos iniquamente estuuó condenada; que ostentó el cielo marauillas por mano de Daniel, para laurear su con fiança, y lealtad casta.

Y aunque la muger ha de ser vna, la castidad y pureza deue ser de los dos. De vn marido sola vna muger ha de ser. El Sacramento es grande, dize san Pablo, y a no ser así, no pudiera simbolizarse el desporio soberano de Christo con la Iglesia. Esta fue la institucion primaria del matrimonio, mas por la sucefsion humana, y quando estaua el matrimonio en sus principios tan pobre, huuo de pedir prestadas mas mugeres, que vna al parétesco, por ser la multiplicacion y educacion de los hijos su fin primario, huuiéron de ser (en el nacimiento del mundo) los casados hermanos. Despues tuuo el casamiento dos, y muchas mugeres, por dispensacion diuina introduzida, no solo la Bigamia, sino la Polygamia, como constará facilmente al que recorriere el santo Texto: porque no son condemnables varones santissimos, como contrauentores de la ley sagrada, a quienes conocimos dos, y muchas mugeres en la Escritura. La Bigamia quedó executoriada en Abraham, de quien se refieren dos mugeres, Sarra, y Agar. Y en Elcana, de quien se escrue tuuo otras dos, Anna, y Phenna. Y parece auer expresa concession en el Deuteronomio, donde ay citas palabras: *Si habuerit homo uxores duas, vnā dilectam, & alteram carissimam.* Poligamo fue Iacob, que casó con Raquel, y Lia hermanas. Y de consentimiento de las dos, conocio a Bala y Zelpha esclauas. Y Dauid, cuyas muchas mugeres no se callaró en la Escritura. Michol, Abigail, Achinoam, Maacha, Hagit, Abital, Eglá Bersabee, sin otras que leemos auer tenido, contestando la historia sagrada: *Accepit ergo Dauid, adhuc concubinas, & uxores de Ierusalem, postquam venit de Hebron.*

Y en

S. Hier. cõtra Iouinianum.

Deuter. 24

Ephes. 5. v. 32.

Genes. 16. 1. Reg. 1.

Deut. 21. v. 15.

2. Reg. 5. v. 13.

Y en la fuga que hizo para escapar de Ab-  
salon hijo rebelde, que pretendia ocu-  
parle el Reyno; dexó diez concubinas, q̄  
guardassen a Palacio. Mas a todos exce-  
dio Salomon en numeroso esquadron de  
mugeres, setecientas fueron, las que lla-  
man propias, y trecientas concubinas: q̄  
no le aconteció sin pecado reconocer los  
Interpretes sagrados, por el amor arden-  
tissimo con que se les entregaua, y la in-  
moderacion que vsaba, entregado, o ane-  
gado en tal góssio de delicias lasciuas, y  
lo que fue abominable, siendo esclauo de  
sus bellezas, idolatrando en sus Dioses, q̄  
eran muchas estrangeras. Aunque pues la  
dispensación diuina de tener muchas mu-  
geres, duró lo necesario para la succes-  
sion, y educacion humana, por la esterili-  
dad de los tiempos, y accidentes del  
principio de la vida; mas en el nueuo tes-  
tamento, la permisión antigua se reuo-  
có por Christo nuestro Señor: *Quia rō est  
similis tui in Legislatoribus.* Estableciē-  
do, q̄ de vn marido fuesse vna sola la espo-  
sa. Por q̄ auiedo de ser la muger cōpañe-  
ra, no serua del marido, vna auia de ser,  
para q̄ en lo casero y domestico no huie-  
ra confusion: que muchos mandones de  
vna acion sola, es retratar la torre de Ba-  
bylonia. Deuiose cortar el hilo a las que-  
rellas, y clamores mugeriles, que rezona-  
uan por horas en las quadras de los que  
tuuieron muchas mugeres; conocidos  
fueron los debates en casa de Abraham,  
Iacob, Elcana, entre Sarra, y Agar, Lia,  
y Rachel, Anna, y Phenena. Mas sobera-  
na fue, y conueniente la razon que el Sal-  
uador pretedió persuadir a sus fieles por  
ley y maxima sagrada, de que el marido  
se contentasse con vna, y sola su muger,  
sin que pueda en ninguno auer querella,  
por auerfeles permitido a los Antiguos  
Patriarcas, y Principes, tan muchas; por  
auer razones entonces muy precisas a la  
decencia, que en la ley de Gracia cessarō  
todas: pues no ha de ser la prescripcion  
la del deleite, sino la razon y prescripcion  
de la pureza, y castidad coniu-  
gal: atenta a la virtud, no a la inmodera-  
cion.

Horribles son los castigos que hizo  
Dios a Principes por distraerse con mu-  
geres de otro: la intentona sola acarreo  
grādes defastres a la Casa y Corte de Fa-  
raon Rey de Egipto, por auer traído a  
Palacio a la hermosissima peregrina mu-

ger de Abraham. Las alabancas que pu-  
blicaron palaciegos lisonjeros al Rey q̄  
bebio el veneno por los oidos, ocasiona-  
ron viendose perdido por Sarai el traer-  
la a Palacio, y aunque agasajado el mari-  
do con el emboço de hermano. Dios co-  
mo se uero juez de la castidad marital, a-  
cotó con auenidas de castigos a el Rey,  
Palacio, y Corte: *Flagellauit autem Do-  
minus Pharaonem plagis maximis, & do-  
mum eius propter Sarai uxorem Abrahā.*  
Caso muy Cortesano. Lo que al Princi-  
pe fuere bien patecido, se le trae sin resis-  
tencia ( que al poder quien fue el que la  
hizo? ) si la hermosura tiene deudos, son  
todos interesados en agasajo y fauor, y  
tes llueuen las mercedes, por la dama, q̄  
es el norte de la lisonja de todos: *Abrahā  
benē vsi sunt propter illam.* No huuo cria-  
do, ni Ministro del Rey, que no le hizies-  
se agrados y presentes al hermano, aunq̄  
peregrino en lisonja de la Magestad a-  
martelado de la belleza de Sarai: pero  
Dios cargó la mano en la lhuia de casti-  
gos, que sobre todos inundaron: *Flagel- Ita Iosep.  
lauit Pharaonem plagis maximis.* Pesti- li. 1. antiq.  
lécias y tumultos, sediciones populares,  
se despertaron incendios y rebeliones,  
como quieren muchos de estos; o como pē-  
saron otros, agrauaron enfermedades al  
Rey, sustos, y pauores, firuendo de torce-  
dor la congoja al pecho del Principe, sin  
quietarse vn punto solo. Que de males en  
vno: Hasta quedandose por entendido, q̄  
era el impulso diuino, y el açote sobera-  
no resistiyo a Abraham la muger, y auie-  
ndole hospedado con regalos y honores,  
le despido de su Corte.

Ni fue desemejante el fracaso de Abi-  
melech Rey de Gerara: q̄ auiedo puesto  
tambien los ojos en Sarra ( O hermosuras  
arrestadas siempre al peligro! ) cerca estu-  
uo de morir. Tal fue la amenaza del cie-  
lo en sueños: *Venit Deus ad Abimelech per  
somnia nocte, & ait illi: En morieris  
propter mulierem quam tulisti, habet enim  
virum. Abimelech autem non tetigerat  
eam.* Y despauorido el Rey, todo perdido  
el animo, recurre a facilitar el perdon,  
poniendo su credito en saluo, y alegan-  
do su inocencia: *Domine num gentem ig-  
norantem, & iustam interficies? Nonne ip-  
se dixit mihi, Soror mea est, & ipsa ait,  
frater meus est? In simplicitate cordis mei,  
& menditia manuum mearum feci hoc.*  
*Dixitque ad eum Dominus: Et ego scio,  
quod*

2. Reg. 15.  
v. 16.

Iob 9.

Phil: n li.  
de Abrab.

Gen. 12.  
v. 11.

Ibi. v. 4.

quod simplici corde feceris, & idè custodi-  
 ni te, ne peccares in me, & non dimissi; ut  
 tangeres eam. Nunc ergo redde viro suo  
 uxorem, quia Propheta est, & orabit pro  
 te, & viues: si autem nolueris reddere, sci-  
 to quod morte morieris tu, & omnia que  
 tua sunt. Statimque de nocte consurgens  
 Abimelech vocauit omnes seruos suos, &  
 locutus est vniuersa verba hæc in auribus  
 eorū. timuertūq; omnes viri valde. Yllama  
 do Abrahā, a quien dio querellas amoro-  
 sas, por auerle certificado q̄ laperegrina,  
 era su hermana, y no su muger, enriqueci  
 dos y fauorecidos, les permitio salir de la  
 Corte cō licencia de morar dōde gustas-  
 sen: Terra corā vobis est, vbi cumq; tibi pla-  
 cuerit habita. Orante autem Abraham sa-  
 nauit Deus Abimelech, & uxorem, ancil-  
 lasq; eius, & pepererunt, concluderat enim  
 Dominus omnem vuluam domus Abime-  
 lech propter Saram uxorem Abrahæ. Que  
 enfermedad agrauasse a Abimelech, la Es-  
 critura no lo expressa; el accidente fue tā  
 recio, que los Medicos de Camara ya de  
 sesperaron de la vida del Rey. Ay quien  
 asegure que no pudo vsar la muger pro-  
 pia, por auer apetecido la agena: quedā-  
 do multado en las licencias de marido,  
 por los reprouados deseos de galan. Las  
 esclauas, y mugeres de Palacio, tuuieron  
 embargados los partos, quales serian los  
 dolores, estando ya en fazon de defem-  
 baraçar se? Si así castiga Dios dos Reyes,  
 que ninguno conocio ser el peregrino  
 marido de la dama, y con sediciones, mo-  
 uimientos populares, con enfermedades  
 grauissimas, así los affige, sobre caso ig-  
 norado, y no executado, sino intentado,  
 y apetecido; estèdiendo el açote a las mu-  
 geres y esclauas, a la familia y criados, a-  
 genes y todos de la complicitad de los  
 Reyes? Que marauilla que tales, o mayo-  
 res suplicios permita Dios en las Repu-  
 blicas, cuyos Principes excedieren, y es-  
 tendieren la mano poderosa a lo vedado?  
 Temed, temed Principes?

Al fin el agrauio que se haze al matri-  
 monio ageno, es la culpa que Dios mas  
 de ordinario paga en la misma moneda:  
 Si ad ostiū amici mei insidiatus sum, scort-  
 tum alterius sit uxor mea. Si zelos he da-  
 do a naide, demelos Dios a mi. Veremos  
 de ordinario a Dios castigar ofensas he-  
 chas al matrimonio ageno, en el matri-  
 monio del que las comete, o en cosas cō-  
 cernientes a el. Vn dia se vio como em-

baraçado, porque vn Rey disponia vn a-  
 grauio a cierto matrimonio oculto y ne-  
 gado. En fin lleuò a su casa la muger a-  
 gena, creyendo que no era muger, sino her-  
 mana; porq̄ así se lo dezia ella, y su ma-  
 rido. Ello era en ofensa del matrimonio,  
 y el que la cometa estaua inocente. Que  
 haze Dios? Toma vn expediente (con Fa-  
 raon, a quien le sucedio como vimos) co-  
 mo se castigue el hecho, y se respete la  
 inocencia. Castigale al Rey en sus muge-  
 res, pero sin afrenta suya. Propter Saram  
 uxorem Abrahæ. Bastaua dezir que le cas-  
 tigò Dios por amor de Sara: pero acre-  
 cienta, muger de Abraham para mostrar  
 la causa, y la semejaça de la pena: la qual  
 fue ( como deziamos de las mugeres de  
 Achimelech: ) Cōclusso vuluæ uxori Pha-  
 raonis, ita quod parere non possent. Esto es,  
 que enfermaron sus mugeres de acciden-  
 te que las inhabilitaua para la genera-  
 cion. O como referimos, para no poder  
 tener parto a luz, auiendo passado mu-  
 chos dias del termino, que seria pena y  
 dolor aceruissimos. Desuerte que le li-  
 brò Dios de afrenta, porque no la mere-  
 cia, el que no la queria hazer, y si se dis-  
 ponía a ello, era porque no sabia que  
 ofendia a nadie: mas porque lleuò a su  
 casa la muger agena, pagòlo en las su-  
 yas.

San Iuan Chriostomo viendo huir a S. Chri-  
 stof. sup. Psal. 3.  
 Dauid de su hijo, dize, justo y proporcio-  
 nado castigo, que pues violò el matrimo-  
 nio ageno, le nazca de su matrimonio el  
 açote. Fugiebat filium suum, quoniam ma-  
 trimonium pudicum violauerat. Pero no  
 fue solo en esta forma, sino que esse mis-  
 mo hijo nacido de su honesto matrimo-  
 nio, tomò vengança del agrauio que hizo  
 su padre al de Vriàs, afrentandole diez  
 mugeres publicamente en vna plaça, a  
 vista no de toda la Corte, sino de todo el  
 Reyno, quo por dicha para hazer mas pu-  
 blica esta afrenta, auia Dios permitido q̄  
 se juntasse con Absalon: porque quando  
 Natã le amenaçò, dixo de parte de Dios:  
 Ego autem faciam verbum istud in conf-  
 pectu omnis Israel. Yo darè traça como  
 no lleguen las nueuas de tu afrenta por  
 relacion a ninguna parte, sino que se jun-  
 te todo Israel a fer castigo de vista. Segun  
 lo qual, quando veamos a Absalon ro-  
 deado del pueblo de Israel: Toto corde  
 vniuersus Israel sequitur Absa. on, no crea-  
 mos que llena soldados para vencerle, y  
 qui-

Ib. v. 15.

Ib. v. 17.

Ioseph. lib.

1. antiq.

Iob 31. v. 9

Ita aliqui  
 apud Ly-  
 ranum.

2. Reg. 12.  
 v. 12.

v. 13. ibi.

quitarle el Reyno ( que esto muy al contrario sucedió ) sino testigos , para hazer mas publica su afrenta. De aqui se entienda de la razon, por la qual no se tomó el segundo consejo que dio Achitophel, ni el aguardó el suceso de la batalla , sino que se fue, y se ahorcó. El primer consejo que dio a Absalon fue , que armasse vna tienda en la plaza de Jerusalem, y le traxessen alli las diez mugeres de su padre a ser deshonradas por él. Hizose assi. Luego en lo tocante a la guerra pidio q le diesen doze mil hombres , para ir aquella noche en seguimiento de David. Lo qual si se hiziera (dize el Historiador sagrado) auia se acertado por parte de Absalon , y quedara vencedor. Pero no se hizo, porque no iba alli Achitophel, para Consejero de batallas, sino de afrentas. Tomó Absalon aquel consejo , y no tomó esto otro, porque no iba a quitarle el Reyno a David, sino la honra: y por esto se la quitó por consejo de Achitophel, que (segun dizen los Hebreos) era abuelo de Bersabee , y estava ofendido en el adulterio de David. Y en auendose tomado este su consejo, se fue: porque auia hecholo para que Dios le traia alli, y se ahorcó, porque tuvo parte en aquellos adulterios. Desuerte que todo el ruido de la guerra, y el concurso del pueblo, fue para afrentar al adultero a son de trompetas , y a caja tañida. Y para establecer con este hecho , y con esta publicidad, que el casado que se atreue a violar el matrimonio ageno, no tiene pena mas propia, ni mas cierta, que ver entrar por sus puertas la desdicha q lleuó a la casa agena.

Pero de la suya propia, y de la estirpe Real de David, quando despues saltó el cuchillo? El desastre? En cumplimiento del Oraculo diuino, que le intimó la sentencia por Nathan : *Quamobrem non recedet gladius de domo tua usque in sempiternum, eo quod tuleris uxorem Vriae Hethi, ut esset uxor tua.* Succedio como cótenia la amenaza Profetica. Porque el hijo del adulterio de Bersabee murio con gran sentimiento del Rey, y al dia seteno de enfermedad mortal, sin poder embainar a Dios el cuchillo , ayunos , oraciones , y suplicas de David. Poco despues Ammon primogenito suyo, fue muerto por Absalon por la violencia a Thamar su media hermana. Absalon Autor de la muerte de Amon, en el combite (cosa exe-

crable en todas las naciones) auiendo rebelado contra su padre, y formado exercito numeroso, fue atrauesado de tres laceradas por la mano de Iobab su sobrino. Despues que Salomon fue aclamado , y declarado por Rey , y muerto ya David, su hijo Adonias, por auer afectado la corona, fue muerto de Banaias maldado del mismo Salomon. Estos fueron los hijos de David lleuados en flor, muertos en agraz. Que de males por vn adulterio? De los sucesores suyos, y de su casa Real, fueron despues muchos los muertos por desastre, sus desdichas muchas fueron. Porque el Rey Iosaphat de seis hijos que tuvo, los cinco fueron muertos por Ioram su hermano . y recompensandole Dios el castigo por los mismos filos, todos sus hijos murieron a manos de ladrones, quedando de la estirpe Real toda solo vn niño , fue Ioachaz , que auiendo llegado a Reynar , murio con grande infortunio. Succedióle a este Ochozias, que fue muerto por el Rey de Israel. El hijo de Ochozias llegó a tener la corona , y llamóse Ioas , y perdio todos sus hermanos a cuchillo de Athalia. Auendo Reinado quatro años Ioas, sus criados le mataron, cuyo hijo fue Amasias, y también a manos de los criados acabó. Y lo que es mas el mejor Rey, y mas digno de viuir, que fue Iosias, en la batalla murio en Maggedó, cuyo tragico suceso sacando suspiros , y lagrimas a todo Israel, las del Profeta Jeremias nunca cesaron. Luego los hijos de Sedecias fueron muertos por Nabuco, que hizo sacar los ojos a su padre. De donde podras inferir quan bien se cumplio la amenaza : *Non recedet gladius de domo tua.* Ya tan infelizes casos ocasionó el adulterio de David , con la muerte del marido, desdoro de Bersabee: O que de males por vno?

De la destemplança la sciua de su hijo Salomon, que de daños se producen? Enojado le protesta Dios el rompimiento del Reyno, y calamidades lastimosas. *Disfruensciendam Regnum tuum, & dabo illud serua tuo. Demmanus si i tui sciendam illud ne totum Regnum auferam, sed tribuam tibi.* Antes desta diuision, y rompimiento tan para sentir en Monarquía tan florida y poderosa , se le amotinaron tres poderosos a Salomó (que no ay opulencia en la tierra que se escape de alterados, de rebeldes, y traidores) el prime-

DD. Heb.

1. Reg. 12. v. 10. v. 18.

2. Reg. 13. v. 19.

2. Reg. 18. v. 14.

3. Reg. v. 34.

1. Paral. 21. v. 13.

2. Paral. pom. 21. v. 17. ibi

v. eodem.

2. Paral. 22. v. 9.

ibi. v. 10.

2. Paral. 24. v. 25.

2. Paral. 25. v. 27.

2. Paral. 35. v. 20.

4. Reg. 25. v. 7.

3. Reg. 11. v. 19. 11.

Ibi v. 23.

*Ibi. v. 14.* *Et 19.* lo fue *Adad Idumeo*, q̄ se huyó a Faraó, dóde viuio largo tiépo, y emparétó cō el Gitano, casádo cō *Taphnes* hermana de la Reyna. El otro fue *Razon* hijo de *Elia-da*, q̄ con mano de vādoleros o *Michaeletes*, de quié era cabo, juntádo numeroso exercito de ladrones; obtuuo el Reyno de *Damasco*, y en quáto pudo opugnó a *Salomon*, el mas poderoso Rey de los siglos, q̄ en ninguno huuo excepciō de Tiranos y rebeldes. El tercero fue *Ieroboá* hijo de *Nabath Ephrateo* criado de *Salomon*, que siendo sieruo y echura, arboló vanderas contra el Rey: *Leuauit manum contra Regem*. Y buscándole *Salomó* para matarle (q̄ a los Tiranos, ni vna hora se han de permitir, sino perseguir los hasta q̄ llegué a morir, q̄ es nociua qualquiera deteciō en casos tan horribles) el escapó del peligro, y se huyó al amparo de *Sesac* Rey de *Egypto*, q̄ nūca ha faltado Rey (q̄ ampare rebeldes de otros, siendo tá mal exéplar, para ha zer sóbra a sus amotinados despues, q̄ es culpa se llega a pagar sin q̄ passen largos siglos) estuuo allí hasta la muerte de *Salomó*: y por su feneciéto dio buelta a la patria, dóde cō la ocasiō q̄ ofrecio la sediciō q̄ se monio cōtra *Roboá*, q̄ pidiédo los *Israelitas* rebaxa de los tributos grauosísimos q̄ teniá impuestos, no queriédo cólescender como deuia cō vn pueblo grauado, y mal sufrido, cóspirádo cōtra él, vsurpó el Reino de *Israel*, segú la profecia de *Abias Silonita*, q̄ de su capa, o palio nueuo (cō q̄ se cubria) haziédo doze girones, o tiras, se las mádo recoger todas las listas a *Ieroboá*, q̄ estaua al caso, y le dixo así el misterio: *Tolle tibi decē scissuras. Hec enim dixit Dominus Deus Israel: Ecce ego scindā Regnū de manu Salomonis, & dabo tibi decem tribus.* No es facil de asseuerar los males que se deriuaró, de la intrusiō deste Rey: q̄ de calamidades oprimieró la Republica de los *Hebreos*. Porq̄ demas de ser *Ieroboá* Architecto de nueuas supersticiones, y ritos *Idolatras*, propuso para adorar los dos bezeros de oro, arrastrádo al pueblo fiel, y retrayédo del culto de Dios verdadero aribales feos. De donde se originaró las captiuidades de aquella géte, las sediciones, las guerras cō los Reyes de *Iuda*, y cō otros Principes comarcanos y estraños, q̄ si los queremos referir, seremos molesto, e minitos. Tãtos y tã graues daños todos se deuē referir a la

mãcha afrétofa, q̄ cūllo por todos los sucesores por sus torpezas y desperdicios deliciosos. Como escriue el mismo: *Dedit mi maculã in gloria, & profanasti semē tuū inducere iracūdiã ad liberos tuos, & incitasti stultitiã tuã, vt faceret Imperiū bipartitū, & ex Ephraim imperare Imperiū durū, vt cōpungereris in stultitia tua.* Tales males se prometa (si puede auerlos mayores) el Principe de fatento a la pureza deuida, al estado soberano.

Si está odiosa al cielo, y despreciable a la tierra la impureza, è incōtinécia en los Principes, a quié por la deshonestidad tá seueraméte castiga. viuē amenazados, de iguales; o mayores calamidades, por casar siédo fieles cō mugeres infieles; y porq̄ deste assunto fue largo el discurso en el Priuado *Christiano*, y q̄ muchos siédo *Catolicos*, renuncian el parecerlo por adulacion a su Principe con fantasias, y conueniencias de estado. No auiédo mas estado para el *Catolico*, q̄ el de la razon. Ninguna harã licito el matrimonio, q̄ no se funde en las maximas irrefragables, y principios constantes de nuestra ley verdadera. A las demas deue enfordecen el sabio Principe, q̄ solo es conueniēte lo q̄ es licito: y nociuo lo reprobado. Entre los *Hebreos* fue ley expresa en el *Deuteronomio*, q̄ no contratasen, ni tratassen matrimonio cō los *Cananeos*, y cō otras gétes cōfinâtes, hiziesen cōfederaciones, (destas despues tratarè en el lugar acomodado, por no mezclar la liga con el casamiéto) las palabras son así: *Nō mibis cū eis fœdus, nec misereberis earū, neq; sociabis cū eis cōiugia. Filiã tuã non dabis filio eius, nec filiã illius accipies filio tuo: quia se ducet filium tuum, ne sequatur me, & vt magis seruiat Dijs alienis, irasceturque furor Domini, & delebit te cito.* Y lo mismo manda Dios en el *Exodo*: *Nec uxorem de filiabus eorum accipies si ijs tuus, ne postquam ipse fuerint fornicata fornicari faciant, & filios tuos in Deos suos.* Y en la historia de los Reyes tratando de *Salomon*, que casó cō *Moabit*, *Ammonita*, *Idumea*, *Sydonia*, y *Hethea*, añade el Texto diuino: *De quibus dixit Dominus filijs Israel: Non ingrediemini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras; certissimè enim auertent corda vestra, vt sequamini Deos earum.* Y aunque aquella ley como antigua desvanecio, y espiró ya, el lazo

*Ecc. 47. v. 22.*

*Vt est in Græco.*

*Deuter. 7. v. 2.*

*Exod. 34. v. 16.*

*3. Reg. 11. 2.*

*3. Reg. 11. v. 31.*

no se quebró, ni falta la obligacion de rezelar y euitar el peligro; pues deue vn fiel soñar en los riesgos para desviarlos de deslizarse en la Fè, y tropezar en tal obligaciõ, pues en tã importãte materia todo es de rezelar, y todo se deue acautelar y anteuer, por ser daño q̄ a todos amenaza, viêdo a Salomõ el mas sabio de los mortales, q̄ por alagos, y delicias de sus mugeres y cõcubinas, cada vna le arrastrò a desviarle del culto Religioso del verdadero Dios, haziêdole feamete arruinar a sus Idolos torpe. S. Pablo dexa la puerta franca al casamiento, con calidad de no cõtraerle cõ muger infiel: *Cui vult* (dixo) *nubat tatum in Domino*; y en otra clausula: *Iugum ducere cum infidelibus*.

1. Cor. 7.  
v. 39.  
2 Cor. 6.  
v. 14.

A los Principes toca mas de lleno esta circũstãcia Apostolica, porq̄ en materias sagradas no ay tilde pequeña, por los reparos del Tèplo, y arpones de la fabrica, se à de remirar como por lo mas resguardado del, posponiendo comodidades de estado, anteponiêdo la ley de Dios, q̄ casando cõ infiel, y auiedo de ser la educaciõ de la madre, no darã passo los Infãtes, q̄ en la Religio no seã deslizies; con q̄ se producẽ los may ores a los Reynos, q̄ todos se deriuã de la heregia, q̄ es el mayor. Conuendrã mucho en los principios desviarles del lado los q̄ siẽbrã esta zizaña, y los q̄ no fuerẽ muy declarados, y aferuorizados defensores de la Fè, no esparçan el veneno, q̄ es cãcer insẽsible el de los errores, y primero se aprèdẽ, q̄ se sietẽ, hallãdose vna Republica destrozada en sectas, partida en hierros, y cõsumida en facciones. Y ninguno objete q̄ se leã diuersidad de exẽplares en la Escritura de casamientos de fieles cõ infieles, y no reprehendidos, antes de algunos parece indubitable q̄ no se pudierõ efetuar sin acuerdo diuino. Sabemos q̄ Assuero casò cõ Ester. La hija de Putifar cõ Ioseph, y cõ Moysen la Etyopisa, hija de Ietro Idolatra, cõ Salomõ Rahab Iericũtina, y cõ Booz Rut Moabita, David cõ Maachã hija de Tholmai Rey de Iessur. No tiene fuerça la objeciõ, pues õ infieles professarõ al casarse lo sagrado de la Fè del otro cõtrayete, y se rindierõ a la ley verdadera, por ver q̄ su cõforte la adoraua; õ tienẽ escusa cõ la ignorãcia inculpable de tal derecho, õ no estauã obligados a guardarle antes q̄ fuese escrito y promulgado, antes de darle la ley por Moysen, entonces bastò pautarse el

Ester 3.  
Gen. 41.  
v. 45.  
Exod. 2.  
v. 1.  
Matth. 1.  
v. 5.  
Ruth. 4.  
v. 13.  
2 Reg. 3.  
v. 3.

casamiento por la regla de la natural, en cuyos fueros la disparidad del culto no estrechaua, õ prohibia estos casamientos, para que contraidos fuesen inualidos. Mas a los que estamos destinados a fines tan soberanos corrẽ otras obligaciones. Son mas estrechos los lazos,

En la antigüedad fue costũbre tã escrupulosa en los casamientos, q̄ para efetuarlos, tratarlos, y publicarlos, teniã repartidos dias, aduertidas circũstãcias para capitular cõ a cierto los desposorios de vn Rey: q̄ aũq̄ las costumbres sagradas de oy diferepẽ tãto de aquellas, no dañã haber las Gentiles, para venerar y obferuar las sagradas. En Mayo ninguno se casaua: y en el solo se casauã las mugeres perdidas: las viudas solo en dias de fiesta: las doçellas en los demas dias, no en los q̄ el vulgo tenia por aziagos, è infelizes, como el dia despues de las Calèdas, de las Nonas, y los Idus. Los Persas solo en el Verano tratauã matrimonios. Los Lacedemones de noche, õ en todo el tiempo del año, sino en el de la Quaresima se cierrã las Velaciones: por atèder al llãto de la Iglesia tã de uido en la memoria de su Esposo Dios.

Ita Plu-  
tarc.  
Ita Ouid.

Los ritos y ceremonias de las bodas llanamente fueron supersticiosos. El primer dia (por ser tres los dedicados al empleo matrimonial) se daua al desposorio de la doncella, en q̄ se entregauã las vistas, se hazian presentes escritos los nombres con cifras de los desposados, haziendo firmes promessas de no faltar se a la fe y al amor. Circunstançia q̄ dio causa a q̄ toda promessã se llamara esponsion. Varias, y en diuersos pueblõs fuerõ las solenidades matrimoniales. Los de Macedonia, los de Tracia, y Triballos al capitular y desposarse. Comiã de vn bocado de pã, partido cõ cuchillo: los Alemanes vna cadena de plata embianan, los Syconios vnos calçados, los Cimbros las puntas de las vias, los de Numidia tẽplauã el lodo cõ la salina de ambos, y se manchauan la frente con èl. Los Armenios se herian en las orejas, los Elamitas en los dedos, y se tenian los dos con vna misma sangre, mezclada la de ambos.

Scalig.  
Poet. 101

Era el segundo dia en q̄ se haziã las bodas cõ aparatos festiuos: era lo primero reconocer a Dios (aũq̄ era falso el de su adoraciõ) sacrificãdo vn puercõ en honor de Iunõ, por ser otra de las supersticiones no hazer cosa en publico nien secreto, sin

*Pa. Valer. Maxim. lib. 2. c. 1.*

tomar aguero, y tener pronostico. Sacada la hiel de la victima (q̄ todo importa saberlo aŷ para abominarlo) y arrojada juto a las aras, las demas partes se ofreciã, de dode tomauã el tãteo, o sospechauã la esperãca de la quietud entre los desposados. Desde aqui lleuaua el Paraninfo al desposado a la casa de su suegro, y estãdo erradamẽte persuadidos, q̄ la agua era el ser y elemẽto vnico de todas las cosas, y el fuego la forma, puestos los dos agua y fuego al vmbra de la puerta, tocã cõ las manos yerno y suegro, al agua, y al fuego: y roziãua a la desposada cõ la agua. Entõ ces encẽdiã teas de aquella misma llama, las ramas erã de pino: tocãua alli la cabeza a la dõcella, q̄ hasta entõces traia el pelo suelto, alli se le trẽcauã y cõponian, y poniã en el rodete vna como esta, o lãcilla, como la espadilla que les adorna oy. Todo el tocado cubria vn velo de color muy pardo escuro, y asì velada, o emboçada, encubria el embaraço virginal la doncella en aquel caso.

*Laet. lib. 2. diuin. inst. tu c. 10. Soc. in l. pen. s. v. r. G. in ff. de donat. int. vir. & vxor.*

Teas (a quiẽ sucedierõ achas blãcas en estos siglos cultos) erã las q̄ alũbrauan al desposado para lleuarle el Paraninfo (q̄ llamauã amigo del esposo) cõ toda la tropa de amigos moços del lugar a casa del fuego: todos cõ teas encẽdidas en las manos, y las dõcellas, o mugeres moças cõ la desposada a casa del marido con lãparas ardiẽdo en las manos Solẽniza la Iglesia la memoria de auer presẽtãdose al Tẽplo, Iesu Christo N. S. en manos de su Madre santissima a los quarẽta dias de su parto sacratissimo, celebrando aquellos passos cõ las cãdelas encẽdidas, cõ q̄ de camino pretẽdio borrar la Iglesia la superstitiõ de Ceres, buscãdo cõ las teas a su hija: o la lustraciõ de Februa madre de Marte, a quiẽ dedicõ la antiguedad el mes de Febrero, q̄ todo es biẽ saberlo. Alli a la misma puerta le daua el desposado vn anillo de yerro sin piedra ninguna: a causa de q̄ sin otra cõpañia, ni mezcla de precio, sin bolizaua en el yerro la simplicidad cõstãte de su animo, q̄ significaua la materia misma, y la forma el rẽdimiẽto y lazo indiflexible. La desposada de tres listones q̄ lleuaua, vno en la mano, otro en el pie, otro en el talle. El primero daua al esposo, como si le rindiã, o prẽdã cõ el: otro dexaua en el nicho a los Laras, o Dioses caseros, el tercero sepultaua al passo de su retrete, y lleuauãles trigo tostado. La des-

*Baron. in notis. Mar tyr. od. d. i. e. 2. Februarij. & ta. 7. Annal. id. annu. D. mini. 545.*

posada en los braços del nueuo marido se fiaua, por quiẽ dixo Iuuenal: *In gẽs cana, sed & gremio: acuit noua nupta marito:* y las demas amigas cenauã a la mesa cõ los huẽspedes: nũca empero, sino entõces. De alli los cõducia al Himeneo, y precedia la musica, entonaua siẽpre vn niõ, antes de la entrega vltima, y a los passos estremos dela despedida, el desposado ofrecia nueuas prefeas a la dama, asistian los de las teas, y llamauã *Faciferos:* y dos sin estos q̄ lleuauã rodeado el cuello de lana, y vn vfo cõ estãbre, como en protestaciõ de lo en q̄ se auia de ocupar la casada, ella lleuaua vn ceñidor, o pretina de texido de lana de oueja, con el ñudo de Hercules. En el interin esparciã otros muchas nuezes por la sala, en ostentaciõ de que se auian de olvidar delicias, y auia de preualecer el desvelo cuidadoso de las mejoras de casa. Porque el juego de las nuezes es puerilidad desaprouechada, indecente para persona de mas años.

*Et nucibus facimus quacumque relictis Cum sapirus patruos.*

Era el tercero dia en el estillo de Grecia, como aprẽdiz de los dos, y vn remate de las bodas: en q̄ los deudos de los casados haziã cõbite opulẽto, y a su costa entõces se entregauã vna llaue a la desposada, mas en teñal de dominio, y possessiõ de los bienes del marido, q̄ en presignificaciõ de la felicidad de los partos. La reciẽ casada al entrar en la casa del marido vngia los postes cõ mãteca, de dode *vxores* como *vxores* se dixerõ, deriuãdo el apellido dela vnciõ. Y en el zaguã mismo, o portal, casi a las mismas puertas ponian el lecho.

*Seu tamen aduersum mutant ianua l. Et. Sederit aut nostro cauta nouerca toro.* De dode las mugeres de dos hermanos se llama *Santrices* entre los Griegos por el poner de la cama a la puerta, y ser como guardas cuidadosas de la casa, de quiẽ sõ el aseõ, la hermosura, el aliuio, y el ornato. De aquellas circũstãcias, y ceremonias Getiles, facilmete sacãrãs dibuxadas las obligaciones Christianas de marido, y la discreciõ para hazer elecciõ prudente de muger: por ser grandes sus priuilegios, deuen ser excelentes sus virtudes.

Cõ esto verã a luz clara los Principes quã amates deũ ser de la pureza, y con q̄ ansia la deẽ procurar en su Republica, porq̄ no deã tratar cõ la deshonestdad, si floreciere, y se descollare en sus Cortes:

*Boet. ita in Topic. Hotom. in com. ver. iur. pag. 385. Plin. lib. 18. c. 3. Iuue. sat. 3 Val. Maxi. li. 2. c. 1.*

*Guliel. stu. Et. li. 2. antiq. c. 29. p. 246.*

*Perf. sat. 1.*

*Plin. 28. c. 9.*

*Seru. 4. li. Aeneid. Proper.*

y q̄ no deue permitir casas publicas, sino desarraigar y castigar seueramente peccados publicos. Prohibelo expresamente  
*Deut. 23. v. 12.* Dios en el Deuteronomio: y auiedo leido *Auctor est Berat. lib. 5. c. 18.* el tenor Teodosio Emperador todos los lugares torpes cerrò en Roma; y en las diuinadas letras no se toleran tales sentinas de corrupciõ. Aũ los Gẽtiles hizierõ discretas y eficazes inuẽtiuas contra su permisiõ, descubriendo los daños inuitables de tã perniciosa tolerãcia. Pues fuero cõseruar vna palestra de vicios, cẽtro de dolẽcias, aviuar vn fuego inextinguible. Bastã los tropieços de la flaqueza humana, sin hazer mas resvaladizo el despenadero; y assegurar el cãbio de las culpas, y fomẽtar torpezas aulas diabolicas, zaguanas del inferno, golfo de achaques, espõja de las haciendas, corruptela de la juventud, omenage de pecados, dõde arbola su estandarte la culpa, cometida sin rezelo de castigo, antes con vn linage de impunidad licenciosa, mas combidadora de tanta obscenidad, donde se aprueua el comercio de los desperdicios, y se fundan censos en las culpas: alomenos se defrutan, pues sobre ellas ay tributos, è imposiciones. Sazonada oficina de Lucifer.

Y con todos estos males, y mayores aũ los q̄ se experimẽtã, tiene padrinos el parecer de q̄ se deue permitir tales guerras lasciuas: y pretendẽ persuadir cõ razones lo q̄ tã horrible se propone luego. El menor mal (dizẽ) se ha de elegir, siẽdo inuitable el mayor. Menos mal es permitir lugares tales, casas conocidas, y de todos, q̄ no verse profanados los salones dorados, los artesones ricos, las Matronas violadas, las dõcellas desopinadas, q̄ incestos y torpezas innũdã las mas nobles casas, quando no se tolerã las vulgares y publicas. Porq̄ el remedio de los incẽtinios que vagamente encará en esta, o aquella hermosura modesta, y dõcellez retirada, defbraua, y se apaga en esta palestra de todos, en estos estafermos vẽdibles, o bellezas alquileradas, q̄ siẽdo de todos, ninguno para. Viose manifesto el remedio en vn mãcebo Romano, a quiẽ viẽdo adolecer de muerte por vn frenesi amoroso de vna Matrona q̄ amaua como la vida, y siendo defenfrenado el apetito, y en medio de la carrera mas imposible llamara parar, viẽdole desesperado la vida a grãdes ruegos, cõsiguió, que antes q̄ a la Matrona se llegasse, conociera vna esclaua de Venus

de muchas q̄ estauã expuestas a la delicia Romana. Obedeciò el hijo, escapò la vida, no arrojò mas la pretension de la noble: q̄ tales vilezas suelen ser atajo de vilecias. Como *Crates* Cinico Filosofo, viesse q̄ su hijo andaua zeloso de su esposa, y asì ganoso de auerla cõ el hurto a las manos: el padre Medico astuto cõ ellas, le lleuò arrebatadame a la casa publica, y en trãdo le dixo: Este lecho sea de tu gusto, q̄ sin ofensa de ninguno le podras tener: de mas, q̄ siẽdo como es licito al Principe toletar en su Republica los hereges, cõ mejor derecho podrã permitir las rameras, quãto es peor la heregia, q̄ la exortaciõ: y como dixo el grãde Augustino. Quita del trato humano las rameras, y todo reuererã, y trasbordarã en torpezas. Dellas lleua justamente tributo el Principe, y la imposiciõ no se deue reputar por no justificada por lo manifesta q̄ es en Roma, dõde preside la cabeza de la Iglesia Catolica Apostolica Romana. Las palabras del Autor son estas: *Hac ex officina congești lucri gratus est odor Põtifici, cuius permisso aliquot millia meretricum, questũ corpore faciunt. Lupa Romuli, & Reni fratrum nutritrix erat: hodie lupanar Romano Præsuli, non tantum nutritrix, sed & delicatissima est filia: quinimo lupa memoriã colliit reuerentius quam Petri Apostoli.*

La sãticia cõtraria fue siẽpre mas bien recibida de los mas atentos y temerosos de Dios. Entre dos males morales, ninguno se ha de escoger: porq̄ si a los pecados se abre este resquicio, q̄ cometamos las menores culpas, por euitar las mayores, cõ grãde cãpo, mas cõ ningũ limite, sino a puerta abierta, y a muro roto, sin termino, ni linde entrarã de tropel los pecados. Palabras sõ del grãde Augustino, quãto la naturaleza es mas flaca y floxa, e inclinada a la torpeza y luxo, tanto mas se deue enfrenar y arrẽdar, principalmente en lugares dõde no ay ley imposible de obseruar a los hõbres: diferẽtes remedios ay para los daños, q̄ ninguno es irremediable: vno cõstituyò Dios para los deseos de torpeza vaga, para los estĩmulos de la carne; el talamo cõingal, casarse si no puede el hõbre contenerse sin abrasarse: para el celibato: y q̄ escusare las cargas del matrimonio, ay remedios eficazes, en estas breues palabras:

*Ores, casta legas, ieiunes, otia vites,  
 Si seruare vellis corpora casta Deo.*

Quien

*Si apud  
 Diogenem  
 Laert. lib.  
 5. c. 6.*

*P. Aug. li.  
 2. de ord.  
 c. 4.*

*Inuenies apud Nico.  
 Bell. disc.  
 23. de lupanarib.  
 qui citat.*

*H. nr. Stepha. in av.  
 pol. pro Herod. pa. 64*

*P. Aug. li.  
 1. cõtr. mẽ.  
 d. cap. 9.*

*Vul. Max.  
 lib. 7. c. 3.*

Quien persuadirá q̄ las casas q̄ son incentivo y fragua de pecar, sean remedio para no pecar? Ser bueno en la ocasión misma, gran prueua de santidad: quita las ocasiones de pecar, y quitaste el pecado. No es licito al Principe tolerar al herege cóuécido por Tribunal justo: pero será tolerable el permitir al no cóuécido. Lo primero porq̄ ha de ser acerrimo vengador de delitos confessados, o cóprouados. Lo segúdo q̄ códenar al acusado por culpa incierta, no suficiéteméte conuencido de reo (aun por su misma confessiõ, pues puede no ser plena prouanca) es cótra todo derecho, y manifesta iniquidad. Y es euidente quan graues males se producen de aquella casa, cuyas puertas está francas a los deseos de todos. Mala cósequencia es la q̄ se infiere de la tolerancia de vn crimen incierto, para persuadir la permissiõ de vn delito, notorio aun a los paxaros q̄ buelan, q̄ de la exalaciõ horrible de tan ascosos cenagales, pudierá boluer los ojos, y torcer el buelo, y desviar las alas por no apestar se de aire tã infredonado. No es encarecimieto, sino certeza, q̄ enuena mas las torpezas, q̄ las doléncias. Lo q̄ se sigue no es lazo q̄ aprieta, porq̄ aquella maxima eseriuiola mi glorioso Augustino, siendo aun Catecumeno, mas verdadera y sobriaméte hablõ en el libro de adulterio. Demas q̄ es constante q̄ todo reuerterá en lasciuia, si no ay valor en los Magistrados para saberla reprimir. Qual sería el daño si la llegasen a encender con floxedad, con profanidades de trajes atractiuos, de galas prouocadoras? No puede passar de ai el mal: q̄ todos se cometen en Corte, donde no se teme. Como perdido el respeto a las leyes, todas se quebrantan. Licenciosaméte se peca, quando con la floxedad, y remission de la justicia, nada se veda. A los Príncipes toca desnudar el azero por mantener la honestidad, y desterrar esta costumbre abominable, absurda, y detestable de pecar publicaméte, ni fauorecer, q̄ antiguamente la permissiõ de los Magistrados proponia por licitos estos conciliabulos lasciuos: *Olim* (dezia Tacito) *apud adiles nales*. p. 89. *professas esse licetia strupi mulieres*. Y *Curt. lib. 5* p. 82. *q̄ en Babylonia era mastorpe la mas noble, y mas señora la mas expuesta: porq̄ lo q̄ es iniquo, con el tiempo no prescribe: no recibe fuerça la culpa con la ancianidad, ni está autorizada, por permitida.*

Demas q̄ era Babylonia la Corte q̄ blasfemaua de contener Caribdis y Scyllas escollos tan perniciosos a nauegantes Cortesanos. No es exemplar para persuadir a Republicas Christianas. La permissiõ q̄ en Roma reprueua tan impiaméte Stephamo, tiene causas mas ocultas, y es el remedio publico de daños mucho gigantes. Deuese a ssi creer de la Religión obseruada inuiolableméte, y pureza defendida de santissimos, y rectissimos Põtifices, q̄ la há executado có misterio soberano, q̄ los del pueblo deuemos venerar, no examinar, sino cautuar el entédimiento en obsequio del Vicario de Christo S. N. y descãfar sabrosaméte en la piedra irrefragable de la Fè, y hablõ Hérico en lo siguiéte como impio y temerario: pues la permissiõ es parte de soberana y diuina prouidencia.

§. III.

*Rey que mantiene justicia, no dexará de Reynar.*

Despierta Dios a Daniel de poca edad y de suma prudéncia, dando persona al puesto tã preeminéte de juez, como el mudo da puestos a las personas có menoscabo de todos. Y en el modo de juzgar prescribe al Principe reglas como deue vsar justicia, no ay Reyno q̄ dure. Por hazerla espere perpetuidad la Monarquia, sin hazer justicia, ninguna permaneciõ debaxo de la Luna. De la justicia asegna la suma restitud q̄ deue guardar vn Rey, q̄ es la q̄ da estabilidad y firmeza a los Reales Tronos, y la virtud mas digna de gran Rey, de la qual se promete el mas perdido pueblo, q̄ no le puede faltar. Bié q̄ deue compadecerse (como en su lugar diremos) su pecho magnanimo y Real de la desgracia y caida del reo: que tambien enterneciõ la misera caida, y pecado de Adam, el coraçon de Dios su Criador, con ser el ofendido, y la encarecen los santos, có dezir, q̄ viendo la miserable caida de Adan, la llorõ el Criador, y le acõpañaron en el llanto los Angeles, y todas las Virtudes celestiales, los cielos, y la tierra, y todas las criaturas; mas có todo executõ la sentencia de muerte, y començõ por la execucion de la del destierro, y le puso guardas con espada de fuego a la puerta del Paraiso. Vaya fuera el delinquente para credito de la justicia diuina. Bien

*Aquid Bar  
rad. in  
Matth. 7.*

*P. Aug. li.  
de adult.  
c. coniug.*

*Tacit. 2. an  
nal. p. 89.  
Curt. lib. 5  
p. 82.*

que es conueniente q̄ se vſe de la piedad y clemencia con cauſas juſtificadas, porq̄ no ſolamēte el empleo deſtas virtudes es cōpadecerſe, y perdonar las penas q̄ los delinquētes merecen por ſus culpas, ſino tãbien cōpadecerſe de los inocētes, y falſamēte acuaſados, a quiē ſu propia deſgracia ha traído a eſtado de miſeria: y no ſolamēte ſocorre la clemēcia a la inocēcia, ſino tãbien a la virtud, porq̄ es tã poderoſa la mudãça de los tiēpos, q̄ cō ella ſucede, q̄ lo q̄ primero fue alabado, y tenido por bueno, deſpues ſe juzgue por malo, y digno de pena, y en todas eſtas materias hallarã empleo la piedad, y clemēcia de vn Rey: principalmente ſi en las cauſas principales de q̄ fuere el reo acuaſado, y de q̄ dierē ocaſiō a ſu deſgracia, tuuiere inocēcia, y eſtuuiere calūniado cō apariēcias falſas; q̄ ponē en peligro la reputaciō del mas hōrado. Deue repēſar vn Rey en todo, porq̄ podrã hallar otras acciones, que quãdo ſe hizierō ſe tuuierō por ſeruitios, y fuerō dignos de alabãça, y la mudança de los tiēpos las haze parecer delitos, y en vnas, y en otras tiene juſtiſſimo empleo la clemēcia. Pero ſiēpre hã de campear la juſticia. Deſtos principios ſe colige, que ſi vna cauſa ſe miraffe cō todo rigor a lo alegado, y prouado por los cōtrarios, con pocos deſcargos q̄ el reo puede hazer ſe caeria en manifeſto peligro de calbigar en el las culpas en q̄ eſtã inocēte; y quãdo ſe ofrece tã manifeſto peligro, mas ſeguro parece dexar de caſtigar en el las culpas, q̄ exponerſe a peligro de caſtigar al inocēte: y el miſmo avrã en el exceſſo del caſtigo, q̄ es la razō mas fuerte q̄ puede inclinãr la piedad y clemēcia del Príncipe; y aũ obligarle a q̄ mueſtre ſu grãdeza, tēplando el rigor q̄ los juezes atados a las leyes, ſuelen vſar, por no tener la libertad de diſpēſar en los rigores, ſino de executar en lo alegado y prouado.

En ninguna circunſtancia mas ſe hazē parecidos a Dios los Reyes, que dando premios, vſando piedad, y manteniendo juſticia. Mas como dezia Ciceron: *Non premiorum tantũ exortatione, ſed & pœnarum merito boni in Republica bona ciues efficiendi ſunt.* No ſolo el premio es el que produze buenos, ſino el caſtigo, y el miedo. Porque la demaſiada piedad del Príncipe ocaſiona graues maldades: que ſuele ſer en detrimento irrepairable de la corona. *Abas Rei de Iſrael*, por muy

perdonador de facinoroſos, perocio a manos de ſus Cortesanos. Filipo Rey de Macedonia, fue degollado por Pauſanias, porque no auia caſtigado vn eſtrupo que auia cometido *Attalo* ſu Priuado. Por la relaxaciō de los Magiſtrados, y remiſiō en hazer juſticia, y caſtigar delitos, ſe originaron tan inmortales guerras entre los Romanos: que la mas ſangrienta es la impunidad. Por la miſma cauſa dio al traues la Republica de Lacedemones. Es negocio de todos no ſufrir perdidos. Por eſſo huuo quien a las leyes penales llamaffe fauorables: en tanto grado, que *Caton* al Governador que dexaua ſin caſtigo al delinquente, le mãdaua apedrear como a deſertor de la patria, y veneno del bien publico, que ſin juſticia no puede conſiſtir. Al Príncipe le conuiene dar razon de ſi al pueblo cō la execucion de la razon, que el remiſſo es poco reſpetado: y la ha de dar eſtrechiſſima a Dios de la adminiſtracion de la juſticia, porque los Príncipes ſon Lugartiente de Dios. Oid Príncipes? *Audite ergo Reges* (dize a todos *Salomon*) *& intelligite, diſcite indices finium terra. Præbete aures vos, qui continetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationum, quoniam data eſt vobis à Domino poteſtas vobis, & virtus ab altiſſimo, qui interrogauit opera veſtra, & cogitationes ſeruetabitur; quoniam cum eſſetis miniſtri Regni illius, non rectè iudicaſtis, nec cuſtodiſtis legem iuſtitie, neque ſecundum voluntatem Dei ambulatiſtis.* Vſa lleuar cuchilla deſnuda (dize el Apòſtol) y era ceremonia entre los Romanos, que al Senador precedieſſe vna eſpada leuantada y deſembainada, para conſuelo de los buenos, para terror de los malos: *Non enim ſine cauſa gladium portat ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum.* Eſtos ſe conortan con el amparo de la juſticia; y los facinoroſos tiemblã con el alarde, y huyen ſus rayos, como las fieras los del Sol. Si no acaba con los malos quando puede, arruina la Republica quando menos piensa. El que perdona a los malos, perjudica a los buenos. Sin la juſticia vengadora (los Poetas fingieron) que ni *Iupiter* podia gouernar. Con executar las penas, ſe conſuela la inocencia, ſe rinde la malicia, ſe conſerua la virtud, alientan los injuriados, y ſe confunden los ofenſores. Imirando los hor-

Rom. 13.  
v. 1.

Gratian.  
cauſ. 23.  
qo. 4. & 5  
Came. lib.  
1. medit.  
hiſt. c. 100.  
Laſt. 17.  
de ira Dei  
re-

Cicer. pro  
ligar.

Stob. ſer-  
mo. 41.

Cic. d. loc.

Tholot. de  
Repub. 1.  
n. 7.

Odr. con-  
fil. 1.  
Sax. i. 14.  
Cicer. Phi  
l. p. c. 8.  
O. id. 1.  
Metam.  
Senc. 1.  
Clement.  
Iacob. Mi  
dden. ad  
fin. d. q. 4.  
Eypf. 4. po  
lit. 11. &  
Lun. 3. qq.  
pol. 83.

telanos. q̄ quitã la yerua venenosa, porq̄ no ahogue y desmedre la prouechosa. Y al Medico diestro, q̄ corta el braço en ocafiõ, porq̄ no perezca lo restãte del cuerpo: *Nã ut corpus redimas ferrũ patiaris, & ignẽ*: q̄ es biẽ por saluar lo mas; q̄ lo q̄ es menos se pierda. pero cõ grãde tẽplança, q̄ en excediẽdo la justicia, se transforma en crueldad: y la sangre del mas vil plebeyo se ha de verter cõ moderaciõ. q̄ sin ella nada se acierta. Cõ pasiõ todo se atropella. Es justo se cõsiderẽ q̄ las culpas q̄ a algunos les atribuyẽ, se cometierõ tal vez, entre grãdes seruiciõs hechos cõ grãde amor y fidelidad, y no es justo se pesen los vnos sin los otros: porq̄ si vn seruicio de importãcia echõ al Principe despues de algũ delito, es bastãte, cõforme a las leyes, para absoluer a qualquier delinquẽte de la pena, aũq̄ sea capital. No deue ser de peor cõdiciõ los seruiciõs q̄ se hazẽ antes de los delitos, ni menos los q̄ se juntã cõ ellos para merecẽr, que la piedad del Principe tẽple y modere la pena, que la culpa merece. Deue cõsiderar el gran rigor, y extraordinario estilo q̄ suelen vsar juezes cõ el reo, aun hasta en el modo de mãdar los sentẽciar: pues siendo costũbre asentada, y justificada cõ razõ fortissima de justicia: q̄ ningũ juez q̄ haga la visita, la sentẽcie, ni aũ tẽga voto en ella. y executãdose estõtã inuolablemẽte, q̄aunq̄ el juez sea grãuissima persona, y constituida en grandissima dignidad, nõ se le ha de dar lugar a q̄ sentẽcie la visita q̄ ha hecho: y suelẽ señalar se juezes, a quiẽ dẽ cuẽtra de lla, y ni aũ voto se le ha de cõceder en las sentẽcias. Tiene dos razones fundamẽtales fortissimas. La primera, la general presunciõ q̄ ay cõtra los q̄ hazẽ la visita, y formã el processõ, de q̄ se inclinã siẽpre al rigor, y se aficionã tãto a la causa q̄ hã hecho q̄ muchas vezes les parece estã prouado, lo q̄ no ay aũ indicios bastãtes para preguntãr al reo. Y la segũda, porq̄ el iuizio de la visita es sin apelaciõ, ni le queda otro recurso al sentẽciado, sino q̄ es fuerça q̄ se execute la sãtẽcia primera q̄ se diere, y asino se fia al q̄ ha hecho el processõ el dar la, porq̄ no quede damnificado irreparablemẽte el visitado, y cõ sospecha de q̄ se excedio, y no se hizo justicia. Y el Principe deue mirar tãto por ella, q̄ no se ha de atropellar, ni lo ha de permitir su clemẽcia, sino q̄ ha de entrar tẽplãdo el rigor q̄ se puede temer de los juezes en calos se-

mejãtes, porq̄ seria el daño irreparable, q̄ el reo padeceria, y dudosa la justificaciõ de la sentenciã: que qualquiera deue ser retrato del iuicio final, y no arrebatada, como muerte repentina.

No ay cosa q̄ asì aturda a vnos juezes repentinos, como vna sentẽcia mal pronunciada, verla reuocada del Principe; ellos depuestos serã exẽplar a otros, y tẽdrã cõdigna pena, y escusarãse en los Tribunales, y en la Corte graues desordenes: q̄ es pũto q̄ encarga Salomõ a vn Rey: *Per uersis peruersas vias immittet Dominus*, y quãdo el se descuida, toma Dios la mano en la execuciõ, permitiẽdo por ocultas causas (siendo sus iuizios inescrutables) q̄ los sucesos seã cõtrarios a la mayor preuenciõ, y al mas atẽto desvelo, por nõ aruinar al juez q̄ haze vna injusticia: el permitir la es riesgo vltimo de las Republicas, porq̄ las injusticias de qualquiera es en pluma del Espiritu sãnto, no su riesgo solo, sino su ruina: *Regna propter iniustias transferentur Regnum agente in gentem transfertur propter iniustias, & iniurias, & contumelias, & diuersos dolos.*

Y Dos vltimas especies de injusticia ay en los gouiernos, quãdo la injusticia parece justicia, y quãdo parece injusticia la justicia. Lo primero haze la pasiõ, y la violẽcia. Lo segũdo la hypocresia, y el engaño. Reconoce Isaias mas al parecer como Euangelista, q̄ como Profeta, la mudãca de la Republica Hebrea, y el nuevo Reyno de la Iglesia, y despues de infinitos agrauios hechos entrẽ aquella gẽte a Dios, cõcluye por el mayor: *Et cũ sceleratis reputatus est.* Siẽdo la justicia, è inocencia suãma, passõ por injusto, y condenado entre dos delinquẽtes. Ponẽsele a mirar S. Marcos, en nõ menos ocafiõ, q̄ quãdo salia al lugar del suplicio infame, nuestro Redẽtor cõ la Cruz al ombro: y entre tã inuoriosos baldones, nada le lleua los ojos, y las ansias al Euangelista, sino verle entre dos facinorosos, o q̄passe por justicia la injusticia suãma, y acuerdasele la profecia de Isaias, y dize: *Vt adimpleret Scripturã.* Marc. 15.

Aqui se cõplio la profecia de la destruciõ del Reyno, y crecio el vltimo daño de la Republica Hebrea, quãdo la virtud passa por pecado, la inocencia por culpa, la justicia por injusticia; asì fue, q̄ cõ este vltimo lance se perdiõ el Reyno de Iudea, y se perderã qualquier otro: que nõ se premie el benemẽrito, nõ es bueno, in-

Pro. 21. 8

Eccles 10. v. 18. Saluian. de prouident. lib. 4

Isa. 52.

Marc. 15.

justicia es, pero parecelo, y quadrare en medio de su desamparo al ofendido, no solo la satisfacion suya, sino el conocimiento de los otros. Caton era el primer hombre de Roma, jamas se le hizo honra alguna, antes bien fue acusado al Senado quarenta y quatro vezes, y tantas dado por libre. Agrauado vinia Caton, pero entendianlo así todos, y hallauase mas premiado, con que el pueblo echaua menos su hora, que si le huiera dado la mayor el Senado: no fue este el peor estado de Roma. Pero halla a Seneca Neron sabio, justo, verdadero, y para quitar se de los ojos aquel virtuoso estoruo de sus demasias, hazele cargo de conjurado, y passa la razon por agrauio, los meritos por culpa, no ay que esperar mas.

Dios alomenos esto parece q mira lo primero. Grande lugar en Oseas: *Adbuc modicū, & visitabo sanguinē Israel.* Ya poco os falta para el castigo, yo visitaré hare residencia de la sangre de Israel. De la de Naboth (habla) Israelita, q derramó Acab: arma se vna batalla gráde entre los Interpretes todos, por q entre tantos justos Profetas muertos a manos de aquellos, y aquellos Tiranos, como desde Abel a Zacarias se duele nuestro Redetor, no se le acuerda a Dios otra ságre para la del castigo, q la de Nabot? Acordaos como castigó su muerte, de seubrireis la razón: *Prediccate ieruniū, & sedera facite Naboth inter primos populi, & summite duos filios Be-lial cōtra eū.* Publicad vn ayuno general, siétese Nabot entre los Principes del pueblo, y buscad dos hōbres ruines, q le leuante vn testimonio. Así se hizo, y le quitaró la vida por blasfemo a pedradas como era la ley: q quereis oír (dize Ruperto) en q cuidado parece pōdria a Dios esta insolencia vestida de zelo suyo? q espectáculo seria para el cielo ver publicar vn ayuno para hartar se de ságre? juitamēte se acuerda Dios para destruir aquella Republica de la muerte de Nabot, mas q de los demas Profetas y justos, por ver q entre el aparato de malos juezes moria por blasfemo, el que mejor hablaua de Dios. Parece que es bien hecho el mal de vn hombre de bien, porque lo quieren así los juezes Dios lo sabrá castigar.

*Prou. 19.* Con tal açote se atnrdirá el malo, y se satisfará al bueno: *Pestitiēte flagellato* (de *Prou. 21.* *stultus sapiērior erit. Multato* *v. 11.* *pestitiēte sapiērior erit paruulus.* Preuuito

lo tenia Isaias: *Cum feceris iudicia tua in Isai. 26.* *terra, iustitiā discēt habitatores terre* Por *v. 9.* esto se dio tã ofendido Dios de Acab Rey *3. Reg. 20.* de Israel, q teniendo a la mano a Benad *v. 13.* Rey de Syria, q auia de darse muerte por tã graues daños como auia causado a Israel, no solo le dexò ir libre, sino q le eleuò, y puso en su carroza Real, sino que le igualò, llamádote hermano: *Quia dimissisti* (le dize el Profeta) *virū dignū morte* *Ibi. v. 42.* *de manu tua, erit anima tua pro anima illius.* Reyno y vida pierde el Rey q no haze justicia. Cūpliose la profecia, quãdo en *3. Reg. 22* la batalla despues cōtra el mismo Benad *v. 37.* dad, en el primer reécuetro, vn soldado sin saber a do tiraua, acertò a herir a Acab, q siēdo mortal la herida, pocas horas despues murio. Escotando con la vida, y la corona, el no auer hecho justicia.

Mucho mas deue euitar el Principe, q los cōdenados a muerte por delito capital, seã perdonados por dineros. Miserable Republica en q los suplicios se redimiere cō precios. Pues aunq los delitos de no tãto peso puedã castigar se cō multas y grauamenes pecuniarios; mas los atrozes, y q cō mal exemplar, cō prauedad nociua perjudicã al biẽ publico con pena igual, y ferocidad ajustada se deuen castigar, cōpēsando el suplicio a la culpa: y ca sò q por algũ acidete ineuitable se deua conmutar en pena pecuniaria delitos tales, no se deue cōsumir en vsos del Principe, por poner en saluo el credito q se desdora, si por auaricia se facilita el perdõ, y no por clemēcia, q es virtud Real. Perdonar, o cōdenar, es de Reyes, remitir culpas, para crecer riquezas es codicia de vulgares, rescatar la ságre por dineros de plebeyos. Pues mas deue a la Magestad el Principe, y a la justicia q deue mātener, q ningũ Republico se deue a si: q aquella es causa publica, y esta personal Al q hiziere lo contrario amenaçale el Profeta: *Isai. 5. v.* *qui iustificatis impium pro muneribus.* Y *23.* *Isai. 1. v. 21* en otra clausula: *Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis, plena iudicijs, iustitia habitauit mea, nunc autem homicida.* Las rameras exponē los cuerpos vulgares por precios, los juezes iniquos, ansiosos, mas por aueres, q amātes de la equidad, porē la justicia en almoneda, auiedo de serpreciados de valientes de su obseruancia, y manutencion, juezes integerrimos, no juezes expuestos a la veta de los derechos, siendo todos tuertos, sino en derecho del

villísimo interes de quíe son profesores, y Juristas. Y auiendo de ser de proceder incorrupto, pues a su fè, y buena ley se cõprometieron los pueblos en la confiança, que dellos hizo el Principe, haziendo la auaricia la herida en el animo, hizo la codicia el golpe en los ojos, y juezes couardes, codiciosos, y ciegos arruinaran vna Corte, assolaràn vn Reyno. Pocos aurà, que como Samuel en la suya se gloria, tomandose residencia en Cortes, que mirassen su capa si era de alguno, su garnacha, ò toga, si la auia presentado litigante? *Loquimini* (les dixo) *de me coram Domino, & coram Christo eius, vtrum bouem cuiusquã tul'erim, aut asinum, si quemquam calumniatus sum, si opressi aliquem, si de manu cuiusquam munus accepi, & contemnã illud hodie, restituamq; eis.*

De mal hechotes, y facinorosos deue hazer justicia rigurosa el Principe, no ay que perdonarlos, que no seràn mejores, y su sangre sin verter grita por la justicia no executada en rigor. No se les deue remitir la condenacion con facilidad, y en espera de la enmienda. Assi lo propone *Isaias. Misereamur impio, & non discet iustitiam.* Porque como experimentò Salomon en la tenacidad de sus Cortesanos, dificultosamente corrè por buenos terminos, despues de los despeños. *Peruersi distitile corriguntur.* Tenaces del vicio, obstinados en la proternidad, etiophes de la culpa, atezados de viciosos. Que para coloren tan denegridos no ay xabon, ni sacamanchas. *Si laueris te nitro, & multiplicauerint sibi herbarum borith, maculati tamē sint iniquitate sua.* Que ni el negro atezado puede mudar color, sin la piel, ni mejorar costumbres vn peruerso, prometido a malograr los auisos, y reirse de cauterios. *Si mutare potest Athyops pellem suam, aut pardus varietates suas, & vos poteritis benefacere cum didiceritis malè.* Que malamente aprendistes? En los principios es facil la curacion del daño. En creciendo, no ay fuerças para atajarle, ni industria para vencerle. *Breuem enim languorem præcidit medicus.* El rio se passa bien por la fuente, de donde se deriua, a quatro leguas, innunda los valles, y se enfancha como poderoso reciè nacido, que desdeña sujeciones, no adinite lados. El incendio (que comiença por centellas) muy facilmente apaga, pero en ganando los te-

chos, haze que le oygã los sordos, y lo assuela todo, como Tirano triunfador. Para executar con seueridad en los facinorosos es otra y legitima la causa. Que no siendo licito a los particulares vengar las propias injurias, al Principe, y Magistrado, toca derechamente el satisfazerse por todos, que en su nombre lleva la espada, no solo para cortar, sino para igualar, herir, castigar, y satisfazer a la Republica, y a los particulares, cuyo derecho se conociere violado. Por esto mandando Salomon a Banaias, que acabasse con Ioab; le dize: *Interfice eum, & sepeli, & amoue bis sanguinem innocentem, qui effusus est à Ioab, à me, & à domo patris mei.* Era Daud el ofendido, y Ioab el ofensor; Salomon en quien se comprometió (para el suplicio) Daud. Pues hasta verle executado, la sangre del Reo voceaua contra todos.

La forma de hazer justicia repensarla deue vn Rey: que lance es el deste acierro, que se deue repensar: no es lance para de golpe jugado. Oluido la forma, y el arancel, que executã los Tribunales (que muy presto aurã ocasion deste tratado) de quíe deue ser desvelado, y curioso examinador vn Rey (que si pudiera ser) auia de estar al voto de cada Oidor, y contarle las silabas, y copiarle las palabras, que las de vn Tuez Real han de ser preciosas, y graues; todas al peso, y al fiel contraste del derecho: el Principe asegurado de los Juristas en quien se compromete: confiadamente procede: pues si quiere no desconsolar los litigantes, proceder tiene desconfiadamente, inquiriendo las sentencias, y aun procurando los autos de las partes que litigan; que demas de mirar por la justificacion de la causa, la tendrá mayor los Cortesanos de adorar vn Rey, que examina luezes, que ajusta sentencias, que solicita brevedades, que desencanta los pleytos, que por la comidad de los luezes se haze inmortales en agrauio de todos. Desemboluer deue vn Rey los pleytos, y a la primera noticia de que alguno se ha fulminado, y cometido delito, inuestigar los Autores, los autores, y los complices, para sacar en limpio, que no padézcan los inocentes, complicandose las causas, confundiendo las noticias. Assi *Gedeon* para auer de castigar a los Principes de Socoth por no se que desman que auian hecho contra el, y su exercito. Tomò prisionero vno de los de aquella gente, por interroga-

1. Reg. 12 v. 3.

Isa. 26. v. 10.

Ecc. 1. v. 15.

Iere. 2. v. 22.

Ierem. 13. v. 23.

Ecc. 10. v. 12.

3. Reg. 2. v. 31.

Judi. 8. v. 14.

terio hizo la pesquisa, supo los nombres de los Principes, y ancianos de Soccoth, y tomó por memoria los apellidos de setenta y siete. *Apprehendit puerum de viris Soccoth, interrogavitq; eum nomina Principum, & seniorum Soccoth, & descripsit septuaginta septem viros.* Que Iob siendo Rey tan entendido, de lo que no tenía clara noticia, pesquisaba cō diligencia. *Causam quam nesciebam, diligentissimè inuestigabam.* Y vniuersalmente todos los temerosos de Dios, dize el sabio, q̄ vsan gran circunspeccion en juzgar, y aduertida sollicitud en hazer se capaces de la causa para no padecer engaños. *Viri mali (scribit) non cogitant iudicium: qui autem inquirunt Dominum, animaduertunt omnia.* Y porque el vulgo necio por faciles congeturas temerarias se arroja a juzgar lo que desea, publicando lo q̄ sueña. No ha de seguir tales absurdos el que procediere prudente. Oír mucho, creer poco, poderarlo todo. No partir de carrera. Juzgar con reposo. Que el pueblo sigue terribles derroteros. Oíd Iuezes? Atended Principes a Moyses. *Non sequeris (dize) turbam ad faciendum malum, nec in iudicio plurimorum acquiesces sententia, et a vero denies.*

Entre las instrucciones que baxaron al Cōsejo Real de Iosaphat Rey santo, y justo, esta manda especialmente. *Ut cum diligentia cuncta faciant.* Y por esta razon Daniel, viendo que el pueblo rudo condenaua a vna inocente sin examen de la causa, siendo santa, y casta Susana, fue reprehendido del discreto mancebo, de cuyo caudal sagrado fió el cielo la sentencia, deboluiendole el processo, inhibiendo al pueblo alborotado, como juez incompetente. *Sic fatui filij Israel (les dize a los Cortesanos, Hebreos, que auian tumultuado con las piedras en las manos, en agrauio de la justicia) sic fatui non iudicantes, neque quòd verum est cognoscentes condemnastis filiam Israel.* Esta verdad hizo grauar Dios en el racional del Sumo Sacerdote, porque el juicio ha de ser processo de verdad, cōtraste de sus derechos. Definitiuo de la causa. *Opera manuum eius veritas, & iudicium.* A la puerta de cada Iuez se auia de abrir en lamina de oro, a questa misma inscripcion. Verdad, y juicio, son el blason de sus obras, y la gloria de sus manos.

El oír para juzgar, es circunstancia precisa, porque sentenciar sin examen, es ini-

quidad reprobada, en causa de algunos Reos, porque no se pudiesen los Iuezes enganar hizo la notoriedad del cielo, acosta de los milagros, permitiendolo assi Dios por euacuar la sospecha del juicio arrebatado. En el crimen de las adulteras, cuyo lado se les podria, y corrompia al instante que bebian aquel trago amargo de la agua, de Zelotipia (que deuia ser lo mucho, pues que el escritor sagrado la llama amarguissima) en vengança del lecho marital manchado. Raro milagro? prodigiosa experiencia? Muestra euidente de lo que defiende, ó venga Dios el agrauio de aquella sagrada vnion. Ni faltan graues Autores, que ayan sentido que el auer dado en poluos el becerro quebrantado, que impiamente idolatrara Israel, y desatado con agua siruiesse de dar señal de los reos, cuyos labios se dorauan, en bebiendo, quedando puros, e intactos, agenos de toda macha, los que no le auia adorado: fya a los transgressores se les partian las puntas de las lenguas (que fue sentir de otros fundado en las palabras del Rey Profeta. *Diuisisti linguas eorum.* Donde la vulgata dize: *Diuide Domine linguas eorum.*)

Al fin oír para juzgar, examinar para conuencer es condiciõ necesaria, sin que para ser condenado el Reo baste ninguna denunciacion, ni indicios, deue preceder la citacion, y negando, obligarle a que de razon de si. Mas sin pedir la, condenar, nõ ca vsõ Dios en sus Estrados. Con el primer Reo humano, quan humano estubo Dios: *Vocauit Adam, & dixit ei ubi es?* En todos los siglos obseruaron sus Ministros lo mismo. Preguntar, para decidir. Moyses obseruante fue de aqueste estilo; y Nicodemus gran zelador de sus ritos, le recluye a los Iudios, tan inmortales calumniadores de las marauillas de nuestro Redemptor. *Nunquid lex nostra iudicat hominem, nisi prius audierit ab ipso, & cognouerit, quid faciat?* Ni lo estilarõ los Hebreos solos; mas con el dictamen de la razon, ninguna vsõ lo contrario: todas las naciones obseruaron este requisito, q̄ ninguno fuesse condenado sin ser oido, ó por lo menos citado; de los Romanos fue punto constante, como consta de la diuina Escritura. Hablaua assi Festo en la Audiencia por san Pablo: *Non est Romanis consuetudo donare (idest damnare) aliquem hominem, priusquam is qui accusatur, presen-*

Nume. 5.  
v. 18.Exod. 32.  
v. 2.  
Auctor est  
Burgens,  
& alij vi-  
de Tofra-  
tum, ibi.Gen. 3. v.  
9.Ioan. 7. v.  
51.Astor. 75.  
v. 16.

*Ioi. nu. 15.* *tes habebat accusatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina.* Porque los Principes de los Sacerdotes le pedian a san Pablo para condenarle, sin oírle, y a questo fuera entregarfele Festo para que le acabasen. Y lo declara el Presidente Romano por la frase Griega.

*Ex greco. donare aliquem hominem ad perditionem*

Y aun constando por testigos, no tengo por escusable el examinar al reo. Pues aun que puede el Principe condenarle a muerte al conuencido por testigos, debe siempre tentar la confesion del delito, y por la respuesta aclarar mas la verdad. Porque el esclarecerla es la gala del Reynar. Así confesaron Zebec, y Salmana la muerte que auian echo, con las repreguntas que les hizo Gedeon.

*Iud. 8. v. 13.*

*Dixitque Gedeon (Nota el sacro Coronista.) Quales fuerunt viri, quos occidistis in Thabor? Qui responderunt, similes tui, & vnus ex eis quasi filius Regis. Quibus ille respondit: fratres mei fuerunt filij matris mee. Viuit Dominus, quia si seruassetis eos, non vos occiderem.* Otra confesion semejante pretendio con diligencias, y conseqüio Iosue, ante quien despuso Acham el hurto de la anathema, que no siendo mas que de vna ropa de grana, y de vna regla de oro, escandalizó al pueblo todo, y causó tan lamentable rota, sobre la ciudad de Hai, a vn exercito victorioso, y a vn Capitan triunfador, el desmá de aqueste robo, con que se vieron las armas sagradas è Imperiales de Dios gouernadas por Iosue, puestas en fuga vergonzosa. Tanto perjudica a la vitoria, el desconcerto de vn soldado solo. Quando sobran tantos de los mas en exercitos Christianísimos. Así se examina y requiere el General al estilo de Iuez.

*Iosue. 7. v. 19.*

*Fili mi da gloria Domino Deo Israel, & confitere, atque indica mihi, qui feceris, non abscondas.* Y apretado de la culpa Acham confesó de plano. *Responditque Acham Iosue, & dixit ei. Verè ego peccaui Domino Deo Israel, & sic, & sic feci; vidi enim inter spolia pallium coccineum valde bonum, & ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum, & concupiscens, abstuli, & abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossa humo aperui.* Y auiendo precedido la confesion de su delito, fue lleuado al valle de Achor, dóde el pueblo executó el suplicio.

Con ocasion deste caso disputan los interpretes, si es licito a los Principes, en casos muy atrozes, como es vna traicion, o

crimen de lesa Magestad, encartara los hijos en la pena del padre, siendo el culpado el, y los inocentes ellos? Porque en el trance de Acham, hijos, alajas, y brutos de su casa todos corrieron, y pasaron aquel trago de fortuna. Todo viuiente mortal, y hasta las presteas fuerón material del fuego. *Lapidauitque eum omnis Israel, & cuncta que illius erant igne consumpta sunt: filij nimirum, & filie, boues, & asini, & oues, eiusque tabernaculum, & cuncta supellex.*

Puede responder breuemente a la duda: que los hijos inocentes en el delito del padre, pueden licitamente ser despojados de los honores y aueres, pero a ninguno no priuar de la vida, si por su culpa no lo ha merecido. Porque esta prerrogatiua a ningun Principe humano la cõcedio Dios sumo, y solo arbitro de las vidas. Expreso decreto del cielo intimado a la sala de juezes criminales. *Nõ occidetur pater pro filijs, nec filij pro patribus, sed vnusquisq; pro peccato suo morietur.* Concuerta el de Ezechiel casi por vn mismo tenor. *Anima que peccauerit, ipsa morietur, filius non portabit iniquitatem patris, & pater non portabit iniquitatem filij: iustitia iusti super eum erit, & impietas impij erit super eum.* Porque a la culpa personal está sola adjudicada la pena capital. Que ninguno ha de morir, por lo que no cometio. *In diebus illis (profetizó Ieremias) nõ dicetur ultra: Patres comederunt quam acerbam, & dentes filiorum obstupuerunt, sed vnusquisque in iniquitate sua morietur, omnis homo qui comederit quam acerbam obstupescet dentes eius.*

*Deuter. 42 v. 161.*

*Ezech. 18. v. 20.*

*Ierem. 51. v. 19.*

Y si ay algunos testimonios de Escritura diuina, y hechos de Principes de la ley vieja, que parezcan repugnar a la propuesta. Varia y concluyentemente se puede responder, dando satisfacion entera a la Escritura, y a Padres. Aunque no vna respuesta podrá acomodar se a todos, que a cada vno se le deue (mas se podrá dar) ajustada. Lo primero puede dezirse que la maldad de los padres puede perjudicar a los hijos, quando estos como suele suceder, fueren imitadores de la iniquidad de los padres. Lo segundo, quando sobreuiendo los padres a la muerte de los hijos, en ellos muy ran aun antes de morir, sabidores del castigo, que les resta como a culpados, quando precedio la muerte temprana en los inocentes, cuya amarillez

mortal fríu de espejo funesto a la seguridad necia de los padres, a quien fuerõ espectáculo sus hijos. Y aquesta serã redundancia, y fuero de la justicia. Lo tercero, las penas temporales tal vez, las espirituales, ninguna, se deriuaron a hijos inocentes, de padres culpados. Y en quanto a los hijos de Acam toca, no faltan sabios que piensan, que se complacieron ellos con el robo del padre, fuerõ complícies en el deleyte que recibieron de ver el hurto en casa, la regla, grana, y dineros, ladrones en el gustar de que lo fuera su padre; por lo qual la justicia diuina les igualõ la pena, siendo diferente la culpa. Y si defetos fueron algunos muy niños, y por tã de tierna edad inocentes, porque en edad tã ruda no se presume malicia, sin consejo, y sin demerito, aysi agenos de culpa; deuese atribuir a la diuina prouidencia, cuyos juizios son insondables, sin culpa de los muertos, no sin causa, sucedio aysi. Del poder no dudará nadie, siendo Dios como supremo, y solo Señor, arbitro de la vida, y de la muerte: por cuya razon en cinco Ciudades el incendio llouido del cielo, y en el orbe vniuerso el diluuiõ, ò naufragio tan fatal para todo viuiente, siendo enviados de Dios, para los culpados fue justicia; para muchos niños que los hallõ inocentes, la muerte, fue prouidencia: que acabando en el agua, y en el fuego casi infinita multitud de niños no culpados, a vnõs fue naufragio el diluuiõ, a otros triũfo; a vnõs hoguera el fuego, a otros crisol. O arbitro de todo, aysi las vezes comutas?

Puede se preguntar si fuera buẽ gouerno de República, en que los padres pudieffen arbitrar de la muerte de sus hijos, y darles derecho para condenarles capitalmente? Y renunciar en ellos este derecho el Principe de mandar hazerles justicia, y que no corriesen por cuenta de la Magestad los riesgos de sus fueros? Esto en caso que la granedad de la operacion lo pidieffe, que algunas son tan atroces en los hijos, que obrã sobre lo increíble? A muchos les parecio injusto grauamen. Indenido el que el Principe alargasse el conocimiento, y circunstancias de la justicia a los padres: porque los hijos les temerian con vn respeto seruil, serian esclauos en el rezelo, no hijos en el amor qual es devido a los padres, y deuda precisa en los hijos; criarianse couardes, y de

abatidos espiritus, decaidos coraçones; y los padres en los delicos y excessos de los hijos, serian tan remissos en el castigo como Dauid, y el Sacerdote Hel; el primero a Abalon digno de tãtas muertes, por Roõ de tantas culpas, mal visto del pueblo, amenazado de la Corte, le desseaua reseruar del riesgo: el otro respondiõ con blandura a los que excedieron con insolencia, y tan lentamente arguidos, no estunieron enmendados, que sin miedo no ay enmienda. O abusando los padres del poder matar los hijos, por culpas leuissimas les destinaron la muerte, lleuado de vna colera repentina, con animos perturbados no diuisarã las obligaciones de padres, con la potestad de Reyes.

Dirás que por ley del Deuteronomio se les dio potestad a los padres de matar hijos contumaces; y en los que violassen con afrenta la piedad paternal. Que no es digno de viuir hijo, que a su padre llegõ a afrentar. Demas que Ioseph delatõ a sus hermanos ante su padre Iacob, de vn delito criminal, y digno de muerte. Finalmente Iudas, condenõ a pena de fuego a Tamar su nuera; que estos casos, y circunstancias bien se llega a demostrar el poder tan absoluto, que los padres exercian en sus hijos, y familia. A lo que se o pone, facilmente se responde: que los padres en los delitos de los hijos contumaces, ò los q se atreuiessen a desrespetar cõ maldiciones, ò afrenta, los fueros, y autoridad de padre tan digna de venerar, los padres en aquel caso son testigos (pero mas principales) en los Tribunales de los Iuezes. Mas Iuezes nunca fueron: la delacion de Ioseph (como se discurre en el libro del priuado Christiano) mas miraua a la correccion de los hermanos, que a la potestad judicial de Iacob, que conociera del crimen como Iuez: ni Iudas daua passos de fuego en el castigo del crimen imaginado en la nuera, sino tomaua satisfacion como Principe, porque lo era del pueblo: y sin hazer justicia, no parecia el serlo.

Como se ha de auer vn Rey quando el pueblo pecõ? Alteraciones suceden, que mas parecen nouelas; vsurpaciones tiranas, que aun soñadas, fuerã fabulosas. Que se ha de hazer, pues quando los pueblos se alborotan contra el gouerno? Quien ntre los subditos, puede turbar mas la paz del Principado?

Deut. 21.

v. 18.

Exod. 21.

v. 17.

Leu. 20.

v. 9.

Genes. 37.

v. 2.

Gen. 8. v.

24.

Colos. 31.

v. 2.

1. Reg. 2.

v. 22.

1. Reg. 22  
v. 2.

Quando David se ausentó de la Corte de Saul, y se escondió en la cueva de *Odo-la*, acudieron á el todos los mal contentos, y le hizieron su Capitan. Es imposible, que en las Republicas falte este linage de personas. Si fuere bueno el Principe, estan mal contentos los malos: y si malo, quedan mal satisfechos los buenos. Algunos si no se ofenden del gouierno del, lo quedan del mismo gouierno; del qual si no fueren bien tratados, despues que han perdido sus esperanças, estando las cosas quietas, las quieren turbadas. Los Estados hanse de guardar de dos poderosos enemigos, esperança, y desesperació: porque dos extremos los perturban. *Maximos, è infimos*; a los vnos la buena fortuna los llama para que la busquen mejor: a los otros prouoca la mala, para que escusen la pessima. Por esto al sentir de vn curioso politico, es de alabar aquella Ciudad, que está poblada de hombres de mediana fortuna.

1. Reg. 24  
v. 4.

Quexase David a Saul de que le persiga, mas echa la culpa a malos Ministros, no al Rey: este que oye tachar a sus criados, no se disculpa cō ellos, acusa a si mismo. De ordinario los alterados, y rebeldes se quexan de los Ministros, no del Principe: David perseguido así lo hizo por modestia, otros por prudencia. El tomarsela contra el gouierno, haze menos odioso el nombre de rebelion, engaña a los pueblos, y tal vez, por algun breue tiēpo, tambien a los Principes, que no conocen tan presto aquella ambicion, que se distraza en disgusto; tengan Ministros de singular bondad, experimentada prudencia, para asegurar se de a las primeras voces desta falsa querella, y al primero aparato, quebrantar la cabeça a esta horrible serpiente. Tan grande es la reuerēcia que el pueblo tiene a su Principe, que es imposible reuelar sele, sin engañarle. Y si biē parece lo mismo ir cōtra el gouierno, que cōtra el Principe (porque, ò este es aquel que gouierna, ò aquel que gouierna es este) mas no tiene tã mal semblante. Es verdad, que tal vez el pueblo se alborota por causa de vn mal Ministro; y en tal caso, no siempre yerra el Principe, que le castigare. El pueblo pocas vezes oculta vn pensamiento con otro. Mas los poderosos si cōtra el gouierno se leuantan, no es siempre por ser mal gouernados, sino porque quisieran gouernar: el satisfacer a sus peticio-

nes, es querer de concierto perder el dominio, porque no se dará por satisfechos, hasta auerle alcançado. Entre esgrimidores esta regla es infalible, que es perdido el que de su enemigo se dexa poner en obediencia: porque no siempre quiere herir donde amenaza, muchas vezes amenaza, donde no quiere herir.

Quando el pueblo reuelare todo juntamente, ò la mayor parte por la induccion de alguno, se ha de perdonar entonces a la vniuersidad, contentandose el Principe con la muerte de pocos para satisfaciō; porque se deve a la multitud perdonar, porque aya a quien guerrear. En la destrucciō de Roma en las guerras civiles de Sylla, y Mario? Al triunfador le aconsejarō, que era bien contener el azero, que si no desistia de matar, no tendria a quien mandar. *Parcendum esse* (dixo) *multitudini, vt sint, quibus possumus imperare.* En algunas naciones estuuō muy obseruada vna costumbre, q̄ si vna legion fuesse culpada (era de seis mil y seiscientos cada vna) ò el exercito todo amotinasse, que entre todos muriesse de cada diez vno, escapando libres los demas a quien no tocara la suerte, y esta llaman, *decimacion*. Diezmar, como aora quintar. Desta pena (parece que amenaza) ha de yrar Dios. Quando intima. *Et adhuc in ea decimatio, & erit in ostensionem.* Aunque son los acotes a aquel pueblo ingrato (que fueron muchos) quedaron pocos: les amenaza con que seran menos, ò porque les ha de dezmar con la muerte: ò que con sus filos, aun la decima parte no se auia de referuar. Así Moyses quando hallō idolatra al pueblo, con las espadas desnudas mandō discurrir a los Leuitas por medio de los Reales de puerta a puerta, y matar a quien encontrassen, y aunque fue todo el pueblo el delinquente, desistio del castigo de sola aquella parte, perdonado el resto de la multitud; en detestacion de la alcousia, y expiacion de tanta culpa con treinta y dos mil que fallecieron, se satisfizo la justicia, siēdo seiscientos mil de pelea (sin niños, y mugeres) los Idolatras.

De aqui salio enseñado Israel, quando auiedo dado la rota a los de Benjamin, por el desman del Leuita, quedando en el campo muertos veinte y cinco mil hombres, y los seiscientos que referuō la fortuna con la vida a la cortesia de los vencedores, que los condenaron a incansables,

P. Aug. 3.  
de ciuit.

c. 9.

Isa. 26. v.  
13.

Ita Me-  
noch. li. 2.  
c. 12.

Exod. 32

auien

auiendo hecho juramēto Israel de no dar les hijas, ni hermanas en matrimonio, para que los de Benjamin se consumiessen: despues reconocido el daño de tan seuera satisfacion, hallaron culpable su inaduer-tencia; y a gritos reconocierō el desacuer-do de acabar con vna Tribu de las doze. Que acabar cō los propios es fiereza muy de estraños; y befa que haze de si la nacio. *Venerunt itaq; omnes ad domum Dei in si-lo. & in conspectu eius sedentes leuauerūt vocem, & magno ululatu ceperunt flere, di-centes. Quare Domine Deus Israel, factum est hoc malum in populo tuo, & hodie vna Tribus auferretur à nobis?* Y auiendo ofre-cido victimas para aplacar a Dios, mos-trandose ya propicio; concurrieron des-pues a consultarle. Y retrataron el desa-cuerdo de destruir a sus hermanos, y de a-solar a sus vezinos, y deudos. Escriuēlo el texto diuino. *Da. Fiquē pœnitentia filij Is-rael super fratre suo Benjamin, ceperunt dicere. Ablata est Tribus vna de Israel, vnde uxores accipient? Omnes enim in com-mune iurauimus, non daturus nos his filias nostras.* Iurar de destruir vn Reyno; de as-solar vna Prouincia, horrible juramento? Siendo propios, siendo hermanos, siendo vezinos, y deudos. Reduzir, y no assolar. Guerrear para conuencer los de sus yer-ros serà acierto. Porque a la fin se ha de perdonar al mismo con quien se ha llega-do a pelear: Y se han de dar las manos, a los mismos contra quien se han jugado los lances, y las armas. Y todos se deuen jugar (aunque se ayan malogrado muchos) hasta conseguir su reduccion a la obediē-cia de su Rey legitimo. Y finalmente vi-nieron la prudencia, y la piedad a lograr su defeo: porque no auiendo los morado-rs de Iabes de Galaad tomado las armas contra los Benjaminitas, ni estando obli-gados al juramento que no hizieron, les remitieron quatrocientas donzellas, que de su gente separarō, y escogidas las die-ron a aquella Tribu, que ya ya estaua para espirar sin la suceſsion; y resucitō con el casamiento; con que se satisfizo a la Reli-gion del juramento inuolable, y Benja-min escapō de la muerte. Debe se pues per-donar a la multitud si pecare toda, casti-gadas las cabeças, ò entrefaçados del pue-blo para el suplicio los mas estremados facinorosos, que con mayor declaracion abandonaron el seruicio, y obediencia de su Principe, que satisfacion debe tomar-

las: mas no empeñar sus fuerças en la deso-lacion, que no escusará la nota de cruel, y destruido el pueblo acabará con las de su Imperio.

En medio de los alardes de la justicia, debe resplandecer la clemencia del Prin-cipe: que la justicia vindicativa no es in-casable con la piedad Real. Es ardua em-pressa, y dificilima (no ay negarlo) tem-plar la seueridad, y mansedumbre, estan-do siempre, al parecer pugnantés entre si, estas dos afeciones, mas los exemplares q̄ dieron varones sabios, Reyes santos, y po-derosos, sacan de duda, que pueden dedu-zirse a templança la justicia, y la piedad, el rigor, y la blandura. *Iustitia, & pax of-culatae sunt.* Ni la paz en su quietud, con-trauino a la justicia en sus alardes seueros, ni el rigor quebrō los tratados de la paz; que Dios recto es, y dulce. Que son dotes singulares del gouerno. Sin ellas ningu-no se logrará. *Propter hoc legem dabit de-linquentibus in via.* Quien mas blando q̄ David? Y no ha auido Rey mas justicie-ro? Que a vnos que debellō por la afrenta que hizieron a sus Embaxadores, cortan-doles vn giron del pallio, y la mitad de la barba, para satisfazerle del vltirage, des-pues de entrar a fuego y sangre la Ciu-dad, *fecit tribulos, et trahas, & ferrata car-penta transire super eos ita vt dissecarētur, & contererentur.* Los hizo trillar a todos y moler como a la paja, que el trillo sepa-ra del trigo con fuerça del pedernal, que desafia nauajas. Este es el blando y benigno: Todo lo fue con sazon. Que sin ella nada luce. Y no vsō el rigor solo en aque-lla Corte David, que todos los pueblos de Ammon passaren por este trance del eno-jo de aquel Rey. *Sic fecit David cœteris vr-bibus filiorum Ammon:* Nunca tocō en el estremo, vsaua de las virtudes con la tem-plança, y el medio: sin ladear jamas al vi-cio: *Mensus est duos funiculos, vnum ad oc-cidendum, & vnum ad viuificandum.* Ob-servando con los de Moab (que eran los mas alterados, y menos tratables) dos mo-dos: a los vnos quitando las vidas, y a los otros perdonandose la: a los rebeldes, cō-tumaces, y sediciosos, cabeças de vandos, y facciones, no perdonaua aquel Prin-ci-pe; que los perturbadores de la paz no hã de tener el perdon: otros que por flaque-zas personales delinquian, siempre le con-siguieron; al resto del pueblo, que se rinda al vasallage, y reconocian su soberania,

I di. 21.  
v. 2.

Ibi. v. 16.

Psal. 34.  
v. 11.

Psal. 24.  
v. 8.

1. Paral.  
20.

Ibid. v. 3.

1. Paral.  
pom. 22.  
v. 8.

2. Reg. 8.  
2.